

PUEBLOS MÁGICOS

Una visión interdisciplinaria

Volumen III



Liliana López Levi | Carmen Valverde Valverde | María Elena Figueroa Díaz

COORDINADORAS

PUEBLOS MÁGICOS

Una visión interdisciplinaria

Primera edición: julio de 2017

Portada: acuarelas de Vicente Guzmán Ríos

Diseño de cubierta: Miguel Trejo

Apoyo editorial: Daniela Sotomayor, Ricardo León

D.R. © Universidad Autónoma Metropolitana
Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco
Calzada del Hueso 1100, colonia Villa Quietud,
Coyoacán, Ciudad de México. C.P. 04960
Sección de Publicaciones de la División de Ciencias
Sociales y Humanidades. Edificio A, 3er piso
Teléfono 54 83 70 60
[pubcsh@correo.xoc.uam.mx]
[http://dcshpublicaciones.xoc.uam.mx]

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Arquitectura
Av. Universidad 3000
Ciudad Universitaria
04510 Ciudad de México
[arquitectura.unam.mx/publicaciones]

ISBN 978-607-28-0591-0 (UAM, obra completa)

ISBN 978-607-28-1028-0 (UAM, volumen III)

ISBN 978-607-02-7494-7 (UNAM, obra completa)

ISBN 978-607-02-9306-1 (UNAM, volumen III)

Impreso en México | *Printed in Mexico*

Hemos puesto todo nuestro empeño en encontrar a aquellas personas que poseen los derechos de autor de las imágenes publicadas en este volumen. En algunos casos no nos ha sido posible, y por esta razón sugerimos a los propietarios de tales derechos que se pongan en contacto con las coordinadoras

PUEBLOS MÁGICOS

Una visión interdisciplinaria

Volumen III



Liliana López Levi | Carmen Valverde Valverde | María Elena Figueroa Díaz
COORDINADORAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Rector general, Salvador Vega y León
Secretario general, Norberto Manjarrez Álvarez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-XOCHIMILCO
Rectora de Unidad, Patricia E. Alfaro Moctezuma
Secretario de Unidad, Joaquín Jiménez Mercado

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
Director, Carlos Alfonso Hernández Gómez
Secretario académico, Alfonso León Pérez
Jefa del departamento de Política y Cultura, Alejandra Toscana Aparicio
Jefe de la sección de publicaciones, Miguel Ángel Hinojosa Carranza

CONSEJO EDITORIAL
Aleida Azamar Alonso / Gabriela Dutrénit Bielous
Diego Lizarazo Arias / Graciela Y. Pérez-Gavilán Rojas
José Alberto Sánchez Martínez / Luciano Concheiro Bórquez

Asesores del Consejo Editorial: Luciano Concheiro Bórquez
Verónica Gil Montes / Miguel Ángel Hinojosa Carranza

COMITÉ EDITORIAL DEPARTAMENTAL
Pablo Mejía Montes de Oca (presidente)
Clara Martha Adalid Urdanivia / Fabiola Nicté Escárzaga
Harim Benjamín Gutiérrez Márquez / Ana Lau Jaiven
Marco Antonio Molina Zamora / Esthela Sotelo Núñez
Luis Miguel Valdivia Santamaría / Ricardo Yocelevzky Retamal



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Rector, Enrique Graue Wiechers



FACULTAD DE ARQUITECTURA
Director, Marcos Mazari Hiriart
Secretario general, Juan Carlos Hernández White
Secretario académico, Luis de la Torre Zatarain
Coordinador editorial, Salvador Lizárraga Sánchez

Índice

- 9 Presentación
- 23 Comala, Colima. La construcción del imaginario de pueblo
Eloy Méndez Sáinz
Ana Lucía González Ibáñez
- 47 Pátzcuaro, Michoacán. Contraste entre la realidad y la información pública
Claudia Rodríguez
Erika Pérez
Salvador García
- 71 Dolores Hidalgo, Guanajuato. Mexicanos al grito ¡en aras del turismo!
Liliana López Levi
- 97 San Sebastián Bernal, Querétaro. Magia y doble conversión
Carmen Imelda González Gómez
Daniel Hiernaux Nicolas
- 131 Santiago, Nuevo León. Tradición, paisaje y agua: un orgullo auténtico
María Mayela Benavides Cortés
- 151 Jerez de García Salinas, Zacatecas. Potencialidades de un valioso patrimonio turístico
Laura Elisa Quiroz Rosas
- 177 Malinalco, Estado de México. Las voces de la otredad
María del Carmen Valverde Valverde
Patricia Jasso
- 211 Jalpan de Serra, Querétaro. Un pueblo mágico en la Sierra Gorda
Jesús Enciso González
- 231 San Joaquín de la Palizada, Campeche. La magia está en su gente
María Mayela Benavides Cortés
Silvana Levi Levi
- 251 Comitán de Domínguez, Chiapas. Del eclecticismo cultural a una oferta turística diversificada
Luis Fernando Zúñiga López
- 269 Tequisquiapan, Querétaro. Intereses divididos en un pueblo mágico
Cecilia Gutiérrez Nieto
- 291 Calvillo, Aguascalientes. De la naturaleza a la magia
Giovani Trejo González

- 313 Lagos de Moreno, Jalisco. La construcción del imaginario turístico de una ciudad alteña
Gerónimo Barrera de la Torre
Guadalupe de la Torre Villalpando
Luis Felipe Cabrales Barajas
- 345 Tzintzuntzan, Michoacán. De imaginarios impuestos, padrinazgos y poder político
Esperanza Duarte Flores
Erik Harúm Esperón Gómez
- 363 Tlatlauquitepec, Puebla. Los sabores del tlacoyo
Luisa Angelina González César
José Carlos Amaro Rocha
- 375 Papatla, Veracruz. El regreso y la disputa de lo mágico
Valeria Ysunza Pérez Gil
- 399 Xicotepec, Puebla. ¿Pueblo mágico?
Alejandra Toscana Aparicio
- 429 Xala, Nayarit. Maíz, tradición y magia en los pliegues del volcán
José Alfonso Baños Francia
- 457 El Rosario, Sinaloa. De ciudad de paso a pueblo turístico
Sylvia Cristina Rodríguez González
- 479 Yuriria, Guanajuato. De los rojizos humedales a los pantanos burocráticos
Rigoberto Ramírez López
Gerardo Zamora Fernández de Lara
- 509 Magdalena de Kino, Sonora. Turismo religioso en un pueblo mágico del noroeste mexicano
Jesús Ángel Enríquez Acosta
Manuela Guillén Lúgigo
Blanca Aurelia Valenzuela
- 533 La isla de Mexcaltitán, Nayarit. La pérdida del título de pueblo mágico en la cotidianidad
Elaine Scarlet Castellón Frías
Lilia Scarlet Frías Espericueta
María Mayela Benavides Cortés
- 549 Tenosique de Pino Suárez, Tabasco. Escenarios en torno a un proyecto turístico
Julieta Fuentes Carrera
Mauricio Pablo Cervantes Salas
- 581 Reflexiones finales

Presentación

Pueblos Mágicos es un programa de la Secretaría de Turismo (Sectur), mediante el cual algunas localidades del país aspiran a lograr un mayor desarrollo, incrementar la cantidad de empleo, mejorar las opciones de vida y elevar el bienestar social de sus habitantes. En tiempos de crisis, la propuesta plantea aprovechar el patrimonio cultural y los recursos naturales; poner en valor los mitos, los personajes, la historia, las tradiciones, el arte, las artesanías y el paisaje.

El programa surgió en 2001 y ha crecido considerablemente en cuanto al número de localidades que incluye. A 15 años de su implementación, ha pasado por tres sexenios, dos panistas y uno priista, a los cuales se han sumado administraciones estatales y locales con diferentes matices políticos. Sin embargo, en el nivel de los funcionarios públicos parece haber más consensos que disidencias. El gobierno federal actual asumió la propuesta, hizo una evaluación y, en septiembre de 2015, amplió el número de pueblos con la distinción. De 83 que había al principio del sexenio, ahora son 111 localidades nombradas pueblos mágicos, lo cual da cuenta de la experiencia, los aprendizajes, las expectativas y los problemas surgidos al ser parte de dicho programa federal. Nosotros hemos querido recuperar lo sucedido y estudiar algunos casos.

Con base en lo anterior, un grupo de investigadores se ha planteado la tarea de reflexionar en torno a los imaginarios, la apropiación territorial, las

desigualdades, las políticas públicas y los conflictos que surgen por la trayectoria de estos pueblos dentro del programa.

La idea surgió en 2011, en Tequila, Jalisco, cuando algunos académicos nos reunimos a discutir sobre los imaginarios del turismo y sus configuraciones territoriales. Los antecedentes quizá podrían ir más atrás, si consideramos las trayectorias personales y las veces en que el tema se había cruzado en nuestro camino. Existía ya una historia de inquietudes comunes, largas discusiones y trabajo conjunto.

En aquel entonces decidimos comenzar a explorar el camino que ahora presentamos. Habían pasado 10 años desde que Huasca, la primera localidad, entrara al programa; había en ese momento 43 pueblos. La meta, según la secretaria de la Sectur de entonces, Gloria Guevara Manzo, era llegar a 52, uno para cada fin de semana del año.

Para nosotros estudiar las dinámicas de apropiación territorial y de configuración urbana a través del Programa Pueblos Mágicos (PPM) tenía como ventaja que las localidades representaban unidades territoriales de análisis que, por su tamaño, podían permitirnos entender ciertos procesos y fenómenos producidos por los imaginarios urbanos y por las intervenciones territoriales derivadas de las políticas públicas de la época.

En aras de la diversidad académica decidimos plantear no uno, sino varios proyectos de investigación. No pretendíamos buscar la unidad; al contrario, queríamos promover las confluencias, la discusión y la diversidad de enfoques. Y así fue. Lo anterior nos permitió convocar a un gran número de investigadores de diversas partes, con diferentes orígenes, disciplinas y perspectivas para analizar las consecuencias de la implementación del PPM en diferentes puntos de la República Mexicana.

En su momento planeamos analizar ocho localidades, limitándonos al centro del país; sin embargo, ante el apoyo y la gran respuesta de los compañeros urbanistas, geógrafos, arquitectos, antropólogos, politólogos y sociólogos, el número creció. Esto nos ha permitido, hasta el momento, integrar tres volúmenes del libro *Pueblos mágicos. Una visión interdisciplinaria*. Los dos volúmenes anteriores presentaron 19 casos de estudio cada cual. Un

número que resultó mágico, aunque si somos sinceros debemos aceptar que fue fortuito. En este tercero sumamos 23 más. Ahora hemos querido ampliar el panorama de manera tal que incorporamos también el caso de un pueblo que puso todas sus expectativas en el nombramiento y no lo logró, y otro que, habiendo sido pueblo mágico, perdió la nominación.

El proyecto también quiso presentar un panorama de los pueblos mágicos que no partiera de una visión centralista ni de una mirada desde la Ciudad de México. Por ello fuimos integrando casos de diferentes lugares de la República. La discusión nos permitió incluir a investigadores de otros países. Invitamos a expertos tanto en el tema del turismo como en el de los imaginarios; tanto en políticas públicas como en el análisis concreto de los pueblos desde diversas perspectivas. Fue así que se fueron incorporando diferentes temáticas que reflejaban las situaciones, las preocupaciones y los desafíos de los llamados pueblos mágicos.

Los académicos tendemos a problematizar y a tener una visión crítica, sin que eso signifique que no empaticemos, que no seamos capaces de entusiasmarlos o de apropiarnos cada uno del pueblo que analizó. El trabajo fue producto no sólo de la investigación documental y de la labor de campo, sino de las discusiones que tuvimos en varias reuniones. El debate fue rico y se alimentó de distintas experiencias. Eso nos permitió contar con un panorama más amplio de las intervenciones territoriales que suscita el programa.

Aunque aceptamos que el proyecto de la Sectur está lleno de buenas intenciones, propósitos e ideas, en los libros predomina una visión crítica a partir de la preocupación por las consecuencias ambientales, culturales, económicas y políticas del programa dentro de los lugares que se han convertido en pueblos mágicos.

En este tercer volumen de *Pueblos mágicos. Una visión interdisciplinaria*, al igual que en los anteriores, se plantea, como objetivo general, analizar las transformaciones territoriales, las intervenciones sobre el paisaje y las repercusiones locales de las dinámicas del turismo-patrimonio-territorio; de las relaciones sociales y las representaciones culturales generadas a partir de la experiencia de formar parte del programa de la Sectur.

Así, cada uno de los capítulos caracteriza la localidad en cuestión, describe su patrimonio y habla de las repercusiones de la turistificación. Se trata de una perspectiva crítica, multidisciplinaria y escrita desde distintas partes de la República.

Como resultado, en este libro presentamos 23 casos de estudio, producto de la reflexión de investigadores o grupos de investigadores provenientes de distintas disciplinas y realidades que, por ende, parten de enfoques diversos. La confluencia entre ellos está en el punto de partida: en cuestionamientos comunes y en una metodología en que el trabajo de campo desempeña un lugar importante. Cada capítulo caracteriza una localidad, su patrimonio, su magia y la actividad turística; se identifican actores sociales, relaciones y prácticas vinculadas con el turismo. El orden en que se presentan los capítulos corresponde al orden en que fueron nombrados los pueblos analizados en ellos.

De manera tal que iniciamos con el pueblo de Comala, Colima. Eloy Méndez Sáinz y Ana Lucía González Ibáñez parten de su riqueza patrimonial y de los imaginarios que se generan en torno a ella por parte de residentes y visitantes. Los autores hacen énfasis en la capacidad de dicho patrimonio para transformarse, construir nuevos códigos, lenguajes y expresiones. Asimismo plantean que es el imaginario del pueblo, y no el de la nación, el que otorga sentido a la valoración cultural que impulsa el programa, siempre en lo particular y lo singular.

En el capítulo sobre Pátzcuaro, Michoacán, Claudia Rodríguez, Erika Pérez y Salvador García, desde un análisis de la preservación arquitectónica del lugar, así como de la percepción de la comunidad respecto del impacto del nombramiento como pueblo mágico, identificaron que la identidad de la comunidad es muy fuerte, anclada a su pasado, orgullosa de sus tradiciones culturales, cercana a su paisaje natural, y que está en contacto con su patrimonio urbano arquitectónico. En todo ello radica la magia de Pátzcuaro.

Por su parte, Liliana López Levi analiza el caso de Dolores Hidalgo, Guanajuato, cuyo patrimonio histórico y cultural está vinculado estrechamente con la configuración del imaginario de la nación y la mexicanidad. El grito de Dolores, que marca el inicio de la Independencia, y la figura de José Alfredo

Jiménez son emblemas fundamentales de la cultura nacional. La hipótesis de la autora es que el imaginario mexicano, que hasta el periodo posrevolucionario sirvió para darle unidad a la población y legitimar un proyecto político, ahora se transforma para producir mercancías en el marco de la lógica del consumo.

Bernal, Querétaro, es analizado por Carmen Imelda González Gómez, Daniel Hiernaux Nicolas y Eduardo Solorio Santiago, quienes reflexionan en torno a las consecuencias que ha tenido el programa turístico en un lugar que ya contaba con un patrimonio histórico y cultural invaluable, así como con un *modus vivendi* que le otorga sentido y orden a la vida. La focalización sobre el turismo, la uniformización de la oferta de objetos y la pérdida de identidad local; la dinámica de los grupos de poder ligados al proceso de consolidación del pueblo mágico frente a la mayoría de la población alejada del mismo y expoliada de sus actividades y costumbres son algunas consecuencias de la implementación del programa que ponen en riesgo la especificidad, la identidad y la magia de Bernal.

Santiago, Nuevo León, es analizado por María Mayela Benavides Cortés, para quien el proceso por el que ha pasado el pueblo, en términos de aprendizajes, ajustes y adaptaciones es muy valioso. Una experiencia notable ha sido tener que sacrificar —y aceptar haber perdido— la tranquilidad en aras del éxito y la afluencia turística; otra ha sido haber tenido que enfrentar y superar la oleada de inseguridad que puso en riesgo a la comunidad local, así como la llegada de visitantes. Todo ello forma parte de la experiencia y la fortaleza acumuladas por los actores sociales del lugar.

Laura Elisa Quiroz Rosas reflexionó en torno a Jerez, Zacatecas, desde el potencial turístico con que cuenta en un contexto de emigración. La autora hace un análisis puntual del potencial del lugar e insiste en que, si bien el programa puede ser cuestionado en muchos sentidos, también puede representar una oportunidad para que los actores involucrados promuevan la conservación de su patrimonio, creen un sentido de pertenencia y obtengan beneficios de la promoción y afluencia turísticas.

En el trabajo sobre Malinalco, Estado de México, realizado por María del Carmen Valverde y Patricia Jasso, se hace énfasis en los procesos que se suscitan

a raíz de la llegada de una otredad que no necesariamente se asimila al oriundo y simbólicamente se manifiestan prácticas sociales que dan evidencia de ello. Con la nominación de Malinalco como pueblo mágico se intensifican esas prácticas y surgen nuevas; algunas de ellas producto de los lineamientos que señala el PPM para poder seguir contando con el reconocimiento y el apoyo financiero que éste otorga, sin soslayar el creciente interés del sector privado por invertir en Malinalco y sin menospreciar el *boom* de establecimientos que sirven al turista.

El capítulo sobre Jalpan de Serra, Querétaro, escrito por Jesús Enciso González, muestra tres elementos interesantes de analizar. En primera instancia, todo el potencial histórico y socio-espacial que le otorga al poblado formar parte de la Sierra Gorda. En segundo lugar, el proceso de nominación como pueblo mágico, el cual implicó una movilización de fuerzas civiles y políticas. Finalmente, la generación de los imaginarios a partir del nombramiento: el autor partió de la hipótesis de que son estos imaginarios los que van definiendo posturas con respecto al manejo de la relación patrimonio-turismo.

En su texto sobre San Joaquín de la Palizada, Campeche, María Mayela Benavides Cortés y Silvana Levi Levi analizan el caso de un pueblo con un gran patrimonio natural y cultural, centrado en el esfuerzo por lograr el bienestar y el desarrollo, y que se enfrenta a grandes retos para lograrlo. Palizada, tan cerca de Villahermosa que se cree comúnmente que pertenece a Tabasco, es un pueblo que destaca, entre todos los demás, por la peculiar calidez y amabilidad de su gente, capital y recurso invaluable que conecta al visitante con el lugar.

El capítulo escrito por Luis Fernando Zúñiga López tiene como objetivo analizar la manera en que se configura la actividad turística en Comitán de Domínguez, Chiapas, así como evidenciar que la cultura local es el resultado de una mezcla de pueblos y tradiciones, con un pasado ecléctico en su devenir a través de los siglos, lo cual se ve reflejado en la vida cotidiana, en las dinámicas sociales, en el territorio y el paisaje, que a la postre integran la magia del lugar. Se analizan también la dinámica de la actividad turística, la designación como pueblo mágico y la forma en que la ciudad se está proyectando como un polo de desarrollo turístico regional, de tal forma que las dinámicas socio-

territoriales, económicas, culturales, políticas y ambientales tienen alcance y consenso entre varios municipios, los cuales tienen que trabajar en la definición de políticas públicas con el concurso de población, gobierno y empresas.

En el capítulo sobre Tequisquiapan, Querétaro, Cecilia Gutiérrez Nieto hace un análisis reflexivo sobre los imaginarios de la población local, el cual también aborda el tema de la magia en términos del PPM. Con particular atención, el texto presenta un análisis socioterritorial en función de los niveles de degradación patrimonial, las transformaciones territoriales derivadas de la designación y las malas decisiones tomadas.

El caso de Calvillo, Aguascalientes, abordado por Adrián Giovani Trejo, resulta significativo por tratarse de un pueblo, como muchos, con una tradición productiva ajena al turismo que ahora se insta para estimular el desarrollo de regiones antes agrícolas o mineras. Junto con el desarrollo local, se busca la revaloración del patrimonio y del lugar. El PPM ha sentado las bases para esa posibilidad, lo que ha acarreado tanto logros como problemas. Convertir un lugar tradicionalmente de paso en destino turístico ha sido un verdadero reto.

El caso de Lagos de Moreno, Jalisco, desarrollado por Gerónimo Barrera de la Torre, Guadalupe de la Torre Villalpando y Luis Felipe Cabrales Barajas es muy distinto. Antes de su designación como pueblo mágico ya había sido declarado como zona de monumentos históricos por el INAH, así como patrimonio de la humanidad por la UNESCO. Su rico patrimonio, ligado a su ubicación estratégica, lo ha convertido en un lugar atractivo para los turistas. Los autores centran su reflexión en las narrativas que simplifican, descontextualizan y mercantilizan el patrimonio, así como de qué manera el discurso en torno a los pueblos mágicos omite la complejidad de la constitución de los destinos e invisibiliza la desigualdad y la opresión. Los discursos desarrollistas enmascaran realidades; ofrecen una mirada dirigida a la riqueza y el bienestar sin que ello se vea cumplido.

Esperanza Duarte Flores y Erik Harúm Esperón Gómez desarrollan el caso de TzinTzunTzan, Michoacán, a partir del análisis del imaginario impuesto en el pueblo mágico por parte de la élite social y económica local, el cual niega, excluye e invisibiliza los imaginarios, las prácticas locales y a la población;

en un solo término: lo local. Este hecho permite observar que la gestión del PPM se encuentra centralizada por las élites política y económica, situación por la cual las comunidades no son incluidas en este proceso y las obras de restauración tienen el único objetivo de mercantilizar el patrimonio.

El caso de Tlatlauquitepec, Puebla, abordado por Luisa Angelina González César y José Carlos Amaro Rocha, muestra los efectos que ha tenido el programa en la localidad, concretamente de qué manera la toma de decisiones unilateral, vinculada a la designación, ha afectado a la población local, excluida de cualquier dinámica, que ha visto alterada la lógica social cotidiana del lugar. Asimismo, la entrada al programa, a la vez que excluye a la población la obliga y la orilla a una serie de nuevas prácticas turísticas para las cuales no está preparada ni sensibilizada. Los pobladores se reducen a ser agentes pasivos y receptores de políticas que, incluso, provienen de una agenda federal.

Por su parte, Valeria Ysunza Pérez Gil presenta el caso de Papantla, Veracruz, lugar con un enorme legado patrimonial y cultural que vive ahora, como pueblo mágico, centrado en un pasado remoto necesario para revivir su grandeza. La autora analiza los imaginarios de las políticas que delinear y establecen qué grupos y actividades serán la base de las políticas del turismo y el desarrollo local. Todo ello modifica el territorio, genera tensiones, luchas por el poder, exclusiones y malas decisiones, bajo el trasfondo de que Papantla ya salió una vez del programa y después volvió.

Xicotepec, Puebla, analizado por Alejandra Toscana Aparicio, es un pueblo mágico ubicado en un municipio sin antecedente alguno ni suficiente potencial turístico. El estudio parte de la pregunta sobre si el desarrollo local ha sido logrado por medio de esta política turística en términos de generación de empleos directos e indirectos, emprendimiento de negocios asociados al turismo, participación ciudadana, disminución de dependencia hacia ámbitos exteriores, respeto al entorno natural y crecimiento. Los resultados confirman que, hasta ahora, el programa no ha arrojado beneficios para la población local.

José Alfonso Baños Francia aborda el caso de Xala, Nayarit (utilizando la x, en lugar del topónimo Jala). El capítulo se plantea como objetivo analizar si los atributos del lugar incorporados para la actividad turística han incidido en la transformación material y simbólica tras su reconocimiento como pueblo mágico. Las tácticas analíticas se basaron en identificar las narrativas del lugar y la forma en que se materializan a través de sus componentes naturales, fragmentos urbanos y sitios emblemáticos. Además se ponderó, mediante entrevistas, la percepción de habitantes y turistas sobre la puesta en valor para el turismo.

El Rosario, Sinaloa, es abordado por Sylvia Cristina Rodríguez. Pueblo de tradición minera considerado como lugar de paso, ciudad asilo, se convierte en pueblo mágico sin tener en realidad una trayectoria turística; las dinámicas se transforman; el patrimonio adquiere otro sentido. El programa federal se fuga entre diferentes escenarios que fragmentan sectores en el pueblo, los cuales son difíciles de integrar debido a su sinuosidad en la traza urbana original, con una forma laberíntica que hace perderse entre callejones y cerradas.

Rigoberto Ramírez López y Gerardo Zamora Fernández de Lara realizaron una investigación sobre Yuriria, Guanajuato, y dieron lugar a un interesante diagnóstico sobre el proceso por el que ha pasado el lugar a raíz de su designación. Los autores abordan el análisis de Yuriria desde las perspectivas de la gestión y las políticas públicas, en las cuales se esclarece y se canaliza el nudo de acontecimientos político-administrativos de este centro turístico. Pese a las circunstancias adversas y jaloneos de carácter político-partidista, este lugar se encuentra en una fase positiva en que confluye el trabajo de los tres órdenes de gobierno.

El trabajo sobre Magdalena de Kino, Sonora, elaborado por Jesús Ángel Enríquez Acosta, Manuela Guillén Lúgigo y Blanca Aurelia Valenzuela, analiza este pueblo cuyo patrimonio se relaciona en buena medida con su pasado religioso, al haber sido una misión fundada por el padre Kino, y que ha dado lugar a una fuerte devoción a San Francisco, de la que ha derivado un sólido turismo religioso. El objetivo del capítulo es analizar el proceso de

transformación originado por la designación de Magdalena de Kino como pueblo mágico. Dada la importancia que guarda la dimensión religiosa para este lugar, también es de interés indagar en las percepciones que la población de Magdalena de Kino tiene sobre su patrimonio cultural de carácter religioso. Desde este contexto, los autores analizan la percepción de los habitantes de su propio patrimonio, del proceso de turistificación y de los principales problemas sociales a partir de su designación como pueblo mágico. El análisis abarca la tensión entre el turismo arraigado y los objetivos y metas dictados por el programa federal, con lo que salen a relucir significados, sentidos y valores atribuidos al patrimonio por parte de la gente, y que se cristalizan en acciones determinadas.

La isla de Mexcaltitán, Nayarit, resulta un caso particular al haber sido nombrada pueblo mágico y haber perdido la distinción pocos años después sin oportunidad de recuperarla. Elaine Scarlet Castellón Frías, Lilia Scarlet Frías Espericueta y María Mayela Benavides Cortés reflexionan en torno a la experiencia de la población y de las autoridades locales derivada del ingreso y la consiguiente expulsión del programa. Esa efímera etapa está vinculada, no sin tensión, con el trastrocamiento de la vida cotidiana, la pérdida de su patrimonio tangible y de la libertad de decidir sobre lo suyo; dicha etapa es relacionada con imposiciones y desviación de recursos financieros. Ha-

ber salido del programa es resignificado por los habitantes en términos de fortalecer la propia identidad y los motiva a conservar su tradición en tanto poblado de pescadores.

Finalmente, el libro cierra con el capítulo sobre Tenosique de Pino Suárez, Tabasco, también otro caso particular al ser un lugar que se preparó durante mucho tiempo para poder ser pueblo mágico, distinción que nunca alcanzó. Julieta Fuentes Carrera y Mauricio Pablo Cervantes Salas realizaron trabajo de campo cuando esta ciudad se encontraba en proceso de obtener la denominación, lo cual representó una oportunidad metodológica y conceptual, ya que la observación del fenómeno y su traducción en el territorio se sucedía de manera simultánea a la emergencia del fenómeno mismo. El caso de Tenosique permite, como sus autores sostienen, observar la transición y la transformación de una ciudad a un pueblo mágico, lo que abona a la conceptualización de la denominación pueblo mágico como fenómeno turístico.

Agradecemos el financiamiento que el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) otorgó al proyecto (181340) “Los imaginarios del turismo, el caso de los pueblos mágicos”, así como el apoyo administrativo de Lourdes de la Cruz, Erika Ramírez, Laura Nava, Miguel Ángel Hinojosa y Salvador Lizárraga.

Liliana López Levi
Carmen Valverde Valverde
María Elena Figueroa Díaz





PUEBLOS MÁGICOS
Una visión interdisciplinaria

Pueblos Mágicos. Una visión interdisciplinaria Volumen III



1. Comala, Colima
2. Pátzcuaro, Michoacán
3. Dolores Hidalgo, Guanajuato
4. San Sebastián Bernal, Querétaro
5. Santiago, Nuevo León
6. Jeréz de García Salinas, Zacatecas
7. Malinalco, Estado de México
8. Jalpan de Serra, Querétaro
9. San Joaquín de la Palizada, Campeche
10. Comitán de Domínguez, Chiapas
11. Tequisquiáan, Querétaro
12. Calvillo, Aguascalientes
13. Lagos de Moreno, Jalisco
14. Tzintzuntzan, Michoacán
15. Tlatlauquitepec, Puebla
16. Papantla, Veracruz
17. Xicotepec, Puebla
18. Xala, Nayarit
19. El Rosario, Sinaloa
20. Yuriria, Guanajuato
21. Magdalena de Kino, Sonora
22. La isla de Mexcaltitán, Nayarit
23. Tenosique de Pino Suárez, Tabasco

Elaboró: Lura Quiroz, 2015



Comala, Colima

La construcción del imaginario de pueblo

Eloy Méndez Sáinz*

Ana Lucía González Ibáñez**

Hay comunidades que no se ven atrapadas por la categoría oficial encasillada en el término magia. No es casual que se trate de los casos emblemáticos del turismo pueblerino, aquéllos cuyo prestigio cultural precedió durante muchos años a la actual distinción de pueblos mágicos respecto de los que oficialmente no lo son. Sólo a título de ejemplo —no pretendemos sobreponer una clasificación segregacionista a otra—: Pátzcuaro, Izamal, San Miguel de Allende, Tequila, San Cristóbal de las Casas, Taxco, Tepoztlán, Tlacotalpan, Cuetzalan, Cholula y Comala. Nuestra dificultad para describir la magnificencia de estos pueblos no tiene suficiente refugio en dicha palabra, tan elusiva.

Varios factores influyeron para retenerles en calidad de pueblos del México profundo. El más ancestral es que algunos de ellos detentan el estatus estamentario de pueblo o república de indios desde la Colonia, al cual en cierta manera retornan pese a la reclasificación moderna. Otro sería la pérdida de la oportunidad de ser capital del estado de la federación en que se ubican. Uno más fue marginarles del sistema ferroviario y, enseguida, de la

* Universidad de Guadalajara. Contacto: mendez.sainz@gmail.com

** TP&M-Taller Patrimonio & Metrópoli. Contacto: analuciagi@yahoo.com.mx

red nacional de carreteras. Otro, agregado a los anteriores, ha sido el centralismo ejercido por la Ciudad de México desde el Virreinato. Hubo además circunstancias geopolíticas y económicas relativas a la distribución del poder socio-territorial en el llamado muchos méxicos, concerniente a las particularidades regionales diferenciadas y cambiantes. Entre éstas se encuentra el Bajío, destacado en la guerra de los cristeros y derrotado en el reparto del poder posrevolucionario, en cuya orilla poniente se ubica Comala.

Tras el conflicto, los grandes propietarios fueron expropiados. Las enormes propiedades de tierra fueron afectadas, así se le llamó al nuevo destino ejidal —social— del suelo antes dedicado al cultivo de café, vainilla y otros frutales. Fueron acciones que dejaron signos socio-territoriales indelebles. Ahora, en el contexto del gobierno sucesorio iniciado con el régimen posrevolucionario, se le reconoce al pueblo su relevancia en la identidad nacional, un abono tardío al protagonismo perdido.

Comala es una población de 20 888 habitantes (INEGI, 2010). Fue declarada pueblo mágico en 2002, siendo uno de los cinco primeros pueblos del Programa Pueblos Mágicos (PPM), lanzado por la Secretaría de Turismo (Sectur) en 2001. Son cinco también los principales elementos de su patrimonio cultural material e inmaterial, definidos por la Secretaría de Turismo como los atributos de lo mágico de Comala: la parroquia de San Miguel Arcángel, los portales, la exhacienda de Nogueras, las fiestas (la principal es la del 12 de diciembre, Día de la virgen de Guadalupe) y la gastronomía, centrada en las botanas de los portales, ponches preparados a base de mezcal con frutas de la región y el bate (atole de semillas de chan con miel de piloncillo).

Estos atractivos, desde el punto de vista de la política pública para el turismo, han sido potenciados como oferta turística para consolidar a Comala como pueblo mágico. Sin embargo, la estandarización de la oferta ha diluido otra serie de elementos que conforman la película completa de Comala. Éstos son constitutivos de la riqueza cultural, además de un potencial importante de desarrollo local frente a la magia mercantilizada que pareciera únicamente generar estadísticas de derrama económica por el turismo.

En este capítulo nos asomamos a dichos atributos y lo que han generado como imaginarios en la población residente y los visitantes. Ello con el objetivo de finalizar la película arriba mencionada, cuya riqueza se transforma día a día con la creación de códigos y lenguajes para nuevas expresiones del patrimonio cultural. Sobre todo fundamentamos la hipótesis de que la construcción imaginaria de los pueblos, en particular de Comala, es el patrimonio que otorgaría sentido a la valoración cultural impulsada por el PPM y, en general, por el turismo. No nos referimos al imaginario de nación que el programa pretende atribuir a los pueblos, un enunciado destinado a borrar las singularidades como condición para fundir las escasas variantes restantes en el crisol de una totalidad abstracta, sino al imaginario social representado de acuerdo con la inmensa casuística pueblerina, el cual da forma a un determinado imaginario de pueblo, que se comparte más allá de las fronteras mexicanas en tanto reservorio de imágenes.

Comala, pueblo mágico

Hasta el momento de la instauración del PPM, en 2001, los atractivos de paisaje, la gastronomía, el arte y la atmósfera creada por los residentes vecindados en Comala, así como el mito de *Pedro Páramo*, constituyeron los elementos de arranque para la denominación de pueblo mágico.

Las reglas de operación de este programa son muy claras y tienen un enfoque igualmente claro, aunque señalan que un objetivo sumamente importante es la conservación de la autenticidad y la integridad de los pueblos, así como el desarrollo local de sus comunidades. De tal suerte, pueblo mágico sería lo siguiente:

[...] una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin *MAGIA* que emana en cada una de sus manifestaciones socio-culturales y que significan hoy día

una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico, para lo cual serán consideradas aquellas localidades que cuenten con una población base de 20 000 habitantes.¹

En 2002 Comala fue declarado pueblo mágico, al año siguiente de la instauración del programa a nivel nacional. Y en 2012 fue declarado el mejor pueblo mágico del país, en el Tianguis Turístico de Puerto Vallarta, evento que se realiza anualmente por parte de la Sectur. El premio fue una bolsa de 10 millones de pesos para ser utilizados en infraestructura turística y promoción (la denominación de este lugar fue realizada a través de una encuesta vía web, en la cual fueron recolectados 40 000 votos). El portal de la Sectur lo describe así:

Comala es conocido como el “Pueblo Blanco de América”, y esto se debe a sus tradicionales techos de teja colorada y sus altas fachadas de color blanco que resplandecen y dan brillo a este sitio, que guarda una gran mística por tener el nombre que Rulfo escogió como escenario de su conocida novela *Pedro Páramo*. “Lugar donde hacen comales” es el significado de su nombre y es paso obligado para quienes visitan el Volcán de Fuego o la ciudad de Colima.²

La lista de atractivos es larga, empezando por el clima, su accesibilidad y, sin duda, el paisaje dominado desde todos los puntos de la población por el Volcán de Fuego y el Nevado de Colima. Estos referentes naturales tienen un gran peso, cuyo simbolismo se remonta a la época prehispánica.

- 1 Sectur, en http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/99fbd793-a344-4b98-9633-78607f33cb8f/Reglas_de_operacion.pdf, fecha de consulta: marzo de 2012.
- 2 Sectur, en <http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/comala-colima/>, fecha de consulta: diciembre de 2014.

Existe la tradición de cultivo de café de muy buena calidad y recientemente se ha abierto una ruta cultural para conocer los campos de cultivo y los procesos de su producción. La cultura culinaria, sencilla y sabrosa, llevó a los locales a hacer de los portales un lugar de botanas que se ha convertido, a través de los años, en un sitio visitado por habitantes de la capital del estado y por fuereños.

Otro atractivo lo constituye la fabricación de los famosos ponches, elaborados artesanalmente con los frutos de la región: guayabilla, membrillo y cacahuete, entre otros. A partir de esto se ha forjado un mercado local, que a la vez resulta atracción turística, gracias a la variedad de sabores.

Comala de Rulfo

Solitario, Juan Rulfo pervive en Comala. Una escultura metálica representa al escritor sentado en la banca de una esquina de la plaza central, mientras recibe los servicios de un afable y minúsculo bolero. Se confunde entre la nube de pichones que acuden gozosos a bañarse y a beber el agua de la fuente; algunos esperan su turno parados sobre la cabeza del autor ensimismado. En las tardes lo acompañan y se rozan con él los cuerpos de quienes concurren presurosos a la compra del pan, expendido en grandes canastos de carrizo sobre ligeras mesitas plegables de catre. Al pardear la tarde, Comala huele a pan, sabe a pan. Frente a la escultura se forma una aglomeración efímera que acude al llamado cotidiano, a la hora convenida en que se ofrece en las banquetas el pan caliente, recién salido de los hornos del pueblo. El pan, compañía primaria del café, el champurro, los frijoles y el queso. O solo, como golosina. Se trata de un abanico de colores, formas y tamaños, varios repetidos en los pueblos sin haberse antes mediado acuerdo alguno. Aunque cambie el nombre, la forma se mantiene.

Por su temperamento y obra literaria, seguramente Rulfo no reclamaría mayor protagonismo. Lo mismo que su monumento sedente, la novela-poe-

ma *Pedro Páramo* (1955)³ pasa desapercibida entre los lugareños. También podemos decir que los comaltecos se han acostumbrado a la indiferencia del personaje. Se asumen como parte del lugar y no necesitan actuar para demostrar que lo son; nadie les dirá de sus historias, tienen su propia versión.

El visitante, en cambio, busca los murmullos de la novela. Más que un sonido se trata de la sensación de permanecer ajeno a un mundo subterráneo, en el cual la vida está hecha de recuerdos y nadie se acongoja si tardan en desvanecerse. Le anima al viajero encontrar la versión real de lo que leyó al caminar “en este pueblo sin ruidos”. Y recuerda las palabras de aquel inolvidable personaje: “Oía caer mis pisadas sobre las piedras redondas con que estaban empedradas las calles. Mis pisadas huecas, repitiendo sus sonidos en el eco de las paredes teñidas por el sol del atardecer”. Así habla Juan Preciado, quien llega a Comala en busca de Pedro Páramo, su padre. Lo mismo que entonces, ahora el forastero repite el itinerario memorable: “Fui andando por la calle real en esa hora. Miré las casas vacías; las puertas desportilladas, invadidas de yerba”. Se impone de pronto la voz de la madre de Juan Preciado y dibuja un paisaje, quién sabe desde cuándo ausente, de “llanuras verdes. Ver subir y bajar el horizonte con el viento que mueve las espigas, el rizar de la tarde con una lluvia de triples rizos. El color de la tierra, el olor de la alfalfa y del pan. Un pueblo que huele a miel derramada.” En el tiempo de la trama hay un pasado próspero y un presente desolado:

[...] este pueblo está lleno de ecos. Tal parece que estuvieran encerrados en el hueco de las paredes o debajo de las piedras. Cuando caminas, sientes que te van pisando los pasos. Oyes crujidos. Risas. Unas risas ya muy viejas, como cansadas de reír. Y voces ya desgastadas por el uso.

Poco queda del lugar entrañable, no importa a quién pertenezca el recuerdo. Así sea la memoria de personas ya idas, palabras que han quedado escritas

3 Las citas de *Pedro Páramo* corresponden a la edición de 1984.

gracias a las artes desconocidas del autor, quien persiste en relatar sin mostrar su pluma:

[...] allá hallarás mi querencia. El lugar que yo quise. Donde los sueños me enflaquecieron. Mi pueblo, levantado sobre la llanura. Lleno de árboles y de hojas, como una alcancía donde hemos guardado nuestros recuerdos [...] Allí, donde el aire cambia el color de las cosas; donde se ventila la vida como si fuera un murmullo.

Un pueblo dicho con palabras apretadas, no vaya a ser que también escapen, más aun siendo palabras destiladas por el tiempo, escritas con la prisa apurada por el olvido.

Es el relato de una realidad en desvanecimiento suspendido. No tiene término anunciado porque ha sucedido hace mucho. Sólo permanece la réplica, que a fuerza de prolongarse le retiene. Todo esto a modo de rescoldos semiocultos bajo cenizas antiguas, con líneas de humo apenas perceptibles o calor que debe tenerse muy cerca para sentirlo. Es un espacio de pueblo consumido que va dejando de ser lugar. Ya es sólo testimonio de naturaleza y comunidad apenas advertida. Pero podría ser señal de lo inverso: el lugar es más intensamente lugar cuando está a punto de extinguirse, cuando se advierte que ya no puede conservarse aun cuando lo desea. Y es una condición que puede continuarse en un lapso indefinido. También son dos comalas, donde la ruina del presente es más dramática que la luz del pasado próspero. Ambas imágenes, fusionadas en el imaginario de un relato, se fugan a la vista del visitante, quien se esfuerza en descifrar el sonido de las piedras bajo sus pies. De casi nada sirve verificar que el mito del pueblo es sólo una figura literaria, pues de seguro resguarda fragmentos dispersos del amplio Bajío.

Así lo sugiere, por lo menos, otro escrito contemporáneo del anterior. Agustín Yáñez publicó su novela *Al filo del agua* en 1947⁴, en el contexto

4 El fragmento citado pertenece la edición de 2004.

modernizador de los regímenes de la posrevolución en los pueblos de Jalisco. En el “Acto preparatorio”, el autor no se detiene en un pueblo en específico, no discrimina, y hace el esbozo rápido de todos ellos: paisaje tan fácil de ver en uno cualquiera, en especial por un nativo de Guadalajara; la ciudad cosmopolita agrandada con los migrantes de la provincia del noroeste mexicano y de todas partes. Yáñez no dudó en registrar su asombro ante ese lugar:

[...] pueblo de mujeres enlutadas. Aquí, allá, en la noche, al trajín del amanecer, en todo el santo río del amanecer, en todo el santo río de la mañana, bajo la lumbre del sol alto, a las luces de la tarde —fuertes, claras, desvaídas, agónicas— [...] Pueblo seco, sin árboles ni huertos. Entrada y cementerio sin árboles. Plaza de matas regadas, el río enjuto por los mayores meses; río de grandes losas brillantes al sol. Áridos lomeríos por paisaje, cuyas líneas escuetas van superponiendo iguales horizontes [...] Pueblo conventual. Cantinas vergonzantes. Barrio maldito, perdido entre las breñas, por entre la cuesta baja del río seco. Pueblo sin billares, ni fonógrafos, ni pianos. Pueblo de mujeres enlutadas [...] Fondas y mesones vacíos de ordinario. El pueblo no está en rutas frecuentadas [...] No hay hoteles o alojamientos de comodidad. La comodidad es un concepto extraño. La vida no merece regalos [...] La comida es bien sencilla. El pan es muy bueno, su olor sahúma las tardes.

Parecería que al autor le son insuficientes las palabras del uso común. Acude a la sintaxis con otro ritmo para lograr un mayor contenido. Consigue otro sonido. Rulfo, en su caso, dirá que así hablan los paisanos en los recuerdos de su infancia. Se esforzó en reconfigurarlos porque ya adulto le evitan, le ven forastero.

Se trata de un relato circular, siempre de retorno. Podría decirse que es un bucle, sin exagerar. Tal como pasa con las medidas del tiempo, o con las familias antiguas, se repiten nombres, se reencuentran caras, se preservan ritos y se esconden recetas de cocina. Sequías y cosechas se repiten; los rituales del santuario se recorren cada año. Los pueblos se parecen y confunden, porque la prolongada repetición los ha vaciado de diferencias. Pero

si Comala es única reflejando a los demás, éstos también son originales al ser eco de tantos comalas.

Rulfo le dejó claro a Benítez cuál es el pueblo aludido. Tomó de un lado el nombre, de otro las referencias locales y de todos el imaginario compartido:

El pueblo donde yo descubrí la soledad, porque todos se van de braceros, se llama Tuxcacuesco, pero puede ser Tuxcacuesco o puede ser otro [...] Di con un realismo que no existe, con un hecho que nunca ocurrió y con gentes que nunca existieron. Algunos maestros norteamericanos de literatura han ido a Jalisco en busca de un paisaje, de unas gentes, de unas caras, porque las gentes de Pedro Páramo no tienen cara y sólo por sus palabras se adivina lo que fueron, y como era de esperarse, esos maestros no encontraron nada. (Benítez, 2003: 547)

Pero el visitante busca una Comala única. La que está en palabra impresa desde hace más de medio siglo. En este sentido, no es de extrañar la afirmación de Campbell. Amigo de Rulfo en la Ciudad de México, intenta justificar su curiosidad arguyendo que todo el que lea *Pedro Páramo*, así “como todo aquel que decide adentrarse en Comala, no sale indemne de la experiencia” (Campbell, 2003: 509). Por su parte, Cobián intentó en vano encontrarla en su viaje a Tuxcacuesco, donde “su gente —¿habrá alguien en este pueblo?— como que salen de sus casas y desaparecen [sic] al instante. La calle real, con empedrado de dos aguas, pero invertidas, de cuneta en medio, estaba igual: desierta, sin almas... sin perros siquiera” (Cobián, 2003: 461). Y más adelante decide tender un puente con la ficción: “yo también vi ‘las casas vacías; las puertas despostilladas...’ Comala, al fin” (509). Cobián y Campbell no salieron indemnes de Rulfo, del lenguaje que no avisa de pausas ni las posterga.

Campbell, compañero de Cobián en aquel viaje, hizo lo suyo. Asoció fragmentos visuales con fragmentos literarios:

[...] antes de llegar a Sayula habíamos reconocido la llanura y una meseta como de laguna seca, apisonada, que reverberaba en uno de esos engaños

matutinos de la luz y la humedad. Por ahí empezaba uno a sentir que ya andaba en tierras de Rulfo y no otra era la sensación que se tenía al descender de la sierra entre Sayula y San Gabriel [...] Pero la verdad es que no reconoce uno del todo en esos pueblos las ficciones verdaderas de Rulfo, su Luvina, su Comala, su Contla, su invención, la invención de su memoria. (461)

Cierto, Rulfo sólo dio pistas para encontrar su propio pueblo. Las guías turísticas llevan a otra parte. Y no.

Como quiera que sea, la ficción y lo real se entrelazan. Producen una realidad que acerca las orillas de uno y otro lado. Esto es así porque Comala, la de Colima, la del nombre, parece invitar al encuentro de lo imaginado por Rulfo en sus paisajes, en sus fachadas, en el horizonte visto desde sus calles abiertas. Visitamos Comala en 2013 y recogimos la versión de una residente:

Los que han leído el libro [*Pedro Páramo*] siempre dicen que esta Comala no tiene nada que ver con la Comala de Rulfo, pero yo no estoy de acuerdo con eso, porque si tú ves, cuando llega Juan Preciado, que es el que llega a buscar a su padre, todos sus recuerdos son los que le contó la mamá, que cómo iba a encontrar, y así es Comala, Comala no se acabó, Comala siguió, no como dice Pedro Páramo, que dice que por eso Comala se desintegró, cuando Pedro Páramo se enoja dice “me cruzaré de brazos y Comala se morirá de hambre”, ¿y sabes porque se enojó?, porque se había muerto su señora que tanto quería y Comala no guardó luto porque se puso de fiesta y no hizo caso, yo digo que se murió en las fiestas de diciembre, no tenemos la fecha correcta pero yo digo que se murió en las fechas de diciembre, éstos no iban a perdonar la fiesta, entonces se siguieron en la fiesta y Pedro Páramo se enojó tanto que dijo “a éstos los voy a castigar”, y como era el dueño de todo, pero Comala, la de Rulfo, era la de la mamá de Juan Preciado, cuando cuenta cómo estaban los ríos y cómo estaban las plantas, y la otra es la que inventó Rulfo, pero si tú te fijas los recuerdos de la mamá siempre son llenos de flores, y que decía a qué huele, dice Rulfo que huele a miel, a zaponera. (Sobarzo, 2013)

COMALA

Fotografía | ALGI, 2011



Parroquia de San Miguel Arcángel y Volcán de Colima







El comentario intenta ser explicativo valiéndose de un interesante tejido de ficción y realidad, ambas sin fronteras claras. Pareciera que Rulfo nos obsequió la libertad de jugar y construir nuestros propios relatos sin las trabas convencionales. O bien, las radicalizó.

En pocas palabras Comala es buscada y encontrada, vista y recordada a través del relato de Rulfo. Esto a pesar de la persistencia de algunos buscadores que han ido a corroborar en las fuentes más confiables según su parecer: “Hablaron con mis parientes y les dijeron que yo [Rulfo] era un mentiroso, que no conocían a nadie que tuviera esos nombres y que nada de lo que contaba había pasado en sus pueblos” (Benítez, 2003: 547).

Así, pues, el relato en cuestión es producto de varias historias fraguadas desde tiempos remotos y actualizadas tras la sacudida cristera. A su vez es germen de nuevos relatos que surgen de manera natural al interpretar las claves dichas, ocultas o avistadas a medias, en un lenguaje hermético, metafórico y paradójicamente coloquial. De ahí que da la llave para abrir algunos cerrojos del gran baúl de historias que preservan cantidad de intersticios y enigmas. También es una historia, de gran intensidad sensorial, de un observador memorioso que termina recordando su propia condición fantasmagórica.

Comala de Rangel

El pintor Alejandro Rangel Hidalgo también ha permeado en el imaginario de Comala. Contemporáneo de Rulfo, contribuyó en la refiguración local mediante cromos, diseños de carpintería y herrería; construcción de hechos urbanos, colección de cerámica prehispánica; formación de un parque botánico y preservación arquitectónica, así como con la organización y guía de una cooperativa de artesanos que potenció su influencia con la producción seriada de sus diseños y la reproducción de motivos pictóricos reutilizados en la decoración de muebles fabricados en parota, madera del árbol emblemático de la región.

Fue un innovador que se basó en la tradición. Irradió su trabajo desde el casco colonial de la hacienda Nogueras —heredada a los hermanos Rangel Hidalgo tras el recorte radical de tierras otorgadas a ejidatarios por los regímenes posrevolucionarios, afectaciones continuadas hasta 1971—, con lo que abarcó por adyacencia y extensión de la hacienda al barrio del mismo nombre. Enseguida hizo lo mismo con el pueblo, con explícita intención de conseguir una marca turística, y luego con la ciudad de Colima, impulsada circunstancialmente hacia el ámbito cultural. El corazón de Nogueras, uno de los 14 barrios de Comala reconocidos como tales desde el siglo XIX, al decir del cronista local, está formado por una pequeña agrupación de construcciones en torno a una plazuela presidida por el casco de la hacienda y la capilla:

En 1983 [...] él [Rangel] tenía la propuesta de que a todos aquellos trabajadores que habían sido de la hacienda, porque vivían ahí alrededor, en casa de la hacienda, en cuartitos, que a todas aquellas personas les iba a proporcionar su casa, o aquellos descendientes que habían trabajado con ellos y que seguían viviendo en las casitas [...] entonces hizo el diseño y el mismo gobierno del estado le auxilió para hacer todo el frente de todas las viviendas como lo vemos ahorita. Diseñó con el objeto de ir arreglando su casa ya con programas del mismo gobierno, entonces por eso es su estilo el que tienen todas las viviendas. (Valencia, 2013)

De tal suerte que creó un estilo, el llamado estilo rangeliiano, relativo a los motivos decorativos de los cromos para mobiliario en madera. Es en general de flora y fauna regionales, estilizadas y coloridas mediante una geometría simplificada cercana al cómic y la serialidad industrial. Las figuras en madera (natural) y metal (hierro en negro) representan reminiscencias tradicionales ligadas a la liturgia católica. La arquitectura, con frecuencia contenedora de lo anterior, posee el lenguaje constructivo de pueblo —ranchero— de legibilidad transparente, la cual se logra por la simplicidad compositiva y la austeridad de los acabados, con celosías triangulares y muros encalados. Un pequeño

templo católico y dos adoratorios, ubicados en la franja ubicada entre el centro del pueblo y el barrio, son de la manufactura del pintor. En particular, el templo es la obra más acabada del mencionado estilo: la fachada limpia, proporcionada y en diálogo con el entorno de ocupación rala emerge como elemento primario sin mayores consecuencias; el interior reitera los procedimientos constructivos locales e insiste en la ventilación natural cruzada mediante la celosía rural que, simultáneamente, la escuela tapatía consagró en realizaciones mayores. Es una fusión formal y constructiva que pende entre la modernidad y la tradición, con dimensionamiento clásico. Además de lo anterior consiguió lo más difícil de lograr: incorporar el tratamiento vernáculo de obras cultas sin alejarse de las diferencias que las distancian. Así, las celosías no dejan de ser pequeñas aberturas para disimular la mirada furtiva, a la vez que conectores encontrados de ventilación y detalles que pinchan la composición masiva. Asimismo, impulsó la marca pueblo blanco:

Fue él [Rangel] el de la iniciativa con el objeto de que Comala fuera conocido a nivel internacional como pueblo blanco de América [...] lo sugirió a la dirección de turismo y turismo lo somete a consideración del ayuntamiento, el cabildo lo aprueba en 1962 [...] en el mes de septiembre, a finales de agosto, la presidencia municipal empezaba a pintar la fachada y de pintarse la fachada inmediatamente toda la gente, de todas las casas, empezaba a sacar sus cubetas con agua, cal y le ponían sal y una escoba de palma, la amarraban y era la brocha y le daban su manita de gato [...] ya desde el 62 fue de blanco [...] Y ya de ahí se pintó de blanco y se repartieron volantes de que las casas deberían ser de blanco, toda la gente lo respetó, algunas que no quisieron [...] todavía hasta la fecha ven ustedes por ahí unas casas que no están pintadas de blanco porque la gente no quería [...] ¿Ven ustedes las señales de tránsito, los adornos de los nombres de las calles? Son diseños de él [...] El jardín él lo hizo [...] quitaron el techo del kiosco y hacen el diseño éste, el rangeliano [...] hicieron más amplio el andén, cambiaron bancas [...] lo que hizo él fue circular con herrería todos los lotes y pusieron las fuentes, esas grandes [...] y las bancas las convirtieron

en bancas de dos personas, y entonces les nombraban las bancas parejeras [...] Alejandro cooperó mucho en la universidad, les hacía los diseños para el ballet folklórico, escenografías y fue la época de oro del ballet. (2013)

Sin duda, la impronta de Rangel renovó el barrio y el pueblo. Por si no fuera suficiente lo ya referido, legó al barrio su colección privada de piezas arqueológicas de cerámica, perteneciente a la cultura prehispánica de Colima. Con esto se originó el único museo subsistente en el pueblo. Éste cuenta con varias litografías de autoría rangeliana, también donadas por su autor. En la hacienda instaló una escuela de artesanías, hacia finales de 1960, encaminada a los oficios relacionados con la producción de muebles, objetos de madera, hierro, vidrio, lámina en joyería y vitrales. También conformó un instituto de estudios regionales enfocado en antropología, historia, arquitectura y artes populares.⁵ Por su parte, Margarita Septién, su esposa, creó en 1983 una escuela de “mejoradoras del medio rural” (Valencia, s.f.).

Los recuerdos de Doña Pina (Chepa), su empleada doméstica por más de 60 años, iluminan uno de los hilos de la trayectoria de Rangel. En especial vinculan la vida cotidiana con la práctica creativa:

Hacíamos muchas kermeses [...] Él las organizaba bien bonitas [...] Y luego después hizo un altar en la capilla, también la capilla es histórica, y están los museos, y también hizo un altar y me sacó de virgen, con seis angelitos [...] La esposa fundó la cárcel de los chicos, la estatal de menores [...] Ya que arregló Nogueras, cuando estuvo la gobernadora, la señora Griselda Álvarez, ella fue la que arregló y el señor Rangel, el gobierno puso el cuarto, la fachada la hizo el señor Rangel, él dio el terreno, con su dinero de él, y el gobierno nada más el puro cuarto, sin enjarre y sin piso y entonces ni baños, ni nada [...] y dice el señor [Rangel], “pues ahora tienes que arreglar todo lo demás”, poner el piso,

5 Centro Universitario de Producción de Medios Didácticos de la Universidad de Colima, en ceupromed.ucol.mx/nucleum/biografias/biografia.asp?id=101

enjarrar, hacer cocina, baño y la luz, bueno, la luz sí nos la pusieron, porque los cables no se ven, ¿no se fijó? Él no quería que hubiera cables colgados, nada, hasta el gas, como él me ayudó a arreglar, también el gas viene por el centro de la pared [...] él mando a poner ese árbol, el de tamarindo, porque pues son resombriosos, bonitos [...] A todos les ofreció proyectos diferentes, así como están las puertas y todo, iban a ser diferentes y nadie quiso, de aquí nadie quiso, entonces le digo “yo sí quiero que me haga el diseño, pero quiero que usted me ayude a arreglar”, y yo iba a pagar todo eso y pues sí, él mandó a los albañiles, al arquitecto y todo es puro diseño de él. Él dijo cómo y hasta me hizo una cocinita, esta chiquita [...] y le digo “¡ah!, ¿por qué tan chiquita?” y me dice “pues pa’ qué la quieres, si es pa’ ti sola” [...] él en la cocina me hizo el lavadero y la pila para lavar, me hizo la cocinita, el fregador para la estufa y todo en el mismo espacio, todo cupo allá adentro, nadie quiso el proyecto, le hicieron como lo quisieron. [La plazuela actual] era puras piedras y en la zanjita ahí lavaban todas con ramaditas, con arbolitos o ponían palitos, ponían sábanas, ahí jugaban balón, en ese pedacito, pero pura tierra y seguían las piedras donde asoleábamos la ropa [...] Y luego les hizo arriates a los naranjos, entonces él arregló todo y luego allá arriba está un barandal también, una como capillita, que ahí iba ser un filtro de agua [...] Entonces aquí se llama teatro jardín, porque arriba actúan y de aquí abajo las personas ven y hay para que los niños jueguen y pues se llama la plazuela de los niños. (Doña Pina, 2013)

Rangel, hacendado ilustrado y creador polifacético, puso en obra el imaginario de pueblo abajeño. Sus representaciones cristalizaron el tema cristiano en programas arquitectónicos y decorativos de fácil difusión sin que importaran las resistencias sociales a los elementos modernos. Su disposición a innovar reafirmando rasgos regionales provenía del intento de responder a la demanda local, así como del impulso nacionalista de la posrevolución.

Resistencias similares se observaron ante la imagen cinematográfica. Alberto Isaac, otro colimense (por adopción, pues desde muy pequeño se trasladó a Colima tras haber nacido en la Ciudad de México) inspirado en Comala, durante la segunda mitad del siglo xx, produjo películas en que puso en ima-

gen al pueblo y a algunos residentes, quienes negaron su reflejo en pantalla (Sobarzo, 2013). Baste por ahora comentar que estas escenificaciones también contribuyeron a forjar el imaginario del pueblo, logrando una representación distintiva hilvanada con un relato concreto. Junto a los dos ejemplos anteriores este último ofrece una narrativa que media entre lo local y el turista y, de manera enigmática, delimita el atractivo turístico.

Comala turística

El atractivo inherente de Comala, difuso e intangible, se intenta ahora encorsetar en la marca de pueblo mágico. Es tan inatrapable como el imaginario de Buenos Aires en Borges; el de Lisboa, en Wenders; el de la Ciudad de México, en González Inárritu, o el de Gaudí en Barcelona. De ahí que al turista se le capte en Comala con objetivos visuales (el paisaje, la arquitectura), gastronómicos (las botanas, el café, el pan, el queso, los ponches), ambientales (las lagunas, los cafetales, los restaurantes), culturales (el museo, el parque botánico), festivos (religiosos y paganos), o bien, con los de índole ética.

La atmósfera generada alrededor de Comala, como pueblo de artistas e intelectuales, ha desatado la necesidad y la oferta de otros productos como los arriba mencionados, pero también servicios de spa, masajes, e incluso temazcales y lugares de meditación. Poco a poco esto podría derivar en otro tipo de mercado orientado a la medicina y las terapias alternativas. La expresión de estos atractivos se ve concretada en la instalación de *bed & breakfast*, spas y hoteles *boutique* que ofrecen actividades relacionadas con la clase de servicios turísticos referida.

Simultáneamente han surgido nuevas expresiones gastronómicas relacionadas con las formas de alimentación más recientes: la oferta vegetariana, los restaurantes de cocina italiana y la cocina ayurvédica, por mencionar algunas. Esto responde a las nacientes formas de consumo, generadas por el intercambio entre los habitantes originales y los nuevos residentes.

La página web de la Sectur destinada a los pueblos mágicos caracteriza a Comala como el “Pueblo Blanco de Latinoamérica”. Ésta es una marca genérica en tanto que en el país existen numerosas poblaciones con esa característica, multiplicada en el contexto del PPM (véanse Álamos, Tapalpa, Mazamitla, Taxco). Resulta más interesante la declaratoria de zona de monumentos de Comala que el 30 de noviembre de 1988 se dio por parte del INAH, con lo que se protegieron 486 inmuebles.

Si se camina por los barrios, río arriba podrá apreciarse el color en las fachadas de las casas de sencilla expresión vernácula. El color blanco de Comala también ha obedecido, al parecer, a una disposición normativa para unificar la imagen urbana. De ahí que las manzanas alrededor de la plaza hayan sido *blanqueadas*, obedeciendo a la definición de “Pueblo Blanco de Latinoamérica”. Tal vez ésta es la razón por la cual otros pueblos mágicos, en diferentes partes del país, han tomado este ejemplo de imagen urbana. Caso concreto es el de Pátzcuaro, cuya tradición de blancura con guardapolvo rojo óxido, data de la década de 1960. Y, posteriormente, por disposición gubernamental de un programa de la SAHOP, vuelve a suceder durante la década de 1980.

Otro de los elementos del patrimonio material e inmaterial es la parroquia de San Miguel Arcángel, de expresión formal neoclásica. Tras el temblor de 2003, que generó daños materiales importantes a la región, el templo de San Miguel fue objeto de restauración; se consolidaron las grietas de cúpula, torres y fachada. La parroquia es el núcleo de las actividades por ser el símbolo de las creencias de los pobladores, en su mayoría católicos.

Si bien es cierto que ha habido una definición de lo mágico de esta localidad y que surge de los elementos generados por la población local, es cierto también que la transformación paulatina de las formas de habitar, de relacionarse, de trabajar, de comer y de compartir están modificando los valores simbólicos del lugar. Esto mediante estrategias que exageran ciertos elementos para montar el escenario propicio del pueblo mágico.

Ramsés Díaz, exmiembro del comité local del PPM y administrador de un restaurante ubicado en el acceso al poblado, sobre la carretera que comunica

con Colima, ha sido un importante vocero de los frutos del programa. El comercio es la sucursal de la matriz originada hacia 1946, en los portales y la calle del ponche, pues cuenta con 400 mesas para servir a más de 1 800 personas las populares botanas acompañadas de cerveza y ponche. Díaz comenta la situación de la siguiente manera:

Decimos que Comala es mágico porque la gente tiene siempre una sonrisa y una respuesta amable a quien visite Comala, pueden orientar perfectamente a los visitantes, pero sobre todo pueden darle mucha parte de lo que son los productos regionales, que es de lo que vive la gente, quienes elaboran el queso, quien elabora el pan, las máscaras, el ponche, quien se dedica al restaurante, quien es taxista y puede orientarles y llevarles a conocer lugares únicos, eso es lo que para mí es Comala, es vida, hay un rescate importante de las tradiciones, de las festividades anuales, de la fiesta patronal, de la fiesta charro-aurina, donde la gente ya puede disfrutar de estas actividades y se siente orgullosa y lo transmite mucho a las nuevas generaciones, pero también a quienes nos visitan. (2013)

La gente local se enorgullece de tener una zona mágica previa al programa, reconocida por el fuerte magnetismo que lleva a los autos estacionados a remontar pendientes. El queso es otro componente primario de la mesa provinciana mexicana. Su abanico resulta interminable: tamaños, olores, sabores y mezclas; para acompañar el caldo, los frijoles, el chorizo, el taco, el guacamole. O solo, como golosina o para probar su auténtico sabor.

Ariel Valencia, hostelero, conoce a fondo los problemas vinculados con el turismo. Al respecto hace algunas propuestas:

[...] faltan proyectos integradores y que generen más recursos [...] Y mientras no le generemos a turismo [se refiere a la secretaría] la necesidad de que lo vea como un destino y que empiece a generar oportunidades, cómo a la gente se le pueda ayudar para sondear algún negocio integrador al PPM, Comala es riquísima, por ejemplo, tiene mucha artesanía y muy fina en muebles, en fierro forjado, en pintura muy, muy típica de aquí [...] y por otro lado Comala es un pueblo

con raíces prehispánicas, toda esta zona es rica en cerámica prehispánica [...] la gente lo que viene buscando ya no son los hoteles, ya vienen buscando otra forma de disfrutar los pueblos y la cultura [...] aquí hay mucha cocina, mucha gastronomía muy propia de la región, huachala, pipián ¿y en qué lugar lo ofrecen aquí? En ninguno [...] todas las bebidas que nos pintan, los mezcales de aquí arriba, ponches, curaditos [...] hay infinidad de mezcales y de tabernas [...] todo esto que nos pinta a nosotros [...] ¿dónde les puedo yo ofrecer para que vayan a comer comida típica de aquí? Pues no hay, y hay una comida exquisita, hay unos moles que les llaman aquí temoles, están hechos con chiles muy de la zona [...] son comidas que se usan en festividades [...] Turismo debería de invertirle y a la gente de aquí dejarle la iniciativa. (2013)

En pocas palabras, lo anterior es un reclamo de participación comunitaria, de integración horizontal y distribución de responsabilidades. Subraya además la necesidad del rescate de atributos avasallados por el éxito circunstancial, de aquello que es único por ser propio.

Al mismo tiempo se van diluyendo los elementos de sus patrimonios tanto material como inmaterial porque no resultan tan rentables. Tal es el caso del patrimonio arqueológico, tan importante; esa parte de la historia de la población no ha sido considerada como atributo del pueblo mágico. La arquitectura vernácula y lo generado por algunos arquitectos regionalistas de la década de 1940, como Rafael Urzúa, también permanece en el olvido o muy al margen.

Para reencauzar esta transformación podríamos decir que la comunidad de artistas y promotores culturales, así como algunos miembros de las familias más antiguas, son quienes hacen un contrapeso ante las políticas de turismo que tienden a unificar la oferta de Comala en tres puntos únicamente: la iglesia, los portales y la gastronomía. Es importante mencionar lo anterior porque desde la década de 1980 se convirtió en un lugar de residencia de artistas e intelectuales. Ellos trabajaban en la universidad o, sin ningún vínculo anterior, decidían establecer su residencia por la quietud y los paisajes. Gracias a ello Comala ha sido, por ejemplo, escenario de películas como *Mujeres insumisas*, de Alberto Isaac. En otras palabras, Comala no necesita

construir una imagen para el turismo, puesto que su riqueza patrimonial es vasta y tiene su origen desde la época prehispánica. En esa tónica, una residente ha reconocido lo siguiente:

[...] es una verdadera comunidad, y tienen una serie de relaciones entre los habitantes que sí tiene mucho que ver con que son familia, o sea, son pueblos que no han recibido mucha gente de fuera, el grueso de la población son parientes, hay cierto número de familias que son desde siempre, entonces, por eso mismo, tiene cosas muy buenas de solidaridad, de comprensión entre los vecinos, se ayudan [...] creo que le va ir bien a Comala, como siempre le ha ido, está muy armado como pueblo, tiene una potencia, yo digo que es porque tiene una base familiar que hace eso, que su fortaleza como comunidad es eso [...] aquí no hablan de política, y ni siquiera saben quién es el presidente municipal, esto también es bueno. (Sobarzo, 2013)

Y es cierto. De la parentela, diría Rulfo, no está nadie al margen en este pueblo ni en ninguno. Los pueblos agrupan unas pocas familias que, al averiguarles la genealogía, en pocas generaciones engrosan el tronco común del árbol originario.

Entre el programa y el imaginario de pueblo hay intervenciones que habrían de obedecer a una agenda aún pendiente. El PPM fue modificado en septiembre de 2014, después de un periodo de evaluación. Los ejes básicos del programa ahora serán “sustentabilidad, competitividad, tecnologías de la información y transversalidad, definidos como componentes del nuevo Modelo Integral de Gestión Inteligente de Destinos.”⁶

Los pueblos mágicos serán evaluados por su desempeño turístico por parte de la Dirección General de Gestión de Destinos a través de los siguientes indicadores o componentes: oferta y demanda turísticas, características de

6 Sectur, *Diario Oficial de la Federación*, en http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/10/Nuevos_Lineamientos_Pueblos_Magicos.pdf, fecha de consulta: septiembre de 2014.

la población, acceso a servicios públicos, profesionalización y certificación, seguridad, mercadotecnia, marco regulatorio y resultados y satisfacción.

Para que las localidades puedan obtener o mantener el nombramiento de pueblos mágicos deberán someterse a una evaluación anual, a partir de la fecha de publicación del diario oficial. Ante todo deberán apegarse a una evaluación de desempeño sobre desarrollo turístico económico. Asimismo, la dependencia encargada de la evaluación “podrá realizar evaluaciones extraordinarias, en los casos que así lo ameriten, para lo cual podrá apoyarse en instituciones académicas, organismos internacionales y, en su caso, expertos técnicos en materia turística.”⁷

Conclusiones

La narrativa de Comala se ha construido con relatos que desbordan la circunstancia local sin perderla de vista. Son relatos anclados tanto en la intangible memoria colectiva de la comunidad como en la materialidad del poblado. El imaginario de pueblo ha tomado un cuerpo polifacético en recreaciones mayores atravesadas por las realidades de la región y el país, multiplicando las posibilidades de la creatividad a partir de las tradiciones. Rulfo, Rangel e Isaac fueron actores creativos que renovaron la lente para ver la realidad local. Hicieron lugar. Sus perspectivas dan sentido a la comunidad visible y sus múltiples invisibilidades. Las dimensiones de la comunidad preservada aún invitan a establecer relaciones flexibles entre la realidad y las palabras, entre la memoria y el presente, entre el autoconsumo y el comercio con el turista. El pan y el queso son a la mesa lo que la iglesia y la plaza a la ciudad: signos de pertenencia relativos al mundo, al tiempo; se trata de anclajes que concilian al individuo con la divinidad ilimitada y con la obra humana de la madre o el artesano de la esquina.

7 *Ibid.*

El consumo cultural, línea enfatizada en el programa, sería el detonador de la transformación de los pueblos mágicos; se convertiría en el único punto de partida de valoración y de desarrollo local. Mientras las imágenes ofrecidas al turista giran alrededor de tres o cuatro elementos que reducen los atributos de la población, tenemos opciones como Tulum, San Sebastián del Oeste o Tapalpa, en las cuales cada día se recrean identidades bordadas sobre lo auténtico de sus elementos simbólicos. Las relaciones comunitarias no son invulnerables, tampoco pueden encapsularse para mantenerse inmaculadas: merecen la oportunidad de reinventarse.

El PPM, entre otros programas en que la protección del binomio patrimonio material-patrimonio inmaterial son objeto de manejo, es una estructura derivada de las recomendaciones que en esta materia se han generado para la protección y manejo de los bienes culturales. Esto, cuando menos, en el discurso, que aparece aunado al componente de desarrollo local implícito en las reglas de operación que se han modificado.

Sin embargo, dadas las estrategias de mercadeo que este programa utiliza en diferentes casos, es pertinente que se constituya una revisión constante de su aplicación y gestión desde otra plataforma de indicadores. Ésta debe ser mucho más humana y estar apegada a los indicadores de bienestar de habitantes y visitantes. El sentido sencillo y cotidiano de las personas en sus lugares tendrá que ser valorado con herramientas más finas que ayuden a conservar las prácticas adecuadas. Ello para seguirlas transmitiendo de generación en generación, dentro del contexto de riesgo de homogeneización y estandarización.

Deberíamos buscar los instrumentos referidos con nuevas tecnologías que permitan mantener esas características simbólicas de construcción colectiva de identidad y diversidad. Que sean instrumentos que impliquen la incorporación de nuevas expresiones o las modificaciones a las tradiciones, partiendo de la evolución del ser humano. Ello en la relación con el sitio para preservar, con instrumentos reales y más allá de la imagen mercadológica,

la imagen urbana, las técnicas y la recuperación de los materiales locales. Así, el asiento de esas tradiciones, el lugar en sí mismo, el pueblo, se verá preservado (González, 2013).

Referencias

- Benítez, F. (2003). “Conversaciones con Juan Rulfo”. En *La ficción de la memoria. Juan Rulfo ante la crítica*. Selección y prólogo de Federico Campbell. Ciudad de México: UNAM/ Era.
- Campbell, F. (2003). “La insinuación rulfiana”. En *La ficción de la memoria. Juan Rulfo ante la crítica*. Selección y prólogo de Federico Campbell. Ciudad de México: UNAM/ Era.
- Centro Universitario de Producción de Medios Didácticos de la Universidad de Colima. ceupromed.ucol.mx/nucleum/biografias/biografia.asp?id=101
- Cobián, F. (2003). “Los pueblos de Rulfo”. En *La ficción de la memoria. Juan Rulfo ante la crítica* (455-464). Selección y prólogo de Federico Campbell. Ciudad de México: UNAM/ Era.
- Díaz, R. (2013). Entrevista realizada por Rosa Vargas y Eloy Méndez en Comala, Colima.
- Doña Pina (Chepa). (2013). Entrevista, realizada por Rosa Vargas y Eloy Méndez en Comala, Colima.
- González Ibáñez, A. L. (2013). “Pueblos Mágicos: gestión, impactos y alternativas”. En *XXIII Symposium Internacional de Patrimonio Cultural*. México: Icomos Mexicano. Comité Internacional del Patrimonio Inmaterial.
- Rulfo, J. (1984). *Pedro Páramo*. En *Obras maestras del siglo xx* (3-114). Ciudad de México: Seix Barral-Origen.
- Sectur. (2012). http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/99fbd793-a344-4b98-9633-78607f33cb8f/Reglas_de_operacion.pdf

- _____.(2014). *Diario Oficial de la Federación*. http://www.sectur.gob.mx/wpcontent/uploads/2014/10Nuevos_Lineamientos_Pueblos_Magicos.pdf. Fecha de consulta: 26 de septiembre de 2014.
- Sobarzo, G. (2013). Entrevista realizada por Rosa Vargas y Eloy Méndez en Comala, Colima.
- UNESCO. (2003). Convención para la Protección del Patrimonio Inmaterial.
- Valencia, A. (2013). Entrevista realizada por Rosa Vargas y Eloy Méndez, en Comala, Colima.
- Valencia, R. (2013). Entrevista, realizada por Rosa Vargas y Eloy Méndez en Comala, Colima.
- _____.(s. f.). Documento consultado en los archivos digitales de Rubén Valencia.
- Yáñez, A. (2004). *Al filo del agua*. Ciudad de México: Porrúa.

Pátzcuaro, Michoacán

Contraste entre la realidad y la información pública

Claudia Rodríguez*

Erika Pérez**

Salvador García***

Este trabajo es el resultado de un proyecto de investigación realizado durante 2011 y 2014, titulado “Memoria y preservación de arquitectura histórica en Michoacán. Políticas de conservación patrimonial y conflictos sociales”. Fue financiado por la Coordinación de Investigación Científica de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. A lo largo de cuatro años, se trabajó en tres localidades de Michoacán: Tzintzuntzan, Cuitzeo y Pátzcuaro. Las dos últimas forman parte del Programa Pueblos Mágicos (PPM). En cada una se aplicaron los mismos instrumentos de evaluación y se obtuvieron resultados muy diversos, gracias a los diferentes contextos históricos, sociales y físicos que las caracterizan. En este caso, se presenta lo referente a la ciudad de Pátzcuaro, Michoacán, incluida en el programa durante el año 2002.

* Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura.
Contacto: claudiardgz@gmail.com

** Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura.
Contacto: pmuzquizerika@gmail.com

*** Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Facultad de Arquitectura.
Contacto: salgaes1@gmail.com

El presente documento está estructurado en los siguientes apartados: el primero se refiere a los antecedentes físico-geográficos de la localidad ribeña, su ubicación dentro de la cuenca lacustre de Pátzcuaro y su evolución histórica, marcando aquellos eventos que tuvieron una repercusión especial en la construcción de patrimonio cultural, objeto de turistificación.

El segundo apartado es resultado del primero, pues presenta los principales atractivos turísticos de la ciudad, agrupados en cuatro grandes rubros: ribeños, gastronómicos, artesanales y urbano-arquitectónicos. El tercer punto menciona algunos datos sobre el PPM.

El apartado siguiente versa sobre el caso de este estudio, Pátzcuaro, y describe la metodología del proyecto de investigación, el diseño de instrumentos y su aplicación. Posteriormente se detallan los resultados obtenidos y se presentan algunas consideraciones finales.

Pátzcuaro: contexto físico, fundación y desarrollo

La zona de estudio, se encuentra ubicada dentro de la cuenca del lago de Pátzcuaro, por lo que se presentan los datos geográficos generales de ésta. Se sitúa entre la latitud norte 19°45 ' y 19°25 ' y la longitud oeste 101°55 ' y 101°25 ', en una altitud de 2 000 m s. n. m. aproximadamente. Se trata de una cuenca relativamente pequeña donde se encuentra uno de los embalses naturales más importantes del estado: el lago de Pátzcuaro. Sus ríos principales son el San Gregorio y el Chapultepec, con escurrimientos medios anuales de 81 millones de m³. La región del lago de Pátzcuaro es una cuenca cerrada, es decir sin ríos que la alimenten; las entradas de agua al vaso lacustre se derivan exclusivamente de la lluvia estacional y de la infiltración, por lo que las variaciones de nivel son continuas.¹

1 Portal de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, "Generalidades geofísicas de la cuenca lacustre de Pátzcuaro", en <http://www.semarnat.gob.mx/regiones/patzcuaro/>

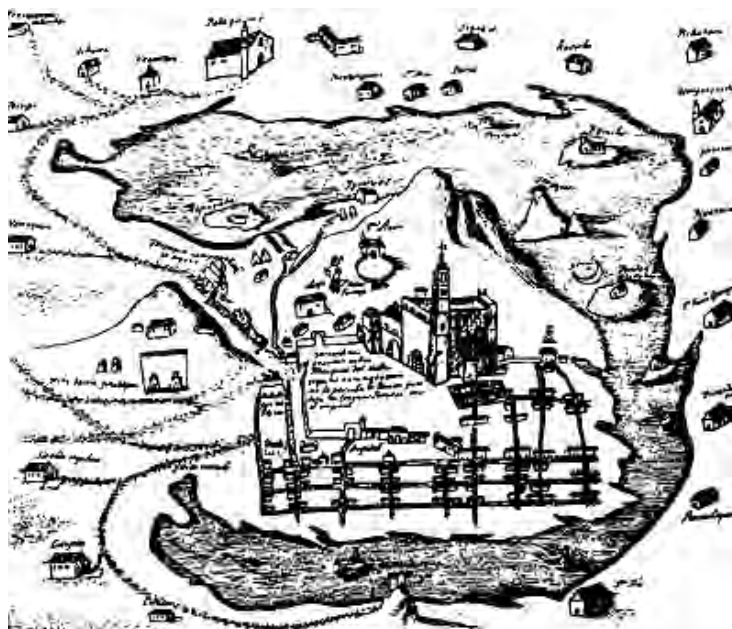
El carácter de cuenca cerrada le otorga una especie de insularidad continental, es decir que su dinámica presenta cierta autonomía con respecto al resto de los espacios que la circundan. Presenta una alta diversidad ecológica: existen seis pisos altitudinales, ocho tipos de vegetación, cinco clases de climas, 14 paisajes morfoedafológicos y 18 diferentes tipos de suelo. El lago se encuentra circundado por montañas, las cuales determinan una accidentada topografía del terreno con una gran amplitud altitudinal que va de 2 035 a 3 300 m s. n. m. Esto es el resultado de su historia geológica, directamente vinculada con la formación del eje neovolcánico transversal, que provocó la aparición de numerosos volcanes (150 pequeños). El lago, incluyendo las islas, presenta una profundidad media de entre 5 y 8 m, y una máxima de entre 12 y 15 m. A medida que el lago pierde profundidad, algunas islas desaparecen. Por ejemplo, el cerro de Japupato era una isla y la región oriente, donde está la hacienda de Chapultepec, estaba cubierta de agua, ya que los niveles del lago eran más altos. En el mapa de la cuenca lacustre de Pátzcuaro hecho por Eduard Seler a finales del siglo XIX, apoyado en el mapa de Beaumont de su *Crónica de Michoacán* (Roskamp, 1998: 7-8), se marcan las islas existentes en ese momento (ver mapa 1).

En esta región se localiza la cultura prehispánica más importante del periodo posclásico del occidente de México, de la cual perduran muchas de sus manifestaciones y características en los pueblos ribereños, es decir, la cultura tarasca. Pollard (1993: 65) menciona que para 1520, existieron seis tipos diferentes de zonas ambientales dentro de esa región lacustre: la primera es el lago, con una superficie de 13 600 ha que equivalen a 14.6% de la superficie total de la cuenca, y cuya principal característica es ser fuente de alimentación de la población residente en la región, al proveer de pescado, aves y algunas plantas lacustres como el carrizo y el tule. Los pantanos, con un área de 1 190 ha, o 1.3 %, y que se ubican en las márgenes del lago, variando su tamaño según la profundidad de este último y las temporadas de lluvia,

bibliografía.shtml, fecha de consulta: 13 de diciembre de 2005.

cuentan con vegetación de tule (Torres, 1985: 87,124-125) y lirio acuático principalmente, y son la fuente principal para riego.

Mapa 1. Mapa de Selser, realizado con información de la primera mitad del siglo XVI que representa la cuenca lacustre de Pátzcuaro.



Fuente: Imagen tomada de "Generalidades geofísicas de la cuenca lacustre de Pátzcuaro" en Portal de Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, México, Gobierno Federal, URL <http://www.semarnat.gob.mx/regiones/patzcuaro/bibliografia.shtml>, fecha de consulta: 13 de diciembre de 2005.

La ribera, con 11 340 ha, o 12.2 %, incluye islas, deltas aluviales y terrenos llanos en las orillas del lago; la sierra baja, con 29 600 ha, o 31.9%, posee laderas de cerros y montañas en rangos de 2 110 a 2 300 m s. n. m., con bosques maderables de pino y roble que en el siglo XVI probablemente predominaban; la sierra alta, con 33 500 ha, o 36.1%, que incluye la parte alta de las laderas de cerros y montañas dentro de las cotas de 2 300 a 2 800 m s. n. m., presenta

bosques maderables de pino y roble; y la zona alpina, con 3 660 ha, o 3.9%, que incluye las cimas de montañas en cotas superiores a 2 800 m s. n. m., tiene bosques de abetos y pinos. La mayoría de los asentamientos se ubican en las regiones de la ribera y de la sierra baja, que determinan en gran parte la morfología del paisaje natural (Pollard, 1993: 65-67).

Las descripciones geográficas del siglo XVI confirman lo expuesto. Asimismo mencionan a los pueblos o barrios circundantes a la ciudad de Pátzcuaro, así como algunas de sus características geográficas relevantes:

Cerca de dicha ciudad, hacia la parte del sur, hay una cordillera grande, de sierras altas y pedregosas que llegan casi hasta ella; y, a la sierra mayor, llaman los naturales Costio, que quiere decir “sierra ancha”. A la bandada del norte, a un cuarto de legua desta dicha ciudad, hay una grande laguna de agua dulce, donde se cría mucha cantidad de pescado blanco, que es muy sano y bueno, de que los indios se sustentan y tienen aprovechamientos; tiene de boj doce leguas y, alrededor della, hay muchos pueblos muy fértiles y de muchas huertas, que son barrios desta dicha ciudad, como esta dicho; y, en el medio della, hay nueve isletas o peñones, poblados los cuatro dellos de los naturales, que todos son pescadores (Acuña, 1987: 201).

En esta descripción, se menciona que existieron, en el siglo XVI, nueve islas, en concordancia con lo ilustrado en el mapa de Seler (mapa 1), a pesar de que éste no está orientado con el norte hacia arriba, sino invertido, es decir que se encuentra orientado oriente poniente, como muchos de los mapas elaborados en esa época. Además es una representación de cómo visualizaban o interpretaban el nuevo territorio los encargados de registrarlos.

En cuanto al contexto histórico, posterior a la conquista por parte de Hernán Cortés de la ciudad de Tenochtitlán, el *cazonci* mandó a un grupo de embajadores con la finalidad de entablar contacto con los invasores. En julio de 1522, Cristóbal de Olid llegó a la capital del reino tarasco, Uchichila, posteriormente llamada Tzintzuntzan, y de ahí partió hacia Colima. Se dio el primer contacto con los españoles y, hasta cierto punto, la entrega pacífica de

los pueblos por parte del *cazonci* y la nobleza tarasca. Posteriormente, en 1523 y 1524, se da la visita de Antonio de Carvajal, quien presentó una relación de pueblos estructurados en cabeceras; sujetos, viviendas y número de habitantes. También estableció la medida tributaria con que Cortés iniciaría el reparto de pueblos en encomienda, quedándose con una gran parte del reino tarasco para su propio beneficio.

Esta situación de control de los indígenas por parte de los encomenderos, que implicaba el usufructo de la mano de obra indígena, generó que la corona española instaurara la Primera Audiencia, con el objetivo de escuchar las quejas de sus nuevos súbditos. Sin embargo, disputas internas entre españoles y, sobre todo, entre el presidente de la audiencia, Nuño de Guzmán, y el grupo de Cortés, llevó a que muchas encomiendas cambiaran de manos. Lo que no cambió fue la situación de explotación y abuso por parte de los encomenderos hacia los indios, con la única obligación de proveerlos de instrucción religiosa.

En 1528 llega a la provincia de Michoacán el bachiller Juan de Ortega como teniente y capitán, enviado por el gobernador Alonso de Estrada. Trata de apaciguar a algunos grupos indígenas que se rebelaron y llegaron a matar a unos cuantos españoles, como en el caso de Chilchota, en tierra caliente. Mientras tanto, Nuño de Guzmán tenía el encargo de conquistar Jalisco, pero primero hizo una reconquista de Michoacán no pacífica, sino llevando destrucción a su paso; saqueó la capital del reino tarasco, Tzintzuntzan, y se llevó al *cazonci*, a quien posteriormente asesinó.

Este proceder, al ser del conocimiento de la corona española, hizo que el gobierno dominante enviara a un visitador, Vasco de Quiroga, que presencié la problemática de la provincia de Michoacán y que posteriormente sería nombrado parte de la Segunda Audiencia. Al ser Vasco de Quiroga designado como obispo de Michoacán, cambió las circunstancias en que se desarrollaba la vida en todos los ámbitos: social, político, administrativo, religioso, etcétera (Moreno, 1983: 41-43). Una vez instaurada la Segunda Audiencia, el papel de Vasco de Quiroga toma fuerza. Realiza dos importantes acciones. La primera es llevar indios a vivir en la ciudad de Tzintzuntzan, entre 1533 y 1534, y la segunda trasladar la sede del obispado de Michoacán a Pátzcuaro,

con la consiguiente congregación de indios en esta ciudad, entre 1538 y 1539 (Martínez Baracs, 2005: 180).

Esta acción fue el origen de una batalla legal, que duró medio siglo, entre el obispo Vasco de Quiroga y el virrey de la Nueva España Antonio de Mendoza. Esto fue por fijar la ubicación de la capital de Michoacán, ya que el clérigo la quería en Pátzcuaro y el virrey en el Valle de Guayangareo, en la nueva ciudad creada para españoles y denominada Valladolid (hoy Morelia).

Para lograr su objetivo, Vasco de Quiroga inició la edificación de la iglesia catedral, (Chanfón Olmos, 1994: 215-247), en el sitio donde se pensaba que había estado un templo dedicado a la diosa Cuerápari, en la parte más alta de la localidad, y que tenía un dominio visual del lago. El proyecto consistía en un novedoso diseño de cinco naves radiales al presbiterio, de enormes dimensiones. Sin embargo, debido a la lucha con Mendoza, la obra avanzó lentamente, hasta que debido a su fallecimiento fue suspendida y quedó únicamente con una nave.

La muerte de Vasco de Quiroga produjo el triunfo del virrey de Mendoza, y tanto la sede catedralicia como la sede del poder administrativo fueron trasladadas a Valladolid, nueva ciudad de Michoacán, en 1580 (López Sarrelangue, 1999: 70). A partir de este momento, inicia la decadencia de la localidad. Para 1754, acorde a una relación presentada al Santo Oficio, en la ciudad de Pátzcuaro había dos congregaciones religiosas masculinas: la de San Francisco y la de San Agustín. Los franciscanos atendían los llamados barrios de Pátzcuaro además de dos localidades: San Andrés Tócuaro y San Miguel Nocutzepo (De Espinosa, 2003: 241 y 382). Los agustinos, por su parte, atendían un barrio dentro de los límites de la localidad, además de las comunidades de San José Huecorio, Tzentzenguaro, Santa Ana Chapitiro, San Jerónimo Janitzio, San Pedro Pareo y San Bartolomé (Basalenque, 1998: 176-181).

En el siglo XVIII, la comunidad religiosa de esta localidad hace gestiones para establecer el convento de monjas dominicas en el antiguo espacio del hospital de la Inmaculada Concepción y Santa Martha, fundado en su momento para la atención de indígenas enfermos, en el siglo XVI, por Vasco de

Quiroga. Además de este espacio, se adquirieron tres casas contiguas, que con el paso del tiempo aumentarían hasta 11 (Torres Vega, 2014: 130-135).

El crecimiento de la localidad de Pátzcuaro se mantuvo a lo largo de los siglos siguientes, hasta que con el inicio de la guerra de Independencia, Pátzcuaro fue objeto de varios ataques. En este periodo destaca el padre Manuel de la Torre Lloreda, que formó parte de la conspiración de Valladolid, fue diputado al Primer Congreso Constituyente de Michoacán y autor del proyecto de la primera constitución política michoacana. También sobresale Gertrudis Bocanegra de Lazo de la Vega, que fue fusilada en la plaza mayor de Pátzcuaro, el 10 de octubre de 1817. En 1824 se da el proceso de dividir políticamente el estado de Michoacán, quedando Pátzcuaro como cabecera del distrito XII del departamento oeste. El 10 de diciembre de 1831 se elevó a la categoría de municipio, por la ley territorial de ese año (INEGI, 1997: 3-11). Durante la guerra de Reforma, Pátzcuaro se constituyó en un centro conservador, pronunciándose a favor del imperio de 1867. El general Régules, del ejército republicano, el 4 de enero de ese mismo año logró controlar la ciudad y nombró autoridades liberales.

En la época porfirista fue asiento de grandes terratenientes, comerciantes y dueños de haciendas cercanas. En 1886 se inauguró el ferrocarril Morelia-Pátzcuaro, lo que propició la entrada de compañías extranjeras que explotaron indiscriminadamente bosques y mano de obra local. El 5 de mayo de 1899, se inaugura el alumbrado eléctrico de Pátzcuaro. Durante la Revolución, la ciudad de Pátzcuaro se constituyó en punto estratégico para tomar la capital del estado. El 21 de abril de 1913, alentados los revolucionarios por el triunfo obtenido en Tacámbaro, dispusieron el ataque a Pátzcuaro, donde fueron recibidos con regocijo. El 9 de agosto del mismo año, habiendo tenido conocimiento el General Amaro de la caída de Pátzcuaro en poder del gobierno Huertista, marchó a recuperar dicha población. Al no poder los revolucionarios adueñarse de la plaza, se retiraron horas después. La población también fue atacada por el bandolero Inés Chávez García. En 1920, se inicia la reconstrucción de la ciudad con el criterio de conservar lo indígena y lo colonial. En 1951, con

la fundación del Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina, por parte de la Organización de las Naciones Unidas, comienza una nueva etapa en la vida cultural de la ciudad.

Características o atractivos culturales

Este apartado es resultado del anterior, ya que las principales características o atractivos culturales de este pueblo mágico son producto de la historia y el contexto físico geográfico que lo caracterizan. Para cubrir los puntos más importantes, se presentan en el siguiente orden, de acuerdo con su ubicación: atractivos ribereños, gastronómicos, artesanales y urbano-arquitectónicos.

1. Visita al embarcadero. Por su característica de asentamiento ribereño del lago de Pátzcuaro, desde la época prehispánica el principal medio de comunicación entre las diversas comunidades ribereñas fueron las canoas que transportaban personas y mercadería. También se usaban para la pesca de los tradicionales charales y del pescado blanco endémico de este cuerpo lacustre (García Sánchez, 2004: 96-103). Hasta el día de hoy se mantiene la actividad pesquera, aunque en menor escala. Algunos de los atractivos son acudir al embarcadero, observar a los pescadores lanzar las redes en forma de alas de mariposa, comprar una red pequeña para los niños o comer un vasito de charales fritos con limón y sal.

2. Visita a la isla de Janitzio. Se aborda una lancha en el embarcadero, de tipo abierta, y se cruza el lago para llegar a su isla más grande: Janitzio. Allí se pueden apreciar las características de traza urbana concéntrica (Ettinger McNulty, 1999: 155-159) y la uniformidad de las edificaciones. Asimismo, se puede subir a lo largo de calles angostas, empedradas y serpenteantes, mientras se degusta, a lo largo del camino, algún platillo típico de la zona lacustre. También es posible admirar alguna artesanía. Al final, en la parte más alta de la isla, se encuentra una escultura gigante de José María Morelos y Pavón de estilo art decó. Se permite ingresar al monumento y subir las escaleras de

caracol de su interior hasta llegar al observatorio, que cuenta con una vista privilegiada del lago, tal como sucedía desde los tiempos del reino tarasco (Rodríguez Espinosa, 2005: 71-83).

3. Como resultado de su ubicación lacustre, la relación de la sociedad de Pátzcuaro y la explotación de sus recursos naturales se ha mantenido a lo largo de los siglos. El principal producto natural gastronómico es el pescado blanco (*Chirostoma estor*) endémico del lago de Pátzcuaro y que ha formado parte de la alimentación ribereña (Vargas Uribe, 2000: 115). Sin embargo, el grado de contaminación actual del cuerpo lacustre ha provocado una disminución en su número y su consumo. Por tanto, no es tan seguro como antes. Pese a ello, se mantiene como el platillo más buscado de la zona junto con los charales, ambos en múltiples presentaciones.

4. Otra tradición local es comer la famosa nieve de pasta de Pátzcuaro, que se adquiere en los portales, alrededor de la plaza principal o Don Vasco. La mezcla de sabores y sus presentaciones, más el disfrute del espacio semicubierto de los portales, crea un punto de referencia turística.

5. La artesanía más característica de la zona ribereña de Pátzcuaro es la elaborada con fibras vegetales, consecuencia directa de un entorno lacustre. Popotillo, carrizo y chuspata son la materia prima de infinidad de productos artesanales que se ofertan en varios sitios, como La casa de los once patios o el Palacio de Huitzimengari. Esta tradición procede también de su pasado prehispánico, en que cestas y demás enseres de uso cotidiano eran elaborados con las plantas que crecían a la orilla del lago (García Sánchez, 2004: 108-112).

6. Como resultado de la vida novohispana en la localidad y la existencia de órdenes conventuales femeninas, dominicas en especial (Guízar Vargas y Rodríguez Espinosa, 2009: 141-142), las artesanías textiles realizadas en manta son muy cotizadas. Mantiles, cortinas, cojines de colores y hasta trabajos muy finos en manta cruda deshilada, como ropones y vestidos de primera comunión, se venden principalmente en tiendas alrededor de la plaza Don Vasco.

7. El primer atractivo urbano arquitectónico es el de los espacios abiertos. La plaza principal o Don Vasco destaca por sus dimensiones y su ubicación

privilegiada en el corazón de la localidad. Fue allí donde probablemente se ubicó el tianguis prehispánico del reino tarasco (Azevedo Salomao, 2002: 209). Es el centro de reunión por excelencia y está lleno de vida. Hay vendedores de todo tipo de productos, desde frituras hasta globos. Los fines de semana se presentan varias veces al día grupos de danzantes que ejecutan la famosa danza de los viejitos. Este espacio, durante la Semana Santa, se convierte en el segundo tianguis artesanal más importante del estado, superado únicamente por el de Uruapan. Es el corazón de la ciudad, rodeado de portales y una arquitectura homogénea característica, de la que se ha cuidado su permanencia mediante varios instrumentos legales normativos.

8. La arquitectura religiosa sobresale por su cantidad y su calidad. Las obras más destacadas pertenecen al periodo virreinal, siendo la actual Basílica de Nuestra Señora de la Salud la más grande. Creada en el siglo XVI para convertirse en la catedral de la ciudad de Michoacán por mano del obispo Vasco de Quiroga, a su muerte quedó una sola nave, la que se observa hoy en día (Chanfón Olmos, 1994). Igualmente, durante el siglo XVI, se funda el convento e iglesia de San Francisco. El sitio donde actualmente se halla asentado el exconjunto conventual jesuita, en tiempos prehispánicos era donde se encontraba un centro ceremonial purépecha. La primera edificación colonial en el lugar fue un templo que comenzó a construirse en el siglo XVI y que sirvió como catedral provisional. Llevó por nombre Catedral de San Salvador y funcionó hasta 1566, mientras se edificaba la que sería la catedral definitiva del obispado (hoy Basílica de la Salud). Las actuales edificaciones del conjunto arquitectónico templo y exconvento o colegio corresponden a reconstrucciones del siglo XVII (Chanfón Olmos, 1994).

9. La arquitectura civil destaca en general por su homogeneidad, aunque es importante recalcar que los colores actuales de los paramentos, blanco con guardapolvo rojo óxido, fueron introducidos en 1976 con el Programa Echeverría de Remodelación de Pueblos (Corona Núñez, 1984: 391). Dentro de los edificios más destacados está el Palacio de Huitzimengari (residencia del hijo de Tangaxoan II, Antonio de Huitzimengari, ahijado del virrey don Antonio de Mendoza, y obra civil más antigua de la ciudad, construida en 1711).

Sus características arquitectónicas son las correspondientes de la época. Dos plantas distribuidas alrededor de un patio central. La biblioteca Gertrudis Bocanegra fue parte del convento de los agustinos, fundado en 1576, cuando fue obispo de Michoacán fray Juan Medina Rincón y provincial de la orden Fray Alonso de la Veracruz. El anexo es el teatro Emperador Caltzontzin. La casa de los once patios fue llamada así por haber sido el convento de Santa Catarina, de la orden de Santo Domingo. Éste fue construido alrededor de 1743, donde alguna vez se encontrara el hospital de Santa Marta, que fue fundado por don Vasco de Quiroga y que, gracias al poder económico de esta institución religiosa, adquirió poco a poco las casas adyacentes. Alcanzó un total de 11 (Guízar Vargas y Rodríguez Espinosa, 2009).

El Programa Pueblos Mágicos

Como se mencionó anteriormente, este programa fue desarrollado por la Secretaría de Turismo (Sectur) federal en 2001, como resultado de las políticas económicas del gobierno mexicano. Los objetivos del PPM tienen alcances muy amplios. Entre ellos figura resaltar el valor turístico de localidades con menos de 20 000 habitantes en el interior del país. De este modo será posible estructurar una oferta turística innovadora y original que atienda la naciente demanda de cultura, tradiciones, aventura y deporte extremo en escenarios naturales, o bien, la simple pero invaluable cotidianidad de la vida rural (Sectur, 2001).

Bajo ese objetivo tan genérico, las poblaciones seleccionadas para obtener esta distinción son sumamente diversas. Van desde pueblos mineros abandonados, como Real de Catorce, en San Luis Potosí, pasando por poblados virreinales como Tequisquiapan, en Querétaro, hasta lugares con atractivos naturales como Bacalar, en Quintana Roo.

La intención primaria del programa buscaba que sus repercusiones rebasaran por mucho la idea de sólo mejorar la imagen urbana de los pueblos. Se pretendía conjuntar esfuerzos para convertirlos en detonadores de las

economías locales e incluso impactar a nivel regional. Se creía, en esa primera etapa, que el turismo y el flujo de visitantes por sí solos producirían resultados sorprendentes en comunidades de gran fuerza cultural y entornos urbanos y naturales de innegable impacto visual.

El caso de estudio

Para medir el impacto del turismo que experimenta la población local en las comunidades de Pátzcuaro y Cuitzeo del Porvenir, se utilizó un método directo que se basa en la información proporcionada por la población local, los proveedores de servicios y los turistas relacionados con una localidad que forme parte del PPM.

La metodología seleccionada para averiguar cómo valora el ciudadano residente el impacto económico, social y cultural del programa en esta primera etapa es a través de la aplicación de cuestionarios estandarizados y entrevistas abiertas (Hernández Sampieri *et al.*, 2008). Estas últimas fueron grabadas y posteriormente transcritas.

Debido, por una parte, a que los indicadores establecidos por la Sectur para la evaluación del PPM abarcan aspectos de competitividad y sustentabilidad desde un enfoque cuantitativo y no su impacto en las localidades de manera cualitativa y, por otra, a que fueron presentados hasta finales del 2014, periodo posterior al diseño de esta investigación, se procedió a determinar los factores a evaluar para lograr este objetivo. En este caso se decidió retomar los ocho rubros generales que se deben cubrir para integrar los expedientes de solicitud para ingresar al programa. Son los siguientes:

1. Involucramiento de la sociedad y de las autoridades locales
2. Diseño de instrumentos de planeación y regulación
3. Impulso al desarrollo municipal
4. Oferta de atractivos turísticos simbólicos y atractivos turísticos diferenciados

5. Sustentamiento de una tesis sobre la magia de la localidad
6. Condiciones y espacios territoriales
7. Monitoreo del impacto del turismo en la localidad
8. Creación de talleres de desarrollo de capacidades locales

Sin embargo, no todos los rubros pueden ser evaluados de la misma manera ni con igual intensidad. Por eso se procedió a determinar como grupos clave a quienes se aplicaron los instrumentos de colecta de información. Como se mencionó con anterioridad, existe una necesidad de medir el grado de percepción que tiene la comunidad, por lo que uno de los grupos de muestra más importantes fue la población local. Otro fue el afectado en el aspecto económico. Éste está integrado por los comerciantes locales que destinan productos al sector en cuestión y se denominan prestadores de servicios turísticos. Aquí entrarían gerentes y administradores de hoteles, posadas, hostales, restaurantes, fondas, agencias de viajes, museos, galerías de arte y tiendas de abarrotes. Un tercer grupo lo configuran los artesanos, pues ofertan un producto cultural ligado a las tradiciones y costumbres locales. Finalmente, también es importante conocer la percepción de las personas a quienes va dirigida dicha oferta, es decir el propio turista. Éste es el cuarto grupo de muestra.

Para este documento, y debido a los objetivos planteados en un inicio, se muestran los resultados obtenidos de la aplicación de encuestas al grupo 1, es decir los habitantes de la comunidad, y al grupo 4, comprendido por los turistas que visitan este pueblo mágico.

Resultados

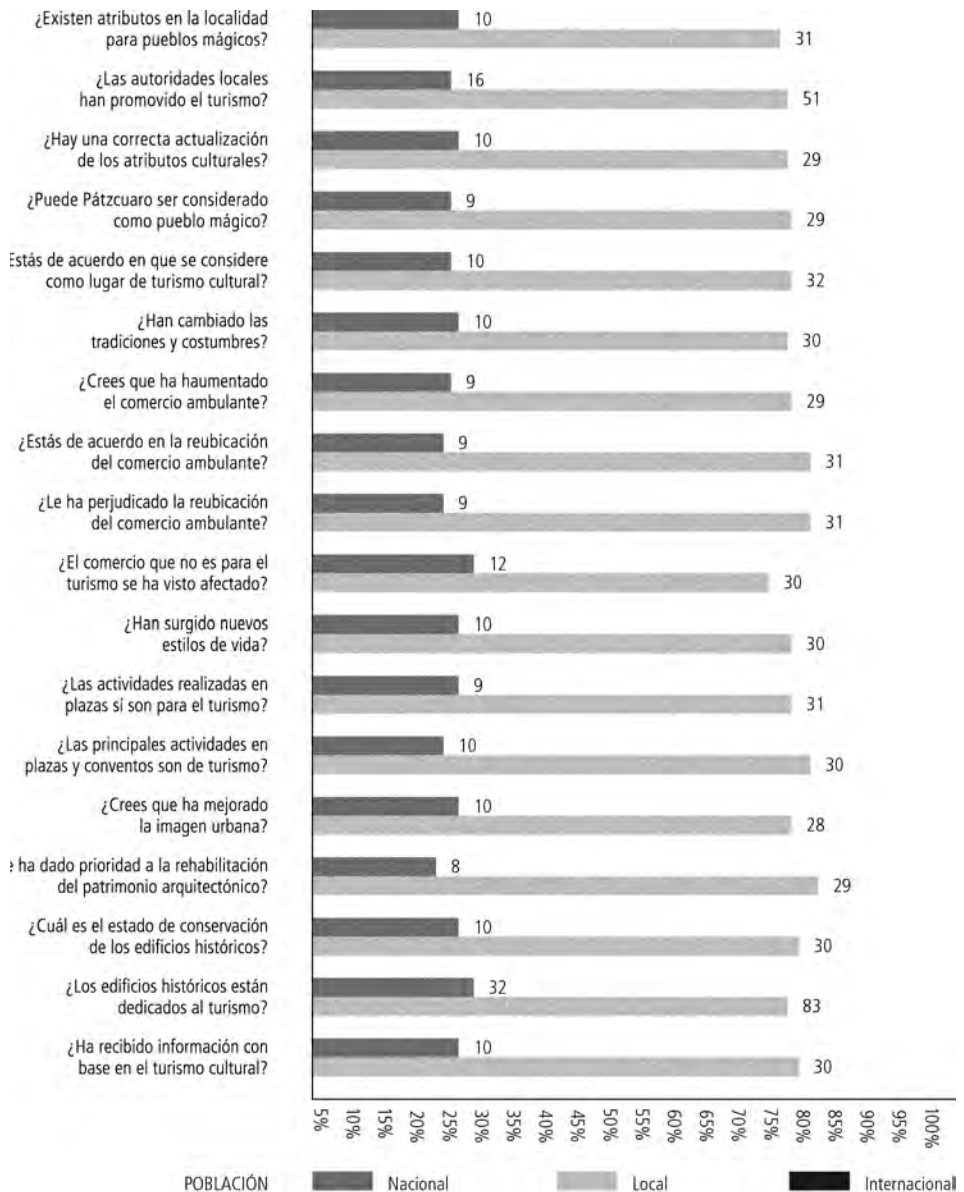
En este apartado se presentan, en un primer momento, los resultados generados por la aplicación de entrevistas al grupo 1, los habitantes de Pátzcuaro

que residen en los límites de la zona de monumentos.² El primer rubro de preguntas se centró en su apreciación o relación con la inscripción de Pátzcuaro al PPM (ver gráfica 1). La primera pregunta realizada fue sobre su conocimiento en torno al funcionamiento del programa. De la población, 60% respondió que desconocía esta situación, y sólo 40% manifestó saber algo al respecto. De este porcentaje, destaca la información referente al programa de mejoramiento urbano, seguido de la gestión de apoyos económicos para la localidad y la promoción turística de la ciudad. Sin embargo, más de 80% de los encuestados reconoció ignorar las acciones tomadas por las autoridades locales dentro del manejo del programa federal, lo cual muestra claramente la falta de socialización por parte de los gobernantes y la carencia manifiesta de poder en la toma de decisiones de la población.

Por todo lo anterior, se cuestionó a los habitantes patzcuareños sobre cómo consideran la inclusión de su ciudad en el programa y si es que ello ha beneficiado su calidad de vida. Un 30% manifestó que ha obtenido un bajo beneficio; otro 30%, uno mediano; un 15%, ningún beneficio, y sólo 10%, un gran beneficio. Esto se apoya en la consideración de que el porcentaje de participación de la comunidad en proyectos turísticos se limita a 6% de la población encuestada, frente a un 60% que está desinformado y no le interesa participar activamente.

2 Decreto por parte del INAH que se publicó en el *Diario Oficial de la Federación* el 19 de diciembre de 1990, en el cual se estipulan los límites del área de valor patrimonial: “Está formada por 42 manzanas que comprenden 300 edificios con valor histórico construidos entre los siglos XVI y XIX, en los que se combinaron diversas manifestaciones propias de cada etapa histórica, y de los cuales 12 fueron destinados en alguna época al culto religioso; entre ellos pueden señalarse los conjuntos conventuales de San Agustín, de las monjas dominicas de Santa Catarina, actualmente casa de los once patios, San Juan de Dios, San Francisco, la Compañía de Jesús, el Sagrario, así como la parroquia de la Basílica de Nuestra Señora de la Salud y la casa cural; templos del Hospital y de la Tercera Orden; santuario de Guadalupe y las capillas del Humilladero, el Calvario y Santa Catarina”.

Representación gráfica del análisis de Pátzcuaro.
Cuestionario a los habitantes (rubros 1 y 2).



La percepción de los habitantes con respecto a los beneficios obtenidos se refiere a varios rubros. La mayoría de la población considera que el impulso turístico no ha creado nuevos empleos directos. Tampoco se ha mejorado el problema relacionado con los espacios para estacionamiento de vehículos, sobre todo en los alrededores de las dos plazas principales, Vasco de Quiroga y Gertrudis Bocanegra. De igual forma, no se percibe mejoría en las vialidades de la zona centro.

Por otra parte, la población sí detectó una mejoría en el alumbrado público, en el sistema de recolección de basura y en la imagen urbana de la zona de monumentos. Pese a ello, la mitad de los encuestados manifestó que la promoción turística no abarca la totalidad de los monumentos y atractivos culturales de la localidad.

En cuanto a los aspectos culturales y tradicionales, la población encuestada da un papel protagónico a las artesanías que se ofertan en Pátzcuaro. Un 70% las considera como el producto comercial más importante del comercio local. Igualmente, con ese mismo porcentaje, la comunidad considera que la ciudad oferta eventos culturales y artísticos dirigidos al turismo, pero que también benefician a los habitantes locales, mejorando su calidad de vida a través del esparcimiento y la participación en actividades culturales.

En suma, las acciones señaladas por los encuestados como más importantes para aumentar los beneficios generados por el turismo cultural y que deben ser promovidas con más intensidad por el PPM son las siguientes: la promoción de Pátzcuaro como atractivo cultural a nivel local, nacional e internacional; el rescate de las tradiciones y costumbres locales; una mayor inversión en la conservación del patrimonio urbano-arquitectónico y una mayor oferta hotelera y restaurantera.

A continuación expondremos los resultados obtenidos con el cuarto grupo, que se compone por los propios visitantes. La mayoría de turistas que arriban a este pueblo mágico en fechas recientes es de procedencia nacional. Más de 70% de los encuestados refirió que la publicidad del PPM fue el motivo por el cual eligió este destino. Al cruzar esta información con las búsquedas en Google y en agencias de viajes de las principales ciudades de México, se

pudo comprobar que la difusión de los atractivos de esta localidad es intensa y abarcadora: más de 300 000 resultados fueron arrojados por la búsqueda “Pátzcuaro pueblo mágico”. Igualmente, la campaña nacional Visit Mexico fue mencionada por varios de los encuestados; la vieron en revistas, suplementos de diarios nacionales, televisión, Internet y pantallas de algunos autobuses de pasajeros. Incluso unos cuantos comentaron que pretenden recorrer todos los pueblos mágicos tras la experiencia vivida en Pátzcuaro. Revisemos lo que se destaca en una campaña del sitio web de la localidad:

Pátzcuaro tiene dos plazas centrales y varias menores. La plaza principal está rodeada por mansiones del siglo xvii que miran hacia la estatua de Quiroga, en la fuente central. En la segunda, llamada plaza Gertrudis Bocanegra, se encuentran el mercado de artesanías, la biblioteca y el teatro Emperador Caltzontzin. En cada uno de estos edificios hay murales con la historia del estado. Otras joyas coloniales del pueblo son la casa de los once patios, el templo y exconvento jesuita, y la basílica de la Virgen de la Salud. Una de las cosas más disfrutables de Pátzcuaro son las lentas caminatas por sus plazas y por sus tranquilas calles. En ellas se escuchan sus pirecuas —la música folclórica michoacana— y el tarasco, la lengua indígena local. Las fiestas más importantes de la región son los días de muertos, 1 y 2 de noviembre, cuando los pescadores reman a través del lago hasta la isla de Janitzio en sus canoas iluminadas con velas.³

Como se observa, el énfasis recae en los atractivos arquitectónicos de la localidad. Ello se refleja en los resultados de las encuestas realizadas a los turistas, para quienes el principal interés turístico yace en la arquitectura tradicional. Este rubro abarca 41.38%, seguido del paisaje natural ribereño y su lago, que representaron 27.59% del interés de los turistas; el tercer nicho

3 <http://www.visitmexico.com/es/patzcuaro-michoacan-mexico>, fecha de consulta: 20 de abril de 2015.



Fotografías | Claudia Rodríguez Espinosa

PÁTZCUARO

Casa de los once patios



Plaza Vasco de Quiroga



Plaza Gertrudis Bocanegra



Palacio de Huitzimengari



Acuarela de Vicente Guzmán Ríos

más importante dentro de las preferencias turísticas fueron las costumbres y tradiciones, que alcanzaron 17.24%; la oferta de eventos culturales, 6.90%, y, finalmente, la comida y la historia, un 3.45 por ciento.

Al ubicarse Pátzcuaro a media hora de Morelia, capital del estado de Michoacán, parecería lógico que el turismo local (entendido como regional) fuera el más abundante. Sin embargo, los resultados obtenidos fueron que 44.83% es de turismo nacional, seguido de 34.48% de turismo local, y 20.69%, de internacional.

El comportamiento del turismo local, sobre todo del procedente de la ciudad de Morelia, consiste en ir a comer; disfrutar de una nieve en los portales; dar la vuelta en la plaza Don Vasco; adquirir algún mantel o artesanía para decoración de los hogares, y regresar a su lugar de origen sin pernoctar en la localidad. Este turismo es asiduo, ya que muchas familias procedentes de Morelia afirmaron viajar a Pátzcuaro al menos una vez al mes, por lo que, además de impactar en la economía del lugar, generan esquemas de apropiación cultural de la localidad, en especial en la zona centro. De ahí que desconozcan por completo las áreas periféricas creadas en la segunda mitad del siglo xx.

En oposición a lo anterior, los resultados en cuanto a la ocupación hotelera muestran que existe una estadía promedio de dos días. Entre quienes permanecen más tiempo —por arriba de cuatro días— figuran los turistas nacionales que cuentan con familiares en la localidad. Por su parte, los turistas internacionales, que proceden mayormente de Estados Unidos y Europa, rentan habitaciones o viviendas durante los meses de invierno o verano.

Según la investigación y los resultados de las encuestas, el principal gasto en la localidad tiene que ver con el hospedaje, con 58.62%, seguido del consumo de alimentos, que representa 27.59%, y, por último, la adquisición de recuerdos, principalmente artesanías o prendas como playeras estampadas con el nombre de la ciudad, que constituye 13.79 por ciento. Lo anterior refleja que hace falta mayor promoción de los productos locales para que la economía de los lugareños tenga un verdadero impacto positivo.

En resumidas cuentas, 100% de los turistas encuestados determinó que regresaría a la localidad de ser posible, lo cual podría interpretarse como

que el producto turístico cultural de Pátzcuaro es exitoso. Pese a ello, sólo 79.31% consideró que la localidad merece sin duda el título de pueblo mágico; cabe aclarar que ninguno refirió que no lo mereciera. Aquí faltaría analizar, con mayor detalle, cuáles son los factores para que ese 20% de los turistas no crea que Pátzcuaro cubre los requisitos para ser pueblo mágico. Entre los aspectos negativos señalados por los entrevistados destaca el comercio ambulante, sobre todo el instalado frente a uno de los mayores atractivos arquitectónicos de la localidad: la basílica de la Virgen de la Salud, así como el ubicado en los portales de la plaza Gertrudis Bocanegra.

Consideraciones finales

A lo largo de esta investigación se ha podido comprobar que la inscripción de Pátzcuaro dentro del PPM ha impactado de manera tangible en la comunidad local, tanto positiva como negativamente. A pesar de su aparente apatía por participar activamente en la toma de decisiones y actividades relacionadas con la aplicación del programa, los habitantes reconocen los beneficios de las acciones realizadas hasta el momento por las autoridades gubernamentales de los tres niveles: municipal, estatal y federal.

Por otra parte identifican los aspectos que deberían mejorar con el programa y que hasta el momento de la aplicación de los instrumentos de consulta no han cambiado. Sobre todo en lo referente al avance de la economía local y a la optimización de la estructura urbana de la zona central de la ciudad.

De tal suerte, se pudo precisar que la identidad comunal es muy fuerte: permanece anclada a su pasado, orgullosa de sus tradiciones culturales; se muestra cercana a su paisaje natural y en contacto con su patrimonio urbano arquitectónico. En ello radica la verdadera magia de Pátzcuaro.

Agradecimientos

Este proyecto de investigación contó con el apoyo económico de la Coordinación de Investigación Científica de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y con la participación de alumnos del Programa Jaguar, de la Universidad Autónoma de Yucatán (Antonio Estrella Pozo). También contribuyeron miembros del Verano de la Investigación Científica, de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (Santiago Córdova González), y prestadores de servicio social de la Facultad de Arquitectura de la UMSNH (Santiago González Cruz).

Referencias

- Acuña, R. (ed.). (1987). *Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán*. México: UNAM.
- Azevedo Salomao, E. M. (2002). *Espacios abiertos comunitarios durante el periodo virreinal en Michoacán*. Morelia: UMSNH/ Morevallado.
- Basalenque, fray Diego de. (1998). *Los agustinos, aquellos misioneros hacendados*. México: Conaculta.
- Chanfón Olmos, C. (1994). *Temas escogidos, arquitectura del siglo XVI*. México: UNAM.
- Corona Núñez, J. (1984). *A través de mi vida. Historia de mi pueblo*. Morelia: UMSNH.
- De Espinosa, fray Isidro Félix. (2003). *Crónica franciscana de Michoacán*. Morelia: UMSNH/ Morevallado.
- Ettinger McEnulty, C. R. (1999). *Las transformaciones de los asentamientos de la cuenca lacustre de Pátzcuaro, siglos XVI y XVII*. Morelia: UNAM/ UMSNH.

- García Sánchez, M. A. (2004). "La vida en las cuencas lacustres". En Cárdenas García, E. (coord.). *Tradiciones arqueológicas*. México: El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado de Michoacán.
- Guízar Vargas, D. M. y Rodríguez Espinosa, C. (2009). "Vida cotidiana en el convento novohispano, siglo XVIII". En *Memorias del III Encuentro académico internacional sobre conservación y VII Foro de investigación en arquitectura*. Morelia: UMSNH.
- Hernández Sampieri, R. et al. (2008). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.
- INEGI. (1997). *Estado de Michoacán de Ocampo. División territorial de 1810 a 1995*. Aguascalientes: INEGI.
- León Alanís, R. (1997). *Los orígenes del clero y la iglesia en Michoacán 1525-1640*. México: UMSNH.
- López Sarrelangue, D. E. (1999). *La nobleza indígena de Pátzcuaro en la época virreinal*. Morelia: Morevallado.
- Martínez Baracs, R. (2005). *Convivencia y utopía. El gobierno indio y español de la ciudad de Mechuacán, 1521-1508*. México: FCE/Conaculta/INAH.
- Moreno, J. J. (1983). *Fragmentos de la vida y virtudes de don Vasco de Quiroga*. México: UMSNH.
- Pollard Perlstein, H. (1993). *Tariacuri's Legacy, the Prehispanic Tarascan State*. Oklahoma: University of Oklahoma Press.
- Rodríguez Espinosa, C. (2005). "Territorio y estructuras de poder: noroeste de la cuenca lacustre de Pátzcuaro, primera mitad del siglo XVI". En *Anuario del Posgrado de Ciencias y Artes para el Diseño*. México: UAM Xochimilco.

- Roskamp, H. (1998). "Pablo Beaumont y el código de Tzintzuntzan: documento pictórico de Michoacán". En *Revista Tzintzún*, núm. 27, enero-junio 1998. Morelia: Facultad de Historia de la UMSNH.
- Silva Mandujano, G. (1998). "La arquitectura religiosa. Estudio histórico, formal y espacial". En Paredes Martínez, C. (dir. gral.). *Arquitectura y espacio social en poblaciones purépechas de la época colonial*. México: UMSNH/CIESAS/Universidad Keio.
- Torres, B. (1985). "Las plantas útiles en el México antiguo según las fuentes del siglo XVI". En Rojas Rabiela T. y Sanders W. (eds.). *Historia de la agricultura, época prehispánica-siglo XVI*. México: INAH.
- Torres Garibay, L. A. (1998). "Cubiertas de madera en construcciones eclesiásticas de Michoacán". En Paredes Martínez, C. (dir. gral.). *Arquitectura y espacio social en poblaciones purépechas de la época colonial*. México: UMSNH/CIESAS/Universidad Keio.
- Torres Vega, J. M. (2014). "La edificación del convento de monjas dominicas en Pátzcuaro". En *Boletín de monumentos históricos. Los conventos de monjas, arquitectura y vida cotidiana del virreinato a la postmodernidad*, núm. 30. México: INAH.
- Vargas Uribe G. et al. (2000). *Apuntes e indicadores para la historia ambiental del Estado de Michoacán*. Morelia: UMSNH/ IMC.

Dolores Hidalgo, Guanajuato Mexicanos al grito ¡en aras del turismo!

Liliana López Levi*

Dolores Hidalgo es una localidad del centro norte del estado de Guanajuato. Fue nombrada pueblo mágico en 2002, principalmente por ser donde se inició la Guerra de Independencia y la tierra natal de José Alfredo Jiménez, uno de los cantautores mexicanos más famosos del siglo xx. Está ubicada en una región turística importante en términos de recepción de viajeros nacionales e internacionales. Esto se debe a que es un asentamiento recurrente de segundas residencias y de inmigrantes jubilados, sobre todo norteamericanos. Se encuentra entre dos ciudades que fueron declaradas patrimonio de la humanidad por la UNESCO: Guanajuato y San Miguel de Allende. También se halla junto a Jalpa, Mineral de Pozos, Salvatierra y Yuriria.

La declaratoria de pueblo mágico fue otorgada a Guanajuato por su significado. Es una zona de suma importancia tanto a nivel histórico como cultural. También se le reconocen “atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin magia que emana en cada una de sus manifestaciones socio-culturales y que significa hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico” (Sectur, 2016). Con ello

* Profesora e investigadora del Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.

se busca revalorarla como una de las “poblaciones del país que siempre ha estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representa alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros” (2016).

Su patrimonio consiste principalmente en elementos históricos, culturales, arquitectónicos, religiosos, artesanales y gastronómicos. Los medios de promoción turística destacan edificios como la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, la casa de visitas, la casa donde nació José Alfredo Jiménez y aquella otra donde vivió el cura Hidalgo; los museos de la Independencia y del Bicentenario, así como los monumentos que honran a Hidalgo, a la bandera, a los héroes, al Pípila y al cantautor referido. Se organizan recorridos que exploran los rincones más importantes de la localidad. Asimismo hay sitios destinados a la venta de artesanías, y en ciertas temporadas se organizan fiestas, ferias y festivales con diversas temáticas. Destacan las celebraciones patrias, en septiembre, que coinciden con la celebración de la Virgen de los Dolores. En noviembre se lleva a cabo el festival José Alfredo Jiménez y en mayo, la feria de las nieves.

La iglesia, de estilo barroco, ocupa un lugar central en la localidad en términos físicos y simbólicos. La construcción es la más alta del pueblo. Su entrada mira hacia el jardín principal y comparte la plaza con negocios, restaurantes, hoteles y edificios emblemáticos. Debe destacarse que los poderes municipales y las oficinas de gobierno fueron reubicados fuera del centro, con lo cual el uso administrativo del suelo tomó un papel secundario. Esto benefició al turismo en términos territoriales pues cultura, historia, comercio, servicios y religión resultaron favorecidos.

El jardín principal tiene en su centro un monumento a Miguel Hidalgo. A un costado está un gran ahuehuate que, de acuerdo con la placa descriptiva, es hijo del árbol de la noche triste; bajo su sombra yace la figura de Hernán Cortés en postura de lamento. Al otro lado se halla el quiosco del pueblo y, en las esquinas, vendedores ambulantes de nieve que, según el discurso turístico, son parte del atractivo gastronómico del lugar. También hay boleros y vendedores de globos; gente que camina y se sienta en las bancas. Durante

el trabajo de campo, en mi primera aproximación, me acerqué a la gente para preguntar si Dolores Hidalgo era pueblo mágico. Todos respondieron que no o que desconocen el hecho. Miré alrededor y no había muchos señalamientos que lo indicaran, tal como sucede en otros lugares inscritos en el programa. El rehilete de colores tiene una presencia escasa en la localidad.

El lugar tiene varias placas conmemorativas. La mayoría aluden a la historia. Hablan del significado de la toponimia; del paso de Benito Juárez por el pueblo; de cuando dicho presidente lo erigió como ciudad; de la promulgación para que en su plaza principal se levantara una columna con la estatua de don Miguel Hidalgo y Costilla. También hay placas con el decreto mediante el cual ahora se llama Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional. De igual manera hay imágenes y monumentos que aluden a los personajes destacados entre la comunidad.

Las dos figuras emblemáticas de Dolores, es decir Don Miguel Hidalgo y José Alfredo Jiménez, reflejan a su manera el nacionalismo mexicano. Éste sin duda se ha transformado a lo largo de los siglos XIX, XX y en lo que va del XXI. Ambos personajes son fundamentales en el marco de los imaginarios que han orientado la configuración de la identidad mexicana. Sobra decir que también han sido de utilidad para los proyectos político-económicos de los grupos en el poder:

Pocos municipios en el estado de Guanajuato, y en el resto del país, pueden preciarse de poseer una historia tan significativa para el destino de México como la que tiene Dolores Hidalgo. Los grandes trazos de su historia son conocidos por todos los mexicanos. Los llevan en lo más profundo de su corazón, de su identidad. (Sectur Guanajuato, s.f.).

El presente capítulo parte de que los vínculos identitarios que unen a los habitantes de un país pueden analizarse desde la noción de comunidades imaginadas que desarrollan Benedict Andersen (2007) y Eric Hobsbawm (2004). La aproximación metodológica se sustenta en la inferencia de que dichos imaginarios producen representaciones simbólicas que toman forma

tanto en discursos como en paisaje. Es decir que los imaginarios se materializan en elementos físicos y concretos que, a su vez, se convierten en marcos socio-territoriales para configurar, transmitir y reproducir los discursos que alimentan al nacionalismo mexicano. Para sustentar lo dicho retomaré a Halbwachs (2004) y sus marcos sociales de la memoria, cuyos soportes materiales (Pradilla, 1984) deben identificarse para entender el caso de Dolores Hidalgo, Guanajuato.

Con base en lo anterior, este trabajo analizará las consecuencias de la implementación del Programa Pueblos Mágicos (PPM) en la localidad. Esto para evidenciar cómo los imaginarios nacionales se materializan en el paisaje urbano de Dolores Hidalgo y se convierten en el soporte concreto de los discursos que derivan en prácticas con connotaciones políticas y económicas. La hipótesis es que el imaginario mexicano que hasta el periodo posrevolucionario sirvió para unificar a la población y legitimar un proyecto político hoy en día funge como productor de mercancías en el marco de la lógica de consumo.

La diversidad de las producciones materiales y simbólicas en el ámbito territorial es tan amplia como los lenguajes. De manera que es necesario acudir a formas tan heterogéneas como textos escritos, discursos orales, fotografías, pinturas, edificios, calles, monumentos, placas, señalética y demás elementos del paisaje para dar cuenta de los imaginarios plasmados. La forma, fisonomía y funcionalidad de los pueblos mágicos interesan en tanto que son estructuras base para la comunicación y la acción. En otras palabras sirven para la reproducción o transformación del sistema social, político, económico, ambiental, cultural e, incluso, histórico.

La información local proviene de investigación de gabinete y un trabajo de campo realizado en agosto de 2015. Los sitios emblemáticos fueron visitados y se realizaron recorridos turísticos; se entrevistó a miembros del comité de pueblos mágicos, a operadores turísticos y al cronista de la ciudad. Asimismo, se platicó informalmente con algunos residentes y visitantes del lugar.

La configuración del pueblo y la vocación turística

Dolores Hidalgo se encuentra en la altiplanicie central del país, a una altura promedio de 1 920 m s. n. m., entre la zona del Bajío y la Sierra Norte de Guanajuato. Tiene un clima semiárido, cuyas temperaturas oscilan aproximadamente entre los 36.5° en verano y los 3.8° en invierno.

En tiempos prehispánicos, la zona llamada Cocomacán tenía algunos asentamientos indígenas que luego fueron la base del pueblo organizado por los españoles. Entre 1534 y 1540, los conquistadores fundaron la hacienda de la Erre en lo que hoy son terrenos del municipio de Allende. Después, hacia 1610, lo que actualmente corresponde a Dolores Hidalgo se convirtió en la ranchería San Cristóbal. En 1643 el lugar subió de rango y fue considerado congregación.

La hacienda fue próspera. Su parroquia era muy rica, por lo que en 1710 se tomó la decisión de dividirla y crear otro curato. Así se podría controlar más a la población local. Para tales fines se designó a don Álvaro de Osio y Ocampo la nueva jurisdicción territorial eclesiástica. Él fue responsable de construir el templo y fundar un nuevo pueblo. Compró terrenos e invitó a 100 familias de origen vasco para poblar el lugar. Entonces se trazaron las manzanas e inició la construcción. El 20 de septiembre de 1710 quedó establecido como el inicio de la congregación de Nuestra Señora de los Dolores. Posteriormente, en 1790, vino el nombramiento de Pueblo Nuevo de los Dolores, mediante el cual se le otorgó una independencia política de la villa de San Miguel el Grande. Ya para entonces la producción agrícola y ganadera de la hacienda de la Erre había menguado y no tenía el auge de antaño.

En 1803 llegó Miguel Hidalgo y Costilla al curato. El cronista de la ciudad lo describe como un hombre rico, bien parecido, emprendedor, con grandes habilidades sociales e ideales fuertes. Ante el declive de la hacienda de la Erre, el cura apoyó el desarrollo local a través de talleres artesanales (Sectur Guanajuato, s.f.). En éstos enseñó a los indígenas varios oficios. Se

dice también que fue allí donde se fabricaron las armas que posteriormente serían utilizadas en el levantamiento armado.

Don Miguel Hidalgo y Costilla formaba parte de un grupo de conspiradores que cuestionaron el poder de los españoles. Él preparó e incitó a los locales a un levantamiento armado. El grito que dio en Dolores la madrugada del 16 de septiembre de 1810 quedó señalado como el inicio de una guerra que derivó en la creación de México como país independiente.

En la entrada de la parroquia hay dos placas que señalan el lugar donde Hidalgo proclamó la Independencia. Las palabras exactas que dijo Don Miguel Hidalgo y Costilla varían de una fuente a otra, al igual que las réplicas que hacen los presidentes de la República cada noche del 15 de septiembre. De acuerdo con un documento de la Secretaría de Turismo (Sectur), el grito original fue así: “¡Únanse conmigo! ¡Ayúdenme a defender la patria! Los gachupines quieren entregarla a los impíos franceses. ¡Se acabó la opresión! ¡Se acabaron los tributos! Al que me siga a caballo le daré un peso, a los de a pie cuatro reales” (s.f.).

La importancia histórica del pueblo influyó sin duda para que la localidad subiera de rango y obtuviera la categoría de villa en 1824. Posteriormente, en 1863, el presidente Benito Juárez promulgó un decreto mediante el cual La Villa de Dolores fue erigida como ciudad.

En diciembre de 1947 la XL Legislatura del estado emitió un decreto, ratificado un año más tarde por el presidente Miguel Alemán Valdés. En éste se establece el nombre oficial de la comunidad: Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional.¹

En la actualidad, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2010, Dolores Hidalgo tiene una población de 59 240 habitantes (el municipio tiene 84 332 en su conjunto), de la cual 40% es población económicamente activa y

1 En <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM11guajuato/municipios/11014a.html>

38% se declara como población ocupada. Los habitantes de la localidad viven en 12 931 hogares y existen 16 110 viviendas. Hay un porcentaje muy alto de personas nacidas en la entidad (más de 90%), en contraste con municipios como San Miguel de Allende, que tiene numerosas personas provenientes de otros países.² Con respecto al municipio en su conjunto, el censo económico de 2009 reportó que el sector terciario es el más importante. En este sentido destacan el comercio al menudeo y los servicios de alojamiento y alimentación. Por otro lado, la agricultura representa únicamente 18% de la población económicamente activa (Plan Municipal de Desarrollo, 2012-2015).

Una consulta ciudadana organizada por el gobierno municipal de 2012 a 2015, destinada a identificar los problemas locales, acotó como preocupaciones de la población cuestiones de obra pública (caminos, calles, escuelas), seguidas por salud, cultura, deporte, desarrollo social, desarrollo económico y seguridad (Plan de Gobierno, 2012-2015). Por su parte, el Plan Municipal de Desarrollo (2012) señaló otras problemáticas como que en 30.4% de los hogares no hay padre, madre o ambos; el alto nivel migratorio (lugar 12 a nivel estatal y 115 a nivel nacional); 64% de la población está en situación de pobreza y hacinamiento en 41% de las viviendas. En cuestiones de educación se identifican como problemáticas el grado de analfabetismo, el rezago educativo, la calidad de las escuelas, la deserción escolar y el nivel de escolaridad de los jefes de familia. La siguiente cita sirve para reforzar el panorama:

Esto indica que en el municipio, de cada 10 personas, seis tienen al menos una carencia social (en los seis indicadores que son rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su

2 De acuerdo con uno de los entrevistados, miembro del comité de pueblos mágicos, en San Miguel de Allende tienen registradas personas de 70 nacionalidades, además de haber un consulado estadounidense.

ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requieren para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias (Municipio de Dolores Hidalgo, 2012).

En cuestiones de medio ambiente, se señalan como temas críticos los efectos del cambio climático en las unidades de producción agrícola y forestal, lo que afecta su productividad y, por ende, la economía de las familias campesinas. Otra cuestión es el impacto de la recolección y la disposición de los residuos sólidos, que generan contaminación y resultan nocivos para la biodiversidad. Asimismo hay problemas de agua por la sobreexplotación de los acuíferos y por un uso poco eficiente del líquido en las cuestiones agrícolas.

Para enfrentar los retos que plantea la gestión del municipio, las estrategias de desarrollo municipal se centran en cinco ejes: humano y social; administración pública y estado de derecho; economía; medio ambiente y territorio, y modelo de desarrollo territorial.

Dentro del rubro de economía se plantea el aprovechamiento sustentable del territorio y del patrimonio natural y cultural, así como elevar la competitividad de las actividades económicas actuales y desarrollar aquellas identificadas como potenciales. Para ello, se planea fomentar clusters y proyectos turísticos con las siguientes temáticas: ruta de la plata; exhaciendas y pueblos indígenas; cuna de la Independencia y del cantautor José Alfredo Jiménez; pueblo mágico; artesanías; encuentros y negocios, y centros turísticos ecológicos. También se pretende incrementar las oportunidades de desarrollo de las comunidades cercanas a los destinos turísticos del municipio.

En cuanto a las estrategias vinculadas con medio ambiente, territorio y sociedad se señalan algunas que pudieran estar relacionadas con el turismo; sin embargo, dicho vínculo no se establece. Entre éstas se plantean el aprovechamiento sustentable del territorio; la preservación y el aprovechamiento sustentable de los ecosistemas locales; el incremento de la participación municipal en acciones para el desarrollo regional; la rehabilitación integral en zonas de pobreza, y la recuperación de barrios tradicionales y de espacios públicos. Dentro de estos objetivos, uno que sí se vincula con el turismo es

incrementar la oferta de vivienda enfocada al turismo; con esto se alude al turismo de segundas residencias.

El impulso turístico se da en el marco de una localidad ubicada en una región que recibe numerosos visitantes nacionales e internacionales. Pese a ello, el pueblo no es el principal destino. En otras palabras no se ha constituido como centro de atracción importante. Más bien se ha visto, al mismo tiempo, favorecido y perjudicado por el hecho de estar entre dos destinos turísticos consolidados y reconocidos como patrimonio de la humanidad.

Los bienes locales se configuran, de una manera u otra, por el tema de la mexicanidad. Esto abarca desde el grito de Dolores, que puede definirse como el mito fundacional de la nación, hasta la apropiación de un personaje como José Alfredo Jiménez, el cual ha sido convertido en emblema de la cultura nacional. Con base en lo anterior planteo que la construcción del nacionalismo mexicano pasó de legitimar grupos políticos a servir para los intereses de las élites económicas.

Dolores Hidalgo, símbolo nacional

Desde su nacimiento como nación independiente, hace poco más de 200 años, México ha conformado su identidad nacional a partir de su historia, territorio, héroes, símbolos, producción artística, gastronomía y paisajes. Durante este tiempo, el imaginario mexicano ha implicado la construcción de un discurso que unifica a habitantes de distintos orígenes, religiones, lenguas, cosmovisiones, posturas políticas, intereses, tradiciones y costumbres. A pesar de las diferencias locales, se asume la existencia de un proyecto común, la base de la unidad que fundamenta los proyectos políticos.

Uno de los discursos dominantes del nacionalismo mexicano caracteriza a los habitantes del país como herederos de dos culturas: la indígena originaria y la española. En este sentido, la historia de Dolores Hidalgo recupera el pasado prehispánico; grupos otomís y chichimecas habitaron la región. La toponimia en tiempos prehispánicos era Cocomacán, que significa “el lugar

donde cazan tórtolas”.³ Esto quedó plasmado en el actual escudo del pueblo, del que destacan, además, otros elementos emblemáticos: el cura Hidalgo, la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores y los artesanos. El nombre actual, Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional, alude a la parte española y a los sucesos que ocurrieron a principios del siglo XIX.

La estructura urbana que prevaleció en el territorio —desde tiempos de la Colonia y que perdura hasta la fecha— deriva de la llegada de los españoles a la zona, cuando establecieron un primer asentamiento para agrupar a los pobladores indígenas. De la cultura hispana también se hace patente una tradición católica muy arraigada. De hecho, el municipio está enclavado en una de las regiones más conservadoras del país. En sus alrededores, se observa un paisaje donde alternan planicies y lomeríos. El cerro del Cubilete está relativamente cerca. Ahí hay un templo religioso que se anuncia como el centro geográfico del país. Sin embargo, la centralidad de Dolores tiene que ver más con el valor simbólico que ocupa la localidad en los imaginarios mexicanos.

Dolores Hidalgo, como se dijo con anterioridad, desempeña un papel importante en términos simbólicos. Lo anterior se hace patente cuando el lugar se proyecta hacia el país y el país se proyecta hacia el lugar. Todos los palacios municipales tienen una campana en alusión a la de la parroquia de Dolores; en todos se da el grito en las noches del 15 de septiembre. La mayoría de los mexicanos asumen a los héroes locales como propios y a la música de mariachis como representativa de la nación. Es común que en las cantinas se canten canciones de José Alfredo Jiménez, incluso son reconocidas a nivel internacional.

Por otro lado, de la República hacia la localidad se recuperan algunos personajes que se hacen presentes en monumentos, murales y nombres de calles o escuelas. Si bien doña Josefa Ortiz de Domínguez y José María Morelos y

3 César Aguayo, cronista, en <http://diariojudio.com/opinion/dolores-hidalgo-guanajuato-un-pueblo-magico-donde-nacio-la-independencia-mexicana-y-el-rey/87683/> y Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, en <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM11guanajuato/municipios/11014a.html>

Pavón no eran oriundos del lugar, han sido incorporados como emblemas locales por formar parte de la lucha de Independencia. En los nombres de las calles del centro también se recupera a la nación en conjunto por medio de los estados de la República, en un intento por que cada uno adopte una porción del pueblo.

La sublevación ocurrida en la madrugada del 16 de septiembre de 1810 bajo el liderazgo de Miguel Hidalgo y Costilla se ha convertido en el mito fundacional de la nación. Es el acontecimiento que se narra cada vez que se habla de la historia patria. A siglos de distancia y con la memoria erosionada, se asume una versión simplificada de los acontecimientos, en la cual los pobladores que habitaban las tierras americanas tenían intereses comunes opuestos a los de la corona española. Esta última también se conceptualiza como una unidad económica, política y cultural.

Con el triunfo de la Independencia hubo que construir una ciudadanía por medio de narraciones, emblemas y símbolos. Éstos fungieron como instrumentos para dar sentido a la asociación de grupos civiles que durante años se enfrentaron entre sí. A partir de ello, podemos afirmar, recuperando a Anderson (2007), que un proyecto de nación implica la unión de entidades colectivas diversas en torno a una comunidad imaginaria, la cual se estructura culturalmente y sirve para la producción y reproducción de un sistema político-económico.

Para configurar el imaginario mexicano se crearon, en primera instancia, símbolos patrios. El escudo, la bandera y la campana se encuentran fácilmente en la ciudad de Dolores Hidalgo; el pergamino con el acta de Independencia se reproduce a manera de póster y adorna paredes en hoteles, restaurantes y museos. Con el tiempo se fueron incluyendo otros elementos que se volvieron representativos del país: las imágenes del mariachi, sus canciones, la cantina, el sombrero, las bebidas, los nopales, las artesanías ... todos ellos se hacen presentes en el paisaje y el ambiente de la localidad. Son imágenes que, de forma generalizada, se identifican con México.

Como emblema de la nación, el pueblo —ciudad— de Dolores ha sido reconocido de diversas formas. Por ejemplo, con el hecho de ser visitado con-

tinuamente por personajes ilustres del poder político en diferentes momentos, entre ellos Juárez, Maximiliano y Carranza. Juárez, incluso, declaró la casa de Hidalgo como propiedad de la nación. Después, Lázaro Cárdenas inició en el quinto año de su gobierno la tradición que ha seguido la mayor parte de los presidentes: dar, en el pueblo, el grito de la noche del 15 de septiembre.

La historia del lugar y su identidad local dieron un giro en el siglo xx. Se debió al orgullo de ser la tierra natal de un cantautor sumamente vinculado con la construcción del imaginario mexicano de la época posrevolucionaria. Entonces, el patrimonio local se centró en la figura de dicho músico como emblema cultural.

José Alfredo Jiménez, nacido en Dolores Hidalgo en 1925, desarrolló su carrera artística a mediados del siglo pasado, en los tiempos del cine de oro mexicano, de la época de oro de la radio y de la canción ranchera, cuando se desarrolló una serie de estereotipos sobre lo que significaba ser mexicano. Éstos sirvieron como la base cultural que ayudó a legitimar el sistema político que duró la mayor parte del siglo xx. Las imágenes mostraban hombres machos, mujeriegos, valientes, bebedores, buenos cantantes y excelentes jinetes. Si bien inicialmente el entorno estaba formado por ranchos y cantinas, en la época de José Alfredo Jiménez el nacionalismo cultural comenzó a asimilar el ambiente urbano.

El cantautor es caracterizado por Carlos Monsiváis (Jiménez, 2002: 13-32) como “muy mexicano”, que “compone para pregonar las virtudes de El-hombre-que-de-veras-lo-es y sumergirse en la entraña de su pueblo. Es popular sin proponérselo y es refinado por naturaleza”, “es el héroe que elige ser el antihéroe”, “hace suya la marginalidad de la nación entera”. Él proclama “ser pobre, mexicano, desdichado (se omite ser feo) y de origen indígena”. Por su parte, el cantautor Joaquín Sabina, en la portada del mismo libro, se refiere a él con las siguientes palabras: “Porque le puso letra a nuestras emociones, porque musicó nuestro fracaso, porque supo vendarnos de los malos amores, por Chavela Vargas, por Lola Beltrán, por Vicente Fernández; porque encarnó el alma de México (lindo y querido) como nadie en este siglo”.

En su canción intitulada “Quince de septiembre”, José Alfredo Jiménez habla de su pueblo:

Es el pueblo de Dolores, ¡qué pueblito!
Qué terreno tan bonito, tan alegre, tan ideal.
Guanajuato está orgulloso de tener entre su estado
Un pueblito que es precioso, valiente y tradicional.

Sus hazañas en la historia se escribieron,
Su pasado es un recuerdo que nos llena de valor.
Yo lo llevo en mi conciencia,
Cuna de la Independencia,
Alma de nuestra nación.

EstrIBILLO:
Viva México completo,
Nuestro México repleto de belleza sin igual.
Esta tierra que es la tierra
Que escogió pa’ visitarla la virgen del Tepeyac.

¡Mexicanos!, ¡viva Dolores Hidalgo!
¡Viva la Independencia!
¡Viva México!
Es el 15 de septiembre una fecha
Que todos los mexicanos recordamos con honor,
Es el día que levantamos la bandera más bonita;
Es el día en que celebramos
Lo que Hidalgo principió.
Que repiquen las campanas de Dolores
Y al compás de los acordes
De nuestro himno nacional.

¡Viva México! ¡Viva México! Gritemos,
Que aunque estemos como estemos,
No nos echamos pa' atrás.

(Jiménez, 2002: 247)

Dolores Hidalgo, pueblo mágico

En las últimas décadas, los fuertes cambios en la estructura mundial —entre los que destacan las dinámicas producidas por el neoliberalismo y la globalización— han transformado el nacionalismo mexicano, las implicaciones que conlleva y las prácticas generadas según la lógica en que se inserta. Lo anterior se explica por el debilitamiento del Estado ante los poderes económicos. Es por eso que los símbolos nacionales se han vuelto un objeto de consumo explotado bajo el esquema del turismo.

Con la implementación del PPM por parte de la Sectur, Dolores Hidalgo se posicionó como uno de los lugares que por su importancia histórica y cultural resultaban representativos de México y tenían potencial de desarrollo turístico. A un año de haber arrancado el programa fue el octavo en ser nombrado a nivel nacional y el primero del estado de Guanajuato.

Con el siglo XXI, cuando se implementó el PPM, se inauguró un periodo de grandes cambios político-electorales en el país. Inició una época en que la alternancia de partidos se concretó en diversas regiones. Con ello se ha hecho patente que el proyecto político de la Sectur genera más consensos que disidencias. El caso del municipio de Dolores Hidalgo es una muestra de lo anterior. Sus presidentes municipales han alternado entre los dos partidos más importantes de la zona: el Partido Acción Nacional y el Revolucionario Institucional (excepto de 2000 a 2003, cuando obtuvo el poder una coalición). Durante dicho lapso no se ha cuestionado, desde lo local, la permanencia en el programa.

En términos de los discursos turísticos y sus correlativos materiales, los dos acontecimientos que localmente representan la mexicanidad generan una mezcla extraña en las expresiones simbólicas del lugar. Se habla de uno y de otro indistintamente; aparecen unidos en las canciones e incluso sus protagonistas se hallan en representaciones cantando juntos, en el mural de cierto restaurante.

El lugar se promueve en formatos diversos, físicos y digitales. En Internet varias páginas web lo anuncian. Entre las primeras entradas que aparecen al hacer la consulta están, además de Wikipedia, los sitios de México Desconocido, uno sobre pueblos de México y el del Consejo de Promoción Turística. Todos hacen alusión, en primer término, a la independencia nacional.

En el sitio web de México Desconocido (2016), una empresa de divulgación turística, se afirma lo siguiente:

Este Pueblo Mágico esconde entre sus calles los clamores de la Independencia, y los revive en museos, iglesias y jardines. Desde hace más de 200 años la voz del cura Hidalgo resuena cada 15 de septiembre en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, recordándonos la lucha que nos llevó a la libertad y que inició aquí una noche de 1810.

El poblado cuenta con varios monumentos históricos dignos de visitarse. Lo primero que salta a la vista es la belleza de la arquitectura del centro y su gente amable. El comercio y la agricultura forman parte importante de la economía del lugar, aunque sobre todo son famosas sus artesanías elaboradas en cerámica y talavera.

Por su parte, la página de los pueblos de México (2016) agrega:

Reconocida como el crisol de la Independencia, Dolores Hidalgo es una pintoresca y emblemática población de provincia. Ofrece varios monumentos de gran importancia histórica que merecen conocerse y disfrutarse a plenitud.

Lo primero que resalta de Dolores Hidalgo es la valiosa arquitectura de su centro histórico y la cordialidad de sus habitantes.

Y el Consejo de Promoción Turística de México (2016) añade:

[...] una pequeña y bella ciudad colonial que hoy es patrimonio histórico y que fue la cuna de la gesta patriótica más emblemática de nuestro país: la Independencia. En el Pueblo Mágico de Dolores Hidalgo cada rincón tiene su historia y sus leyendas; en las haciendas adyacentes todavía se escucha el murmullo conspiratorio de los insurgentes, y en las calles siempre suenan las canciones de su hijo pródigo: José Alfredo Jiménez.

Los ejemplos anteriores reflejan elementos casi siempre promovidos, como la magia del lugar, los cuales resultan centrales para el programa de desarrollo turístico. Se trata de cuestiones que, más allá de los imaginarios que producen, imprimen su huella en el paisaje de la localidad.

En las pláticas informales con residentes y visitantes pregunté por qué motivo Dolores Hidalgo está en el PPM. La mayoría aseguró no saber del nombramiento; otros dijeron que por Hidalgo y José Alfredo Jiménez, figuras de gran orgullo para la gente de la región; unos más hablaron de los sitios turísticos por visitar, e incluso hubo quien dijo que es pueblo mágico porque ya llegó la modernidad. Gracias al desarrollo urbano que trajo el programa, aseguran, ahora tienen cines y supermercados, empresas nacionales e internacionales, tales como Cinépolis y Soriana.

Ante la pregunta sobre cuál es la magia del lugar, uno de los miembros del comité afirmó lo que sigue:

Nos insisten mucho en que el pueblo mágico no se debe tanto a su arquitectura, a su paisaje urbano, a su folclor ni tampoco a la historia; lo que debe hacer la magia en el pueblo mágico es la gente, el llegar aquí y ser bien atendido por un mesero, salir y tener una buena experiencia con un vendedor ambulante, que sí

están permitidos, pero deben ser de lo representativo, de lo mexicano, lo típico: algodonerero, chicharronero ... Piratería, como aquí a la vuelta, no ... Eso es en lo que nos hacen énfasis en los cursos, que no son los de la Sector, pero son los proveedores de la Sector.

Ahora bien, en un ejercicio de autocrítica, afirmo lo siguiente con respecto al PPM:

Yo siento que se ha vuelto más un apellido que una realidad palpable. Claro que hay una serie de requisitos: que el lugar tenga armonía, que tenga orden, que se cumplan sus reglamentos. Es parte de los lineamientos que tengamos un reglamento de anuncios y toldos. Ya está, pero no se respeta. Que tengamos un reglamento de mercados. Ya está, pero no se respeta. Que tengamos un reglamento de tránsito. Ya está, pero no se respeta... Sí debe haber un contexto, pero la magia es la gente.

Como zona de turismo, la localidad ofrece atractivos y productos. Los primeros son sitios que por sí mismos resultan de interés para los visitantes, como la parroquia, los restaurantes, el jardín y los museos. Por su parte, los segundos son aquellos que requieren de un proveedor; visitas o recorridos organizados por un operador. Un ejemplo es el bus turístico que recorre los lugares emblemáticos de la localidad (museos, monumentos, calles principales, la tumba de José Alfredo Jiménez, etcétera). Otro, las visitas guiadas bajo el tema de la Independencia o del cantautor. Asimismo existen la ruta de cantinas y las visitas apegadas al concepto de enoturismo. Sin embargo, aunque se dirigen a los viñedos del municipio, la clientela más asidua proviene de San Miguel de Allende; son turistas con mayor poder adquisitivo. En un futuro cercano, se planea construir hoteles boutique y desarrollar la ruta de la cristiada con tintes turísticos. Esta última, en conjunto con otros pueblos mágicos del estado de Guanajuato. Finalmente, no debe dejarse de lado el proyecto de la Santísima Trinidad, un desarrollo inmobiliario organizado en torno al cultivo de vid, lavanda y oliva.

En términos de producción artesanal, la cerámica de talavera es uno de los principales orgullos del lugar. Si retomamos la discusión de las implicaciones nacionalistas y de las culturas que las configuran, resulta que se trata de una tradición con raíces árabes. Ésta fue desarrollada principalmente en Toledo, España, y llegó a México en tiempos de la conquista. Luego fue asimilada por los criollos, entre ellos el cura Hidalgo, quien se convirtió en uno de sus principales promotores en Dolores tras aprovechar las arcillas de la región. Con todo, a mediados de la década de 1990, la ciudad de Puebla, donde también se trabaja con esta técnica, promovió la denominación de origen. Así, los dolorenses perdieron la posibilidad de emplear el apelativo (Norandi, 2001). Esto según lo afirmado en las entrevistas pues uno de los políticos más influyentes del país en ese momento, Manuel Bartlett, logró orientar la decisión en favor de los poblanos.

De acuerdo con los miembros entrevistados del comité de pueblos mágicos, el nombramiento, que reconoce ser la cuna de la Independencia, llegó sin hacer gestiones para obtenerlo. Entraron “por pase automático”, afirma uno de ellos. Y por ende, sin cumplir con las reglas de operación de la Sectur, tales como la organización de un comité y la entrega de un expediente. Cabe aclarar que en su momento no era el único pueblo que estaba en tal situación. “Es como cuando el cura de la Iglesia te deja comulgar y queda pendiente la confesión”, explicó el entrevistado.

La señora Teresa Azanza —presidenta del comité, originaria de Dolores Hidalgo y sobrina de José Alfredo Jiménez— afirmó en una entrevista que hay ventajas y desventajas en la forma como fueron nombrados: “ventaja nos dieron de dedazo ... por ser Dolores Hidalgo, la Cuna de la Independencia. Pero luego se nos vienen los problemas, que tenemos que llenar los requisitos, cosa que ignorábamos totalmente nosotros. De que hay que hacer la carpeta ...”⁴

4 En <https://www.youtube.com/watch?v=OHMptbrQCfM>, fecha de consulta: 5 de octubre de 2015.

La tarea quedó pendiente varios años, hasta que durante el último trienio se comenzó a cumplir con los requisitos.

La necesidad de cumplir con los lineamientos quedó plasmada una década después del nombramiento, en el Programa de Trabajo del Gobierno Municipal 2012-2015. Éste señala, como uno de sus cinco ejes de trabajo, el “desarrollo y la diversificación para el fortalecimiento turístico”, con el objetivo de “generar nuevas alternativas de desarrollo que fomenten el flujo turístico a nuestra ciudad, fortalezcan la derrama económica y posicionen al municipio como un atractivo destacado.” En particular, se precisa entre las metas el “rescate de la denominación pueblo mágico”, mediante las siguientes estrategias:

1. Subsanan las observaciones emitidas por la Sectur para el rescate del PPM.
2. Implementar un proyecto para dignificar y embellecer el centro histórico a través del PPM.
3. Rescatar la concurrencia con el PPM.
4. Cumplir al 100% con las especificaciones para la denominación de pueblos mágicos.
5. Implementar programas de impacto turístico que fortalezcan la denominación de pueblo mágico (Gobierno Municipal, 2012).

Durante el sexenio del presidente Enrique Peña Nieto, bajo la gestión de la secretaria de Turismo Claudia Ruiz Massieu, el PPM entró en un periodo de evaluación y hubo que subsanar muchas carencias. Entre éstas formalizar el comité de pueblos mágicos y armar el expediente. Para el caso de Dolores Hidalgo, se formalizó el trabajo de Teresa Anzanza, quien con anterioridad aparecía como figura responsable por parte de la localidad. Se instauró un nuevo comité con representantes de diversos sectores sociales: ciudadanos, hoteleros, restauranteros, artesanos; miembros del gobierno estatal en el sector turismo, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, del Colegio de Arquitectos y de la presidencia municipal.

Por sugerencia de la Sectur estatal, se contrató un despacho de arquitectos para la elaboración del expediente, que a la fecha de las entrevistas (agosto de

2015) ya había sido entregado al municipio, sólo que sin conocer su contenido los miembros del comité.

Durante más de una década en el programa, ha habido repercusiones en las dinámicas turísticas de la localidad y en la infraestructura disponible para sus propósitos. El cambio más palpable en el pueblo, después de la nominación, fue el incremento de visitantes y la derrama económica proveniente del turismo.

De acuerdo con un oficio de la Sectur con fecha de 2014, de 2007 a 2013 la afluencia turística medida a partir del hospedaje muestra un incremento en la llegada de visitantes: de 30 660, en 2004, a 65 698, en 2012. En el mismo periodo, 159 empresas y 253 personas fueron beneficiadas por acciones de fortalecimiento empresarial.

En términos de infraestructura, Dolores Hidalgo “cuenta con una oferta de 359 cuartos y 17 hoteles; 102 establecimientos de alimentos y bebidas, de los cuales 35 son restaurantes y 138 atractivos que incluyen sólo dos eventos o festivales: el Festival de José Alfredo Jiménez y la Fiesta de la Vendimia” (Treviño *et al.*, 2015: 133).

Con respecto a la inversión en infraestructura urbana, el oficio citado informa que se invirtieron más de 106 millones de pesos en proyectos destinados a la imagen urbana. Entre otras cosas, se rehabilitaron banquetas, calzadas, callejones y jardines; se realizaron trabajos de mantenimiento, restauración, remodelación y adecuación de inmuebles históricos. Asimismo, se invirtió en el parador turístico y artesanal José Alfredo Jiménez, en el auditorio Mariano Abasolo, en el Centro de Expresión Artística Tradicional y en la Casa de Artesanías Dolorense (Sectur, 2014).

En contraposición con lo anterior desde una visión econométrica, la cual analiza tendencias y competitividad turísticas, se plantea un panorama opuesto, ya que “ni el sector turístico ni el de artesanías han prosperado en los últimos años” (Treviño *et al.*, 2015: 133). El siguiente párrafo ilustra con mayor detalle lo antes acotado:

En los hechos ni Dolores Hidalgo ha logrado consolidarse como destino turístico, por lo cual existe el reto considerable de integrar proveedores, tanto

públicos como privados, dentro de redes y alianzas, con el propósito de crear clústers de servicios de vanguardia. Las autoridades han iniciado el proceso de dotar los pueblos con un mínimo de infraestructura, pero falta todavía establecer la imagen y marca deseable en cada uno de los destinos a través de la integración y reinención de su patrimonio histórico, arquitectónico y cultural, para crear experiencias, eventos, recorridos y hasta rutas temáticas entre ellos u otros destinos (142).

En general, los entrevistados aluden al mejoramiento de la imagen urbana y al fortalecimiento de las empresas prestadoras de servicios; enfatizan en la atención al turista. La mejoría de la urbe se refleja en el arreglo de calles no sólo en términos de cambio del adoquín, sino en la colocación de elementos decorativos como el caso de unas macetas enormes de talavera en la calle Hidalgo. Esto a pesar de que a 150 m de la plaza se acabe la belleza. Como retos por superar, los entrevistados piden quitar a los ambulantes, ordenar algunas calles con tiendas que sacan su mercancía a la banqueta, unificar la señalética y no permitir letreros informales.

Con respecto a las huellas en el paisaje, en las calles de Dolores Hidalgo hay pocas marcas territoriales alusivas al programa. Discretamente, se encuentran un par de rehiletes labrados en una banqueta; algunos otros, colocados en letreros de una de las calles principales, por donde pasa el bus turístico, y otro más en un estacionamiento. A pesar de ser de los primeros sitios en ser nombrados, el discurso en torno al programa está muy apagado. No es un símbolo incorporado de manera importante en la señalética del lugar, como ocurre en gran parte de los pueblos mágicos. Abundan, sin embargo, placas alusivas al centenario y al bicentenario de la Independencia, así como a los héroes de la patria. En palabras de un entrevistado, la situación se maneja más o menos así:

A petición de la misma Sectur estatal, se pide que no se ponga el tema de pueblos mágicos en la obra pública ... y prefieren que se le dé más ... ¿cómo podría decirlo? ... importancia ... a algo más digno, que no sean sellos por

todos lados, que no empalague, que no esté tapizado de pueblo mágico, pueblo mágico; una porque no se sabe de cuánto tiempo sea la permanencia en el programa. Qué tal que luego ya no se tiene y ya estamos marcados. ¿Y ahora qué? ¿Habrá que borrarlos?, ¿o qué?

Conclusiones

Entre la gran diversidad de imaginarios, sin duda importantes, producidos por los pobladores locales, los visitantes, los operadores turísticos, los funcionarios públicos y todos aquellos que de una u otra forma se vinculan con Dolores Hidalgo, Guanajuato, es interesante destacar aquellos que giran en torno al nacionalismo mexicano, dada la importancia que tiene en la configuración del espacio turístico que se analizó. En este sentido, la historia va más allá de dar cuenta de una dimensión temporal que permite entender los procesos sociales: se convierte en un discurso detonador del consumo.

Lo anterior se produce en el marco de la economía capitalista neoliberal. Con base en ella, el turismo echa mano de la lógica del consumo para promover el patrimonio como mercancía. Esto lo construye con discursos, como el de la magia, en torno a los cuales se ofrecen objetos, servicios y experiencias al viajero. Éstos aluden al nacionalismo mexicano mientras se presentan como solución a los problemas locales.

Si bien los indicadores socio-económicos reflejan problemáticas que hacen pensar que al municipio le vendría bien un poco de magia para subsanarlas, la percepción obtenida —tanto del trabajo de campo como del análisis de documentos oficiales— se resume así: aunque el turismo es un eje importante de las estrategias municipales de desarrollo, a diferencia de otros pueblos beneficiados por la Sectur (de los cuales se ha dado cuenta a través de este libro y sus dos volúmenes anteriores), el PPM no es central en este caso, ni es en torno a él que giran las expectativas progresistas de Dolores Hidalgo. Más bien fue favorecido por el programa gracias a sus

reconocimientos histórico y cultural, y no por la iniciativa local. Lo anterior se refleja claramente en el paisaje urbano.

A lo largo de su historia, la localidad ha cambiado de nombre y pasado de pueblo a villa, luego a ciudad y de nuevo a pueblo. Los cambios han repercutido en la categoría urbana y en el acceso a los recursos públicos. Es irónico el caso de Dolores Hidalgo, como el de otros pueblos mágicos, en que se pasó del orgullo de ser ciudad, durante el siglo XIX, a ser de nuevo un pueblo en el XXI.

La localidad tiene una fuerte carga simbólica y una gran importancia para los discursos que transmiten los valores de la mexicanidad. El mito fundacional es una narración importante para crear lo que Benedict Anderson llama una comunidad imaginada, que es una base central para la legitimación de un sistema político-económico.

Si bien el PPM ha incentivado a emprendedores que buscan medios alternativos para ganarse la vida, destaca el hecho de que los beneficiados suelen ser miembros de las élites locales. Lo anterior nos permite cuestionar la funcionalidad de la memoria de un país y su manejo simbólico. El uso comercial que en la actualidad se da a los emblemas que sustentan el nacionalismo mexicano nos lleva a concluir que, en general, el proyecto pasó de legitimar grupos políticos a emplearse por las élites económicas para la acumulación de capital. En particular para el pueblo de Dolores Hidalgo, el imaginario nacional vincula a la localidad con los demás lugares de la República Mexicana en función de una identidad común que construye el producto turístico.

Referencias

- Alamilla Ríos, J. y Romero Rayas C. O. (Enero de 2013). “Dolores Hidalgo, Guanajuato”. En *Aprendiendo de los Pueblos Mágicos. Ciclo de conferencias impartido en Colima*. Colima: SINED-SEP-ANUIES-Universidad de Colima y CEUPROMED.
- Anderson, B. (2007). *Comunidades imaginadas*. México: FCE.

- Consejo de Promoción Turística de México. (2016). <http://www.visitmexico.com/es/pueblosmagicos/region-centro/dolores-hidalgo>
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Hobsbawm, E. (2004). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica.
- INAFED. (2016). “Dolores Hidalgo”. En Enciclopedia de los municipios. <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM11guajuato/municipios/11014a.html>
- Jiménez, J. A. (2002). *Cancionero completo*. México: Océano.
- Méndez, E. (2012). “Imaginario de la ciudad turística: una propuesta de abordaje”. En *De itinerarios, paisajes e imaginarios*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- México Desconocido. (2016). <http://www.mexicodesconocido.com.mx/dolores-hidalgo-pueblos-magicos-de-mexico.html>
- Municipio de Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional. (2012). Programa de Gobierno Municipal 2012-2015. <http://transparencia.doloreshidalgo.gob.mx/wp-content/uploads/2015/06/Plan-de-Gobierno-2012-2015.pdf>
- _____. (2015). Programa de Gobierno Municipal 2015-2018. <http://transparencia.doloreshidalgo.gob.mx/plan-de-gobierno>

- Norandi, M. (2001). "Impugna Puebla la denominación de origen para la talavera de Guanajuato". En *La Jornada*. Martes 8 de mayo de 2001. www.jornada.unam.mx/2001/05/08/02an1cul.html
- Pradilla Cobos, E. (1984). *Contribución a la crítica de la teoría urbana. Del espacio a la crisis urbana*. México: UAM, Xochimilco.
- Pueblos de México. (2016). http://www.pueblosmexico.com.mx/pueblo_mexico_ficha.php?id_rubrique=479
- Sectur. (2016). Pueblos Mágicos. <http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/>
- _____. (s.f.). *Reglas de Operación del Programa Pueblos Mágicos*. México: Sectur.
- _____. Comité de Información. (2014). Oficio sidt/dgdrft/DGA/014/2014. www.sectur.gob.mx/doc/2100059513.pdf
- _____. Guanajuato. (s.f.). *Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional. Pueblos Mágicos de Guanajuato*. Guanajuato: Sectur.
- Treviño E., Heald, J. y Guerrero R. (2015). "Un modelo del gasto con factores sociodemográficos y de hábitos de viaje en Pueblos Mágicos del estado de Guanajuato, México". En *Investigaciones turísticas*, núm 10, julio-diciembre, pp. 117-149. Alicante: Universidad de Alicante. <http://www.investigacionesturisticas.es/iuit/article/view/176>



DOLORES HIDALGO

Monumento a Hidalgo y la iglesia



Mural con los personajes ilustres





Tumba de José Alfredo Jiménez

San Sebastián Bernal, Querétaro

Magia y doble conversión

Carmen Imelda González Gómez*

Daniel Hiernaux Nicolas**

El otro, el indígena, pasa a ser el que hostiga a los poderes celestiales cuando grita que no quiere bautizarse porque “eso” provoca la muerte. El que embosca y ataca escondido en los peñones ...

(Santillán, 2007: 251)

La magia fue un constructo social de suma eficiencia durante el oscurantismo. Nadie ignora que en épocas de crisis retoma vigor. Ahora emerge desde el discurso político, embadurnada de racionalidad, como un instrumento de aparente desarrollo económico.

Es un hecho que la magia tiende a producirse por medio de actos, palabras o acciones que pueden manipularse para obtener determinados resultados. Se trata de una forma de dominar el entorno y a la comunidad. En este sentido ha sido utilizada como una herramienta de sometimiento ideológico y como un instrumento capaz de explicar algunos fenómenos irracionales.

* Profesora e investigadora de la Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, s.n.i. 1. Contacto: carmenimelda@gmail.com

** Profesor e investigador de la Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, s.n.i. 3. Contacto: danielhiernaux@gmail.com

La magia ha estado presente en el quehacer del hombre desde tiempos inmemoriales. Su permanencia a lo largo de la historia e incluso desde antes corresponde a la necesidad de usar saberes míticos —en ocasiones fenómenos extraordinarios que van en contra de las leyes naturales— para la obtención de un beneficio personal o colectivo.

A partir de 2001, el concepto magia ha sido recuperado por el gobierno mexicano, en particular por las instancias encargadas del turismo. Esto para promover nuevos destinos interiores con una población reducida. Sin embargo, el manejo del concepto se muestra poco sustentado pues se remite esencialmente a dimensiones atractivas de la localidad para atraer al turista. No cabe duda de que la promoción emprendida por las autoridades mexicanas pretende jugar con las fibras sensibles de las sociedades actuales. De ahí el rechazo a una realidad cada vez más cruda, sanguinaria y desconcertante, y la creciente voluntad de huida hacia un mundo irreal, de paz, tranquilidad y... magia.

En el caso de San Sebastián Bernal, Querétaro, la magia remite a la presencia de elementos naturales atípicos que, idealmente, serían capaces de catapultar la economía local y regional con un impulso irrestricto para el sector terciario.¹

La toponimia del lugar indica algo de sobrenatural, toda vez que San Sebastián Mártir es el santo patrono de la región. Se trata de uno de los intermediarios celestiales con mayor presencia dentro de la Iglesia católica; su representación está asociada con las guerras y, en México, con las conquistas sobre todo cuando pululaban los enemigos de la religión católica. Por su parte, Bernal es un vocablo más terrenal. Viene del árabe y quiere decir peñasco. La palabra tiene su origen en el término marino vernal, que designa un pico delgado que se eleva bastante sobre el nivel de la tierra y que por ello servía

1 Magia puede definirse como el aprovechamiento del saber mítico (propio del primitivo), en beneficio del hombre. Posee análoga significación a la técnica con respecto al saber científico. En <http://www.filosofia.net/materiales/rec/glosari2.htm>

como referencia para la navegación. Seguramente fue introducida en México por los conquistadores de la Sierra Gorda queretana, toda vez que la peña signa su entrada.²

En ese contexto se enmarca el análisis que presentaremos sobre un sitio peculiar ubicado en el estado de Querétaro, al centro de la República Mexicana.

Fotografía 1. La peña de Bernal.



Crédito: Daniel Hiernaux, 2014.

- 2 Al pie de la peña se ha identificado una colonia llamada El Puerto, junto con una mojonera. Desafortunadamente, no está catalogada por el INAH, de modo que su construcción puede ser reciente.

A éste el discurso político actual, mediante una serie de declaraciones, acciones y estrategias, le atribuye ciertos elementos presumiblemente no racionales, es decir mágicos o que poco tienen de reales. Por el contrario, la historia indica que San Sebastián Bernal, más que mágico, ha sido un sitio estratégico. Fue poblándose de forma paulatina desde el siglo XVI bajo dos lógicas: una de expansión económica del gobierno virreinal y otra de avanzada de la fe católica: “[...] Y que sean pobladas de indios y naturales a quien se pueda predicar el evangelio pues este es el principal fin para el que mandamos hazer [sic] los nuevos descubrimientos”.³

El primer patrón de poblamiento respondió al asentamiento de peninsulares y criollos que originalmente estaban en Huichapan y San Juan del Río. El segundo se remonta a mediados del siglo XVII, periodo caracterizado por una importante avanzada de la empresa conquistadora española para someter y controlar a los indígenas chichimecas trashumantes (jonaces y pames) y no conversos que habitaban en la Sierra Gorda queretana.

Las tierras de San Sebastián Bernal, lo mismo que las de las fundaciones misionales en la misma sierra, sirvieron como núcleos de contención contra los constantes ataques de infieles. En este sentido, la peña puede considerarse como un sitio de alta significación tanto por su altura, ya que se alcanzan a mirar varios kilómetros a la redonda, como por ser el paraje de entrada a la sierra.

San Sebastián Bernal es un pueblo doblemente converso: originalmente estaba poblado por indios con una cultura y cosmogonía propias, cuyas religiones fueron juzgadas por idolatría, negadas y sometidas con tal de evangelizarlos. En la actualidad vuelve a ser señalado como lugar mágico, hecho que lo ha volcado de manera obligada y pública hacia una mística dudosa.

3 Reales Ordenanzas de Felipe II, sobre descubrimiento, nueva población y pacificación, en http://www.chde.org/index.php?option=com_content&view=article&id=73:la-ciudad-en-el-nuevo-mundo-segun-las-ordenanzas-de-1573&catid=31:2007&Itemid=, fecha de consulta: 1 de febrero de 2016.

Esto con el fin de recobrar la magia de esas creencias acalladas, las cuales han sido preservadas por los lugareños durante varios siglos y ahora resurgen como una poderosa justificación de un supuesto cambio económico radical.

En este artículo se privilegian varias aristas de análisis: el proceso de poblamiento, la pertenencia administrativa, el escenario natural, las actividades económicas, entre otras. Juntas forman una interesante mezcla de los procesos socio-económicos que desde hace mucho se han sucedido en este pequeño territorio. Patrimonio cultural tangible e intangible, así como el medio físico, se ofrecen ahora en paquete de manera muy atractiva.

Su poblamiento y algunas actividades económicas en la historia

Sin una fecha precisa de su asentamiento, es plausible apuntar que la zona donde se ubica San Sebastián Bernal fue poblada antes de la llegada de los conquistadores por importantes grupos indígenas chichimecas (otomís, jonaces, pames, inclusive tarascos). Algunos eran sedentarios y otros seminómadas. Esto pudo ocurrir durante el posclásico tardío (Quintanar, 2012: 70). Los primeros poseían una cultura y lengua propias, las cuales trascendieron a lo largo de siglos. Los segundos, por su propia situación, son casi desconocidos, salvo por las constantes incursiones hacia lugares sedentarizados.

Probablemente, al no haber observado rigurosamente lo ordenado por Felipe II en cuanto al poblamiento pacífico, “los descubrimientos no se den con título y nombre de conquistas pues haviendose de hazer con tanta paz y caridad como deseamos no queremos que el nombre dé ocasión ni color para que se pueda hazer fuerca ni agravio a los indios”.⁴ El choque entre las dos culturas fue un lento, combativo y sangriento proceso. Dan cuenta de ello tanto la historiografía local como la *Relación Geográfica de Querétaro* de 1582:

4 *Ibíd*

Cossa digna de gran consideración es ver las muchas muertes asi de españoles como de indios negros y otros generos de gentes y relijiosos de la orden de Sant Francisco que estos barbaros han hecho de pocos años a esta parte que no hay mes ni semana ni aun dia que no hay españoles y otras gentes muertas y robado lo que llevaban y dan unas muertes tan crueles y especialmente a los españoles que mueve gran compasion de ver que a unos abren por los pechos y les sacan los coraconez bibos a otros les ponen el pie en la garganta y bibos les cortan el cuero del caxo y de la barba y al rredopelo se lo arrancan y despues los matan y a otros les cortan los miembros bergonsosos y se los ponen en la boca a otros empalan como lo usan los turcos y a otros despeñan de sierras muy agrias a otros hacen piecas cortandoles los miembros de cada uno de por si a otros ahorcan y a otros les abren por las espaldas y les quitan los nervibos a los niños a los pechos de las madres los toman por los pies y con las cabezas dan en grandes piedras que les hazen saltar los sesos con las mujeres parece que tienen alguna misericordia porque las llevan bibas y usar desto es porque tienen falta dellas (Ramos de Cárdenas, 2013).

Es evidente que la población indígena opuso una resistencia formidable. No es casual que la historiografía la represente a partir de excelentes guerreros con arco y flecha. Esto ocurrió desde el siglo XVI hasta principios del XVIII, cuando José de Escandón dio fin a la conquista (pacificación de la Sierra Gorda). Fue mediante un proceso particularmente cruel y aguerrido, de aniquilación o sometimiento, contra los grupos de indios mecos. Para los indígenas sedentarios, si bien el proceso de conquista fue complejo, resultó mucho más rápido, negociado y, quizá, menos brutal.

En este sentido podemos afirmar que la conformación poblacional y la dependencia administrativa de San Sebastián Bernal constaron de una rica variedad de elementos. No obstante es posible suponer que la fórmula de ocupación del territorio —llevada a cabo mediante el sometimiento de los grupos sedentarios y la donación de tierras bajo el esquema de ranchos y estancias para ganado mayor y menor— fue bastante efectiva:

Asimismo tenemos cuenta de faborescer y hazer merced a los nuevos descubridores pobladores y pacificadores y con sus hijos y decendientes mandandoles dar solares tierras de pasto y labor y estancias y con que a los que se ouieren dado y ouieren poblado y residido tiempo de cinco años los tengan en perpetuidad. (2013: 85)

Realizado el proceso bélico de conquista, comenzó el repartimiento de tierras. De este evento da cuenta Jesús Mendoza Muñoz (2007: 16). También ofrece un listado de pobladores: 46 varones, de los cuales 34 estaban casados, seis eran viudos y siete solteros; 38 mujeres en total, 34 casadas, y 104 infantes. Del listado destacan la superioridad numérica y el parentesco consanguíneo de la familia de Tovar, así como varios apellidos de origen vasco.⁵

Una vez otorgadas las grandes extensiones de caballería y a más de 100 años de haberse comenzado el proceso de conquista, fue fundada la Congregación de la Concepción de Bernal. Se encargaron inmigrantes vascos y un buen grupo de indígenas de lengua hñáhnũ (o hñóhño) debidamente bautizados y que también fueron beneficiados por el proceso de repartición de mercedes de tierras (Gobierno del Estado, 2009: 54).

La información documental sobre la población residente en la Congregación de San Sebastián Bernal durante el siglo XVIII muestra un incremento con respecto a la del siglo anterior. El Padrón de 1797 censó un total de 71 familias de españoles según el Archivo Parroquial de Cadereyta (105-110). De éstas 67 eran varones casados y cuatro viudos; había 68 mujeres, de las cuales cinco eran viudas casadas; asimismo, se registraron 77 varones solteros de hasta 60 años, y 109 mujeres solteras de hasta 50.

De igual forma hubo una modificación importante en el apellido más recurrente, Tovar. Con diferentes combinaciones desapareció del escenario local, pero emergieron Vega, Olvera, Cabrera, Montes y Ugalde en diferentes mezclas. Sin embargo es posible suponer que los movimientos de inmigrantes hacia

5 Ybiaga, Ayllón, Agoitia e Ycarraga.

la congregación se realizaron en grupos familiares, toda vez que en el Padrón quedaron registrados varios individuos con la misma fórmula de apellido.

Tras dos años de que la guerra de Independencia concluyera, en 1823, se realizó otro censo poblacional, más completo que los anteriores pues da cuenta de la ocupación del censado. También proporciona información que evidencia una nueva composición familiar. En este censo se registró un número sensiblemente inferior (58 individuos) en comparación con el siglo anterior. Esta reducción pudo deberse a movimientos poblacionales considerables que buscaban sitios más seguros y de mayor tamaño. Querétaro o San Juan del Río pudieron servir como asilo temporal o permanente. La otra posible explicación es que el censo no tomó en consideración el conjunto de los asentamientos periféricos barriales, ranchos ni haciendas.

Además de estos pocos datos, lo más relevante del censo está en las actividades productivas. En este sentido podemos señalar que las opciones eran reducidas, la mayoría vinculadas con las labores del campo: labradores, arrieros, jornaleros, semaneros, vaqueros y un boyero (pastor); como artesanos sólo están consignados un zapatero, un carpintero y un sastre, además de un solo comerciante. Pese a ello emergió una consideración no prevista; se trata de la presencia de personas arrimadas o sin oficio.

En 1843, Guillermo Prieto, en su exilio en Querétaro, dio cuenta del número de habitantes según los padrones. Así, señala que la Congregación de San Sebastián Bernal tenía una población total de 2 339 personas de ambos sexos.⁶

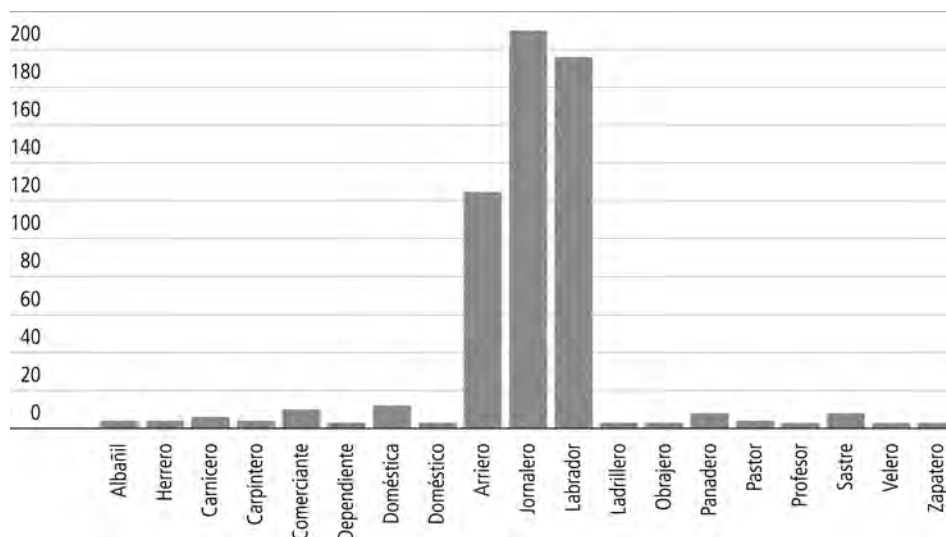
En 1868 se realizó el siguiente conteo de la población. Se trata de un registro más completo. Incluyó a toda la municipalidad, dando un total de 594 familias y 2 628 personas (Mendoza Muñoz, 2007: 239). La municipalidad comprendía barrios, ranchos y haciendas.⁷

6 Quedan incluidos 772 en el centro; 332, en el barrio de la Chanela; 383, en el barrio del Laberinto; 222, en el barrio del Tecolote; 228, en Tarbata y Coates; 273, en la hacienda de San Antonio del Pelado; 52, en el rancho Los Encinos; 10, en el de La Loma; 19, en el de Los Martínez, y 43, en el de La Encarnación (1983: 295).

7 Barrios del Oratorio, Ojo de Agua, Las Fuentes y La Palma; rancho Jagüey, hacienda Los En-

La siguiente gráfica muestra el total de actividades productivas que se seguían reduciendo (14). Podemos observar la preeminencia que tenían los arrieros (114 personas), los labradores (169 trabajadores) y los jornaleros (183 individuos), inclusive los herreros (cinco) en relación con las demás actividades. Esto indica a todas luces la fuerte presencia de actividades vinculadas con el campo. Allí se producía principalmente maíz, frijol, chile, cebada, garbanzo y trigo, que eran transportados por los arrieros tanto a Querétaro como a Tierra Caliente.

Gráfica 1. San Sebastián Bernal. Ocupaciones en 1868.



Fuente: Elaboración propia con base en el Archivo Parroquial de Cadereyta (1797).

cinco, ranchos de Los Cuates, Los Lizundias, El Bellorían, Los Jiménez, Los Sotos y El Cerrito Pelado, así como la hacienda San Antonio del Pelado.

Siguiendo con el análisis de la gráfica podemos constatar que había algunas actividades con menor ocupación poblacional, pero muy importantes para la vida cotidiana de los bernalenses. Entre éstas figuraban comerciantes, carniceros y veleros, que seguramente surtían los recursos básicos. También existía un grupo de artesanos capaz de hacer frente a los requerimientos de la población: panaderos, sastres, ladrilleros, obrajeros, zapateros y hasta un maestro de escuela de primeras letras. Mendoza Muñoz indica que en 1866 había siete vinaterías cerca de la plaza principal (2007: 253).

Es importante remarcar la presencia del obrajero, ya que la fabricación de géneros de lana fue una de las actividades más importantes hasta hace pocos años.

Las ocupaciones muestran una continuidad ocupacional vinculada con la producción del campo. Pero también son indicativas de la relativa autonomía funcional de San Sebastián Bernal con respecto a otros poblados urbanos de mayor tamaño y no muy lejanos. Hablamos de un radio de 50 km.⁸

A principios del siglo xx, San Sebastián Bernal consolidó su producción. En vez de un solo obrajero fueron cuatro los productores de tejidos, preferentemente de lana —aunque no se descartaba el algodón—, que daban abasto a la región. Lo mismo sucedió con la fabricación de aguardiente.

Una pertenencia administrativa variable

La pertenencia administrativa y religiosa de San Sebastián Bernal ha ido cambiando. Primero fue una estancia con cuatro caballerías.⁹ Éstas correspondieron al partido de Cadereyta, lo mismo que la orientación franciscana de San Pedro y San Pablo Tolimán, y San Francisco Tolimanejo.

8 San Sebastián Bernal dista 58.5 km de Santiago de Querétaro y 52.1 km de San Juan del Río.

9 Cada caballería equivale a 427 956.75 m².

Tabla 1. Población total de Bernal (1644-2010).

AÑO	POBLACIÓN TOTAL
1644	188
1797	330
1868	2628
1886	2866
2010	3965

Fuente: Elaboración propia con base en Arteaga Paz (2007), Gobierno del Estado (2009) y Mendoza Muñoz (2007).

Dada la mala calidad de la tierra, el relativo aumento de la población y el reclamo por la participación en el proceso de pacificación, en 1717 los colonos solicitaron una nueva dotación de tierras; en 1722 los soldados repitieron esta misma solicitud.

Durante el siglo XIX se dieron cambios administrativos que este capítulo no pretende abarcar. Pese a ello podemos enunciar que el estado de Querétaro fue seccionado varias veces en partidos y distritos. De hecho, en 1874, la categoría administrativa de San Sebastián Bernal fue modificada de congregación a pueblo, lo que permitió iniciar la conformación de un aparato administrativo propio. O cuando menos contar con un juez de paz.

San Sebastián Bernal se mantuvo como parte del municipio de Cadereyta hasta 1941, cuando pasó a formar parte de Ezequiel Montes como delegación municipal:¹⁰

En abril de 1941 se publicó la ley que reformaba el artículo 2° de la Constitución Política del Estado, quedando dividido el territorio estatal en dieciocho

10 La cabecera municipal (Ezequiel Montes) es de formación relativamente reciente. Las comunidades más antiguas son Los Pérez, El Jagüey, Villa Progreso y San Sebastián Bernal.

municipios, separando Ezequiel Montes y San Joaquín de Cadereyta [...] cerrando así la división territorial estatal ocurrida durante el siglo xx. (2007: 253)

Pertencen a la misma demarcación los siguientes ranchos y haciendas: Del Jagüey, Los Encinos, Los Cuates, Los Lizundias, El Bellorín, Los Jiménez, Los Sotos, El Cerrito Pelado y San Antonio del Pelado.

Un cambio en la escala: San Sebastián Bernal en el escenario natural

El municipio de Ezequiel Montes es un territorio pequeño, apenas representa 2.4% de la superficie estatal. Está ubicado al este del estado de Querétaro; limita al sureste con el estado de Hidalgo; al suroeste con el municipio de Tequisquiapan; al norte con Tolimán; al este y noreste con Cadereyta, y al oeste, con Colón.

Se asienta sobre la cuenca hidrográfica de San Juan del Río y está cruzado por ríos y arroyos que desembocan en el río San Juan, perteneciente al municipio homónimo.¹¹ Existen también (cerca de Tequisquiapan) algunos manantiales de aguas termales descritos desde el siglo xvi:

Hay en esta jurisdicción un manantial de agua muy grande [...] es en todo extremo tan cálida que se entiende que artificialmente ninguna agua se podría calentar más de lo que ella sale e ynbestigado con toda curiosidad la razón de la fuente tan admirable y ny naturales ny hombres doctos me an satisfecho [...] me quiero allegar al vulgo y rremitirlo a la sabiduría de Dios (Ramos de Cárdenas, 2013).

11 Ríos Cantarranas y Las Ranas-Organal, así como el arroyo Barajas.

Croquis 1. Localización de San Sebastián Bernal en el estado de Querétaro.



Fuente: Gobierno del Estado de Querétaro (s.f.).

Evidentemente se les atribuyen propiedades divinas o mágicas, relajantes y curativas, que actualmente fungen como aspectos naturales susceptibles de comercialización intensiva mediante los tradicionales balnearios. Este tipo de uso es anterior a la conquista, pero ahora la utilización de las aguas de los manantiales se ha complementado con la versión del siglo XXI de los temazcales:

[...] espacio con forma de media naranja, semejante al horno rústico de pan, construido en el sitio donde brotaba el manantial, se le agregaban hierbas medicinales para la cura del mal. De esta forma el agua conservaba su temperatura máxima y hacía más placentero el baño medicinal. Así, pues, en este

lugar se sudaba copiosamente por los efectos que ejercía el agua caliente, almacenando vapor en abundancia, el cual escapaba por un espacio reducido que servía de entrada a la persona que lo disfrutaba.¹²

Además de los manantiales de aguas termales existe otro elemento considerado como místico o mágico, tal vez más poderoso que lo anteriores. Se trata del monolito que de forma majestuosa sobresale del paisaje, la peña de Bernal. Alcanza una elevación de 2 430 m s. n. m. y está ubicada entre las poblaciones de San Sebastián Bernal y San Antonio de la Cal (INEGI, 2012: 10). Según los expertos, la enorme roca tectónica se formó por la actividad volcánica hace 8.7 millones de años.¹³ Se cree que su tamaño era tres veces más alto.¹⁴ Las fuentes indican que tiene un peso aproximado de 20 millones de toneladas.

La peña de Bernal forma parte del llamado Triángulo Simbólico. Éste “se forma entre los cerros El Zamorano y El Frontón, en el eje poniente-oriente, y la Peña de Bernal en el vértice sur del territorio aludido, y permiten configurar una geografía sagrada sustentada en el conocimiento y la apropiación simbólica del entorno natural sobre la base de una cosmovisión propia” (UNESCO, 2010: 27). Existen distintas leyendas en torno a la peña. Entre ellas una de las que cuentan con mayor consenso es que “marca el inicio y el fin de la humanidad” (72).

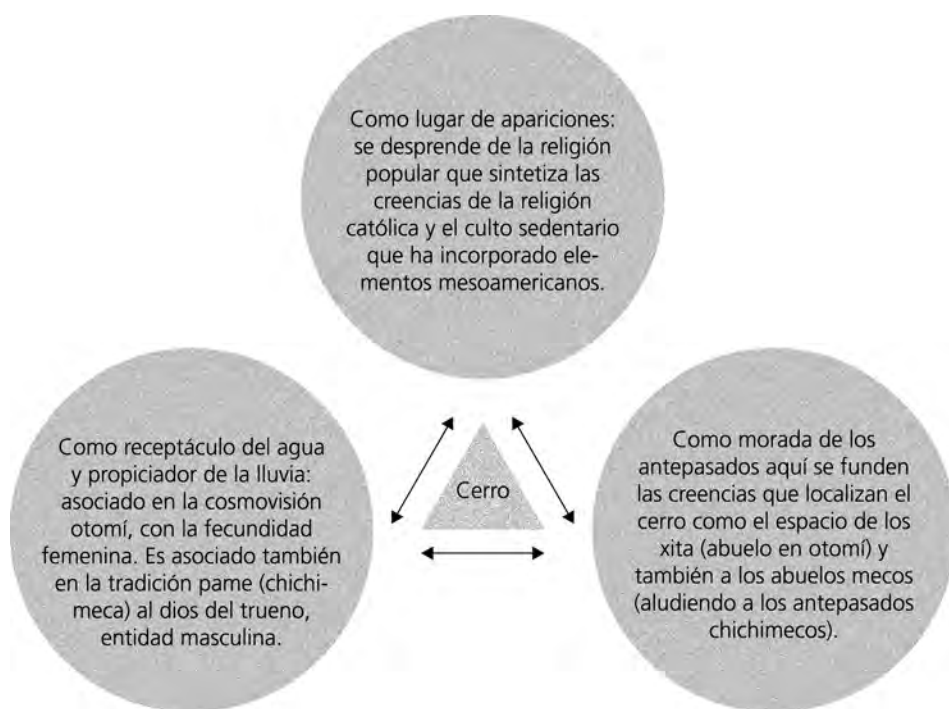
12 Según la información por lo menos hay cinco instalaciones hoteleras que ofrecen servicio de temazcal. En <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM22queretaro/municipios/22017a.html>, fecha de consulta: 7 de diciembre de 2015.

13 En <http://noticierostelevisa.esmas.com/estados/603657/bernal-ya-monolito-mas-grande-del-mundo/>

14 Existen otros monolitos en el mundo con elevaciones superiores a la de San Sebastián de Bernal, a saber: Peñón de Gibraltar (426 m); Capitán, en el parque Nacional de Yosemite, Estados Unidos (910 m); Torres del Paine en Chile (2 500 m); Ben Amera, Mauritana (sin dato); Devils Towler, Estados Unidos (sin dato); Sigirya, Sri Lanka (370 m); Pan de Azúcar, Brasil (396 m); Zuma Roca, Nigeria (725 m); Ayers Rock, Australia (348 m). En <http://www.descubra.info/turismo-cultural-los-10-monolitos-mas-grandes-del-mundo/>

Por su parte, el paisaje natural es de semidesierto, cálido y seco. Se caracteriza por sus matorrales espinosos, como los huizaches, y las cactáceas. También hay múltiples variedades de nopales, yucca, gobernadora, lechuguilla, palmas y unos pocos pastizales que forman parte de la vegetación nativa del lugar. Esta composición también supone la presencia de pequeñas vetas minerales.

Croquis 2. Multifuncionalidad de la Peña.



Fuente: UNESCO (2010).

Este tipo de flora dista de ser el apropiado para el pastoreo de ganado vacuno, por lo que no se entiende su formación como estancia de ganado mayor. Por el contrario, sí resultó óptimo para la cría de ganado menor, que fue la base de la producción local de géneros de lana y dulces basados en leche de ovejas y cabras.

Con estos datos podemos concluir que hasta finales del Virreinato la consolidación de la Congregación de San Sebastián Bernal se explica como un lugar estratégico de contención, paso y comercialización de ganado mayor, así como un importante centro de cría y procesamiento de productos derivados de caprinos.

Traza urbana y medio construido

Desde su fundación y paulatino poblamiento, la organización urbana quedó establecida como lo estipulaba la tradición hispana mediante las ordenanzas de Felipe II, de las que destacamos lo siguiente:

En la plaça no se den solares para particulares dense para fabrica de la yglesia y casas reales y propios de la çudad y edifiquense tiendas y cassas para tratantes y sea lo primero que se edifique para lo qual contribuyan todos los pobladores y se inponga algun moderado derecho sobre las mercaderias para que se edifiquen. (Ramos de Cárdenas, 2013)

Al centro se halla el poder ideológico, con un templo católico y una plaza principal con portales formados sobre un trazado irregular. Y en sentido oriente-poniente se ubica la estructura de los siete barrios (croquis 3).

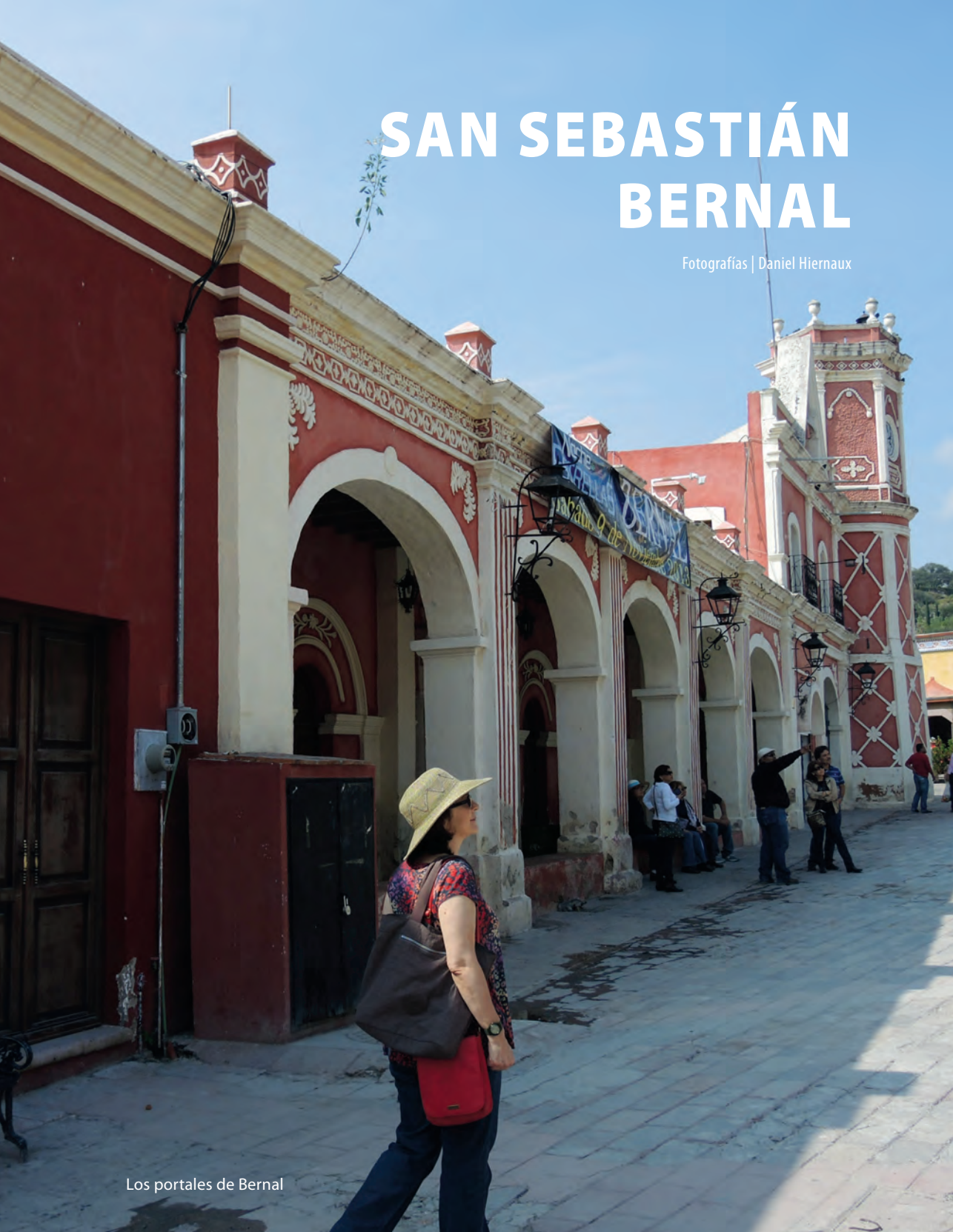
La historia de San Sebastián Bernal es muy larga y sirve para comprender los puntos de contacto entre dos civilizaciones dicotómicas. Tiene su base en una interesante mezcla cultural que oscila entre los saberes indígenas y la cultura hispánica impuesta, de modo que representa un importante legado material.

Una manera de resistir la avanzada catequizadora y preservar buena parte de la cultura y creencias prehispánicas fue la construcción de oratorios familiares o capillas. Éstas fueron utilizadas por los habitantes indígenas y en ellas quedaron fundidas las dos culturas de una manera relativamente armónica:

SAN SEBASTIÁN BERNAL

Fotografías | Daniel Hiernaux

Los portales de Bernal







Templo en la plaza central de Bernal



La (re)conversión al turismo

Croquis 3. San Sebastián Bernal. Traza urbana y barrios tradicionales.



Fuente: Solorio Santiago (2012).

[...] integradas en el ámbito doméstico como un espacio ritual, cuya edificación responde a ciertas pautas constructivas y que constituyen el asiento de diversas actividades rituales, ajenas al culto católico público, que se relacionan con la veneración de los antepasados, la ritualidad de la muerte, la organización familiar y territorial de las comunidades. (UNESCO, 2010: 85)

No hemos podido encontrar documentos relativos a la permisividad hispana sobre estas construcciones, adoratorios o reservorios culturales. Gran parte de su legado data del siglo XVII. Posiblemente fue el resultado de una negociación entre indígenas e hispanos para, por un lado, llevar a cabo el proceso de pacificación y, por otro, aceptar el orden, las estructuras sociales y la representación indígena.¹⁵

15 Para mayor precisión revisar Castillo Escalona (2004).

Si bien el tema de las capillas familiares merece especial atención, en este trabajo sólo mencionaremos que en 2009 la UNESCO declaró como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad una amplia zona donde se localiza la mayor parte de capillas familiares del estado. Dicha área se encuentra signada por tres elevaciones naturales importantes: la peña de Bernal, el pinal del Zamorano y el cerro del Frontón, cuyas comunidades dan lugar a la formación de una región étnica-cultural de suma trascendencia.¹⁶ Alrededor están ubicadas 28 capillas familiares (UNESCO, 2010: 32). En el caso de San Sebastián Bernal, destaca una localizada entre las faldas de la peña y la comunidad San Antonio de la Cal.

Por su parte, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) ha podido identificar varios sitios de vestigios prehispánicos cerca de la peña y tiene catalogados 13 edificios con valor patrimonial (tabla 2).

Aunque es cierto que la mayoría de los edificios históricos está en el centro de la localidad, podemos observar ciertas edificaciones de carácter comunitario construidas en las periferias, tales como el cementerio, el cuartel y el acueducto (croquis 2).

Como se aprecia en la tabla anterior, de este legado no se conservan edificios representativos del siglo XVII, época intensa e interesante por el contacto entre dos culturas diferentes. Aun así cuatro edificios han trascendido, por lo que reciben mayor difusión por parte de los medios turísticos. Tres son de carácter religioso y uno de tipo civil: la capilla de las Ánimas, el templo de San Sebastián Mártir, la capilla de la Santa Cruz y El Castillo (delegación).

El resto de los edificios catalogados merece atención especial y canalización de recursos para ser recuperado de forma armónica tanto con la tradición del lugar como con el entorno.

Construcción representativa de la arquitectura bernalense es sin duda el llamado Castillo. Data de los siglos XVIII y XIX. Se dispone en una esquina.

16 En la conformación de esta región intervienen cuatro de los 18 municipios de Querétaro: Tolimán, Ezequiel Montes, Colón y Cadereyta de Montes. Todos pertenecen a la franja central del semidesierto queretano.

Tabla 2. San Sebastián Bernal. Inmuebles catalogados.

Calle y número	Nombre del edificio	Uso original	Uso Actual	Época de construcción
Calle del cuartel esquina con Narciso Mendoza	Cuartel	Cuartel	Habitación unifamiliar	XVIII-XIX
Independencia esquina con Ocampo	Portal	Portal	Portal	XVIII
Industria s/núm.	Capilla de las ánimas	Capilla	Capilla	XVIII-XIX
Andador Iturbide núm. 1	Mesón de San José	Mesón	Habitación unifamiliar	XIX
5 de mayo núm. 4		Habitación	Habitación unifamiliar	XIX
Plaza de la Cruz	Capilla de la Santa Cruz	Capilla	Capilla	XVIII-XIX
Plaza principal	Villa San Sebastian	Templo	Parroquia	XIX
Plaza principal	El Castillo	Delegación	Delegación	XIX
Zaragoza núm. 5		Habitación	Habitación unifamiliar	XIX
Zaragoza s/núm		Habitación	Habitación unifamiliar	XIX
Entre Zaragoza e Hidalgo		Fuente	Sin uso	XX
Calle de la alberca		Acueducto	Sin uso	XVIII
A un costado de la carretera a Bernal	Cementerio	Cementerio	Cementerio	XVIII-XIX

Fuente: Elaboración propia con base en Estado de Querétaro (1991: 430-443).

Por el lado sur mira de frente a la parroquia, mientras que por el lado este da hacia la calle principal y colinda con los portales. Se concibió como sitio de administración local. De hecho continúa funcionando como sede delegacional. Es de propiedad municipal.

Pese a no contar con la fecha precisa de su construcción, llama la atención cierta necesidad de la población por contar con una oficina de gestión. Esto

Fotografía 3. El Castillo de Bernal.



Fuente: www.aquiqueretaro.com, fecha de consulta: 2016.

conduce a una reflexión sobre la fuerte presencia de los habitantes y el nivel de actividades que desarrollaban en su interior.

Por dentro la construcción es sencilla. La mayor parte es de una sola planta que se divide en cinco habitaciones. Cuenta con una cruja y un torreón pentagonal de doble altura; sobresale de este último el reloj que lleva en su interior, el cual mira hacia la plaza principal y es de origen alemán. Por la corriente europeizante decimonónica, podemos suponer que fue colocado hacia finales de siglo. También cuenta con un enorme auditorio comunitario; no existen datos precisos sobre su anexión al edificio principal. Volviendo a este último, vale la pena mencionar que conecta con los portales que se distribuyen a lo largo de la calle principal, Independencia, y que forman esquina con Ocampo. Según el INAH fueron construidos durante el siglo XVIII.

En San Sebastián Bernal un componente arquitectónico de suma importancia son los portales. Además de los ya referidos hay varios más en la zona central y en la entrada del pueblo —fachadas oriente y poniente de la calle Ignacio Zaragoza; oriente y poniente de Miguel Hidalgo; norte y sur de Porfirio Díaz—. Aun cuando es frecuente hallar portales o soportales en las ciudades virreinales mexicanas, llama la atención su cantidad en un lugar tan pequeño.

Los portales sirvieron como un entramado de espacios para el tránsito de personas y como protección de la intemperie para los comercios —desde la época medieval ésta fue su función—. Incluso podemos observar su imposición en la arquitectura novohispana en las ordenanzas de Felipe II.

Las construcciones aludidas, tanto aquellas convertidas en emblemas de San Sebastián Bernal como esas otras que no están suficientemente difundidas o remozadas, son indicativos de un sitio particular. Más allá de la magia, esta localidad fue consolidándose poco a poco durante el Virreinato y el siglo posterior. Formó parte de un entramado endógeno que le brindó un gran alcance regional. De seguro fue así por una dinámica económica relevante, lo cual se evidencia en la construcción y ampliación del templo y del edificio de gestión y administración.

De San Sebastián Bernal a pueblo mágico

Fueron numerosos los pasos administrativos para que San Sebastián Bernal se incluyera en la lista de pueblos mágicos. Como se sabe, la iniciativa del programa surgió en el primer año del mandato presidencial de Vicente Fox Quesada (2000-2006). Esto como respuesta inmediata frente al retraso o aparente letargo económico de ciertos destinos emblemáticos; había necesidad de impulsar el turismo para encarar la continua crisis de la economía mexicana (González Gómez e Hiernaux Nicolas, 2015).

Basándose en el evidente deterioro del patrimonio y del medio ambiente, el discurso oficial asumió enfáticamente la necesidad de proteger el legado cultural e intangible. De ahí que el Programa Pueblos Mágicos (PPM) emergiera como una panacea con cierta fuerza económica sustentada en el turismo.¹⁷ Rápidamente se adhirieron ciudades, pueblos y comunidades que, en ocasiones, como es el caso de San Sebastián Bernal, tenían una dinámica económica, cultural y social previa, propia y, sobre todo, una identidad incuestionable.

En términos generales, el programa fue bien recibido y se asimiló con rapidez. Esto a tal grado que pronto se estructuró un complejo andamiaje instrumental y operativo. Se fomentaron reglas de inclusión, expedientes técnicos e identificación de elementos distintivos, entre otros aspectos que sostuvieron las nominaciones. De ese modo, el Estado mexicano hizo lo suyo con lanzar el PPM; el resto dependió de la intención de los funcionarios administrativos y de las fuerzas vivas de cada lugar.

17 En 2001 nace el PPM como una estrategia para el desarrollo turístico orientada a estructurar una oferta turística complementaria y diversificada hacia el interior del país. Ésta se basa fundamentalmente en los atributos históricos y culturales de las localidades con mayor singularidad. Al respecto, ver *Diario Oficial de la Federación*, con fecha del 26 de septiembre de 2014. Ahora bien, para conocer el acuerdo vigente en que se establecen los lineamientos generales para la incorporación y permanencia dentro del programa ver la misma publicación con fecha del 29 de enero de 2016.

La oportunidad no podía ser mejor. Si el lugar cumplía con los requisitos establecidos y lograba su nominación, recibía una derrama económica inmediata, adicional a los ingresos propios, Ramo 33, fondos estatales o cualquier otro tipo de canalización de recursos que, por supuesto, tendría que verse reflejada:

[...] dentro de los principales proyectos de inversión del PNI se encuentra el PPM en 31 entidades federativas, el cual es considerado como uno de los diez proyectos estratégicos del sector turismo, de alcance interregional y nacional, y que consistirá en la realización de trabajos de mejoras en los centros de cada uno de los Pueblos Mágicos, como son: cableado subterráneo, restauración de edificios emblemáticos, sustitución de pisos utilizando materiales originales, señalización turística y rescate de áreas verdes [...]

[...] en este sentido, se busca que en un corto y mediano plazos, las localidades que reciben los beneficios del nombramiento Pueblo Mágico puedan fortalecer la infraestructura, la calidad de los servicios, la diversificación de sus productos turísticos, la creación y modernización de herramientas comerciales, acciones que contribuirán a detonar el crecimiento del mercado interno”.¹⁸

El interés por recibir fondos extra junto a la preocupación por proteger lo prehispánico, lo local o lo nacional formaría una suerte de círculo virtuoso. Y éste convertiría los patrimonios en mercancías articuladas con el sector turístico para colocarlos en el contexto nacional y, de ser posible, introducirlos en el ámbito internacional.

En seis años (de 2006 a 2012), este programa federal acumuló una bolsa de 3 300 mdp, repartidos entre todos los participantes del programa.

18 *Ibíd.*

A 13 años de su creación, el negocio de los Pueblos Mágicos genera una derrama económica de 7 200 mdp al año, ligeramente superior a lo que produce el turismo fronterizo (7 100 mdp) y muy por arriba de lo que dejan los viajeros que bajan de los cruceros (4 795 mdp).¹⁹

En el caso de San Sebastián Bernal, no podemos soslayar el hecho de que los trámites fueron complejos. Tuvieron que presentarse justificaciones, así como crear consenso entre la población y otras acciones. Como resultado del intenso trabajo realizado por el comité de pueblos mágicos ante diferentes instancias²⁰ y del evidente *lobby* estatal frente a las autoridades federales, se han logrado dos nombramientos. El primero fue en 2005, cuando se logró ser pueblo mágico; el segundo, en 2009, momento en que la localidad fue considerada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Ambos títulos fueron expedidos por la UNESCO.²¹

Eduardo Solorio asevera que la creación y consolidación del comité de pueblos mágicos de San Sebastián Bernal implicó “un reposicionamiento de los grupos de interés político y empresarial para controlar la política a través de la economía local” (13). Efectivamente, la economía tradicional, de por sí frágil, se vio golpeada por la expansión del turismo. Aun cuando éste existía de tiempo atrás, con la nominación de pueblo mágico y las inversiones correspondientes adquirió un carácter central como supuesto motor del futuro desarrollo de la localidad.

Desde luego se debe reparar en las intervenciones públicas, que son de diversas orientaciones, para aventurar consideraciones sobre las respuestas empresariales ante el incentivo turístico.

19 *Forbes*, en <http://www.forbes.com.mx/develan-misterios-de-los-pueblos-magicos/>, fecha de consulta 29 de enero de 2016.

20 El comité de pueblos mágicos tiene como objetivo convertirse en el intermediario entre los distintos niveles de gobierno y la población. Debe estar conformado por un máximo de 10 representantes de la sociedad, asociaciones y dependencias gubernamentales.

21 Para mayor precisión ver Solorio Santiago (2012).

Es evidente que el protocolo para conseguir el nombramiento de pueblo mágico fue distinto en cada caso. En ese sentido es plausible afirmar que no se cuenta con un criterio unificado, sino que se contemplan diversas líneas de intervención por parte de los gobiernos locales involucrados. En el caso que nos ocupa, se dio protección a componentes locales y naturales considerados como atractivos potenciales o ya en servicio para el turismo. Aquí figuran elementos tangibles como los edificios del catálogo de bienes inmuebles, los cuales datan de los siglos XVIII y XIX.

Por otra parte, el legado cultural de los pueblos indígenas sometidos por la avanzada conquistadora y catequizadora se retomó e incluso se sobrevaloró. Capillas familiares, fiestas tradicionales comunitarias y gastronomía; rutas de peregrinación, tradiciones y expresiones orales, idiomas, usos y rituales; técnicas artesanales y arquitectónicas (hasta enterramientos ubicados en las proximidades de la peña de Bernal, “guardiana de un territorio sagrado”, forman ahora un *terreno étnico* en opinión de algunos especialistas (UNESCO, 2010).

Esta reivindicación del legado histórico de los primeros habitantes se ha asociado con cierto esoterismo. Esto se debe a quienes ven en la peña una entrada a otro mundo. Lo anterior se expone en cuentos y relatos de naturaleza esotérica, como aquel que vincula a la peña con una ciudad subterránea. Se asegura que el gigantesco monolito está vacío, lo cual se ha *comprobado* gracias a viajes astrales hacia su interior.²² A lo anterior se agrega la ola *new age*, que plantea la posibilidad de recoger energía de la peña en ciertos momentos del año. También existe la creencia de que en los alrededores se han detectado naves extraterrestres. Se trata de un entramado polifacético que se ha ido arraigando a la región gracias a historias inverosímiles asumidas como verdaderas. En esto radica gran parte de la *magia* actual de la localidad.

22 Para más información sobre el asunto esotérico consultar el siguiente reportaje: <https://www.youtube.com/watch?v=94wuwzCqGus&list=PLDKEklfu8mvuwir637fPo2Y7bY3EH80lo>

No obstante, el éxito turístico de San Sebastián Bernal es real. Se explica por varias razones. La primera es sin duda el cambio de imagen del estado de Querétaro. Por años, si no es que por décadas, se consideró un destino secundario por competir con localidades de Guanajuato: en primer plano aparece la capital; enseguida, San Miguel de Allende (valorada y colonizada literalmente por estadounidenses desde 1940) y Dolores Hidalgo. Por si fuera poco, ambos son lugares emblemáticos de la Independencia.

El trabajo de comunicación realizado por la administración estatal anterior, del gobernador priista José Calzada (1999-2015), impulsó una imagen de tranquilidad homogénea para la totalidad del estado. Como consecuencia de la deplorable situación de seguridad en localidades de Morelos y el Estado de México —lugares que recibían mayor flujo de turismo, excursionismo y visitas a segundas residencias de fin de semana desde la Ciudad de México—, los principales destinos turísticos de Querétaro adquirieron relevancia. La capital ha recibido fuertes inversiones tanto en hotelería operada por cadenas como en hoteles *boutique* ubicados casi exclusivamente en el centro histórico de Querétaro.

De este modo, la demanda y la oferta hotelera, así como el mercado de segundas residencias, han conocido un fuerte crecimiento en Tequisquiapan y en San Sebastián Bernal. El efecto pueblo mágico también ha beneficiado a otras entidades nominadas, tal es el caso de Jalpan, Cadereyta y, más recientemente, San Joaquín.

La ausencia de información sobre oferta turística pudo subsanarse con un levantamiento para el marco de esta investigación. Fue realizado durante noviembre de 2015.

Se pudieron identificar 23 hoteles en diversas categorías, con un total de 241 habitaciones. Esta oferta, que podemos calificar de formal, se complementa con otra, muy amplia, de carácter informal. Ésta se compone por cuartos de hostales, casas de huéspedes y equivalentes. Lo anterior refleja que la población local ha aprovechado la fuente turística derivada del incremento recreativo. Por desgracia no hay una estimación cuantitativa precisa por parte

de las autoridades. Aun así, es evidente que esta oferta informal se reparte entre varias colonias, mientras que la formal se concentra en calles donde se puede observar mayor flujo de visitantes.

Tabla 3. Capacidad turística de San Sebastián Bernal. Noviembre de 2015.

Categoría de establecimientos	Establecimientos	Núm. de habitaciones
1 estrella	1	17
2 estrellas	6	72
3 estrellas	6	45
4 estrellas	8	91
5 estrellas	1	7
Boutique	1	9
Gran total	23	241

Fuente: Investigación de campo, noviembre de 2015.

Por otra parte, un sondeo aleatorio entre visitantes de San Sebastián Bernal (realizado también en noviembre de 2015) mostró varias tendencias claras. Un buen ejemplo es la reincidencia, ya que la mitad de los entrevistados conocía la localidad por haberla visitado antes. También debe mencionarse una fuerte presencia de oriundos de la Ciudad de México o del mismo estado de Querétaro. Otros aspectos serían la satisfacción con respecto a los servicios ofrecidos y el interés por pasar algunos días de recreo entre comidas familiares, compras y recorridos por el centro.

Los negocios de la localidad son 384 (INEGI, 2012), lo cual no es de desestimar. Pretenden abarcar la demanda de los residentes permanentes y presentar productos atractivos para los visitantes; en contraste, los establecimientos formales de hospedaje representan poco menos de 6% del total. Se localizan esencialmente sobre la vía principal de acceso, en torno al centro histórico y

turístico, y sólo de manera provisional en las colonias periféricas. Vale la pena mencionar que la estacionalidad de la actividad turística provoca que buena parte de los negocios se encuentren cerrados durante varios días. Por ello se trata de una actividad de fines de semana, puentes y periodos de vacaciones largos, lo que afecta la estabilidad del empleo.

Otra intención oficial es asociar a San Sebastián Bernal —por su capacidad de hospedaje significativa, si tomamos en cuenta la oferta informal— con otras actividades ligadas a la llamada ruta del queso y el vino. Ésta pretende ligar la producción tradicional de quesos de la región (ya se habló de la fuerte tradición regional en este campo) con la producción vitivinícola local, que tiene cierto reconocimiento a nivel nacional. En este sentido se ofrecen actividades recreativas como visitas a cavas, restaurantes, catas y ferias de quesos y vinos. Sin embargo, no se ha desarrollado una capacidad de alojamiento suficiente para este ramo. Incluso se ha ideado reproducir a escala local un circuito o una ruta de quesos y vinos, pero el éxito en las propuestas no ha sido el esperado.

De pueblo secular a pueblo mágico: la segunda conversión

En la actualidad, San Sebastián Bernal se encuentra muy lejos de la imagen que ofrecía en el pasado: un pueblo tranquilo, una microciudad centrada en actividades tradicionales e industriales que le permitían sobrevivir ante la fuerte expansión industrial del estado en torno a su capital. Como pueblo tradicional era, quizá hasta hace pocos años, el mejor ejemplo de un territorio apacible con una identidad tradicional persistente; es casi seguro que se habría visto en vías de desaparición de haber estado en otras latitudes nacionales.

Ahora San Sebastián Bernal se ha volcado hacia la *mágica* imagen de *pueblito típico mexicano*, salpicado de casitas y techos multicolores bien pintados. Aunque eso sí, siempre y cuando estén dentro de la gama que sugiere el INAH para los pueblos mágicos.

Las muñequitas amealcenses con moños coloridos se ofrecen de manera ordenada en tiendas especializadas de souvenirs; los clásicos dulces de leche ahora se presentan de manera llamativa, envueltos en celofán con listones de colores, elegantes e higiénicos; las habituales vendimias callejeras de gorditas de migajas quedaron confinadas en un enorme galerón con vista a la peña; los bares y restaurantes con comida internacional o mexicana se han multiplicado; las antiguas (y escasas) casonas virreinales y republicanas se transformaron en restaurantes y hoteles de calidad superior, con el consabido spa o la versión de temazcal del siglo XXI. Por su parte, los productos de cuero, los derivados de leche de cabra y las piedras semipreciosas y cuarzos propios de la región van perdiendo importancia. Tal vez porque los desfazan sus originarios aires medievales, los cuales llegaron hasta la franja del semi-desierto queretano. O quizá porque, como aseveró Guillermo Prieto en su exilio a Cadereyta: “El primero [en referencia a Cadereyta de Montes] es un pueblo que, aniquilado pero rico en gérmenes de vida, podrá revivir un día” (Prieto, 1986).²³

Los portales, esos elementos urbanos que otrora sirvieron como abrigo, protección y tránsito cubierto, en la actualidad están plagados de sillas y mesas para *cafecitos* y restaurantes; quedaron desplazadas las mercaderías para el abasto diario.

Así es el San Sebastián Bernal actual. Con su población de 3 965 habitantes (dato de 2010) se encuentra envuelto en el falso empaque de la tipicidad mexicana. Está suspendido en el tiempo. En un tiempo artificial que nunca tuvo sentido por sí mismo, al que se le creó una imagen inmortalmente pintoresca, maciza como la propia peña.

A 373 años de que San Sebastián Bernal fuera fundado como estancia de ganado por Alonso de la Torre y Guzmán (Mendoza Muñoz, 2007: 32), los

23 Recordemos que Cadereyta de Montes está a 13.5 km de San Sebastián Bernal, de modo que el paisaje descrito por el autor puede traslaparse al sitio que analizamos en tanto que los componentes naturales de ambos lugares son muy similares.

promotores de la etiqueta vinculada con lo *mágico* pretenden que ésta se halle lista para acoger, con notoria falta de originalidad, al creciente turismo nacional e internacional. Éste abarrotará el pueblo los fines de semana o pretenderá trepar por la peña el 21 de marzo, en el equinoccio de primavera.

Los visitantes, por lo general, desean asir durante algunas horas cierta *mexicanidad*, en buena medida inventada o reconstruida sobre elementos endebles. O bien, recibir *energías positivas* del emblemático monolito. La mayoría de ellos ni saben ni comprenden de manera cabal que se trata de un espacio de peregrinaje ritual, simbólico y sagrado, transitado por los lugareños desde tiempos inmemoriales. Allí se unen los habitantes mediante ritos ancestrales y elementos católicos, con la intención de orar por protección y ayuda para lograr buenas siembras y recoger cosechas generosas. Esta práctica permanente, realizada año tras año, ha propiciado cohesión interna e integración con otras comunidades de la región.

En ese sentido llama la atención el contraste entre dos cuestiones. La primera es la importancia del monolito como escenario de rituales ancestrales y sincréticos; pieza esencial en la cotidianeidad y las creencias de los pobladores. La segunda se observa en una comunidad que paulatinamente consolidó una serie de actividades productivas endógenas, producto de la explotación y el procesamiento de los recursos naturales internos. La contradicción radica en que estas actividades comerciales e industriales no se vinculan con la peña de manera directa, tal como hemos evidenciado a lo largo de este capítulo.

Conclusiones

En San Sebastián Bernal, pueblo mágico peculiar, el coctel oficial está compuesto por lo siguiente: tradiciones rurales indígenas, arquitectura novohispana, una peña impresionante, relatos mágicos (entre otros que el monolito concede longevidad a los habitantes), artesanías locales en decadencia y una localización interesante dentro de la región centro de la República.

Sin embargo, este coctel no se da a probar al mundo entero ni es apreciado de manera unánime. Se ha visto que el modelo de turismo imperante tiende a favorecer los productos de alto prestigio (hoteles *boutique* y restaurantes nacionales y extranjeros de cierta alcurnia), en contra de lo que conformaba el entorno tradicional: comida callejera, venta de artesanías, paseos, tequila y una estancia no mayor a un día.

Es evidente, y esto se repite en la mayoría de los pueblos mágicos, que la estructura social se modifica. Beneficia a unos pocos y saca del mercado tradicional a muchos. La economía se activa, ciertamente, pero a cambio se vuelve frágil. Esto se debe a que la demanda recreativa turística es estacionaria (principalmente de fin de semana) y los gastos realizados por los visitantes no están enfocados en productos locales (algunos sí, como los dulces), sino sobre bienes y servicios de importación. Así, pues, la dependencia de la localidad se acentúa.

El futuro de semejante proyecto es incierto. La dicotomía entre la sociedad tradicional, que no siempre logra su conversión al negocio de la *magia turística*, y los nuevos residentes y visitantes confirma la presencia de modos de vida distintos y de un sentido profundo del habitar totalmente contradictorio entre ambas partes. A la vez, el arribo —quizá intempestivo y de seguro arrasador— de una nueva forma de pensar las ciudades pequeñas y los pueblos mexicanos pretende forzar la entrada de San Sebastián Bernal a una pseudomodernidad inconclusa e inalcanzable. Ésta no garantizará el respeto a la identidad secular de los habitantes locales y menos su inserción razonable en alguna forma de desarrollo autónoma. Más bien los encarrilará hacia una dependencia de modelos de ocio internacionalizados. Lo anterior parece ser el resultado de mayor impacto. Ya ha pasado en otros destinos. Algunos ejemplos aparecen reseñados en el libro sobre pueblos mágicos de Liliana López Levi y compañía. En particular destaca el caso de otro San Sebastián —del Oeste— en Jalisco, el cual trabajan Baños y Olivera (2015: 297-318).

Referencias

- Agenda de competitividad de destinos turísticos. Estado de Querétaro. Pueblo Mágico Bernal.* (s.f.). Querétaro: Gobierno del Estado/ Sectur/ UAQ.
- Arteaga Paz, O. (2007). *Relatos vivos*. Querétaro: Presidencia Municipal de Ezequiel Montes.
- Baños, A. y Olivera A. R. (2015). “San Sebastián del Oeste, Jalisco. Pueblo, turismo y magia”. En López Levi, L., Valverde Valverde, C. y Figueroa Díaz, M. E. (coords.). *Pueblos mágicos. Una visión interdisciplinaria* (vol. I, pp. 297-318). México: UAM Xochimilco y UNAM.
- Cabrera, E. (2006). *Otros tiempos*. Querétaro: Viterbo Editorial.
- Castillo Escalona, A. (2004). *Estudios de cultura otomame*. Querétaro: Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UAQ.
- Catálogo Nacional de Monumentos Históricos e Inmuebles, Estado de Querétaro* (vol. I, p. 436). (1991). Querétaro: Conaculta/ INAH.
- Gobierno del Estado. *Inventario de las capillas familiares otomí-chichimecas*. (2009). Querétaro: Gobierno del Estado.
- González Gómez, C. I. e Hiernaux Nicolas, D. (2015). “Patrimonio y centralismo: perspectivas críticas desde el ámbito local”. En Garrido del Toral, A. *A 190 años del Federalismo en México 1824-2014*. Querétaro: Instituto de Estudios Constitucionales.
- INEGI. (2012). *Perspectiva estadística*. Querétaro.
- López Levi, L., Valverde Valverde, C. y Figueroa Díaz, M. E. (coords.). (2015). *Pueblos mágicos. Una visión interdisciplinaria* (2 vol.). México: UAM Xochimilco y UNAM.
- Mendoza Muñoz, Jesús (2007). *Los fundadores de Bernal* (vol. III). Querétaro: Fomento Histórico y Cultural de Cadereyta.

- Montes Velázquez, P. (2001). *A partir de Corral Blanco* (vol. II). Querétaro: Municipio de Querétaro.
- Padrones*. (1797). Archivo Parroquial de Cadereyta.
- Páez Flores, R. G. (2002). *Pueblos de frontera en la Sierra Gorda Queretana, siglos XVII y XVIII*. México: Archivo General de la Nación.
- Prieto, G. "Fidel". (1986). *Viajes de orden suprema I*. Querétaro: Dirección de Patrimonio Cultural, Gobierno del Estado.
- Quintanar Miranda, M. C. (2012). *Pames, otomís y españoles en el Iztacchimecapan: época prehispánica y principios de la Novohispana* (tesis de maestría). UAQ.
- Ramírez Montes, M. (1997). *Querétaro en 1743. Informe presentado al rey por el corregidor Esteban Gómez de Acosta*. Querétaro: Gobierno del Estado.
- Ramos de Cárdenas, Francisco. (2013). *Relación Geográfica de Querétaro de 1582* (facs.). Querétaro: Instituto de Estudios Constitucionales/ Fondo Editorial de Querétaro.
- Santillán Güemes, R. (2007). *Imaginario del diablo*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Solorio Santiago, E. (2012). *Reformas del Estado y procesos de cambio político local: un análisis del Proyecto Patrimonio Cultural Intangible de la UNESCO en el semidesierto queretano* (tesis de doctorado en antropología social). Colegio de Michoacán.
- UNESCO. (2010). *Lugares de memoria y tradiciones vivas de los pueblos otomí-chichimecas de Tolimán: la Peña de Bernal, guardiana de un territorio sagrado*. Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Santiago, Nuevo León

Tradición, paisaje y agua: un orgullo auténtico

María Mayela Benavides Cortés*

Santiago comenzó a ser un destino rural de la década de 1950 en adelante. Es considerado un municipio privilegiado por la belleza de sus montañas, en las cuales existen numerosos veneros que abastecen a los ríos más importantes de la región. Con anterioridad, Santiago era conocido como Villa de Santiago, hasta hace pocos años, cuando fue reconocido como pueblo mágico. En el presente capítulo se expondrá el patrimonio con que cuenta: sus monumentos, recursos naturales y aspectos culturales. Asimismo, se explayará el panorama de las implicaciones relevantes relacionadas con el reconocimiento y con el imaginario de los residentes locales y lo mágico de su localidad.

Patrimonio basado en monumentos históricos

Santiago es uno de los pocos pueblos típicamente coloniales de Nuevo León. En 1999, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) realizó un inventario en el área protegida de la Villa de Santiago para la Comisión del Resguardo Patrimonial del Municipio de Santiago. El resultado fue la clasifi-

* El Colegio del Estado de Hidalgo. Contacto: mayela.benavides@gmail.com

cación de 530 inmuebles.¹ Las fincas contenidas en el casco histórico de Santiago fueron guarecidas en el Reglamento para la Protección y Conservación del Patrimonio Histórico y Cultural de la Zona Considerada de Resguardo Patrimonial en el Municipio de Santiago, Nuevo León.² Las edificaciones reconocidas como más importantes son las siguientes:

- Templo de Santiago Apóstol, construido en 1745³
- Casonas de la Villa de Santiago que sirvieron de curato: la del padre Amato Arizpe, construida en 1753; la del padre Estanizlao Cantú, construida en 1808, y la del padre José María Muin, construida en 1846
- Palacio municipal de Villa de Santiago, construido en 1910
- La industria textil El Porvenir, conformada por capilla, fincas y residencias, construida en 1871, en El Cercado⁴

A las edificaciones señaladas se añaden monumentos y fuentes elaborados en cantera y granito, algunos con más de un siglo de antigüedad. Además, entre su rico patrimonio, se encuentran las pinturas rupestres de la gruta de Ciénega de González.

- 1 Las edificaciones fueron catalogadas de la siguiente forma: históricas (de los siglos XVI al XIX), 1%; relevantes (del siglo XIX), 5%; típicas (del siglo XIX y principios del XX), 14%; contextuales (entre los años 1930 y 1950), 33%; modernas (de 1950 en adelante), 37%, y ruinas, 3 por ciento. Cabe señalar que las construcciones destacadas de los siglos XVIII y XIX fueron construidas con techos de vigas de madera, terrado y loseta, o con techo de palmito y muros de sillar de agua o cantera. Las construcciones de menor importancia son de terrado y techo de palmito u hoja de caña, así como de adobe, carrizo, madera y palmito.
- 2 En *Periódico Oficial del Estado de Nuevo León* con fecha del 20 de marzo de 2000.
- 3 Edificado con estilo barroco, las dos torres fueron realizadas durante el siglo XIX en estilo neoclásico, con un atrio enmarcado por una gran escalinata que tiene como función nivelar la abrupta topografía del predio donde se asienta el templo.
- 4 El Cercado es la población contigua a Santiago; le sigue en importancia en el municipio. Por su parte, el Porvenir fue su industria más importante y está fuertemente ligada al imaginario de los santiaguenses.

Patrimonio conformado por el entorno natural

Santiago se llamaba originalmente Valle de Huajuco. Otras voces son *Guajuco*, *Guaxuco* o *Cuajuco*. Significa “lugar de las aguas o lugar de abundancia de las aguas”. Se localiza en una zona privilegiada del Estado de Nuevo León, región geoeconómica integrada por 15 municipios. En su parte central está la cabecera municipal, que ha sido catalogada como pueblo mágico. Se halla a tan sólo 30 km de la ciudad de Monterrey. Parte de Santiago está asentada en el Parque Nacional de las Cumbres,⁵ el cual forma parte del norte de la Sierra Madre Oriental. De ahí que Santiago cuente con un espléndido patrimonio natural.

El nombre dado al parque está fundamentado en las formaciones montañosas que abarca. Entre éstas destacan el cerro de la Silla y el cañón de la Huasteca, con una altitud de 2 200 m s. n. m. Las montañas forman un sistema de barrancas, cañones y cascadas, por lo que se considera que el municipio está cruzado por la Sierra Madre Oriental, así como que se encuentra en el corazón de la sierra.

El sitio más destacado del municipio es el parque ecoturístico Cola de Caballo,⁶ motivo de orgullo de los santiaguenses. Su cascada es visitada tanto por foráneos como por turistas. Menos conocidas son Potrero Redondo y Chipitín. Por su parte, Hidrofobia y Matacanes figuran como los cañones más importantes.⁷

- 5 El Gobierno del Estado de Nuevo León, con la finalidad de capitalizar las cumbres del parque por medio de la Corporación para el Desarrollo Turístico, creó la marca Cañones de la Sierra Madre. Su principal objetivo era fomentar el turismo de aventura.
- 6 La Cola de Caballo es una impresionante caída de agua de 25 m de altura. Posee abundante vegetación por los ríos y arroyos que la atraviesan. Desde ese lugar se pueden observar espectaculares paisajes con flora y fauna exuberantes. Por si fuera poco, cuenta con área de asadores y se puede pasear en carreta o caballo.
- 7 Sitios considerados por los expertos en descenso como los mejores cañones acuáticos de México y los principales destinos de aventura de Nuevo León. En la primavera se organizan excursiones los sábados. Salen del pueblo mágico en la madrugada. Por esta razón los turistas se hospedan en Santiago, mínimo, desde la noche anterior.

Cerca de El Cercado, localidad de Santiago, se localiza Laguna de Sánchez,⁸ paraje natural de gran belleza sumamente visitado.

La presa Rodrigo Gómez, conocida como presa de La Boca, ha estado presente en el imaginario de santiaguenses y regiomontanos por más de medio siglo, es decir desde su construcción. En los alrededores se pasan momentos de esparcimiento. Cuenta con rampa de varado, áreas de campamento, restaurantes, hoteles y embarcaderos. Quienes la visitan pasean por sus plácidas aguas en catamarán.

En este escenario de ensueño, los santiaguenses desarrollan su vida cotidiana. De ahí que hayan formado un imaginario de paisajes asociados al agua; sin embargo, algunas de estas imágenes carecen de significado ante las nuevas generaciones. Tal parece que las tradiciones se han ido perdiendo.

Entre dichos paisajes destaca El Maleños, una zona arbolada con casas típicas de adobe, sillar y palmito. Aún existen acequias en las cuales se puede observar el reparto de agua, realizado conforme a las reglas ancestrales de buena vecindad y acuerdos comunales. El nombre de la loma de la Cruz deriva de la cruz que estuvo hasta hace algunos años. Desde allí la vista abarca la población y la presa Rodrigo Gómez. Además de haber sido un paseo obligado, acudían peregrinaciones de santiaguenses para pedir lluvia a Dios. Otro paraje es El Cielito, nombre descriptivo, donde baja el agua de temporal formando un ojo de agua en lo más alto del cerro. Ahí se respira aire puro; en las noches pueden contemplarse estrellas y luciérnagas. Frente a la Gruta de la Boca,⁹ o de la Ermita, o bien de los Murciélagos, que consiste en un hueco de 28 m de ancho por 32 de altura, existe un río que hasta la década de 1960 fue de agua transparente con peces de diversas especies como robalo, sardina y mojarra.

8 Paraje natural de gran belleza localizado en uno de los valles de la Sierra Madre Oriental, con una altitud de 1 910 m s. n. m. Cuenta con agua de mayo a septiembre, cuando el líquido baja de la sierra. El sitio tiene un gran valor biológico porque allí se detienen numerosas aves que migran del norte al sur.

9 Este sitio es visitado los fines de semana. La afluencia de personas podría ser mayor si se invirtiera en saneamiento y conservación.

Un arroyo que contó con aguas cristalinas, albergó algunas especies de peces y estuvo rodeado de sabinos es Los Chiflones. Está localizado en el río Dolores, que desemboca en la presa. En tardes calurosas de verano allí se bañaban los vecinos de las colonias contiguas y los empleados de la fábrica El Porvenir. Lamentablemente, las sequías contribuyeron a que en la actualidad el caudal sea intermitente. Por otra parte, la zona posee un venero de aguas termales que, se cree, poseen facultades medicinales. Es conocido como El Bañito.¹⁰ También existe una población llamada La Tinaja.¹¹ Hace un siglo contaba con una diversidad de especies animales asombrosa. Ahora sólo presenta pequeñas cascadas de temporal, entre las que sobresale La Calzada.

Patrimonio fundamentado en aspectos culturales

Santiago cuenta con un patrimonio cultural significativo. Éste se fundamenta en fiestas tradicionales religiosas que se relacionan con la vida cotidiana del lugar. A esto se añaden los oficios desarrollados para satisfacer el deseo de contar con artículos ornamentales o las necesidades del desempeño de la vida corriente. Su tradición gastronómica es reconocida en la región y apreciada por los visitantes que acuden para deleitarse con los platillos regionales. Un aspecto más es la música popular, en la cual se ensalza el paisaje y se desarrollan narrativas relacionadas con la vida diaria.

10 A El Bañito se debe la fundación del poblado de Los Canelos. Se supone que fue descubierto por los primeros misioneros que llegaron a la región. Esto sucedió en 1814 aproximadamente. Integrado por un espejo de agua en forma de tina de baño, de su ojo brota un manantial de agua caliente de entre 40 y 70 °C.

11 Este nombre le fue dado cuando sus habitantes aprovechaban el agua fresca de los manantiales para conservar los alimentos en tinajas de barro. Las especies silvestres que existieron en el lugar fueron osos, gatos monteses, tigrillos, coyotes, víboras, jabalíes, tejones, ratas, conejos, liebres, venados, cotones y tlacuaches. En cuanto a aves había águilas, búhos, cuervos, correcaminos, cenizotes, cardenales, palomas, codornices, urracas, chachalacas, tórtolas y golondrinas, así como auras y zopilotes.

La fiesta principal de Santiago es religiosa. Se da en honor de Santiago Apóstol, patrono del pueblo, y es organizada por la iglesia. Inicia en la tercera semana de julio,¹² con la celebración de primeras comuniones y confirmaciones. Mientras dura se instala una feria en el centro del pueblo. Concluye con la quema del castillo, en la medianoche del 25 de julio. La clausura es antecedida por misas y juegos pirotécnicos. Cabe destacar que se degustan platillos típicos, sobre todo enchiladas y flautas. Otra conmemoración con misas y procesiones es el 29 de junio, fiesta de San Pedro y San Pablo, en la plaza de Santiago.

Una de las festividades relacionadas con alimentos es el Festival de la Manzana, el cual se realiza en la segunda quincena de agosto. Se reúnen los productores de la zona para presentar diferentes tipos de manzana y alimentos elaborados a base de dicho fruto. En los últimos años se ha efectuado, en el primer sábado de junio, una muestra gastronómica interesante. En ésta los restaurantes del pueblo se organizan con el propósito de ofrecer tanto platillos regionales como internacionales. Otra es la Fiesta de las Moliendas.¹³ Su origen está en los trapiches del siglo XVIII que estuvieron instalados hasta la década de 1980 aproximadamente. La celebración consistía en actos festivos y de acción de gracias por la caña de azúcar cosechada, así como por la conclusión del proceso del piloncillo vendido en la región. Lamentablemente, esta fiesta cultural dejó de celebrarse debido a la desarticulación de los molinos.¹⁴

12 Las fiestas del patrono, en la actualidad, duran una semana. Hace algunas décadas duraban dos, según lo expresado por Lastra en su libro de anécdotas (2011).

13 En las moliendas la caña de azúcar se procesaba para obtener aguamiel, la cual se cocía con el fin de obtener piloncillo. La actividad representó solvencia económica y desarrollo de actividades del campo para las familias involucradas. De hecho fueron éstas las que mayormente participaban en la festividad.

14 En el municipio llegaron a funcionar 175 trapiches, pero se desinstalaron cuando escaseó la caña de azúcar. Algunos fueron adquiridos por haciendas como elementos culturales decorativos. El único que permanece funcionando es Molino Blanco, fundado en 1902. Todavía produce el famoso piloncillo con nuez y el aguamiel de caña de azúcar.

De igual manera existieron festividades instituidas por los locales. Estaban relacionadas con la vida cotidiana. Unas fueron las Tamaladas del Colegio María Moreno. Se desarrollaron en las décadas de 1950 y 1960, cuando los vecinos colaboraban de forma altruista en la preparación de tamales norteños. Esto se hacía con el fin de obtener fondos para la construcción del colegio. Posteriormente, con el objetivo de mejorar los colegios María Moreno y El Renacimiento, se organizaron kermeses en la plaza; las disfrutaban sobremana los residentes de Santiago. También en la década de 1960, durante los días previos al 12 de diciembre, se realizaban peregrinaciones para honrar a la virgen de Guadalupe. Vale la pena tener en cuenta que los eventos hasta aquí referidos contribuyeron al fortalecimiento de las relaciones sociales de los santiaguenses.

Por otro lado, en Santiago se han incorporado nuevas fiestas, las cuales no forman parte de sus tradiciones. Más bien están asociadas a los imaginarios del centro del país. Una de éstas consiste en los altares que se colocan el Día de Muertos en la plaza principal. Están dedicados a personas sobresalientes de la localidad. De alguna manera sirven para repasar su propia historia. Algunos miembros del comité de pueblos mágicos ponen esta práctica por encima del Halloween, muy arraigado en el norte del país. Otras festividades introducidas recientemente son el desfile de las catrinas y partir la rosca de reyes en la plaza principal.

Los oficios tradicionales de los artesanos de Santiago se vinculan con la demanda de artículos para las actividades cotidianas y con la venta de mercancías para los visitantes, la cual depende de los recursos naturales de la localidad. Uno de los oficios más antiguos, que surgió a raíz de la actividad comercial, es el de carrocero o fabricante de carretas. Las primeras fueron empleadas con el propósito de transportar materias primas a la fábrica de hilados y tejidos El Porvenir. Posteriormente, se usaron para transportar productos agrícolas a Monterrey, como caña de azúcar y sus derivados, y de regreso para traer mercancías a Santiago.

Con la finalidad de aprovechar la madera de la región, hubo quienes trabajaban en el aserradero y quienes fabricaban muebles. En La Cieneguilla y la sierra se conseguía fibra de lechuguilla. El que la trabajaba era llamado jarciero. Elaboraba redes, morrales, mecates, estropajos y peines; sin embargo, el oficio se fue perdiendo con la introducción de artículos de plástico. Asimismo hubo quien se dedicó a la talabartería y a la fundición de cobre, que llegaron de Italia a finales del siglo XIX.

En la actualidad, los artesanos fabrican muebles de troncos y raíces; objetos decorativos de carrizo como persianas, biombos, cabeceras y lámparas, entre otros. También producen artículos con cantera. Las artesanías son comercializadas en La Cieneguilla, camino a la Cola de Caballo, y en la zona comercial de Los Cavazos.

Algunos de los compositores musicales de Santiago escribieron corridos y canciones sobre este lugar y sus atributos. Uno es el compuesto por Gustavo Rodríguez Rodríguez, en 1964:

Estado de Nuevo León,
Por el sur sobre una loma
De mi Villa de Santiago
Las torres del templo asoman.

Tiene por cielo un diamante
Y por suelo noble tierra.
Su brisa es fresca y fragante,
Y su horizonte la sierra.

Municipio de Santiago,
Todo lo bello hay en ti:
Cascadas, sierras y lagos;
Flores de aroma sutil.

Las consecuencias de convertirse en pueblo mágico

El Programa Pueblos Mágicos (PPM) nace con el objetivo de rescatar la riqueza histórica y el valor turístico de las comunidades, con el fin de lograr una mayor atracción de visitantes locales, nacionales y extranjeros.

En 2006 Santiago fue declarado pueblo mágico. En ese tiempo existían 30 pueblos localizados en 22 estados que habían recibido tal distinción. Rodolfo Elizondo Torres, quien fuera secretario de Turismo en aquel entonces, entregó al alcalde Juan José Valdez Rodríguez la declaratoria oficial de pueblo mágico. El secretario declaró en la ceremonia de entrega del documento que se tenían programadas obras de remozamiento para la plaza Juárez, así como de iluminación y fachada para el palacio municipal y la iglesia de Santiago Apóstol. El funcionario federal recomendó —en torno a los proyectos que se realizarían por medio del comité de pueblos mágicos— que se orientaran los objetivos hacia la diversificación del producto turístico, así como que se integraran a actividades y círculos cuyo fin fuera aprovechar los productos y atractivos naturales locales, además de la gran biodiversidad de la región.

El gobernador del Estado de Nuevo León consideró que la distinción realizada a Santiago obligaba a la sociedad y al gobierno a trabajar en la preservación de patrimonio natural, joyas arquitectónicas, tradiciones y cultura. Su administración buscaría preservar y rehabilitar el centro histórico del municipio mediante un desarrollo urbano sustentable. Esto se realizaría con un plan acorde a las características de la municipalidad.

En la ceremonia de entrega del reconocimiento, el presidente ejecutivo de la agencia para la Planeación del Desarrollo Urbano del Estado de Nuevo León entregó el proyecto detallado para el mejoramiento de la imagen urbana. Ello con respecto a una zona de 30 ha con una inversión de 40 millones de pesos. Los objetivos contemplados en el plan eran los siguientes:

- Obtener un instrumento técnico y de diseño para la regeneración, revitalización y reordenamiento del casco patrimonial.

- Idear un plan de desarrollo sustentable que fuera congruente con las características de la municipalidad.
- Contribuir desde el ámbito público a preservar y rehabilitar el centro histórico.
- Identificar las zonas con valor artístico e integrarlas en el programa.
- Elaborar instrumentos de imagen urbana.
- Preservar el patrimonio natural, las joyas arquitectónicas, las tradiciones y la cultura.
- Proporcionar accesibilidad a vehículos privados y medios de transporte alternativos, así como considerar especialmente al peatón.
- Determinar las estrategias para la ejecución del proyecto a futuro.
- Concretar los proyectos de diversificación del producto turístico a través del comité de pueblos mágicos.
- Promover a Santiago como destino turístico nacional e internacional.

Un ejemplo de los avances palpables del proyecto de mejora es la principal vía de comunicación a Santiago. La carretera federal número 85, mejor conocida como carretera nacional, cruza el municipio de norte a sur desde Monterrey. Esta obra es muy utilizada en fines de semana, días festivos y vacaciones. Cuando inician estos periodos podría decirse que va de Monterrey a Santiago. Y cuando concluyen es en el sentido inverso, es decir de regreso a la metrópoli. Con la finalidad de favorecer el acceso y salida de la cabecera municipal, se construyó un retorno para facilitar la afluencia de visitantes y residentes. Con esto también se evitan posibles accidentes automovilísticos. Asimismo, para mejorar las vías de comunicación interna, se rehabilitaron y pavimentaron algunos caminos.

Las calles cercanas a la plaza principal, el templo y el palacio municipal, hasta hace unas décadas, eran de piedra laja. Luego ésta fue sustituida por adoquín y, en la actualidad, se realizan obras con la finalidad de cambiar este último por piedra laja nuevamente. De esta forma, se recuperaría la imagen que se tuvo anteriormente, lo que brindaría similitud con los sitios coloniales.

Las plazas de Santiago, Miguel Hidalgo y Ocampo fueron remodeladas. Se cambiaron pavimentos, bancas y fueron reemplazados algunos árboles.

Como Santiago cuenta con el Reglamento para la Protección y Conservación del Patrimonio Histórico y Cultural de la Zona Considerada de Resguardo Patrimonial en el Municipio de Santiago, Nuevo León, es obligatorio preservar las edificaciones consideradas como patrimonio histórico. Con este propósito, el comité de pueblos mágicos busca concientizar a quienes tienen casas en la zona de resguardo patrimonial para conservarlas y restaurarlas, así como para construir nuevas edificaciones conforme al reglamento. De esta forma, además de cumplir con éste, se contribuye a preservar la arquitectura norestense de México y la imagen colonial del poblado. Entre las principales intervenciones para revitalizar el casco histórico figuran la recuperación de las fachadas principales y el pintarlas conforme a la paleta de color establecida por la iniciativa de conservación. Los habitantes reconocen que uno de los cambios en su localidad, a partir de que es pueblo mágico, consiste en que ahora las casas están pintadas de colores. Realizar tal acción requiere de una negociación con los dueños en cuanto al color que se aplicará. Pese a todo hay controversia respecto del programa entre algunos locales. Ellos piensan que los recursos financieros se destinan a restaurar propiedades de personas sin necesidad económica alguna.

La magia añorada

En la historia de Santiago, 1957 es un parteaguas. De un artículo de *El Tiempo de la Ciudad de Monterrey*, del 16 de agosto de ese año, destacan los siguientes párrafos:

Se les quiere desposeer de un agua que ha sido su usufructo secular y que les ha forjado ese paisaje envidiable que ofrecen a Monterrey y al turismo [...] Los de la villa tienen razón en cuanto a que no se les desposea de lo suyo, porque

es modificar la fisonomía de su pueblo y privarlo de los privilegios que ha disfrutado desde tiempos inmemoriales. (Alanís, 2006: 29)

Las disputas por el agua datan de tiempos ancestrales. Es sabido que un terreno tiene mayor valor cuando posee un venero o es atravesado por una acequia, o bien si sus escrituras especifican que cuenta con un horario de riego establecido.

Las inconformidades se debieron a la construcción del acueducto El Socavón, en San Francisco, zona de Santiago.¹⁵ Esta infraestructura surte de agua un área del sur de Monterrey. En el año señalado, también se autorizó la edificación de la presa Rodrigo Gómez, la cual abastece a otra sección del sur de la ciudad. La presa es considerada como una acertada adaptación que realizó el paisaje existente, en contraste con el acueducto que disminuyó el caudal con que contaba Santiago.

El Socavón afectó la vida cotidiana de santiaguenses y visitantes porque las condiciones del entorno cambiaron. El caudal mermó y con ello la producción de caña de azúcar, materia prima de las molindas. Este acontecimiento contribuyó al desmantelamiento de los trapiches, por lo que se vieron reducidas las actividades del paseo tradicional por la carretera nacional: probar aguamiel, así como comer calabaza, chayote y camote en tacha. Igualmente aminoró la siembra de maíz, frijol, calabaza, chayote y camote. La percepción de los locales es que cuando comían lo que cosechaban lo realizaban de forma más natural. Así, la producción agrícola reducida repercutió en la concurrencia de los agricultores con respecto a Santiago para vender sus cosechas.

En la memoria de los locales está el recuerdo de cómo se divertían en el ambiente rural donde crecieron. Trepaban los árboles y las chayoterías les servían de casitas; chacualeaban en las acequias y los charcos. El agua bajaba

15 San Francisco es una localidad con una altitud mayor a la de Santiago. De allí bajaban los campesinos a vender sus cosechas al pueblo. También el agua bajaba por estos caminos y bañaba las tierras del pueblo mágico.

de San Francisco y bañaba las calles de Santiago; era un deleite mojarse los pies de esa manera. Una costumbre fue distribuir el líquido emanado de las acequias con el propósito de regar los campos de siembra de donde vivían. Los habitantes desviaban el agua, según los horarios asignados, en dirección de quien correspondiera el turno.

La magia producida por la exuberancia del agua no sólo es evocada por los santiaguenses y residentes en sus conversaciones, sino también por quienes escribieron anécdotas y relatos sobre Santiago. En éstos no nada más se habla de las condiciones naturales del fabuloso paisaje. De igual forma, se describe a los habitantes que, con su carácter sencillo, simpático, ingenioso y noble, completan la magia del pueblo. En relación con el agua y la agricultura, Lastra narró una simpática historia:¹⁶

Un agricultor de esta región platicaba que hace muchos años, en estas tierras, había muchos manantiales y, por lo tanto, la producción agrícola era mucha.

Un día, cuando comenzaba la siembra del maíz, se dirigió él a sus labores muy de mañana, para revisar si tenía humedad la tierra y comenzar la siembra. Al llegar a su labor escuchó un ruido en la cerca de ramas que le llamó la atención. Al arrimarse vio una zorra que había caído en una trampa y junto a ella estaban dos pequeños cachorros. Pensó un rato y se dijo: “¿qué culpa tienen estos animalitos?, voy a soltar a su madre de la trampa para que los siga alimentando”. Soltó a la zorra de la trampa y los cachorritos y ella empezaron a mover sus colas como dándole las gracias. Luego se fueron en el camino hasta perderse en el monte. Pasó el tiempo y una noche de luna llena del mes de octubre, el agricultor estaba durmiendo en su casa cuando escuchó que estaban rasguñando la puerta. Pensó que su perro estaba en la calle y quería

16 José Lastra Cavazos, hasta hace unos años, fue cronista de Santiago. Cuenta con varias publicaciones. Entre éstas destaca la citada: Anécdotas y pláticas de personajes inolvidables de Santiago, Nuevo León.

entrar. Se levantó, y abrió la puerta y se quedó sorprendido al ver a la zorra y sus dos cachorros que le traían a regalar tres gallinas, en agradecimiento de cuando les soltó de la trampa. (Lastra, 2011: 16)

En este tipo de escritos también es común incluir atributos estéticos del pueblo. Un ejemplo de ello es la narración de Marroquín, titulada “Historia de la casa grande de Villa de Santiago”. A continuación, breves fragmentos:

Doña Elsie, que vive en la casa grande, esa que está frente a la plaza principal, al lado de donde en otros tiempos estaba el cine [...] Mi tía Chona nos platicó eso, a mí ¿verdad?, porque ella compró esta casa, y esta casa nomás tenía las piezas de enfrente [...] Estas mismas piezas que aún posee la fachada de la casa grande, la cual engalana junto con los edificios de la iglesia y la presidencia a nuestra cabecera municipal, dándole un toque de elegancia y estilo colonial. Una esencia de pueblo. (Marroquín, 2002: 141)

Los escritores santiaguenses realizaron su labor remarcando lo orgullosos que estaban de su pueblo. Escribieron de los atributos naturales y de los arquitectónicos, así como de sus habitantes, elementos que en conjunto formaron la magia de Santiago. Ésta ha sido apreciada desde hace varias décadas por ellos y por los visitantes asiduos del pueblo.

Santiago mágico

La magia de Santiago es una combinación de varios factores: que el poblado esté asentado en el parque nacional de las Cumbres; su arquitectura colonial, sus expresiones culturales, las dinámicas sociales históricas, y las incorporadas por las nuevas generaciones en años recientes. Los actores sociales que contribuyen a la divulgación de la magia de Santiago y realizan las intervenciones que consideran convenientes son su comité de pueblo mágico y las autoridades

SANTIAGO

Fotografías | María Mayela Benavides Cortés



Calle lateral a la Iglesia de Santiago, al fondo se localiza la Presa de la Boca



Calle Abasolo, franqueada de sitios emblemáticos, a la izquierda la Plaza principal, al fondo la Casa de Cultural y el restaurante La Casa de la Abuela, a la derecha el Hotel Las Palomas de Santiago



Calle Juárez vista desde la calle Abasolo, calle y viviendas remozadas



Fotografía histórica de una calle de Santiago, cortesía de Benjamín Valdez

estatales y municipales. Quienes realzan la localidad en el aspecto humano son tanto los residentes como los visitantes y sus actividades.

En el imaginario de los habitantes de Santiago está presente que la localidad, hace unas décadas, fue el punto focal del municipio. Por su centro transitaban quienes bajaban de la sierra. Venían a hacer sus compras y pasaban al Café Azteca a comer, único restaurante que existía en aquellos años y hasta hace poco. Entre quienes acudían estaban los residentes de la población contigua, El Cercado. Actualmente, los oriundos de Santiago y lugares circunvecinos van a El Cercado a realizar sus compras porque es ahí donde se ubican los establecimientos comerciales y los bancos.¹⁷

Los santiaguenses se muestran orgullosos de su poblado. Consideran que es el sitio turístico del municipio por antonomasia. Se complacen en que resulte atractivo para los visitantes y lo ponen por encima de otros lugares. Además del patrimonio natural, arquitectónico y cultural, existen diversos tipos de restaurantes administrados por locales y extranjeros, los cuales sirven comida típica e internacional. En el imaginario de los oriundos está presente la predilección de los foráneos por vivir en Santiago. Esto se debe a que casi siempre muestran interés por comprar las propiedades del centro en venta,¹⁸ así como casas nuevas edificadas en los alrededores.

En la memoria de los santiaguenses existe el recuerdo de cuáles fueron las dinámicas sociales que se desarrollaban. Santiago era un lugar donde todos se conocían, saludaban y ayudaban. En otras palabras fueron una gran familia. Se describen a sí mismos como gente linda que mantenía fuertes lazos de amistad. Eran conscientes de que podían confiar los unos en los otros. La seguridad era tal que dejaban las puertas de sus casas

17 Hay diferentes versiones sobre la falta de comercios y bancos en Santiago. Una es que los locales se oponen a su existencia; otra, que los residentes no manejan cuentas bancarias o que los negocios no son rentables.

18 Este tipo de propiedades no es común que se encuentre en venta. Generalmente se oferta cuando los dueños mueren.

abiertas y se quedaban en las plazas y calles hasta altas horas de la noche mientras convivían. La apropiación del espacio público que entablaron lo convirtió en uno público-privado; el público fue la extensión del privado.

Desafortunadamente, las condiciones de seguridad existentes se vieron afectadas por dos causas. La primera fue la llegada de nuevos residentes, provenientes en su mayoría de la zona metropolitana de la ciudad de Monterrey. Esto alteró de manera leve la percepción de tranquilidad. Pero lo que sí resultó drástico fue el asesinato del alcalde Edelmiro Cavazos Leal, el 16 de agosto de 2010. Esto último cambió radicalmente el imaginario de locales y visitantes. Los santiaguenses dividen su historia contemporánea en un antes y un después de este acontecimiento, ya que marcó un cambio en sus dinámicas sociales. Dejó de ser el hermoso pueblo tranquilo, donde se andaba con seguridad, tranquilidad y libertad por las calles y plazas hasta bien entrada la noche. El asesinato del alcalde y algunos elementos de la policía vulneró la vida cotidiana; los habitantes se recluyeron en sus casas y vivieron con temor por varios años. Actualmente han recuperado gran parte del imaginario regido por la seguridad y la tranquilidad, cualidades que valoran sobremanera y de las cuales vuelven a enorgullecerse.

De la mano de la seguridad va el paisaje de Santiago como mayor motivo de satisfacción tanto para sus residentes como para sus visitantes. Su serranía está cruzada por ríos cristalinos, entre cascadas de agua fría y aglomeraciones de pinos que enmarcan un casco urbano de construcciones antiguas, llamado por sus visitantes la “Suiza del desierto” o “un lugar bello con sitios bellos”. El estado de Nuevo León en su mayoría es desértico, razón por la que es aún más apreciado el espectacular paisaje santiaguense.

Los residentes de Santiago tienen una actitud positiva hacia el turismo. Aceptan a los visitantes y son amables con ellos. Su presencia aumenta la estima que poseen por su tierra y su estancia contribuye a nuevas dinámicas sociales y a la creación de hoteles y restaurantes para atenderles. Todo lo anterior contribuye a la generación de empleos. La mayoría de los negocios de Santiago están orientados a atender el turismo; en contraste, los bancos y los negocios de artículos para el desarrollo de la vida cotidiana están ubi-

cados en El Cercado. Es por eso que entre semana existe un mayor número de personas que circulan por los espacios públicos de esta localidad, porque realizan compras y trámites. Así, pues, los espacios públicos del pueblo mágico se muestran ambientados por los locales y los visitantes cuando acuden para tener esparcimiento.

El imaginario de los turistas está conformado por una imagen altamente positiva de la localidad; aprecian el espléndido paisaje que la rodea. A los que son de Monterrey les complace alejarse de esa ciudad industrial. El poblado pintoresco y tranquilo es mucho más atractivo que su lugar de residencia. Prefieren recorrer 30 km para sólo ir a desayunar o comer comida típica que, consideran, es mejor que en el lugar de donde vienen. Y no nada más opinan que es más sabrosa, sino también que está a un costo menor. A esto se añade disfrutar de un auténtico ambiente pueblerino y no de una simple simulación, como llega a ocurrir en la ciudad.

Los visitantes se sienten atraídos por la buena actitud de los locales. Los consideran amables y hospitalarios. Les agrada observar las conductas sociales cálidas, como es que se saluden entre sí y que a ellos también los saluden por cortesía aunque les sean desconocidos. Esto se fue perdiendo en Monterrey.

El templo de Santiago Apóstol y el mirador contiguo a su edificación, desde donde se pueden contemplar la Sierra Madre Oriental y la presa Rodrigo Gómez, conjuntados con un ambiente húmedo y en ocasiones neblinoso crean una atmósfera envidiable. Por esa razón las personas de la zona metropolitana acuden a la localidad a celebrar ceremonias religiosas como bodas o 15 años. Antes y después de la ceremonia realizan sesiones fotográficas en ese escenario privilegiado. La presencia de estos sucesos contribuye al contexto festivo del espacio público. Después del evento, las fiestas, por lo general, se realizan en las haciendas adaptadas o creadas para tal fin. Están localizadas en la periferia de la población.

Tanto aspectos tangibles e intangibles —como el conjunto escenográfico compuesto por paisajes naturales y arquitectónicos— como la calidez de los locales y las dinámicas sociales contribuyen a una sensación de tranquilidad,

felicidad y bienestar general. A lo mencionado se agrega lo sorprendente que llega a resultar el pueblo por sus dinámicas sociales, que se desarrollan aunadas a las condiciones climáticas. Estos elementos cautivan y son disfrutados lo mismo por locales que por visitantes.

Los residentes asocian lo mágico con aspectos económicos gracias a los recursos federales y estatales que recibe la localidad. Ello tiene como objetivo mejorar la infraestructura existente e incrementar los atractivos de Santiago para captar más turistas. También relacionan lo mágico con una estrategia de mercadotecnia publicitaria que llega a resultarles superficial e innecesaria, dado que el municipio, por décadas, ha sido en gran manera visitado. Ahora bien, consideran como un aspecto negativo de lo mágico el encarecimiento de servicios básicos como el agua. En lo que respecta a las modificaciones realizadas a las plazas como parte del remozamiento para que se lograra el nombramiento, los locales no entienden por qué fueron alteradas aquellas que estaban más arraigadas a su imaginario. También lamentan que haya sido reemplazada la vegetación a que estaban acostumbrados, árboles grandes y frondosos, y no comprenden que el pavimento fuera cambiado por concreto estampado.

Lo mágico también es relacionado por los locales con cuestiones laborales. Hace unas décadas, quienes no tenían un empleo formal recibían como pago maíz, frijol o algún artículo de consumo. Estas condiciones no contribuían al progreso financiero de las familias. En la actualidad, con los negocios destinados a atender el turismo y los grandes supermercados, aun los jóvenes estudiantes de preparatoria pueden tener ingresos por su trabajo. Estas nuevas fuentes de ocupación permiten que los locales tengan mayores beneficios económicos.

Discusión

Santiago es, quizá, el pueblo más bello del municipio, el cual cuenta con varios lugares atractivos. Por esta razón ha estado presente en el imaginario de los

habitantes de la región. Se trata de un lugar con un paisaje privilegiado que sobresale en una zona desértica. Por décadas, los regiomontanos han visitado los sitios del interior de Santiago y, sobre todo, los que bordean la carretera nacional. Después de que a la cabecera municipal se le otorgó la distinción de pueblo mágico aumentó el número de visitantes y, con ello, el orgullo ya existente. También creció el interés por la localidad y el número de turistas, así como de establecimientos para atenderles y de empleos para los locales.

Los habitantes de Santiago reconocen que perdieron parte de la tranquilidad a que estaban acostumbrados a cambio de los beneficios que trajeron los nuevos empleos. Pese a ello se muestran satisfechos por el incremento de turistas que junto con ellos vivifican los espacios públicos del pueblo. Se sienten orgullosos de su tierra y con esa actitud reciben a los visitantes.

Los años que pasaron desde la distinción de Santiago como pueblo mágico, así como el hecho de que está entre los 10 mejores, han servido para la reflexión y el aprendizaje tanto a las autoridades turísticas como al comité de pueblos mágicos de la localidad. Los argumentos positivos hasta aquí referidos invitan a considerar que Nuevo León cuenta con otros pueblos que merecen ser distinguidos, entre ellos Bustamante y Hualahuises. Mientras esto se cristaliza, las instituciones turísticas de Nuevo León trabajan en la posibilidad de promover a Santiago y Arteaga —pueblo mágico del estado de Coahuila— de manera conjunta. Una de las actividades que se realizarían de lograrse dichas intenciones es establecer una serie de recorridos en motocicleta por la parte de la Sierra Madre Oriental que abarcan ambos pueblos.

Referencias

- Alanís, J. (2006). *Tiempos vivos de Santiago, Nuevo León*. Monterrey: UANL.
- Lastra, J. (2010). *Anécdotas y pláticas de personajes inolvidables de Santiago, Nuevo León*. Monterrey: Copyregio.
- Marroquín, S. (2006) *Voces y ecos de Santiago, Nuevo León*. Monterrey: UANL.

Jerez de García Salinas, Zacatecas

Potencialidades de un valioso patrimonio turístico

Laura Elisa Quiroz Rosas*

En México el turismo es un elemento importante de la actividad económica complementaria, principalmente en espacios rurales. Por ello ha tomado relevancia en la política pública a nivel nacional. Durante 2001 se puso en marcha el Programa Pueblos Mágicos (PPM), que se ha implementado en aquellos *pueblos* que cuentan con ciertas características que resaltan el valor turístico de las localidades del país. Así, pues, el estado de Zacatecas cuenta con cinco pueblos mágicos: Teúl de González Ortega, Sombrerete, Pinos, Nochistlán y Jerez de García Salinas. En este capítulo se abordarán las potencialidades del valioso patrimonio turístico de Jerez.

Metodológicamente se realizó un análisis exploratorio de datos, búsqueda bibliográfica, trabajo de campo y observación participante. Para lograr el objetivo del capítulo, éste se dividirá en seis apartados, los cuales describirán los retos y oportunidades con que cuenta Jerez como atractivo turístico.

En la primera parte se abordan los antecedentes de la localidad, sus orígenes y características medioambientales. Asimismo, se integrarán a esta sección elementos históricos sobre su fundación y la forma de vida de sus habitantes.

La segunda sección analizará la estructura socio-espacial del municipio y describirá las actividades económicas preponderantes de la ciudad.

*Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa.

Aquí se hará mayor énfasis en las unidades económicas que dan soporte al sector turístico.

En el siguiente apartado se resaltaré el proceso de emigración por parte de los habitantes del municipio y cómo esto ha impactado en la dinámica social de la población jerezana.

La sección siguiente tratará lo relativo a la magia; se describirán los actores e imaginarios que dan forma al tejido social de Jerez.

En la cuarta parte se abordarán las particularidades del PPM y la declaratoria de Jerez de García Salinas como pueblo mágico. Además se analizarán las dificultades entre el sector turismo y el patrimonio cultural, las cuales se hacen cada vez más visibles con la implementación del programa.

Como penúltimo punto veremos las potencialidades del patrimonio turístico de Jerez. De tal suerte que se resaltarán las oportunidades en torno a las características del patrimonio cultural con que cuenta la localidad.

Finalmente se presentarán acciones que podrían implicar oportunidades para fortalecer al pueblo mágico en cuestión.

Si bien es cierto que el PPM ha sido receptáculo de una enorme cantidad de críticas gracias a su operación y el impacto que ha generado en muchos lugares, también puede representar una oportunidad para que los actores involucrados promuevan la conservación de los patrimonios, creen un sentido de pertenencia y obtengan beneficios de la promoción y afluencia turística hacia los pueblos mágicos.

Antecedentes de la localidad

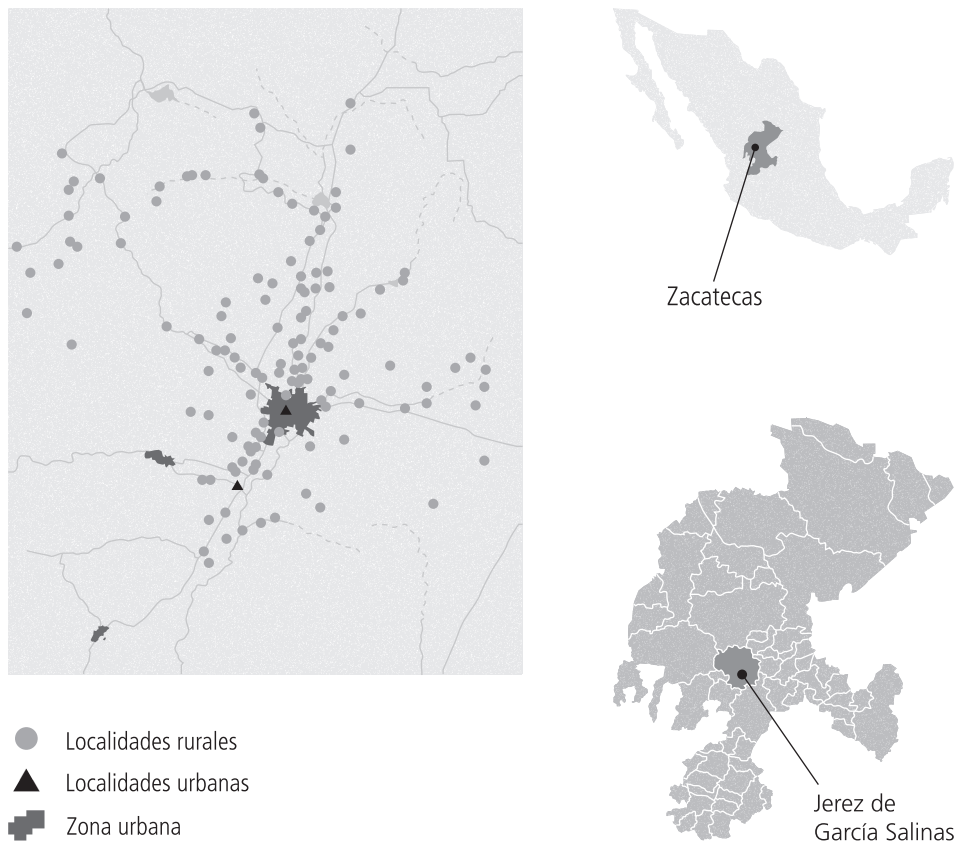
En esta sección se abordan dos temas. El primero describe las características ambientales y la ubicación espacial de Jerez. El segundo expone algunos elementos históricos que hablan de su fundación como ciudad, además de una breve descripción de la forma de vida de sus habitantes.

La palabra Jerez viene de *xerez*, vocablo árabe que significa “lugar donde abundan los vegetales”. La localidad fue nombrada así por los primeros con-

quistadores que venían de España. Esto gracias al parecido con Jerez de la frontera, provincia española. Jerez es uno de los 58 municipios que forman parte del estado de Zacatecas.

Localizado a unos 2 010 m s. n. m., el municipio de Jerez cuenta con 134 localidades y una cabecera municipal que lleva por nombre Jerez de García Salinas. Se ubica espacialmente entre las latitudes $22^{\circ} 37'$ y $22^{\circ} 40'$ al norte, y entre las longitudes $102^{\circ} 58'$ y $103^{\circ} 01'$ al occidente.

Mapa 1. Ubicación de Jerez, Zacatecas.



La ciudad está resguardada por grandes serranías y enormes riscos que sobrepasan los 2 900 m s. n. m. Al poniente están Los Cardos; al oriente, el cerro de la Campana, y al sureste, la llamada Sierrita, donde se localizan los cerros de la Gavia y el Tajo. En general, la ciudad presenta una topografía muy regular con pendientes que van de 0 a 5 por ciento. El clima es semiseco templado. Registra temperaturas máximas de 21.4 °C y heladas en los meses de diciembre y enero, lo cual hace que la ciudad tenga un aspecto semidesértico (Secretaría de Infraestructura, 2003).

El paisaje lo dominan pastizales, matorrales, mezquitales, selva baja espino-sa y bosque de galería, que crecen durante el año entero. Podemos encontrar fauna silvestre conformada por pequeños mamíferos como conejos, liebres, pumas, coyotes, mapaches y jabalíes. También hay guajolotes silvestres, codornices y varias especies de palomas, así como roedores y reptiles. El mes con mayor precipitación fluvial es agosto, aunque de mayo a octubre se presenta lluvia de temporal, la cual resulta benéfica para las actividades agrícolas (2003).

Durante el siglo xvi en este paisaje de llanuras y matorrales habitaban los aguerridos grupos nómadas y seminómadas chichimecas (zacatecas, guachichiles y caxcanes). Vivían de la caza, la recolección y la agricultura. Fue durante 1569 cuando un grupo de españoles —dirigido por el capitán Pedro Caramillo Dávila, con la misión de defender el camino de Guadalajara a Zacatecas— se estableció en este lugar y, tras un proceso de lucha y esclavitud, se fundó la ciudad. En principio recibió el nombre de Jerez de la Frontera (Briones, 1996).

Años después, cuando ya era dependencia de la alcaldía mayor de Tlaltemango, se le renombró como Villa de Jerez. Para 1786, este lugar formaba parte de la subdelegación de Fresnillo, y en 1824 se constituyó como municipalidad con el nombre oficial de Jerez. Durante 1994 a la cabecera municipal se le denominó ciudad de García Salinas y para 1952 obtuvo el nombre de Jerez de García Salinas. Este último es el nombre oficial con que se le reconoce actualmente (Secretaría de Infraestructura, 2003).

El Capitán Pedro Caramillo, uno de los fundadores, inició un nuevo modelo cultural por medio de la religión. Así comenzaron las evangelizaciones por parte de los misioneros españoles. Durante el siglo XVI se construye la primera capilla en Jerez, así como algunos edificios que hasta hoy son parte de su patrimonio cultural. Para el siglo XX, la ciudad de Jerez cuenta con más de 12 000 habitantes y comienzan a establecerse las primeras haciendas alrededor suyo.

Aunque aparentemente Jerez gozaba de cierta paz Porfirista, la población se levantó en armas y el 18 de septiembre tropas revolucionarias mantuvieron la ciudad en estado de sitio. Un día después, la localidad fue atacada. Varios edificios históricos fueron incendiados, por lo que se perdió gran parte del archivo histórico.

Después de la Guerra Cristera, se reinicia la urbanización. Tuvo gran avance pese a la considerable emigración de jerezanos hacia Estados Unidos (Briónes, 1996).

Tradicionalmente, el medio de vida de las rancherías de Jerez consistió en actividades agroganaderas, así como en la siembra de frutas y granos como maíz y frijol. La ganadería fue otro ramo destacado pues está asociada con la elaboración de productos lácteos. La venta y comercialización de éstos se realizaba en la cabecera municipal, donde muchos de los insumos eran trasladados a la capital de Zacatecas y algunos otros se vendían en la plaza del propio Jerez.

Hasta el siglo XX, las maneras cotidianas de transportarse consistían en ir a pie, a caballo o en bestia. Sólo durante los últimos años se ha transformado la movilidad, con la introducción masiva de camionetas pick up, provenientes en su mayoría de Estados Unidos. Esto, una vez más, se debe al movimiento migratorio de sus habitantes (1996).

Finalmente, y para cerrar esta sección, podemos acotar cómo este lugar ha adquirido características propias que lo identifican. Por una parte, la influencia de la colonización y, por otra, la fuerte migración de sus habitantes hacia el país vecino del norte.

En relación con lo anterior podemos agregar que la influencia de la colonización y la evangelización definió las dinámicas religiosas de los habitantes jerezanos. De igual forma, la participación activa durante la Revolución y la Guerra Cristera ha hecho de Jerez un lugar con gran valor simbólico en cuanto a elementos ligados con lo nacional.

Estructura socio-espacial del Jerez actual

Esta sección se enfoca en la descripción de la estructura social, espacial y económica presente en la localidad de Jerez de García Salinas. Para ello se tomaron como referencia los datos del Censo de Población y Vivienda y del Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE) a escala municipal. Posteriormente, se analizarán los datos de la localidad en sí, que es donde opera el PPM.

En términos de población, el municipio de Jerez alberga 3.8% del total de la población presente en la entidad. Cuenta únicamente con dos localidades urbanas, La Ermita de Guadalupe y Jerez de García Salinas, que es la cabecera municipal. Lo anterior se traduce en 2 500 habitantes. Una característica interesante del municipio de Jerez es la disminución de su población. Mientras que en 1990 contaba con un total de 57 974 habitantes, para 2000 su población se redujo a 54 746, y para 2010 incrementó a 57 610 (INEGI, 1990, 2000, 2010). Esta oscilación puede explicarse por la fuerte emigración que se presenta en Jerez, al ubicarse en una zona tradicional de alta intensidad migratoria. Cabe destacar que Zacatecas es la entidad del país con mayor registro de emigración (2010).

La disminución en términos demográficos, como resultado de la emigración, indica que durante los años analizados la población femenina de Jerez fue relativamente mayor que la masculina. Esto se debe a que son los hombres quienes salen de la entidad hacia Estados Unidos para buscar mejores oportunidades económicas. Lo mismo sucede al nivel de la localidad: la población femenina es 4% mayor que la masculina.

Tabla 1. Datos de población y marginación del municipio de Jerez.

Municipio de Jerez	1990			2000			2010		
Datos demográficos	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	total
Población total	27 553	30 621	57 974	25 860	28 897	54 757	27 792	29 818	57 610
Viviendas particulares habitadas		12 345			13 938			15 800	
Indicadores									
Grado de marginación		Bajo			Bajo			Bajo	
Lugar que ocupa en el contexto estatal		Bajo						54	
Lugar que ocupa en el contexto nacional		Bajo			2 173			2 136	

Fuentes: INEGI (2010) y Conapo (2010).

Lo anterior repercute en la organización familiar. Si bien, en su mayoría, los hogares se encuentran a cargo de la figura masculina, existe un 27% que se encuentra a cargo de una mujer (tablas 2 y 3), lo cual es interesante en un lugar donde las diferencias entre roles de género están sumamente marcadas.

En referencia con la marginación, el municipio de Jerez se ha mantenido en un grado bajo; sin embargo, de acuerdo con datos del Conapo, se localiza en la posición 54 de 58 a nivel estatal pues 37% de sus localidades presenta un grado de marginación alto (2010).

En términos de estructura y forma urbana, la localidad cuenta con construcciones que datan del primer asentamiento oficial (siglo XVI) y con algunas de siglos posteriores, lo que brinda un ambiente colonial a la ciudad. El área del centro histórico está conformada por manzanas y calles con rasgos arquitectó-

Tabla 2. Distribución de la población por género.

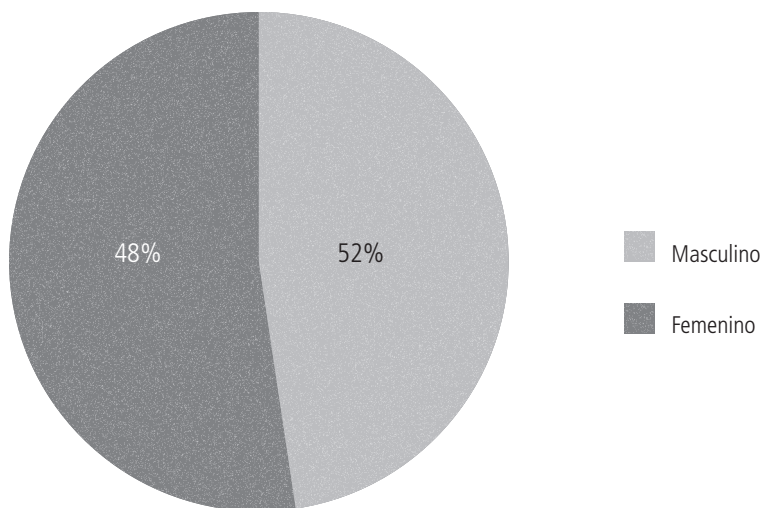
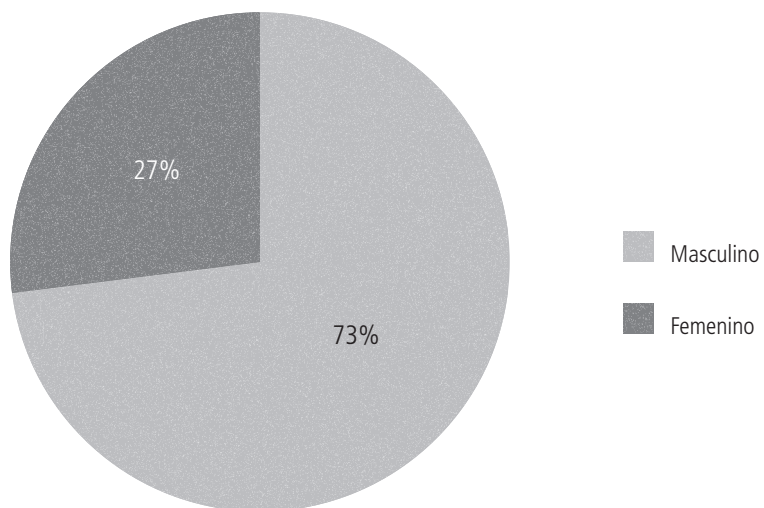


Tabla 3. Distribución de hogares censales por género.



nicos de la época virreinal. Hacia la periferia, la mayoría de las casas son de uno o dos niveles. En términos generales, la ciudad y su zona urbana, desde 1824 hasta 1935, no tuvieron un crecimiento significativo.

La forma urbana de Jerez es regular, esto se observa en la ubicación de las manzanas en torno a los ejes viales. El centro urbano de la cabecera municipal está conformado por la zona histórica y la parte aledaña, donde se concentra la mayor cantidad de actividades económicas (Secretaría de Infraestructura, 2003).

De acuerdo con datos del DENUE (2014), en el municipio de Jerez únicamente 0.1% corresponde a actividades primarias, y 0.2%, a secundarias. El resto, es decir 90.7%, está conformado por terciarias, de las cuales la actividad económica que representa mayor ingreso al municipio es el comercio, con más de 60% de la población dedicándose a ello.

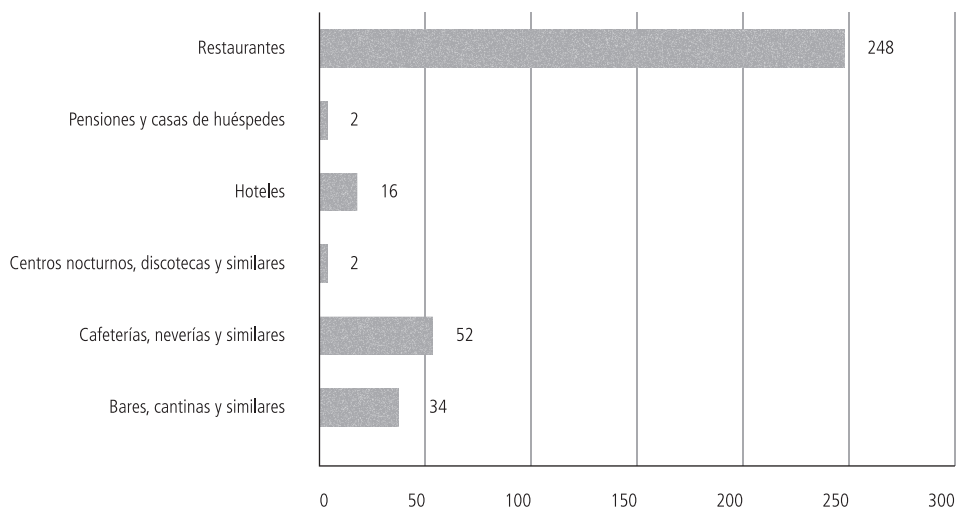
En la cabecera municipal no existe presencia de actividades primarias y únicamente 0.2% es de actividades secundarias. Esto al igual que a nivel municipal, donde el sector terciario tiene un peso dominante en la economía. Las actividades mercantiles aparecen como eje sobresaliente, puesto que 41.5% de la población económicamente activa labora en dicho sector.

Del total de actividades económicas registradas, únicamente 12% es de las que pueden dar soporte a la afluencia turística del lugar. Las más representativas son aquellas unidades económicas que se relacionan con los servicios de comida y bebida como restaurantes, cafeterías, bares y cantinas.

En lo que se refiere a los servicios de hospedaje, únicamente se localizan dos casas de huéspedes y 16 hoteles, distribuidos en diferentes puntos de la ciudad.

Para finalizar esta sección es importante resaltar dos aspectos que definen la dinámica y la estructura de la población. El primero tiene que ver con la situación migratoria de los habitantes hacia Estados Unidos, lo que provoca decrecimiento de la población y desaparición de actividades primarias. El segundo, con las actividades económicas que dan soporte a la afluencia turística, las cuales no se encuentran fortalecidas pues tradicionalmente este lugar no se contemplaba como una zona turística de gran trascendencia.

Tabla 4. Unidades económicas que dan soporte a la afluencia turística de Jerez.



Elementos en torno a la magia

En esta parte se describen los actores e imaginarios que convergen y dan forma al tejido social de Jerez. Para lograr este objetivo se analizarán las principales festividades, los elementos de la infraestructura urbana y su relación con algunos actores de la sociedad.

En la ciudad de Jerez existen tres elementos clave que marcan la dinámica de los actores y sus imaginarios. El primero se relaciona con el *nomadismo*,¹ el cual se refiere al flujo migratorio de los jerezanos hacia Estados Unidos. El segundo, con los aspectos del patrimonio cultural que delinean la vida y

1 El fenómeno del nomadismo se refiere a la función del bracero, del ilegal, del mojado, del indocumentado, o bien del documentado, residente o legal que mantiene nexos con su país de origen (Briones, 1996: 51).

la estructura urbana de Jerez. Finalmente están las características religiosas, que definen las relaciones entre actores y festividades dentro de la localidad.

La interacción entre los elementos referidos se encuentra presente en la historia, festividades y arquitectura de Jerez. Un ejemplo es que los habitantes de la localidad han forjado una serie de costumbres y tradiciones que tiene que ver con una cultura binacional, la cual se expresa claramente en las fiestas regionales. El Sábado de Gloria y la fiesta de la primavera son dos de las principales celebraciones jerezanas que representan el sentido de pertenencia y participación comunitarias.

El Sábado de Gloria la localidad se llena de cientos de jinetes que, montados en sus caballos, comienzan a rodear las calles de la plaza central (fotografía 1). Para los visitantes es un espectáculo muy peculiar pues los lugareños conviven de manera natural con sus caballos. Al mismo tiempo crean un escenario charro auténticamente mexicano del que se sienten muy orgullosos. El ambiente musical comienza a prepararse desde el atardecer, cuando se reúnen varias bandas que comienzan a tocar corridos y música norteña (fotografía 2).

Sobre los balcones de las casas van colocándose judas iscaríotes, como es tradición en México durante el Sábado de Gloria. Este tipo de representaciones sirve para conservar y afirmar las relaciones de identidad entre los jerezanos debido a que los convierten en anfitriones a la hora de recibir a sus familiares y amigos de Estados Unidos. Otro gran ejemplo está en las fiestas de pascua.

Una vez que finaliza la Semana Santa viene la fiesta de la primavera, durante la cual se realizan numerosos festivales culturales: desfiles con carros alegóricos y corridas de toros; fiestas ganaderas y agrícolas que se desarrollan en las calles o en espacios habilitados para los festejos.

Durante dichas fechas se abren los jardines de la plaza central para admirar las flores que se plantaron en invierno y que han alcanzado su plenitud gracias al inicio de la primavera.

El novenario a la Virgen de la Soledad es otra de las festividades más importantes para los jerezanos. El 15 de diciembre se reúnen diversos segmentos de la población para organizar misas y peregrinaciones. También lanzan fuegos artificiales como ofrenda.

Fotografías 1 y 2. Celebraciones del Sábado de Gloria
en las calles de la plaza central de Jerez.



Finalmente, en cuanto al patrimonio cultural y la estructura urbana, visitar el centro histórico de la ciudad de Jerez es toda una experiencia pues parece que el tiempo se hubiera detenido. Allí se puede ser testigo de la historia y de las formas de vida de los jerezanos mediante sus edificios, portales, teatros e iglesias, que datan, en su mayoría, del siglo XVI. Al caminar sobre sus calles resalta la dinámica migratoria de sus habitantes, ya que existe una gran cantidad de negocios comerciales que anuncian cambio de dólares, agencias de viajes y trámites de Visa y pasaporte.

Si bien es cierto que Jerez se ubica dentro de los municipios con mayor flujo migratorio por parte de sus habitantes, también es posible identificar otro sector de la población que a través de sus fiestas y costumbres mantiene viva la imagen del lugar. Aunado a ello, los aspectos religiosos y culturales son ejes centrales en la dinámica vital de los jerezanos.

Turismo y patrimonio cultural: elementos claves de un pueblo mágico

En esta sección se abordarán dos aspectos que se relacionan con la declaratoria de pueblo mágico de Jerez. El primero retoma los criterios que la Secretaría de Turismo (Sectur) espera de un pueblo mágico. El segundo describirá las diferencias entre el sector turístico y el patrimonio cultural, las cuales se hacen más visibles con la puesta en marcha del PPM en tanto que no existe una adecuada planeación y participación de la sociedad ni de los actores involucrados en las actividades turísticas.

El PPM se puso en marcha en 2001 y actualmente cuenta con 111 pueblos mágicos distribuidos por toda la República Mexicana. Entre sus objetivos figura resaltar el valor turístico de las localidades. Cabe recordar que ha sido objeto de diversas críticas relativas a lo que considera como magia. Parece que la vía de fomentar y promover la actividad turística es a través de un turismo en masa y de una reconstrucción de elementos históricos y urbanos que no necesariamente son propios de las localidades.

Durante 2007 la ciudad de Jerez de García Salinas fue declarada pueblo mágico, ya que en términos conceptuales reúne las características de un sitio con magia. Sin embargo, al adquirir esta categoría, el lugar se integró a una nueva dinámica. En ésta interactúa un par de sectores muy diversos entre sí: el turismo y el patrimonio cultural. Esto, naturalmente, ha causado impacto en la estructura tradicional del pueblo.

La complejidad del análisis del turismo relacionado con la cultura radica en la necesidad de considerar las características de funcionamiento de dos sectores que, si bien se complementan, tienen lógicas y necesidades distintas. Esto incluso cuando ambos están determinados por el mismo entorno político, social, económico y ambiental (Sectur-Cestur, 2002).

Dichas diferencias se hacen más notorias cuando entran en operación programas o políticas públicas para fomentar el turismo. Tal es el caso del PPM, que incluye al patrimonio cultural como parte de la oferta turística de un lugar. Para ejemplificar estas diferencias se expondrán cuatro problemas principales.

El primero se refiere a la concepción social. Mientras que el turismo se concibe como una actividad —un proceso social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a sitios que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual (OMT, 2007)—, el patrimonio cultural se conceptualiza como el conjunto de bienes materiales e inmateriales identificados como valores culturales propios de una comunidad; se trata de bienes tangibles e intangibles con un alto contenido simbólico y, por ello, merecedores de una especial protección (Vaquero y Hernández, 1998). En pocas palabras, mientras que el turismo es una actividad que genera consumo mediante la búsqueda de experiencias fuera de determinado lugar de origen, el patrimonio brinda una identidad por ser parte de una comunidad con alto valor simbólico.

El segundo problema es que ambos sectores tienen prioridades distintas. El turismo se desarrolla en un escenario protagonizado por el sector privado, el cual busca la obtención de beneficios económicos. Por su parte, el patrimonio cultural se desarrolla en un escenario en donde el protagonista es el sector público y su prioridad está en la obtención de beneficios sociales (1998).

El tercer problema emana del valor que cada uno de los sectores da a los lugares. Mientras que para el turismo los bienes culturales tienen principalmente un valor de uso, para el patrimonio cultural estos bienes tienen un valor simbólico.

Y el cuarto problema, y seguramente de mayor impacto, es que en ambos sectores se toman decisiones sin que exista coordinación alguna. Resulta en exceso deficiente cualquier trabajo conjunto, más aun si se desea integrar la opinión de la comunidad local (González, 2009).

En la actualidad, el patrimonio vive una creciente presión para ser adaptado a un uso turístico, en especial en aquellos sitios que cuentan con alguna especie de denominación como patrimonio cultura o natural, material o inmaterial, o bien como pueblo mágico. El reto no sólo está en encontrar equilibrio entre el sector turístico y el patrimonio cultural, sino en mejorar el rendimiento de ambos en beneficio de la sociedad local (2009).

Otra cuestión a considerar es que si bien el perfil básico del turismo cultural se conceptualizaba como uno de bajo impacto — con un número pequeño de visitantes, con un nivel socioeconómico medio o alto, con una formación de nivel superior, con conciencia medioambiental y con la habilidad suficiente para apreciar las diferencias culturales (OMT, 2005)— eso ha cambiado. El perfil aludido se ha ampliado y ha ido en aumento en los últimos años.

Esta situación provoca que los bienes del patrimonio de los pueblos mágicos tengan más demanda en términos de afluencia, ya que forman parte de la oferta turística. Así es como los bienes culturales comienzan a ser visitados por un gran número de turistas, con perfiles y motivaciones muy diversos a aquellos que los gestores del patrimonio habían previsto (González, 2009).

Ahora bien, la ciudad de Jerez cuenta con un gran potencial en términos de patrimonio cultural. De tal suerte que si éste es aprovechado de manera adecuada permitirá a los jerezanos obtener beneficios y, con ello, reforzar su identidad, además de conservar y proteger sus tradiciones y costumbres. En la siguiente sección se hará una descripción de los lugares con las características necesarias para mostrar la riqueza cultural con que cuenta la localidad en cuestión.

Potencialidades del patrimonio turístico de Jerez

Partiendo de los lineamientos del PPM, que toman como elementos fundamentales la promoción turística del patrimonio cultural de un lugar, se analizarán tres aspectos principales. El primero se refiere a las desventajas que presenta la ciudad de Jerez como destino turístico. El segundo abarca las potencialidades turísticas con que cuenta y realiza una tipología del patrimonio cultural de acuerdo con sus propiedades. Finalmente, se hace un análisis sobre la ubicación de la oferta turística en relación con el espacio en que podría operar el PPM.

Desde mediados del siglo pasado la ciudad de Zacatecas se vio inmersa en el turismo masivo, principalmente por su riqueza patrimonial y cultural. Tanto es así que cuenta con la declaratoria, por parte de la UNESCO, de Patrimonio Cultural de la Humanidad desde 1993 (Muñoz, 2012).

Evidentemente la ciudad de Zacatecas registra el mayor número de servicios para el turista. Cumple con la función de ser un lugar equipado, desde el cual los turistas pueden desplazarse hacia otros sitios interesantes del estado. De esa forma los demás puntos se convierten en elementos secundarios dentro de la ruta turística de Zacatecas.

Uno de estos puntos secundarios es el pueblo mágico de Jerez. Este lugar no cuenta con suficiente infraestructura hotelera para dar soporte a la demanda turística proveniente de Zacatecas (sólo tiene 16 hoteles). Sin embargo alberga una gran tradición. Se trata de historia y elementos de valor cultural que por sí solos tienen la capacidad de ser valorados como atractivos turísticos. Jerez de García Salinas se promociona como el lugar donde se vive México y como la cuna nacional de la tambora y la charrería. Enseguida hablaremos de algunos rubros destacables del patrimonio cultural de Jerez.

La gastronomía es una parte esencial del patrimonio cultural de Jerez. Entre los platillos típicos mejor elaborados y más celebrados figuran los siguientes: asado de bodas jerezano, birria, barbacoa, chorizo jerezano, lengua rellena de vino, ates de manzana, camotes y perones (González-Ávila, 2011).

En cuanto al patrimonio arquitectónico vale la pena referir siete estructuras históricas de suma relevancia. Primero hablaremos del edificio de la torre, inaugurado en 1896 y construido originalmente para servir como escuela. Hasta 1966 cumplió con esta función. Actualmente es la Casa de la Cultura, alberga la biblioteca municipal y representa uno de los íconos más reconocidos en la ciudad.

Otro sitio sin par es el teatro Hinojosa, que desde principios del siglo XIX ofreció sus primeras obras y representaciones teatrales. Cuenta con un estilo árabe y ha fungido como cuartel, escuela, biblioteca, oficina de gobierno y actualmente es el teatro donde se hacen las representaciones que llegan a la localidad.

Por su parte, el jardín Rafael Páez, que durante la Colonia sirvió como lugar de reunión y zona de fusilamiento, se convirtió en un mercado ambulante. Allí los comerciantes de las rancherías vecinas llegaban a vender sus productos. En el año 1900 se instaló el kiosco y se comenzaron a sembrar árboles y rosales. Al centro exhibe la estatua de la ninfa de la primavera.

Otra edificación digna de mención es la presidencia municipal. Data del siglo XVI por lo que fue testigo de las guerras independentista, revolucionaria y cristera. Desde 1913 funcionó como casa de gobierno y penitenciaría.

Por otro lado, hay dos fincas en Jerez con portales muy emblemáticos. El primero es el portal Humboldt, con un estilo gótico jerezano. Su construcción data del siglo XVI. El segundo es el portal Inguanzo, construido en 1797 y que funcionó como cuartel durante la Revolución.

Finalmente tenemos la exhacienda de Ciénega, localizada a 5 km del centro histórico de Jerez. Durante 1820 se construyó la capilla donde se encuentra la imagen de San Antonio. Cada año, el día 13 de junio, este lugar es visitado por las muchachas solteras para jalarle el cordón al santo, con la ilusión de que les conceda un buen novio o marido, o para que las ayude a concebir un hijo.

Respecto del patrimonio religioso deben mencionarse dos espacios muy representativos de Jerez. El primero es el Santuario de la Soledad. Se trata de uno de los principales monumentos de la localidad. Su construcción inició

en 1805 y se le venera en virtud de la patrona de los jerezanos. El segundo es la parroquia de la Inmaculada Concepción. Sus primeros registros como capilla datan de 1575 pero fue hasta 1728 que comenzó su construcción, la que finalizó en 1754. Su estilo neoclásico hace que sea uno de los íconos más representativos de Jerez.

Otro eslabón esencial del patrimonio jerezano tiene que ver con los museos. Sin embargo debe aclararse que, en este caso particular, sería difícil hablar de un atractivo turístico significativo. Esto en la medida de que la generación de una dinámica de turismo cultural contando con pocos museos sería improbable. En este sentido vale la pena recordar que en Jerez sólo hay cuatro.

El Panteón de Dolores —museo de Dolores— posee mausoleos y criptas de mármol y cantera. Su atractivo principal son los epitafios, que de alguna forma narran la historia jerezana, además de las numerosas leyendas sobre este panteón esparcidas por la comunidad local.

Otro es el museo de Arte y Tradiciones, que se encuentra en un edificio decimonónico. Desde la declaratoria del PPM este lugar fue restaurado. Tras esto exhibe los principales caracteres de la cultura regional y la charrería, elementos muy distintivos de la identidad jerezana.

Otros puntos relevantes, ya para finalizar con el apartado de los patrimonios, son los museos Interactivo Ramón López Velarde y la casa Ramón López Velarde.

En el mapa siguiente se muestra la distribución espacial de las potencialidades turísticas de Jerez. Es posible identificar que el espacio potencial para fortalecer las acciones del PPM tiene una extensión de 58.45 ha y está integrado por 58 manzanas.

Las acciones del PPM deberían fortalecer el área completa y no sólo concentrarse en pequeñas zonas o corredores, como se ha hecho en la mayoría de los pueblos mágicos. Si se abarca una extensión más amplia será posible promover el desarrollo de actividades culturales que motiven a los turistas, así como diversificar la oferta con arte, escultura, artesanía, galerías, festivales, eventos, música, baile, teatro, comunidades étnicas, etcétera.

Mapa 2. Distribución de las potencialidades turísticas de Jerez.



Patrimonio arquitectónico

- 1 Portal Inguanzo
- 2 Presidencia municipal
- 3 Jardín Rafael Páez
- 4 Portal Humboldt
- 5 Teatro Hinojosa
- 7 Edificio de la Torre
- 13 Hacienda de Cienega

Patrimonio religioso

- 6 Santuario de la Soledad
- 8 Parroquia de la Inmaculada Concepción

Patrimonio museológico

- 9 Museo Interactivo Ramón López Velarde
- 10 Casa museo Ramón López Velarde
- 11 Museo de Arte y Tradiciones
- 12 Panteón de Dolores



- | | |
|--|---|
|  Bares, cantinas y similares |  Pensiones y casas de huéspedes |
|  Cafeterías, neverías y similares |  Restaurantes |
|  Hoteles |  Potencialidades turísticas |

Perspectivas y oportunidades del pueblo mágico Jerez

En secciones anteriores se ha abordado el patrimonio cultural con que cuenta la ciudad de Jerez y la compleja relación que existe entre el sector turístico y el patrimonio cultural. Sin embargo, al integrarse a la categoría de pueblo mágico, la localidad ha ingresado a una nueva dinámica. En ésta la coordinación entre sectores debe ser una prioridad para el diseño de planes y programas

en materia de turismo. De ahí que en este apartado se propongan diversas acciones con el fin de fortalecer la relación entre la actividad turística y la riqueza cultural de un lugar como Jerez de García Salinas. De ese modo se beneficiaría a los actores involucrados.

La afluencia turística de Jerez depende hasta cierto punto del turismo que visita Zacatecas y que también debe fortalecerse. De acuerdo con el índice de competitividad turística del Centro de Investigación y Estudios Turísticos del Tecnológico de Monterrey (Cietec) —que mide el potencial turístico de los lugares a partir de 125 variables divididas en 10 dimensiones— el estado de Zacatecas tiene un índice de 29.8, lo que representa el lugar número 28 del país (2010). Si consideramos el total de entidades federativas, Zacatecas sólo está por arriba de cuatro en términos de competitividad.

A pesar de eso, en los últimos años, su declaratoria como Patrimonio Cultural de la Humanidad ha atraído un importante número de turistas. Lo anterior puede resultar favorable para Jerez, siempre y cuando la ciudad fortalezca su promoción turística y, sobre todo, su infraestructura. Esto con el fin de ofrecer servicios de calidad y prolongar la estancia de los visitantes.

De hecho, a partir de la declaratoria de pueblo mágico de Jerez de García Salinas, la Sectur Zacatecas ha comenzado a implementar acciones como parte de las políticas públicas del actual gobierno del estado. Lo anterior tiene como fin impulsar el desarrollo del *cluster* turístico, en el cual concurren la empresa privada, el gobierno e instituciones de educación superior con el fin de sumar esfuerzos para la inversión en promoción, capacitación y diseño de nuevos productos turísticos. De acuerdo con la Sectur zacatecana, a través de esta iniciativa se realiza una planeación a mediano plazo que permite difundir, con mayor antelación, la realización de eventos turísticos de temporada y atraer más turistas (2014).

Bajo la dinámica de convertir el patrimonio cultural en un recurso productivo para los habitantes de Jerez es preponderante involucrar a la sociedad civil en las acciones promovidas por las instituciones de gobierno. El objetivo sería que se busquen oportunidades en conjunto, las cuales permitan a cada

ámbito territorial desarrollar una economía cada vez más interconectada. De esa forma se podrán aprovechar mejor los recursos naturales, humanos y culturales de Jerez, lo cual los convertirá en un factor de desarrollo de carácter multidimensional. Dentro de éste la principal fuente de productividad estará en manos de los diferentes actores involucrados en la gestión turística de la localidad (Castells, 1995).

A continuación, se propondrá una serie de acciones que podrían representar oportunidades para fortalecer el pueblo mágico de Jerez de García Salinas.

Es evidente que deben propiciarse acciones que fomenten la formación ocupacional a diferentes niveles: recuperación de identidades locales, de conocimientos y habilidades tradicionales; eventos de animación socio-cultural como fiestas populares, ferias, festivales, etcétera (Vaquero y Hernández, 1998).

Promover la participación activa en las acciones del PPM sería muy efectivo. Esto a través de consultas ciudadanas e integración de comités de vigilancia en torno a su operación. Así se fortalecería el sentido de pertenencia y apropiación entre los diferentes actores y se promovería la conservación del patrimonio común.

También resultaría acertado implementar acciones que incentiven la creación de servicios en función de actividades complementarias del turismo con la finalidad de retener la fuerza laboral que emigra a Estados Unidos.

Aumentar la promoción del estado en ferias y foros especializados en turismo y desarrollo de actividades culturales podría servir a la región en varios niveles. Sería un recurso de identificación entre la población oriunda y su región, además de un incentivo del producto local entre turistas nacionales y extranjeros. Así, las actividades turísticas pueden ser un factor de divulgación del patrimonio, ya que crean conciencia del valor de los diferentes patrimonios locales entre los turistas. Esto en la medida de que dichas acciones, como ya se dijo, tienen el objetivo de crear un sentido de reconocimiento y un sentimiento de orgullo, lo cual motiva a las comunidades a participar más activamente en la gestión de su patrimonio.

La manera de fomentar el turismo cultural en masa por parte del PPM debe considerar la conservación del patrimonio y la recuperación física y económica de esta localidad en específico y, en general, de los pueblos que han sido reconocidos como mágicos.

De esta forma será posible fortalecer a los dos sectores en cuestión para beneficio de la población local. También es importante focalizar las acciones en favor del resto de los actores involucrados pues sólo así se conseguirá una operación turística de Jerez que lo transforme en un destino por completo sustentable.

Conclusiones

El pueblo mágico de Jerez de García Salinas es un lugar lleno de historia y tradiciones enfocadas a elementos típicamente mexicanos. Existen dos tipos de habitantes jerezanos, los que se van y los que se quedan. Sin embargo, es evidente que ambos muestran un sentido de pertenencia hacia su lugar de origen, el cual se ve reflejado en sus celebraciones y festividades. De esta forma refuerzan su identidad año tras año.

La dinámica social y espacial de Jerez está marcada por el proceso migratorio de sus habitantes. Esto se ve claramente en la disminución de su población presente durante la década de 1990, en el escaso crecimiento urbano y en la gran cantidad de establecimientos dedicados a la venta de dólares y trámites migratorios.

Tal como sucede con muchos otros destinos del país, Jerez cuenta con una cantidad considerable de elementos que pueden tomarse como patrimonio cultural. Su riqueza arquitectónica lo ha convertido en una atracción turística; sin embargo, la debilidad de sus servicios ha impedido que la derrama económica se concrete como beneficio para sus habitantes. La tendencia general es que los visitantes pasen pocas horas en la ciudad. Esto como parte de visitas guiadas organizadas por empresas que tienen su sede en la ciudad

de Zacatecas. De ahí que Jerez funja tan sólo como una extensión de la oferta turística que ofrece la capital del estado.

La integración de Jerez de García Salinas en el PPM resalta la necesidad de plantear estrategias que beneficien a la localidad en sus diferentes ámbitos: social, económico, urbano y turístico.

Dentro de las dinámicas de operación del PPM en Jerez es importante diseñar y planear acciones que integren no sólo los intereses de los sectores turísticos y patrimoniales del lugar, sino que además se busque la colaboración tanto de los actores que se encargan de la implantación de este tipo de acciones (planificadores) como de los destinatarios de las mismas.

Otra cuestión trascendental al momento de realizar planes es conocer lo ya existente y documentarse en términos históricos sobre el origen de ciertos elementos patrimoniales. Esto llevará a una comprensión cabal del contexto en que se trabaja y a una incorporación eficiente de la comunidad local.

Es innegable que el objetivo de generar un mayor beneficio económico ha dejado en el olvido la integración de la comunidad jerezana como parte actuante. Esto se ve reflejado en que gran parte de los oriundos no ha sido beneficiada en términos económicos. De hecho, los habitantes de Jerez no consideran que haya habido un cambio significativo para ellos a partir de que su localidad fue declarada pueblo mágico.

Por otra parte, no se han brindado apoyos al fortalecimiento de infraestructura que puedan dar soporte a las actividades turísticas. Si este lugar pretende posicionarse como un destino de calidad debe contemplar las nuevas tendencias. Éstas dictan que el turismo cultural, hoy en día, debe ofrecer más alternativas para el desarrollo de actividades recreativas, además de contemplar una mayor responsabilidad social.

En suma es importante potencializar la funcionalidad turística del patrimonio cultural con que cuenta Jerez. Por eso es necesario evaluar que tanto el PPM como las políticas públicas insertadas estén siendo positivos para la comunidad y que ésta tenga la oportunidad de integrar esos cambios a su dinámica vital sin poner en juego su identidad.

Referencias

- Castells, M. (1995). *La ciudad informacional*. Madrid: Alianza.
- Cietec. (2010). *Índice de Competitividad Turística de los Estados Mexicanos 2010*. México: Tecnológico de Monterrey Morelia.
- Conapo. (2010). *Índice de Marginación por Localidad 2010*. México: Conapo.
- DENUE. (2014). *Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas*. México: INEGI.
- González, M. V. (2009). “Gestión turística del patrimonio cultural: enfoques para un desarrollo sostenible del turismo cultural”. En *Cuadernos de Turismo* (núm 23). España: Universidad de Murcia.
- González-Ávila, M. E. (2011). “Una propuesta para desarrollar turismo rural en los municipios de Zacatecas, México: las rutas agro-culturales”. En *Revista de turismo y patrimonio cultural*. URL <http://redalyc.org/articulo.oa?id=88116214011>. Fecha de consulta: 22 de diciembre de 2015.
- INEGI. (1990). *Censo de Población y Vivienda*. México.
- _____. (2000) *Censo de Población y Vivienda*. México.
- _____. (2010). *Censo de Población y Vivienda*. México.
- Montoya Briones, J. de J. (1996). *Jerez y su gente: región de vírgenes, nomadismo y resistencia cultural*. Madrid: Plaza y Valdés.

- Muñoz, A. de S. (2012). “Evaluación económica del impacto del turismo cultural en la ciudad de Zacatecas”. [WWW Document]. En *Investigaciones Geográficas México*. URL <http://redalyc.org/articulo.oa?id=56924410008>. Fecha de consulta: 30 de diciembre de 2015.
- OMT. (2007). *Entender al turismo: glosario básico*. Organización Internacional de Turismo.
- . (2005). *City Tourism & Culture: The European Experience*. Madrid: World Tourism Organization.
- Secretaría de Infraestructura. (2003). *Programa de Desarrollo Urbano del Centro de la Población de Jerez, Zacatecas. 2003-2013*. México.
- Sectur-Cestur. (2002). *El turismo cultural en México. Resumen ejecutivo del estudio estratégico de viabilidad del turismo cultural en México*. México.
- Sectur Zacatecas. (2014). Diagnóstico de competitividad y sustentabilidad de Jerez de García Salinas. México.
- Vaquero, M. de la C. y Hernández, M. G. (1998). “Ciudades históricas: patrimonio cultural y recurso turístico”. En *Ería*, núm. 47. España: Universidad de Oviedo.



Fotografías | Laura Elisa Quiroz Rosas

JEREZ DE GARCÍA SALINAS

Santuario de la Soledad

Parroquia de la
Inmaculada Concepción





Edificio de la Torre



Teatro Hinojosa

Malinalco, Estado de México

Las voces de la otredad

María del Carmen Valverde Valverde*

Patricia Jasso**

Malinalco es un pueblo mágico en el sentido estricto de la expresión. Cuenta con un imponente pasado prehispánico que la colonización española y el México independiente no consiguieron borrar. En 2010, dentro del marco del turismo cultural, Malinalco pasó a formar parte del Programa Pueblos Mágicos (PPM), de la Secretaría de Turismo (Sectur). Esto con el propósito de aprovechar el patrimonio tangible e intangible que a lo largo de muchos años su comunidad ha ido construyendo. No obstante, desde principios de la década de 1990 este poblado ha sido de interés para inversionistas inmobiliarios y turísticos.

Con la nominación de pueblo mágico, el rico y diverso patrimonio de Malinalco se pretende potencializar para lograr un desarrollo sostenible de la región. Tal vez se logre, pero a costa de la dilapidación de una cultura cuyos orígenes son ancestrales y se resisten a perderse.

Paralelo a las buenas intenciones de la Sectur y de los encargados del turismo a nivel local, el poblado y su entorno han presentado cambios gracias a estructuras socio-espaciales que les son ajenas. Una es el Club de

* Investigadora titular de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

** Alumna de la licenciatura en Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

Golf Malinalco S. A. de C.V., a tan sólo 5 km del poblado. Al respecto, una funcionaria del gobierno explicó lo siguiente en cuanto a la construcción de dicho club:¹

[...] se distorsionó el mercado [indudablemente refiriéndose al valor del suelo], ya que el club tuvo como consecuencia la construcción de la carretera, lo que permitió que se conectara, ya que antes sólo había camino de terracería después de Chalma [...] No obstante, al estar el club de golf fuera de Malinalco, permitió que se siguiera conservando su identidad, pero por otro lado subió la renta del suelo en el pueblo.

Además, dicho club de golf ha desencadenado la llegada de población de mayores ingresos en busca de segundas residencias. A lo anterior hay que agregar que recientemente la actividad turística se ha intensificado. Ambos procesos, segundas residencias y actividad turística, paulatinamente están transformando la imagen del pueblo. Sin embargo, está también una comunidad que se resiste a los cambios.

Entre las metamorfosis ocurridas, una lenta pero constante es la afluencia de población de mayores recursos que llega a residir a Malinalco. Esto cambia la tipología de la vivienda tradicional —de solares abiertos según el uso rural, o bien de lotes bardados con material de adobe que conserva su color natural— por grandes construcciones de diseño urbano con bardas alrededor del predio, generalmente pintadas de blanco. Aquí surge la pregunta sobre si estas transformaciones se han incrementado con la nominación de Malinalco como pueblo mágico. Incluso cabe cuestionarse si no ha sido con la llegada de estos nuevos habitantes o con el fin de potenciar la llegada de otros más que se promovió la nominación. ¿En qué medida estas transformaciones están

1 Nos referimos a la licenciada María Pilar Villegas Ortiz, directora general de Desarrollo Económico y Fomento Agropecuario y Turismo de 2012 a 2015. Este dato lo obtuvimos en una entrevista que le realizamos en mayo de su último año en el cargo. Más adelante la retomamos de manera más amplia.

atentado contra la memoria de un pueblo cuyos orígenes prehispánicos siguen presentes? ¿Y de qué manera quienes llegan, nuevos residentes y turistas, se relacionan con los oriundos? Es decir, ¿mediante qué representaciones simbólicas? Indudablemente, para adentrarnos en el contexto de este capítulo, tendrán que salir a flote conceptos de transculturalidad, aculturación, multiculturalidad e interculturalidad.

En principio procuraremos responder las anteriores cuestiones dando un breve recorrido por la rica historia del poblado, no necesariamente de manera cronológica. Después identificaremos las transformaciones derivadas de la designación de la localidad como pueblo mágico. Haremos énfasis en los cambios territoriales y en las prácticas sociales actuales, así como en las dinámicas socio-territoriales que se están gestando. Esto con el fin de resaltar aquellas que se eliminan o que están en procesos de erradicación gracias a la instrumentación de una política pública que estimula el desarrollo sustentable por medio de la actividad turística. Desde luego no se menospreciará lo relativo a las inversiones destinadas a promocionar la localidad. Revisaremos lo anterior inmerso en un discurso valorativo del patrimonio tangible e intangible de Malinalco.

No tenemos interés en tomar una postura etnocéntrica, pero sí estamos conscientes de las pérdidas ocurridas, ya sea en la memoria de la sociedad de Malinalco o en el paisaje que lo conforma, la cual se ha ido moldeando por medio de la historia del pueblo. Por eso procederemos en la dirección propuesta por Esquirol con una mirada diacrónica. En otras palabras “el entramado simbólico va construyéndose y cambiando con el tiempo” (2005: 15-16). De ahí que esas transformaciones sean lo que nos interesa en este trabajo.

Malinalco actual

El pueblo de Malinalco es la cabecera del municipio homónimo y cuenta con una superficie de 205 km². Se ubica en la porción sur del Estado de

México, en su zona occidental, y se emplaza en una región montañosa conformada a manera de plano inclinado. Su porción más alta se sitúa al norte, de tal suerte que va descendiendo hacia el sur. La altitud sobre el nivel del mar varía de 2 700 a 1 200 m. Esta situación le permite contar con un clima subtropical de gran biodiversidad, lo que en gran parte ha permitido a su población el uso de una variedad importante de plantas medicinales desde tiempos ancestrales.

Su emplazamiento

El emplazamiento del municipio de Malinalco imprime a la infraestructura vial un carácter sinuoso que, en ocasiones, dificulta la accesibilidad. Sin embargo, gracias a ello el entorno es espectacular, por lo que cada rincón del municipio brinda paisajes de sorprendente belleza.

Si bien el relieve accidentado dificulta el acceso, Malinalco está conectado por carretera con la ciudad de Toluca. El recorrido es de 62.9 km, de los cuales una parte cuenta con autopista (Toluca-Tenango). Desde la Ciudad de México se recorren 97.4 km, aunque primero se debe pasar por Chalma. Finalmente, de la ciudad de Cuernavaca tan sólo hay 59 km de distancia.

Vegetación y fauna son diversas y ricas en Malinalco, lo que ha permitido su uso desde la época prehispánica. García y López señalan lo siguiente al respecto: “los grupos indígenas que habitaron la región de Malinalco ya tenían un sistema de clasificación botánico que dio origen al desarrollo de la agricultura, la medicina y la nutrición. Las clasificaciones de plantas y animales incluían datos de usos, propiedades, formas y ecología” (2014: 7).

Dichos autores hacen un interesante trabajo al rastrear los diversos estudios realizados sobre plantas y animales de la región. Describen con gran detalle la nomenclatura en náhuatl de algunas especies y el uso que se les ha dado hasta la actualidad. Por ejemplo:

De los *quahuitl* [árboles]:

A). *Tzompanquahuitl* (*erythrina americana*) se cubre de flores color rojo encendido; por su forma, los mexicanos la llaman *zompanquahuitl* (árbol *zompantli* o bandera de cabellos), de *tzontli*, cabellos, y *pantli*, bandera. Sus flores son comestibles. Se preparan en formas variadas y son un platillo exquisito.

B). *Micaquahuitlcazahuatl* (*ipomoea murucoides*) significa árbol de muerto o árbol de la sarna y procede del náhuatl *zahuatl*, roña o sarna; en su conjunto, es árbol de la sarna de muerto. También es conocido como palo de muerto y cazahuate. Su corteza es medicinal, aunque ingerida en altas cantidades es tóxica; sin embargo, algunos estudios contradicen esa información. Se cuenta que sirve para contrarrestar la parálisis facial. (2)

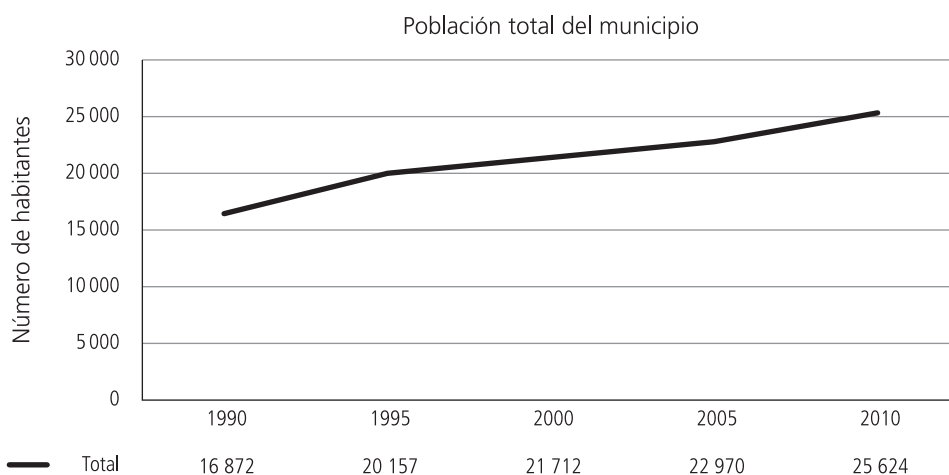
Su población

El municipio de Malinalco, en el Censo de Población 2010, registró un total de 25 624 habitantes. En poco más de 20 años no ha duplicado su población. Para ese mismo censo se registró mayor número de mujeres, con un total de 13 039 sobre 12 585 hombres.

Se puede considerar que el municipio cuenta con una estructura poblacional que se caracteriza por ser joven. Sólo 9.3% cuenta con más de 60 años. En cambio, “la proporción de jóvenes es ligeramente menor a 60% de los habitantes, mientras que la población en el rango de 30 a 59 años representa 31 por ciento”.² El censo arriba aludido señala que el municipio es eminentemente rural y que

2 Plataforma Electoral Municipal de Malinalco 2016-2018, en http://www.ieem.org.mx/2015/plata/municipal/02_PRI/MALINALCO.pdf, fecha de consulta: 16 de enero de 2016.

[...] la medición realizada en 2010 expone que, en lo que respecta a la población en situación de pobreza, tenemos que un porcentaje alto de la población estaba en situación de pobreza, dado que 66.04% tiene esta característica, y un 20.20% en situación de pobreza extrema en esta demarcación.



Fuente: INEGI, Censos y Conteos de Población y Vivienda.

Del total de habitantes del municipio hasta 2010, en Malinalco se concentraba 31 por ciento. El resto de población se distribuye en 41 pequeñas localidades a lo largo de la región. Solamente hay otros dos asentamientos mayores a 1 000 habitantes: San Andrés Nicolás Bravo y Chalma, con 1 535 y 1 827 respectivamente.

El pueblo de Malinalco

Malinalco es una localidad que en el Censo de Población 2010 concentró sólo 8 045 habitantes. De éstos, 4 182 son mujeres y 3 863 hombres. Con respecto al censo de 2000 su población se incrementó en 1 558 habitantes.

Además de ser la localidad más grande del municipio es su cabecera. Se ubica en la margen izquierda del río Malinalco, a 1 747 m s. n. m. y se caracteriza por tener un clima subtropical con lluvias en verano:

En sus inmediaciones se cultivan arroz, aguacate y árboles frutales. Su industria es básicamente de producción de alimentos y bebidas. Cuenta también con un centro piscícola. Es una típica población de trazo colonial, en donde los principales lugares de interés son el convento agustino del siglo XVI y la zona arqueológica de Malinalco. En esta última, la principal construcción es el templo dedicado a Malinalli, deidad femenina, excavado totalmente en la pared de la montaña, dando lugar a un edificio monolítico único en América.³

El pasado de Malinalco

Manuel Rivera Cambas, en su libro *México pintoresco, artístico y monumental*, menciona lo siguiente:

Según se refiere, el pueblo de Malinalco fue fundado por una hermana de Huitzilopochtli en el viaje que los aztecas hicieron al venir del Norte; Malina, considerada heredera, dejó la tribu y se separó en unión de los que quisieron seguirla. Es población del distrito de Tenancingo, está cerca de Chalma y por ella pasan frecuentemente los que van a la romería que se verifica en el Santuario.

Se halla situado en una llanura muy dilatada, todo su suelo es muy pedregoso y lo circundan algunos cerros. Unos, los del Poniente, áridos y estériles, y otros, al Oriente, poblados de ocotales o teas que se expenden en esta ca-

3 En http://www.joseacontreras.net/misviajes/mexico/estado_de_mexico/malinalco/malinalco.htm#1a

pital. Tiene varios ojos de agua, principalmente en el barrio de San Juan, y hay una amena cañada que forman los cerros; las huertas son frondosas por el abundante riego y tienen muchos árboles frutales. Hay otro oo [*sic*] de agua en el barrio de Pala, que fertiliza una hermosa vega también rodeada de cerros. El agua es conducida a la población por la notable cañería que termina en la plaza principal y hay varios manantiales en diferentes sitios del pueblo. (1883: 70-73)

Malinalco cuenta con una larga historia. Sus orígenes se remontan a la época prehispánica, así parece indicarlo su toponimia. La *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México* dice al respecto:

El nombre de Malinalco se compone de *malinalli*, planta gramínea llamada “zacate del carbonero”, con ellas [*sic*] se hacen las sacas del carbón y las cuerdas o mecates con que las atan; de *xochitl*, “flor”, y de *co*, “en”, y significa “donde se adora a Malinalxóchitl, la flor del malinalli” [...] la noticia más antigua de Malinalco es cuando fue colonizado por un grupo culhua [...] en el siglo XII.⁴

Se trató de un asentamiento indígena de gran relevancia. Huellas de esto son diversos vestigios arqueológicos estudiados desde 1936:

Se mencionan tres construcciones en el llamado “cerro de los Ídolos”; además de los monumentos de éste, se han localizado y estudiado otros 35 sitios de vestigios arqueológicos en el municipio: Matlalc, Rincón de Techimalco, Rincón de San Miguel, Cerro Orquemel, Santa María Malinalco o Rincón del Pozo, Tozquihua, Cerro Ciriaco, Tlamantlán, Rincón del Cementerio, Potrerillo, Los Diablitos, Escuela Miguel Hidalgo, La Soledad y demás.⁵

4 En <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/index.html>

5 *Ibíd.*

Indudablemente, la edificación más importante es el denominado cerro de los Ídolos, que con el paso del tiempo se ha convertido en uno de los patrimonios tangibles más relevantes. Al pie de este cerro se emplaza Malinalco. Una vez que se suben numerosos escalones aparece la zona arqueológica denominada Cuautinchán. Esta última se compone por varias construcciones prehispánicas, de las cuales la más importante es el

templo de los guerreros águila y jaguar, una verdadera joya de la arquitectura prehispánica, pues se trata de una construcción monolítica trabajada directamente sobre la misma roca que conforma al cerro; la entrada del templo es la representación de la boca de una serpiente que abre sus fauces amenazadoramente, mostrando su lengua, la cual se extiende a manera de un gran tapete que permite al visitante adentrarse en el mágico mundo de la religión de nuestros antepasados, los mexicas.⁶

Otra forma de evidenciar la relevancia del asentamiento indígena radica en la conquista y la colonización españolas. Por la cercanía con la Ciudad de México dichos procesos se llevaron a cabo tempranamente:

Andrés de Tapia tuvo el encargo de hacer rendir a los de Malinalco y Ocuilan (después de la noche triste). La tierra recién pacificada se organizaría en el régimen de encomiendas; en Malinalco las primeras fueron otorgadas a Cristóbal Rodríguez de Ávalos y a la Corona [...] Sería hasta la llegada de los agustinos en 1533, la última orden [*sic*] en llegar y a ella se le designa Malinalco, ya que estos frailes se instalan en esa red misionera cerrando los huecos territoriales que les habían dejado los franciscanos y los dominicos. Los agustinos se dirigen primero a Ocuilan, fundación que se completa con la de Malinalco después de la Reunión o Capítulo de 1540; ésto [*sic*] conforme a las reglas que establecían que el costo de los monasterios sería asumido en su mayor

6 *México Desconocido*, en www.mexicodesconocido.com.mx/breve-historia-de-malinalco.html

parte por el encomendero, en este caso por Cristóbal Rodríguez, altruismo que les es reconocido, dándole al monasterio de Malinalco el nombre inicial de “San Cristóbal” ahora del Divino Salvador [...] La iglesia, convertida en parroquia, contó con apoyo en la atención a los feligreses.⁷

El templo del Divino Salvador representa para Malinalco el patrimonio arquitectónico más relevante de la época colonial. Sus hermosos frescos dan fe de la simbiosis entre población y vegetación.

Turismo en Malinalco

La actividad turística de la zona posee una larga historia, básicamente por las edificaciones vinculadas con la religión. Esto, principalmente, se debe a la presencia del santuario del Señor de Chalma —segundo centro religioso más visitado de México— y el patrimonio prehispánico y colonial. Además, no debe dejarse de lado el emplazamiento natural. De ahí que sea un lugar atractivo para visitar e, incluso, establecer segundas residencias.

Desde la década de 1990, Malinalco ha sido un sitio propicio para mexicanos y extranjeros. Esto en relación con el establecimiento de una segunda vivienda, ya sea para descanso o una estancia indefinida. Quizá el primer detonador de esto fue la construcción, a principios de 1993, del Club de Golf Malinalco, situado a sólo 5 km del pueblo.⁸ La publicidad del Grupo IMA afirmaba lo siguiente:

7 Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. En <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/index.html>

8 La Web de Golf, en http://www.lawebdegolf.com/campos/campo.php?pais=M%E9xico&codp=611&nomp=Estado_de_M%E9xico&idcampo=6055, fecha de consulta: diciembre de 2014.

A tan sólo 85 kms [*sic*] de la Ciudad de México, se encuentra el mágico pueblo de Malinalco donde se decidió emprender el maravilloso proyecto denominado Club de Golf Malinalco. El plan maestro fue desarrollado por la especializada firma norteamericana Edward D. Stone Jr & Associates, mundialmente reconocida por su profesionalismo y la calidad de sus proyectos. El conjunto cuenta con un campo de golf de 18 hoyos (diseñado por Burns Golf Design) al nivel de los mejores del mundo; Club de tenis y Casa Club (diseñada por el prestigioso despacho Sordo Madaleno Arquitectos) y un exclusivo fraccionamiento residencial.⁹

A lo anterior se sumó la construcción de la carretera Malinalco-Ciudad de Toluca y la pavimentación del tramo carretero Chalma-Malinalco, que permitió contar con una mayor accesibilidad e interés para desarrollar segundas residencias. Asimismo, la llegada de turistas puso valor en el patrimonio construido y posicionó al entorno natural como un beneficio agregado.

Como consecuencia, hoy en día es común identificar cambios en comparación con 30 años atrás. Buen ejemplo es la existencia de viviendas cuya composición resulta totalmente distinta a la vernácula, construida con adobe y que casi siempre incluía huerto y corral. Las nuevas están bardadas y cuentan con serpentín de púas, lo que impide ver hacia su interior. Ahora imperan las fachadas de acabados finos y los portones de madera tallada. Algunas de estas nuevas casas se ubican cerca del centro, por lo que no resulta difícil llegar a ellas desde cualquier parte del pueblo.

Atractivos turísticos

La descripción anterior evidencia que los atractivos turísticos de Malinalco son variados y de gran valor patrimonial, de ahí que sea complicado aventurar

9 En <http://www.grupoima.mx/complejos-residenciales/71-club-de-golf-malinalco.html>

un catálogo a partir de su relevancia. Iniciemos por el medio físico, específicamente con las formaciones geológicas de origen volcánico que poseen manantiales y ríos.

Por su altitud Malinalco cuenta con un clima subtropical. Esto propicia que no haya temperaturas extremas y sí una vegetación arbórea exuberante y colorida. Además, la enorme cantidad de aves de diversas especies hace que la zona sea agradable para el turista.

Por otra parte, la historia ha dejado en el lugar una huella indeleble. En este sentido es imposible no remontarse al pasado prehispánico. Su zona arqueológica, única dentro del mundo mesoamericano, tiene un templo tallado en la propia roca que lo sostiene; su emplazamiento, en lo alto del cerro de los Ídolos, es espectacular. Este lugar es conservado por el INAH en excelentes condiciones. Cuando se llega a su parte superior, después de subir más de 400 escalones, la maravilla se hace patente gracias a la espectacular vista y los vestigios arqueológicos. Hay vigilancia y guías que recorren la zona mientras explican su historia. Uno de ellos, el señor Félix Sánchez Benítez, es el cronista de Malinalco desde 2003.

Otros hitos de gran valor patrimonial son el convento agustino del siglo XVI y la parroquia del Divino Salvador. Prestemos atención a la siguiente cita relacionada con dichos lugares:

[...] cuyas construcciones se realizaron a partir de 1540. En un principio la fundación de la iglesia estuvo dedicada a San Cristóbal, en agradecimiento a Cristóbal Rodríguez de Ávalos, quién financió las primeras obras; posteriormente estuvo dedicada a la Purificación y al Apóstol San Simón; más tarde a la Transfiguración y a partir de 1725 hasta la fecha, al Divino Salvador.

El templo es de estilo plateresco y renacentista; en su interior se exhiben parte de los frescos que decoran el edificio.

Al costado de la iglesia está el claustro del convento construido en dos niveles, el cual guarda sus frescos originales, famosos en el mundo entero por el

trabajo que hicieron los tlacuilos indígenas hace casi 500 años. Estas pinturas de los primeros años de la Colonia y a la vez únicas representan un complejo registro de la flora y la fauna de la región; los frescos de la primera planta son conocidos actualmente como una representación del jardín del Edén.

La entrada del exconvento es una portería de siete arcos sostenidos por gruesas pilastras donde estaban pintados los siete primeros evangelizadores agustinos que llegaron al continente americano; hoy en día sólo se conservan dos de estas pinturas.

En el friso de esta construcción se observan los escudos tallados en piedra de la orden agustina, de Jesucristo, de la Virgen María y de la planta malinalli.¹⁰

Ambas edificaciones son una clara muestra de la fusión de dos culturas. Prueba de ello son las ornamentas construidas en la fachada y las pinturas realizadas por indígenas en el convento. El diseño y su supervisión estuvieron a cargo de los agustinos.

Otras muestras de lo que algunos llaman transculturación, pero nosotros preferimos denominar hibridación entre dos culturas, la indígena y la española, es el propio pueblo de Malinalco. Nos referimos a su traza ortogonal, a semejanza de numerosas ciudades de origen español, con calles empedradas en íntima armonía con las ligeras pendientes que imprime el relieve físico.

A la vez persisten prácticas ancestrales meramente indígenas como el trabajo comunitario en la zona rural, el uso de plantas medicinales o de ciertos productos agrícolas y frutícolas, como el tomate o la ciruela, ambos criollos. En cuanto a la gastronomía es ineludible la mezcla de culturas. El epazote y la tortilla, de origen prehispánico, se combinan espléndidamente con una

10 Club Planeta, "Construcciones religiosas en Malinalco", en http://www.elclima.com.mx/construcciones_religiosas_en_malinalco.htm

trucha en aceite de olivo. O bien unos ricos tacos con tortillas de maíz rellenos de carne de cerdo y salsa verde o roja.

De tal suerte que el pueblo y su patrimonio intangible representan otro motivo para conocer y disfrutar de la tranquilidad de Malinalco. Basta con ver la enorme cantidad de publicidad en Internet al respecto.

Para quien visita Malinalco hay infinidad de lugares de interés. Por ejemplo las ocho capillas correspondientes a cada uno de los barrios que conforman el pueblo, todos de la época colonial.

Al pie de la zona arqueológica, en el barrio de Santa Mónica, se ubica el museo Schneider. Toma su nombre del académico de origen argentino que residió en Malinalco y fue su cronista. El recinto difunde la cultura, las costumbres y las tradiciones del municipio, entre las que destacan

[...] las fiestas religiosas de acuerdo a la temporalidad del año, sus antecedentes indígenas y coloniales, los barrios, las capillas y sus características arquitectónicas; la estructura social de las fiestas y el sistema de cargos, las advocaciones y las fechas, la música y la danza.

La malinalli y Malinalco, sus representaciones plásticas, su sentido mítico, calendárico y religioso. La tierra y lo que de ella se obtiene, los climas; la topografía y su vínculo físico con otras regiones del centro de México; las plantas y sus usos (principalmente la medicina herbolaria), la alimentación y el trabajo agrícola; los implementos de producción, procesamiento y comercialización; el mercado tradicional, los sonidos de la época de lluvia; las deidades proveedoras; los manantiales y las cuevas; el convento agustino, sus murales y las representaciones plásticas de la naturaleza.¹¹

11 Malinalco.net, “Museo Universitario Dr. Luis Mario Schneider”, en <https://www.malinalco.net/museolms>, fecha de consulta: enero de 2016.

Otro de los lugares más visitados es la Casa de la Cultura Malinalxochitl. La trascendencia de su labor radica en que imparte diversos talleres para promover el aprendizaje de talla en madera, pintura y música. Sin embargo, en la actualidad estas actividades atienden en mayor medida al turista.

De gran interés resulta el árbol de los pensamientos: a manera de hojas cuelgan de un tronco pequeñas notas con pensamientos de niños, jóvenes y adultos.

Asimismo, Malinalco ostenta un museo de carácter novedoso. Se llama Museo Vivo, Los Bichos de Malinalco. Su función principal es difundir la conciencia ambiental y la conservación de especies.

Cercano al poblado se encuentra Las Truchas, lugar donde se puede degustar una variedad interesante de platillos. Se trata de un criadero de peces en que el cliente puede pescar la trucha que los lugareños le cocinarán. También se venden quesadillas y una gran variedad de bebidas. Este lugar ha adquirido fama y funciona desde hace tiempo.

Insistiremos en que el propio pueblo, junto con el entorno en que se emplaza, es otro de los grandes atractivos. Clima, vegetación y relieve han hecho que Malinalco sea una alternativa turística extraordinaria, ideal para comprar una segunda residencia. En este sentido, no es posible dejar de lado su contexto cultural, producto de la fusión de dos civilizaciones. La carga ancestral prehispánica se hace patente en numerosos aspectos: la talla en madera, el uso de herbolaria y, tal vez el más importante, su tianguis de miércoles y fines de semana.

Desde finales de la década de 1980 era común escuchar que Malinalco se había convertido en una interesante opción para quienes buscan tranquilidad y descanso. Incluso se decía que estaba atrayendo a los visitantes que dejaron de concurrir a Cuernavaca por haberse convertido en una ciudad bulliciosa.

Malinalco como pueblo mágico

Este poblado, de poco más de 8 000 habitantes, acostumbra recibir visitantes atraídos por los vestigios prehispánicos y su pasado colonial. Otros tantos, generalmente ciudadanos, llegan en busca de una segunda residencia para obtener sosiego y tranquilidad. Todo esto desde hace varias décadas. En 2010, cuando obtuvo la denominación de pueblo mágico, adquirió una etiqueta que no necesitaba. Malinalco era mágico desde muchos años atrás. No cabe duda de que esta afirmación emana de una impresión personal; sin embargo, es compartida por numerosas personas que conocieron el Malinalco de antaño, o bien, por lo que dice su gente.¹²

Para quien conoció Malinalco antes y ahora lo visita sin duda se perciben numerosos cambios. Actualmente existe una mayor oferta de hospedaje, restaurantes, locales de artesanías y lugares para divertirse de noche, ya sea cantando o sólo tomando una copa.

Durante las veladas de cualquier fin de semana se oyen los cantos de comensales que, contentos y al calor del alcohol, intentan seguir la letra del karaoke. Así, el silencio de la noche queda interrumpido. En cambio, un par de décadas atrás, las horas nocturnas eran de gran tranquilidad, con un silencio casi total; sólo se percibía el sonido de las chicharras, el correr de las aguas en los arroyos, el soplar del viento o la caída de la lluvia. De cualquier forma, aun hoy, a lo largo de la semana, impera la tranquilidad descrita.

Lo antes narrado figura entre los costos que un pueblo debe pagar a cambio de actividad turística. Repetiremos que se trata de una apreciación personal. Toca conocer la opinión de sociedad civil, autoridades gubernamentales y promotores turísticos sobre cómo ha cambiado Malinalco a raíz de su nombramiento como pueblo mágico.

12 Se recomienda ver en YouTube una serie de videos que llevan por título “Ay Malinalco, cómo te queremos”.

MALINALCO

Acuarela | Vicente Guzmán Ríos





Fotografías de Carmen Valverde Valverde





La visión de los promotores turísticos

Sin identificar claramente a los promotores y gestores que posicionaron a Malinalco como pueblo mágico, el director de Turismo del municipio —en una entrevista realizada en mayo de 2015— nos dejó suponer que en su mayoría provienen de la ciudad de Toluca. Lo que sí quedó claro es que el comité de pueblos mágicos respectivo está conformado por personas interesadas en promover el turismo en el pueblo, algunas de Malinalco y otras externas.

Por desgracia averiguamos poco sobre el proceso de gestión del nombramiento. El director y su personal en ese momento tenían una gran preocupación: el lunes siguiente debían entregar la documentación de evaluación que la Sectur exige a los 83 pueblos incluidos en el PPM. Aunque eso sí, muy amablemente, nos proporcionó un número especial de *México Desconocido* dedicado a los pueblos mágicos existentes hasta ese momento (se destinan unas cuantas páginas a Malinalco).

En otro tenor pudimos identificar la existencia de diversos promotores turísticos, la mayoría no pertenecientes a Malinalco. Existen varias agencias de viajes —entre las que destaca una mayorista alemana, cuyas oficinas están ubicadas en Metepec, Estado de México— que apuestan por posicionar a Malinalco como un centro atractivo de visitas y un lugar para adquirir viviendas de descanso.

Un aspecto que invita a la reflexión es que el director de Turismo del gobierno municipal no pertenece al comité de pueblos mágicos de Malinalco. Él sólo acude a ciertas reuniones, exclusivamente por invitación. Tal vez este hecho se deba a que el licenciado Gallardo es oriundo de Malinalco. En sus palabras hay preocupación por procesos exógenos que pretenden incidir en intervenciones urbanísticas. Él piensa que éstas pueden afectar de manera directa al pueblo. De igual forma asegura que existen inversionistas extranjeros que han llegado a raíz del nombramiento.

En cuanto a entrevistar a miembros del comité de pueblos mágicos de Malinalco fue muy difícil que proporcionaran sus nombres o dónde ubicarlos.

Pareciera que ocultan información o temen ser entrevistados. Lo anterior con excepción de la licenciada en Comunicación María del Pilar Villegas Ortiz, que además de ser miembro de dicho comité es directora general de Desarrollo Económico y Fomento Agropecuario y Turismo del municipio de Malinalco.

Sobre cómo se organiza el comité, precisó que en el pueblo hay un consejo ciudadano (comité del pueblo mágico de Malinalco). Es así por tratarse de un programa federal que exige la aceptación de la autoridad y de la ciudadanía. De esta última a la licenciada Villegas sólo le interesan los prestadores de servicios, “pues hay que involucrarlos para que cumplan con el programa, claro está, que se trata del de pueblos mágicos”.

Dicho consejo, de acuerdo con sus palabras, “está integrado por las personas más importantes del sector turismo de Malinalco. A su vez, el comité de pueblos mágicos se encarga de hacer propuestas para aplicar el presupuesto recibido de la federación en acciones concretas”.

Es importante destacar que la licenciada Villegas comentó que el comité está muy desconectado de la comunidad. Para ella ése es un pendiente no resuelto.

Con escasa información, y a partir de la publicidad de Malinalco como pueblo mágico, vemos un discurso en que se destaca el legado arquitectónico, así como costumbres, gastronomía, población y entorno físico. Desafortunadamente, el patrimonio tangible e intangible enaltecido poco a poco va quedando aniquilando.

Las estrategias de las autoridades gubernamentales

Para definir cómo piensan las autoridades civiles en relación con Malinalco como pueblo mágico, en mayo de 2015 hicimos un intensivo trabajo de campo.¹³

13 El trabajo de campo fue realizado en el marco de la materia Planeación Urbana y fue recabado como parte de una práctica escolar por parte de algunos alumnos de la licenciatura en Geografía de la UNAM.

Entre otros aspectos, nos interesó entrevistar a los encargados de organizar la actividad turística de manera directa e indirecta.

En primer lugar se entrevistó a la maestra Martha Alcocer, directora de la Casa de la Cultura. Ella habló de varias cuestiones interesantes en cuanto a la promoción de la dependencia a su cargo. Por ejemplo, para atraer a los visitantes, se colocan tendones, carteles y mamparas. En su defecto, se hace una potente difusión mediante redes sociales. Incluso se ofrece café gratis con tal de atraer más visitantes. El objetivo primordial es impulsar el talento local realizando exposiciones. Ante todo destacan las de carácter religioso.

Para la maestra Alcocer, el nombramiento de pueblo mágico ha traído un aumento en los precios. Particularmente, esto se percibe en el precio del suelo. Algo alentador es que persiste la idea de comunidad, así como la religiosidad, aún muy arraigada. De tal suerte que el aspecto negativo se centra en que la cultura ya no es para el pueblo, sino para el turista. Por eso los recursos que otorga el gobierno federal —por medio del PPM— se destinan a obras de infraestructura y no a cultura. En el discurso de la maestra se hizo patente una gran preocupación: “que con la nominación de pueblo mágico se corre el riesgo de una caricaturización del pueblo”. En otras palabras, ella teme que se pierda el valor simbólico de un lugar tradicional, cuyos orígenes se remontan a la época prehispánica.

También tuvimos la oportunidad de entrevistar al encargado de la Oficina de Comunicación Social del municipio, el señor Erly Charbel López. Desde su punto de vista, gracias al patrimonio tangible e intangible se alcanzó la nominación de pueblo mágico. De ahí que Malinalco se posicionara como el tercer pueblo mágico del Estado de México en 2010. Son varias las obras realizadas en el marco del PPM, entre las que destaca la reconstrucción de la plaza cívica.

Sin querer profundizar en su posición respecto a la nominación de Malinalco, desvió la conversación hacia el papel que desempeña la Oficina de Comunicación Social: “simplemente es el conducto para difundir el material publicitario que envía la Sectur y se trabaja conjuntamente con la coordinación [dirección] de Turismo para la creación de material de difusión.”

En la dirección de Turismo del municipio realizamos una interesante entrevista al licenciado José Emmanuel Gallardo Terrón. Aunque fue inoportuno el momento, ya que estaba en la revisión final del expediente de evaluación de Malinalco como pueblo mágico, con satisfacción y orgullo —pero algo nervioso— aseguró que se había cumplido con los temas específicos de las Nuevas Reglas de Operación de la mencionada dependencia federal.

También comentó que en la evaluación anterior Malinalco fue bien evaluado, aunque hubo un rubro que no se cumplió, ordenamiento del comercio ambulante. Al respecto, y respetuoso de las tradiciones, precisó que no se podían aplicar medidas de intervención sin considerar las costumbres ancestrales del lugar. Específicamente, su preocupación se centró en las acciones que se pretenden proponer para ordenar el tianguis, cuyos orígenes se remontan a la época prehispánica. Externó sus ideas a futuro sobre éste e hizo énfasis en que era necesario darle otra imagen.

Resulta interesante mencionar un intento fallido de reubicación del ambulante. Se destinaron recursos cuantiosos del erario público para construir un centro artesanal —a unas cuadras del centro— sin valor simbólico para los habitantes de Malinalco. Fue un total fracaso. En la actualidad se encuentra en un abandono casi total, amén del correspondiente deterioro. Sólo es ocupado por los talladores de madera que producen piezas de gran tamaño. Nosotros estuvimos casi una semana e inclusive en sábado y domingo se mantuvo sin ocupar. Se trata de una obra más desaprovechada, un fracaso por no consultar a los involucrados. Esto emana del desconocimiento y del menosprecio por los usos y costumbres locales, y demuestra que las intervenciones no siempre se sustentan en principios teóricos de localización de actividades. Un artesano, un comerciante, un servidor turístico (en el ámbito local) siempre debe estar en contacto con su cliente.

En el transcurso de esta interesante entrevista, el director de Turismo comentó que deberían buscarse alternativas para conservar el mercado tradicional bajo la premisa de reordenarlo. Lo desafortunado en este caso es pretender ordenar aquello que ya está ordenado; por desgracia para los promotores

turísticos y las autoridades, se trata de un orden que no entienden ni quieren entender. Cualquier medida de intervención que se lleve a cabo bajo esquemas occidentales de imagen urbana será un atentado a las tradiciones y costumbres, además de un conflicto latente que puede convertirse en problema social. Se estaría atentando contra la memoria de la comunidad.

Otro punto relevante de la entrevista con el licenciado Gallardo fue el incremento de residencias de fin de semana. Puntualizó que los dueños de esas casas casi nunca compran nada en Malinalco. Cuando llegan traen ya sus consumibles y lo único que dejan es basura.

También nos platicó sobre el número de hoteles, que ha crecido sustancialmente. Hoy en día se cuenta con 36; van desde hoteles de lujo hasta posadas. En la década de 1980 difícilmente se podía encontrar alojamiento. Tan sólo había un hotel —que persiste— y dos o tres posadas. La opción restante era hospedarse en el club de golf.

Por su parte, en otra entrevista, la coordinadora de Vivienda nos comentó lo siguiente:

[...] actualmente se están invirtiendo 10 millones de pesos en la reinauguración del mercado municipal y el mejoramiento de la infraestructura hotelera, así como en la rehabilitación del jardín botánico del pueblo mágico. El gobierno municipal tiene como objetivo principal la creación de una universidad botánica con el propósito de especializarse en los antecedentes prehispánicos de la localidad y su vinculación con la medicina herbolaria [...] también se encuentra el diseño de un plan sustentable, en el cual se vaticina invertir 800 millones de pesos a través de la Secretaría de Ecología y Medio Ambiente del Estado de México.

En las cuestiones asociadas al turismo, uno de los principales problemas es el comercio ambulante que se tiene en la parte central del pueblo mágico [...] Esto hace temblar al gobierno por los antecedentes de Tepotztlán debidos al crecimiento desmedido de los vendedores ambulantes.

Para concluir con este apartado destacaremos que los funcionarios entrevistados, en mayor o menor medida, están preocupados por la desconexión de los involucrados en el turismo con la comunidad. Quizá el director de Turismo sea quien más lo evidenció. Aun así, el discurso predominante está dirigido a que la actividad turística se asuma como la opción más viable para mejorar las condiciones sociales y económicas de Malinalco. Sin embargo, algunos creen que ello traería consecuencias irreversibles.

Por otra parte hay una ambivalencia al interior del discurso. Se asume como prioritario el turismo, pero se ve en el comercio ambulante la posible causa de que se pierda el nombramiento de pueblo mágico. Al mismo tiempo, la mayoría de los funcionarios reconoce que se trata de una práctica que se remonta a la época prehispánica y que sería difícil de ordenar. Esto de forma paralela a las propuestas de intervención.

Las voces de la gente: la voz de un pueblo

Toca ahora darle la palabra a la gente de Malinalco, aquella que ha vivido las transformaciones recientes de su poblado. Estas personas han pasado de un entorno eminentemente rural a un pequeño centro prestador de servicios, principalmente turísticos.

La voz del pequeño comerciante

Se dio la oportunidad de entrevistar a un vendedor de aguas frescas y raspados que no es oriundo de Malinalco, pero aprovecha el turismo para vender sus productos.¹⁴ Nos hizo saber que no estaba registrado en la unión de comercian-

14 Entrevista realizada por el equipo 1 de la práctica escolar de Planeación Urbana, integrado por Antonio Bueno, Luis Carazo, Laura Pamela Castro, Sandra Marín, Omar Saldaña y Luis Guillermo García.

tes agremiados del comité de pueblos mágicos de Malinalco por lo siguiente: “No pertenezco a esa unión porque la unión es de puestos fijos; siento que esas uniones tienen fines mezquinos, nada más atienden a los intereses de unos cuantos. Si se trata de cooperar, todos cooperan; si se trata de que te ayuden, nadie te ayuda”. Al referirse a Malinalco fueron muy emotivas sus palabras:

Realmente Malinalco tiene un potencial extraordinario, tiene una biodiversidad de plantas y gastronomía, la gastronomía de aquí es exquisita, hay un dicho aquí que dice “todo lo que corra, se arrastre o vuele va directito a la cazuela”, todo, víboras, alacranes, chapulines [...] su magia está en su encanto; en primera, la situación monolítica de sus pirámides; sin duda es una de las características más importantes que lo diferencian de los demás, pues Malinalco tiene sus raíces prehispánicas. Por tanto, la riqueza y la economía que se mueven aquí son por el turismo que viene a visitar la zona arqueológica, y en segundo lugar el santuario de Chalma, que se encuentra a 15 minutos...

La voz del artesano

Toca escuchar lo que nos dijo Don, quien lleva más de 16 años vendiendo en el centro de Malinalco y es el creador de la artesanía del colibrí en madera. Nos interesó conocer su opinión sobre el nuevo mercado de artesanías:¹⁵

Pues más que un mercado es una bodega para los escultores de madera, ya que sólo es usado para guardar las esculturas, y es visitado al entrar o salir del pueblo, mientras que los artesanos de piezas pequeñas y los demás comer-

15 La entrevista estuvo a cargo del grupo 3 de Planeación Urbana, integrado por Luis Alberto Aragón, Luis Daniel Morales, Janette Morales y José Eduardo Primo.

ciantes no nos vemos beneficiados. Los turistas vienen principalmente a ver las ruinas arqueológicas y el exconvento, lo que provoca que lleguen en coche hasta el centro, lo visiten y se marchen sin visitar sus alrededores. Es por eso que muchos de nosotros [artesanos, comerciantes y vendedores de comida] no nos queremos mover del centro, ya que es aquí donde vendemos bien [no requiere de mucha ciencia semejante razonamiento, se trata del principio de centralidad (Polèse, 1998)].

Además, aunque indirectamente, le interesa proponer ideas novedosas de intervención urbana, es decir un principio de gobernanza (Ascher, 2010) que los distintos actores deben tomar en cuenta para tener un Malinalco más amigable y equitativo. Así, señalando la calle con la mano, nos dijo:

Ésta es la calle que viene y va directo del centro a las ruinas, por lo que si nos quieren mover estaría mejor que se arreglara esta calle para los comerciantes, los artesanos y los de la comida. Así, van del centro a las ruinas y pueden pasar, ver y comprar, o igual si vienen de regreso. La verdad tendríamos nuestras ventas y hasta se vería bonito.

Por último, mencionó que lo mágico de Malinalco está en su gente: “La gente de aquí es muy cálida. Siempre tiene una buena cara para los demás. También es muy atenta y platicadora”.

Se hicieron otras entrevistas semiestructuradas a una vendedora del tianguis, a turistas nacionales y extranjeros, a un guía de la zona arqueológica y al cronista del pueblo. Las voces de cada uno fueron escuchadas cuando menos en una ocasión.

La voz de una tianguista

Esta vendedora es una anciana que vende fruta los miércoles, en el tianguis tradicional. Aprovecha que hay gente en sábados y domingos, y también coloca

su puesto. Antes tenía una huerta y cosechaba lo que vendía, pero ahora las tierras están agotadas y ya no obtiene mucho. Actualmente compra para luego revender. Resulta revelador lo que nos dijo: “mucha gente de fuera ha venido a fincar, compraron huertas de habitantes de Malinalco y ahí hicieron casas grandotas. Luego los que vendieron su tierra se arrepintieron, pero no tenían de otra”. Ella considera que lo anterior está mal porque la gente nueva “los quiere mandar”, se refiere a los oriundos del pueblo.

La voz del cronista de Malinalco

Una de las entrevistas más interesantes fue la del cronista de Malinalco. Se encontraba en la zona arqueológica, es trabajador del INAH. Después de subir poco más de 400 escalones —cansados y adoloridos de las piernas— fue fortuito encontrarlo en un lugar colmado de misticismo y espiritualidad. El señor Félix Sánchez Benítez, cronista del pueblo desde 2003, es un gran conocedor de las costumbres, las tradiciones y la riqueza patrimonial de su pueblo. Nos habló de muchos asuntos, todos de gran interés para cada uno de los entrevistadores, incluida la profesora que encabezaba el grupo (Carmen Valverde).¹⁶ Fue un grato momento pues sus explicaciones nos brindaron otro ángulo de lo que representa Malinalco para su gente. Llama la atención que, tal vez por ser oriundo y pese a ser un gran conocedor del poblado, el comité de pueblos mágicos de Malinalco no lo convoque a sus reuniones, ni siquiera como invitado.

Nos hizo saber que, en general, hay desinterés por la historia de Malinalco, pero a raíz del nombramiento muchos comenzaron a estudiar para fungir como guías de turismo. Hay quienes sí se preparan, pero otros son poco serios

16 El grupo 3 de la práctica de Planeación Urbana estuvo conformado por José Gustavo Colín, Susana Colín, Brenda Flores, Noel Gandarilla, Jonathan Méndez, Iván Morales y Kohei Masuda.

e improvisan. El creciente número de turistas provocó esta situación. También refirió que el INAH imparte cursos a los interesados.

De la gente de Malinalco puntualizó que ha tratado de conservar sus costumbres. Dentro de las tradiciones más importantes están las festividades religiosas. La de mayor peso es la correspondiente al Divino Salvador, celebrada el 6 de agosto. Asimismo, Semana Santa es una celebración relevante.

Destacó que Malinalco se distingue por el uso de plantas medicinales (herbolaria), ya que “con ellas curan diarreas y vómitos, entre otros padecimientos”. Hizo hincapié en que las curanderas “deben estar protegidas”. No cualquier persona puede serlo, se requiere de preparación, conocimientos y, sobre todo, ciertos dones y sabiduría. Aseveró que hay varias en el pueblo y “que cada barrio cuenta con una curandera. Las más reconocidas son Reyna Corona, Alicia Tacubeño y Ofelia Romero”.

También nos advirtió que ha cambiado el uso del suelo en varios lugares del municipio: “antes la actividad económica era la agricultura, ahora esas tierras son casas de descanso o construcciones. Hay descontento porque sube el precio del predial”. Aseguró, en otro sentido, que a raíz del nombramiento aumentó el turismo, pero a la vez hay lugares inseguros y violentos que están alejados del centro. Un claro ejemplo es el barrio de San Martín.

Por último explicó que lo mágico del pueblo está en “la zona arqueológica y las tradiciones de Malinalco, de las cuales muchas veces no quieren saber los turistas, no les interesan”.

De todo lo anterior sintetizamos que las voces de los oriundos dan fe de los procesos suscitados desde la entrada de nuevos residentes y turistas, los cuales se incrementaron a raíz de la nominación. Uno de los efectos en que se hace énfasis es la pérdida de suelo agrícola en beneficio de segundas residencias. En consecuencia hay abandono del campo y la mayoría de los habitantes se dedican al sector servicios. Esto va desde vender chucherías hasta ocuparse como jardineros, en el servicio doméstico o como guías de turistas.

Ahora los vendedores del tianguis ya no cultivan, simplemente compran los productos que posteriormente revenderán en el mercado del miércoles o en el del fin de semana. Muchos de ellos vendieron sus predios a nuevos residentes, luego se arrepintieron pero ya no pudieron hacer nada.

Paulatinamente va cambiando la imagen del pueblo, si bien aún hay reminiscencias de lo que fue Malinalco: casas de adobe y predios rústicos sin rejas o con bardas de adobe; noches tranquilas en que el silencio es acompañado por chicharras, el viento o la lluvia.

A pesar de todo, las tradiciones y festividades siguen presentes en la memoria de los que nacieron allí; se curan con hierbas, comen alimentos que vienen de la tierra nativa —es impresionante la variedad de frutas y vegetales criollos que se ofertan en el tianguis— y, en fin, la mixtura de dos culturas se mantiene con aparente firmeza. Pero ¿qué tan profundas son las raíces culturales? ¿Qué tan poderoso es el de afuera (la otredad) para erosionar lo que se valora como patrimonio intangible e, incluso, de carácter tangible? Y algo más, que en reiteradas ocasiones hemos expuesto: ¿hasta qué punto lo que se valora de los pueblos mágicos —el patrimonio— está expuesto a sufrir alteraciones profundas? En el futuro, ¿qué será lo que pueda vender un pueblo como Malinalco, si sus tierras están agotadas y los arroyos y los ríos contaminados? ¿Será sólo su patrimonio? Desafortunadamente para éste, en la época de la globalización, el promotor turístico (llámese iniciativa pública o privada) le otorgó el carácter de mercancía y se permitió venderlo para consumo masivo.

La otredad: acciones y prácticas simbólicas

De inicio que resulte sugerente el título del libro de Josep M. Esquirol, *Uno mismo y los otros* (2005), dependerá del cristal con que esa sentencia se mire.

¿Quién es uno mismo y quiénes son los otros? Para interpretar a los otros de Malinalco pensemos en los de fuera, los relativamente recién llegados. Por otra parte, *el uno mismo* será el oriundo.¹⁷

El otro —es decir la otredad— actúa y se expresa simbólicamente a través de su proceder y su interactuar con el oriundo; no necesariamente mediante prácticas equitativas y de respeto. Este interactuar puede darse en relaciones de dominio, explotación y discriminación, aunque cierto discurso quiera aparentar lo contrario, a manera de un cartabón de buenos deseos. Se dice que lo deseable es que esto no ocurra. Sin embargo, cuando menos en México, en el discurso nacionalista, dichas prácticas prevalecen.

Toca identificar las acciones y prácticas simbólicas de la otredad de Malinalco. Ello permitirá dilucidar y hasta predecir el nuevo paisaje cultural que, desde hace varias décadas, está en proceso de construcción y cuyo montaje se ha acelerado con el nombramiento. De *los otros* ya hemos expuesto algunos hechos relativos a su llegada y a ciertas prácticas en su hacer cotidiano. Pero, ¿quién conforma realmente esa otredad? Una respuesta genérica puede llevarnos a sesgos de interpretación.

¿Quién conforma la otredad de Malinalco?

Se trata de un grupo relativamente heterogéneo. En principio podemos hacer una gran división: extranjeros y nacionales. Los primeros se subdividen en dos. Unos son los que han instalado segundas residencias —generalmente jubilados norteamericanos o europeos que buscan tranquilidad y deciden vivir una parte del año en un lugar pequeño y diferente a sus residencias habituales— y otros aquellos turistas que, si bien son pocos, acuden a Malinalco atraídos por los atractivos de índole cultural y natural.

17 No obstante habrá miradas que perciban lo contrario. Sobre todo por el ámbito complejo de globalización en que estamos inmersos.

El otro gran grupo está conformado por visitantes nacionales, generalmente de altos ingresos. De igual manera han construido o comprado residencias, principalmente de fin de semana. A ellos se suman los turistas nacionales —bastante numerosos— de los que no se puede hacer una clasificación precisa. Generalmente se trata de clases medias y altas. Pocas veces se aprecia un turismo popular, a diferencia de como sucede en otros pueblos mágicos. De cualquier modo, el hecho es que son numerosos y los fines de semana invaden el poblado con sus autos, casi siempre último modelo. Éstos pueden ser de marca Audi, Mercedes Benz, Volvo o BMW; otros de menor estatus llegan en Ford, Seat, Chevrolet, etcétera.

Prácticas simbólicas de la otredad

Sin duda el turista se hace presente de una manera distinta que quien cuenta con una segunda residencia. Ambos pueden coincidir los fines de semana, pero no necesariamente. El turista llega en sábado o domingo y ocupa los hoteles y los centros de diversión. Durante la mañana se le ve en los sitios patrimoniales (zona arqueológica y convento) o en el tianguis comiendo. También asiste a locales o puestos de artesanías para comprar o sólo ver.

Los fines de semana las calles son insuficientes para que los autos se estacionen. Recientemente se ha adecuado predios con el fin de funcionar como aparcamientos; antes se empleaban terrenos de uso agrícola. En este sentido, el alza en los precios por estacionar automóviles es una preocupación de las autoridades pues les preocupa que ahuyente al turista.

No es muy frecuente, pero pudimos entrevistar a algunos turistas extranjeros.¹⁸ Eran un par de ingleses y un grupo de chinos. Nos hicieron saber que ellos se encontraban en Malinalco por casualidad. Los ingleses por tener un

18 Algo poco usual en trabajo de campo dentro de áreas turísticas es entrevistar a turistas, más aun a extranjeros.

amigo que cuenta con segunda residencia en el pueblo. Los chinos, por su parte, residían temporalmente en Culiacán, luego supieron de Malinalco y acudieron. Para ambos ésa fue la primera visita que hacían al lugar. A los primeros aquello que más les gustó fue el ambiente, de tranquilidad, y que no había muchos extranjeros. Los segundos se sintieron atraídos por las artesanías.

Por otro lado, los turistas nacionales refirieron que desde hace tiempo les gusta visitar el pueblo, que no aprecian cambios profundos y que les agrada el clima y la imagen urbana. Principalmente acuden de Toluca y la Ciudad de México.¹⁹

Hay otro tipo de visitantes ocasionales, entre ellos quienes hacen prácticas escolares en Malinalco y Chalma. Desde finales de la década de 1980, mucho antes de que el primero fuera pueblo mágico, hemos trabajado en el lugar. De esas fechas al día de hoy se aprecian algunos cambios. Entre los más notables figuran los siguientes:

1. Incremento de hospedaje
2. Aumento de restaurantes y lugares para divertirse con venta de bebidas alcohólicas
3. Mayor número de establecimientos de artesanías, así como una preocupación latente de las autoridades por mejorar la atención al turista
4. Establecimiento de segundas residencias

Sobre los dueños de segundas residencias poco pudimos indagar, en virtud de que algunos viven en el Club de Golf Malinalco y otros más en el propio Malinalco. De manera indirecta, los identificamos comprando el miércoles en el mercado, portando bolsas de mandado típicas (principalmente de yute o de rafia) o paseando por las tardes entre semana. Se distinguen claramente

19 No fueron numerosos los que pudimos entrevistar, pero estuvieron dispuestos a conversar un rato.

por su fenotipo (altos y rubios), pero tienen cierta inclinación por integrarse con los oriundos.

Otros más —básicamente nacionales— compraron una segunda residencia desde hace tiempo, en la década de 1990, y se fueron en busca de mayor tranquilidad o para alejarse del bullicio de la Ciudad de México. Sin embargo, mantienen sus vínculos laborales con dicha urbe. Por lo general se trata de profesionales, entre ellos médicos, psicólogos y biólogos. Hay unos cuantos más que se vincularon con Malinalco mediante Internet. Un ejemplo es la chef Adriana Pérez Legaspi, que promociona el tour Gastronomía Prehispánica Malinalco o Gastrotour.²⁰ En su artículo “La gastronomía prehispánica. Saberes y sabores de nuestros antepasados”, se menciona que “hace un rescate etnogastronómico [desde] hace 20 años en la región del altiplano central. Produce y dirige un recorrido de gastronomía prehispánica en Malinalco, para la salvaguarda de ingredientes, utensilios y modos de cocinar del pasado precolombino” (2013).

Otros llegaron más recientemente, compraron predios en zonas céntricas y construyeron casas grandes y bardadas. Desde la calle poco se puede apreciar de lo que hay en su interior, pero el trabajo de campo y las fotografías en plano horizontal revelaron que cuentan con buenos acabados, portones de madera y, a veces, nichos para colocar figuras de piedra. Por lo general presentan una alambrada de púas en la parte alta de las bardas para protegerse. Gracias a Google Maps se aprecia que varias tienen piscina.

Conclusiones

Malinalco es un pueblo que era mágico desde sus orígenes. Prueba de ello es la permanencia de una cultura ancestral, aun cuando esto se haya dado mediante procesos de hibridación propiciados por el coloniaje español. Du-

20 En <https://www.youtube.com/watch?v=4KgwvJz5sXw>

rante el México independiente sólo fue un lugar de paso para mercaderes que venían de tierra caliente (Guerrero y Morelos) e iban a vender sus productos a la ciudad de Toluca.

Posteriormente —en un México que podríamos llamar moderno— se descubre el potencial de su belleza paisajística y se instala un elegante y exclusivo club de golf, destino de élites toluqueñas y defeñas. A partir de ese momento Malinalco inicia un proceso de transformación paulatino que se acelera en 2010, con el nombramiento de pueblo mágico. Cuenta con un patrimonio arquitectónico relevante, del que destaca el sitio arqueológico, único en su tipo dentro de América. Aún conserva patrimonio tangible, principalmente en el uso de la herbolaria y su tianguis del miércoles.

Ahora bien, los embates de las normas impuestas para ser pueblo mágico tienen en jaque a Malinalco. La principal preocupación de las autoridades está en ordenar el espacio público. Sin embargo existen otras presiones, constantes y más sutiles. Las segundas residencias han provocado que el suelo urbano y rural se revalorice y cambie su uso. Así, se ha pasado de predios con fines rústicos a grandes casas con una tipología constructiva distinta que desplaza al oriundo. Esto a tal grado que actualmente es la otredad quien impone las reglas —“ahora ellos nos quieren mandar”, expresión elocuente de una vendedora del tianguis.

No olvidemos las transformaciones a que se ha sujetado el poblado por la actividad turística de fin de semana. De ahí que se haya registrado un abandono considerable de la actividad agropecuaria para convertirse en un lugar prestador de servicios con carácter monoproductor. En otras palabras, sólo se ofrece turismo.

Es difícil vislumbrar ante este panorama que se dé la tan deseada práctica de interculturalidad, enunciada claramente por Esquirol (2005). Más bien pareciera que se impone una transculturación del oriundo que se deriva de la llegada de la otredad. Es tal como afirma Roger Bartra:

Sin duda se está expandiendo una nueva forma de vivir [...] que se ve dominada por una creciente irresponsabilidad húmeda y flácida [...]

Uno de los fenómenos más característicos de esta condición es la zozobra provocada por los flujos migratorios y las diásporas [...] vemos un gran crecimiento de los estratos culturales desterritorializados... (2004)

Si bien Bartra se refiere a los movimientos migratorios en general, en Malinalco está ocurriendo una suerte de migración de altos ingresos que desplaza a la población de menores ingresos y origen rural. Cabría preguntarse, al final de la jornada en Malinalco, quién resultará el desterritorializado. Por lo visto tras nuestro análisis, suponemos que será el oriundo.

Referencias

- Ascher, F. (2010). *Los nuevos principios del Urbanismo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bartra, R. (2004). *Culturas líquidas en la tierra baldía*. Buenos Aires: Katz Editores.

- Club Planeta. “Construcciones religiosas en Mlinalco”. En http://www.elclima.com.mx/construcciones_religiosas_en_malinalco.htm
- García García, M. y López Patiño E. J. (2014). “Etnotaxonomía de las plantas en la región de Malinalco, Estado de México”. En *Biodiversitas* (núm. 114). México.
- Esquirol, J. M. (2005) *Uno mismo y los otros. De las experiencias existenciales a la interculturalidad*. Barcelona: Herder Editorial.
- Malinalco Plataforma Electoral Municipal 2016-2018. En http://www.ieem.org.mx/2015/plata/municipal/02_PRI/MALINALCO.pdf
- Malinalco.net. En <https://www.malinalco.net/museolms>
- Pérez de Legaspi, A. F. (2016). “La Gastronomía prehispánica. Saberes y sabores de nuestros antepasados”. En *Reads 55*, Research Gate.
- Polèse, M. (1998). *Economía urbana y regional*. Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Rivera Cambas, M. (1883) *México pintoresco, artístico y monumental* (vol. III). México: Imprenta de la Reforma.
- Rivera Herrejón, G. (s.f.). *La Reforma Agraria de 1992. Impactos en ejidos y comunidades del Estado de México*.

Jalpan de Serra, Querétaro

Un pueblo mágico en la Sierra Gorda

Jesús Enciso González*

La Sierra Gorda de Querétaro es una zona geocultural reconocida como reserva ecológica y patrimonio de la humanidad desde hace varios años. Su riqueza natural e histórica —además de la arquitectura y las tradiciones de los pueblos que la conforman— hacen de este territorio un baluarte del turismo mexicano. De las localidades que comprende nos centraremos en Jalpan de Serra, la única nombrada pueblo mágico.

El presente capítulo mostrará tres elementos de interés para el análisis de Jalpan de Serra. En primera instancia versaremos del potencial histórico y socio-espacial del poblado en tanto que forma parte de la Sierra Gorda. En segundo lugar hablaremos del proceso de nominación como pueblo mágico, el cual implicó una movilización de fuerzas civiles y políticas. Finalmente, comentaremos la generación de imaginarios a partir del nombramiento. Partimos de la hipótesis de que son estos últimos los que definen las posturas respectivas al manejo de la relación patrimonio-turismo.

* Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

La Sierra Gorda como zona geocultural

Ubicada en la parte norte de Querétaro, la Sierra Gorda cuenta con un impresionante patrimonio natural que incluye ríos, montañas, valles, flora y fauna. En 1997 esta región fue reconocida como una reserva de biósfera extraordinaria. Semejante riqueza natural hizo de los municipios circundantes —Arroyo Seco, Pinal de Amoles, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros y San Joaquín— focos de interés turístico. Durante las épocas prehispánica y colonial predominó el tráfico comercial y cultural con la Huasteca, las comunidades del centro del país y las del Golfo de México. También fungió como hogar de poblaciones chichimecas hasta el siglo XVIII y como asiento de las principales culturas mineras de la Mesoamérica clásica.

La enorme riqueza biocultural de la Sierra Gorda siempre ha atraído a numerosos investigadores de distintos ramos: biólogos, geólogos, geógrafos, agrónomos, botánicos, historiadores, antropólogos y arqueólogos, entre otros. En realidad, hasta hace poco escaseaban los especialistas en turismo. Sin embargo, esto cambió a partir de que el Programa Pueblos Mágicos (PPM) representó una coyuntura para rescatar y potenciar las actividades recreativas ya existentes. A continuación mostramos la ubicación de la Sierra Gorda en el panorama queretano (mapa 1).

Como se verá, Jalpan es el municipio más amplio. Se extiende de la parte norte a la central. De ahí que la mayoría de sus habitantes esté consciente de su importancia en la dinámica regional.

Historia de Jalpan de Serra

Uno de los pueblos más emblemáticos de la Sierra Gorda es Jalpan de Serra. El nombre del poblado nos remite a dos etapas de la historia: la de hegemonía indígena y la de evangelización española. Según los habitantes, Jalpan es un término náhuatl formado por dos raíces: *xalli*, que significa “arena”, y *pan*, que significa “sobre”. Por lo que el municipio hace referencia a un “lugar sobre arena”.

Mapa 1. Regionalización del estado de Querétaro.



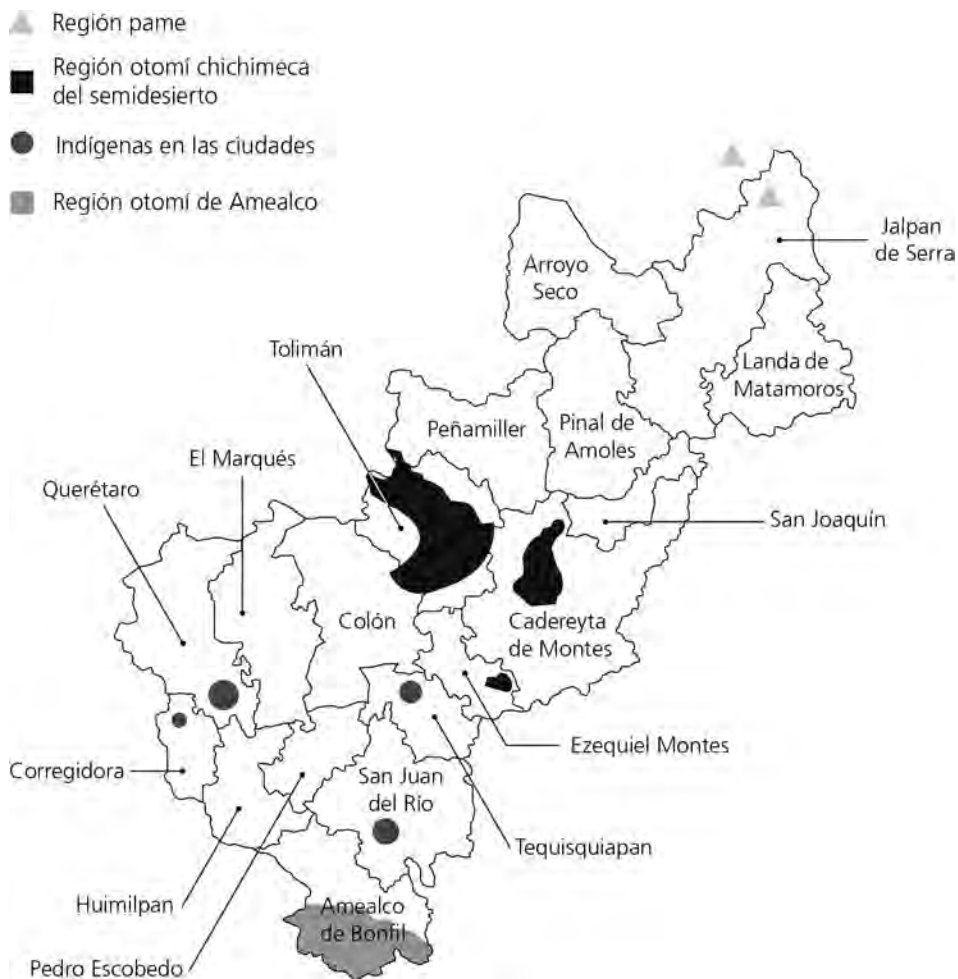
Fuentes: Mapas de México y Expresiones Veterinarias.

El apelativo Serra se otorgó hasta 1976, en homenaje a la labor evangelizadora de fray Junípero Serra durante el siglo XVIII.

Jalpan comenzó a poblarse desde el siglo XIII. Sus primeros habitantes provenían de tribus pames, aunque existen teorías en torno a que antes se

asentaron grupos olmecas. Actualmente sólo el poblado de Las Nuevas Flores conserva esta concentración indígena (Utrilla, 2007). En el mapa 2 se ubica con precisión el establecimiento de esta comunidad.

Mapa 2. Regiones indígenas de Querétaro.



Fuente: Utrilla (2007).

Pasaron más o menos 15 años desde la caída de Tenochtitlan para que el poder colonial se lanzara al control de la Sierra Gorda. En ese entonces se encontraba abarrotada de grupos chichimecas. La primera estrategia fue enviar franciscanos, dominicos y agustinos con el fin de construir misiones en la región. Sin embargo, durante la conquista de México, la cruz siempre se vio acompañada de la espada. La conquista militar sobre la resistencia chichimeca se dio hasta 1743. Jalpan se fundó un año después, tras lo cual se establecieron cinco misiones: Jalpan, Landa, Tilaco, Tancoyol y Concá. Posteriormente, en 1750, arribaron familias queretanas para establecerse. En ese mismo periodo llegó fray Junípero Serra, quien realizó una efectiva labor evangelizadora y de integración del indígena a la cultura española.

Jalpan de Serra también participó en las luchas de Independencia. Fue sede de un movimiento insurgente derrotado en 1819. Pese a ello, la idea de formar parte del nuevo país quedó latente y, en 1880, —ya con una dinámica capitalista propia— el poblado logró conectarse con la capital. Esto mediante un camino de terracería que permitió un intenso tráfico mercantil y, en consecuencia, mejoramiento económico. Ya para 1904, en pleno Porfiriato, se le reconoció como ciudad.

De igual forma Jalpan fue un bastión notable durante la lucha revolucionaria. En su tierra se concentraron los miembros del club Aquiles Serdán y varios grupos maderistas. Asimismo se participó contra la usurpación huertista y se brindó alojamiento y apoyo a grupos villistas y zapatistas. Luego de la gesta revolucionaria fue lento el crecimiento económico de la localidad. Sólo hasta la década de 1960 se dio un verdadero proceso de urbanización. Éste se basó en la implementación de energía eléctrica, pavimento, agua y demás servicios propios de las urbes.

Tras este breve recorrido, cabe destacar que la historia primigenia de Jalpan —caracterizada por representar una zona de resistencia ante los colonizadores— de alguna manera selló el destino de sus habitantes en favor de mantenerse como protagonistas dentro de las luchas de poder.

El proceso y el nombramiento

En la Sierra Gorda queretana existe una larga tradición de investigación científica, tanto de parte de las ciencias sociales como de las naturales. De ahí que hayan surgido grupos de estudiantes y profesores que defienden las áreas naturales y rechazan su puesta en valor. Dichas agrupaciones han hecho una serie de objeciones ante las actividades de esparcimiento y los deportes extremos que se llevan a cabo en la zona.

Es natural que ante la coyuntura surgida del nombramiento sean los universitarios (de las más variadas especialidades) quienes insertan la variable de conservación de los contextos naturales y sociales de Jalpan. Paradójicamente, algunos documentos de estos estudiosos formaron parte de las materias primas que conformaron el expediente con que se logró el nombramiento. Otra cuestión importante en este sentido es la conformación del comité que echó a andar la propuesta. Tuvieron mucho peso las fuerzas políticas del municipio y las oligarquías del poder económico. Éstas consolidaron la propuesta y buscaron los consensos correspondientes para manejar el patrimonio con fines turísticos. Sobra decir que no hubo consenso entre ambas partes: se dieron nutridas discusiones, pero en ninguna se llegó a un acuerdo conciliatorio.

Los imaginarios: una abigarrada gama de percepciones

En un trabajo publicado por Morado y Soto en 2013, se valoraron los beneficios que ha dado a la población de Jalpan ser pueblo mágico. Dicho estudio tuvo un carácter cuantitativo. Antes de aplicarlo se efectuó una prueba piloto a 90 personas. El rango de edades fue de entre 15 y 70 años. Este ejercicio preliminar permitió definir la muestra, así como precisar las variables a considerar. Al final se determinó que se encuestaría a 444 per-

sonas por medio de cuestionarios calibrados en la escala de Lickert y que serían siete las variables revisadas, a saber:

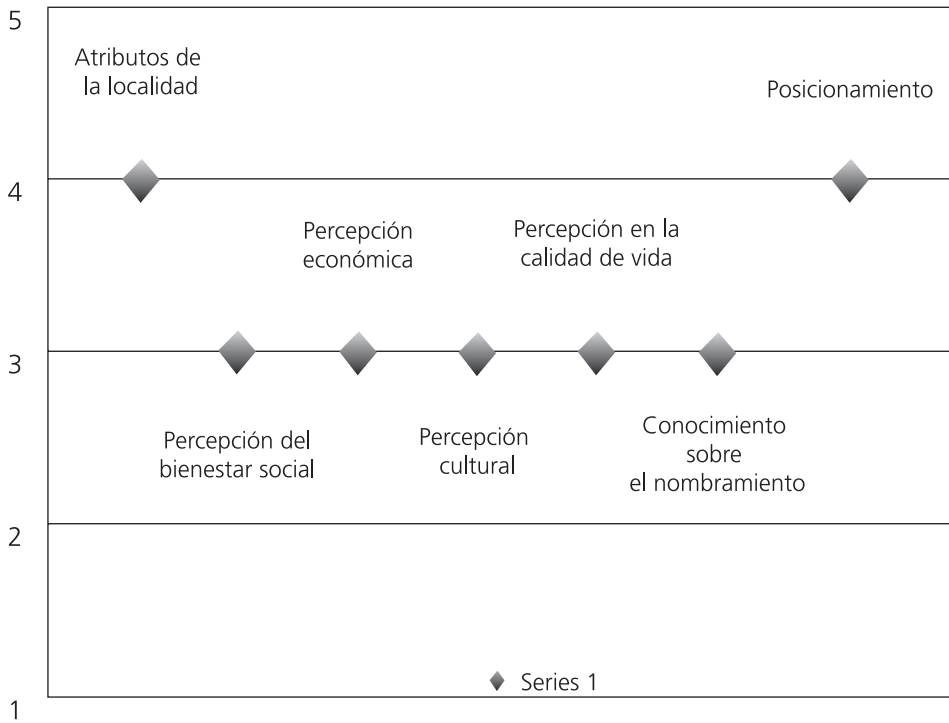
- Atributos de la localidad
- Percepción del bienestar social
- Percepción económica
- Percepción cultural
- Percepción en la calidad de vida
- Conocimiento sobre el nombramiento
- Posicionamiento

La hipótesis sostiene que la percepción que tienen los jalpenses sobre el nombramiento como pueblo mágico es un punto de partida valioso para recuperar cierta memoria histórica. Es decir un conjunto de experiencias relevantes que sirven para instituir un modelo de identidad cultural de la localidad.

El gráfico 1 revela que una de las variables con mayor puntuación, si bien no la máxima, es aquella que se refiere a los atributos de la localidad. Precisamente son los atributos naturales, históricos y culturales aquellos que le dan al poblado ese atractivo por el cual fue nombrado. Por su ubicación geográfica, los habitantes consideran a Jalpan como la capital de la Sierra Gorda. Asimismo, el gráfico muestra que las siguientes cinco variables se valoraron bajo un concepto regular y que la esperanza del posicionamiento se dispara —a semejanza de los atributos, que también presentaron una buena valoración, de cuatro puntos—. Debe destacarse que en ningún caso se llegó a la puntuación de cinco.

Los pueblos mágicos son elegidos en virtud de su riqueza patrimonial. Ésta proviene de los recursos naturales que puedan ser explotados con finalidades turísticas. También se considera el patrimonio cultural tangible e intangible que poseen los asentamientos y que, en mayor o menor medida, les da iden-

Gráfico 1. Resultado de las variables.



Fuente: Morado y Soto (2013).

tividad. En este sentido, no asombra que los habitantes de Jalpan crean que el ámbito patrimonial —las cualidades de la localidad, como la centralidad geográfica dentro de la Sierra Gorda— es una de las variables con mayores ventajas. A esta percepción coadyuva un conocimiento sobre el caudal de flora, fauna, y aguas superficiales y subterráneas; infraestructura, acontecimientos históricos y zona arqueológica. Otros atractivos de la zona se desprenden de su gastronomía y sus fiestas populares. En el siguiente cuadro acotamos las variantes del patrimonio de Jalpan de Serra.

Cuadro 1. Patrimonio de Jalpan de Serra.

Tipo de patrimonio	Descripción	Estado de conservación
Natural	Paseo del Río, presa Jalpan, mundo acuático, cueva Puente de Dios y casita ecológica	Bueno
Actividades para el turista	Ciclismo de montaña, rapel, senderismo, observación de flora y fauna, campismo, paseo en lanchas, tirolesa y escalado en roca	No aplica
ARQUITECTÓNICO		
Zonas arqueológicas	Tancama (Cultura Huasteca)	Deteriorado
Plazas	Plaza de armas	Bueno
Iglesias	Parroquia de Santiago Apóstol Misión de Jalpan Misión de Tancoyol	Regular
Museos	Museo histórico de la Sierra Gorda	Bueno
Hoteles	14 hoteles: tres de tres estrellas; tres de dos estrellas; cuatro de una estrella, y cuatro sin especificaciones de calidad	Bueno
Cuartos de hotel	287 cuartos: 130 de tres estrellas; 50 de dos estrellas; 62 de una estrella, y 42 sin especificar	Bueno

Cuadro I (continuación).

Monumentos y edificios históricos	Oficina de correos	Regular
Lugares para comer y beber	37 establecimientos de alimentos y bebidas	Variable
Mercados turísticos	Casa de artesanías	Regular
ACTIVIDADES PRODUCTIVAS		
Artesanías y productos típicos	Piezas de talabartería, bordados, figuras de palma y madera, huaraches, licores de frutas, conservas, ropa, pomadas, remedios naturales	No aplica
Agrocultura	Siembra de frutas y verduras variadas	No aplica
Comida regional	Platillos con nopales, así como acamayás y el zacahuil	No aplica
FIESTAS Y TRADICIONES		
Festividades	Fiesta del Santo Niño de Jalpan	No aplica

Fuente: Elaboración propia.

A partir del cuadro anterior puede explicarse el cauce del nombramiento de Jalpan como pueblo mágico. En particular debe ponerse énfasis en dos aspectos: las misiones franciscanas y la gastronomía.

Respecto de las misiones franciscanas cabe mencionar que en julio de 2003 fueron inscritas en la lista de patrimonios de la humanidad de la UNESCO. Su gran valía radica en que constatan la última etapa de evangelización en México. Datan de mediados del siglo XVIII. En Jalpan hay dos de las cinco misiones

establecidas en la Sierra Gorda. Quizá no sea tendencioso plantear —como lo hacen aquellas interpretaciones del encuentro de dos mundos— que las misiones son, por la dinámica del poder que supuso su construcción, la amalgama de dos universos diferentes. Incluso en la arquitectura de las iglesias está patente tal unión. En su interior conviven las simbologías indígena y europea; dioses y demonios, vírgenes y santos; a la par que águilas, jaguares y otras figuras indígenas. Éstos son detalles importantes porque definen la identidad del lugar.

Otro de los elementos identitarios del espacio, éste de orden gastronómico, es el zacahuil. Lo abordamos en tanto que la gastronomía, por lo general, no es trabajada en las disertaciones sobre patrimonio.

El zacahuil es una de las 500 variantes de tamal que existen en el territorio nacional. Puede llegar a medir 2 m de longitud, 60 cm de ancho, y pesar entre 20 y 50 kilos. El zacahuil es tema interesante por el mito de su invención, el cual se remonta a la época prehispánica.

Según cuentan algunos habitantes de Jalpan de Serra, cuando los huastecos peleaban con otras tribus terminaban lastimados numerosos hombres, mujeres y niños. De tal suerte que si el guerrero huasteco conseguía capturar enemigos, su destino era ser cocinados como alimento. Esto, en particular, representaba una acción compensatoria para las mujeres violentadas (Zamora, 2014). Así, en sus orígenes, el zacahuil tenía una finalidad ritual: era la ofrenda que restauraba la dignidad femenina durante los acontecimientos bélicos. Vemos aquí que la comida está sujeta a necesidades de preservación mítica y rituales antiguos. Por ello, al ver las dimensiones de este tamal y observar su preparación hasta su ingreso al horno, no deja de venir a la mente un verdadero entierro indígena (el cuerpo en un petate amarrado con lazos).

Es obvio que tras la evangelización iniciada en el siglo XVI, el canibalismo de estos rituales desapareció. Pese a ello, su simbolismo persiste hasta nuestros días. Y éste, si lo proyectamos en la historia, no hace sino reflejar la tradición de resistencia de los habitantes de Jalpan.

La percepción del bienestar social para la población jalpense cae dentro de lo regular. Resulta innegable que ha habido avances: se embelleció el centro,

cambiaron las fachadas, se renovaron los medios de transporte y hubo mejoras en infraestructura como mobiliario urbano y alumbrado. Sin embargo, en general, el bienestar social no se percibe satisfactorio. Menos si consideramos la alta migración de los oriundos hacia Estados Unidos o las metrópolis del país en busca de empleo.

La tercera variable calificada con tres puntos fue la percepción económica. Si bien este caso puede resultar un tanto ambiguo, consiste en identificar si los habitantes advierten mejoras en la economía del lugar y de ellos mismos a partir de que el pueblo fue denominado mágico. Al respecto creen que los flujos turísticos emanados del nombramiento sí han dejado derramas importantes. Sin embargo, los ingresos más fuertes están concentrados en hoteles, transporte y restaurantes. El habitante medio no ve esto como una injusticia, sino como algo que era obvio que sucedería. El PPM fue ideado desde su origen por un gobierno que pretendía apoyar a las clases sociales baluartes del turismo. Es decir a emprendedores y negociantes. Tal gobierno (hablamos del 2010, fecha en que se nombra pueblo mágico a Jalpan) creía en un influjo positivo inevitable: un multiplicador de la inversión pública realizada en los pueblos elegidos y una distribución de beneficios entre la totalidad de los individuos. Esto, desde luego, no ha ocurrido.

En cuanto a la cultura, los jalpenses consideran que lo cultural (habría que meter aquí cierta red de actividades artísticas, tradiciones, leyendas, costumbres gastronómicas y religiosas, etcétera) está en reconfiguración a partir de que el pueblo fue nombrado mágico. La razón es que, antes del nombramiento, la zona tenía en el olvido algunas tradiciones. Además, por estar en la Sierra Gorda, muchos investigadores universitarios pusieron más énfasis en la diversidad natural e incluso en el pasado indígena. Actualmente, se empieza a revalorar como patrimonio el poblado con su vida cotidiana, así como las actividades económicas emergentes —que cada vez van más de la mano de los servicios turísticos.

La percepción en la calidad de vida es que ha mejorado poco a raíz del nombramiento. Incluso hay quienes consideran que la mejoría en las condiciones viene del flujo de remesas de los migrantes. Aun así existe otro grupo,

el cual sostiene que el nombramiento está ayudando poco a poco, de manera intermitente, a toda la población. Esta agrupación está conformada por los propulsores del nombramiento, quienes son los beneficiarios directos.

Es interesante notar que no toda la población cuenta con conocimiento profundo del nombramiento. Obviamente han oído al respecto, pero su involucramiento es lejano. Ello se evidencia desde el momento en que no identifican a la Comisión Propueblo Mágico ni cuál es el nexo de ésta con la ciudadanía. Sin embargo, a decir de la Concanaco-Servytur (2011), no se puede dejar de lado que la afluencia turística ha aumentado desde el nombramiento.

La petición de ser pueblo mágico cristalizó en una solicitud que hizo ante la Cámara del Palacio Legislativo de San Lázaro el diputado Miguel Martínez Peñaloza. Esto fue el 28 de abril de 2010. Según consta en ese documento, el estado de Querétaro, hasta ese año, sólo contaba con el asentamiento de Bernal como pueblo mágico. Se hace hincapié en que tras el nombramiento Bernal fue rehabilitado y obtuvo resultados positivos. Así, pues, se solicitó la inclusión de Jalpan de Serra dentro del PPM en virtud de su patrimonio natural y arquitectónico, así como por su infraestructura y sus riquezas tanto tangibles como intangibles.

El trabajo previo de organización entre políticos, empresarios, universitarios y población civil se realizó con discreción y, quizá, no fue ejecutado sino por un grupo reducido. Asimismo, el armado del expediente se hizo con cautela y rapidez para aprovechar la coyuntura política ofrecida por el Partido Acción Nacional (del cual Martínez Peñaloza era diputado) durante la LXI Legislatura del Congreso de la Unión.

Otra variable que el estudio de Morado y Soto rescata es la del posicionamiento. Ésta hace referencia a las intenciones de que el pueblo asuma como suya la marca pueblo mágico. Esto es, que la integre a una estrategia de negocio turístico e identidad cultural, la cual es el pilar del esquema teórico de mercadotecnia de las localidades —también conocido como mercadotecnia de ciudades (Kotler, 2001)—. Al respecto, el habitante medio aún no alcanza a visualizar una estrategia de distribución de ganancias provenientes del turismo; los flujos migratorios en busca de empleo siguen siendo preponderantes

entre los jalpenses. Con todo, la valoración de cuatro puntos obtenida deja ver que precisamente es la cuestión mercadotécnica — que incluye la venta de la marca, la publicidad y las noticias sobre las mejoras en la infraestructura del negocio turístico — aquella que está más arraigada en la mente de los oriundos.

Finalmente, de eso se trata el nombramiento como marca: entrar tan fuerte en la memoria a corto plazo del habitante y del turista que para ambos sea incuestionable la calidad del lugar — o al menos el formar parte de un conjunto de sitios que tienen características especiales, que tienen *magia*—. Tal vez en ese sentido, en el posicionamiento de una marca, el PPM ha sido medianamente exitoso.

El manejo del patrimonio turístico

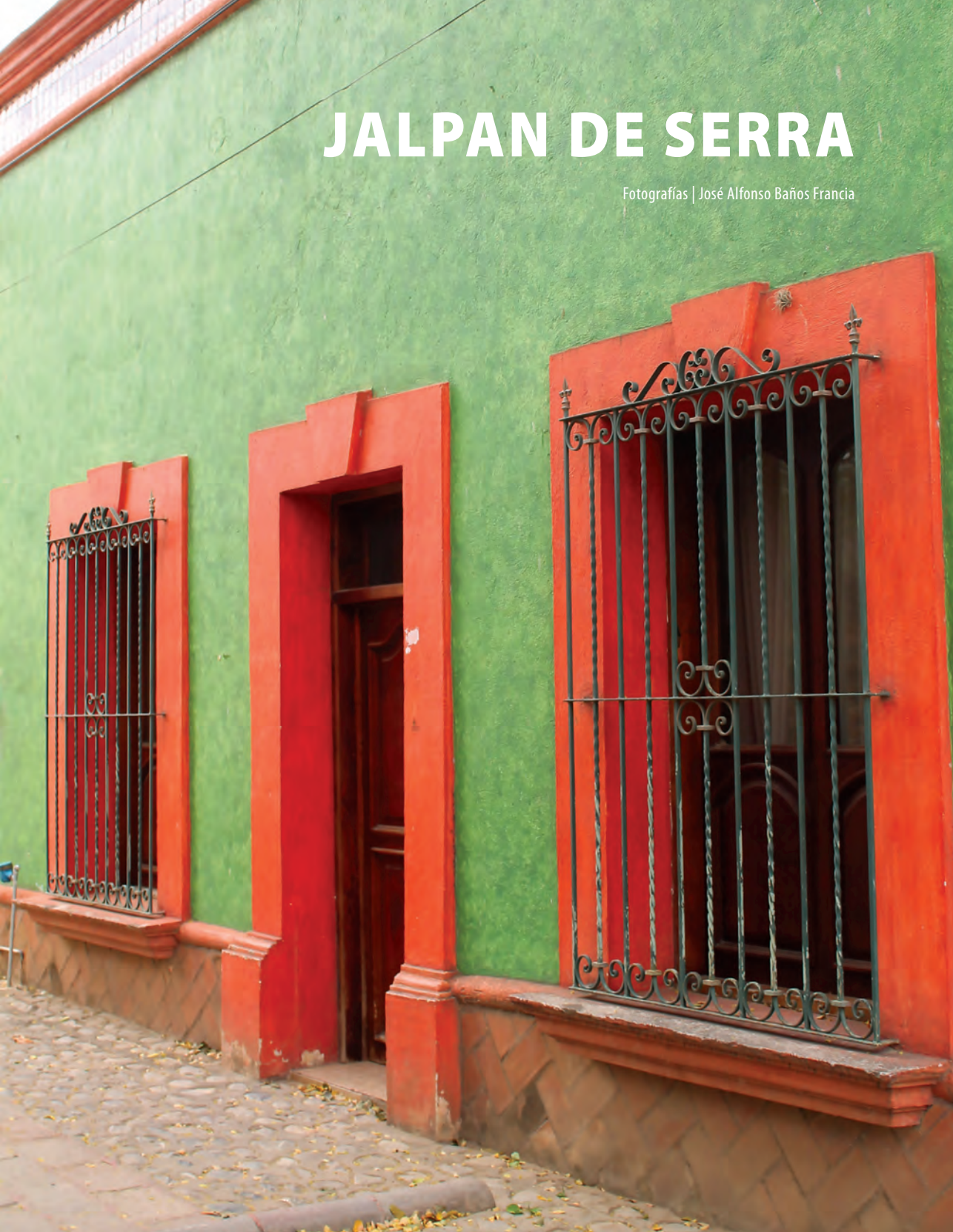
La discusión sobre los peligros y las ventajas del manejo mercantil del patrimonio parece no tener una salida a corto plazo. En Jalpan de Serra esto aún no es conflictivo, pero es preciso crear alternativas para que las variables de calidad de vida y mejora económica asciendan a un nivel con buena percepción. Lo anterior evitaría posibles estallidos sociales.

Por estar situado el pueblo en una reserva ecológica protegida y en una zona que es patrimonio de la humanidad, los grupos propulsores de la alternativa turística se han adherido — con presión y sin ella — con convencimiento a los principios de turismo sustentable de la Organización Mundial de Turismo. Son los siguientes (OMT, 2012):

- *Los recursos naturales y culturales se conservarán para su uso continuado en el futuro a la vez que reportarán beneficios.* Al respecto de esto, en Jalpan las fuerzas políticas, los grupos de poder, los promotores culturales y los grupos de científicos están desarrollando un diálogo más fluido a fin de encontrar alternativas funcionales.

JALPAN DE SERRA

Fotografías | José Alfonso Baños Francia









- *El desarrollo turístico se planificará y gestionará de forma que no cause serios problemas ambientales o socioculturales.* La cobertura que le da a la zona ser patrimonio de la humanidad permite que la intervención realizada tenga un bajo impacto ambiental, aunque en lo sociocultural parece haber menos control.
- *Será mantenida y mejorada la calidad ambiental.* Dentro de los grupos de estudiosos de la biósfera de la Sierra Gorda se están generando mecanismos interdisciplinarios que lleven a lenguajes comunes. La calidad ambiental es una categoría que está cada vez más en boca de la clase gobernante, de la ciudadanía y de los universitarios.
- *Se intentará sostener un elevado grado de satisfacción de los turistas con lo cual el destino turístico podrá retener su prestigio y su potencial comercial.* Las estrategias de los grupos promotores en el municipio de Jalpan han seguido con cierto celo esta recomendación, de tal manera que el nivel de satisfacción del turista va en aumento.
- *Los beneficios del turismo serán repartidos ampliamente entre toda la sociedad.* Tal vez éste sea uno de los puntos menos atendidos. Sin embargo, el problema de la concentración del ingreso es un asunto toral, de fe, de esperanza de sobrevivencia como sociedad.

En Jalpan, al igual que en otros pueblos mágicos, parece que la actividad turística se ha caracterizado por no seguir los anteriores lineamientos. Ello ha provocado un impacto variado en el medio ambiente y en las culturas respectivas, así como una mayor o menor concentración del ingreso. Esto habrá que contextualizarlo en la dilapidación total, incluso no proveniente de actividades turísticas. Así, con los datos de la dilapidación ambiental a nivel mundial, se puede cuestionar que se obvie el cumplimiento de los acuerdos del informe Brundtland. A dicha dilapidación contribuye la confusión entre necesidad y satisfactor.

Utopía en la gestión patrimonial de Jalpan y la Sierra Gorda: sustentabilidad

En ninguno de los nombramientos de pueblos mágicos se ha omitido el desarrollo sustentable como meta a corto plazo. Desde luego, tampoco se pasó por alto cuando, en 2010, se nombró a Jalpan de Serra. Menos cuando alumnos de licenciaturas ligadas al turismo y la administración —de escuelas de la zona— advirtieron en las juntas la siguiente cuestión: ser pueblo mágico beneficiará a la región en la medida que se acaten las reglas de la *Carta del Turismo Sostenible*. Este documento se emitió en 2012, dentro del marco de la Conferencia Mundial del Turismo Sostenible, llevada a cabo en Lanzarote, Islas Canarias.

Las recomendaciones, a grandes rasgos, se refieren a maximizar la conciencia de conservación durante la visita de los turistas (OMT, 2012). Ello con la finalidad de que ambos, visitantes y locales, puedan mantener una perenne relación armónica:

1. *Al planificar el viaje, elegir aquellos proveedores que ofrezcan garantías de calidad y de respeto a los derechos humanos y al medio ambiente.* Esta premisa obliga al viajero a realizar una selección razonada de los oferentes de servicios turísticos. Con ello se obliga a los proveedores a homogeneizar la calidad.
2. *Utilizar con moderación los recursos naturales tales como el agua y la energía ya que en su esencia son recursos escasos.* Esta condición invita a llevar los hábitos domésticos a las actividades lúdicas foráneas. Cabe destacar que también puede ser válida para los proveedores.
3. *Minimizar la generación de residuos pues son fuente de contaminación.* Como lo antes planteado, esta recomendación es para ambas partes, oferentes y demandantes, los cuales generan residuos en diversos momentos del servicio turístico.

4. *Deshacerse de la manera más limpia de un residuo.* Ante el hecho de que es imposible no generar basura tras el consumo, debe tenerse la intención de reducir al mínimo el impacto insalubre.
5. *Intentar que la única huella de su paso por un lugar natural sea la de su calzado.* Es un llamado a no dejar impacto negativo tras generar basura.
6. *Informarse lo mejor posible de cómo visitar ecosistemas sensibles tales como arrecifes de coral o selvas, a fin de generar el menor impacto posible.* Buena parte de las recomendaciones procuran hacer del turista un *viajero culto*, conocedor de los lugares que visita y buen observador de lo que está permitido en los espacios turísticos.
7. *Si se va a obsequiar recuerdos, buscar productos típicos de la expresión cultural de la zona. Con ello se favorecerá la economía y la diversidad cultural de los pueblos receptores.* El turista que ha pasado a ser *viajero culto* tiende a cambiar los regalos propios de la ciudad por otros de la cultura de la zona. Ello fortalece la economía regional y genera en quien recibe el regalo la expectativa de conocer el lugar de origen del objeto.
8. *Por ser un delito y contribuir a la extinción, no adquirir flora y fauna protegida por el Convenio Internacional de las Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres ni productos derivados de dichas especies.* En lugares con fuerte diversidad en su biósfera, como la Sierra Gorda y sus poblados, esta recomendación parece básica. Sin embargo, ha sido difícil controlar el tráfico de los productos derivados.
9. *Respetar y acercarse a las poblaciones locales. Aprovechar lo mucho que tienen para contar, así como disfrutar de la cultura, costumbres, gastronomía y tradiciones.* Esta recomendación plantea una concepción alternativa del turismo. Se trata del arte de oír y encontrar lo extraordinario en lo cotidiano.
10. *Contribuya con su presencia al desarrollo de un turismo responsable y sostenible, construyendo con su viaje un planeta más saludable y solidario.* Ésta es una invitación al turista para que se sume a un esfuerzo de

preservación natural y cultural de las comunidades. A este principio sería importante que también contribuyeran el oferente de servicios turísticos y los inversionistas en cuestión.

Conclusiones

Una pregunta que siempre queda respondida a medias cuando se hace trabajo de campo en pueblos mágicos es ésta: ¿dónde está la magia de este poblado? Jalpan de Serra no es la excepción. Hay para quienes en este lugar la magia se disolvió entre las luchas de poder. Éstas se han dado por siglos entre sus habitantes y las fuerzas de oposición en turno. Otros tantos creen que la magia se halla oculta en los ríos subterráneos, las cuevas y los impresionantes precipicios de la Sierra Gorda. Finalmente, un comensal de zacahuil mencionó que él se la estaba comiendo en ese preciso instante. Quizá estas versiones de lo mágico en un poblado evidencian que se trata de un imaginario. Aunque también de un mito, de una aspiración o de una percepción; acaso de una estrategia mercadológica o incluso de una categoría antropológica. Ello dependerá de la clase social o del grupo étnico al que se pertenezca.

Tal vez lo relevante del caso sea que se pueden encontrar mejoras en la calidad de vida, otro término polisémico, a partir de una estrategia económica —el nombramiento de pueblo mágico—. A fin de cuentas, en algunas ocasiones, lo económico explica cómo se reproducen materialmente las comunidades. Para tal reproducción los caminos suelen ser variados. Y allí, entre otros tantos, puede figurar el turismo.

Referencias

Concanaco-Servytur. (2011). *Querétaro tiene tres Pueblos Mágicos*. Ciudad de México: Concanaco-Servytur. Dirección Corporativa de Servicios Institucionales.

- Enciso, J. (2013). “De la planeación regional a la mercadotecnia de ciudades”. En *Innovaciones técnicas y culturales en Hidalgo*. Pachuca, Hidalgo: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Expresiones Veterinarias. “Conocer para amar I. Regionalización del Estado de Querétaro”. En <http://expresionesveterinarias.blogspot.com/2011/08/conocer-para-amar-i-regionalizacion-del.html>
- Garza, G. (2005). *La urbanización de México en el siglo xx*. Ciudad de México: Colmex.
- Giménez, G. (1999). “Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural”. En *Estudios sobre las culturas contemporáneas* (ép. II, vol. V, núm. 9). Colima.
- Gobierno del Estado de Puebla. (s.f.). *Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica del Estado de Puebla*. En <http://www.coteigep.puebla.gob.mx/est231.php?muni=21186#TABLA!A3>
- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes*. España: Akal.
- Hoerner, J. M. (1996). *Géopolitique des territoires*. Perpignan: Presses Universitaires de Perpignan.
- INEGI. (1986). *Síntesis geográfica, Nomenclátor y Anexo geográfico de Querétaro*. Querétaro: INEGI.
- Kotler, P. (2001). *Mercadotecnia de localidades*. Nueva York: Prentice Hall.
- Nieto Ramírez, J. (2010). *Sierra Gorda de Querétaro. La tierra y el hombre*. Querétaro: Ediciones Universitarias Maristas.
- OMT. (2012). *Turismo sustentable*. Ginebra, Suiza: ONU.
- Rodríguez, M. A. (2015). “Sector designa 28 nuevos pueblos mágicos”. En <http://economista.com.mx/industrias/2015/09/25/integran-28-nuevas-localidades-programa-pueblos-magicos>
- Rodríguez, V. (2010). *Territorios y turismo. Ciudad de México*: Siglo XXI.
- Secretaría de Gobierno. (2014). “ACUERDO por el que se establecen los Lineamientos generales para la incorporación y permanencia en el Programa Pueblos Mágicos”. En www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5361690&fecha=26/09/2014

- Sectur. (2013). “Pueblos Mágicos. Reglas de operación”. En http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/99fbd793-a344-4b98-9633-78607f33cb8f/Reglas_de_operacion.pdf
- _____. (2003). *Reglas de operación*. Ciudad de México: Sectur.
- Utrilla, B. (2007). *Las regiones indígenas de Querétaro. Identidad, memoria histórica y patrimonio cultural*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Zamora, M. (2014). “Gastronomía Mexicana. Platillo ancestral de identidad huasteca: el zacahuil”. En *Lotería de Fiestas y Tradiciones* (ép. II, núm. 13). México.

San Joaquín de la Palizada, Campeche

La magia está en su gente

María Mayela Benavides Cortés*

Silvana Levi Levi**

Introducción

San Joaquín de la Palizada se localiza a la orilla de un río. De ahí que se le conozca como la Perla de los Ríos. Sus habitantes están orgullosos de ello y se expresan positivamente de su tierra cada que pueden. El objetivo de este capítulo es mostrar los aspectos más importantes de la localidad, así como la política implementada para que Palizada obtuviera la distinción de pueblo mágico. También se expondrá el imaginario que han construido los paliceños con respecto a su patrimonio, del cual consideran que se desprende la magia del pueblo. En lo anterior caben las dinámicas sociales y territoriales. Para este trabajo se realizó una revisión bibliográfica en el estado de Campeche y se hizo labor de campo, la cual consistió en entrevistas a actores clave y residentes.

* El Colegio del Estado de Hidalgo.

** Facultad de Arquitectura (en estancia sabática) y Centro de Investigación en Geografía y Geomática Ing. Jorge L. Tamayo.

Patrimonio natural de Palizada

Palizada es una localidad ubicada en la parte suroeste del estado de Campeche, cerca de Tabasco. Esta zona, antiguamente, era conocida como la Chontalpa. Se caracteriza por tener manglares y pantanos. Además es la región de los ríos, llamada así por las redes fluviales que la atraviesan y que desembocan en la laguna de Términos y en el Golfo de México.

El pueblo está a orillas del río homónimo, que es afluente del río Usumacinta. El río Palizada nace de Amatlán y desemboca en Boca Chica, en la laguna de Términos. Por ser uno de los pocos ríos navegables de la península de Yucatán era utilizado como medio de comunicación. Ahí también está el río Isleño, que nace de un afluente del río San Pedro, el cual desemboca en el Golfo de México. La comunicación fluvial fue importante hasta finales de la década de 1960, cuando la red carretera proveyó de alternativas.

Al sur está cubierto por selva baja perennifolia; al norte, en los linderos con el municipio de El Carmen y la laguna de Términos, por manglar. Tiene sabanas con pastizales. En su selva media abundan el chicozapote, el ramón, el palo de tinte y la caoba, mientras que su zona costera presenta tule y mangle. Posee un clima húmedo con una temperatura media anual de 27.7 °C, una máxima promedio de 31.5 °C y una mínima de 22 °C.¹

El nombre Palizada se deriva de la madera del palo de Campeche, también llamado palo de tinte o palo de Brasil, mismo que, hasta principios del siglo xx, fue indispensable para la elaboración del tinte rojo empleado en toda clase de tejidos.

Palizada fue declarado pueblo mágico en 2011, durante la gestión de la secretaria de Turismo Federal Gloria Guevara Manzo y del gobernador Fernando Ortega Barnés, así como del presidente municipal Vicente Guerrero del Rivero.

1 Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, en <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM04campeche/municipios/04007a.html>

De acuerdo con un folleto del gobierno del estado de Campeche de la administración que irá de 2015 a 2021, el reconocimiento fue otorgado “por su historia y la belleza de sus atractivos naturales y culturales”. También se especifica que “Palizada es una de esas poblaciones donde el tiempo se detuvo para bien. Un lugar donde su gente y sus edificaciones conviven en una armonía que encanta”. Durante la entrega del reconocimiento se dijo lo siguiente:

Palizada merece ser pueblo mágico por su arquitectura y sus ecosistemas, que tienen un potencial para el turismo de naturaleza que debe ser desarrollado en beneficio de la población; también lo merece por los esfuerzos que se han realizado para desarrollar y mejorar toda una infraestructura turística y hotelera; pero sobre todo merece ser pueblo mágico por su gente, como reconocimiento a su trabajo a lo largo de los años y durante varias generaciones.²

En la actualidad, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda del INEGI (2010), Palizada tiene 8 352 habitantes y una densidad de población de 3.88 hb/km². El promedio de escolaridad es de 7.12 años estudiados. Los sectores económicos de mayor importancia son el primario, con acuicultura y pesca, y el terciario, con el comercio al por menor y los servicios de alojamiento y preparación de alimentos. La tasa de desocupación es de 4.38% y el grado de marginación se halla en el rango medio (Sectur Campeche, 2013).

Historia de Palizada

Los antiguos pobladores del actual municipio eran indígenas nahuas y chontales. En ese tiempo a la región se le conocía como “lugar de canoas”. Cuando se asentaron los españoles, en 1668, la nombraron San Joaquín de la Palotada;

2 CHB, “Palizada es ya Pueblo Mágico”, en <http://www.comunicacampeche.com.mx/Php/noticiacomlocal.php?id=74786>, fecha de consulta: 24 de febrero de 2011.

luego, San Ignacio de la Empalizada, y, finalmente, de la Palizada, por la gran cantidad de troncos que arrastraba la corriente del río.³

En 1772, el virrey de la Nueva España autorizó la fundación del pueblo de San Joaquín de la Palizada. Su finalidad era consolidar una localidad que sirviera de contención (Mendoza Solana, 2011: 36). Esto tenía como fin evitar la expansión de los piratas ingleses que se habían asentado en la isla del Carmen y que controlaron la región desde el siglo xvi hasta 1716, cuando fueron expulsados por los españoles (Villegas, 2014: 15).

Durante dicho periodo Palizada fue considerado un “centro de resistencia e ilegalidad” (Torras Conangla, 2012: 10-11). Esto gracias al corte ilegal del palo de tinta y al contrabando del mismo por parte de los piratas (Villegas, 2014: 15). Era una “tierra de nadie” que atraía a muchos migrantes a pesar de su poca presencia institucional (Torras Conangla, 2012: 10-11). Sobre los piratas cabe destacar lo siguiente:

Sembraron el terror en los pueblos de la costa campechana y en los de aquellos ríos que desembocaban a la laguna de Términos. Los pocos indígenas que sobrevivieron en esos sitios tuvieron que internarse aún más en las profundidades de la selva y mudarse de un lugar a otro para defenderse de las atrocidades y el vandalismo que estos rufianes cometían. (Mendoza Solana, 2011: 33)

Desde el siglo xvi llegaron al lugar personas de distintas nacionalidades y se incorporaron a la actividad económica. Éste fue un periodo de auge que duró hasta el siglo xix y se consolidó en torno a la explotación del palo de tinte y otras maderas preciosas (Torras Conangla, 2012: 11). Por otra parte, la posición estratégica de la región permitió el comercio con los estados limítrofes de Tabasco y Chiapas (Mendoza Solana, 2011: 44).

3 Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, en <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM04campeche/municipios/04007a.html> y <http://culturacampeche.com/turismocultural/monografias/palizada.html>

Tras la Independencia, la zona estuvo inscrita en conflictos locales y disputas territoriales entre Campeche y Tabasco. Los constructores de la República buscaban ocupar espacios, delimitar fronteras y controlar áreas cuya hegemonía estaba en disputa. Se utilizó la colonización como estrategia de apropiación territorial y, después, la privatización de la tierra asociada a la explotación de recursos (Torras Conangla, 2012: 11 y 67).

Además de la producción de palo de tinte, entre 1825 y 1830 la agricultura fue una actividad económica importante. En este sentido también figuraba la siembra de maíz, frijol, plátano y caña de azúcar. Por esos mismos años inició la actividad artesanal y se construyeron las primeras casas en la ribera. Tenían techos de tejas rojas elaboradas en Marsella (Mendoza Solana, 2011: 44-46).

En 1863 se decretó la creación del estado de Campeche y en 1916 se creó el municipio libre de Palizada. Su primer presidente fue don Eugenio Abreu y Abreu (66).

Con el tiempo, los trapiches se convirtieron en una importante fuente de ingresos. Por su parte, la explotación del palo de tinte menguó tras la inminente sustitución por colorantes artificiales. Hacia 1930 había varios trapiches. Eran unidades de producción familiares que servían para triturar la caña. De esta forma se producía panela que se exportaba a otras ciudades de la región por medio de los ríos.

A finales de la década de 1950, los trapiches de la zona sucumbieron ante la industria azucarera nacional. Con ello también entraron en crisis las fábricas de zapatos, hielo, cohetes y gaseosas; se elevaron algunos impuestos y se implementaron otros. Lo anterior afectó la economía de las pequeñas industrias y propició “la caída de muchas prácticas culturales y sociales que correspondían a esa época” (92).

De tal suerte que la ganadería, iniciada desde las primeras décadas del siglo XX, se convirtió en la principal actividad económica. Lo anterior se debió a que el municipio tiene una superficie plana con elevaciones no mayores a 40 m s. n. m., por lo que se trata de una zona altamente inundable.

Entre 1960 y 1970, Palizada alcanzó el segundo lugar en producción de carne y leche (93). Los habitantes pobres pescaban o eran agricultores a manera de siervos en las fincas ganaderas.

En 1979 hubo una gran inundación. Ésta desató una crisis económica y un declive de la ganadería durante la siguiente década. Los pastizales quedaron arruinados y se redujo la producción de leche y quesos. No fue sino hasta el 2000 que se recuperaron los índices de crecimiento. Durante ese periodo disminuyó la población y se buscaron alternativas como la producción de arroz. Para la última década del siglo xx, la mayor demanda social era la creación de fuentes de empleo (96-101).

En 2011 Palizada se suma a la iniciativa de la Secretaría de Turismo (Sectur) del Programa Pueblos Mágicos (PPM). Así se convierte en una de las localidades más rurales con esa denominación. El lugar cuenta con arquitectura civil y religiosa, así como fiestas, ferias, monumentos, una zona arqueológica y sitios naturales.

La característica más destacable para el nombramiento es la teja de Marsella de los techos de dos aguas. En ésta radica la imagen característica del lugar. La importación de las tejas estuvo relacionada con la exportación del palo de tinte. Este último era muy codiciado por los franceses gracias a “su variada gama de colores, que iban desde el azul violáceo hasta el llamado negro luto por su intensidad” (Villegas, 2014: 15). Esta teja llegaba en los barcos como lastre o contrapeso y después era depositada en los muelles para reemplazar su carga con las preciadas maderas. Quizá es por eso que las tejas de Marsella que adornan el centro histórico de Palizada representan la época de esplendor comercial de la región.

A pesar de que dichas tejas llegaron a varios puertos del golfo —desde Tampico hasta Progreso—, el mayor número se encuentra en la costa del estado de Campeche. Entre 2011 y 2012 fueron ubicadas en el Carmen, Palizada y algunos barrios de la ciudad de Campeche (84).

En el pueblo mágico de Palizada destaca, además de las casas estilo victoriano con techos de tejas francesas, la parroquia de San Joaquín, localizada al norte del parque principal. Se trata del inmueble religioso más importante de

la localidad. Fue construido entre 1835 y 1847, donde había una ermita en que, desde 1785, se veneraba a San Joaquín.⁴

Otros sitios importantes son el Palacio Municipal, la casa Hidalgo número 11 y el edificio El Gallito; el parque principal dedicado a Benito Juárez, el parque de la Madre y el parque de la Libertad, donde se encuentra una réplica de la Estatua de la Libertad, así como el mercado municipal. Este último —al igual que en otros municipios del estado de Campeche— es un punto de reunión donde, además de las compras del día, se da un fuerte intercambio de información y se realizan transacciones comerciales.⁵

Aunado a lo anterior, en el lugar se promueven fiestas, tradiciones, gastronomía y artesanías. Las celebraciones más importantes se hacen en la segunda quincena de agosto en honor a San Joaquín, el Señor de Tila y por el Carnaval. La cocina paliceña está compuesta por numerosos productos ribereños. Sus platillos se basan en diversos tipos de pescado e incluso cocodrilo, aunque también se usa gallina, frijol, chicharrón y maíz. Puede decirse que quien “visite el Pueblo Mágico de Palizada y no haya disfrutado un chocolate o una panetela en el mercado temprano, por la mañana, es como si jamás hubiese pasado por ‘la Perla de los Ríos’”.⁶ En Palizada también se encuentran artesanías elaboradas con madera, bordados a mano, artículos de pesca, chocolate, dulces tradicionales, pan, queso, talabartería y urdido de hamacas.⁷

Pese a todo, desde la Sectur se promueve el discurso de que la verdadera magia está en los habitantes del pueblo. En el folleto del gobierno del estado de Campeche ya referido se afirma lo que sigue:

4 Cultura Campeche, “Palizada”, en <http://culturacampeche.com/turismocultural/monografias/palizada.html#patrimonio>

5 *Ibíd.*

6 *Ibíd.*

7 *Ibíd.*

Al recorrer las calles podemos sentir esa inigualable sensación que ofrece la provincia. Podrá saludar al peluquero, al farmacéutico, al quesero, a la señora que vende chocolates, en fin, todo un mundo de personajes que aún forma parte de las actividades de la comunidad.

La fama que gozan los campechanos es una de las grandes fortalezas del capital humano local porque se han distinguido por su comportamiento con llaneza y cordialidad, sin importar la distancia en el trato. Afable, sencillo, que no muestra interés alguno por ceremonias y formulismos, así es el campechano, generoso y hospitalario. El paliceño, como natural de Campeche, es un excelente y orgulloso embajador de la cultura hospitalaria, fraterna y solidaria propia de la idiosincrasia campechana. (Sectur Campeche, 2013)

Como consecuencia de su incorporación al PPM, Palizada aumentó su afluencia turística. De acuerdo con datos de la Sectur Campeche, el número de visitantes aumentó de 13 799 y 14 432 entre 2009 y 2010 respectivamente, a 25 058 y 28 601 en 2011 y 2012. Por su parte, la ocupación hotelera pasó de casi 40% en 2009 a 36% en 2010, 41% en 2011 y 48% en 2012 (2013).

En un diagnóstico efectuado en el mismo documento se afirma —con base en entrevistas a la población local, empresarios y funcionarios— que si bien el turismo es un instrumento de desarrollo y la importancia del nombramiento es incuestionable, no se sabe por qué se es pueblo mágico ni se reconoce impacto alguno en la vida cotidiana. Para los empresarios ha habido una ligera mejora en los ingresos provenientes del turismo, por lo cual algunos han incrementado su inversión. Sin embargo reconocen su ausencia de conocimiento y compromiso, lo que impide el fortalecimiento de la cultura turística del destino.

Entre los retos a resolver figura la deficiente accesibilidad del pueblo. Pocas carreteras comunican con el resto del estado y la única disponible está en muy mal estado. Sobre todo se ve afectada por lluvias, inundaciones y ciclones. De

igual forma falta señalética adecuada. Por último se necesita reorganizar el comité de pueblos mágicos respectivo (2013).

Perspectivas de políticas públicas sobre Palizada

Los gobiernos federal, estatal y municipal orientaron las políticas públicas que integraron a Palizada al PPM. Enseguida expondremos con mayor detalle los elementos culturales, de infraestructura, sociales y turísticos relacionados con el nombramiento de la Sector.

Las gestiones para que Palizada fuera reconocido como pueblo mágico iniciaron en 2004 y fueron retomadas en 2007. Con todo, el otorgamiento de la distinción no se dio sino hasta el 24 de febrero de 2011. El gobierno estatal consideró otros dos pueblos, Calkiní y Pomuch. Entre éstos existe una distancia de 36 km; entre el segundo y Campeche hay 53 km, y entre el primero y Mérida, 83 km, mientras que la distancia entre Campeche y Palizada es de 358 km.

El patrimonio de Palizada fue determinante para que el gobierno del estado lo propusiera como pueblo mágico: identidad, costumbres, tradiciones, recursos naturales y arquitectura —distinguida por las tejas marsellesas—, así como la cercanía con Palenque. Tras la gestión tuvo lugar la designación nacional otorgada por la Sector. Fue la número 36 del PPM.

Una razón por la que Palizada no fue el único pueblo contemplado es que para algunos más bien pertenece a Tabasco. Su cercanía con Villahermosa —151 km—, la cantidad de tabasqueños que se hicieron paliceños y su ubicación al extremo sur de Campeche son los pilares de dicha consideración. En contraste, la ciudad de Campeche está influenciada por la cultura yucateca, dada su cercanía con el estado sureño. Ahora bien, Campeche, además de tener influencia yucateca y tabasqueña, cuenta con una localidad que no se ve como campechana, sino que se llama a sí misma carmelita. Se trata de los habitantes de ciudad del Carmen.

Para incrementar los accesos a Palizada, algunos lugareños han propuesto al gobierno construir una carretera del pueblo a ciudad del Carmen.⁸ Actualmente, el trayecto por las carreteras existentes es de 227 km; el tiempo aproximado para recorrerlos es de cuatro horas. Si se trazara una carretera en línea recta entre las dos urbes, la distancia sería de 50 km y el recorrido se reduciría a una hora. Esto no se ha autorizado porque dañaría el manglar. En términos socioterritoriales, la mayoría de los paliceños ve lo anterior como algo positivo, ya que de lo contrario Palizada se convertiría en un lugar de paso y atraería maleantes. Además se perdería el principal factor de calidad de vida, la tranquilidad. En última instancia, el único beneficio sería activar la economía. Hoy en día se entra y se sale por la misma carretera.

La mayor problemática para los oriundos es que en la localidad no hay suficientes fuentes de trabajo y los negocios van mal. Algunos años atrás, antes de que Palizada fuera pueblo mágico, hubo empleo temporal pero fue eliminado por el gobierno municipal. En ese tiempo los habitantes contaban con apoyos como la provisión de un triciclo para transportar a la familia y los enseres. Asimismo los apoyaban con materiales para la construcción de su vivienda. Sobra decir que para algunas personas es difícil no contar con ayuda municipal. En general, se percibe que la administración pública realiza distinciones al momento de distribuir las ayudas gubernamentales. En ese sentido, se espera que los beneficios recibidos por pertenecer al PPM se den a conocer y lleguen a las personas de manera imparcial.

El gobierno municipal, con la intención de crear empleos, desea dar pie a alguna actividad agrícola que reemplace la producción de arroz. Con esta última el municipio de Palizada irradió la región algunas décadas atrás. Por eso, el interés de los inversionistas foráneos está en la producción de palma de aceite. Desgraciadamente, los trabajos ofrecidos son de baja remuneración. La perspectiva de los residentes con respecto a este asunto es que no se alcan-

8 Los paliceños perciben a ciudad del Carmen como una zona conflictiva. El motivo es que de sus 300 000 habitantes, la mitad es población flotante empleada en las plataformas petroleras.



Vida cotidiana frente al Paseo de las Flores

SAN JOAQUÍN DE LA PALIZADA

Fotografía | Priscila Rodríguez



Fotografías cortesía de Alfredo Abreu, presidente del comité de pueblos mágicos





Atardecer en río Palizada. Fotografía de Priscila Rodríguez



Vista desde el Paseo de las Flores; al fondo se aprecia el mercado. Fotografía de Priscila Rodríguez

zará el nivel que tuvo el arroz. Consideran conveniente reorientar la actividad productiva, estructurando de forma adecuada la producción agraria. De esta forma sería un medio eficiente de sustento para las familias y los jóvenes se interesarían por trabajar el campo en vez de irse. Hay quienes opinan que en Palizada tendría que haber una empacadora, la cual también evitaría la migración en busca de empleo.

Respecto de las políticas turísticas, la perspectiva del actual comité de pueblos mágicos de Palizada —que inició labores en 2014— es que la actividad resulta incipiente. Se requiere inversión económica para sensibilizar y capacitar a los lugareños en torno a cómo tratar a los turistas, es decir con calidad y calidez. También es importante promover un turismo cultural que se interese por las dinámicas sociales.

En el mismo sentido, la administración municipal de 2012 a 2015 estuvo gestionando con las autoridades de Palenque el diseño de una ruta turística atractiva para los visitantes guatemaltecos. Ésta abarcaría Las Flores y Tikal. Así, además de visitar Palenque, se pasaría por Palizada y Calakmul. Con ello se aprovecharían los destinos mexicanos que son patrimonio de la humanidad.

Transiciones territoriales y sociales

Con el fin de que Palizada fuera un pueblo mágico atractivo se le efectuaron algunas adecuaciones. Antes de mencionarlas es conveniente recordar sus condiciones anteriores. A mediados del siglo pasado, los caminos se mostraban cubiertos de pasto y vegetación. De manera semejante, las calles eran de tierra y grava. Esto cambió tras el nombramiento, cuando se pavimentó. En el centro se empleó concreto estampado, como en la mayoría de los pueblos mágicos. Por su parte, la vida local se vinculaba con las vías marítimas.

La localidad fungió como lugar estratégico para salir al golfo. Su mejor época fue cuando se comercializaban alimentos. En ese entonces los habitantes se transportaban a lo largo del río. Llegó a haber entre 30 y 40 embarcaciones que ofrecían mercancías a los clientes de la ribera. El movimiento, tanto de barcos

como de víveres, era impresionante; el mercado trabajaba las 24 horas del día. Semejante panorama fue el que disfrutaron los paliceños hasta la década de 1970. Las rutas de los barcos más pequeños cubrían incluso las rancherías.

Por desgracia, las embarcaciones dejaron de ser rentables cuando se construyeron las carreteras y el ferrocarril. En el imaginario de los paliceños figura un gran barco de vapor, El Carmen, de principios del siglo xx. Sus instalaciones incluían casino. Efectuaba la ruta ciudad del Carmen, Palizada, Jonuta y Villahermosa, de ida y regreso. Perteneció a una cooperativa. Hace poco más de dos décadas sus propietarios lo consideraron incosteable y optaron por quemarlo para cobrar el seguro.

Los lugareños recuerdan que, en 1949, se construyó el mercado. Recientemente, para mejorar su imagen, fue remodelado. Lo lavaron y repararon las tejas marselesas dañadas.⁹ Las fachadas de las edificaciones que estaban deterioradas también fueron reparadas. Las pintaron de colores vistosos y restauraron sus puertas, así como las techumbres de tejas que contribuyen a la identidad de Palizada. En el pueblo hubo una gran cantidad de casas de palma; actualmente son contadas las que se conservan.

Con el propósito de que la imagen del pueblo acatara los requerimientos del PPM, se remozó la iglesia. Lo mismo sucedió con el parque principal, localizado frente a ella. Éste fue de ladrillo rojo y contó con protecciones metálicas, arriates y vegetación. También fue remodelado el Paseo de las Flores, malecón que se encuentra junto al río. Se le añadieron juegos infantiles con la finalidad de que sea un lugar de esparcimiento familiar.

Para los oriundos, los espacios públicos no se mostraban limpios durante el siglo pasado. Esa mala imagen ha quedado anulada en la actualidad. Ahora se cuenta con espacios libres de basura que dan al pueblo una mejor imagen.

9 En Palizada existen 185 edificaciones con techumbre a base de tejas marselesas rojas. Este pueblo cuenta con el mayor número de construcciones de este tipo en el trayecto comprendido entre ciudad del Carmen y Villahermosa. Desafortunadamente, sólo conserva una edificación de pizarra negra traída de Bélgica.

Tanto la población como los visitantes disfrutaban de pasear por el malecón, las calles y los parques del poblado.

En la agenda pública queda pendiente rehabilitar la única vía de comunicación terrestre entre Palizada y Jonuta (con longitud de 23 km) y de ahí a cualquier lugar. En este sentido, el gobierno federal otorgó al del estado recursos para reparar los daños ocasionados por las crecientes de 2011. Se realizaron obras de menor envergadura que no fueron satisfactorias en cantidad ni en calidad. El presupuesto destinado fue de 400 millones de pesos para el caso de Palizada.

Dinámicas sociales y territoriales

Los principales actores sociales del pueblo mágico son paliceños. Ellos aman su tierra y se identifican con ella. Aquí se encuentran quienes nacieron en la localidad y han permanecido allí toda su vida. También están los que nacieron, se fueron y regresaron, así como quienes llegaron por diferentes circunstancias y se convirtieron en paliceños. Se añaden los que nacieron y ya no residen, pero mantienen lazos entrañables por medio de familiares. Éstos acuden de visita o durante las fiestas. Entre los oriundos existe tensión por afiliaciones políticas, lo cual suele alterar las relaciones sociales.

La forma de vida de los paliceños está condicionada por el entorno natural del pueblo, lo que propicia que sus hábitos estén ligados con los del sureste mexicano. En los siguientes párrafos se mostrarán las dinámicas socioterritoriales que conforman su imaginario.

Dinámicas históricas

Una de las dinámicas socioterritoriales más añorada por los paliceños es la venta de productos agropecuarios realizada en el mercado. Esto cuando campesinos, pescadores, comerciantes de animales y lugareños acudían a vender

y comprar tanto dentro como fuera de la edificación de techumbre de tejas marselesas. Ésta se localizaba a orillas del río. En el momento en que los paliceños recuerdan la escena afloran sus emociones: recuerdan el paisaje dinámico, conformado por la gente, el mercado y el río con sus pequeñas embarcaciones. Si se confronta dicha realidad con la actual —en la que el número de personas es menor y los productores ya no venden de forma directa sus mercancías por no usar el río como vialidad marítima—, se impone una notable merma. Ya no es posible observar esa enorme cantidad de embarcaciones.

En contraste están los locales de comida, ubicados en la parte posterior del mercado. Frente a ellos hay arriates con árboles, donde los locatarios colocan mesas y bancas para que los comensales degusten los platillos típicos. Esta costumbre se ha capitalizado para entablar y profundizar los vínculos familiares y amistosos, a los que llegan a añadirse los visitantes. Dicha tradición es disfrutada por todos los actores sociales involucrados. Resulta una delicia para los sentidos. Vista, olfato y tacto se gozan de los alimentos. Además escuchar el amable bullicio de la labor gastronómica, las amenas charlas y las expresiones de alegría resulta inolvidable.

Dinámicas presentes

Las dinámicas socioterritoriales presentes ponen en primer plano la imagen de un pueblo tranquilo; extremadamente calmado, seguro, que no es peligroso. Por esta razón continúan dejando las puertas de sus casas sin llave. Saben que no entrará nadie a robar. Los lugareños se ríen ante la posibilidad de semejante situación. Responden que sabrán quién fue porque entre ellos se conocen muy bien.

También está presente el amor por el lugar pintoresco donde nacieron. A éste lo califican como el más bonito del mundo. Aseguran que su magia y encanto lo vuelven único. Otra cualidad que destacan es que nadie se muere de hambre, dado que poseen un río en que pueden pescar cuando lo deseen.

Dinámicas perdidas y en proceso de rescate

Cuando Palizada ingresó al PPM, la administración pública local gestionó la adquisición de una embarcación, El Paliceño, con el objetivo de que efectuase el trayecto turístico redondo de Palizada a ciudad del Carmen; saldría un día y regresaría al siguiente. La acción tuvo dos intenciones: recuperar los viajes marítimos que dejaron de efectuarse tras la construcción de vías terrestres y férreas, y complementar los atractivos turísticos de la localidad.

Una actividad cultural que las autoridades y la sociedad buscan rescatar son las bandas de música y los bailes de salón que formaron parte de sus dinámicas sociales. El Pato Cenizo, inaugurado en 1949, fue el salón donde los paliceños bailaron ritmos cubanos. Lamentablemente fue demolido. En su lugar se construyó el parquecito de la Libertad. Los emprendedores de la iniciativa ven viable que los sones que incluso en Cuba ya no se bailan sean retomados por los jóvenes junto con los actuales.

Entre los planes de recuperación también figura explotar el palo de tinte. Éste les dio identidad y fue utilizado en obras locales. Una de las más importantes fue apuntalar la ribera del río para evitar la erosión. Por desgracia, estos troncos fueron eliminados y con ello desapareció este método de construcción. Si se volviera a comercializar podría utilizarse como elemento definitorio en espacios públicos y privados.

Palizada mágica

La magia de los pueblos está en su gente. Ésta es una de las ideas más arraigadas en el imaginario de los paliceños. Están definitivamente convencidos de que la magia de Palizada radica en ellos mismos.

Cuando se les preguntó sobre aquello que más les gusta de su pueblo, contestaron que su gente. Se perciben como muy amables, altruistas y comunicativos. Prácticamente son una familia; se cuidan, hay respeto y seguridad.

Son amistosos y honestos, todos se conocen y saludan. Reciben a la gente con cariño y alegría. Se conciben anclados a su tierra por el amor que le profesan. Uno expresó poéticamente su relación con el pueblo. Confesó ser un eterno enamorado de su gente, sus raíces y su tierra. Otros comentaron que los visitó una persona de Monterrey y hablaron sobre sus experiencias. Dicho individuo había conocido más de 50 pueblos mágicos sólo una vez; sin embargo, Palizada fue el único que visitó en tres ocasiones distintas. Esto por el imaginario que se formó de los lugareños. Es importante añadir que entre los paliceños se encuentran personas ilustres: poetas, músicos, políticos y abogados.

Palizada es conocido como la Perla de los Ríos por su posición geográfica. Se localiza en una zona de abundante agua limpia, con mantos acuíferos a pocos metros de profundidad. En el imaginario de los paliceños impera la idea de un pueblo con bellezas naturales incalculables. Hay riqueza en cuanto a flora y fauna. También les gusta que está limpio y es tranquilo: no hay robos, crímenes, ni delincuencia. Puede haber estrecheces, pero no miseria.

Los lugareños consideran parte importante de su patrimonio el espectáculo que contemplan dos veces al día, a las seis de la mañana y a las seis de la tarde aproximadamente. Temprano las garzas dejan los árboles del pequeño monte junto al río para luego regresar a ellos y pasar la noche. A los oriundos les encanta estar a la orilla del río cuando esto sucede.

Entre los atractivos naturales destacan las unidades de manejo ambiental de lagartos e hicoteas, el santuario de los manatís, la ribera Tila, el Cuyo y las diversas lagunas localizadas en el trayecto pluvial entre Palizada y ciudad del Carmen. Es primordial realizar un paseo en lancha por el río Palizada, visitar la hacienda de San Román —donde hay monos aulladores, manatíes y distintas especies de aves— y disfrutar los preciosos atardeceres. De igual forma es recomendable ir al Paraíso Mágico, que cuenta con hospedaje. Pese a esto, la localidad no se siente preparada para ofrecer una propuesta sólida en materia de ecoturismo.

Por otra parte, las festividades se han mantenido por generaciones aun cuando en ocasiones han decaído. En este sentido, el comité de pueblos mágicos ha contribuido de manera entusiasta. Su esfuerzo ayudó a rescatar el

Carnaval, que en 2015 presentó 14 comparsas integradas por mujeres de la localidad. También impulsó la creación del Encuentro Nacional de Escritores en la Región de los Ríos durante 2010.

A continuación, enumeraremos algunas de las celebraciones más importantes en orden cronológico:

- Febrero. Carnaval de Palizada. El de Campeche es el más antiguo del país.
- Abril. Torneo de Pesca de Robalo.¹⁰ Se premia a los primeros lugares.
- Mayo. Encuentro Nacional de Escritores en la Región de los Ríos. Participan alrededor de 70 escritores y artistas de diversas disciplinas provenientes de todo el país y del extranjero.
- Junio. Jueves de Corpus Cristi. Se festeja el Señor de Tila, santo local.
- Agosto. Del 15 al 31 se celebra a San Joaquín, patrono y protector de Palizada con una gran fiesta. En este lapso se realizan actos religiosos, misas y alboradas. También hay una feria agrícola y ganadera, bailes típicos y eventos deportivos. Otro suceso trascendente es la peregrinación a San Joaquín, en la cual se capitaliza la vinculación de los paliceños con los ríos y esteros. La imagen del santo es trasladada al centro del poblado, exactamente al río Palizada. Esto a través del cauce, en los cayucos y embarcaciones de los pescadores y sus familias.
- Noviembre. Celebración del Día de Muertos. Se colocan altares tanto en las oficinas de gobierno como en las escuelas. Además, a lo largo del mes, hay tamaladas en diferentes casas según las posibilidades económicas de las familias. Puede participar quien lo desee. La costumbre está basada en tradiciones tabasqueñas.

10 En 2016 se efectuará el XIII Torneo de Pesca de Robalo en la ciudad de Palizada, pueblo mágico, del 1 al 3 de abril. Se podrá ganar una lancha Nitro Z6 de 5.28 x 2.29 m, además de otros atractivos premios.

A grandes rasgos, lo expuesto hasta aquí configura el patrimonio de Palizada que permitió a sus autoridades municipales sortear los obstáculos administrativos para ser pueblo mágico.

Actividades recreativas con fines turísticos

En el expediente de postulación de Palizada se incluyeron las actividades a realizar tanto por locales como por visitantes. Allí figura la pesca recreativa de carpa, mojarra, macabi, jull, bobo del río, bobo de escamas, mojarra castarrica, paleta pinta, prita, tenhuayaca, topota, zacatera, pejelagarto, robalo, sábalo y otros. Asimismo, aparece la caminata en el malecón, parques y calles. En los afluentes del río Palizada y la laguna de Términos existen restos de barcos que pueden ser visitados mediante sesiones de buceo arqueológico. En los cuerpos acuíferos mencionados también se puede practicar kayakismo entre paisajes espectaculares, o bien disfrutarlos desde el aire por medio de vuelos en ultraligero.

En el Área de Protección de Flora y Fauna de la laguna de Términos —en la cual Palizada está contemplada— se pueden realizar excursiones para observar la flora y la fauna en su hábitat original. La diversidad de especies acuáticas y terrestres es vasta. Esto se debe a que está compuesta por manglares, pantanos y selva baja inundable. Destacan las siguientes especies: manatí, ocelotes, tortugas, lagartos, monos araña y nutrias, así como ibis blanco, cormoranes, patos, halcones, águilas pescadoras, chachalacas, garzas, etcétera. En los alrededores del pueblo y en las brechas del río se pueden realizar safaris fotográficos, los cuales se complementan con talleres de educación ambiental y reforestación.

Conclusiones

Palizada es un pueblo de Campeche pintoresco y tranquilo. En varias ocasiones perdió o vio mermadas las actividades económicas que le dieron cierto

privilegio en la región. Éstas fueron la exportación de palo de tinte, el cultivo y procesamiento de caña de azúcar, la producción de mango ataúlfo y la ganadería. Tras la disolución de las dos primeras y la disminución considerable de las otras, la administración pública y el comité de pueblos mágicos tienen sus expectativas puestas en el turismo. Creen que puede convertirse en una actividad dinamizante para el pueblo.

Su ubicación convirtió a esta localidad en una suerte de frontera por varias razones: ora geográfica, por hallarse entre los estados de Campeche y Tabasco; ora como zona limítrofe, en términos políticos, a los ojos de piratas y conquistadores; ora como tierra que bordea el mar. También es una especie de frontera imaginaria entre el pasado, el presente y el futuro; entre las actividades económicas que beneficiaron al pueblo y las que pueden posicionarlo.

En suma, es mágico estar junto al río; contemplar los atardeceres, el ir y venir de las garzas; observar a los paliceños realizando sus actividades cotidianas, saludarse, charlar entre ellos; pasear por su hermoso pueblo, convivir y comer en el mercado o los portales.

Referencias

- Entrevistas a actores claves y residentes de Palizada, Campeche. (2015).
- Mendoza Solana, J. M. (2011). *San Joaquín de Palizada*. Campeche: Secretaría de Cultura.
- Sectur Campeche. (2013). *Diagnostico sobre competitividad y sustentabilidad del destino Pueblo Mágico Palizada. Agenda de competitividad turística del destino Pueblo Mágico Palizada*. Campeche: Secretaría de Turismo.
- Torras Conangla, R. (2012). *La tierra firme de enfrente*. Mérida: Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales-UNAM.
- Villegas, P. (2014). *Del puerto de Marsella a las casas de Campeche*. Campeche: Universidad de Campeche.

Comitán de Domínguez, Chiapas

Del eclecticismo cultural a una oferta turística diversificada

Luis Fernando Zúñiga López*

Comitán de las Flores
*Comitán,
Comitán de las flores,
donde están mis amores
donde quieren de verdad.
Donde yo
pude ver la belleza,
donde está la pureza,
la hermosura en la mujer.
Siempre tendré presente
este recuerdo,
la esperanza divina
de mi vida,
este inmenso deseo
que conservo
de volver a la tierra
que me inspira...
Comitán...
Comitán...*

ROBERTO CORDERO CITALÁN.¹

* Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM. Doctorando en Urbanismo. Contacto: lombardi8417@yahoo.com.mx

1 Roberto Cordero Citalán escribió estos versos en la primera mitad del siglo XX, en una noche de fiesta. Los plasmó en la pared de una casa que pronto será derrumbada, con lo cual se perderá la fuente de primera mano. Aun así, se han transmitido de manera oral hasta nuestros días.

Este capítulo tiene como objetivo analizar la manera en que se configura la actividad turística en Comitán de Domínguez, así como la cultura en tanto resultado de una mezcla de pueblos y tradiciones con un pasado ecléctico en su devenir a través de los siglos. Lo anterior se ve reflejado en la vida cotidiana, las dinámicas sociales, el territorio y el paisaje. Dichos elementos integran la magia del lugar.

Se analizarán también la dinámica de la actividad turística, la designación como pueblo mágico y la forma en que la ciudad se está proyectando como polo de desarrollo turístico regional. De tal forma que las dinámicas socioterritoriales, económicas, culturales, políticas y ambientales tienen un alcance y consenso entre varios municipios, los cuales deben trabajar en la definición de políticas públicas con el concurso de población, gobierno y empresas.

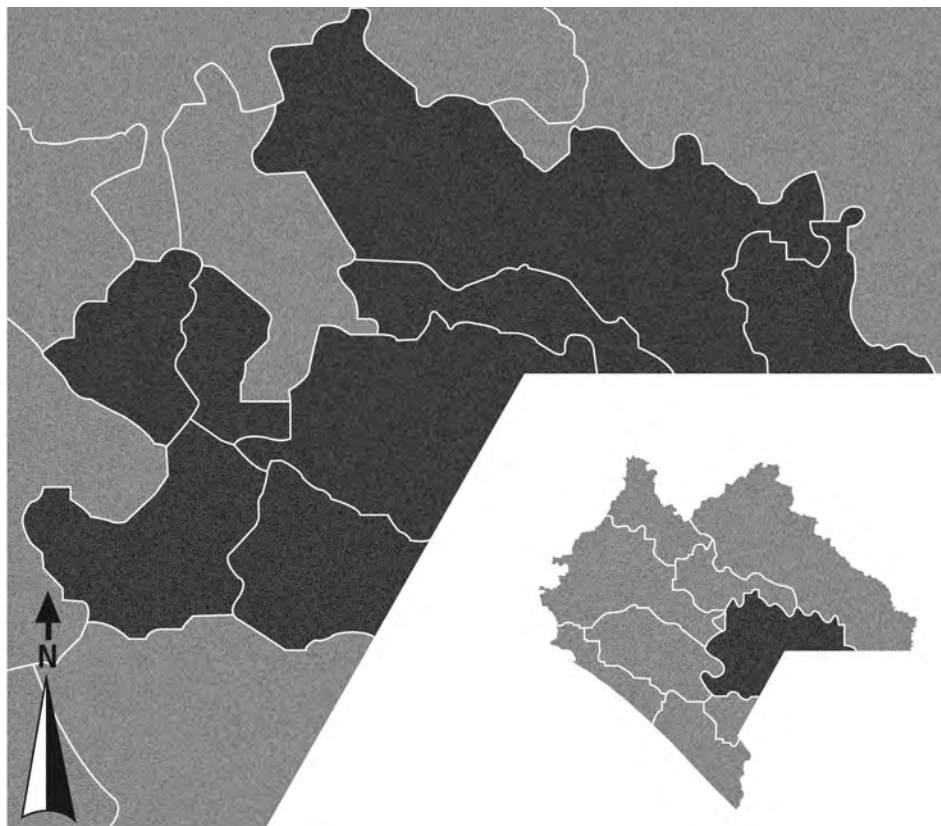
Antecedentes

El municipio de Comitán de Domínguez se localiza en el estado de Chiapas, en los límites del altiplano central y de la depresión central. Al norte colinda con los municipios de Amatenango del Valle y Chanal; al este, con Las Margaritas y La Independencia; al sur, con La Trinitaria y Tzimol, y al oeste con Socoltenango y Las Rosas. Se encuentra a no más de hora y media de la frontera con Guatemala. Sus coordenadas geográficas son 16° 15' N y 92° 08' W. Su altitud es de 1 600 m s. n. m. Presenta un relieve semiplano con algunas elevaciones sobresalientes en el norte y el sur. El clima en Comitán es templado subhúmedo, con lluvias en verano. La temperatura media anual es de 18 °C, con una precipitación pluvial de 1 020 mm anuales.

Comitán es escenario de horizontes luminosos junto a templos mayas y magníficas iglesias coloniales. Tiene como marco los antiguos llanos de la geografía colonial, así como su diversidad natural y su riqueza cultural.

Fray Tomas de la Torre —al recorrer la provincia de Los Llanos— mencionó sobre Comitán lo siguiente:

Chiapas, región III, frontera



Fuente: Inafed (2015).

Toda la comarca [la provincia de Los Llanos, hoy Comitán] es maravillosa en todo. Primeramente en temple, porque ni hace frío ninguno ni demasiado calor. Hay gran abundancia de toda la comida de los indios, así maíz como ají y todo lo demás que ellos comen. Es la madre del algodón y de allí se visten todas estas provincias. Es tierra llanísima, de grandes pastos para ganados, y a las espaldas [de Copanaguastla] tienen las sierras de donde se saca el oro. Es del todo semejante a Jericó. (Ximénez, 1971-1975)

Comitán quiere decir “lugar de alfareros” o “lugar de fiebres”; viene del náhuatl. Ahora bien, *Balún Canán*, que significa “lugar de las nueve estrellas”, fue el nombre prehispánico de la localidad.

Comitán cuenta con más de 450 años de historia, en los cuales ha integrado un amplio mosaico de culturas, anécdotas y narraciones. Los comitecos se sienten orgullosos de dicho legado.

Fue en 1528 cuando Pedro de Portocarrero fue enviado por el capitán Pedro de Alvarado a someter al pueblo de Comitlán (castellanizado a Comitán). En ese entonces era habitado por indígenas tzeltales, quienes ya habían sufrido una invasión por parte de los aztecas en 1486.

En el siglo XVI, la conciencia del potencial económico de la provincia de Los Llanos y de su riqueza ecológica avivó la avaricia de los conquistadores. Se apropiaron de las tierras de los nativos y dieron paso al establecimiento de haciendas y ranchos. Aquéllas estaban dedicadas a la ganadería y al cultivo de cereales. Los ranchos, por su parte, se entregaban mayormente a la producción de caña de azúcar y su transformación (Ruz, 1982).

Las haciendas representan un pasaje importante en la historia de Comitán. Fueron piezas trascendentes en el desarrollo económico regional y en la conformación de la ciudad y la sociedad comitecas. Esto al fungir como espacios naturales de convivencia para sus habitantes, lo que dio pie a costumbres, tradiciones y desarrollo cultural.

A lo largo de su historia Comitán ha tenido modificaciones en su nombre, a saber: Santo Domingo de Comitán, Santa María de Comitán y Comitán de las Flores. No fue sino hasta 1924 que se le denominó Comitán de Domínguez por decreto oficial, en honor al ilustre Belisario Domínguez Palencia.

La población de Comitán de Domínguez es de 141 013 habitantes, según el Censo de Población y Vivienda de 2010 del Instituto Nacional de Geografía y Estadística. Cabe destacar que la mayoría está compuesta por mujeres.

Magia comiteca

En Comitán, como en muchas regiones del país, la cultura es el resultado de siglos de mezcla entre costumbres y saberes. Éstos pueden ser indígenas, mestizos o extranjeros. Ello se refleja en sus tradiciones y su particular forma de hablar —que sin duda identifica al comiteco, también llamado “cositia”—, así como en sus festividades y su comida, que los distinguen de otros pueblos y ciudades.

Suma relevancia tienen los platillos comitecos, dentro de la rica gastronomía chiapaneca, por su carácter y personalidad propios. Buenos ejemplos son los picles, la butifarra, el salpicón, la chanfaina, las tostadas de asiento de manteca y el pan compuesto. También hay dulces destacables como las trompadas, las pellizcadas, los tamales de pitaúl y los chimbos.

El mercado municipal 1 de mayo es un crisol para escuchar y sentir la vida cotidiana comiteca. Desde luego, en este lugar es posible oler y probar las delicias tradicionales, ofertadas con una particular forma de hablar: “¿Va querer nasté su cacahuatito, ta bien doradito, bien dulce, lleve su tamalito de hoja de chipilín, de dulce, de bola y de verduras”.

La ferviente vida católica de Comitán ha propiciado la edificación de varias construcciones, así como festividades para venerar a los santos. Algunos ejemplos son el templo de Santa Teresita del Niño Jesús, que se distingue por tener el altar mayor situado en una esquina y presenta un arco de medio punto moldurado en su acceso.

Por su parte, el templo de Guadalupe —edificado a principios del siglo xx— es de estilo neoclásico y cuenta con elementos estilísticos como almohadillado, columnas corintias y cornisa denticulada. Sus muros blancos contrastan con el verde de los árboles del parque del barrio (INAH, 1999).

El templo del Calvario data de los siglos XVIII a XX. Resalta por su decoración de argamasa en alto relieve, con hojas de vid en la parte media superior

y el capitel, que está decorado con hojas de acanto estilizadas. Sus muros son de piedra y el altar mayor se encuentra tallado en madera con motivos neoclásicos.

Santo Domingo es el patrono de la ciudad. El templo edificado para su veneración tiene un altar mayor de mármol y una fachada de estilo mudéjar. En su interior hay detalles de estilo neoclásico y cuenta con obras del siglo XVII, de arte colonial temprano, y del XVIII, de estilo barroco (1999).

El barrio de San Sebastián es considerado como la cuna de la independencia de Chiapas y Centroamérica. Allí Fray Matías de Córdova, el 28 de agosto de 1821, convocó a una reunión extraordinaria en el templo de Santo Domingo. Su fin era organizar lo que posteriormente daría paso a la declaratoria de independencia.

El barrio aludido también destaca por las corridas de toros que se realizaban en el lugar que actualmente ocupa el centro de salud. En la casa de enfrente había un gran árbol de chulul. La gente pobre pagaba para que la dejaran subirse en éste y ver desde allí la corrida. El árbol casi siempre estaba lleno, de ahí surgió un dicho conocido de Comitán: “¡Está muy cuajado el chulul!”

Del 10 al 21 de febrero se lleva a cabo una de las principales festividades. Es en honor de san Caralampio, santo al que la población tiene mayor devoción debido a que por su intercesión el pueblo se salvó de una epidemia que azotó a la ciudad a mediados del siglo XIX. Su capilla está ubicada en el barrio de La Pila, donde se realizan diversos eventos culturales y religiosos (Albores *et al.*, 1994: 18).

El 10 de febrero se realiza la romería en honor a San Caralampio. En este evento las rancherías y el pueblo en general acuden a un lugar llamado el Chumísh. Luego se dirigen al templo acompañados de diablos, muertes, gigantes, comanches y enmascarados que bailan alegremente. Una vez dentro de la edificación dejan sus ofrendas y pasan a la sacristía, donde se les obsequia refresco preparado con temperante.

CENTRO CULTURAL
ROSARIO CASTELLANOS

Fotografías | Cristhian Hernández

COMITÁN DE DOMÍNGUEZ







Personajes

Comitán ha sido cuna de diversos personajes ilustres que destacaron en arte, ciencia y política. Algunos de ellos son Isabel Soria, soprano y compositora; José Pantaleón Domínguez, militar y político; Jorge de la Vega Domínguez, economista, político y gobernador; Roberto Domínguez Burguete, físico; Esteban Alfonso García, músico y compositor; Irma Serrano; actriz y cantante; Arminda Córdova Zúñiga, promotora del voto femenino; Armando Alfonso Alfonso, científico y escritor; Marirrós Bonifaz, poeta ganadora del premio Sabines, y, por su puesto, Rosario Castellanos Figueroa y Belisario Domínguez Palencia.

Rosario Castellanos, personaje ilustre de Comitán con injerencia a nivel nacional, fue una intelectual que sentía pasión por la literatura mexicana, la condición de la mujer (su historia, su imagen y sus posibilidades de liberación), el problema indígena y sus desigualdades sociales —racismo, clasismo, falta de oportunidades y el no reconocimiento de la dignidad de las culturas indígenas y su alfabetización— (Ruiz Otero, 2008: 164-176). Realizó labor docente en la UNAM y en la Universidad Iberoamericana, así como en las de Wisconsin, Colorado e Indiana. Fue secretaria del Pen Club de México. Se preocupó constante por la promoción de la cultura en diversas instituciones oficiales. En 1971 fue nombrada embajadora en Israel, donde falleció al cabo de tres años.

Rosario Castellanos vivió en Comitán, en una casa ubicada cerca del templo del Calvario. En su novela *Balún Canán* escribe:

Nuestra casa pertenece a la parroquia del Calvario.

Rechina la llave dentro de la cerradura enmohecida y la puerta gira con dificultad sobre sus goznes. Lo suficiente para dejarnos pasar. Luego vuelve

a cerrarse. Adentro ¡qué espacio desolado! Las paredes altas, desnudas. El coro de madera toscamente labrada. No hay altar. En el sitio principal, tres crucifijos enormes cubiertos con unos lienzos morados como en la cuaresma. (Castellanos, 2007: 22)

Belisario Domínguez nació en un ambiente rodeado de ideas liberales y de vanguardia. Sus familiares estaban comprometidos con el México profundo. Estudió en la facultad de Medicina de París y obtuvo el grado de médico profesional en el hospital Broussais La Charité. Fue representante de Chiapas en la Cámara del Senado durante la construcción de la república, la soberanía popular, la democracia, las instituciones y la paz pública.

En ese contexto denunció públicamente las atrocidades del entonces presidente Victoriano Huerta. La consecuencia de esto fue su cruel asesinato en el cementerio de Xoco, en Coyoacán —los asesinos le pagaron al sepulturero con el dinero que él mismo llevaba—. Le cortaron la lengua al cadáver y fue enviada como trofeo a Victoriano Huerta (Velázquez Toledo, 2014).

En 1953, el presidente Adolfo Ruiz Cortines emitió el decreto por el cual, año tras año, se entregaría la medalla Belisario Domínguez, del Senado de la República. Se trata de un reconocimiento para los mexicanos que se distinguen por su ciencia o virtud en un grado eminente como servidores de nuestra patria o de la humanidad (Senado de la República, 2015).

Magia regional

La oferta turística cultural de Comitán se diversifica en zonas arqueológicas como Tenam Puente, sitio maya de la época Clásica con plazas y áreas para el juego de pelota. Es de las más visitadas por los visitantes y turistas de la región. La palabra Tenam proviene del náhuatl *tenamitl*, que significa “fortificación”, “muro” o “defensa”. El término puente corresponde al de la antigua finca El Puente (actualmente colonia Francisco Sarabia), donde se localiza este sitio arqueológico. Está compuesto por construcciones de tipo cívico, religioso y

habitacional, acomodadas en niveles con forma de plazas abiertas y cerradas. Su ubicación permitió la actividad comercial entre los Altos de Chiapas y Guatemala.

En Tenam Puente se han encontrado vestigios arqueológicos como urnas funerarias con diseños de grecas escalonadas, aves y felinos. Éstos se exponen en el museo Arqueológico de Comitán (Gobierno del Estado de Chiapas, 2004).

Chinkultic es otra zona arqueológica importante en la región. Su nombre significa “caverna con descensos”. Viene de *chen*, “caverna”, y *koeltik*, “descensos” (INAH, 2015). Se localiza a 62 km de Comitán, entre el cenote Azul y las lagunas Chanujabab y Tepancuapan. En este sitio se veneraron deidades acuáticas y solares en un paisaje espectacular de naturaleza y arquitectura maya (Secretaría de Turismo, 2012).

La zona arqueológica de Junchavin se halla a las afueras de la ciudad y es visible desde el centro de ésta. Lo anterior se debe a que está en lo alto de un cerro. Viene del maya tojolabal *jun*, que significa “uno”; de *chavin*, “guardián” y de *ine*, “lugar”. En conjunto Junchavin sería “el guardián número uno” o “el primer guardián”. Cabe mencionar que esta zona arqueológica requiere de mayor atención para su oferta turística, ya que no cuenta con un acceso adecuado.

La oferta turística cultural: su dinámica y composición

La motivación del turismo cultural es multidimensional. Esto porque el turista busca diversas experiencias en un viaje de carácter único y personalizado (Pearce, 82). En lo anterior radica la diferencia con el turismo de masas, el cual pretende replicar experiencias como parte de una moda o tendencia social. De tal suerte que la modalidad cultural persigue las vivencias cercanas, sin maquillaje o artificios mercantilistas; se trata de experimentar la vida de los otros para conocer, comprender y disfrutar sus rasgos distintivos —espirituales, materiales, intelectuales, afectivos—, esos que los caracterizan como sociedad o grupo social de un destino específico (Sectur, 2014).

Las manifestaciones culturales son ricas en nuestro país. Emanan de la mezcla entre costumbres prehispánicas y españolas durante el proceso de conquista. Aquí intervienen el asentamiento de la época colonial y diversas corrientes artísticas que han nutrido al país en los últimos siglos. Por ello, si bien se cuenta con una caracterización propia en la actualidad, es notorio el paisaje ecléctico de su construcción.

Lo ecléctico discurre en una combinación de diversos elementos culturales. Éstos derivan en una manifestación distinta, la cual se hace notoria con relativa facilidad en el modo de pensar y vestir; en el estilo de vida y en la alimentación, entre otros aspectos.

La cultura es preponderante en los asentamientos humanos pues crea sentido de identidad y pertenencia. Las manifestaciones culturales en Comitán son diversas y se reflejan en fiestas tradicionales, comida y modos de hablar; en personajes ilustres, pintura, arquitectura, literatura, música y leyendas. Todos estos hitos culturales se han conformado a lo largo de siglos, en una dinámica que conjuga mestizaje y tradición.

El 24 de noviembre de 2000, Comitán obtuvo la declaratoria de zona de monumentos históricos (Presidencia de la República, 2000) por contar con 84 manzanas, las cuales comprenden 243 edificios construidos entre los siglos XVI y XIX. En estas edificaciones puede observarse el valor arquitectónico del pueblo en cada etapa de la historia. De ahí la preservación imperante del carácter cultural de la localidad, que sin duda guarda mucho en común con el resto de las manifestaciones mexicanas de este tipo.

El 9 de octubre de 2012 Comitán fue reconocido como pueblo mágico por la Secretaría de Turismo (Sectur). En opinión de Carlos Daniel Hernández Guillén, actual coordinador de Turismo, la declaratoria arriba comentada influyó significativamente para concretar el nombramiento (Sectur, 2014).

Para ser pueblo mágico debe contarse con un inventario de recursos y atractivos considerable. En éste se debe especificar el estado físico de los mismos y su potencial turístico, además de un elemento diferenciador que los haga sobresalir ante los de otras localidades. La autoridad que regula los cambios y la rehabilitación de los inmuebles declarados históricos o colindantes es el INAH.

Según Hernández Guillén, coordinador de Economía y Turismo de Comitán (en una entrevista realizada en febrero de 2016), el turismo del poblado ha beneficiado en buena medida el impulso de actividades económicas en comparación con otras épocas. Esto a pesar de la reciente contracción del sector, la cual resulta dudosa en tanto que datos del INEGI revelan que en 2015 se recibió a más de 5 millones de visitantes, 14.8% más que el año anterior —amén de las políticas gubernamentales que impulsan el emprendimiento de empresas avocadas al sector turístico.

El presente ayuntamiento (2015-2018) está impulsando el turismo como principal motor de desarrollo con diversos planes. El trabajo en equipo es fundamental para esta tarea, así como una excelente preparación por parte de los actores involucrados. Lo concretado desde el nombramiento ha resultado benéfico; sin embargo, aunque se cuenta con un potencial de explotación, se considera que el municipio “sigue en pañales”, ya que aún está iniciando los trabajos enfocados al turismo.² Con esta opinión coincide Carlos Daniel Hernández, para quien la tradición turística de Comitán comienza tras el nombramiento de zona de monumentos históricos. En otras palabras, apenas se cuenta con 10 años de labor en el rubro.

Un punto en común entre el director de Planeación y el coordinador de Economía y Turismo es la peculiaridad de Comitán en cuanto a fiestas, celebraciones, gastronomía, modismos, zonas arqueológicas y personajes ilustres. Éstos son elementos diferenciadores y atractivos para el sector turístico cultural. Del mismo modo consideran que la ubicación geográfica y territorial de Comitán tiene relevancia económica, ya que es un punto de tránsito entre otras comunidades. De ahí que la actividad comercial sea tan dinámica, así como la oferta de diversos servicios (Cruz y Robledo, 2000: 5).

Su cercanía y buena relación con municipios limítrofes permiten a Comitán aprovechar atractivos naturales que no le pertenecen geográficamente, pero sí

2 Punto de vista del doctor Sergio Alberto Figueroa Córdoba, director de Planeación Municipal de Comitán. Entrevista realizada el 5 de febrero de 2016.

en el imaginario colectivo (2000). Es el caso del parque nacional Lagunas de Montebello, que cuenta con 52 lagos y lagunas; las cascadas El Chiflón, cuya atracción principal es una cortina de agua formada por el río San Vicente, y la zonas arqueológicas de Tenam Puente, Chinkultic y Junchavin. Estos atractivos turísticos corresponden a La Trinitaria y Tzimol.

Así, los tres municipios mencionados se benefician de los recursos turísticos naturales. Por un lado, Comitán aporta el posicionamiento regional y nacional, además del repunte turístico. Por su parte, Trinitaria y Tzimol ponen los recursos naturales y arqueológicos. Esto da como resultado un turismo de destino y un circuito turístico que inclusive abarca el ámbito internacional, ya que los lagos de Montebello limitan con Guatemala —país que también cuenta con una amplia oferta en materia cultural—. En estos términos se puede considerar a Comitán como el corazón turístico de la región chiapaneca de Los Llanos.

Sin duda el turismo puede impulsar el desarrollo de municipios y regiones. Esto se consigue dinamizando la economía, lo cual rinde beneficios para la población mediante empleos y fuentes de ingresos que contribuyan al bienestar social. Lo anterior, sin menoscabo del patrimonio cultural e histórico, tanto a nivel local como regional.

La casa de cultura es uno de los principales centros de impulso regional. Construida en 1948 —en el lugar que ocupara el antiguo convento de Santo Domingo— alberga la biblioteca municipal y el museo arqueológico regional.

La casa museo doctor Belisario Domínguez fue donde habitó y trabajó el héroe civil. Restaurada con el carácter tradicional comiteco, tiene espacios de vivienda familiar, botica, consultorio y salas históricas. Por otro lado, el museo de arte Hermila Domínguez de Castellanos tiene muestras permanentes de artistas contemporáneos mexicanos.

No son pocos los eventos culturales realizados en Comitán. Destaca el Concurso Nacional de Oratoria Belisario Domínguez, el cual inició en la ciudad desde 2008. Ante todo sirve para rendir tributo al ilustre mexicano que le da nombre.

El Festival Internacional de las Culturas y las Artes Rosario Castellanos homenajea a la prolífica escritora. Se realiza desde 2001 y participan artistas de diversos países de América Latina. Hay conciertos de gala, obras de teatro, ferias del libro, foros académicos y artísticos, exposiciones y muestras de cine, así como talleres infantiles y juveniles de creación artística (Turismo Comitán, 2014).

En palabras del director de Cultura, se planea la creación de un segundo festival que abarque la vida y obra de Belisario Domínguez. Éste será multidisciplinario, diferente al de Rosario Castellanos. Se aprovecharían las expresiones artísticas, sí, pero también los temas políticos. Con ello se buscará ofrecer algo diferente y fomentar el turismo de negocios.

También se planea la creación de un festival de cortometrajes aprovechando la ubicación fronteriza de Comitán. El objetivo sería disparar la expresión artística y el turismo sobre el eje del séptimo arte. En este contexto se planea la realización de una película sobre Rosario Castellanos, la cual abordará su vida y su obra. Lo ideal sería rodarla en la propia ciudad.

Otro atractivo cultural reciente es el Festival Mesoamericano de la Marimba. Cuenta con conferencias, seminarios, baile y verbena popular. Se realiza del 9 al 13 de febrero de 2015.

Como se puede observar, Comitán integra una rica oferta cultural y natural para el disfrute de los turistas. Pero ¿qué pasa con la población? ¿Qué beneficios obtiene? Según datos del Anuario Estadístico y Geográfico de Chiapas, la oferta de servicios de alojamiento del poblado se compone por 56 establecimientos. De éstos, 49 son hoteles; seis, moteles, y dos, *suites*. En conjunto, esto representa un total de 1 062 habitaciones. Dichos establecimientos recibieron en 2014 un total de 148 687 turistas, 93% de los cuales son nacionales, y 7%, extranjeros. En general, 71 804 prefirieron hospedarse en hoteles de una estrella, mientras que los 27 707 restantes optaron por alguna opción de cuatro estrellas.

La ocupación hotelera de Comitán en 2014 fue mayor que en los otros pueblos mágicos chiapanecos. Presentó un 38.1% ante el 37% de San Cris-

tóbal de las Casas —principal destino turístico del estado— y el 35.6% del recién nombrado Palenque.

En cuanto al gasto promedio del turista, la Dirección de Economía y Turismo de Comitán registró que en 2013 fue de 750.00 pesos mexicanos en una visita a la ciudad. Las temporadas de mayor afluencia son las vacaciones de Semana Santa, las de verano y el mes de diciembre (Turismo Chiapas, 2015).

Los principales atractivos de Comitán son de carácter cultural. Representan 49% del consumo. Les sigue la oferta de ocio, esparcimiento y diversión, con un 27 por ciento. Respecto de atractivos naturales, se registró un 18%, mientras que los rubros artesanal y gastronómico arrojaron 3% cada cual. Es notoria la preponderancia de la cultura como sector de oportunidad para la oferta turística de este pueblo mágico.

Quizá por eso en el último festival dedicado a Rosario Castellanos se invirtieron 4 millones de pesos, suma que se mantendrá hasta 2018. Por otra parte se destinan 500 000 pesos anuales al fortalecimiento del concurso de oratoria que celebra a Belisario Domínguez. De igual forma, se planea el reforzamiento de otros eventos culturales, como la romería de San Caralampio, el encuentro tradicional de marimbas, el festival del guateque y la festividad del equinoccio de primavera en la zona arqueológica de Tenam Puente. Estos últimos tendrán una inversión de 900 000 pesos (Secretaría de Turismo, 2014).

También se destinaron 15 millones de pesos para remodelar el templo de Santo Domingo —esto incluye dotarlo de equipamiento audiovisual para proyecciones culturales—. Por si fuera poco, un total de 14 millones de pesos tendrán como fin la remodelación de otros templos.

La inversión para fortalecer y dar mantenimiento a los atractivos culturales asciende a más de 34 millones de pesos. Y la concerniente al mejoramiento de la imagen urbana sobrepasa los 134 millones (Secretaría de Turismo, 2014).

Lo anterior da cuenta del impulso turístico en este municipio y del potencial con que cuenta; empresarios y población deben sumarse para un óptimo apro-

vechamiento de recursos. Así se gestionará el talento humano y el desarrollo de infraestructura y servicios. Ello rendirá un mejor empleo de los espacios públicos tanto para el goce de habitantes como para el de turistas y visitantes, ya que existe un área de oportunidad importante.

Por ejemplo, en el sector restaurantero, se requiere de mayor organización. Se cuenta con una gran variedad de alimentos, los cuales pueden ofertarse en diferentes temporadas. De ahí que con alianzas estables puedan generarse mejores dividendos. En otras palabras, sería posible vincular de manera directa la organización de eventos culturales con la riqueza gastronómica.

Del mismo modo debe aprovecharse la buena relación con los municipios colindantes. En este caso se instaurarían asociaciones entre restauranteros, hoteleros, transportistas y operadoras turísticas. Lo anterior brindaría dividendos superiores y con alcance regional, además de abrir la posibilidad de eventos conjuntos. Esto daría pie a la promoción de atractivos turísticos desde una nueva perspectiva.

La oferta turística diversificada es una tendencia predominante en materia cultural. Abarca tradiciones y costumbres; modalidades de hablar y de vestir; galerías de arte, arquitectura, festividades y museos; patrimonio histórico, zonas arqueológicas y espacios naturales. Todo enmarcado en un sincretismo ecléctico. De ahí que en un pueblo mágico sea imprescindible contar con un inventario de recursos y un análisis de actividades. Ello llevará a satisfacer la curiosidad de personas ávidas de una rica experiencia cultural, tanto en lo artístico como en lo emocional; tanto en lo espiritual como en lo psicológico; tanto en lo material como en lo inmaterial.

Referencias

Albores, A., Álvarez, F., Álvarez, M., García, J., Lalo, G., Lenkersdorf, G., (...) & Silva, C. (1994). *Comitán, una puerta al sur*. México: Sestante.

- Castellanos, R. (2007). *Balún Canán*. México: FCE.
- Cruz Bргуete, J. y Robledo Hernández, G. (2000). "Comitán y Las Margaritas, Chiapas. Las nuevas ciudades de la frontera sur". En *Alteridades* (vol. X, núm. 9) México.
- Inafed. (2015). *Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Chiapas. Comitán de Domínguez*. En <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM07chiapas/municipios/07019a.html> >
- INAH. (1999). *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos de Chiapas* (vol. II). México: INAH.
- INEGI. (2014). *Anuario Estadístico y Geográfico de Chiapas 2015*. México: INEGI.
- Pearce, P. L. (1982). *The Social Psychology of Tourism Behaviour*. New York: Pergamon.
- Presidencia de la República. (2000). *DECRETO por el que se declara una zona de monumentos históricos en la ciudad de Comitán de Domínguez, municipio del mismo nombre, estado de Chiapas*. En *Diario Oficial de la Federación*.
- Ruz, M. (1982). *Los legítimos hombres. Aproximación antropológica al grupo tojolabal* (vol. II). México: UNAM.

- Ruiz Otero, S. (2008). "Rosario Castellanos. Ensayista como pocas". En *Cartaphilus. Revista de investigación y crítica estética* (núm. 4). México: Sectur.
- (2014). *Guía de incorporación y permanencia. Pueblos mágicos*. En <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/10/GUIA-FINAL.pdf>
- _____. (2014). *Portafolio de proyectos de inversión en pueblos mágicos. Chiapas. Comitán de Domínguez*. México: Sectur.
- _____. (2014). Turismo cultural. En: <http://www.sectur.gob.mx/hashtag/2015/05/14/turismo-cultural/>
- Turismo Chiapas. (2015). *Chiapas*. En www.turismochiapas.gob.mx
- Turismo Comitán. (2014). *Festival Internacional de las Culturas y Artes Rosario Castellanos*. En <http://www.turismocomitan.com/index.php/ficarc>
- Velázquez Toledo, G. (2014). "La influencia de la vida y la obra de Belisario Domínguez". En *ESPACIO i+D. Innovación más Desarrollo* (vol. III, núm. 5). México.
- Ximénez, A. F. (1971-1975). *Historia de la provincia de San Vicente de Chapa y Guatemala, de la Orden de Predicadores* (vol. 11). Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. 1971-1975. Citado en Ruz, M. (1992). *Savia india floración ladina. Apuntes para una historia de las fincas comitecas (siglos XVIII y XIX)*. México: Conaculta.

Tequisquiapan, Querétaro

Intereses divididos en un pueblo mágico

Cecilia Gutiérrez Nieto*

Tequisquiapan se encuentra a sólo 160 km de la Ciudad de México. Su origen data del siglo XVI, aunque las evidencias de los primeros pobladores son de entre 1500 y 2500 a. C. Se trata de un territorio harto interesante pese a que se ha escrito poco al respecto. Lo anterior no nada más en cuanto a historia, sino también cultura, tradición, arquitectura y religión. Harían falta varios volúmenes para tratar a profundidad semejantes aspectos. De momento nos conformaremos con reflexionar en torno a los imaginarios que hicieron de Tequisquiapan un pueblo mágico en 2012. Para ello se revisarán los testimonios que permiten identificar en qué consiste semejante magia. En ese sentido, será necesario puntualizar algunos aspectos históricos y geográficos. Lamentablemente no se abordará de lleno el componente religioso en este capítulo, pero sí se procurará resaltar sus implicaciones. A la par de la reflexión referida, se hará otra tentativa concerniente a las dinámicas socio-territoriales en términos de la inversión otorgada para el sector turístico.

* Centro de Investigación en Geografía y Geomática Ingeniero Jorge L. Tamayo. A. C. Contacto: ceciguni@gmail.com

Un poco de historia

Tequisquiapan fue un punto de reunión de caciques indígenas donde se tomaban decisiones políticas y comerciales significativas. En sus orígenes estuvo habitado por chichimecas y otomíes, dos grandes culturas que permanecieron en la región durante largo tiempo. Esto se debió a la riqueza natural, condensada en sus fértiles vegas y su abundante agua termal. A la postre, dicho territorio presenció el sometimiento indígena tras la llegada de los españoles. Fue don Nicolás San Luis de Montañés, conocido cacique y señor de Xilotepec, quien fundó el pueblo luego de una larga expedición. También instauró otros poblados y villas en los alrededores (Camacho, 2012).

El 24 de julio de 1551 —según su cédula de fundación— fue cuando de manera oficial nació Tequisquiapan. Al mismo tiempo inició el proceso de evangelización, que demoró varios años. Esta labor fue complicada por la dispersión en que vivían los indios; sin embargo, tuvo como consecuencia la construcción de iglesias a lo largo de los asentamientos. Sobra decir que en estos sitios siempre había un párroco oficiando misas, lo cual explica por qué hoy en día existe un gran número de capillas. A este proceso se le conoció como conquista espiritual.

No fue sino hasta 1656 que se le nombró Tequixquiapan. Dicha toponimia proviene de los vocablos nahuas *tequesquilli*, que significa “tequesquite”; *atl*, que quiere decir “río” o “lugar”, y *apan*, “agua”; es decir “lugar de agua y tequesquite”. Durante la dominación española se le conoció como Tequixquiatlapan. En 1861, por decreto del gobernador, elevó su categoría a villa; se le nombró villa Mateos de Tequisquiapan (Landaverde, 1996). Después de la Independencia, una vez fundado el estado de Querétaro, pasó a formar parte de sus cuatro municipios junto con San Juan del Río, San Pedro Ahuacatlán y San Sebastián de las Barrancas (Camacho, 2012).

La desigualdad social de México, producto de la dominación española, generó una brecha entre el campo y la ciudad. Tequisquiapan no fue la excepción. Como resultado hubo diversas jurisdicciones. Su organización durante esta época se consolidó en distritos. Al igual que Querétaro y San Juan del

Río fue un núcleo importante de población —entre 1746 y 1794 mostró un crecimiento poblacional significativo—. Esta dinámica se justificó por su principal riqueza natural: el agua. No en vano unos cuantos se hicieron propietarios de grandes extensiones de tierra. Esta situación desembocó en las haciendas, sitios con abundantes cosechas, cría de ganado y hasta capillas propias. Hacia 1794 existían seis y cuatro le pertenecían al mismo dueño.

Durante el siglo XIX —tras la consumación de la Independencia— Querétaro se convirtió en estado de la federación mexicana y su división política se asentó a partir de distritos. Tequisquiapan conformó el de San Juan del Río. Y en 1836 pasó a formar parte de uno de los 12 ayuntamientos de Querétaro (2012).

Hecho importante en la historia de Tequisquiapan fue la construcción de la parroquia de Santa María de la Asunción. Constó de tres etapas: la primera tuvo lugar en el siglo XVII, con el inicio de su construcción; la segunda fue en 1874, y la última, en 1921. Para los nativos esta edificación simboliza la herencia de los españoles del siglo XVI, así como la fuerza de la religión que actualmente profesan: el catolicismo.

Durante la Revolución Mexicana, Querétaro jugó un papel crucial en el movimiento armado. Asimismo, representó un eslabón clave en la Independencia de México. Fue allí donde Josefa Ortiz de Domínguez dio el grito de lucha y libertad junto al cura Miguel Hidalgo, donde se firmó el tratado de Guadalupe Hidalgo y se sostuvieron las batallas entre los gobiernos republicano e imperial. No es casual que para 1920 Tequisquiapan fuera la capital de Querétaro, tomando en cuenta las condiciones anómalas que atravesaba el estado.

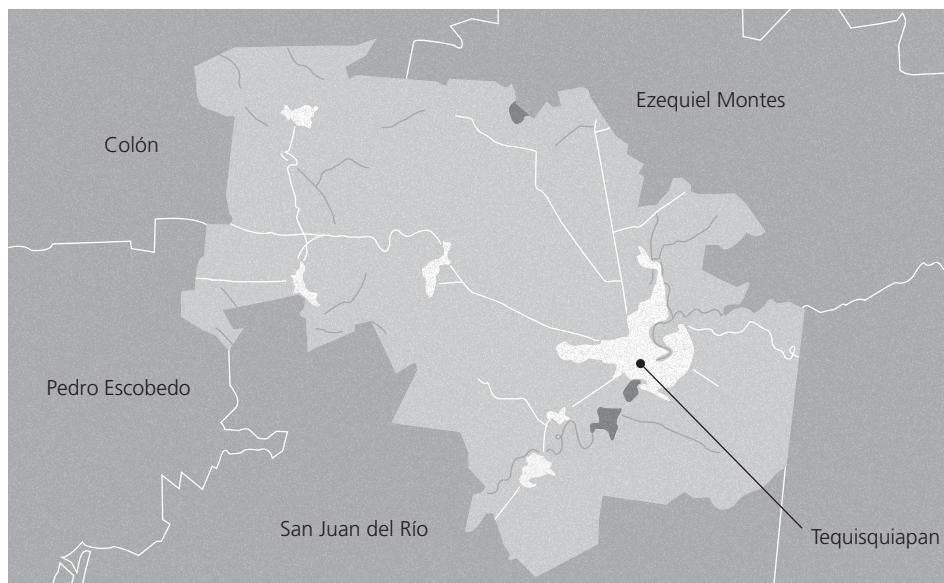
En 1923 —como resultado de la reforma a los artículos 2° y 3° de la Constitución Política de Querétaro— desaparece Tequisquiapan como municipalidad. Pero en 1930, Ramón Anaya, gobernador interino del estado, reforma de nuevo el artículo 2° y hace una división en 11 municipios, con lo que restituye a la localidad (2012). Posteriormente, en 1932, se modificó una vez más dicho artículo para aprobar otra configuración municipal; de nuevo Tequisquiapan desaparecía como municipio. Esto pone en primer plano los

intereses que había en la región. De tal suerte que no causó asombro que en 1939 se volviera a reformar el artículo 2° ni que entre los 11 municipios que conformaban el estado Tequisquiapan figurara.

La estructura de Tequisquiapan

Actualmente, Querétaro está conformado por 18 municipios. Tequisquiapan colinda con Colón y Ezequiel Montes al norte y al noreste; con San Juan del Río, al sur; con el estado de Hidalgo y Ezequiel Montes, al este, y con Pedro Escobedo y Colón, al oeste (mapa 1). Al menos hasta el censo de 2010 tenía 63 413 habitantes, divididos de la siguiente manera: 30 752 hombres y 32 661 mujeres. La cabecera municipal para ese mismo año contaba con 29 799 habitantes (INEGI, 2010).

Mapa 1. Colindancias.



Elaboración: Jesús Trujillo.



TEQUISQUIAPAN

Fotografías | Cecilia Gutiérrez Nieto







Sin duda el municipio presentó una constante dinámica poblacional desde el siglo XVIII. Y aunque entre 1950 y 1970 el crecimiento fue casi nulo, a partir de la década de 1980 se dio un incremento considerable. Esto fue por el auge del corredor industrial queretano. Las estadísticas muestran que en 1990 había 38 785 habitantes, mientras que para 2010 la cifra aumentó en 24 500 a nivel municipio y en 10 500 sólo en la cabecera municipal (Landaverde, 1996). De acuerdo con estudios socio-económicos, esta expansión se presentó en todo Querétaro y se debió a la movilidad poblacional como consecuencia de la actividad industrial.

Desde hace algunas décadas, Tequisquiapan cuenta con una gran población flotante o, en otras palabras, que no tiene una permanencia constante. Ésta se divide en los siguientes rubros:

- **Turistas.** Demandan servicios hoteleros y representan un turismo pasivo.
- **Excursionistas.** Buscan ecoturismo y aventura, así como balnearios.
- **Alojamiento extrahotelero.** Tienen casas de descanso que sólo ocupan en vacaciones o fines de semana.

(Avellaneda, 2015)

Un dato interesante es que 87% de la población mayor de cinco años es analfabeta (INEGI, 2010). Esta cifra da cuenta de las condiciones socioeconómicas del lugar. El resto de este porcentaje (13%) se acerca al grado de analfabetismo a nivel estatal, que sólo representa 11% (mapa 2). Este indicador —junto con el de ingresos, acceso a los servicios y distribución de la población, según la Conapo— mide el grado de marginación de una localidad. Tequisquiapan no se considera como marginado; al contrario, es uno de los cuatro municipios del estado que por tener la más alta disponibilidad de servicios —agua, luz y drenaje— están catalogados como urbanos. Los otros son Querétaro, Corregidora y San Juan del Río.

La movilidad poblacional del interior y el exterior del estado da cuenta de la importancia del corredor queretano. Éste se conforma por los municipios de San Juan del Río, El Marqués, Corregidora y Pedro Escobedo. A nivel esta-

Mapa 2. Población analfabeta.



Elaboración: Jesús Trujillo.

tal representa un polo receptor en el sector urbano-industrial. Tequisquiapan, por formar parte de la región económica de San Juan del Río —y más aún por colindar con dicho municipio— está inmerso en dicha movilidad poblacional. Ello se refleja en su elevada contribución a los sectores secundario y terciario en cuanto a Producto Interno Bruto (PIB).

Por otra parte, Tequisquiapan se ubica en la región fisiográfica de los valles centrales, la cual limita al norte con la Sierra Gorda, y al Sur con la Sierra de Amealco. De ahí que sus actividades económicas más importantes sean la industria y la agricultura. De acuerdo con hallazgos históricos, en esa zona se establecieron las primeras poblaciones españolas. Debe destacarse que la región también ocupa el primer lugar a nivel estatal en aprovechamiento agrícola, sobre todo por el cultivo de sorgo, alfalfa, trigo, cebada y avena, así como por una cuantiosa producción de vid destinada a la elaboración de vinos de mesa (García, 2010).

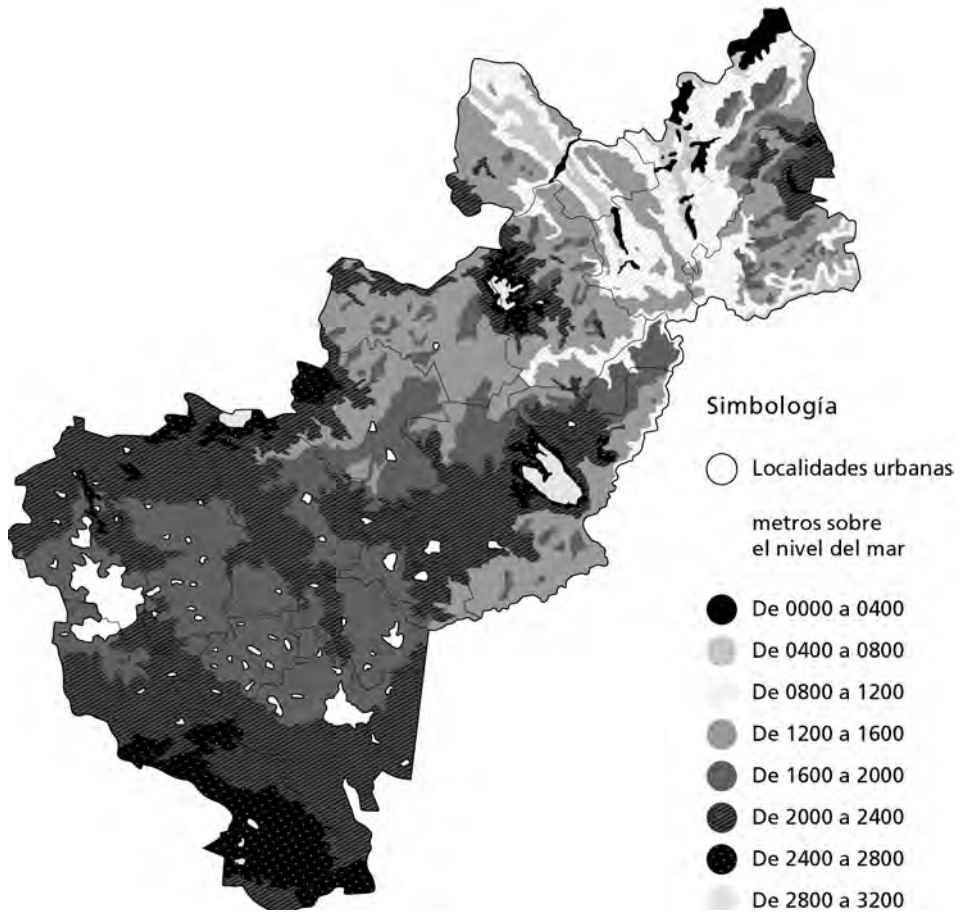
La Población Económicamente Activa (PEA) se concentra en los sectores secundario y terciario, con 50% y 41% respectivamente. Específicamente, estos porcentajes corresponden a las industrias de turismo y servicios. Pese a ello, en el sector primario, la PEA ha disminuido de forma considerable (9.39%) gracias al abandono del campo. Éste tiene su origen en la falta de apoyo tecnológico y económico (Joaquín, 2014).

Ahora bien, las industrias de papel y alimentos predominan, y el sector terciario se ha fortalecido con el impulso turístico, cuyo PIB se incrementa. Esto se debe al comercio, el transporte y los servicios. Este último rubro se subdivide en alojamiento y preparación de alimentos. El sector secundario, por su lado, aporta al PIB mediante la industria manufacturera. Aquí entran fábricas de tabique, viñeras y transformadoras de uva, además de pequeñas maquiladoras (Herrera, 2015).

Con todo, no son suficientes las descripciones socioeconómica e histórica para justificar las visitas turísticas a Tequisquiapan. ¿Qué sugieren las promociones del ecoturismo o el turismo de aventura en este lugar? Tequisquiapan se halla en una gran planicie conformada por valles, al sur de la Sierra Gorda de Querétaro. Allí destacan elevaciones como el cerro La Laja, El Boludo, Las Mesteñas o El Zapote, entre otras.

Esta topografía permite identificar tres zonas predominantes: planas, semiplanas y accidentadas, cuya distribución aparenta ser equitativa y da cuenta de las áreas más propicias para agricultura, uso de suelo habitacional o recreación (mapa 3).

Mapa 3. Altimetría.



Elaboración: Jesús Trujillo.

El río San Juan, que pasa por el poblado del mismo nombre, es un cuerpo de agua relevante. Sobre su vega existen las condiciones de suelo apropiadas para el crecimiento de árboles frutales. Esto se debe al depósito de sedimentos que año tras año rindió abundantes cosechas, principalmente de chabacano,

durazno, aguacate, limón, lima, granada, guayaba e higo. Sin embargo, en cuanto el río empezó a contaminarse, dicha producción se vio mermada hasta casi desaparecer. Cabe destacar que la presa Centenario también se alimentaba de esta fuente e incluso sirvió para la producción de energía eléctrica. Durante el recorrido de campo se constató que estos beneficios dejaron de existir desde hace algunas décadas.

Otra variable física notable es la geología: ayuda a comprender las características del subsuelo que determinan las condiciones para el afloramiento de corrientes subterráneas. Predominan en el municipio rocas ígneas extrusivas y sedimentarias. Las primeras se caracterizan por la presencia de piroclastos, presentes cuando hubo un enfriamiento rápido de la roca; las segundas, en cambio, se forman por la precipitación y acumulación de material mineral, o bien por la compactación de restos vegetales o animales que se consolidan en rocas duras. Éstas, por lo general, afloran casi sobre la superficie y se vinculan en la mayoría de casos con corrientes de agua. Tanto los depósitos de rocas ígneas como los de sedimentarias permitieron los afloramientos de agua que por muchos años interesaron a turistas, nativos y conquistadores. Por desgracia hoy no queda rastro alguno de los mismos.

Otro elemento relevante radica en las condiciones climáticas. Tequisquiapan posee un clima templado, cuya temperatura promedio anual es de 17.5 °C. Sus precipitaciones mayores se dan de junio a octubre. Los veranos se presentan cálidos y los meses con mayor precipitación son julio, agosto y septiembre. Las heladas van de octubre a febrero.

Gracias a estas características Tequisquiapan fue un foco receptor no sólo de población flotante, sino de historiadores, economistas y empresarios que vivieron, trabajaron o estuvieron de paso por el lugar. Se entiende, por tanto, que el peso de su historia y sus favorables condiciones geográficas lo erigieron como un destino turístico de tradición. Pero ¿cuándo inició su magia?

Análisis de la magia

Al igual que en otros pueblos mágicos, se requirió de interés y voluntad política por parte de los actores involucrados para promover el nombramiento. Esto se debió a que fueron ellos quienes identificaron lo vendible para el turismo en términos tradicionales, así como lo atractivo y lo artesanal. Al mismo tiempo tuvieron la responsabilidad de administrar el presupuesto que se otorgó a la localidad.

Tequisquiapan adquirió su denominación en octubre de 2012, bajo el gobierno priista de Luis Antonio García Trejo. Se trató del cuarto nombramiento a nivel estatal, después de Bernal, Jalpan y Cadereyta. Un pueblo “amable” —como lo denominó en ese entonces el alcalde— cuya magia ya existía siglos atrás, pero era desconocida por sus habitantes.

Los sectores mayormente beneficiados según los periódicos locales serían el comercio y la hotelería. Sin embargo, la mayor contradicción a esta afirmación fue el problema de reordenamiento del primer cuadro, cuyo mayor reto radicó en el comercio ambulante. Velázquez (2013) afirma que para el caso de un programa de pueblos mágicos se deben considerar los siguientes actores:

- Turistas
- Prestadores de servicios locales y foráneos (hotelería, alimentos y agencias de viajes)
- Locales (residentes, organizaciones civiles y políticas, iglesias y escuelas)
- Gobiernos e instituciones (gobierno en sus tres niveles)

Pero cuando hay intereses de por medio, la realidad es otra. Durante el trabajo de campo resultó grato conversar con actores que, a simple vista, disfrutaban lo que hacen. Hubo incluso quienes mostraron interés por el rescate del patrimonio local. Aun así, en el imaginario general de estas personas el concepto pueblo mágico resulta ambiguo y mal empleado. Coincidieron en que el patrimonio natural de Tequisquiapan hace tiempo que lo perdieron —se

referían al agua—. En su momento este recurso albergó grandes cantidades de peces para consumo y brindó condiciones favorables para la producción de árboles frutales.

A continuación se analizarán los imaginarios de algunos memoriosos que aportaron su percepción respecto de la magia en Tequisquiapan, así como los beneficios que representó. Uno de ellos fue el señor Jorge Montes, propietario de una de las pocas tiendas de deportes en el pueblo. Afirmó que una de sus principales satisfacciones es hacer lo que realmente le gusta: organiza *tours* por los alrededores de la ciudad en bicicleta; escribe y hace videos sobre estas rutas, además de que prepara a jóvenes de alto rendimiento en atletismo y squash. También es guía de turistas certificado. Se trata de una figura reconocida en el pueblo, sobre todo porque escribió la biografía de Rafael Zamorano, renombrado profesor de Tequisquiapan que luchó por la educación equitativa como derecho comunal. Al respecto, el señor Montes platica lo siguiente:

Hace 500 años Tequisquiapan empezó a ser famoso [...] cuando empezaron a venir las tribus del golfo, pames, otomíes y chichimecas llegaron a Tequisquiapan y resulta que era un vergel, ¿por qué? Porque lo divide un río [...] de agua cristalina. Había muchos peces, bagres [...] en la orilla del río había los volcancitos de agua termal, había infinidad de agua. Cuando había grandes crecientes de agua, cuando llovía mucho, los nutrientes se depositaban en la orilla del río y en las partes más bajas había duraznos, membrillos, guayaba, higo, granada, nueces, de todo y gratis, te digo, yo y mis amigos nos íbamos a robar la fruta porque era gratis, imagínate hace 500 años...

Sobre la magia de Tequisquiapan opinó lo que sigue:

[...] no hay magia en Tequisquiapan. ¿Que es un pueblo bonito? Sí. Y ¿a todo el mundo le gusta? Sí. Aunque nos faltan algunas cosas, creo que aún tenemos cierta seguridad. Y como tiene más infraestructura hotelera y restaurantera creo que por eso viene la gente [...]

[...] y eso de los pueblos mágicos, la gente no participa para que realmente se haga esto, ¿verdad? La gente no entiende bien ese concepto de qué es lo mágico. No me extraña de quien lo vende sino de quien lo compra [...] No saben qué es lo mágico o cuál es la magia de Tequis...

El señor Montes no sabe a ciencia cierta cuál es el patrimonio de Tequisquiapan. En torno a las principales actividades económicas aseguró esto:

[...] hace 20 años era la artesanía, pero ya se acabó la materia prima, que era la vara de sauce [...] ya no es una fuente de ingreso. ¿Cuál era otra? La agricultura, pero la gente sobrevivía con la siembra de lo cotidiano, lo normal, frijol, maíz, o sea, sobrevivía [...]

[...] llega otro grupo de gente con más recursos, con más tecnología, semillas mejoradas, y diversifica el campo, compran la tierra a los antiguos dueños y contratan a los nativos como peones. Entonces seguimos siendo un pueblo de flojos [...]

[...] otra parte de la economía es el turismo, pero la mayor derrama la captan el hotelero y el restaurantero [...] sigue siendo lo mismo con esto de los pueblos mágicos [...]

Sin duda fue placentero conversar con este actor, transmitió entusiasmo y pasión por lo que hace. Pese a ello, en su imaginario Tequisquiapan necesita culturizar a su gente. Con esto se refirió a la falta de interés por la lectura. También hizo hincapié en el mal aprovechamiento de los servicios, principalmente en cuanto a actividades culturales. Con todo, en algún momento de la entrevista, dejó ver un sentido de pertenencia al sugerir que su lugar de origen tiene mucho que dar a cierto tipo de turista. Hablaba de aquel que no se conforma con sólo visitar la cabecera municipal para comprar artesanía

o tomarse un buen café, sino que quiere ir más allá y conocer la historia, la cultura y la tradición de Tequisquiapan. En cualquier caso, lo más placentero para él es hacer lo que le gusta.

Otro actor con quien se entró en contacto fue Juan Domingo Reséndiz, encargado de la comisión para restaurar el templo parroquial. Él está entregado a recabar fondos para la rehabilitación de ese gran ícono de la localidad conocido como Santa María de la Asunción. Su entusiasmo lo ha llevado a formar un acervo fotográfico cada vez más nutrido, cuyo propósito es la restauración del templo. En concreto desea recuperar la imagen que el recinto tuvo en épocas pasadas, pues afirma que uno de sus líderes, un cura autoritario y prepotente, saqueó las piezas más representativas. Éstas poseían un valor histórico incalculable, por lo que el rescate ha estado respaldado por el INAH. Al respecto comentó lo que sigue:

[...] mire cómo nos dejó nuestro presbiterio, éste es 1963 [mostraba las fotos respectivas] y entre ese año y 1970 mire cómo lo dejó [...] rasuró todo [...] la virgen colgando en esta mampara [...] y ahorita estamos tratando de restaurar con estas fotos [...] vino el INAH a constatar que había pinturas y qué tratamiento les podíamos dar [...]

Cuando se le cuestionó por la magia de Tequisquiapan, para él pareciera que gira en torno a la comisión para la restauración arquitectónica. Respondió así:

[...] yo estoy desde octubre y esto lo consideramos como una ventanita a la sociedad de parte de la asociación de restauración [...] nos constituimos en 2007 y junto con el párroco de ese tiempo, don Gonzalo Vega, nos incorporamos, nos incluimos y nos constituimos primero en el exterior [...] ¿Cuál ha sido el beneficio? [...] Yo considero este edificio como un ícono del pueblo porque no tenemos muchos [...] sólo este grupo de capillas, pero no he visto yo que se le ponga mano [...] bueno, mire, gobiernos van y gobiernos vienen

y a nadie se le había ocurrido esto [...] entonces como parte de la parroquia iniciamos en octubre de 2013 y yo inicié con seis fotos que me saqué por ahí de una revista de 1965, y las empezamos a exhibir en un festival que nos invitaron, y luego 10 y luego 15, y ahora ya tenemos todo esto [...]

El proceso de restauración de la parroquia, tal como precisa el señor Reséndiz, inició en 2013. La asociación surgió en 2007, pero lo relevante es el valor que para don Domingo tienen las fotografías en cuestión. Por un lado hacen referencia a la historia del lugar y, por otro, gracias a su testimonio se crea un fondo de ahorro para la restauración pues están a la venta. Este actor hizo énfasis en el *boom* de Tequisquiapan a partir de 1970, cuando según él hubo un resurgimiento del recinto religioso. No es para menos, se trata de un lugar en verdad importante. Fue visitado por personajes ilustres como Venustiano Carranza, Porfirio Díaz, Guillermo Prieto y Benito Juárez, entre otros. En ese sentido, una labor de la asociación es mostrar la historia de Tequisquiapan a los grupos de estudiantes que visitan la región. Esto siempre se da mediante el acervo fotográfico. Se trata de una labor altruista asumida con gran compromiso. Ante todo, se busca transmitir cierta preocupación por conservar las parroquias y las capillas en su estado original.

El siguiente actor es comerciante y literato por vocación. Sin haber estudiado letras, siempre sintió gran pasión por la poesía, la literatura y la oratoria. Armando Zamora es dueño de la primera librería de Tequisquiapan y vicepresidente y miembro fundador de la Asociación de Libreros de Querétaro. Obtuvo el premio al mejor librero en 2010 (Asúnsolo, 2012). Oriundo de la Ciudad de México, eligió Tequisquiapan para vivir dado que representa un lugar seguro y tranquilo para su familia. Esto pese a que cuando llegó a radicar a la localidad, tenía que trasladarse diariamente a su ciudad natal para trabajar.

De tal suerte que el señor Zamora lleva 22 años promoviendo la cultura y la lectura en Tequisquiapan. Al opinar sobre el concepto pueblo mágico dijo lo siguiente:

Tengo una visión bastante clara de lo que debe ser un pueblo mágico según yo, porque Tequisquiapan no tiene un atractivo natural y creo que tenemos que crear un ambiente o de tradiciones o de buenos anfitriones. Y aquí con la librería organizamos festivales literarios, tanto para adultos como para niños, organizamos ocho festivales al año [...] porque me parece que cuando visitamos los lugares es importante llevarse una memoria de ellos, y sin embargo creo que cada vez más se va dando la globalización y casi en todas partes encuentra uno lo mismo, y quienes hemos sido nombrados pueblos mágicos creo yo que debemos tener una información del lugar.

Las actividades culturales que promueve don Armando van desde talleres de lectura para niños, superación personal, salud y naturaleza hasta recitales poéticos y presentaciones de libros. La librería también funge como una galería donde exponen artistas plásticos, pintores, fotógrafos y caricaturistas. Y sin embargo, al hablar sobre el beneficio que puede otorgar el nombramiento de pueblo mágico, admitió que

desafortunadamente como no tenemos credibilidad de los gobiernos, definitivamente yo creo que es un beneficio porque nos ponen en la mira de otros visitantes, hay un apoyo para limpiar, para quitar cables, para presentar de otra manera, en eso pues hay muchas opiniones. Particularmente, a nosotros como librería, yo siento que sí nos beneficia, pero que no es una denominación externa, sino que tenemos que insistir los que aquí vivimos, los que viven en cada pueblo mágico, en seguir haciendo lo que hacíamos o lo que hacemos para que no se convierta esto en un centro comercial o en una plaza limpia [...] yo he sabido de otros lugares en que por hacer una plaza limpia les han quitado al vendedor ambulante, al artesano, etcétera [...] yo en lo particular no lo sé, porque he visitado otros pueblos mágicos donde siguen existiendo el artesano o el vendedor ambulante, entonces no sé si es algo que aprovechan para limpiar o es necesario organizar [...]

[...] Tequisquiapan ha sido siempre un foco turístico, en alguna ocasión por sus aguas termales, en otra por su artesanía, las canastas, en fin, y es un corredor colonial, pero más no sé por qué pudiéramos ser, y por otro lado está el poder seguir manteniendo este servicio de promoción a la lectura [...]

No cabe duda de que don Armando es otro actor que disfruta su actividad principal. Esencialmente porque su pasión ha estado en la poesía, la literatura y, en general, las actividades culturales que promueve. Afirmó que “trabajar para los que ya leen no tiene sentido, hay que trabajar para los que no lo hacen”. Cree con firmeza que el patrimonio actual de Tequisquiapan se atiene a sus festivales culturales y literarios. En ese sentido, no considera que el concepto pueblo mágico sea una etiqueta que beneficie a unos cuantos. Al contrario, hay pueblos que lo aprovechan a plenitud aun cuando en otros sólo es un pequeño grupo el favorecido, lo cual no cree que sea intencional sino producto del error humano.

No obstante la labor que don Armando realiza —que pareciera va a culturizar a los tequisquiapenses— es factible que sólo abarque a un sector de la localidad. Desde luego éste no será el de los nativos, sino la población flotante, el turismo o aquellos que, por conocimiento del tema, asisten a la presentación de un libro, a una exposición de pintura o a una tertulia poética. En cualquier caso, este público representa un sector minoritario de la sociedad.

El análisis de estos tres testimonios, cuyos intereses y actividades difieren, tiene un punto de convergencia: compartir la pasión por lo que hacen. En el caso de los comerciantes se debe a que representa la actividad de que viven —amén de que la disfrutan— y en el de la comisión parroquial a que lo más importante es la restauración de la arquitectura y que la gente reconozca esa labor como un logro invaluable.

Ahora bien, ¿cuál es el punto de vista de los actores políticos? Fue difícil concertar una cita con el alcalde en turno, dado que el trabajo de campo se llevó a cabo pocos meses antes del cierre de la administración 2012-2015. En su lugar respondió el secretario técnico del municipio, el profesor Noradino Camacho Martínez. Habló del proceso que implica la denominación,

así como de los actores principales en la designación del comité de pueblos mágicos. En ese sentido, reconoció que la sociedad juega un papel primordial en la participación y continuidad del programa, pero también los hoteleros y restauranteros que fungen como líderes:

[...] Tequisquiapan se retrasó un poco quizá por la cuestión de las administraciones, que no ponían mucho énfasis en la realización de este trabajo, y no es fácil porque requiere ciertas características, no sólo tenerlas sino demostrarlas ante la Secretaría de Turismo, presentar un programa donde participe la sociedad [...] debe haber un comité que promueva esto, no tanto el gobierno, o de la mano del gobierno, pero se le da mucha importancia a la sociedad; entonces el comité promueve y hay ciertos requisitos [...] uno de ellos es tener claro el atractivo turístico del lugar [...]

Tal como se ha venido afirmando, este funcionario coincidió en que la belleza de Tequisquiapan se relacionaba con el agua, la flora y los peces; también con las actividades económicas artesanales que tuvieron mucho auge, como la cestería. De igual forma aseveró que la denominación de pueblo mágico no sólo implica contar con el dictamen, sino preservarlo y someterlo a evaluación periódicamente. También consideró que el patrimonio está en la calles y sus árboles de aproximadamente 400 años, así como en las haciendas y la gastronomía. Pero al ser cuestionado por los integrantes del comité respondió lo siguiente:

Bueno, como es un pueblo turístico va muy cargado a los hoteleros [...] ellos forman parte, sesionan y proponen [...] aunque ha sido muy complicado el comercio ambulante [...] son personas muy necias y es difícil controlarlas. Se está promoviendo dentro del reglamento de comercio un comité que nos ayude a regular los eventos del propio jardín. Un comité va a trabajar de la mano del gobierno municipal para decir: “Oye, vamos a hacer un plan de trabajo, un calendario de actividades” [...] el reglamento, una vez que se apruebe, tendrá que integrar otro comité y eso nos ayudará mucho porque la sociedad

lo ve en bandos distintos, dice: “¡Ah! Yo, ciudadano, quiero ir a vender ahí mis tacos”. Pero no entiende que estamos en una categoría de pueblo mágico y no lo podemos permitir [...]

Dicho proceso de regulación del comercio ambulante puso en riesgo el nombramiento de Tequisquiapan en 2015, según informaron los periódicos locales —el alcalde desmintió esta afirmación en su momento—. También se dijo que a sólo dos meses del nombramiento, los artesanos aseguraron que éste sólo era un beneficio para hoteleros y restauranteros; sin embargo, la contraparte respondió que no eran artesanos quienes ofrecían ahí sus productos, sino comercio ambulante, el cual cada vez se mostraba más irregular.¹

Cuando se preguntó al profesor cuánto tiempo lleva a una localidad preparar el expediente para su nombramiento de pueblo mágico respondió:

Fácil te llevas un año preparando la documentación que corresponde. La presentas de acuerdo con la convocatoria que saca el gobierno federal. Entonces la entrega por medio de la Secretaría de Turismo y se propone a los municipios que quieren entrar a la denominación y de ahí se va al proceso, ya ellos dan el dictamen. Nos evalúan las diferentes actividades que se hacen, por ejemplo servicios públicos, programas de embellecimiento del centro, desarrollo urbano [...] se presentan los reglamentos que se aprobaron y así cada año se hace un informe en función de ordenamiento, embellecimiento, etcétera [...]

Un aspecto del discurso del profesor que llamó la atención fue cuando dijo que la connotación de pueblo mágico sólo abarca el primer cuadro de la

1 La tribuna de Querétaro, “Tequisquiapan, Pueblo Mágico, excluye a artesanos”, en <http://www.tribunadequeretaro.com/index.php/informacion/2224-tequisquiapan-pueblo-magico-excluye-a-artesanos->, fecha de consulta: enero de 2016.

cabecera municipal. Esto es el jardín y los andadores. También afirmó que la dinámica gira en torno al ordenamiento y embellecimiento del centro. En otros nombramientos de pueblos mágicos se ha incorporado a localidades aledañas e incluido a otros sectores de la población. Lo anterior da cuenta de las decisiones de los actores políticos y de los intereses económicos inclinados hacia unos cuantos. Pero lo que más sorprendió de su testimonio fue la necesidad de crear otros comités que “trabajen de la mano del gobierno municipal”. Ello para reglamentar el comercio y controlar los eventos propios del jardín. De esta forma salen a relucir las dimensiones de la regulación del comercio ambulante y evidencian un problema que se está saliendo de control. Su solución, si es que la hay a corto plazo, probablemente implique un plan de ordenamiento diferente.

Tequisquiapan no es el centro geográfico del país, como Venustiano Carranza afirmó entre 1916 y 1917 —por lo cual instaló un modesto monumento—. No obstante, es cierto que ni los huracanes ni los terremotos afectan a la localidad, tal como aseguró el profesor Noradino. Además, el clima es muy agradable. Tras estas afirmaciones una hipótesis es que todo lo que se gesta en torno a la denominación de pueblo mágico sea de corte socio-político. Así, las decisiones que se toman atienden a intereses específicos y pueden cambiar de acuerdo con el clima político imperante o las prioridades del partido en turno.

Los periódicos locales dieron a conocer que el presupuesto asignado asciende a 29 millones de pesos anuales. Para agosto de 2015 no se había recibido dicho monto —tal vez porque fue un año de elecciones y cambio de administración—. Por otra parte, ese presupuesto sufrirá un ajuste como resultado de la baja en los precios del petróleo, lo cual aplicará para el Programa Pueblos Mágicos en general.² Valdría la pena preguntarse si esta cantidad es necesaria para cuidar únicamente la imagen del centro y regular el comercio ambulante del primer cuadro de la ciudad. Otro dato que se desconoce es

2 QuerétaroTV, “Tequisquiapan en riesgo de perder nombramiento de Pueblo Mágico”, en <http://www.queretarotv.com/?p=17189>, fecha de consulta: enero de 2016.

cómo se asignan y administran estos recursos, ya que una de las mayores preocupaciones de los actores políticos por mantener el nombramiento gira en torno a ello.

Conclusiones

Todo indica que el concepto de desarrollo es ambiguo para las autoridades municipales y gubernamentales de Tequisquiapan. Esto tras constatar que al parecer la denominación de pueblo mágico comprende sólo el primer cuadro de la ciudad. Es como si lo que sucede fuera de ese espacio no tuviera relevancia. En otros casos, como ya se mencionó, una denominación involucra no sólo a la cabecera municipal, sino a las comunidades aledañas que por jurisdicción se encuentran dentro del municipio en cuestión.

Con base en lo anterior, puede pensarse que el diseño de determinado programa de pueblos mágicos es el resultado de una estructura regulada nada más por los actores políticos que toman decisiones. Ellos fabrican el problema, lo someten a sus prioridades, dimensionan los impactos y diseñan una solución. Lamentablemente, en este proceso existen diversos puntos de vista, intereses y perspectivas, cuya única finalidad es obtener un beneficio propio. Tal es el caso de los sectores más beneficiados, el hotelero y el restaurantero. No es casualidad que el presidente del comité de pueblos mágicos sea dueño del hotel Río Tequisquiapan, uno de los más grandes de la zona. Durante el trabajo de campo no se pudo localizar a este funcionario, dado que radica en Querétaro y sólo atiende entrevistas con cita, según informaron los trabajadores de su hotel.

Así, pues, se infiere que Tequisquiapan representa un lugar de intereses divididos tras el análisis de sus imaginarios. Cada uno de los actores involucrados ha encontrado su zona de confort: viven de manera placentera según sus gustos y predilecciones. Esto se mantendrá así mientras las condiciones socio-políticas les permitan seguir realizando sus actividades tal cual lo han

hecho. No habrá necesidad de organizarse o involucrarse con otras instancias. A las autoridades no les interesa vincularse con otros sectores de la población para elaborar políticas públicas que, bajo un enfoque sistémico, redefinan el constructo conocido como pueblo mágico.

Finalmente valdría la pena conocer cómo se lleva a cabo la asignación de recursos en cada denominación. Se asume que se trata de un programa nacional con objetivos claramente definidos por la Sectur; sin embargo, en la práctica, esto parece más bien una “negociación de espacios de poder”, como bien señala Velázquez (2013). Lo que se percibe como un hecho incuestionable es que año tras año las decisiones se supeditan a la llegada de recursos económicos.

Referencias

- Asúnsolo Rivera, C. (2012). *Sucede en Tequisquiapan*. Querétaro: Tequisquiapan.
- Avellaneda Ramírez, C. (2015). *Centro ferial para el corredor urbano dentro de la zona del vino en Tequisquiapan, Querétaro* (tesis de licenciatura). Ciudad de México: UNAM.
- Camacho Pérez, C. (2012). *Tequisquiapan. Historia de la historia*. Querétaro: Impresos Profesionales.
- García Ugarte, M. E. (2010). *Historia breve de Querétaro*. México: FCE.
- Herrera Arteaga, O. I. (2015). *Alternativas para el desarrollo urbano de Tequisquiapan, Querétaro. Agroindustria procesadora de queso* (tesis de licenciatura). México: UNAM.
- INEGI. (2005). *Datos Poblacionales del Censo*. México.
- _____. (2010). *Datos poblacionales del Censo*. México.
- Joaquín Diego, A. (2014). *Alternativas de desarrollo de Tequisquiapan. Mercado de productos regionales* (tesis de licenciatura). México: UNAM.

- La tribuna de Querétaro. (2016). “Tequisquiapan, Pueblo Mágico, excluye a artesanos”. En <http://www.tribunadequeretaro.com/index.php/informacion/2224-tequisquiapan-pueblo-magico-excluye-a-artesanos>
- Landaverde Chávez, J. (1996). *Municipio de Tequisquiapan*. México: Gobierno del Estado de Querétaro.
- QuerétaroTV.com. (2013). “Tequisquiapan en riesgo de perder nombramiento de Pueblo Mágico”. En <http://www.queretarotv.com/?p=17189>
- Velázquez García, M. A. (2013). “La formulación de políticas públicas de turismo en México. El caso del Programa Federal Pueblos Mágicos 2001-2012”. En *Diálogos Latinoamericanos* (núm. 21, pp. 89-110). Dinamarca.

Calvillo, Aguascalientes

De la naturaleza a la magia

Giovani Trejo González*

A lo largo de varias décadas, la actividad turística ha experimentado un crecimiento y una diversificación constantes, lo cual la ha convertido en un factor dinámico y de gran alcance. En este sentido, el turismo es una opción atractiva para estimular el desarrollo en regiones que anteriormente dependían de otros sectores como la agricultura o la extracción de recursos naturales. Además, su desarrollo puede proporcionar otras ventajas al impulsar la generación de empleos e incentivar la economía. Por si fuera poco mediante el turismo se promocionan el patrimonio cultural y las tradiciones de las localidades.

En México, desde hace casi 15 años, una de las iniciativas públicas de la Secretaría de Turismo (Sectur) para implementar su política de promoción a la actividad de pequeñas localidades ha sido el Programa Pueblos Mágicos (PPM). Éste se ha convertido en un emblema para impulsar el desarrollo de destinos emergentes y la diversificación de productos turísticos a nivel nacional. Esto a tal grado que el modelo ha llamado la atención de varios países que han manifestado interés por replicarlo (Vargas y Rodríguez, 2014).

El estado de Aguascalientes cuenta con dos pueblos mágicos, Real de Asientos y Calvillo. Este último ingresó al PPM en 2012. En el presente capítulo

* Instituto Nacional de Salud Pública.

se abordará su potencial turístico, además de identificar los resultados y los cambios surgidos a partir de la declaratoria.

Para conseguir lo anterior, se revisarán los antecedentes del municipio y la localidad de Calvillo; su estructura socioeconómica, el turismo y sus actores; además de los elementos y el patrimonio en torno a la magia.

Antecedentes de la localidad

Origen

La zona que ocupa el municipio de Calvillo estuvo habitada por el grupo indígena conformado por los caxcanes. Se especula que esta tribu descendió de los grupos que salieron del mítico Aztlán (Torres Rodríguez, 2009). Posteriormente se estableció en una congregación de indios nahuas, en San José de Huejúcar, que significa “lugar de sauces”. Para 1550, Alonso Velasco, Diego Flores y Diego de los Ríos recibieron mercedes de tierras en el valle de Huejúcar. Así se convirtieron en los primeros pobladores de un asentamiento formal que jurisdiccionalmente correspondía a la alcaldía mayor de Juchipila, Zacatecas, y eclesiásticamente a la parroquia de Tabasco, Zacatecas.

Fue hasta 1771 que, por medio de la donación del señor José Calvillo, se fundó la localidad de Huajúcar, en terrenos de la hacienda de San Nicolás. Ya en 1825 el valle y la villa de Huajúcar se consolidaron como municipalidad. El nombre de villa de Calvillo fue en honor del jefe insurgente Pablo José Calvillo, originario del municipio (Sectur, 2014).

En la localidad de Calvillo se presentaron diversos acontecimientos históricos, los cuales configuran buena parte del orgullo local. A continuación se expondrán los más relevantes.

Tabla 1.

Acontecimientos históricos de Calvillo	
1811	El cura Miguel Hidalgo llegó a pernoctar a Calvillo, en su huida tras la derrota del Puente de Calderón; era guiado por el padre Pablo José Calvillo.
1816	Se suscita la batalla de Calvillo, en la cual se enfrentaron 400 insurgentes comandados por González Hermosillo contra 150 soldados realistas que defendían el poblado.
1866	El general García de la Cadena tomó la ciudad de Calvillo, que estaba en poder de los imperialistas. Allí fusiló a los jefes y oficiales que cayeron prisioneros.
1911	Luis Moya, jefe de las tropas maderistas en el estado de Zacatecas, tomó la población de Calvillo junto a 250 hombres de su tropa.
1926	José Velasco se levanta en armas en Calvillo para apoyar a la revolución cristera.

Fuente: Sectur (2014).

Fisiografía

El municipio de Calvillo presenta altitudes de 1 520 a 2 860 m s. n. m. De tal suerte que en la zona más baja, al suroeste de la cabecera municipal de Calvillo, se reporta un rango de temperatura media anual entre 20 y 22 °C, en tanto que en las cumbres de la Sierra Fría prevalece el rango de 16 a 18 °C.

Por su parte, la localidad de Calvillo, cabecera municipal, se encuentra ubicada en las coordenadas 102° 43' longitud oeste y 21° 51' de latitud norte, a una altitud de 1 640 m s. n. m. (Sectur, 2014).

Calvillo se halla en la parte suroeste del estado de Aguascalientes. Limita al norte con el municipio de San José de Gracia y con el estado de Zacatecas;

al sur, con Jalisco; al oriente, con el municipio de Jesús María, y al poniente, con el estado de Zacatecas. Tiene una superficie de 931.26 km² que abarca más de 16% del territorio estatal.

Mapa 1. Ubicación del municipio de Calvillo, Aguascalientes. Elaboración propia.



Orografía

Calvillo se ubica en una zona de la Sierra Madre Occidental, en la subprovincia Sierra, cerca de los valles zacatecanos. Presenta topoformas tipo valle con lomeríos, sierras con mesetas y lomeríos con cañadas. También cuenta con dos sierras muy características, la Sierra Fría y la Sierra del Laurel. Ambas rodean el valle conocido como Huejúcar. Esta región forma parte de los macizos

montañosos de la Sierra Madre Occidental a lo largo de su margen oriental, en la zona de transición hacia las provincias fisiográficas de la Mesa Central y la Mesa del Norte. Aunque existe una separación física entre dichos macizos y el sistema principal de la Sierra Madre, hay entre ambos una uniformidad litológica, cronológica y geomorfológica suficiente como para considerarlos dentro de una misma provincia (INEGI, 1999a). Este sistema montañoso comenzó a formarse durante el Terciario Inferior, hace aproximadamente 58 millones de años. En ese entonces inició una serie de episodios volcánicos que provocaron la extrusión a gran escala de rocas ácidas e intermedias con mayor contenido de sílice. De ahí que en la zona se encuentren rocas sedimentarias tipo arenisca y arenisca conglomerado, así como rocas ígneas tipo extrusivas y tipo riolita toba-ácida (INEGI, 1999b).

Respecto de las áreas naturales, el municipio de Calvillo cuenta con una superficie protegida de manera estatal. Se le denomina Sierra Fría y fue decretada como zona sujeta a conservación ecológica el 30 de enero de 1994. Tiene una superficie de 112 000 ha. Dentro del municipio cubre una superficie de 33 326 ha, lo que corresponde a 31% del total del área protegida de la Sierra Fría.

Recientemente, el 14 de abril de 2014, se publicó en el *Periódico Oficial del Estado de Aguascalientes* el Catálogo de Áreas Prioritarias para la Conservación en el Estado de Aguascalientes. En éste se definieron los polígonos prioritarios que deben protegerse. Según esta publicación al municipio de Calvillo le corresponden 28 724 ha para su conservación. Si se suma la superficie de áreas prioritarias a la del área natural protegida Sierra Fría, se obtiene como resultado 62 050 ha, que corresponden a 66% de la superficie del municipio bajo alguna categoría de conservación (Sectur, 2014).

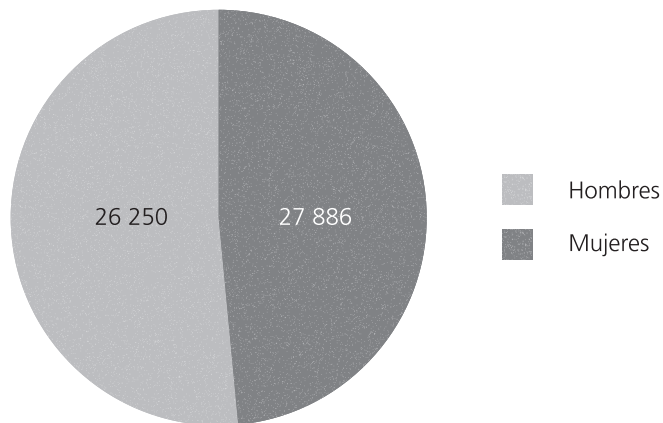
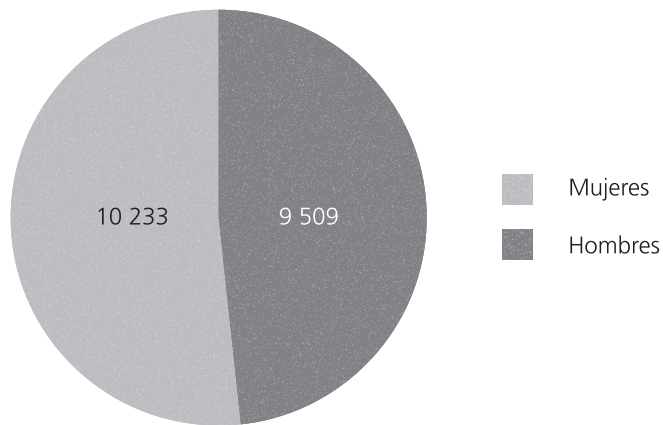
Estructura socioeconómica

El municipio de Calvillo tiene una población total de 54 136 individuos. De éstos, 26 250 son hombres y representan 48.4%, mientras que 27 886 son mujeres y equivalen a 51.5 por ciento. Por otra parte, dicha población representa

apenas 4.57% del estado de Aguascalientes. La cabecera municipal cuenta con 19 742 habitantes; 9 509 son hombres, y 10 233, mujeres.

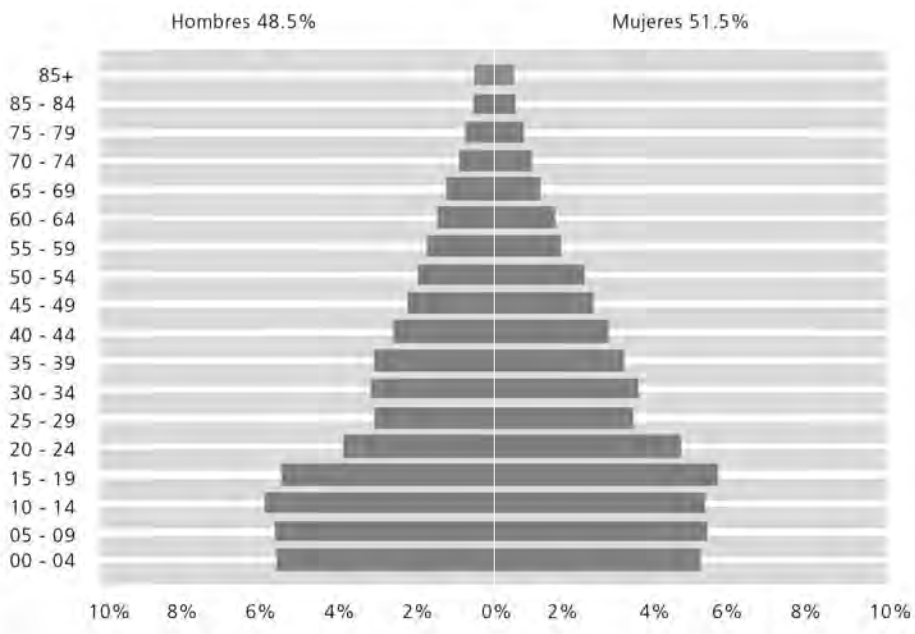
En el aspecto migratorio, el municipio de Calvillo —de manera similar a otros del estado— se vincula con la movilización hacia Estados Unidos. En este apartado presenta un índice de 9.86% (Vargas y Rodríguez, 2014).

Figuras 1 y 2. Distribución de la población por género en la localidad y el estado de Calvillo.



Tanto a nivel municipal como local, en Calvillo predomina el género femenino. Se puede decir que en términos municipales por cada 94 hombres hay 100 mujeres.

Figura 3. Grupos quinquenales de edad en el municipio de Calvillo.



Fuente: INEGI (2011).

En la pirámide de edades anterior puede observarse que gran parte de la población del municipio es joven. Se halla en los grupos menores a 25 años. Por otro lado, las personas mayores a 64 años conforman la parte más delgada de la pirámide; son el grupo con menor presencia. Por lo anterior existe una razón de dependencia por edad de 67.7, lo que significa que por cada 100 personas en edad productiva (15 a 64 años) hay 68 en edad de dependencia (menores de 15 años o mayores de 64).

Tabla 2. Población por municipio y tasa promedio anual.

Municipio	Población	Porcentaje con respecto al estado	Tasa promedio anual
Aguascalientes	797 010	67.26	2.1
Jesús María	99 590	8.40	4.4
Calvillo	54 136	4.57	0.5
Rincón de Romos	49 156	4.15	1.6
Asientos	45 492	3.84	1.8
Pabellón de Arteaga	41 862	3.53	1.9
San Francisco de los Romo	35 769	3.02	5.8
Tepezala	19 668	1.66	1.7
El Llano	18 828	1.59	2.0
Cosío	15 042	1.27	1.7
San José de Gracia	8 443	0.71	1.5
Total	1 184 996	100.0	

Fuente: INEGI (2010).

En la tabla anterior se observa que Calvillo ocupa el tercer puesto entre los 11 municipios que conforman el estado en cuanto a número de habitantes. Los primeros lugares corresponden a Aguascalientes y Jesús María, en ese orden. Cabe resaltar que Calvillo ostentó el segundo lugar en población hace dos décadas; sin embargo, la cercanía de Jesús María con la capital incrementó

su crecimiento y desarrollo, lo que desplazó a Calvillo al tercer sitio. Otro rubro importante es la tasa de crecimiento. En éste Calvillo presenta la cuota más baja y San Francisco de los Romo la más alta.

En cuanto al grado de marginación, los municipios de la entidad presentan tres niveles: muy bajo, bajo y medio. No hay presencia de los grados de marginación alto ni muy alto. Calvillo se sitúa en el estrato bajo (Conapo, 2010). Si bien a nivel municipal esto es un buen indicador, dentro del municipio existen cuatro localidades rurales que presentan un grado de marginación muy alto y 25 con un grado alto (H. Ayuntamiento de Calvillo, 2014).

Desarrollo urbano y rural

La población urbana municipal corresponde a dos localidades. Una de ellas es Calvillo, la cabecera, y la otra, Ojocaliente. En conjunto cuentan con 26 656 habitantes, lo que representa 49.2% del municipio.

Tabla 3.

Población urbana y rural						
	1980	1990	1995	2000	2005	2010
Urbana	21 229	25 991	26 975	24 085	24 786	26 656
Rural	15 870	22 117	24 271	27 206	25 397	27 480

Fuente: INEGI (2010).

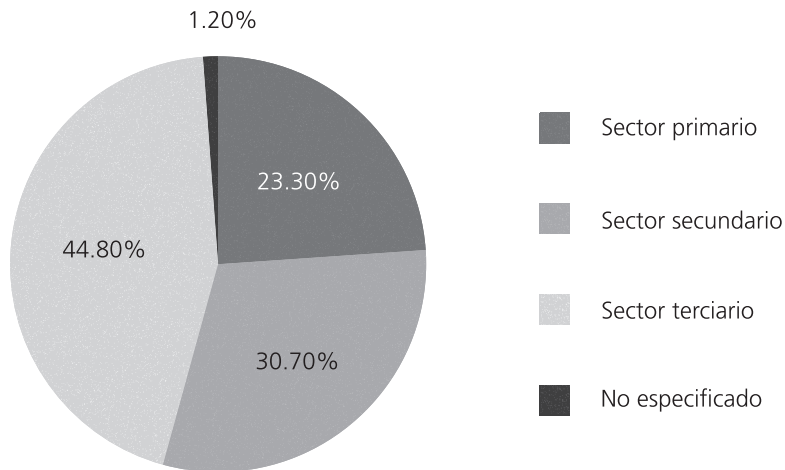
Según el cuadro anterior ha disminuido el porcentaje de población urbana y aumentando el de rural. Esto se ha efectuado, con respecto a la población total, de 1980 a 2010. Esta constante se ha mantenido en los últimos 10 años.

Finalmente, tal tendencia puede deberse a los costos del suelo, ya que son más económicos en el plano rural que en el urbano (Municipio de Calvillo, 2012).

Empleo

La Población Económicamente Activa (PEA) de Calvillo fue de 19 310 personas en 2010. De éstas, 17 436 estuvieron ocupadas y 1 874 desocupadas. La PEA en el municipio está conformada en 71% por hombres y en 29% por mujeres. De la población ocupada, 44.8% se dedica a labores comerciales, gubernamentales y de transporte, entre otras; 30.7% realiza actividades relacionadas con el sector secundario (industria manufacturera, electricidad, agua y construcción), y el 23.3% restante corresponde a los sectores de agricultura, ganadería, pesca y silvicultura (H. Ayuntamiento de Calvillo, 2014).

Figura 4. Población ocupada por sector económico en Calvillo.



Fuente: INEGI (2010).

Turismo

Existe un fuerte vínculo entre la vocación turística de Calvillo y el turismo de naturaleza. Esto se debe a que posee recursos naturales como bosques, cascadas (en temporada de lluvias), paisajes y embalses. Por otra parte, el municipio cuenta con una marcada tradición recreativa y de consumo de alimentos en las áreas naturales. A esto se suman los recursos culturales de la región. Entre las tradiciones religiosas destaca el festejo del Señor del Salitre. Otra fiesta local relevante es la feria de la guayaba, realizada en diciembre. Unos cuantos atractivos más radican en determinadas ex-haciendas y en la producción de pan, quesos y dulces artesanales (Vargas y Rodríguez, 2014).

En cuanto al sector turístico y de servicios, Calvillo abarca una gama que va de la producción de alimentos y productos artesanales como deshilados hasta servicios de hospedaje extrahotelero con carácter especializado como spas y expediciones. En su mayoría, estas propuestas se ubican en la categoría de microempresas.

El municipio cuenta con el Consejo Turístico de Calvillo, una organización no gubernamental que procura agrupar a los representantes de varias organizaciones. Entre éstos destacan los integrantes del propio comité de pueblos mágicos, la Cámara Nacional de Comercio Delegación Calvillo, la Integradora Turística Explora Calvillo —que incluye ocho empresas lideradas por mujeres—, la Asociación de Charros, el Consejo Ciudadano de Cultura, el Comité Sistema Producto Guayaba y el Consejo de Sanidad Vegetal. Además de los ya mencionados, dicha iniciativa agrupa empresas que ofrecen alimentos, productos artesanales, hospedaje y esparcimiento. El objetivo primordial es contribuir a la gestión turística del destino. Cabe destacar que de los 58 integrantes, 21 están certificados con el Distintivo M

Tabla 4. Concentrado empresarial del sector turístico de Calvillo.

Directorio del Consejo Turístico de Calvillo	Núm. de empresas	Directorio del depto. de turismo municipal	Núm. de empresas
Organizaciones no gubernamentales	9	Alimentos	31
Alimentos	12	Hospedaje	10
Artesanías	6	Esparcimiento	8
Elaboración y venta de productos	8	Dulcerías	7
Esparcimiento	4	Agencias de viaje	5
Hospedaje	7	Bares y merenderos	5
Servicios	5	Cafés	3
Venta de productos	3		

Fuente: Vargas y Rodríguez (2014).

de la Sector, lo cual habla del interés por la mejora continua.¹ Por su parte, el ayuntamiento tiene el registro de 69 establecimientos considerados como parte del sector turístico. Algunos también forman parte del Consejo Turístico de Calvillo (Vargas y Rodríguez, 2014).

En lo referente a la gestión local gubernamental, se cuenta con el Departamento de Turismo, adscrito a la Secretaría de Economía del ayuntamiento.

1 El Distintivo M es el reconocimiento que la Sector otorga a las empresas turísticas que han logrado implementar exitosamente el Programa de Calidad Moderniza, el cual avala la adopción de prácticas óptimas y una distinción de empresa turística modelo.

Figura 5. Porcentajes de hospedaje y afluencia en Calvillo.



Fuente: Vargas y Rodríguez (2014).

También hay una coordinación dedicada específicamente al PPM y un área para el fomento artesanal. Además de los servidores públicos que dirigen las áreas mencionadas, existen otros que tienen una relación directa o indirecta con la gestión turística municipal. Lo anterior en cuanto al personal de servicios públicos, finanzas y desarrollo rural. Por su parte, el Departamento de Turismo del ayuntamiento de Calvillo debe llevar un registro de la afluencia de visitantes. Otras de sus funciones sustantivas son la formación de guías turísticos locales y la capacitación para prestadores de servicios, así como dar información al visitante y atención a los grupos (Vargas y Rodríguez, 2014).

La figura anterior muestra de manera clara que el destino tiene como principal oferta la venta de alimentos y bebidas. Por otro lado, aunque la afluencia a las cabañas se registre en menor medida, sus índices reflejan la importancia del turismo de naturaleza para el municipio.

Elementos en torno a la magia

Patrimonio histórico

Calvillo posee diversos sitios con valor histórico. Un buen ejemplo es la barranca del Tepozán, donde hay una cueva con pinturas rupestres. Otro es la Mesa del Huencho, sitio en que se encuentra una roca con números, letras y símbolos pertenecientes a una escritura poco común. Algunos vestigios rupestres más se hallan en una cueva localizada entre El Barreno y El Tigre.

Otros elementos considerados como patrimonio histórico por el INAH son los cascos de las exhaciendas y algunas viviendas de la cabecera del municipio. Por desgracia, no son pocos los que presentan condiciones de abandono o falta de mantenimiento, así como adaptaciones inadecuadas. Estos daños se deben a la falta de conciencia ciudadana y a la carencia de apoyos financieros por parte de las instituciones responsables (Municipio de Calvillo, 2012).

Entre las exhaciendas más representativas figuran las siguientes:

- **De La Labor.** Está situada 16 km al norte del municipio de Calvillo. El centro de la actual localidad es el casco de la hacienda de San Diego de la Labor.
- **De la Primavera.** Antiguamente llamada hacienda del Charco Azul o simplemente Charco Azul, se localiza en el valle de Huejúcar.
- **Del Sauz.** Se halla sobre la carretera federal número 70, a 12 km de la cabecera municipal. Cuenta con arroyuelos propios.



Fotografías | Giovani Trejo González

CALVILLO







El centro histórico de Calvillo no se queda atrás en cuanto a sitios emblemáticos. A continuación describiremos algunos de los más importantes:

- **La plaza principal.** Data de 1889. En principio fue un solar empedrado que ocasionalmente se utilizaba como plaza de toros. En su perímetro se hallaba un fresno rodeado por un amplio cajete.
- **La casa de la cultura.** Figura como una de las construcciones más bellas del siglo XIX. Tras haber sido donada, se utilizó como casa de cultura y biblioteca pública. Presenta columnas y arcos de cantera en tonos rosados. Este edificio está catalogado por el INAH como patrimonio histórico.
- **El Parián.** Se erigió en 1825 a petición de los comerciantes; querían un lugar adecuado para vender sus productos. A la postre fue utilizado como central de autobuses y en la actualidad alberga locales comerciales.

En el centro histórico, el ayuntamiento de Calvillo ofrece recorridos guiados en el tranvía conocido como *El Guayequito*. Dispone de cinco rutas, a saber: Presa de Malpaso, Presa de la Codorniz, Presa de la Guayaba, Exhacienda de Vaquería y Ruta de los Cuatro Templos.

Patrimonio religioso

Respecto del patrimonio religioso de Calvillo, vale la pena tener en cuenta los siguientes puntos:

- **Templo del señor San José.** Se trata de una construcción neoclásica erigida el 12 de diciembre de 1772. Tiene un hermoso altar con recubrimientos de oro y amplias paredes decoradas con pinturas. Su techo es la segunda cúpula más grande de Latinoamérica en su tipo. En esta parroquia se venera al señor San José y al Cristo aparecido o Señor del Salitre.

Figuras 6 y 7. Tranvía El Guayequito y plaza principal de Calvillo.



- **Santuario de la virgen de Guadalupe.** Ubicado en la parte alta de la cabecera municipal, este santuario es un elemento inseparable del paisaje urbano de Calvillo. Data del 12 de diciembre de 1945. Su construcción es de cantera con decorado neogótico. Tiene un sistema de dos torres divididas en dos partes con terminación triangular, característica de las catedrales góticas europeas. Asimismo, cuenta con pequeños elementos

Figura 8. Santuario de la virgen de Guadalupe.



que sobresalen en forma de conchas. En su interior se observan ventanas, arcos, vitrales y, sobre todo, imágenes dedicadas a la virgen de Guadalupe. El retablo está conformado por tres triángulos y cuatro columnas similares a la fachada. Su acabado es en forma de flor y su decoración está hecha en hoja de oro.

(Municipio de Calvillo, 2012)

Tradiciones

Las celebraciones más importantes de Calvillo son en mayo —cuando se festeja al Señor del Salitre— y en diciembre —mes de la feria de la guayaba—. Al final del año también tienen lugar las fiestas patronales de la virgen de Guadalupe.

- **Fiestas de mayo.** Datan de 1783 y se hacen en honor al Señor del Salitre, santo patrono de la parroquia. Su momento cumbre es el jueves de ascensión. La costumbre consiste en que la sagrada imagen de Jesús crucificado recorra el pueblo por las calles principales. La procesión del Señor del Salitre es un interesante espectáculo por la gran cantidad de personas que acompaña a la santa imagen —Calvillo siempre se ha distinguido por ser profundamente católico—. Además de la participación de los fieles, destacan los altares que se observan a lo largo de la marcha.
- **Feria de la guayaba.** Se realiza en diciembre y está conformada por muestras comerciales, agrícolas y artesanales. Famoso por su producción de guayaba a nivel nacional, Calvillo celebra esta feria desde 1953. Ofrece eventos culturales, espectáculos y una muestra gastronómica que incluye ates, mermeladas, dulces y licores de guayaba.

(Municipio de Calvillo, 2012)

Atractivos turísticos naturales

Calvillo, por sus cualidades naturales, cuenta con fascinantes atracciones turísticas. Destacan las siguientes:

- **Presa de Malpaso.** Se llega por la carretera federal número 70 Aguascalientes-Calvillo, ubicada a 9.5 km de la ciudad de Calvillo. Debe tomarse la desviación de Ojocaliente o la del Cuervero para llegar a la localidad de Malpaso. De allí, la presa se encuentra a sólo 1 km. Se construyó en 1841 y está enclavada al pie de la Sierra del Laurel. En sus alrededores se organizan campamentos y se realizan caminatas, ciclismo de montaña, esquí acuático y pesca. De igual forma hay restaurantes y cabañas que han hecho de esta zona un atractivo turístico predilecto.
- **Presa La Codorniz.** Localizado a 20 km de la cabecera municipal, este atractivo natural se encuentra rodeado de amplia vegetación y fauna nativa. Cuenta con servicios de gastronomía y una pequeña reserva de venados. Además es un excelente sitio para pescar, practicar deportes acuáticos y montar a caballo.
- **Cascada de los Huenchos.** Aquí pueden hallarse inigualables vistas panorámicas. Buen ejemplo es la cascada de los Huenchos, con 70 m de altura y una vasta vegetación. La caída de agua sólo se da en época de lluvias. En el fondo se encuentra un remanso formado por una pequeña presa y una zona arbolada. Las cualidades topográficas del lugar permiten practicar *rappel*, escalada en roca, senderismo, caminata y campismo.

Conclusión

Con su incorporación al PPM, Calvillo ha presentado algunos cambios y mejoras en cuanto al turismo y su administración; sin embargo, aún no ha pasado

tiempo suficiente como para hacer comparaciones estadísticas robustas —el programa lleva aproximadamente tres años en funcionamiento—. Aun así, es innegable que al llegar a la cabecera municipal y a la parte céntrica de la localidad, se observa una fuerte promoción de los atractivos y de la oferta turística.

Es importante mencionar que este municipio contaba con una trayectoria en gestión turística. Esto gracias a su inclinación por el desarrollo del turismo de naturaleza, así como las actividades recreativas de los habitantes de la ciudad de Aguascalientes que visitaban la región. Por ello, en los últimos 10 años, el crecimiento empresarial local del sector turístico-recreativo ha sido notable, al igual que el fortalecimiento de la gestión municipal. Ello ha creado un vínculo entre dos clases de turismo, el de naturaleza y el de la localidad. Dentro de este panorama se promocionan los recorridos locales, la gastronomía, el turismo de aventura y el ecoturismo.

Llama la atención que la afluencia turística prevalezca en el municipio, considerando que la mayoría de los turistas se inclina por el consumo de alimentos y bebidas. Probablemente, lo anterior se debe a que Calvillo es ante todo un destino de paso, lo que facilita permanecer sólo unas cuantas horas. Esto también se refleja en la cantidad de oferta extrahotelera de las diversas regiones naturales de la localidad —presas, balnearios y spas.

Otro intento notable es la integración del tranvía no sólo en el pueblo mágico, sino también en distintas rutas alejadas de la cabecera. Desde luego se da prioridad a los recorridos por fábricas de dulces y locales de productores artesanales.

Es a partir de esta clase de dinámicas que los diferentes lugares, instalaciones y manifestaciones se suelen agrupar en lo que se conoce como rutas. Éstas consisten en una promoción conjunta con base en hilos temáticos no siempre sólidos del todo. Como quiera que sea, dichas rutas impulsan determinados trabajos: se editan folletos, se establecen señalizaciones, se adecúan accesos y caminos, etcétera.

Pese a todo, los actores interesados en el municipio de Calvillo muestran todavía una escasa relación entre sí. Esto en cuanto a colaboración mutua en

la gestión turística de la localidad. Por desgracia, eso no ha mejorado significativamente con la incorporación del PPM. Las observaciones de campo y bibliográficas proporcionan elementos para destacar la necesidad de fortalecer los lazos entre los actores en aras de dar eficiencia a la gestión turística del sitio.

Referencias

- Conapo. (2010). *Aguascalientes: Grado de marginación por municipio 2010*. México: Conapo.
- H. Ayuntamiento de Calvillo. (2014). *Plan Municipal de Desarrollo Calvillo 2014-2016*. México: Calvillo.
- _____. (s.f.) *Ayuntamiento de Calvillo*. México: Calvillo.
- INEGI, (1999a). *Carta fisiográfica, escala 1:1'000,000*. México: Dirección General de Geografía.
- _____. (1999b). *Carta geológica, escala 1:250,000*. México: Dirección General de Geografía.
- _____. 2010. *Censo de Población y Vivienda 2010*. México: INEGI.
- _____. 2011. *Panorama sociodemográfico de Aguascalientes 2010*. México: INEGI.
- Municipio de Calvillo. (2012). *Programa de desarrollo urbano del municipio de Calvillo, Aguascalientes. 2012-2030*. México.
- Sectur. (2014). *Diagnóstico sobre competitividad y sustentabilidad de Calvillo, Pueblo Mágico*. México.
- Torres Rodríguez, A. (2009). *Centzuntli: Pueblos y pobladores indígenas de Centroamérica, México y el Caribe*. España: Publicación independiente.
- Vargas, A. y Rodríguez, I. (2014). *Dinámica relacional de la gestión turística en el pueblo mágico de Calvillo, Aguascalientes*. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Lagos de Moreno, Jalisco

La construcción del imaginario turístico de una ciudad alteña

Gerónimo Barrera de la Torre*

Guadalupe de la Torre Villalpando**

Luis Felipe Cabrales Barajas***

Lagos de Moreno se integró al Programa Pueblos Mágicos (PPM) de la Secretaría de Turismo (Sectur) en 2012. Sin menoscabo de ello, vale la pena recordar que esta ciudad ya contaba con dos nombramientos que evidencian las cualidades de su paisaje urbano: en 1989 fue declarada zona de monumentos históricos por el INAH, y en 2010 patrimonio de la humanidad dentro del Camino Real Tierra Adentro, por la UNESCO.

La antigua villa de Santa María de los Lagos se localiza al noreste del estado de Jalisco. Se estableció en el siglo XVI para proteger a viajeros y comerciantes en su trayecto entre los centros mineros del norte y la Ciudad de México (mapa 1). Esta ubicación ha sido fundamental en su desarrollo hasta el presente, ya que sigue estando en un punto estratégico dentro de la red de autopistas. Ello la ha mantenido vinculada con varias ciudades y ha incrementado su mercado potencial de turistas.

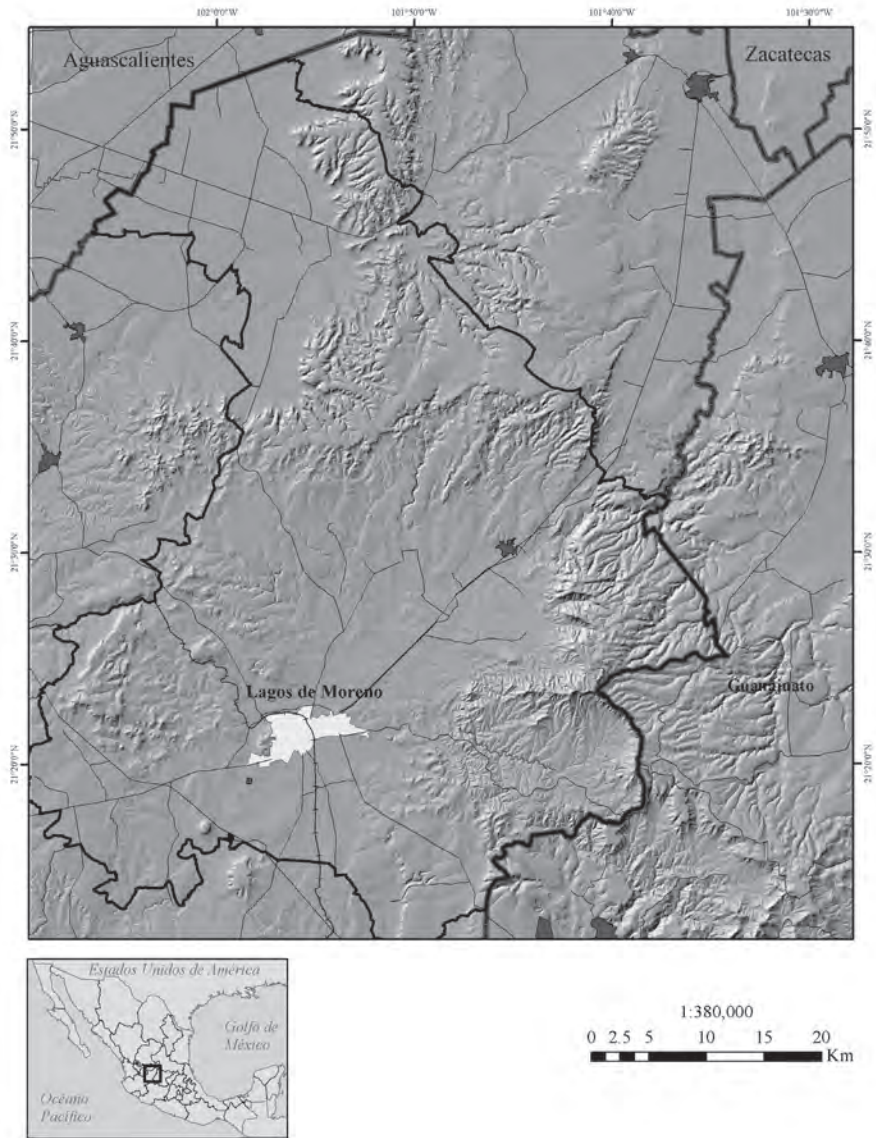
Este capítulo analizará, desde una perspectiva crítica, los imaginarios turísticos que han hecho a Lagos de Moreno un lugar atractivo. El argumento central

* Doctorando en Estudios Latinoamericanos. University of Texas at Austin.

** Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía del INAH.

*** Departamento de Geografía y Ordenación Territorial de la Universidad de Guadalajara.

Mapa 1. Localización del área de estudio.



Elaboración y diseño cartográfico: Gerónimo Barrera de la Torre.

es que los imaginarios fincados alrededor de un sitio fascinante requieren de un acercamiento crítico, el cual “busque evaluar la consistencia de ciertas afirmaciones que se han impuesto de manera irreflexiva y que enmascaran intereses particulares bajo un discurso desarrollista” (Castillo, 2011). En este sentido, consideramos significativa la propuesta de Castillo y Panosso (2011) sobre nuevos planteamientos epistémicos del objeto turístico tipo crítico-reflexivo-interpretativo, frente al causal-explicativo que ha predominado. Con esto se busca romper con las convencionalidades del fenómeno y examinar las condiciones en que el turismo se desarrolla para considerarlo un proceso contradictorio. Sobre lo anterior, Castillo asevera que “la participación de las comunidades académicas con el sector oficial del turismo ha servido para dar apoyo científico a los discursos desarrollistas y de prosperidad económica y social que en realidad no tienen el impacto real esperado en las comunidades donde se implanta el turismo” (2011: 535).

Desde esta perspectiva, la investigación sobre lo turístico se ha centrado en estudios descriptivos. Es decir en la medición de impactos o en propuestas para un turismo sustentable, y se le ha visto como un factor de progreso y modernización (López y Marín, 2010), dejando en segundo plano las reflexiones críticas. Por ello, en esta ocasión haremos un acercamiento a cómo se promueven y transforman los destinos turísticos a través de narrativas y discursos desarrollistas para insertarlos en el mercado.

Seguiremos el enfoque de que el turismo se “proyecta como fuerza de desarrollo social y económica, muchas veces interiorizada irreflexivamente por la sociedad” (López y Marín, 2010: 247). Si bien este fenómeno se ha vinculado, por una parte, con procesos de degradación ambiental, dependencia de actividades no productivas, veleidades del mercado, marginalización o despojo y, por otra, con modernización, desarrollo y una mejor calidad de vida; es necesario considerar que los espacios del turismo son complejos e inherentemente contradictorios. Para su análisis se requieren diferentes perspectivas que los articulen y examinen como espacios de identidad, producción, especulación, lucha y reivindicación.

En la primera sección nos enfocaremos en las narrativas que definen ciertos espacios como estáticos, descontextualizados y promotores de un acercamiento ahistórico e irreflexivo, lo que va de la mano de la mercantilización de esos lugares atractivos. Asimismo, reflexionaremos sobre las imágenes que el PPM genera de las comunidades. Éstas omiten la complejidad en que esos entornos se han generado, así como las relaciones de poder y de producción, caracterizadas muchas veces por la desigualdad y la dominación. En la segunda parte examinaremos cómo fue el proceso de nombramiento de esta localidad como pueblo mágico y las consecuencias de tal implementación. Por último, se presentarán las transformaciones del paisaje urbano con especial énfasis en los hitos urbanísticos y las características que hacen de la ciudad un espacio patrimonializado.

Para examinar los distintos discursos analizamos una serie de documentos que promueve a Lagos como destino turístico, así como datos oficiales sobre el PPM. También entrevistamos a Mercedes Campos (2015), encargada de la oficina de Turismo durante el tiempo en que se gestionó el nombramiento de la localidad, y conversamos con algunos encargados de establecimientos comerciales. Por lo anterior, consideramos que ésta sólo es una breve aproximación a los imaginarios del turismo en Lagos de Moreno y que harían faltan entrevistas con más personas que tengan diferentes vínculos con la actividad. Ello permitiría tener una visión más amplia de cuáles son las pautas y las diferencias en las imágenes que el turismo ha generado.

Imaginarios del turismo en Lagos de Moreno

Siguiendo la perspectiva planteada por Hiernaux y Lindón (2012), entendemos los imaginarios como imágenes, significados y valores que orientan a los turistas en su elección y que establecen una concepción de lo que se espera de determinado destino. Particularmente, nos interesa examinar estos imaginarios como construcciones sociales del territorio que implican cierta apropiación

y utilización. Estas espacialidades imaginadas conllevan la producción de sentidos y significados de un entorno, el cual contiene rasgos y atributos materiales e inmateriales que preexisten al hecho turístico, pero que a través de éste se transforman y son categorizados como atractivos dentro del mismo.

En este sentido, Bertonecello asevera que “los atractivos turísticos resultan de procesos de selección y jerarquización de ciertos rasgos de los lugares de destino, llevados a cabo por sujetos sociales concretos e intencionados que actúan desde diversos ámbitos sociales y territoriales” (2012: 212). En otras palabras son el resultado de los procesos sociales que los conforman; los rasgos adquieren significados y valores que responden a un distanciamiento, extrañamiento, exotismo, enajenación o reivindicación. Ciertos estudios del turismo han planteado una semiótica capitalista pues se construyen símbolos, puestas en escena, sentidos y narrativas que orientan a los turistas en su elección de lugares atractivos.

Como examinaremos más adelante, se construyen relatos o narrativas ofrecidos a los turistas en el marco de una lógica de mercado, es decir que se generan atractivos que motivan el viaje turístico. Como estrategia dentro del sistema capitalista que enmarca el motivo del traslado, estos destinos se promueven para su consumo más que por su valor de uso o por su comprensión y reflexión. El disfrute de un paisaje es resultado, según Bertonecello (2012), de un proceso de selección de rasgos y condicionamiento para ser adecuado a ciertas representaciones e imaginarios. Partimos de estas ideas para acercarnos a la discursividad del relato turístico en Lagos de Moreno, examinando cómo es que el PPM aprovecha discursos preexistentes en la selección y condicionamiento de atractivos.

Como mencionamos al inicio, este trabajo tiene como eje central un acercamiento crítico. Nos interesa conocer cómo el turismo es promovido intencionalmente como un elemento que lleva el progreso a las comunidades y como una forma de generar imágenes culturales con incidencia en la forma de ver, actuar y viajar del turista. Así, el turismo se presenta como una “fuerza retórica del desarrollo” (capitalista) que afecta las prácticas económicas, los

imaginarios y las expectativas de la reproducción social (López y Marín, 2010: 233). Asimismo, genera representaciones de lo otro y de los otros a partir de una visión particular; de una perspectiva que impone valores y representaciones del mundo, muchas veces vinculados con formas sociales que reproducen la desigualdad. Ello se debe a que la producción de imágenes y narrativas en el turismo como mercancías simbólicas está ligada a relaciones de poder. En éstas diferentes agentes imponen, construyen y negocian los imaginarios y las narrativas desde sus intereses.

El turismo es una actividad desde la cual se reproduce y expande el capitalismo global. Por tanto, el paisaje es cosificado como patrimonio para ser vendido y consumido. El patrimonio es, en este contexto, un conjunto de bienes materiales o inmateriales que adquiere un valor de cambio y se convierte en recurso. Ello genera una forma de aprovechamiento que se concibe, en tanto que es posible su explotación, bajo una lógica de beneficio-pérdida. El contexto social de producción de cierto paisaje se trastoca para presentar un espectáculo a los visitantes. De esta manera, se crean contenidos culturales descontextualizados y mercantilizados. Aun así, el fenómeno del turismo y, por tanto, los imaginarios en torno suyo, representan un proceso complejo y contradictorio. El patrimonio también es un elemento identitario, al mismo tiempo que el turismo no es inherentemente destructivo y artificial. Más bien es necesario partir, como proponen López y Marín (2010), de una perspectiva que reconozca estas contradicciones y que trascienda el esencialismo de una parte y otra.

Una aproximación crítica a los imaginarios del turismo en Lagos de Moreno debe partir de la siguiente premisa: las formas actuales en que se patrimonializan y generan los atractivos turísticos enmascaran las condiciones y el contexto en que se produjeron los paisajes, así como las relaciones sociales en que se generaron; en muchos casos se trata de representaciones de “carácter monolítico, cerrado, estático y/o asimétrico” (Cobo de Guzmán, 2010: 442). De tal suerte consideramos, como Castillo y Panosso (2011), que la búsqueda de sentidos y la construcción de narrativas no son abstractas sino sociales.

Las transformaciones de Lagos de Moreno

El acercamiento a los imaginarios del turismo en Lagos de Moreno permite analizar los discursos sobre el patrimonio construido y los símbolos que hacen del poblado un atractivo turístico en varios niveles. En el caso que nos ocupa, estos discursos y narrativas se basan en elementos de origen histórico o, por lo menos, que encuentran su origen —ya sea ficticio o no— en épocas pretéritas. Es a partir de las imágenes que recrean dichas narrativas que se construyen productos turísticos en el entorno urbano de Lagos.

Así, la historia se vuelve primordial para contextualizar cómo se generan las imágenes de lo que una población ofrece al visitante y, también, posibilita un acercamiento crítico al desarrollo de tales imaginarios. Este patrón se repite en diferentes localidades del PPM y en otros centros turísticos. A continuación haremos un sucinto recorrido histórico para caracterizar la localidad y contextualizar su potencial turístico.

Con el fin de comprender los imaginarios turísticos de manera sintética, proponemos dos aspectos que definieron el devenir histórico de la localidad. El primero se refiere a las condiciones en que se originó el poblado. Es decir como sitio de resguardo para comerciantes y viajeros, así como cargamentos provenientes de centros mineros —Zacatecas— con dirección a las ciudades de México o Guadalajara. Como menciona Arnal (1995), su fundación estuvo enmarcada por conflictos entre grupos indígenas de la región con colonizadores. En 1561 se dio una revuelta considerable. Varios pueblos querían cortar los suministros entre centros mineros y zonas de abasto agrícolas y ganaderas. Esto pudo ser uno de los factores principales que determinaron el establecimiento de la localidad. Santa María de los Lagos, nombre inicial desde su fundación en 1563 y hasta 1829, fue un presidio vinculado con el sistema minero-agrícola-ganadero extractivo, así como con el proceso de colonización y exterminio de los pueblos indígenas de la región.

La imagen de bonanza económica del campo y de las áreas mineras de la zona durante la época colonial, se manifiesta en la calidad y dimensiones de residencias, templos y edificios públicos. Dichas construcciones se han

erigido como atractivos turísticos y elementos patrimonializados por agentes gubernamentales e internacionales. Asimismo, representan el estatus económico y social de sus antiguos dueños. En este sentido, González asegura que “la revalorización de manifestaciones de la cultura colonial generó un reposicionamiento del patrimonio con un claro interés de conservarlas como testimonio histórico y, sobre todo, como un recurso turístico” (2003: 174). Por ello puede afirmarse que la ciudad actual, en tanto que paisaje urbano con traza particular, está condicionada por su devenir histórico. Desde luego esto influye en el modelo turístico implementado. Los imaginarios predominantes en la promoción y definición de Lagos como atractivo turístico se fundamentan en dichas cualidades del entorno urbano.

Por otra parte, su posición geográfica como paso de rutas comerciales y la vinculación que desde sus orígenes mantiene con otras poblaciones como parte de un sistema económico enfocado en la explotación y extracción de recursos definieron a la localidad como sitio de producción y tránsito de mercancías. Al inicio, las tierras circundantes se dedicaron a la agricultura y la ganadería, de acuerdo con Chevalier en registros de 1595: “[...] los ganaderos de Lagos vendían animales a Guanajuato y a San Luis Potosí. Alrededor de Lagos y Aguascalientes se marcaban 50 000 becerros” (1985: 140-141). Además era uno de los principales abastecedores de productos agrícolas como maíz y trigo consumidos en Zacatecas (Arnal, 1995:199). Durante el siglo XIX continuó la producción agroganadera y se incorporaron algunas industrias como la fábrica de hilados y tejidos La Victoria. Asimismo, la vinculación con otros puntos del país aumentó tras la llegada del ferrocarril.

Posteriormente, en el siglo XX, el establecimiento de una fábrica de la compañía Nestlé tuvo como consecuencia el crecimiento de la producción lechera; se convirtió en una de las más importantes del país. En años recientes (Ruiz, 2013) han incrementado las empresas establecidas en la región, pero el modelo implementado continúa marginalizando a un amplio sector de la población —tanto en la cabecera como en el resto del municipio—. De modo que más de 40% vive en la pobreza (Sectur *et al.*, 2013). En este contexto, el turismo se incorporó, primero, de manera muy limitada y en relación con las

LAGOS DE MORENO

Fotografías | Luis Felipe Cabrales



La parroquia de la Asunción y en el entorno de la Plaza Capuchinas la Escuela de Artes y Oficios



El déficit de estacionamientos se combina con prácticas nocivas que afectan la circulación peatonal y afectan al patrimonio



El caso histórico cuenta con un generoso sistema de plazas, la Rinconada La Merced y al fondo las torres de la parroquia de la Asunción



Litografía de John Philips donde se aprecia la silueta de Lagos de Moreno marcada por las iglesias y el convento de Capuchinas. En primer plano, escenas construidas junto al río, 1845. Fondo Donaciones, Fototeca del Archivo Histórico Municipal de Lagos de Moreno, Jalisco.

rutas de peregrinos que van al santuario de San Juan de los Lagos; pero ahora, con la denominación de pueblo mágico, articuló amplios mercados y definió un estándar caracterizado por estancias cortas. Esto se debió al tiempo de traslado que supone ir a ciudades circundantes como San Luis Potosí, Zacatecas o Guadalajara. La localización y conexión del pueblo también afectan sus posibilidades como centro turístico: estar cerca de ciudades como Guanajuato atrae a un gran número de visitantes cada año.

La magia y el patrimonio local de Lagos de Moreno

Uno de los imaginarios fabricados con el nombramiento de pueblo mágico es la magia como expresión de las cualidades atractivas para el mercado turístico de una localidad. A continuación expondremos la magia de Lagos partiendo de la perspectiva de Mercedes Campos (2015), quien ocupó la dirección de Turismo del municipio durante la gestión del nombramiento por parte de la Sectur:

Lagos de Moreno es hablar de tradición y de historia. Aquí, en Lagos, se tejieron las páginas más importantes de la historia de México. El insurgente Pedro Moreno iba a ser quien iba a dar el grito de Independencia. Y él y Javier Mina perdieron la vida en el fuerte del Sombrero. Lagos es una ciudad que se funda en 1563 [...] debido a que era un cruce de caminos muy importante, pasaba el camino de la plata. Entonces era una ciudad de mesones y de la corona de España mandaron a Hernando de Martel a fundar Lagos y quedó en un punto privilegiado. Lagos de Moreno es una ciudad que, sobre todo, tiene una riqueza cultural intangible, es decir las tradiciones, la cultura. También es llamada la Atenas de Jalisco. Ha aportado en el tema de la cultura muchísimo, tenemos grandes expositores en lo artístico, lo cultural y lo literario [...] A mí me emociona hablar de Lagos porque al ir caminando por la callejuela Francisco González, digo: “por aquí pasaron, aquí se inspiraron”. Tenemos una parroquia barroca fuera de serie [...] un teatro neoclásico afrancesado que

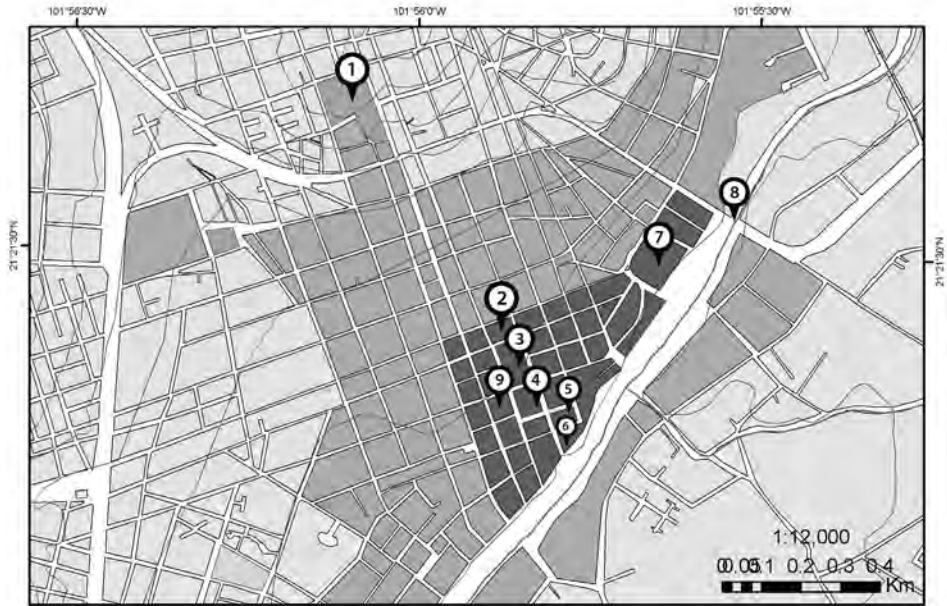
ha sido escenario de óperas; la explanada de Capuchinas, el Calvario, cuyo frontispicio es similar a la basílica de San Pedro con esas grandes escalinatas y una explanada enorme [...]

A partir de lo anterior, la información recabada en campo y fuentes de promoción turística identificamos los atractivos promovidos en Lagos de Moreno. El primero es el paisaje urbano, particularmente el que corresponde al cuadro central de la ciudad y que ha sido objeto de distintos nombramientos (mapa 2).¹ Se hace énfasis en el patrimonio edificado de esta zona, donde se encuentran el puente grande, el teatro José Rosas Moreno, la rinconada de las capuchinas, la parroquia, el jardín grande, el templo de San Felipe de Jesús y El Calvario. En cuanto a estos atractivos, las imágenes y narrativas predominantes proyectan esplendor y riqueza sobre una ciudad virreinal y decimonónica, en la cual los inmuebles adquieren nuevos valores y son resignificados como lugares consumibles.

En segundo término se hallan las actividades religiosas. Durante el año se llevan a cabo diferentes celebraciones. La cantidad de visitantes varía según la fiesta; Semana Santa es la que más personas atrae. Si bien los imaginarios de viajes de índole religiosa no se encuentran tan presentes en la promoción de Lagos como pueblo mágico o destino turístico cultural, es imposible discernir el aprovechamiento de los recursos patrimoniales por determinado turista.

Por último se encuentra una de las opciones más emblemáticas de Lagos: la charrería. En este rubro destacan la crianza y el entrenamiento del caballo de cuarto de milla. Lo dicho se refleja en el reciente nombramiento como capital del caballo de cuarto de milla, lo cual refrenda a esta población como centro de charrería. En el ámbito urbano sobresale la construcción de nuevas instalaciones como el lienzo Santa María —el más grande del mundo.

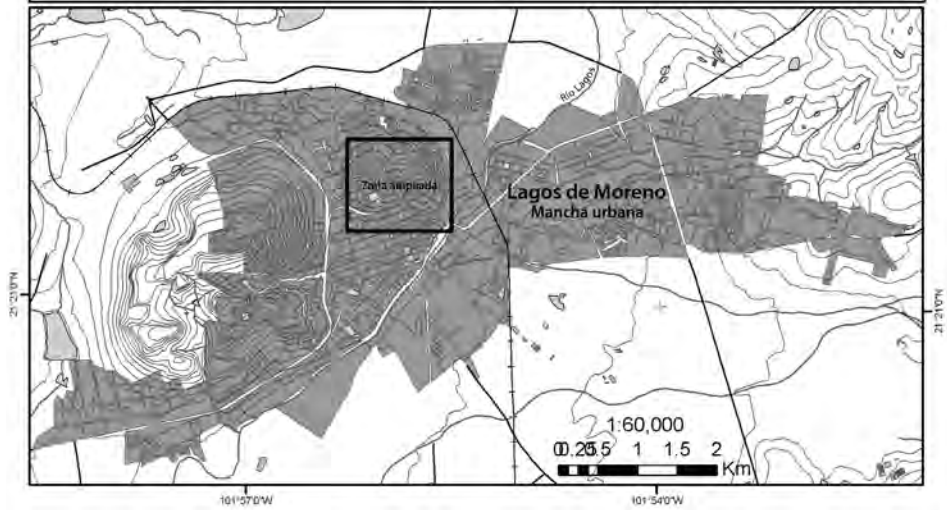
1 En el nombramiento del INAH como zona de monumentos históricos se catalogaron 365 inmuebles.



- | | |
|--------------------------------|--|
| 1. Calvario | 8. Puente Grande |
| 2. Teatro José Rosas Moreno | 9. Plaza IV Centenario |
| 3. Parroquia | ■ Zona de monumentos históricos |
| 4. Plaza Constituyentes | ■ Área de interés del Programa Pueblos Mágicos |
| 5. Rinconada de las Capuchinas | |
| 6. Templo de Capuchinas | |
| 7. Jardín Grande | |

Mapa 2. Área de interés del Programa Pueblos Mágicos y principales atractivos de Lagos de Moreno

Elaboración: Gerónimo Barret de la Torre
Diseño: Erika Castillo Licea



Dichos atractivos seleccionan elementos del paisaje urbano. Se realizan algunos y otros se ocultan —tanto materiales como inmateriales—, lo cual, como veremos más adelante, tiene consecuencias en cómo se transforma un espacio gracias al turismo. Asimismo hay cambios en los tipos de turismo, ya sea en el histórico-cultural, el de descanso o el religioso. Debe considerarse que a estos últimos no es posible separarlos tajantemente y que otros sitios dentro de Lagos, como las haciendas, generan otras modalidades —de aventura, ecoturismo, etcétera— igualmente vinculadas.

Características de los imaginarios turísticos en Lagos de Moreno

Los imaginarios turísticos de Lagos se configuran a partir de la trayectoria del lugar y sus rasgos urbanos en el primer cuadro de la ciudad. El contexto en que se producen dichos imaginarios y las prácticas que derivan de ellos están conectados estrechamente con el Estado como agente “primordial en la producción de estereotipos de lo mexicano” (López y Marín, 2010: 240) y de lo que puede recibir la connotación de mágico y, por tanto, de recurso. Pero también, como expresa Mercedes Ocampo (2015), la Iniciativa Privada y las asociaciones civiles han tenido un papel significativo en el cuidado y difusión del patrimonio.

Como las implicaciones del PPM son el centro de esta investigación, consideramos que en este caso el Estado tiene una injerencia fundamental por condicionar apoyos a la exaltación de ciertos símbolos o narrativas en concordancia con discursos oficiales y de imagen. Existe, entonces, una política cultural y económica que influye en la manera de representar lo atractivo turísticamente y en cómo se otorga significado a los espacios. De manera que el Estado se convierte en un agente predominante en la construcción de imaginarios turísticos y narrativas.

Ejemplo de lo anterior es la perspectiva de la Sectur en relación con impulsar la actividad turística de Lagos como una política oficial: “Los nombramientos que en la década reciente ha tenido la ciudad: Patrimonio Cultural

de la Humanidad, dentro de la Ruta del Camino Real de Tierra Adentro, y del ingreso al programa Pueblos Mágicos, han sido parte de una gestión gubernamental, tanto estatal como local, para posicionar a Lagos de Moreno como destino turístico” (Sectur *et al.*, 2013). Además de ello es relevante mencionar que dentro de las políticas que sigue la implementación de un programa de esta índole están la capacitación no sólo de prestadores de servicios o funcionarios y trabajadores gubernamentales, sino también de niños, a quienes se les inculca el valor del patrimonio al ser reconocidos como “guardianes del patrimonio turístico y ecológico” (Ruiz, 2013).

Esta estrategia comprende una mayor difusión para promocionar Lagos de Moreno como atractivo turístico. El nombramiento como pueblo mágico ha aumentado la cobertura mediática por medio de publicaciones impresas, páginas de Internet, programas de televisión, etcétera. Asimismo hay campañas publicitarias en diferentes eventos por parte del gobierno municipal. Finalmente, la cantidad de páginas web y redes sociales en que se promociona el turismo en Lagos resulta de gran importancia por su variedad y alcance (Sectur, 2013).

La expresión simbólica de los imaginarios registrados en este trabajo se recabó a partir de discursos orales, publicidad, guías turísticas, itinerarios, observación de campo y documentos oficiales (informes de gobierno y expedientes del PPM, etcétera).² Los aspectos más relevantes en que se cimientan los imaginarios turísticos de Lagos son la historia y las tradiciones. Ello se evidencia en una apropiación desigual del espacio por parte de la actividad turística. Así, encontramos fórmulas que se repiten en distintos medios y discursos oficiales, o en boca de otros agentes y sujetos: Lagos es una ciudad colonial

- 2 La información se obtuvo de las páginas oficiales de turismo del gobierno de Lagos de Moreno (<http://lagos.gob.mx/turismo>, fecha de consulta: 20 de mayo de 2015), guías como México Desconocido (<http://www.mexicodesconocido.com.mx/lagos-moreno-pueblos-magicos-mexico.html>, fecha de consulta: 20 de mayo de 2015) y la página de pueblos mágicos en cuanto a la documentación que contiene sobre Lagos de Moreno (<http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/lagos-de-moreno-jalisco/>, fecha de consulta: 20 de mayo de 2015).

con arquitectura que evoca la época virreinal, principalmente en el centro histórico, uno de los mejor conservados de Jalisco. Todo esto lo convierte en el lugar ideal para conocer la riqueza y las costumbres de la vida colonial. En general estar en Lagos, visitar Lagos, es ser parte de la historia. Sus calles y edificios son espacios en los que el tiempo parece haber dejado una marca indeleble. Al caminar por ellos y visitarlos puede uno revivir esos momentos clave que definieron el curso de la historia de México. Sin embargo, algunos de estos sitios reconocidos como coloniales formaron parte de proyectos de rehabilitación durante la segunda mitad del siglo xx —particularmente en 1963— que cambiaron la fisonomía de espacios públicos y edificios.³

Por último se le reconoce como cuna de hombres ilustres (Pedro Moreno, Mariano Azuela, Primo de Verdad y Ramos, etcétera), los cuales dejaron un legado intelectual patente en las calles que llevan sus nombres, las casas que habitaron y las imágenes literarias de sus escritos. Es importante señalar la significativa presencia de *El Alcalde de Lagos y otras consejas*, texto de Alfonso de Alba, de cuyas consejas se alimenta el imaginario del Lagos colonial. Su presencia no sólo es discursiva. Ha trascendido al plano material en estatuas de la plaza central que invitan al visitante a transportarse a otra época.

Claramente éstos son los imaginarios que se vinculan con el centro de Lagos, zona que ha obtenido diferentes nombramientos pero que no puede desvincularse de los atractivos circundantes, sobre todo de las haciendas rehabilitadas como lugares de descanso y poblaciones con otro tipo de alicientes como balnearios. Así, la diversificación de la actividad hacia el ecoturismo o el turismo de aventura es un nuevo modelo que comienza a tener importancia en el municipio (Mercedes Ocampo, 2015).

3 La celebración del IV Centenario en 1963 motivó la realización de diversas obras en el centro histórico. Éstas iniciaron en 1962 y el encargado de realizarlas fue el arquitecto Salvador de Alba Martín. Entre ellas estuvieron la rinconada de las capuchinas, la rehabilitación del convento de capuchinas para convertirlo en casa de cultura, la escuela de oficios, el liceo Miguel Leandro Guerra, el paseo de la ribera, la reestructuración de la plaza principal, la plaza IV Centenario y la recuperación del teatro Rosas Moreno (Cabral, 1993: 63).

El PPM y sus consecuencias en Lagos de Moreno

Nombramiento de pueblo mágico

Como hemos visto, en este caso el nombramiento del PPM ha sido un detonador que conjuntó proyectos previos. Lagos de Moreno, antes de la denominación de la Sectur, contaba ya con cierta actividad turística, tal como señalan los trabajos de González (2003) y Cabrales y González (2004), los cuales plantean las posibilidades a corto, mediano y largo plazo para la actividad en la localidad.

A partir de documentos oficiales (Ruiz, 2013) y una entrevista con la directora que ocupaba en ese momento la oficina de Turismo del municipio (Mercedes Ocampo, 2015), describiremos el proceso del nombramiento. Hemos dicho que Lagos contaba con diversos proyectos de turismo, por lo cual existía la infraestructura necesaria para unirse al programa: suficiencia en cuartos de hoteles y un plan de seguridad, así como servicios de salud. De tal suerte que en 2012, por sugerencia del entonces gobernador de Jalisco, Emilio González Márquez (originario de Lagos), la Sectur comunicó a la localidad la apertura de la convocatoria. Tras elaborar el expediente se llevó a cabo un dictamen en el cual se constató que el poblado cumplía con la magia requerida. De ahí que el 16 de noviembre de 2012 la mención de pueblo mágico se consiguiera. Es obvio que los anteriores nombramientos del INAH y la UNESCO resultaron claves para obtener la categoría otorgada por la Sectur.

Al mismo tiempo se conformó un comité de pueblos mágicos con carácter consultivo. Éste representaba a diversos prestadores de servicios, líderes de opinión laguenses, representantes del INAH, la academia y la sociedad civil. Todo esto por medio de organizaciones como Patrimonio Arquitectónico Laguense Asociación Civil (Parla). Su objetivo es discutir y proponer el uso adecuado de los recursos que recibe la localidad y vincular a la sociedad civil —a partir de los representantes mencionados— con el gobierno local. Si bien este último tiene representación en el comité, la dirección de turismo es quien ejecuta y gestiona los apoyos económicos en vinculación con su contraparte

en el gobierno federal. Por tanto se considera que el comité decide el rumbo de las actividades, aunque sin facultades para ejecutar las decisiones. Por último cabe mencionar que existen asociaciones civiles dedicadas al cuidado del patrimonio y a mantener el estilo que lo vuelve atractivo (por ejemplo Parla).

Los efectos del PPM

Tomando en cuenta que el programa lleva poco más de tres años, analizaremos brevemente los efectos que ha originado. Particularmente, nos enfocamos en documentos oficiales y de promoción del turismo que revelan sus virtudes. Estamos conscientes de que ésta es una perspectiva parcial; sin embargo, resulta significativa en tanto que alimenta los imaginarios en torno al turismo y sus bondades, además de justificar la implementación de dicho programa.

Se considera que el nombramiento ha representado un cambio positivo importante para Lagos y un punto de inflexión en el desarrollo de la actividad en el municipio en general. Evidencias de ello serían las siguientes: aumento de la inversión tanto gubernamental como de la iniciativa privada; incremento del número de turistas en los últimos tres años, y fortalecimiento de fuentes de trabajo y, por tanto, del nivel de vida de la población (Ruiz, 2013; Mercedes Ocampo, 2015; Lagos crece, 2015, y Sectur *et al.*, 2013).

Si bien los primeros dos aspectos referidos presentan manifestaciones claras en el entorno urbano, como describiremos adelante, el tercero es difícil de cuantificar en un periodo relativamente corto. Además no hay elementos en las fuentes consultadas que relacionen de manera directa al programa con el incremento de la calidad de vida de los habitantes de Lagos. Las principales variables que se consideran para medir el impacto son la ocupación hotelera promedio, el aumento de la cobertura mediática y las inversiones en infraestructura urbana.

En cuanto a inversión, el nombramiento ha generado 28 millones de pesos (Lagos crece, 2015 y Ruiz, 2013), utilizados primordialmente en remozar y mejorar la imagen de la ciudad. En este sentido, los recursos se han usado

para ampliar banquetas y generar una cultura vial que privilegie al peatón sobre el automovilista, así como en rehabilitación de fachadas, colocación de esculturas y ocultamiento del cableado de teléfono y luz. En términos generales, estas obras están destinadas a cambiar el aspecto de las zonas urbanas que conforman las rutas turísticas del polígono mágico establecido por el programa. De tal suerte, los fondos se han destinado a infraestructura urbana, aunque también para la difusión de Lagos como atractivo turístico. Esto último mediante promoción en distintos medios y participación en eventos de la oficina de turismo local. Tal como advierte Mercedes Ocampo (2015), Lagos no presentaba la proyección mediática que tiene desde su nombramiento, lo que le ha permitido acceder a otros públicos, incluso internacionales.

Respecto de la cantidad de personas que visita Lagos desde que fue reconocido como pueblo mágico, sobra decir que ha aumentado considerablemente según las fuentes mencionadas. Alcanzó 40 000 turistas anuales durante 2013 y 2014.

Análisis del papel de los imaginarios en la transformación socioterritorial

Para concluir esta sección reflexionaremos sobre los imaginarios planteados en las secciones previas. Analizaremos los aspectos que consideramos claves.

El Lagos de Moreno que se promueve como pueblo mágico se centra en un espacio delimitado de la urbe. Además se jerarquizan lugares; se promueven algunos mientras que otros se invisibilizan, lo que genera segregación urbana al marginalizar espacios del Lagos atractivo. De este modo, se concentra la inversión en ciertas zonas de la ciudad, por lo que se ahondan las diferencias entre los espacios centrales (patrimonializados y turísticos) y los periféricos.

La magia de Lagos, en el sentido que la promueve el programa, es una oportunidad para el aprovechamiento económico de ciertos rasgos de la localidad, ya sean materiales o inmateriales. Pero tal como se ha evidenciado en varios estudios (González, 2003; González, 2004, y Cabrales y González, 2004), la época colonial y el periodo de Independencia son las etapas históricas

con mayor peso en la definición de narrativas en torno al patrimonio de Lagos y su valor. Por tanto, la conservación del centro histórico ha sido uno de los fundamentos de su conformación como lugar atractivo para viajeros nacionales e internacionales. Si se parte de lo anterior es posible retomar una idea de Nogué que se adecúa a la singularidad de Lagos de Moreno como un paisaje urbano “generado en el marco de un proceso de socialización del paisaje que tuvo lugar en un momento determinado de la historia y que fue implantado por una élite cultural, literaria y artística procedente de un determinado grupo social, que elaboró una metáfora y la difundió al conjunto de la sociedad” (2012: 13). Esto llega al presente y el paisaje es revalorizado de manera ahistórica y descontextualizada de sus condiciones de producción, sin un acercamiento crítico-reflexivo sobre su origen y desarrollo.

De esa manera, se eluden las condiciones de desigualdad en que se construyeron esos monumentos ahora patrimonializados. Se trata, en suma, de nuevos imaginarios. Sobre éstos debe repararse en cómo se han generado los espacios de acumulación de riqueza donde no todos los habitantes de Lagos podían vivir, comprar, pasear, etcétera, y cómo actualmente iniciativas como el PPM nuevamente generan una segregación espacial a partir de imágenes, narrativas y acciones sobre el paisaje urbano que van transformando las configuraciones socioespaciales. La especulación inmobiliaria y el encarecimiento de la propiedad en el centro son algunas consecuencias que las políticas implementadas generan (González, 2003).

Por último creemos que el PPM reproduce discursos, narrativas y esquemas de promoción que representan los intereses de poderes hegemónicos, particularmente del Estado. Es decir que se difunden metáforas y narrativas de una nueva élite. Las formas en que el PPM define la magia de los pueblos y la manera en que se conforman los comités dan cuenta de la reproducción de esquemas verticales de organización.

Transformaciones del paisaje urbano en Lagos de Moreno: valoración del patrimonio y construcción de imaginarios

Las dinámicas urbanas experimentadas por Lagos de Moreno a lo largo de la historia pueden ser leídas como un paisaje evolutivo. Factores múltiples han incidido en transformar la trama construida, pero también en conservarla. El binomio conservación pasiva-conservación activa es útil para entender los ciclos en que los poderes político y económico han utilizado el tema patrimonial para construir imaginarios urbanos. Dentro de ese proceso, sobre todo en lo referente a la conservación activa, se insertan iniciativas de naturaleza diversa que van desde la intención auténtica por salvaguardar la identidad del lugar hasta abrir espacios de oportunidad para desarrollar la actividad turística.

La evolución del paisaje en la principal ciudad alteña abarca un proceso de larga duración, poco más de cuatro siglos y medio. No obstante, al igual que en la mayor parte de núcleos urbanos del país, las transformaciones más radicales arrancan a mediados del siglo XX, cuando se afianza el proceso de urbanización que en Lagos de Moreno se produjo en forma modesta. Al tratarse de una ciudad no metropolitana, que incluso ha exaltado su carácter provinciano, la pequeña urbe mantuvo un escaso dinamismo hasta la década de 1960. Esto explica en buena medida su aceptable grado de conservación, obviamente junto a otros factores como el hecho de que la burguesía local habitase en el centro histórico.

De ahí que el horizonte temporal para identificar momentos clave en la rehabilitación del centro histórico sea justamente 1963. Ese año Lagos de Moreno cumplió su cuarto centenario, el cual coincidió con una fase de crecimiento demográfico que supondrá presiones para modificar los usos del suelo con tal de beneficiar a una urbe que extendería notablemente su perímetro urbano. Entre 1910 y 1960 la ciudad experimentó una tasa de crecimien-

to anual de 1.32%, con lo que pasó de 12 243 a 23 636 habitantes; entre 1960 y 2010, el crecimiento fue de 2.89%, y para 2010 contaba con 98 206 habitantes.

Para imaginar el paisaje urbano en la fase previa a la aceleración de los cambios existe un testimonio invaluable. Fue escrito en 1949 por Manuel Toussaint (1890-1955). En éste se privilegia el enfoque patrimonial y, más aún, sin decirlo explícitamente, se revela la magia del lugar. Magia leída a través de la percepción de un personaje ilustrado proveniente de la Ciudad de México.

Tal fue el impacto que Lagos causó a Toussaint que al autodefinirse como un quijote del arte colonial no vaciló en equiparar a Lagos de Moreno con el Toboso. El autor se ve ante un lugar de monumentos importantes y “un ambiente de paz provinciana que es maravilloso calmante para los nervios” (1983:131). El historiador del arte centró su atención en analizar la parroquia de la Asunción, de la cual afirma que “merecía ser una catedral”. A efecto de lo que aquí nos interesa quizá la reflexión útil es que nunca mencionó un activismo local por preservar el patrimonio. Incluso, como excepción a la regla, se admite desengañado cuando descubrió las labores de renovación de la iglesia de La Merced, por lo que califica a los ministros de Dios como ignorantes y prefiere voltear hacia obras que se apegan al principio de autenticidad. El relato de Toussaint confirma el atributo de lo que aquí hemos denominado conservación pasiva y, al mismo tiempo, el carácter patrimonial del paisaje urbano laguense, en el que al parecer se respiraba una atmósfera apacible.

Desde una perspectiva local existen narrativas poéticas que reflejan el carácter sosegado de la ciudad. Por ejemplo, Francisco González de León (1862-1945) elaboró piezas como “La ciudad encantada”: “En las calles y en las plazas tal no hay nadie, tal no hay nada, que la ciudad se parece a una ciudad encantada”. Y en “Almas humildes”: “Amo esas ignoradas florecillas de las viejas callejas donde casi no hay tránsito ni de individuos ni de parejas. El empedrado se ha borrado bajo la invasión de un prado; y en las orillas, un convento florece de florecillas”.

La ciudad posterior al cuarto centenario estará sujeta a cambios más radicales si se compara con toda su historia previa. Aun así, y en contraste con la tónica desarrollista que contagió a buen número de ciudades, las obras

emprendidas en Lagos de Moreno llevaban implícita una filosofía conservacionista. Además, de alguna manera, estabilizaron el marco edificado, que si bien siempre ha estado sujeto a transformaciones serían de carácter meditado. Las tensiones se centrarían a partir de entonces en el uso del suelo como factor de cambio de funciones urbanas del centro histórico.

En relación con nuestro interés por analizar algunas incidencias del PPM, resulta conveniente centrar el análisis del paisaje urbano en el centro histórico. Éste fue delimitado por el INAH —a partir de criterios históricos y patrimoniales— mediante un decreto federal como Zona de Monumentos Históricos, el 6 de diciembre de 1989. Lo anterior responde mejor al concepto de pueblo, artificiosamente aplicado a una ciudad pequeña.

El paisaje urbano del núcleo central tiene como receptáculo natural una suerte de anfiteatro, configurado en su parte alta por dos elevaciones topográficas contiguas, y en su parte baja por el río Lagos. Dicho terreno, levemente inclinado, tiene como centroide geográfico y epicentro simbólico a la parroquia de la Asunción y dibuja la típica trama ortogonal de la urbanización española en América.

El trazo de las calles sigue direcciones NNW-SSE y WSW-ENE, que forman manzanas que aspiran a ser cuadradas aunque el modelo es imperfecto. Ello se debe en buena medida a las adaptaciones a la topografía y a la ruptura que impone el trazo natural del río Lagos. Entre la parroquia de la Asunción y la cima del cerro de La Calavera o del Calvario distan 800 m y una diferencia altitudinal de 70 m. La otra elevación, la montaña de Lomas del Valle, está menos articulada con el centro histórico y separada de la parroquia 2 050 m, con una diferencia altitudinal de 140 m. En este caso, la urbanización llegó durante la década de 1970, por lo que no influyó directamente en la construcción de la ciudad histórica, aunque sí en el trazado de vialidades periféricas.

En cambio, el cerro del Calvario, más accesible, dio pie a una lenta expansión de la trama edificada. Su suave ladera constituye un borde que dio cabida a un hábitat popular y ha fungido como referente simbólico por el hecho de alojar la iglesia del Calvario, punto que permite observar un horizonte abierto que incluye la ciudad histórica entera, el entorno fluvial y el fondo del valle.

La urbe, construida a finales del siglo XIX e inicios del XX, dibujó un plano urbano con forma de almendra y hoy se concibe como la ciudad histórica. Lejos de ser homogénea manifiesta contrastes internos que pueden ser aprehendidos mediante el binomio centro-periferia. Éste responde al típico esquema en que al alejarse del centro el estatus social se torna más modesto y, en consonancia, el marco edificado es popular. Así es factible ubicar barrios como San Felipe y El Refugio —incluso el antiguo pueblo indígena de Moya— que forman parte sustantiva en la configuración física y la construcción social de Lagos. En sintonía con la visión monumentalista que ha imperado a la hora de promover el patrimonio como producto turístico, los bordes populares son excluidos del discurso. No obstante, la lectura de conjunto resulta necesaria para entender la ciudad como un paisaje cultural.

Como hito simbólico y referente localizador destaca la arquitectura religiosa, que refrenda la memoria colectiva del pasado. En la magnífica vista panorámica atribuida a Gustavo Kratz —presuntamente realizada en 1862— queda de manifiesto el carácter clerical de Lagos y el absoluto dominio de la parroquia, con sus torres todavía inconclusas, complementada por las iglesias del Rosario, La Merced y Guadalupe. Pese a ello hay dos piezas que reclaman hegemonía jerárquica después de la parroquia. Una es el convento de capuchinas, contiguo al río Lagos y del cual se perciben sobre todo sus altos muros con un lienzo que en una de sus secciones ofrece un singular formato zigzag. Este monumento, por fortuna, se ha perpetuado hasta hoy. No así la segunda pieza referida, el gran edificio decimonónico que ocupó la fábrica textil La Victoria. Fue demolido en la década de 1960, lo que viene a corroborar que los criterios conservacionistas todavía no alcanzaban al patrimonio industrial.

Desde otro ángulo, la ciudad pintada por el inglés John Phillips y publicada en 1848 en el álbum *México Ilustrado* también refleja la preeminencia de los edificios religiosos. Como valor añadido, la vista permite una aproximación al interior de la actual calle Agustín Rivera, en su desembocadura con el río Lagos. Las piezas religiosas han sido, por tanto, un factor estructurante en la organización del espacio. Ello conlleva una formación social de barrios y supone una constante histórica en la imagen de marca del paisaje de Lagos.

Asociados con lo anterior, los edificios civiles configuran un género que otorga identidad paisajística. Sobresalen los que han desarrollado funciones administrativas, culturales y educativas, como el teatro Rosas Moreno, el ayuntamiento, la escuela de artes y oficios y la exescuela Miguel Leandro Guerra. Fuera del primer cuadro puede citarse el hospital Rafael Larios, ubicado en el barrio del Refugio.

Las construcciones religiosas y civiles se vertebran con las fincas domésticas que constituyen el patrimonio socialmente más relevante y el que cubre mayor superficie. Por su emplazamiento central, en ocasiones están sujetas a fuertes presiones por modificar sus fachadas. De ahí que sea posible identificar casas de estilos barroco y neoclásico que han mantenido el uso residencial, mientras que otras han mutado hacia el uso terciario y alojan tiendas, bodegas, oficinas y restaurantes. Esto afecta a casonas señoriales y a fincas modestas ubicadas en torno a zonas y ejes comerciales. Al tratarse de fincas generalmente de una o dos plantas, la reconversión de usos supone adaptaciones como la reorganización interna de los espacios, la colocación de cubiertas sobre patios o la instalación de cortinas metálicas.

La trama urbana se completa con el sistema de espacios abiertos: plazas, jardines y calles. La ciudad cuenta con un rico repertorio, lo que contribuye con la calidad ambiental y la oferta del espacio público. Las plazas y jardines, generalmente pequeños, tienen el mérito de distribuirse en forma equitativa sobre el espacio urbano, por lo que responden bien a la escala humana asociada con la lógica barrial.

Por su parte, el entorno del río Lagos confiere carácter al paisaje urbano y ofrece fachadas fluviales que a su vez constituyen espacios públicos de circulación tanto motorizada como no motorizada. Ahí se ubican algunos elementos emblemáticos como el famoso puente, generador de uno de los principales imaginarios urbanos a través de la obra literaria *El alcalde de Lagos y otras consejas*. También se asocia con el río la parte trasera del ex-convento de Capuchinas y monumentos modestos como la capilla del Señor de la Misericordia, emplazada en la otra banda.

Desde el punto de vista funcional, la ciudad histórica mantiene viva su centralidad, lo que sumado a su carácter protegido como zona de monumentos supone tensiones. Por fortuna el binomio cambio-conservación cuenta con instrumentos de gestión, aunque está latente un escenario de ruptura que podría inducir cambios paisajísticos. Uno de los riesgos es que el turismo se convierta en una actividad dominante, lo que atentaría contra el modelo multifuncional que hasta hoy se ostenta. La combinación de funciones significa que para mantener equilibrios el uso residencial sea el más necesario, no obstante que resulta ser el más amenazado por la expansión de usos terciarios. Un factor local de equilibrio es el mantenimiento de uso residencial interclasista en la zona de monumentos históricos. Las clases altas, proclives a migrar, en este caso han mantenido sus fincas, particularmente en las manzanas situadas al oriente de la parroquia.

En estudios sobre el modelo de usos, Zermeño (1998: 315) identificó en 1995 uso residencial de 49% de las fincas (universo de 38 manzanas y 434 fincas), mientras que González (2004: 70) encontró dicho uso en 43% para 2001 (universo de 35 manzanas y 510 fincas). Aun a reserva de que los ámbitos estudiados no son exactamente los mismos, la evolución señala un leve proceso de declive en el uso residencial.

Las obras realizadas mediante el PPM que se centran en la rehabilitación de la imagen urbana —específicamente en las calles Hidalgo, Juárez y Licenciado Verdad— y que han consistido en la renovación de redes subterráneas, arreglo y ensanchamiento de aceras, así como remozamiento de fachadas, han significado una mejoría del entorno y, sobre todo, un incremento en la calidad del espacio público. No obstante, sin demeritar tal logro, cabe anotar que se trata de una parte muy reducida de la ciudad aunque en un sector valioso de acuerdo con la visión monumentalista, lo que se vertebra bien con la aspiración por incrementar la actividad turística.

En las figuras 1 y 2 es posible cotejar el cambio ocurrido en la calle Licenciado Verdad entre 1991 y 2015 como efecto material del PPM. Si bien la valoración resulta positiva en cuanto a la mejora de imagen y ampliación

Figura 1. La calle Licenciado Verdad, un eje contiguo a la parroquia de la Asunción. Conserva su uso residencial, lo que contribuye al equilibrio de usos del centro histórico laguense.



Fotografía: Luis Felipe Cabrales (noviembre de 1991).

Figura 2. Como efecto del PPM, la calle Licenciado Verdad mejoró su función como espacio público con el ensanchamiento de las aceras.



Fotografía: Luis Felipe Cabrales (julio de 2015).

de espacio peatonal, resulta necesario preguntarse sobre las alternativas para el estacionamiento de vehículos, uno de los problemas álgidos en el centro histórico. También llama la atención que no se haya aprovechado la intervención para ocultar cables, una de las acciones típicamente atendidas en otras ciudades mediante el programa.

A reserva de contar con un inventario actualizado de usos del suelo, los registros visuales y el trabajo de campo realizado durante 2015 permiten aventurar la hipótesis de que la actividad turística no ha trastocado las dinámicas tradicionales del centro histórico. Tanto los datos referentes al número de turistas calculados por algunas fuentes en una cantidad cercana a 40 000 personas como las cifras de ocupación hotelera que rondan entre 47% y 70%

en temporada alta avalan tal apreciación. Tampoco se ha desatado un proceso de ampliación de la oferta hotelera en años recientes. El caso más concreto ha sido la construcción del hotel Lagos Inn, vecino de la parroquia en el predio que antes ocupó el cine Vera, y a pequeña escala la casona de Teté en la calle Licenciado Verdad. En lo que toca al arribo de empresas y franquicias, ya sean de los sectores de hoteles, alimentos o bebidas, tampoco hay evidencias contundentes. Uno de los pocos casos es el de Italian Coffee, instalado frente a la plaza de los Constituyentes.

El balance sobre el impacto del PPM está sujeto a juicios de valor. Si se parte del criterio que podríamos llamar de reduccionismo mercadológico, el programa sería un fracaso, ya que la ciudad no se ha visto desbordada por los turistas. En cambio, si se apela al mejoramiento del espacio público que refrenda el uso tradicional de los ciudadanos locales y donde se inserta en forma equilibrada la actividad turística, el programa sería un éxito.

Aquí vale la pena retomar el tema de los sectores urbanos populares. El discurso se vería enriquecido si se otorga un mayor peso a barrios como San Felipe, El Refugio y los antiguos pueblos indígenas como Moya, incorporado al tejido urbano, o a otros un poco más distantes como San Juan Bautista de la Laguna y Buenavista.

El hecho de que Lagos de Moreno no sea un destino patrimonial de primer orden debe explicarse por medio de múltiples factores, y sería necesaria una lectura regional. En su entorno se sitúan ciudades que han consolidado una función turística: San Juan de los Lagos, a 46 km, es un potente epicentro para el turismo religioso. Por su parte, Guanajuato, a 99 km, constituye una de las ciudades más atractivas del país en materia de turismo cultural.

El PPM aprovecha algunos de los imaginarios construidos localmente, pero eso no ha detonado un crecimiento acelerado de la actividad turística. Lo anterior debe entenderse como la fase de un proceso que —sin saber hacia dónde evolucionará— ha traído mejoras materiales, aunque restringidas a un pequeño perímetro del centro histórico. Dentro de una perspectiva histórica resulta prudente aclarar que las mejoras observadas al patrimonio edificado e incluso el cultivo de una identidad histórica, poco tienen que ver con el PPM.

La labor más importante se debió a las acciones desplegadas en 1963, con motivo del cuarto centenario de la fundación de la ciudad.

Otro ángulo de observación, centrado en los instrumentos de gestión del centro histórico, arroja luz para comprender algunos procesos. La declaratoria del centro histórico como zona de monumentos históricos en 1989 supone el respeto a una normatividad de orden federal que se concatena con el Reglamento del Plan Parcial del Centro Histórico de Lagos de Moreno, Jalisco, del 17 de diciembre de 1994. A reserva de analizar su vigencia e impacto, dicho reglamento constituye un recurso que define reglas para poner en práctica lo que aquí hemos denominado conservación activa. Destaca la incorporación de Parla como instancia de participación social ciudadana para el cuidado del centro histórico de Lagos de Moreno (artículo 10 del reglamento).

En relación con el paisaje, el reglamento contempla aspectos relacionados con la construcción y remodelación de fincas, el uso del color en las fachadas, las características de anuncios comerciales y la forma de colocarlos, así como la prohibición de cortinas metálicas y una serie de disposiciones que explicaría una disciplina encaminada a mantener la imagen urbana.

De acuerdo con lo anterior, el PPM no ha tenido un impacto notable en la turistización del lugar, aunque sí en la mejora del espacio público. Hoy se percibe un centro histórico todavía incluyente e interclasista. Sin duda ello se aproxima al modelo ideal: una trama urbana y social capaz de admitir mesuradamente nuevas funciones y evitar que el turismo expulse a los residentes locales y convierta al patrimonio en un paisaje artificial —un lugar vacío de contenidos históricamente construidos— tal como ha ocurrido en tantas ciudades exitosamente turísticas.

Conclusión

El análisis de los imaginarios del turismo en Lagos de Moreno evidencia procesos contradictorios y diversos que permiten acercarse desde una perspectiva

particular a las relaciones dinámicas entre la actividad turística, el patrimonio y los procesos de transformación del paisaje.

Por una parte, se aprecia que los imaginarios generados por el turismo —de mayor intensidad con la implementación del PPM— se focalizan en una zona de la ciudad y reivindican ciertos discursos e identidades que se basan en la historia del poblado. Las mismas intervenciones en el paisaje urbano marginalizan espacios de la ciudad que no reciben atención y quedan segregados de la magia.

En este sentido, consideramos que el PPM ha beneficiado a la localidad en tanto que ha elevado la calidad de los lugares públicos que aún pueden ser utilizados por la población local. La inversión en la zona centro ha mejorado las condiciones de la infraestructura urbana; sin embargo, como mencionamos, esto no trasciende el polígono mágico ni tampoco la idea de mejorar únicamente las condiciones materiales sin trastocar otras deficiencias de orden político o económico.

Del análisis de los imaginarios en torno al turismo podemos concluir que en su mayoría han generado nuevos discursos que responden a una visión ahistórica e irreflexiva del devenir de Lagos, por lo que se vuelve necesario ampliar estas miradas a partir de propuestas ciudadanas y académicas —entre otras— que permitan el desarrollo de esta actividad desde el interés y las necesidades locales.

Referencias

- Bertoncello, R. (2012). “Los imaginarios de espacios distantes a partir del turismo”. En Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (dir.). *Geografías de lo imaginario*. España: UAM-Iztapalapa y Anthropos.
- Cabrales Barajas, L. F. (1993). “Lagos de Moreno, ciudad vieja, ciudad nueva” (entrevista a Salvador de Alba Martín). En *Ciudades* (núm. 18). México.
- _____. y González Torrerros, L. (2004). *Lagos de Moreno: turismo y desarrollo local*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

- Campos, M. (2015). Entrevista realizada por Guadalupe de la Torre y Gerónimo Barrea. Lagos de Moreno.
- Castillo Nechar, M. (2011). “Epistemología crítica del turismo, ¿qué es eso?”. En *Turismo em Análise* (vol. III, núm. 22).
- . y Panosso Netto, A. (2011). “Implicaciones epistemológicas en la investigación turística”. En *Estudios y perspectivas en turismo* (vol. II, núm. 20).
- Chevalier, François (1999). *La formación de los latifundios en México: haciendas y sociedad en los siglos XVI, XVII y XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cobo de Guzmán, G. F. (2010). “La economía política de la patrimonialización y los grupos subalternos. Crítica cultural desde una etnografía plurilocal”. En *Sphera Publica*. España.
- Gobierno Municipal de Lagos de Moreno. (2015). “Lagos crece en materia turística”. En publicación mensual del Gobierno Municipal. México: Jalisco.
- González de León, Francisco. (1990). *Poemas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- González Torreros, L. (2003). *Propuesta de aprovechamiento turístico y gestión integrada del centro histórico de Lagos de Moreno, Jalisco, en el marco del desarrollo local* (tesis de maestría en Desarrollo Local y Territorio) Guadalajara: U de G.
- . (2004). “Usos y funciones en el área central del conjunto histórico de Lagos de Moreno, Jalisco”. En *Geocalli, cuadernos de geografía* (núm. 10). Guadalajara: Departamento de Geografía y Ordenación Territorial de la Universidad de Guadalajara.

- Hiernaux, D. y Lindón, A. (2012). “Renovadas intersecciones: la espacialidad y lo imaginario”. En Hiernaux, D. y Lindón, A. (dir.). *Geografías de lo imaginario*. España: UAM-Iztapalapa y Anthropos.
- López Santillán, Á. y Marín Guardado, G. (2010). “Turismo, capitalismo y producción de lo exótico. Una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización del espacio y la cultura”. En *Relaciones* (vol. XXXI, núm.123).
- Nogué, J. (2012). “Intervención en imaginarios paisajísticos y creación de identidades territoriales”. En Hiernaux, D. y Lindón, A. (dir.). *Geografías de lo imaginario*. España: UAM-Iztapalapa y Anthropos.
- Ruiz Esparza Hermosillo, H. R. (2013). *Primer Informe de Gobierno*. México: Gobierno Municipal de Lagos de Moreno.
- Sectur, Gobierno del Estado de Jalisco y Gobierno Municipal de Lagos de Moreno. (2013). *Diagnóstico de competitividad y sustentabilidad de los Pueblos Mágicos de Jalisco. Estudio de Lagos de Moreno*. En <http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/lagos-de-moreno-jalisco/>
- Toussaint, M. (1983). *Paseos coloniales*. México: Editorial Porrúa.
- Zermeño Méndez, S. (1998), “Historia, presente, continuidades y discontinuidades. El centro histórico de Lagos de Moreno”. En Cabrales, L. F. y López Moreno, E. (comp.). *La ciudad en retrospectiva*. México: Universidad de Guadalajara.

Tzintzuntzan, Michoacán

De imaginarios impuestos, padrinazgos y poder político

Esperanza Duarte Flores*

Erik Harúm Esperón Gómez**

En este capítulo se realizará un estudio comparativo sobre la identificación de un imaginario impuesto por una élite social y económica (Duarte, 2014). Esto en cuanto a la apariencia y el uso tanto del patrimonio como del espacio público en Tzintzuntzan con tal de que fuera nombrado pueblo mágico. Dicho imaginario también ha sido identificado en el pueblo mágico de Cuitzeo. Es evidente que lleva implícitos determinados valores y símbolos como cierta estetización, limpieza y seguridad, así como la búsqueda de *negocios bien* dentro del espacio público y el patrimonio histórico. Además presenta un constante rechazo hacia lo local: cotidianidad, comercios, usos del espacio y costumbres (2014).

La comparación que proponemos resulta pertinente debido a que en ambas localidades se observan condiciones semejantes: los actores que participan y las actuaciones e intereses que los definen en la gestión del Programa Pueblos Mágicos (PPM) es casi idéntica. Tzintzuntzan y Cuitzeo pertenecen al mismo

* Maestra en Urbanismo por la UNAM. Docente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Contacto: duarteesperanza@gmail.com

** Maestro en Urbanismo por la UNAM. Docente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Contacto: erikharum@hotmail.com

estado, de ahí que la gestión de dicho programa esté centralizada por la élite política y económica de forma similar, situación que relega a determinados grupos sociales.

De tal suerte, en los procesos de activación del patrimonio monumental participa el mismo sector privado —la asociación Adopte una Obra de Arte—, pero bajo diferentes presidentes, quienes lideran los proyectos con un objetivo común: restaurar para mercantilizar. Por otro lado, en ambos casos se hace presente el poder político. En lo que se refiere a Tzintzuntzan, se trata de la figura del expresidente Felipe Calderón. Él funge como padrino político de esta localidad y dirige las instituciones y los recursos públicos para alcanzar un interés personal: beneficiar al estado donde nació para que se reconozca el cumplimiento de una promesa de campaña en su tierra. Esto a pesar de que la actividad que promovió ha generado la destrucción del patrimonio prehispánico.

Los recursos turísticos que conforman la magia de Tzintzuntzan

Tzintzuntzan, cuyo nombre significa “lugar de colibrís”, es una pequeña localidad con 3 534 habitantes ubicada a orillas del lago de Pátzcuaro (INEGI, 2010). Funge como capital del municipio homónimo y cuenta con una ubicación geográfica favorable. Ésta le permite una rápida comunicación con Morelia y Pátzcuaro, que sólo están a 50.8 km y 17.4 km respectivamente y son dos de los principales centros turísticos de Michoacán.

En la actualidad, por su localización, se ha posicionado en la región turística de Pátzcuaro, mientras que por su legado histórico figura en la ruta turística Don Vasco. Sin embargo, Tzintzuntzan tiene un significativo pasado que se remonta a la época prehispánica. Fue el centro político, económico y religioso de la cultura purépecha. Como reminiscencia de esta importancia preserva uno de los principales asentamientos prehispánicos de Michoacán. Se le conoce como Las Yácatas, que significa “piedras acomodadas”.

Con la llegada de los españoles, Tzintzuntzan heredó un vasto patrimonio tangible e intangible, producto de la conquista y la mezcla de ambas culturas. En este sentido es ineludible referirse al primer conjunto conventual franciscano del siglo xvi en Michoacán. En su mayoría fue construido con material arqueológico de centros prehispánicos (Rodríguez, 2010 y Guzmán, 2007). Los monumentos que lo conforman son el templo de San Francisco, el convento de Santa Ana, la capilla abierta con la cruz atrial, el antiguo hospital de indios y la iglesia de la Soledad. En el interior del jardín atrial se encuentran los árboles centenarios de olivo que mandó plantar Vasco de Quiroga (Guzmán, 2007).

Cabe mencionar que en la historia local se encuentra muy arraigado el imaginario en torno a Vasco de Quiroga como ejecutor de la utopía en Michoacán. Esto se debe a que estableció un modelo económico y político basado en el humanismo. De esta forma, Tzintzuntzan se colocó en una situación privilegiada y, por ser la capital del imperio purépecha, se le reconoció como la primera ciudad michoacana. Allí habrían de convivir españoles e indios bajo una dinámica social inusitada que daría pie a una nueva sociedad novohispana (Aguilar, 2007).

Otro elemento del patrimonio cultural intangible radica en la controversial Noche de Muertos. Aunque ésta se celebra en diversas regiones de México, los pueblos de la región lacustre de Pátzcuaro —entre ellos Tzintzuntzan— destacan a nivel internacional. Su publicidad puede verse lo mismo en un documental de Discovery¹ que en revistas nacionales de promoción turística.²

Dicha publicidad ha generado una crítica constante en torno a la mercantilización de esta tradición cultural. Pese a ello, la Noche de Muertos no deja de ser un referente identitario para los locales. Durante los dos primeros días de noviembre, la comunidad deja de lado sus actividades cotidianas para volcar

1 Discovery Atlas Mexico Revealed, en <https://www.youtube.com/watch?v=8Elpz4krthM>

2 *México Desconocido*, “La Noche de Muertos en Michoacán”, en <http://www.mexicodesconocido.com.mx/noche-de-muertos-michoacan.html>

su atención al arreglo de tumbas y la colocación de ofrendas, así como a esperar a los ausentes para acompañarlos. De tal suerte, su vida se realiza en el panteón.

Con todo, la Noche de Muertos es una celebración ansiada no sólo por quienes aguardan las almas de sus difuntos, sino también por aquellos que calculan las cifras derivadas del turismo. En 2014, la Secretaría de Turismo (Sectur) de Michoacán esperaba recabar 140 millones de pesos y 120 000 turistas a raíz de la festividad en cuestión.³ Lo anterior tomando en cuenta el ambiente de crisis económica, política y de seguridad que se vive en Michoacán.

Así, pues, la fecha referida representa un importante ingreso en tanto que la producción y la comercialización de artesanías son las principales actividades económicas (Ayuntamiento de Tzintzuntzan, 2012) de este municipio, el cual tiene un grado medio de marginación (Conapo, 2010). Entre las artesanías más destacables podemos mencionar la alfarería, las figuras de popote, las de chuspata o tule y las trabajadas en trigo o madera. A éstas se les dan usos tradicionales y decorativos, adecuados a las necesidades domésticas actuales. De ahí que el turismo sea una importante actividad económica que permite comercializar las producciones artesanales de Tzintzuntzan.

Otro elemento fundamental del patrimonio intangible de Tzintzuntzan es el idioma purépecha. Por suerte todavía se conserva, aun cuando los censos revelan que la población que habla una lengua indígena en este pueblo mágico corresponde a menos de 5% (INEGI, 2010). Esta situación se relaciona con la falta de oportunidades económicas y la migración.

Según estudios de Kemper (1995) basados en un trabajo de campo longitudinal de Tzintzuntzan de 1988 a 1994, se calculó que para el 2000 sería mayor el monto de migrantes que la población residente. Gracias a esto, se le clasificó como una “comunidad extendida”. En la actualidad, se considera que este pueblo mágico tiene un alto grado de intensidad migratoria hacia Estados Unidos (Conapo, 2010). Por ello, cuando es la Noche de Muertos,

3 Quadratin, “Invita Jara a la Noche de Muertos”, en <https://www.quadratin.com.mx/morelia/Invita-Jara-la-tradicion-de-Noche-de-Muertos/>

puede notarse que varios retratos de los difuntos aparecen en contextos estadounidenses. Se trata de migrantes que sus cuerpos fueron devueltos para ser enterrados en su tierra.

Para cerrar este apartado vale la pena esbozar una postal de Tzintzuntzan. Es un pueblo pequeño que viste una imagen urbana de casas uniformadas con muros blancos y zoclo rojo. Sus techos son de teja de barro y sus calles están empedradas. Dotado de bellos paisajes que se observan desde Las Yácatas, ubicadas en la parte más alta de la comunidad, Tzintzuntzan cuenta con una vista formidable hacia el lago de Pátzcuaro, el conjunto conventual franciscano y los bosques. El aire refresca y limpia el ambiente. Semejante escenario hace de este pueblo mágico el escape perfecto para un fin de semana fuera de la ciudad. No es de extrañar que en varias entrevistas se afirme que en Tzintzuntzan se encuentran las casas de campo de la élite política y económica de Michoacán. Élite que, como veremos más adelante, tiene una fuerte influencia en la activación del patrimonio y en la gestión del PPM en esta comunidad.

El nombramiento de pueblo mágico, una deuda saldada

En la actualidad, Michoacán cuenta con ocho pueblos mágicos. Es el segundo estado con mayor presencia en el PPM después de Puebla. Se podría pensar que la gestión en materia turística de los gobiernos municipal y estatal es un éxito. Sin embargo, no puede dejarse de lado el contexto en que se dieron estas denominaciones. Cinco se obtuvieron durante el mandato del expresidente Felipe Calderón, oriundo de Michoacán. Además, algunos de estos nombramientos —Mineral de Angangueo⁴, Tacámbaro⁵, Jiquilpan y

4 Julio Reyna Quiroz y José Antonio Román, “Angangueo, en Michoacán, el pueblo mágico número 51”, en <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/22/economia/036n1eco>

5 Presidencia de la República, “El presidente Felipe Calderón durante la entrega del nombramiento ‘pueblo mágico’ a Tacámbaro”, en <http://calderon.presidencia.gob.mx/2012/11/el-presidente-felipe-calderon-durante-la-entrega-del-nombramiento-pueblo-magico-a-tacambaro/>

Tzintzuntzan⁶— se realizaron de manera apresurada, a pocos meses e incluso días del final del sexenio calderonista.

Para comprender a fondo esta situación es conveniente exponer los contextos político y económico de Michoacán, así como su relación con el ex-presidente Felipe Calderón. El estado que nos ocupa se encuentra sumido en una grave crisis económica, política y de seguridad.⁷ En ésta se entrecruzan el crimen organizado, la falta de recursos públicos, los gobiernos corrompidos, el surgimiento de autodefensas y algunos atentados civiles. Lo anterior evidencia una dura problemática, la cual prevalece y se agrava desde el gobierno de Lázaro Cárdenas Batel.

Buena parte de la situación arriba especificada coincidió con la campaña presidencial de Felipe Calderón. Su lema en la entidad federativa fue el siguiente: “A Michoacán le va a ir muy bien”. Este eslogan encerraba la promesa de cambiar las condiciones adversas y beneficiar al estado cuando se alcanzara la presidencia. En general, esa intención estuvo presente en el imaginario de los michoacanos; sin embargo, para muchos no fue cumplida.⁸

Ante tal panorama de promesas por cumplir, convendría explicar el proceso de gestión del PPM en Tzintzuntzan y cómo la influencia del exmandatario fue determinante para acelerar la denominación, así como las repercusiones negativas que sufrió el patrimonio prehispánico.

6 Grupo Fórmula, “Nombran a Tzintzuntzan y Jiquilpan, Michoacán, Pueblos Mágicos”, en <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=287161>

7 Ernesto Martínez Elorriaga, “Crisis económica, otro mal en Michoacán”, en <http://www.jornada.unam.mx/2013/08/02/politica/007n2pol>; José Gil Olmos, “La crisis de Michoacán”, en <http://www.proceso.com.mx/?p=417507>; Parametría, “Todos somos Michoacán”, en http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4607

8 Érika Flores, “Felipe Calderón es un desmemoriado: Fausto Vallejo”, en http://www.milenio.com/estados/Felipe_Calderon_Michoacan_Cococa-Calderon_Vallejo_Michoacan-elecciones_Michoacan_0_528547231.html

Proceso de gestión del PPM en Tzintzuntzan

Para comprender el proceso de gestión del PPM en Tzintzuntzan vale la pena remontarnos a la activación (Prats, 1997) de dos monumentos fundamentales: el conjunto conventual franciscano y Las Yácatas. La inversión de recursos económicos en dichos puntos fue parte del compromiso adquirido por los gobiernos estatal y federal al momento de postular a la localidad para ingresar al programa. En ese sentido, el estudio de las activaciones patrimoniales —su proceso y materialización— permitirá identificar a los principales gestores de la iniciativa: sus actuaciones, intereses personales e imaginarios, los cuales se materializan en las acciones de restauración.

Por orden cronológico de las activaciones, presentaremos primero la restauración del exconvento franciscano. Se realizó en diversas etapas de 2003 a 2012. Fue llevada a cabo por el consejo estatal michoacano de la asociación civil Adopte una Obra de Arte. Diversos representantes del sector privado nacional e internacional participaron en la financiación: los gobiernos estatal y municipal; el gobierno federal a través del INAH, el Conaculta, el Fonca y la Sectur, y el Fondo de la Reina Margrethe y el Príncipe Henrik, de Dinamarca.

En estudios anteriores sobre la gestión del PPM en Cuitzeo (Duarte, 2013 y 2014), se han ofrecido análisis detallados de la Asociación Adopte una Obra de Arte (en adelante, la Asociación). Su participación central en la gestión del programa y en las decisiones sobre el uso, apariencia y normas destinadas al patrimonio y espacio públicos terminó repercutiendo en la desapropiación social del legado de Cuitzeo. Se identificó que detrás de estas acciones subyace un imaginario impuesto de la élite social que compone esta asociación civil y que corresponde con lo esperado de una localidad al convertirse en pueblo mágico. Además, se relaciona con la imposición de determinados valores como cierta estetización, limpieza, seguridad y búsqueda de *negocios bien*. Lo anterior se concreta en un constante rechazo por lo local: cotidianidad, usos del patrimonio y costumbres.

A continuación ofreceremos una breve semblanza de la Asociación. Está integrada por diversos actores que forman parte de una élite social. A nivel

nacional se conforma un consejo, compuesto por otros de índole estatal. Y éstos, a su vez, se integran en consejos regionales. Si bien son distintos actores los que lideran cada proyecto de restauración, hay una serie de valores e intereses en común.

La misión de la Asociación consiste en elegir obras junto con el Conaculta (2013) para restaurarlas y, bajo una visión mercantilista de uso del patrimonio (García, 1999: 23), convertirlas en recursos turísticos. Para ello es necesario buscar financiamiento por medio de eventos sociales exclusivos, los cuales van dirigidos a las élites económicas y políticas. La manera en que se retribuye a los patrocinadores es haciendo pública su contribución, lo que implica ganar estatus social.

Sin embargo, aun cuando los integrantes de la Asociación consideran que la conservación del patrimonio corresponde a la sociedad civil —y por ello se autodenominan *padres adoptivos* de las obras que restauran— la mayoría de los recursos económicos no provienen de la Iniciativa Privada, sino del gobierno en sus tres niveles. Así, pues, las relaciones con diversas instituciones públicas permiten promocionar y mantener los recursos turísticos restaurados bajo distintos mecanismos. Es tal como en el caso de Cuitzeo. La gestión del PPM permitió obtener recursos para restaurar el exconvento de Santa María Magdalena (Duarte, 2013). De ahí que esta Asociación, a través de sus vínculos y contactos, haga uso de las instituciones públicas para lograr sus objetivos.

Las obras por parte de la Asociación en Tzintzuntzan incluyeron el mejoramiento de la capilla abierta del templo de la Soledad. Se restauraron el pórtico, la capilla lateral, el vestíbulo del exconvento y el muro central del ala oeste del huerto. Asimismo se reforzó la cimentación del edificio, se aplanaron algunos muros y se retocaron murales con imágenes de Santa Ana y fray Jacobo Daciano. También se remozaron e inventariaron diversas piezas antiguas.

Durante el proyecto de restablecimiento físico del inmueble (2004-2005) se creó una escuela taller de restauración, donde se capacitaba a 90 jóvenes desempleados de la región. De 2006 en adelante continuaron las obras con em-

TZINTZUNTZAN

Fotografías | Esperanza Duarte Flores y Erik Harúm Esperón Gómez



1 de noviembre en el panteón de Tzintzuntzan: muestras de la cotidianidad en el panteón



Algunas de las artesanías en torno a la muerte, que se producen y comercializan en Tzintzuntzan el 1 y 2 de noviembre



Letrero de las reglas de uso y comportamiento en el jardín atrial, dentro del exconvento franciscano, dirigidas a la población y visitantes locales de Tzintzuntzan que solían realizar esas actividades durante las festividades



Construcción del museo de sitio sobre plataforma arqueológica de Tzintzuntzan. 2012
Fuente: revista *Proceso*

presas especializadas, algunas de las cuales contrataron a dichos muchachos.⁹ Lo anterior fue considerado como una manifestación de inclusión social, por lo que redituó tanto en capacitación como en ingreso económico a los locales.

Ahora bien, una vez que se dio la puesta en valor del exconvento franciscano adquirió el nombre de Centro Cultural Comunitario Tzintzuntzan (CCC Tzintzuntzan). De esta forma su uso y regulaciones cambiaron. Luego de la restauración, el inmueble comenzó a rentarse para la realización de fiestas privadas. Incluso era promocionado como un espacio ideal para ceremonias de bodas. Así, el patrimonio contenido en su interior se banalizó a tal grado que sólo se le veía como decoración dentro de un entorno festivo.

De tal suerte, el exconvento fue privatizado por los círculos elitistas. La realización de eventos sociales en su interior quedó restringida a personas con alto poder económico. Por su parte, los locales no podían usarlo en tanto que carecían de los recursos necesarios para cubrir las costosas cuotas.

Tales acciones generaron un fuerte conflicto social en Tzintzuntzan: el consejo administrativo del CCC Tzintzuntzan¹⁰ se confrontó con los residentes locales pues éstos reclamaban su derecho a realizar fiestas en el exconvento por también considerarlo suyo. Tras el altercado se dejó de rentar el exconvento para eventos privados. El argumento por el cual se comercializó el inmueble, según dijo el expresidente municipal (2002-2004), era la necesidad de obtener recursos para el mantenimiento posterior a la restauración. Supuestamente, éste sería sumamente costoso, por lo cual la localidad no podría cubrirlo de manera autónoma.

A partir de esta situación, se debe reflexionar en torno a que se ha priorizado el uso mercantilista (García, 1999) del exconvento sobre el social. Este último se concretaría si se otorgara a los residentes la posibilidad de vincularse con el recinto tal como lo hacían anteriormente. Otro punto favorable en esta

9 Centro Cultural Comunitario Tzintzuntzan, en <http://www.ccctzintzuntzan.com/>, fecha de consulta: enero de 2016.

10 Es conveniente aclarar que el consejo administrativo representa a la localidad y administra los ingresos económicos al mismo tiempo.

dirección sería valorar el patrimonio no sólo desde lo que representa en el plano físico, sino también en el cultural. A propósito de lo anterior, el actual presidente del comité de pueblos mágicos comentó en entrevista (2014) que inicialmente se quiso utilizar el inmueble como una escuela de artes para niños; sin embargo, como podía resultar dañado la iniciativa se canceló.

La principal preocupación de los administradores del CCC Tzintzuntzan es tener la capacidad financiera para mantenerlo con la apariencia que le dio la Asociación. Consideramos que han adoptado un imaginario impuesto que privilegia la estetización y la limpieza sobre el uso social que podría cultivar la identidad de los pobladores. Como veremos más adelante, éste es un grave problema también presente en Las Yácatas. Hay un interés de apropiación del patrimonio prehispánico no por lo que simboliza culturalmente, sino por la remuneración económica que representa.

Como dijimos anteriormente, a partir de la restauración del conjunto franciscano para darle una imagen afín con lo que se espera de un pueblo mágico, se generó una serie de regulaciones sobre limpieza y limitación de actividades relacionadas con usos y costumbres populares. Este tipo de prohibiciones son de carácter relativo, ya que la realización de fiestas en el exconvento supone una clara contradicción, además de generar inconformidad entre los pobladores.

Es notorio que se aplican las normas de manera diferenciada entre los distintos usuarios del exconvento. Por una parte, se permite realizar bodas mientras se pueda pagar una cuota, lo que podría deteriorar el patrimonio, pero por otra se limitan las actividades que los locales realizaban en el jardín atrial para celebrar las fiestas del pueblo porque se considera que pueden dañarlo. Lo anterior contrasta con lo referido en una entrevista con el presidente del comité de pueblos mágicos (2014). Confesó que en la visita de un funcionario de alto rango se introdujeron todos los vehículos que lo acompañaban hasta el interior del atrio. Insistimos, pues, en que la aplicación de las normas es diferenciada y refleja el grado de apropiación del patrimonio. Como menciona García (1999), en el patrimonio se reflejan las desigualdades sociales. En adelante, se planteará la construcción de un museo de sitio en Las Yácatas.

La activación de Las Yácatas consistió en la construcción de un museo de sitio. Esta iniciativa surgió como parte del Proyecto Especial Michoacán, una estrategia del gobierno federal que implicó la inversión de recursos públicos para el mantenimiento y puesta en valor de las zonas arqueológicas de Tzintzuntzan, Ihuatzio, Tingambato y Tres Cerritos. El principal objetivo fue resaltar los asentamientos prehispánicos e incentivar el turismo local y estatal. Para ello se realizarían excavaciones, restauraciones y un rediseño de la infraestructura.¹¹

Las acciones derivadas de este proyecto consistieron en la construcción de un museo de sitio sobre una estructura arqueológica, dentro de la poligonal de la zona de monumentos de Tzintzuntzan. Esta situación generó un fuerte conflicto entre las autoridades federales del INAH y los investigadores sindicalizados del mismo instituto, suceso ampliamente documentado en diversas notas periodísticas —se sugiere consultar Vértiz (2012)—. Mientras el INAH federal realizaba intervenciones en el patrimonio bajo una postura mercantilista que preparaba los escenarios para el turismo, el sindicato de trabajadores luchaba por manejar el patrimonio bajo una postura conservacionista.

La construcción del museo de sitio sobre la plataforma prehispánica de Tzintzuntzan, junto con una serie de daños en Monte Albán, Atzompa, Cuicuilapam, Yoganá, laguna Zope, Colotepec, Oaxaca, y fuerte de Loreto, Puebla, se convirtieron en la bandera de un movimiento nacional de rechazo contra lo que se consideró desmantelamiento y destrucción de zonas arqueológicas y monumentos por parte del INAH (Vértiz, 2012).

En palabras del doctor Efraín Cárdenas,¹² la construcción del museo de sitio sobre el basamento de Las Yácatas en aras de generar infraestructura turística que mejorara la economía local, no justificaba el daño a la plataforma

11 Gobierno Federal, “Proyecto Especial Michoacán”, en <http://comunicaciongobiernofederal.blogspot.mx/2011/07/proyecto-especial-michoacan.html>, fecha de consulta: enero de 2016.

12 Este actor es asesor del sindicato de investigadores del INAH, que demandó al INAH federal por la destrucción de la base arqueológica de Tzintzuntzan en favor de la construcción del museo de sitio.

prehispánica. Ya existía un proyecto que no dañaba el patrimonio e incluía a la comunidad de una forma permanente. Éste se ubicaba fuera de la poligonal de la zona de monumentos, sobre una barranca que ya no tiene cauce de agua. La finalidad era integrar la iniciativa al paisaje. Con esta propuesta se sobrepasaba la tentativa de sólo realizar un museo de sitio. Incluía un área de venta de artesanías que estaría a cargo no nada más del INAH, sino también de la comunidad y el ayuntamiento. Lo anterior contrasta con la obra que finalmente se concretó, la cual únicamente brindó empleo durante el proceso de construcción.

La decisiones en torno a dicho museo fueron altamente cuestionadas por los investigadores del sindicato del INAH. La realización se catalogó como unipersonal y carente de conocimientos técnicos en la materia. Incluso se consideró que se trataba de “obras de fin de sexenio, realizadas de manera apresurada” (2012).

Ante este conflicto es interesante conocer el imaginario que denota la postura de la población, observado en la ausencia de notas de inconformidad social en los medios de comunicación. De hecho, en diversas entrevistas con los residentes muestran su aprobación por la construcción del museo de sitio, aludiendo al beneficio económico esperado. Como mencionó el doctor Cárdenas en una entrevista realizada en noviembre de 2014, a la población de Tzintzuntzan “el INAH federal le vendió la idea de que la construcción del museo de sitio generaría ingresos económicos, pero no le brindó otra posibilidad que le incluyera de manera permanente”. Considerando la fuerte dependencia económica que esta población tiene del turismo, el apoyo de la construcción del museo de sitio refleja que antes que salvaguardar el patrimonio en sus prioridades está la supervivencia, aunque ello implique la pérdida o destrucción del mismo. Esto es así debido a que en función de la clase socioeconómica a la que se pertenece es como se da una apropiación diferenciada del patrimonio (García, 1999).

Esta situación se relaciona con que las personas identifican su desapropiación de Las Yácatas con el hecho de que el INAH, en años anteriores,

limitó el paso continuo a la zona de monumentos y prohibió la realización de actividades relacionadas con la recreación. Al respecto, el presidente comisariado de bienes comunales de Tzintzuntzan, en una entrevista de 2014, comentó lo siguiente:

[...] anteriormente la comunidad, pues, o sea, entraba y salía del espacio ese [...] a raíz de que se circuló por parte del INAH, se prohibió el acceso así, de esa manera, aunque aparentemente fue bueno, pues hay libertad de que vaya la gente a visitar por ahí, ¿no? Pero anteriormente hasta había una cancha de fútbol por ahí, pues todo mundo acudía con sus familias [...] A partir de ahí se pierde esa visión porque se conserva más estando por ahí cercas, ¿no? Que de lejecitos [...] pues dices éste es mío y yo por eso ando aquí [...] pero ya me están prohibiendo a partir de este momento pues cómo le digo, pues cómo que me lo quitan, ¿no? Pues yo al menos así lo concibo y así lo entiendo, de que nos limitaron la intervención directa con Las Yácatas en ese sentido [...]

Con lo anterior se evidencia una situación paradójica. Las reglas que se aplicaron en torno al uso de la zona de monumentos arqueológicos de Tzintzuntzan son muy semejantes a las del jardín atrial del exconvento. Mientras los pobladores se inconforman por la imposición del INAH y manifiestan imaginarios de desapropiación hacia Las Yácatas, se replica la imposición de reglas sobre el uso del patrimonio en el jardín atrial, establecidas por los mismos representantes locales que ahora ostentan la administración y, en cierta forma, la *propiedad* del exconvento, y que se considera se han escudado en un imaginario impuesto por la élite dominante. Según este imaginario, la apariencia estética y la limpieza del patrimonio en aras de mostrar una imagen de lo que debe ser un pueblo mágico para atraer turismo importa más que la apropiación cultural entre los pobladores y sus bienes culturales.

En este sentido, los imaginarios de apropiación por parte de la población en torno a Las Yácatas no aparecen como un elemento de identidad cultural, sino como uno de tipo económico, es decir como un recurso turístico. Du-

rante el conflicto derivado de la construcción del museo de sitio surgió una nota periodística¹³ en la cual el consejo administrativo del CCC Tzintzuntzan, como representante de la población, apoyaba la construcción y reclamaba la administración de Las Yácatas ante los conflictos relacionados con el INAH. Se consideró que éstos ponían en riesgo la posibilidad de que la comunidad tuviera una alternativa económica, social, cultural y de pertenencia.

Finalmente, el museo de sitio de Las Yácatas y el exconvento franciscano, el 21 de noviembre de 2012,¹⁴ fueron entregados por el presidente Felipe Calderón. Este acto se puede asociar con la búsqueda de una legitimación del sistema político de este mandatario, al vincularse con la restauración del patrimonio (García, 1999). Además esto podría verse como una deuda saldada con respecto a una promesa de campaña presidencial, la cual expresó en su eslogan referido y que redituaría en un reconocimiento político y social en su tierra.

Tal acto sentó las bases para alcanzar el nombramiento de pueblo mágico, que se llevó a cabo el 27 de noviembre de 2012, a tres días de terminarse el cargo de Felipe Calderón como presidente de la República. Es conveniente mencionar que la gestión del PPM surgió como una invitación directa del presidente Calderón, aun cuando se tenía el antecedente de que en 2004 se había negado la incorporación de Tzintzuntzan al programa. Así, en menos de 30 días, se armó el expediente de ingreso de la localidad.

Ante la rapidez con que Tzintzuntzan alcanzó el nombramiento, vale la pena reflexionar sobre la intervención directa de la figura del máximo poder

13 Angélica Ayala, “Sí habrá museo de sitio en Tzintzuntzan, Michoacán”, en <https://arkeopatias.wordpress.com/2012/07/31/si-habra-museo-de-sitio-en-tzintzuntzan-michoacan/>, fecha de consulta: enero de 2016.

14 Secretaría de Cultura, “Entrega Calderón museo y exconvento en Tzintzuntzan”, en <http://www.inah.gob.mx/es/boletines/4016-entrega-calderon-museo-y-ex-convento-en-tzintzuntzan>, fecha de consulta: enero de 2016.

político. Como sabemos, otorgó recursos económicos y movilizó a las instituciones para la puesta en valor del patrimonio, todo esto bajo un contexto en que cinco localidades de Michoacán se convirtieron en pueblos mágicos. Por todo lo anterior consideramos que la gestión del PPM, en este caso específico, está basada en un padrinazgo político. Para tal afirmación nos basamos en la definición planteada por Nieto (1999): el padrinazgo político se caracteriza por la protección de un actor con poder político hacia un ahijado, en este caso Tzintzuntzan, poniendo a su disposición recursos públicos y maquinaria institucional para cumplir con un interés personal.

Conclusión

Tras la investigación presentada, se identificó un proceso de gestión del PPM en Tzintzuntzan semejante al de la localidad de Cuitzeo. Ambos casos se caracterizan por una centralización en la toma de decisiones respecto de la apariencia, uso e imposición de normas por parte de una élite económica y política sobre el patrimonio y el espacio público. Este proceso de gestión se da en torno a un imaginario impuesto por dicha élite sobre lo que debe ser un pueblo mágico como imagen ideal para el turismo. En este sentido, se pondera una serie de valores como la limpieza y la estetización del patrimonio, los cuales están asociados a la imposición de reglas diferenciadas socialmente. Esto, desde luego, desemboca en un rechazo hacia lo local: costumbres y usos del patrimonio.

Por otro lado, se evidenció un padrinazgo político en la gestión del PPM en Tzintzuntzan. El poder político —Felipe Calderón— fungió como padrino de Tzintzuntzan al otorgarle los recursos económicos y las instituciones públicas para activar su patrimonio en un lapso sumamente corto, por lo que se alcanzó el nombramiento de pueblo mágico y se cumplieron intereses personales que redituarian en mayores influencias y prestigio social.

Referencias

- Aguilar, J. (2007) “Vasco de Quiroga en Tzintzuntzan. Del Yrechequaro tarasco a la ciudad india y española de Michoacán”. En Figueroa, S. *et al.* (coord.). *La ruta de Don Vasco*. España: Gobierno de Michoacán.
- Ayala, A. “Sí habrá museo de sitio en Tzintzuntzan, Michoacán”. En <https://arkeopatias.wordpress.com/2012/07/31/si-habra-museo-de-sitio-en-tzintzuntzan-michoacan/>
- Ayuntamiento de Tzintzuntzan. (2012). *Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015*. México: Ayuntamiento de Tzintzuntzan.
- Conaculta. (2006). “La festividad indígena dedicada a los muertos en México”. En *Cuadernos de Patrimonio Cultural y Turismo* (núm. 16). México.
- Consejo Nacional de Población. (2010). *Índices de intensidad migratoria. México-Estados Unidos*. México: Conapo.
- _____. (2012). *Índice de marginación por localidad 2010*. México: Conapo.
- Discovery Atlas Mexico Revealed. En <https://www.youtube.com/watch?v=8EIpz4krthM>
- Duarte, E. (2013). *Cuitzeo, pueblo mágico. Un análisis de la actuación de las instituciones gubernamentales y del sector privado en la generación de políticas urbano-turísticas promotoras de equidad espacial* (tesis de maestría en Urbanismo). México: UNAM.
- _____. (2014). “Cuitzeo, Michoacán. La desapropiación social del patrimonio y espacio público”. En López, L., Valverde, C., Fernández, A., y Figueroa, M. (coord.) *Pueblos Mágicos: una visión interdisciplinaria* (vol. I). México: UAM–Xochimilco.
- Flores, E. “Felipe Calderón es un desmemoriado: Fausto Vallejo”. En http://www.milenio.com/estados/Felipe_Calderon_Michoacan_Cococa-Calderon_Vallejo_Michoacan-elecciones_Michoacan_0_528547231.html
- García, N. (1999). “Los usos sociales del patrimonio cultural”. En Aguilar, E. *Patrimonio Etnológico, nuevas perspectivas de estudio*. España: Consejería de Andalucía.

- Gobierno Federal. “Proyecto Especial Michoacán”. En <http://comunicacion-gobiernofederal.blogspot.mx/2011/07/proyecto-especial-michoacan.html>
- Grupo Fórmula. “Nombran a Tzintzuntzan y Jiquilpan, Michoacán, Pueblos Mágicos”. En <http://www.radioformula.com.mx/notas.asp?Idn=287161>
- Guzmán, C. (2007). *Guía de arquitectura y paisaje. Michoacán*. España: Junta de Andalucía.
- INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. México: INEGI.
- Kemper, R. (1995). “Comunidad y migración: el caso del pueblo de Tzintzuntzan, Michoacán, 1988-1994”. En *Relaciones* (núm. 62). México.
- Martínez Elorriaga, E. “Crisis económica, otro mal en Michoacán”. En <http://www.jornada.unam.mx/2013/08/02/politica/007n2pol>
- México Desconocido*. “La Noche de Muertos en Michoacán”. En <http://www.mexicodesconocido.com.mx/noche-de-muertos-michoacan.html>
- Nieto, N. (2011). “La socialización de las élites políticas mexicanas a través de la corrupción”. En *Análisis Político* (núm. 71).
- Olmos, J. G. “La crisis de Michoacán”. En <http://www.proceso.com.mx/?p=417507>
- Parametría. “Todos somos Michoacán”. En http://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=4607
- Prats, L. (1997). *Antropología y patrimonio*. España: Ariel Antropología.
- Presidencia de la República. “El presidente Felipe Calderón durante la entrega del nombramiento ‘pueblo mágico’ a Tacámbaro”. En <http://calderon.presidencia.gob.mx/2012/11/el-presidente-felipe-calderon-durante-la-entrega-del-nombramiento-pueblo-magico-a-tacambaro/>
- Quadratin. “Invita Jara a la Noche de Muertos”. En <https://www.quadratin.com.mx/morelia/Invita-Jara-la-tradicion-de-Noche-de-Muertos/>
- Reyna Quiroz, J. y Román, J. A. “Anganguero, en Michoacán, el pueblo mágico número 51”. En <http://www.jornada.unam.mx/2012/03/22/economia/036nleco>

- Rodríguez, C. (2010). “Segregación social y conservación patrimonial. El caso del exconvento de Tzintzuntzan, Michoacán, México”. En *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales* (vol. II, núm. 1). Secretaría de Cultura. “Entrega Calderón museo y exconvento en Tzintzuntzan”. En <http://www.inah.gob.mx/es/boletines/4016-entrega-calderon-museo-y-ex-convento-en-tzintzuntzan>
- Vértiz, C. (2012). “Indignado, el INAH se subleva”. En *Proceso* (núm. 1869).

Tlatlauquitepec, Puebla

Los sabores del tlacoyo

Luisa Angelina González César*

José Carlos Amaro Rocha**

El presente capítulo mostrará los efectos generados en la localidad de Tlatlauquitepec, Puebla, a partir de su nombramiento como pueblo mágico. Se evidenciará cómo la toma de ciertas decisiones afecta a un amplio número de población de manera unilateral. En ese contexto, bajo la justificación de acceder a recursos, se adoptan programas para los cuales la comunidad —por su propia lógica social y cotidianeidad— no se encuentra apta.

Con la exposición del proceso que llevó a Tlatlauquitepec a convertirse en pueblo mágico también se mostrará la desprotección en que se encuentran los pobladores frente a los presidentes municipales. Estos últimos comandan las acciones de transformación, mientras que aquéllos quedan sujetos a sólo ser agentes pasivos y receptores de políticas que, incluso, provienen de una agenda federal.

* Universidad Veracruzana.

** Universidad Veracruzana.

Lo auténtico y emblemático de los pueblos mágicos

Han transcurrido 15 años desde que inició el Programa Pueblos Mágicos (PPM). En la actualidad pertenecer o permanecer en dicha iniciativa federal representa una prioridad política tanto para gobernadores estatales como para presidentes municipales. Al inicio acceder al selecto grupo no resultaba tarea fácil; durante los primeros nueve años sólo fueron reconocidas 32 localidades, es decir 3.5 por año en promedio. Para obtener la denominación, los sitios postulados deben cumplir con los requerimientos de la convocatoria que la Secretaría de Turismo (Sectur) estableció: la conformación de un comité de pueblos mágicos, la remodelación de espacios públicos, la integración de un documento que justifique la petición, etcétera. Aunque la mayoría de los lugares nominados en ese entonces no cumplió con tales disposiciones,¹ los responsables de la secretaría en su momento —Leticia Navarro y Rodolfo Elizondo— otorgaron el nombramiento a un reducido número de localidades. Sin embargo, con la llegada de Gloria Guevara al cargo, el número de sitios se elevó considerablemente. Al finalizar 2012 y su gestión, el país contaba con 83 localidades registradas como mágicas.

En la actual administración federal, la designación fue temporalmente suspendida para su evaluación. Surgieron nuevas reglas de operación para el ingreso y los pueblos mágicos ya denominados fueron sometidos a una revisión para su permanencia. En septiembre de 2015 fueron nombrados 28 lugares como pueblos mágicos, lo que dio un total de 111 localidades. Cabe preguntarse, ante este panorama, ¿por qué municipios de alta y muy alta marginación —mayoritariamente— buscaron pertenecer al selecto grupo? La respuesta se encuentra en los lineamientos de ingreso (Segob, 2014). Cada sitio recibió recursos federales y estatales para invertirlos en infraestructura al

1 Es el caso de Valle de Bravo. En el documento CI/117/2014, expedido por el comité de información de la Secretaría de Turismo, en 2014, se reconoce que en 2005 obtuvo su denominación sin haber entregado el expediente técnico. Ver la documentación respectiva en <https://www.sectur.gob.mx/doc/2100024214.pdf>

servicio de su actividad turística. De tal suerte que ese dinero fue destinado a mejorar, fortalecer y reconvertir la infraestructura existente para uso y disfrute de los turistas. Entre los aspectos beneficiados se encuentran cableado subterráneo, restauración de edificios emblemáticos, sustitución de pisos utilizando materiales originales, señalización turística y rescate de áreas verdes, entre otros (2014). Así, la inversión ejercida transformó la imagen de las localidades; lo que antes era singular y emblemático pasó a ser plural y común.

México posee una gran riqueza cultural tanto en sus espacios urbanos como en los rurales. La diversidad de su población ha producido esa multiculturalidad, de la cual se sirve el propio PPM. La iniciativa asegura brindar reconocimiento a la magia de los pueblos, pero ¿en qué consiste esta última? Según la página electrónica de la Sectur, lo simbólico, las leyendas, la historia, los hechos, algo trascendental e incluso la cotidianidad configuran la magia de los lugares (Sectur, 2013). Por tanto, un pueblo mágico es una “localidad que a través del tiempo y ante la modernidad ha conservado su valor y herencia histórica cultural, y la manifiesta en diversas expresiones a través de su patrimonio tangible e intangible e irremplazable, y que cumple con los requisitos de pertenencia” (Segob, 2014). Como puede verse, la magia del programa busca definirse mediante el ámbito rural, la población, las viviendas, la gastronomía, las fiestas y los recursos. Sin menoscabo de lo anterior, cabe añadir que también busca su representación en el rezago social, la marginación, la pobreza y la desigualdad. Recordemos que por décadas el campo mexicano estuvo en el olvido. La falta de inversión se refleja en la propia existencia de lo que ahora se reconoce como arquitectura vernácula mexicana; las calles empedradas representan las carencias económicas en infraestructura dentro de los espacios rurales. Por si fuera poco, los recursos naturales que antes no eran objeto de atracción ahora son revalorados y sometidos al mercado de la explotación turística.

Lo auténtico y emblemático de los espacios rurales —producido y reproducido a lo largo del tiempo en el rezago social— en el esquema del PPM se vuelve falso y ordinario. Esto se debe a que la iniciativa promueve la uniformidad de criterios en imagen urbana e, incluso, en conducta social. Lo anterior

puede verse en el uso de *colores coloniales* en los inmuebles del centro de los poblados. Otros ejemplos serían la prohibición de comercio ambulante y la reubicación de mercados y tianguis, entre otras medidas que uniforman lo auténtico y emblemático. Tlatlauquitepec, por desgracia, no es la excepción.

El jardín de la Sierra Norte

En el estado de Puebla existen nueve municipios denominados pueblos mágicos: Cuetzalan del Progreso, Zacatlán, Cholula, Xicotepac de Juárez, Pahuatlán, Chignahuapan, Huauchinango, Atlixco y Tlatlauquitepec. Si descontamos a Atlixco y Cholula tenemos que el resto se encuentra en la Sierra Norte.

El nombre de Tlatlauquitepec proviene de la lengua náhuatl: *tlatlahui*, que quiere decir “colorear”, y *tépetl*, que significa “cerro”, es decir “cerro que colorea” o “en el cerro rojo”. Se trata de uno de los 28 municipios que integran la región de Teziutlán, también denominada región nororiental. Obtuvo su denominación el 27 de noviembre de 2015, al final de la administración del expresidente Felipe Calderón.

Tlatlauquitepec se encuentra a 130 km de la ciudad de Puebla. Al norte colinda con Cuetzalan del Progreso y Ayotoxco de Guerrero; al oriente, con Yaonáhuac, Hueyapan, Teteles de Ávila Castillo, Atempan y Chignautla; al sur, con Cuyoaco, y al poniente con Zaragoza, Zautla y Zacapoaxtla. Posee una extensión de 246 Km². Por su forma alargada, la altitud del municipio varía desde 185 hasta 2 991 m s. n. m., lo que le da una amplia variedad de climas: cálidos húmedos, templados, fríos húmedos y secos. Lo anterior favorece la diversidad de especies tanto vegetales como animales, de ahí el sobrenombre: jardín de la sierra (Ceigep, s.f.).

La localidad de Tlatlauquitepec posee una larga historia. El señorío homónimo tuvo un papel relevante durante la época prehispánica. Fue un lugar de asentamientos olmecas y toltecas donde se recolectaba el tributo de los pueblos circundantes para ser entregado a los mexicas (Gobierno Municipal de Tlatlauquitepec, 2015). En la actualidad, su población presenta dispersión a lo

largo del territorio. Según el censo del INEGI de 2010 cuenta con 91 localidades y sólo cinco tienen una población superior a 2 500 habitantes, entre las cuales se encuentran su cabecera municipal, Oyameles, Ocotlán y Xonocuautila.

De acuerdo con el censo referido, en el municipio había una población de 51 554 habitantes. De éstos, 52% son mujeres y 48%, hombres. Por otra parte, 68.94% se encuentra en situación de pobreza, en tanto que 71.68% recibe un ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo (Ceigep, s.f.). El número de personas hablantes de una lengua indígena se reduce a 8 867.

Para fines administrativos, el municipio se divide en cuatro juntas auxiliares: el centro, que corresponde a la cabecera municipal con el mismo nombre, Xonocuautila, Oyameles, Mazatepec y Ocotlán. Las actividades económicas más importantes son las terciarias, como la prestación de servicios y las derivadas del magisterio. Estos dos rubros determinan en gran medida la economía de la región. La segunda fuente más relevante corresponde al cultivo de café, que pese a ocupar una amplia extensión no resulta redituable para sus productores por el bajo precio en que lo comercializan (Vergara y Gerardo, 2011).

Gracias a la crisis asociada con la comercialización de café, la inclinación hacia la actividad turística surgió como una decisión unilateral por parte de las autoridades municipales. De acuerdo con éstas, Tlatlauquitepec cuenta con los recursos tangibles necesarios para ofrecer un turismo competitivo, a saber: manantiales, grutas, caídas de agua, restos arqueológicos, fósiles, bosques, cerros, arquitectura colonial y planta hidroeléctrica. Asimismo, su diversidad de elementos intangibles resulta vasta: danzas, gastronomía, historia, etcétera. De ahí que se reorientaran las políticas públicas para la consolidación de los nuevos propósitos.

El pueblo de los rojos

De acuerdo con uno de sus pobladores, Tlatlauquitepec significa en realidad “el pueblo de los rojos”. La explicación parte de que sus primeros habitan-

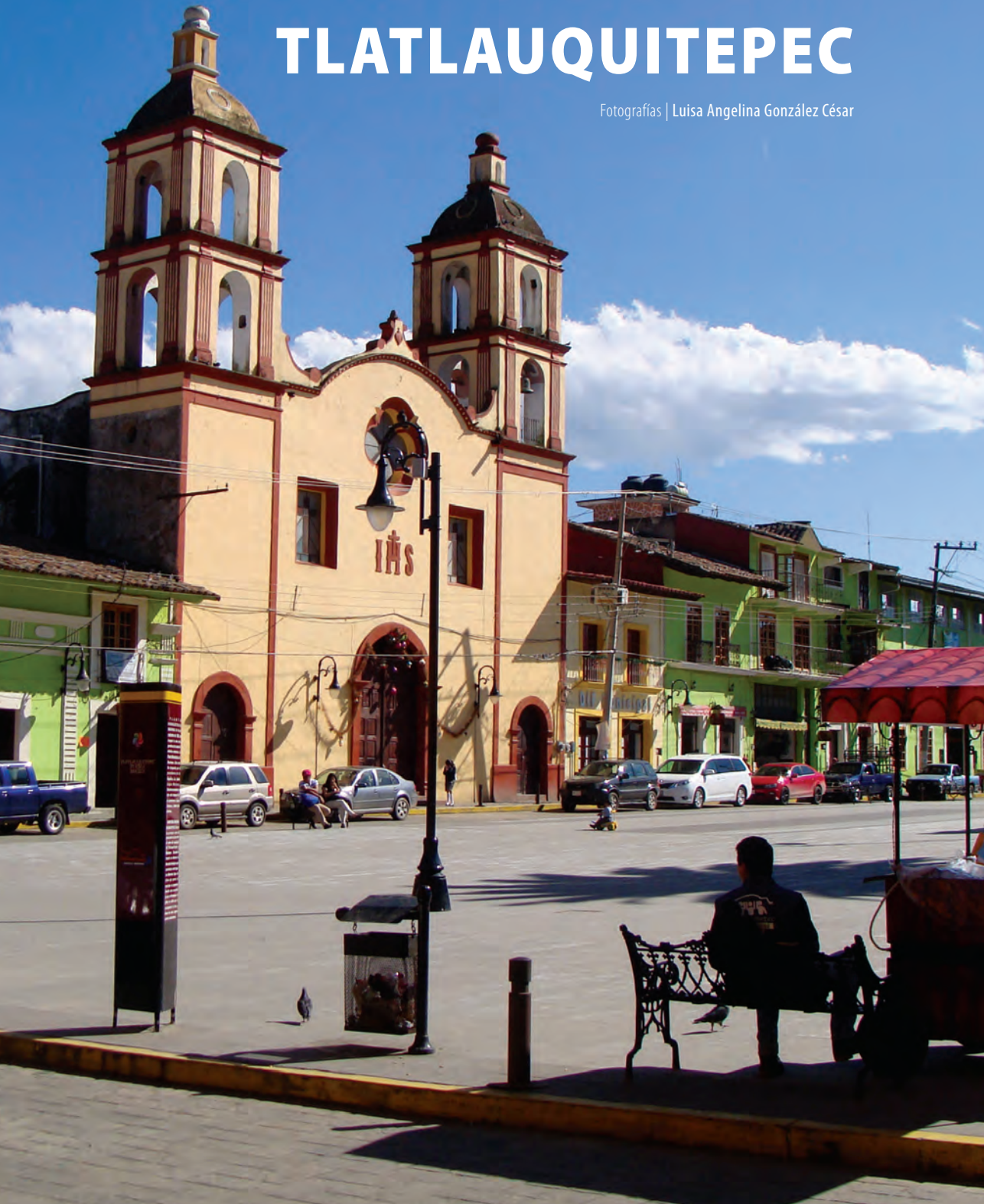
tes —mexicas— eran adoradores del dios Tezcatlipoca rojo. A lo largo del tiempo no cambiaron al Tezcatlipoca negro, ni al blanco, ni al azul; el pueblo permaneció adorando a Camaxtle, como también es nombrado, porque lo asociaban con el cerro Cabezón. Éste, por su tipo de roca, adquiere un tono rojizo al amanecer. Para sus pobladores, en la época prehispánica, la localidad tuvo un papel relevante. Dijimos anteriormente que, en los tiempos de Moctezuma, fue un señorío donde se asentaban los sitios de recaudación de impuestos de la región.

Pese al pasado cultural de Tlatlauquitepec, según su población se convirtió en pueblo mágico por el capricho de un gobernador y un presidente municipal. El proceso para que fuera nombrado se llevó más de un año. A finales de 2011 se conformó el comité propueblo mágico, integrado por directores de diversas secretarías del ayuntamiento municipal. Entre éstas destacó la Sectur. Asimismo tuvo la participación del hijo del cronista municipal, Alejandro Mendoza Ramos, a quien se responsabilizó de dirigir el comité. Se dice que también se involucraron comerciantes y representantes del Tecnológico de Tlatlauquitepec, pero no hay certeza en torno a su intervención.

Los trabajos de integración del expediente fueron iniciados en enero de 2012. Se ajustaron objetivos y acciones mediante el Plan de Desarrollo Turístico Municipal y Estatal. En junio se finalizaron y se entregó el expediente a la Sectur para su primera revisión. Al igual que Tlatlauquitepec, Teziutlán, Zacapoaxtla, Tetela de Ocampo y Huauchinango esperaban en el mismo proceso ser nombrados pueblos mágicos; sin embargo, a dichos municipios les fue negado el nombramiento debido a que no reunían los requisitos. En el caso de Teziutlán y Zacapoaxtla, la justificación fue que las dos ciudades tenían más 50 000 habitantes; en el caso de Tetela de Ocampo y Huauchinango se desconocen los motivos, no obstante que este último obtuvo su nombramiento en noviembre de 2015. Es importante mencionar que durante el proceso de gestión, el presidente municipal de Tlatlauquitepec era de afiliación panista, al igual que el gobierno estatal. Según la población local, eso propició que se

TLATLAUQUITEPEC

Fotografías | Luisa Angelina González César





TLºTLºUQUITºPeC

PUEBLº
MºGICº







viera favorecido con apoyos tanto económicos como logísticos para obtener el nombramiento. Por su parte, los otros cuatro municipios estaban gobernados por el Partido Revolucionario Institucional, lo cual, según algunos pobladores, influyó para que el gobierno estatal obstaculizara sus procesos.

Entre las primeras acciones prometidas a los oriundos figuran las siguientes: el empedrado de las calles principales y el mejoramiento de las fachadas de las viviendas que rodean el centro de la ciudad. Los costos de las obras de remodelación fueron cubiertos por el gobierno del estado de Puebla, que destinó 60 millones de pesos a tal fin. Con esto se concretarían las obras iniciales para obtener el nombramiento. Además de las intervenciones ya mencionadas, se fueron sumando otras como abastecer de alumbrado público, equipar con mobiliario urbano, sustituir el cableado aéreo por subterráneo e introducir un sistema de drenaje.

En cuanto al mejoramiento de las calles —de acuerdo con uno de los habitantes—, el asfalto que existía fue pagado por la población. Su finalidad era contar con lo necesario para el uso de vehículos pesados. Sin embargo, con el cambio acarreado por la iniciativa federal, se prohibió el tránsito de ese tipo de transporte alrededor de las calles del centro. El material recién instalado resultaba frágil y podía dañarse. Por si fuera poco, durante nueve meses estuvieron cerradas dichas vialidades gracias a las obras de sustitución, lo cual afectó a los comercios ubicados en la zona.

En lo que respecta a las viviendas, algunas de las que rodean el centro son de estilo colonial. Tienen techos de teja, ventanas y puertas de madera o herrería. Su antigüedad pueda superar los 100 e incluso los 300 años. Según los pobladores, la existencia de dichos inmuebles hasta hoy se debe a que sus moradores no tenían dinero para demolerlos y construir en su lugar otros más modernos. De ahí que la pobreza sea la causa de su conservación. Antes de que se tuviera en mente convertir a Tlatlauquitepec en pueblo mágico, las viviendas ya habían sufrido transformaciones. Algunos de los presidentes municipales se hicieron a la causa de transformarlas o remodelarlas. Uno de los

oriundos afirma que durante el gobierno de José A. Raúl Nochebuena Bello, en 1993, se ordenó pintar todas las casas de blanco. En otra ocasión, otro de los presidentes mandó aplanar los portales que rodean el centro sin consultar a los propietarios. Con la denominación de pueblo mágico, los presidentes municipales continúan adjudicándose el derecho de remodelar o modificar las viviendas. A la población le fueron entregadas ventanas y puertas de madera para sustituir las que tenía. Hubo quienes aceptaron colocar las nuevas sobre las de herrería o aluminio; otros se negaron a realizar el cambio de puertas. Con todo, algo que llama la atención de los pobladores en general es el cambio de colores impuesto para las fachadas. Se pretende corresponder con la comúnmente llamada paleta colonial.

Sobre el mobiliario urbano, las lámparas colocadas en el centro son del mismo modelo que las de los otros pueblos mágicos del estado. El cableado subterráneo no se realizó al 100 por ciento. Es posible observar los cables aéreos a una o dos calles del centro. En el caso del drenaje, la población continúa usando el antiguo sistema de piedra con que ya contaba; algunas de las personas han bloqueado los tubos que se conectan con su vivienda debido a que no cumplen su función y se han convertido en “carreteras de ratas”. Por otra parte, la vialidad de las calles estaba controlada por semáforos, los cuales fueron sustituidos, de manera ocasional, por un policía. Éste se encarga de dar el paso a los peatones, lo cual, de acuerdo con el testimonio de algunas personas, provoca caos en la vialidad porque el tránsito se detiene por largos periodos.

Otro punto destacable es la prohibición de la venta ambulante. En Tlatlauquitepec se tiene como costumbre la venta de tlacoyos en la vía pública. Las mujeres se ubican en los portales del centro para venderlos, pero se han visto afectadas con las medidas impuestas. Por otra parte, el tianguis que anteriormente se instalaba en el centro cada jueves fue reubicado a unas calles de distancia; sólo se consintió la venta de alimentos en carretas de madera con el emblema del programa y, únicamente, se pueden mercar alimentos

mexicanos, tales como esquites o elotes. Está prohibida la venta de hamburguesas o hot-dogs, por considerarlos extranjeros. Otro de los usos que se da a la explanada del centro es el de estacionamiento público. Lo anterior se debe a que en las calles aledañas está prohibido estacionarse; son numerosas las multas derivadas de que los visitantes desconocen semejante prohibición.

Por último, tal como ocurre en otros pueblos mágicos, en Tlatlauquitepec se ha dado una gran revalorización de las fiestas religiosas con fines turísticos, así como de los inmuebles donde son llevadas a cabo. Lo dicho se ve reflejado en la celebración dedicada a Santa María de la Asunción. Ésta se realiza en el exconvento y en la parroquia con el mismo nombre, inmuebles que datan de 1531 y fueron edificados por una orden franciscana. Otros eventos no asociados con la religión serían la feria de la papa y la del cerro Cabezón. Ambos pretenden atraer a un mayor número de turistas a lo largo del año.

Pueblo mágico contra rezago social: consideraciones finales

El turismo se ha convertido en una de las fuentes de ingreso más importantes en sitios donde la agricultura, la ganadería o la actividad forestal representaban las únicas alternativas económicas. De ahí que se haya trascendido el esquema de sol y playa con el surgimiento de vertientes alternativas como la ecológica y la rural. Por tanto, el turismo ahora encuentra su sitio en los espacios campiranos, esos que por décadas estuvieron en el olvido de los gobiernos estatales y federales. El caso del PPM implica insertar lo cotidiano, lo tradicional, lo cultural y lo histórico en el mundo del mercado. Así, la *normalidad* de la vida rural se reivindica y le es asignado un nuevo valor. De acuerdo con Harvey, la vida en las ciudades “se ha convertido en una mercancía para los que tienen dinero” (2012: 34). Pero esto no sólo está sucediendo en las ciudades. En los espacios rurales, las políticas públicas están provocando el mismo fenómeno: el PPM convierte en mercancía lo

cotidiano, incluso la marginación y la desigualdad en que se han desenvuelto las poblaciones vinculadas. De tal suerte que éstas adquieren valores para el mercado turístico, como sucede en siete de los nueve pueblos mágicos del estado de Puebla. No es un secreto que esas localidades se caracterizan por su alta o muy alta marginación y por su rezago social.

Según Harvey, la “reestructuración urbana mediante una «destrucción creativa» [...] casi siempre tiene una dimensión de clase, ya que suelen ser los más pobres y menos privilegiados los marginados del poder político, los que más sufren en esos procesos” (2012: 37). En el caso que nos ocupa, la población mantuvo sus inmuebles antiguos por carecer de recursos —quienes los tuvieron demolieron las viviendas viejas para construir otras más modernas—. Ahora bien, aquellos que de alguna manera u otra conservaron dichas propiedades en la actualidad se enfrentan a una exigencia económica mayor, ya que la elevación del valor a raíz de la denominación coloca en dificultades a la población.

Finalmente, el PPM compite con otras actividades económicas del lugar, las cuales, poco a poco, se están viendo orilladas a apoyar el despegue y el fortalecimiento de la actividad turística. Es probable que en el futuro si bien no desaparezcan, sólo sobrevivan como accesorios del turismo. Insistimos: lo que antes fue singular y emblemático pasó a ser plural y común.

Referencias

- Ceigep. (s.f.). *Fichas municipales*. En <http://www.coteigep.puebla.gob.mx/est231.php?muni=21186>
- Gobierno del Estado de Puebla. (s.f.). *Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica del Estado de Puebla*. En <http://www.coteigep.puebla.gob.mx/est231.php?muni=21186#TABLA!A3>
- Gobierno Municipal de Tlatlauquitepec. (2015). En http://www.tlatlauquitepec.gob.mx/turismo/pueblo_magicohtm
- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes*. España: Akal.
- Rodríguez, M. A. (2015). “Sector designa 28 nuevos Pueblos Mágicos”. En *El Economista*. En <http://eleconomista.com.mx/industrias/2015/09/25/integran-28-nuevas-localidades-programa-pueblos-magicos>
- Segob. (2014). “ACUERDO por el que se establecen los Lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos”. En *Diario Oficial de la Federación*. En www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5361690&fecha=26/09/2014
- Sectur. (2013). *Pueblos Mágicos. Reglas de operación*. En http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource99fbd793-a344-4b98-9633-78607f33cb8f/Reglas_de_operacion.pdf
- Vergara, S., y Gerardo, D. (2011). “Tlatlauquitepec vive una fuerte crisis económica: Loaeza Aguilar”. En *El Sol de Puebla*. En <http://www.oem.com.mx/elsoldepuebla/notas/n2019499.htm>

Papantla, Veracruz

El regreso y la disputa de lo mágico

Valeria Ysunza Pérez Gil*

El estado de Veracruz cuenta con riqueza y diversidad tanto a nivel biológico como cultural. Esto a tal grado que es reconocido de manera internacional. Dicho reconocimiento se ve reflejado en sus atracciones turísticas. Es el caso de sus pueblos mágicos: Coatepec, Coscomatepec, Orizaba, Papantla, Xico y Zozololco. También sus patrimonios de la humanidad resultan de gran relevancia, a saber: la ciudad prehispánica totonaca de El Tajín (desde 1992); la zona de monumentos históricos de Tlacotalpan (desde 1998); la ceremonia ritual de los voladores de Papantla (desde 2009), y el Centro de Artes Indígenas (desde 2012). Todos los mencionados se hallan dentro del proyecto Mejores prácticas de salvaguardia.

Veracruz está conformado por 106 municipios, entre los que se encuentra Papantla. En el presente capítulo, nos detendremos en el caso de este último para analizar su nombramiento como pueblo mágico.

Con el propósito de descifrar la *magia* del lugar y conocer los intereses que han surgido a partir de su nombramiento fuimos a la ciudad y realizamos trabajo de campo. A simple vista notamos que parte de esa magia se refleja en sus dos lemas emblemáticos: “La ciudad que perfuma al mundo”

* Licenciada y maestra en Geografía por la UNAM y la UFF de Brasil. Actualmente es doctoranda en Ciencias Sociales por la UAM Xochimilco. Contacto: valysunza@gmail.com

y “Papantla, pueblo mágico”. Los discursos oficiales y *mágicos* de la ciudad se apoyan en el pasado para destacar su grandeza cultural. De ahí que aún pretenda mostrarse como *pueblo* al brindar una atmósfera provinciana, lo cual contrasta con las urbes cercanas. Del mismo modo, se busca destacar los verdes paisajes de índole tropical que le circundan y han propiciado el nacimiento de uno de sus mayores íconos: la vainilla. Actualmente, ésta se encuentra abandonada en su cultivo pero viva en el discurso. Volveremos sobre este punto más adelante.

Para este análisis tomaremos en cuenta, como bien menciona Velázquez, que “detrás de los programas de gobierno existe una serie de ideas y nociones previas, una especie de imaginarios de las políticas, que determina a qué grupos, qué actividades y cuáles son los resultados esperados por los funcionarios y actores que diseñan estas acciones de lo público” (2012: 1).

Lo anterior, como sabemos, se presenta por la aplicación del Programa Pueblos Mágicos (PPM) en varias localidades así designadas. Para el caso de Papantla de Olarte no predispondremos nuestra crítica sin conocimiento ni argumentos sólo por tratarse de un programa de gobierno. Al contrario, pretendemos acercarnos a la particularidad del nombramiento de Papantla como pueblo mágico de manera objetiva: revisaremos sus ventajas y desventajas por igual y analizaremos las transformaciones espaciales, así como las representaciones y los imaginarios de la ciudad. Asimismo consideraremos las consecuencias derivadas de la presencia del PPM en las luchas de poder y en las relaciones entre los diferentes actores involucrados. Todo lo anterior se hará con base en observaciones de campo, artículos académicos, publicaciones de periódicos y sitios de Internet, así como en la información recolectada mediante entrevistas a visitantes, habitantes y funcionarios de turismo.

El pueblo mágico de la ciudad de Papantla de Olarte

Entre los primeros aspectos que llaman la atención figura que haya un pueblo mágico con más de 50 000 habitantes. Es el caso de Papantla. Más allá de las cifras cuantitativas que sirven de parámetro para clasificar a una localidad como pueblo o ciudad, Papantla cuenta con infraestructura, dinámica, problemas —nueva ola de inseguridad, contaminación de ríos, fallas en el sistema de recolección de basura, etcétera— y servicios urbanos permeados de aires pueblerinos. En otras palabras, Papantla era una villa que creció hasta convertirse en ciudad, como se le reconoció desde hace más de 100 años.

Para conocer la historia de Papantla de Olarte¹ es importante localizarla en el centro-norte de Veracruz, en la región indígena² del Totonacapan, reconocida por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y habitada en su mayoría por el pueblo totonaco —también hay nahuas,

- 1 La población total de la capital es de 53 546 habitantes y la del municipio de 158 599. En <http://www.veracruz.gob.mx/finanzas/files/2015/05/Papantla.pdf>
- 2 Debido al contexto indígena que identifica a la región del Totonacapan, nos aproximamos también al concepto de región indígena, mencionado en el primer informe del proyecto Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas, del Instituto Nacional Indigenista (INI). En éste dicho concepto es definido como “el área de agrupación cultural en la que convergen asentamientos de uno o más grupos étnicos, incluida la población mestiza, definida a partir del dominio particular de una relación de acoplamiento o semejanza en la que prevalece la variable étnica y lingüística” (INI, 2000). En esta definición se reconocen 20 regiones, entre las que se encuentra el Totonacapan veracruzano. En 2009, el Programa para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (PDPI) de la CDI propuso una nueva clasificación de las regiones indígenas mexicanas y reconoció a 25. Lo anterior conforme a la aplicación de cuatro criterios: demográfico, cultural, económico y de continuidad geográfica. En la primera regionalización aparece el Totonacapan veracruzano, mientras que en la segunda figuran como una misma región la Sierra Norte de Puebla y el Totonacapan. En esta última, 41.9% de la población es indígena. En http://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/pregunta.php?num_pre=14

aunque con menor presencia—. Actualmente, el Totonacapan responde a cierto regionalismo gracias a la reivindicación de la identidad totonaca. Esto mediante los rasgos culturales reconocidos por la población papanteca, elementos trascendentales que consideraremos más adelante para analizar lo *mágico* de la localidad que nos ocupa.

Región y regionalismo del Totonacapan

La región conocida y reconocida como Totonacapan abarca desde las costas del Golfo de México hasta las primeras elevaciones de la Sierra Madre Oriental, a 1 500 m s. n. m. Abarca los territorios de Puebla y Veracruz, por lo que se divide en dos subregiones: la poblana y la veracruzana. Nos enfocaremos en la segunda, que comprende una superficie de 2 952 km² y está conformada por la sierra de Papantla y la planicie costera.

Sabemos que hablar de determinada región ocasionalmente genera polémica entre geógrafos y otros académicos de las ciencias sociales, sobre todo por las críticas hacia investigaciones monográficas con parámetros rigurosos y cuantitativos. Esto se debe a que dichos procedimientos se han empleado para hacer definiciones arbitrarias (Ysunza, 2011). No es de nuestro interés entrar en detalle a tal discusión. Lo que pretendemos hacer a lo largo del capítulo es retomar la importancia del concepto *regionalismo* (2011) para conocer la historia de Totonacapan y reconocer la identidad que se desenvuelve en esa región. Dicha identidad continúa siendo reivindicada gracias a la población, la cual comparte rasgos culturales como el fuerte legado de la presencia indígena en el Totonacapan.

A pesar de que, en general, la finalidad de las regiones es homogeneizarse de manera interna, cabe mencionar que se han esforzado por asumir

un papel que resalte sus particularidades con el fin de defender lo propio y diferente de cada una.

En la intención de remarcar las diferencias culturales surgen regionalismos. Éstos son contruidos desde ideologías sustentadas y reconocidas socialmente por los habitantes de una misma región. Estos últimos se basan en la presencia de elementos físicos, naturales y ambientales, así como en su propia manera de relacionarse con ellos, para dar pie a sus concepciones. El resultado desemboca en decisiones políticas y en un proceso de identidad cultural. Para Ramírez (2008), el regionalismo sería la forma en que los habitantes de cierta zona perciben su relación con el entorno productivo y cultural, lo cual representa su proyecto regional.

Desde nuestro parecer, éste es el proceso que los habitantes del Totonacapan³ han llevado a cabo. Es importante mencionarlo porque será fundamental para entender el discurso de la *magia* que predomina en Papantla.

3 Estudiosos de la región del Totonacapan han determinado las teorías que expondremos a continuación sobre el origen de su significado. Según Masferrer (2004: 6), Totonacapan significa “tres corazones”: *toto*, tres, y *naco*, de *naku*, “corazón”. Aquí se hace una alusión geopolítica a los tres importantes centros ceremoniales que existían en la época prehispánica: El Tajín, en Papantla; Zempoala, cerca de la antigua fundación del puerto de Veracruz, y Yohualichan, en la Sierra Norte de Puebla. El mismo autor describe otra versión relacionada con la adoración del dios Totonac en aquella región; sin embargo, se trata de una propuesta menos estudiada.

Por su parte, Celestino Patiño, en 1907 (Kelly y Palerm, 1952: 1), añadió otro significado al decir que *naku*, además de corazón, también se utiliza para nombrar al “panal”, por lo que la palabra podría traducirse como “tres panales”. Lo anterior, en sentido figurado, se refiere igualmente a tres centros. Finalmente, Kelly y Palerm hablan de otras fuentes que datan de 1581. Según éstas, informantes de la región de Tetela (sierra de Puebla) refirieron que la palabra significa “personas que vienen de donde nace el sol”.

No es posible hablar del Totonacapan sin mencionar al pueblo totonaco⁴ (*tutunakú*) que aún lo habita y sigue formando parte de la diversidad étnico-cultural del estado de Veracruz. Esto a pesar de la pérdida de la mitad de su territorio tras la llegada de los españoles.

- 4 En la actualidad, la población totonaca, que conforma uno de los 12 grupos indígenas de Veracruz, representa 18.3% de la población indígena a nivel estatal de acuerdo con el II Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2010). Según las cifras proporcionadas por el Plan Municipal de Desarrollo del Ayuntamiento de Papantla (2011-2013), de los 230 930 hablantes de lengua totonaca que hay en el país, 116 044 habitan en el estado de Veracruz. De éstos, 33 463 son mayores de cinco años y viven en Papantla. En otras palabras representan 14.5% del total nacional y 28.83% a nivel estatal. Asimismo, 65 974 habitantes viven en hogares totonacos, en los que el cónyuge, jefe o jefa de familia habla dicha lengua; están distribuidos en 102 comunidades del municipio. En cuanto a la historia de los totonacos, Masferrer (2004) expone que después de más de 500 años de dominación, sincretismo, transformaciones, adaptaciones y políticas integracionistas, este grupo indígena ha logrado mantener una presencia significativa en la sociedad pluriétnica del México contemporáneo. A pesar de su pérdida territorial, las influencias del mestizaje y otros grupos indígenas, las fases migratorias, así como las conversiones religiosas y profundos cambios socioeconómicos y políticos; los totonacos “han sabido sortear muchos obstáculos y colocarse entre los 10 grupos indígenas más numerosos de México”, y, asimismo, han manteniendo “partes esenciales de su visión del mundo” (2004: 5). Por consiguiente, el pueblo totonaco es poseedor de una enorme riqueza cultural, lo que se observa “no sólo en el uso de su lengua ancestral, de tradición oral, sino en el arte popular, la medicina, la memoria histórica, la música y sus danzas” (DIF, 2009: 47). Pese a todo, se conoce poco de la historia de los totonacos. Como menciona el mismo autor, la información disponible sobre su organización política es incompleta o escasa: “A pesar de ser el primer pueblo de importancia que se alió con los españoles, ninguno de los cronistas conocidos, como Bernardino de Sahagún o Diego de Landa, se ocupó de ellos” (2009: 91). Por otra parte, para Kelly y Palerm, los totonacos son tempranamente reconocidos como uno de los mayores grupos étnicos de México, “mencionados, aunque no a detalle, por los primeros cronistas” (1952: 1).

Antes de ser pueblo mágico (por primera vez)

Antes de ser *mágica*, la ciudad de Papantla de Olarte contaba ya con importancia política y cultural en la región.⁵ Lo anterior se debió a que durante el periodo de la Colonia fue la capital del Totonacapan. Antes de esa época, El Tajín, ciudad prehispánica vecina, figuraba como uno de los tres corazones urbanos y, por tanto, político-administrativos del Totonacapan, así como núcleo de la cultura totonaca. Cabe mencionar que la vida de Papantla dio un giro drástico en la primera mitad del siglo xx, cuando se instaló la industria petrolera. Este hecho, por un lado, impulsó económicamente a Poza Rica y, por otro, dejó a Papantla en segundo plano en cuanto a desarrollo.

Durante la Colonia, el poblado fue conocido como Papantla de Santa María de la Asunción y como Villa de Santa María de Papantla. Posteriormente, el 20 de agosto de 1910, adquirió la categoría de ciudad, con lo que pasó a llamarse Papantla de Hidalgo. No fue sino hasta el 20 de diciembre de 1935 que la ciudad cambió su nombre por el actual. Recientemente, en 2010, se celebraron los 100 años del reconocimiento como ciudad, lo que coincidió con las gestiones encaminadas a la recuperación del nombramiento de pueblo mágico, perdido en 2009.

En resumen, gran parte de la historia de la ciudad está marcada por los cuatro momentos clave que menciona Masferrer (2004) en la historia de los totonacos tras la Conquista, momento en que se desestructura el Totonacapan. A continuación los presentamos:

1. Según lo relatado en el Plan de Papantla —de la primera mitad del siglo xix—, la insurrección del líder totonaco Mariano Olarte (hijo de Serafín Olarte) tuvo gran influencia en todo el Totonacapan. Dicho personaje
- 5 Papantla fue fundada por indígenas totonacos de Tuzapán en el año 1200 aproximadamente. Su nombre indígena quiere decir “lugar de papanes”, que son una especie de pájaro que habita en la región. El apellido de Olarte es en honor al insurgente totonaco Serafín Olarte, quien participó en las luchas independentistas contra los españoles.

luchaba contra la prohibición del obispo de Puebla en torno a celebrar la Semana Santa de manera tradicional por seguir una costumbre basada en el sincretismo. Cabe destacar que dicha celebración encerraba un sentido profundo para la cosmovisión del grupo indígena.

2. Tras la derrota del líder indígena, la sociedad mestiza inició estrategias efectivas para desmembrar el Totonacapan e implementar nuevas políticas. De tal suerte, la región fue dividida entre los estados de Puebla y Veracruz, lo que permitió al segundo, según Masferrer, “consolidar su unidad territorial” (2009: 125). Las estrategias de ambos estados fueron distintas, por lo que los totonacos respondieron ante fuertes presiones culturales de carácter diverso.
3. Con la llegada de los liberales se prohibió el culto público; el poder de la iglesia se vio neutralizado y se desestructuraron los sistemas de cargos político-religiosos. También hubo repartición de los terrenos comunales y se permitieron los procesos de acumulación de tierras por parte de mestizos, lo que actualmente se ve reflejado en las minipropiedades que no llegaron a configurar antiguamente organizaciones tipo hacienda.
4. El último elemento en el proceso de desestructuración del Totonacapan se presentó con las presiones y demandas económicas que dieron pie al desarrollo de la industria petrolera. Esto fue a partir del siglo xx y ha definido el paisaje de la región en los años recientes junto a la ganadería.

Hoy en día, lo que percibimos en Papantla es búsqueda de reconocimiento y visibilidad —tanto en el mapa nacional como en el internacional— a través de un turismo enfocado en el patrimonio cultural.

Sobre el turismo y el patrimonio

Existe una estrecha relación y una dinámica paralela entre la categorización del patrimonio y la generación de turismo. Este último valoriza al primero por tratarse de un factor trascendental para convertir los lugares en centros de

atracción turística. Cabe mencionar que la palabra *patrimonio* fue recurrente a lo largo de las entrevistas realizadas, sobre todo cuando se nombraba a El Tajín, zona arqueológica de gran atracción para turistas nacionales y extranjeros.

Partiendo de lo anterior, veamos cuáles son nuestras razones para emprender el análisis crítico del patrimonio. Retomaremos a Almirón *et al.* (2006) para exponerlas a continuación:

- La preocupación por el rescate y la preservación del patrimonio, así como por la acumulación de bienes patrimoniales, tiene gran importancia en la actualidad. Choay (2001) recurre a la expresión “inflación patrimonial” para referirse a este crecimiento espectacular del corpus patrimonial, el cual se observa en las últimas décadas y se expresa principalmente en la inclusión de nuevos tipos de bienes. Éstos presentan cualidades cada vez más heterogéneas y pertenecen a un pasado más próximo que abarca nuevas áreas geográficas. Lo anterior puede verse en las crecientes listas de sitios candidatos a ser patrimonio de la humanidad y en las ciudades y pueblos que buscan obtener la denominación de pueblos mágicos a nivel nacional.
- La creciente importancia del turismo como práctica social —condición que se extiende al turismo con base en el patrimonio— ha ido adquiriendo gran notoriedad y se postula como una modalidad que permite superar los problemas turísticos tradicionales. Por una parte, el patrimonio es considerado como recurso turístico, disponible para activar los procesos de valorización turística de aquellos lugares que cuentan con él. Por otra, el turismo es visto como una estrategia privilegiada para la difusión, el acceso y el conocimiento del patrimonio, por lo que cumple con el objetivo de ponerlo a disposición de toda la sociedad; se le ve también como una fuente de recursos económicos indispensable para garantizar la protección y la preservación de dicho patrimonio frente a la permanente escasez de fondos para tales fines.
- Los sitios que cuentan con un acervo patrimonial se convierten, por esa razón, en potenciales lugares turísticos. Queda definida así una *vo-*

cación turística del lugar, la cual —según las perspectivas más comunes en el tema— sólo requiere ser activada por procesos de gestión turística para su desarrollo.

Para que todo lo anterior se concrete “el turismo requiere que un conjunto de lugares, prácticas, símbolos y relaciones produzcan lo que la mayoría de la gente considera como vivencias de descanso y confort” (Velázquez, 2012). Esto se logra con la construcción social de imaginarios.

Pero, ¿qué es el patrimonio? Para Prats (1998) es el proceso de legitimación de referentes simbólicos a partir de fuentes de autoridad o sacralidad extraculturales, esenciales e inmutables. También se refiere a cualquier cosa procedente de la naturaleza, la historia o la genialidad de sus personalidades locales, lo que constituye elementos potencialmente patrimonializables que pueden pasar a formar parte —una vez activados— de los repertorios patrimoniales ya existentes.

Asimismo, el patrimonio consta de “valores hegemónicos cambiantes, con las autoridades disciplinarias y corporativas socialmente sancionadas y, en definitiva, con la ratificación social de los criterios de selección y activación” (1998).⁶ Una vez que dichos elementos son activados como patrimonio, se constituyen en una versión de la identidad legitimada por la cantidad y calidad de adhesiones que suscitan. Este proceso de selección expresa las relaciones de poder en la sociedad actual y es llevado a cabo por individuos concretos e intencionados.

El patrimonio —o mejor dicho, los patrimonios— es, por consiguiente, “resultado de un proceso de selección definido por valores, ideas e intereses contemporáneos y llevado a cabo por actores sociales con poder suficiente para lograrlo, aunque mediante la imagen (o imaginario) del sujeto colectivo

6 Dicha activación patrimonial es llevada a cabo, principalmente, por el poder político. Éste se conforma por instituciones y autoridades federales, estatales y municipales, las cuales se encargan de generar políticas públicas para la conservación y gestión del patrimonio (Prats, 1998).

PAPANTLA









se pretenda naturalizar este proceso” (1998). Así ha sido el proceso de los patrimonios de la humanidad presentes en Papantla y, en otro sentido, de varios pueblos mágicos.

De esta forma partimos del concepto *patrimonio* para llegar al de *imaginario*. A éste se le dará mayor o menor relevancia, o se le otorgará poder, dependiendo de quién o de quiénes provenga. Entonces, la finalidad en la consideración del imaginario del pueblo mágico de Papantla es conocer y entender cómo se vive, se percibe o se describe *lo mágico* de la ciudad. Esto a partir de las perspectivas de los actores que conforman el turismo: turistas, habitantes y prestadores de servicios, quienes se entrelazan por medio de variadas relaciones.

Denominación y renombramiento de Papantla como pueblo mágico

Una de las posturas más críticas de los medios virtuales sobre la denominación de Papantla como pueblo mágico es la de Gabriel Yorio González.⁷ Para él, Papantla fue declarado pueblo mágico en 2006 por tener (el municipio) la zona de El Tajín, la parroquia de Nuestra Señora de Asunción, el mural a la cultura totonaca y el monumento al Volador, así como por su gastronomía y las artesanías elaboradas con vaina de vainilla. Según Yorio, el exalcalde Martín Rizo utilizó el programa para “engañar a la población haciendo creer que la distinción de pueblos mágicos era simplemente eso: una distinción”. Sin embargo, como bien señala el mismo Yorio, esta distinción implicaba ciertas responsabilidades y acciones que se debían cumplir para lograr los objetivos del Programa Pueblos Mágicos (PPM). Por desgracia, estas últimas quedaron incumplidas. De tal suerte, en agosto de 2009, Papantla perdió el título de pueblo mágico. Supuestamente se debió al incumplimiento de algunas de las

7 Blog Observador Ciudadano, “El Mito de Pueblos Mágicos en Papantla”, en <http://observadorgy.blogspot.mx/2008/01/el-mito-de-pueblos-mgicos-en-papantla.html>

normas, sobre todo las referentes a la “proliferación de vendedores ambulantes”, según fuentes del periódico *El Universal* correspondiente al jueves 28 de noviembre de 2012.⁸

Varinia Juárez Bautista, exfuncionaria del municipio de Papantla en el periodo de 2011 a 2013 y encargada de la coordinación de turismo, nos comentó que uno de los objetivos en la administración de Jesús Cienfuegos era reingresar al PPM, ya que la localidad había sido suspendida desde 2009 “por no cumplir con dos criterios no negociables, que eran el comercio ambulante y la imagen urbana”.

Yorio profundiza en los incumplimientos poco mencionados en las entrevistas. Él explica que toda localidad que entra al PPM debe realizar varias acciones en las que destaque la inversión en infraestructura, servicios e imagen urbana bajo la premisa de “arreglar la casa para ofrecerla comfortable a los invitados”. Ello implica el cambio de pisos y banquetas, la recuperación de espacios, el mejoramiento de accesos a la localidad y el cableado eléctrico subterráneo. Según sus declaraciones, “de todo lo anterior, el exalcalde sólo cumplió con el cableado eléctrico subterráneo y prácticamente fue una obra inconclusa y a medias. En el tema de mejorar los accesos a la localidad no se avanzó y, por el contrario, cada día el acceso empeoró por la gran carga vehicular que tiene la ciudad”.

Bajo esa lógica, Velázquez (2012: 1) menciona que ese tipo de carencias son el resultado de políticas públicas. Lo anterior se complejiza “si consideramos que las autoridades federales que planean una política pública como Pueblos Mágicos, no siempre tienen la misma idea de lo que significa desarrollo” que las autoridades municipales, las cuales deben “resolver carencias básicas dentro de sus comunidades” (Sánchez, 2005).

8 “Reintegran a Papantla en Pueblos Mágicos”, en <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/88920.html>

Yorio agrega que otra línea estratégica a tomarse en cuenta es el equipamiento turístico. Con esto se refiere a generar condiciones favorables para que sean visitados los parques y las áreas naturales. Es decir propiciar la construcción de más módulos de información, la colocación de señalamientos, el mejoramiento de miradores y paradores, la creación de centros de exposiciones y mercados de artesanías, etcétera. Según sus propias palabras, “nada de lo anterior se hizo. Nunca se implementó siquiera un programa de protección al medio ambiente, los arroyos están contaminados y el principal ícono de Papantla, el monumento al Volador, se encuentra abandonado y sin una adecuada iluminación”.

Por el contrario, María Lilia González, exfuncionaria del municipio en el periodo de Jesús Cienfuegos y actual habitante de Martínez de la Torre —ciudad cercana a Papantla—, nos comentó que “la gente le echó la culpa al gobierno, en lugar de pensar qué estaban haciendo mal cuando perdieron el nombramiento y estuvieron en contra del programa”.

No obstante, con base en la publicación de *El Universal* referida, la Secretaría de Obras Públicas, Desarrollo Urbano y Medio Ambiente del municipio, durante la administración del priista Jesús Cienfuegos (2011-2013), invirtió más de 20 millones de pesos para mejorar la imagen. De ahí que el 31 de julio de 2012 las autoridades en turno hayan podido recuperar el nombramiento. La entrega oficial se hizo el 28 de noviembre del mismo año de parte del gobernador veracruzano Javier Duarte, en la explanada de la plaza central.

Según la información obtenida de las entrevistas a los habitantes y funcionarios de servicios públicos, éstos han sido los presidentes municipales involucrados en la denominación y recuperación del PPM en Papantla:

- Martín Rizo López (2001-2004), del PAN. Fue quien obtuvo el nombramiento.
- Diógenes Ramírez Santes (2005-2007), del PRD. Fue quien recibió el nombramiento de manera oficial por primera vez.

- Francisco Herrera Jiménez (2008-2010), apodado El Mago⁹ y representante de la Coalición Alianza Fidelidad por Veracruz, del PRI-PVEM. Fue quien perdió el nombramiento.
- Jesús C. Cienfuegos Meraz (2011-2013), de la coalición encabezada por el PRI. Fue quien recuperó el nombramiento.
- Marcos Romero Sánchez (2014-2016), del PRD. Mantiene el nombramiento hasta la fecha.

Para Laura Alejandra Pérez Hernández, directora municipal de Turismo en Papantla durante la presente administración (2014-2016), el PPM es de dominio público pues todos los sectores están involucrados: servidores públicos, prestadores de servicios y población. Su objetivo es dar a conocer entre la ciudadanía en qué consiste el programa para que lo apoye; con ello se vería beneficiada. Aclaró que existe un comité de reglas de operación que viene del programa federal; sin embargo, éste no gestiona, más bien vigila.

En relación con el comité local de pueblos mágicos, Varinia Juárez comentó que está integrado únicamente por sociedad civil y profesionales, quienes supuestamente carecen de vínculos con la administración municipal. Cabe destacar que la mayoría de sus miembros se mantiene desde 2006.

9 Existen dos versiones en cuanto al origen de su apodo. La primera está relacionada con la primera denominación de Papantla como pueblo mágico en su administración. La segunda, por su parte, alude a un fraude cometido por el exalcalde —anteriormente panista— contra el congreso estatal. Con esto afectó a su propio partido con tal de imponer a determinado procurador del estado, por lo que sus compañeros diputados locales lo apodaron El Diputado Trampitas. Semanas más tarde, el comentarista de Televisa Joaquín López Dóriga transmitió un video del fraude y fue quien supuestamente lo dio a conocer como El Mago Herrera. Información de la Agencia de Análisis de Coyuntura Política, en http://aacpxalapa.blogspot.mx/2007/08/por-qu-le-dicen-el-mago-paco-herrera_27.html

Lo mágico de Papantla

Lo mágico es parte de lo imaginario. Y esto, a su vez, se encuentra reflejado en los discursos que se van reproduciendo tanto a nivel institucional —en documentos y páginas virtuales— como a nivel personal y colectivo —en las narraciones de los entrevistados.

Así, según el PPM:¹⁰

Un Pueblo Mágico es una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin magia que te emanan en cada una de sus manifestaciones socioculturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico. El Programa Pueblos Mágicos contribuye a revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros.

Por otro lado, una nota del portal virtual de la Central de Noticias Imagen del Golfo describe a Papantla de la siguiente manera:¹¹

Papantla, orgullosa de sus raíces culturales, llena de una extensa belleza, en un atractivo cultural que no sólo incluye exótica comida, ruinas arqueológicas y arte en todas sus expresiones, trabaja día a día para ser la ciudad que perfuma al mundo, con su fragante vainilla, ciertamente la magia de esta ciudad está en sus empedrados, en su bella arquitectura, sus plazas y mercados, en sus calles estrechas y los misterios de sus cielos, es Papantla orgullo de su estado, Veracruz, y de su nación, México.

10 Sectur, “Pueblos Mágicos, herencia que impulsa el turismo”, en <http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/>

11 “Papantla, la ciudad que perfuma al mundo”, en <http://www.imagendelgolfo.com.mx/resumen.php?id=41033435>

Observamos que cuando se habla de cultura, las referencias se dirigen por lo general al legado del Totonacapan. Es decir a la arquitectura prehispánica y al ritual de los Voladores que, según Varinia Juárez, le ha dado “mayor orgullo” a su identidad papanteca a partir del nombramiento como patrimonio de la humanidad. Así, la cultura es uno de los temas que más sobresalen en los discursos. Lo mismo sucede con las entrevistas, en las cuales se le considera como la base de lo mágico de Papantla, aquello que da identidad a los papantecos y los hace diferentes como habitantes del Totonacapan.

Varinia Juárez destacó asimismo que dentro del PPM se debería ahondar en otros aspectos culturales como las tradiciones totonacas, las leyendas, la medicina tradicional y, sobre todo, en recuperar la historia de la vainilla y el cultivo de los vainillales, lo cual se ha heredado desde la época prehispánica. De tal suerte, la vainilla representa otro *elemento mágico* muy presente en las entrevistas, principalmente cuando se remitían al pasado papanteca. Laura Pérez Hernández confesó que le hubiera gustado vivir en la época de sus abuelos, cuando Papantla aún olía a vainilla y “perfumaba al mundo con su aroma”, el cual ya no se percibe. Quizá por el peso de semejante legado, el mismo día que se anunció el renombramiento de Papantla como pueblo mágico, el gobernador de Veracruz informó que se estaba buscando certificar a la vainilla con la denominación de origen para, de cierta forma, revivir su importancia cultural y económica.

Por otra parte, la gastronomía también figura como factor identitario papanteca junto con la amabilidad y la hospitalidad de su gente, consideradas como rasgos agradables de la ciudad. Incluso Varinia Juárez sacó a relucir el lema del escudo papanteco, *min chic huila*, que significa “estás en tu casa”, y comentó que “en Papantla te desvives porque el visitante conozca todo lo del municipio”.

Una de las turistas entrevistadas afirmó de manera tajante que “El Tajín es lo que hace mágico a Papantla”. De hecho por esa razón se encontraba visitando el pueblo mágico, lo cual nos hizo notar que sólo estaba de paso por la ciudad. Desde su perspectiva, a la localidad todavía le faltan cosas básicas por ofrecer a

los turistas. Algunos ejemplos serían señalamientos, módulos de información, más eventos culturales y una mayor oferta de hospedaje.

Ante todo, gracias a la última de las carencias arriba enumeradas —que se hace evidente y genera una gran problemática durante la realización de la Cumbre Tajín— es que se debe recurrir a ciudades cercanas (Poza Rica, Tecolutla y Tuxpan) para acceder a un servicio de hospedaje adecuado. En este sentido no puede negarse que Papantla no se da abasto ante una demanda hotelera considerable. De ahí que estén surgiendo medidas locales inmediatas que involucren a la población, como el programa Mi casa es tu casa. Laura Pérez Hernández explicó que éste consiste en la recepción de turistas en las casas de los papantecos. Para ello se está elaborando una base de datos con los hogares de las familias candidatas. Esto con el fin de realizar una evaluación de las instalaciones y saber si son aptas y si están acondicionadas para recibir turismo. De ser aprobadas, las familias reciben una capacitación de servicio y atención turística que les servirá para que puedan darse de alta en el registro del programa. La idea es que los habitantes obtengan un beneficio directo del turismo.

Otro de los sitios más simbólicos y representativos de Papantla, según los habitantes y funcionarios entrevistados, es el mural sobre la cultura papanteca, del escultor Teodoro Cano, exhibido en la plaza central. Esta última puede disfrutarse con el danzón de los viernes como telón de fondo o con la danza aérea de los voladores, que se realiza frente al atrio de la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción. El mayor homenaje a esta tradición milenaria descansa en el mirador; se trata de la gran imagen de El Volador, que se alza desde el punto más alto de la ciudad. A esta lista podemos añadir nuevos sitios como los parques ecológicos Xanath (administrado por particulares) y Kiwikgolo (proyecto municipal basado en la idea del parque Takilhsukut).

Además de El Tajín, cabe mencionar que la mayoría de los sitios mencionados por los entrevistados se localizan fuera de la ciudad de Papantla. Es el caso de una zona arqueológica menos conocida que lleva por nombre Cuyuxquihui, las cascadas aledañas y el parque Takilhsukut. En éste se lleva

a cabo la Cumbre Tajín año tras año y es sede del Centro de Artes Indígenas. Estos proyectos federales representan una competencia para las administraciones municipales por la prioridad que siempre se les ha otorgado en la distribución de recursos económicos.

La realidad de la *magia* en Papantla y la lucha de poderes

Hasta aquí hemos identificado diferentes perspectivas y visiones en torno al PPM en Papantla, ello desde varios sectores y actores. Lo anterior significa, en general, que esta *magia* no sólo tiene su lado *blanco*. También propicia choques entre los diversos intereses en el desarrollo del programa. Esto involucra tanto a las diferentes administraciones municipales, correspondientes a diversos partidos políticos —PRI, PVEM, PAN y PRD—, como a los distintos niveles del poder, principalmente en los ámbitos municipal y federal, los cuales aun representando a la misma institución revelan tensiones entre sí.

Según las declaraciones hechas en 2009 por Francisco Herrera, expresidente municipal,¹² “Papantla jamás perdió la denominación de pueblo mágico por parte de la Secretaría de Turismo del gobierno federal [...] No hay veracidad en eso que se quitó, fue una manera de presión, incluso el secretario de turismo y el gobernador lo manifestaron abiertamente”.

Con todo, Herrera reconoció finalmente que el nombramiento no les beneficiaba, ya que “el municipio recibe solamente 1 millón de pesos y éste debe poner 2 millones de pesos; eso quiere decir que recibimos casi nada [...] se habla mucho de la denominación, pero en recursos, nada que destacar”.

A diferencia de la administración de Herrera, Jesús Cienfuegos y su equipo se enfocaron en recuperar el nombramiento de pueblo mágico para Papantla.

12 Raymundo Zúñiga Ortiz, “Papantla nunca perdió su denominación como ‘Pueblo Mágico’; fue un error ya aclarado”, en http://www.alcalorpolitico.com/informacion/papantla-nunca-perdio-su-denominacion-como-pueblo-magico-fue-un-error-ya-aclarado-40930.html#.VsIPt_LhDIU

Desde nuestro análisis, esta apuesta respondió a la necesidad de contrarrestar el poco beneficio recibido de la Cumbre Tajín (desde su inauguración, en 2000). Lo anterior se logró mediante el desarrollo de una fuente receptora de turismo propia, lo cual potencializó el patrimonio local de la ciudad independientemente de la realización del festival y de la gestión de los patrimonios de la humanidad.

Consideramos que los desencuentros en torno al uso del patrimonio para atraer turismo y la distribución de las ganancias entre los diferentes niveles de gobierno se han dado a raíz del nombramiento de El Tajín como patrimonio de la humanidad —lo cual, a su vez, ha promovido el turismo en Papantla—. Otro factor involucrado sería la realización del festival Cumbre Tajín. Posteriormente, se añadieron otros elementos que han distanciado a los estratos políticos partiendo de la lucha de poder entre diversos actores sociales y culturales. La totalidad de patrimonios y eventos organizados en Papantla son administrados por el gobierno federal. Por tanto, el municipio papanteco ha sido apartado de los beneficios que su patrimonio ofrece al mundo y de los eventos que han surgido a costa de los mismos. Tal afirmación es plausible tanto en las voces de los funcionarios como en las de los habitantes, quienes no disfrutaban las ganancias del festival en su ciudad.

María Lilia González sostuvo que desde el gobierno estatal de Miguel Alemán sólo se ha invertido en la Cumbre Tajín. De ahí su consideración referente a que se debería hacer lo mismo en el municipio de Papantla; la inversión también tendría que recaer en la infraestructura del pueblo papanteco. Para ella, el desarrollo turístico debe entenderse como un proceso permanente y no esporádico, como sucede con la Cumbre Tajín, que sólo ocurre una vez al año: “Los resultados del turismo tienen que verse reflejados y quedarse en lo cotidiano del municipio para poder mejorar”. Por su parte, Laura Pérez Hernández nos compartió un punto de vista similar. Comentó que “el evento Cumbre Tajín es el más importante por la afluencia, pero la idea es que no sólo sea en esa fecha, sino que haya un constante movimiento de visitas”. Bajo esa lógica, el turismo no sólo debe ser de índole nacional sino tam-

bién proveniente del extranjero, lo cual aún no es recurrente en la ciudad de Papantla. En suma, Pérez Hernández piensa que el desarrollo que podría obtenerse del PPM ayudaría a mantener un flujo de turistas más o menos permanente para que no nada más se dependa de la Cumbre Tajín.

De pueblo a ciudad: las transformaciones de la magia papanteca

Para María Lilia González, el cambio de la ciudad como pueblo mágico “ha sido poco en cuanto a imagen, sí se ha presentado aunque más como maquillaje; todavía hace falta mucho por mejorar”.

Por su parte, Varinia Juárez mencionó que los papantecos no dimensionan los atractivos que poseen ni los asumen como propios. Ella cayó en cuenta del “provecho que se puede sacar al patrimonio” cuando fue a estudiar fuera de Papantla. Sí cree que ha habido cambios paulatinos desde que inició el programa, es decir en los últimos cinco años; sin embargo, el mayor empuje ha sido en los tres más recientes.¹³ Pese a ello reconoció que aún faltan aspectos por mejorar en imagen urbana, señalética, caminos y servicios turísticos. Varinia Juárez resaltó que Papantla ya era una ciudad turística antes de ser nombrada pueblo mágico debido a que la zona arqueológica de El Tajín fue nombrada patrimonio de la humanidad desde 1992. Según ella, a partir de ese momento “comienza a sonar Papantla a nivel nacional”, pero aclaró que sucedió “sólo con El Tajín, cuando existen más lugares en Papantla para ser aprovechados, como las playas, zonas ecoturísticas que apenas se están desarrollando, los vainillales y el turismo rural con sus comunidades y tradiciones”.

En cuanto a los potenciales referidos, dos entrevistados que participaron en la implementación del PPM mencionaron que hace falta desarrollar el turismo de playa como atractivo mágico de Papantla. Lo anterior, desde luego,

13 Las entrevistas fueron realizadas en 2014.

equivale a una contradicción. Por lo visto ellos desconocían que el programa se desarrolló para promover una actividad turística no relacionada con el mar.

Según Laura Pérez Hernández se ha dado un incremento importante, tras el cambio de pueblo tradicional a ciudad turística, en materia de microservicios —en las comunidades—, lo cual representa una “ventaja de progreso y desarrollo”. Asimismo mencionó que hay una mayor afluencia de turistas nacionales, aunque la presencia extranjera todavía es baja. Pese a ello aseguró que recientemente llegaron visitantes de Canadá, Chile, Francia e Italia, muchos de ellos “personas adultas y aventureras que queremos se sientan como en casa.”

A pesar de que Papantla anteriormente era considerada una ciudad relativamente segura, en los últimos años se han disparado la inseguridad y la violencia. La razón es la presencia de grupos criminales y cárteles. Es curioso que la opinión de algunos entrevistados difiera con lo anterior, principalmente la de ciertos funcionarios que no creen que eso sea real. Con todo, a finales de 2015, la denuncia de la ola violenta veracruzana se hizo pública. En Orizaba, la madre de una joven de 21 años desaparecida desde 2012 exigió justicia al gobernador Javier Duarte con las siguientes palabras: “Bienvenido, señor gobernador, al pueblo mágico donde desaparecen a nuestros hijos”.¹⁴

María Lilia González no cree que el PPM haya generado problemas en Papantla. Más bien, la población ha creado conflictos por darle una lectura política. De cualquier modo reconoció que la sociedad terminó por comprender el concepto, de ahí que “ya está bien posicionado”.

Por último, la mayoría de los entrevistados supuso que habrá problemas si continúa el crecimiento turístico. Algunos ejemplos serían la deficiente recolección de basura, la contaminación y el incremento de tránsito vehicular en el centro de la ciudad. Aun así es obvio que estas cuestiones no han sido dimensionadas por las autoridades y la ciudadanía de manera adecuada.

14 Eirinet Gómez, “Bienvenido, gobernador, al pueblo mágico donde desaparecen a nuestros hijos”, en <http://www.jornada.unam.mx/2015/10/25/estados/023n2est>

Sólo algunos entrevistados comentaron la importancia de la elaboración de políticas públicas que se ajusten a las condiciones específicas de Papantla como pueblo mágico. Lo anterior tendría como objetivo prevenir los perjuicios referidos y que no aparezcan otros imprevistos.

Consideraciones finales

Los diferentes procesos y aristas del PPM en Papantla, dada su compleja circunstancia, no cuentan con una continuidad que permita apreciar algún beneficio relevante para la ciudad. Lo que sí podemos confirmar es que, a pesar de la mayor supervisión que ha habido para el cumplimiento de su normatividad, los vendedores ambulantes y la falta de infraestructura y servicios turísticos aún están presentes.

Lo que más magia destila en Papantla —nos referimos a El Tajín— no está dentro de la ciudad; forma parte del municipio, pero no se tiene acceso a su gestión. Lo anterior revela una grave monopolización del patrimonio y del desarrollo turístico. También evidencia la desarticulación de las diversas escalas en que participan los actores de gestión patrimonial, desarrollo turístico y políticas públicas. Es obvio que algunos de ellos han actuado en función de sus propios intereses y no para el bienestar papanteco.

Son notorios los discursos institucionales que reivindican el regionalismo mediante el Totonacapan. Más aun cuando se refieren a la importancia de la identidad y la historia del municipio. Sin embargo parece que la concreción de estos imaginarios no es del todo auténtica. Parte de la magia que se ofrece ha quedado congelada en el pasado del Totonacapan; tan sólo persisten algunas huellas, como las zonas arqueológicas, y leves recuerdos de la existencia de la vainilla, que todavía se comercializa. Por ello varios de los entrevistados propusieron impulsar otras actividades turísticas dentro y en los alrededores de Papantla. Esto con el fin de regenerar y reavivar aspectos sociales, políticos, ambientales y culturales que también conforman la identidad de la ciudad.

Como bien menciona Yorio, el PPM abre la puerta para impulsar, en cierta medida, el desarrollo local y turístico de Papantla. En esto, sin duda, tendría que verse involucrada la población. Los entrevistados esperan que esa magia —junto con sus elementos mágicos inspirados en la cultura de Papantla— realmente funcione para impulsar el desarrollo del municipio y contrarrestar los errores de la etapa fallida. Así se dará prioridad a las necesidades locales y municipales, y el nombramiento no quedará en una mera declaración ni mucho menos en sólo un pretexto para la foto oficial.

Creemos en el potencial cultural que existe en la región del Totonacapan y, por ende, en Papantla. En esta convicción nos mueve un profundo legado histórico, el cual debe promover el desarrollo turístico local mediante un PPM incluyente u otros proyectos verdaderamente participativos.

Referencias

- Almirón, A., Bertoncetto, R. y Troncoso, C. A. (2006). “Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de la Argentina”. En *Estudios y perspectivas en turismo* (vol. II, núm.15, pp. 101-124). Gobierno del Estado de Veracruz. (2015). *Cuadernillos municipales. Papantla*. En <http://www.veracruz.gob.mx/finanzas/files/2015/05/Papantla.pdf>
- Gómez, E. (2015). “Bienvenido, gobernador, al pueblo mágico donde desaparecen a nuestros hijos”. En <http://www.jornada.unam.mx/2015/10/25/estados/023n2est>
- Kelly, I. y Palerm, A. (1952). *The Tajin Totonac: History Subsistence, Shelter and Technology*. Washington: Smithsonian Institution, Institute of Social Anthropology.
- Masferrer, E. (2004). *Totonacos. Pueblos indígenas del México contemporáneo*. México: CDI/PNUD.
- . (2009). *Los dueños del tiempo*. Los tutunakú de la Sierra Norte de Puebla. México: Lito Nueva Época.

- Prats, L. (1998). “El concepto de patrimonio cultural”. En *Política y sociedad* (núm. 27). Madrid: Universidad de Barcelona.
- Ramírez, B. (2008). “¿Existe el desarrollo regional/local en el neoliberalismo?” En Jiménez Guillen, R., Zamora Ramírez, E., Ornelas Delgado J., Salas Páez, C. y Castillo Fernández, D. (coords.). *El desarrollo hoy en América Latina*. Tlaxcala: El Colegio de Tlaxcala.
- Sectur. (2015). “Pueblo Mágicos, herencia que impulsa el turismo”. En <http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/>
- Velázquez, M. A. (2012). “Los imaginarios del desarrollo turístico: el programa Pueblos Mágicos en ciudades y comunidades pequeñas de México”. En *Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales* (vol. III, núm. 2). México: El Colegio de Sonora.
- Yorio González, G. (2008). “El Mito de los Pueblos Mágicos en Papantla”. En <http://observadorgy.blogspot.mx/2008/01/el-mito-de-pueblos-mgicos-en-papantla.html>
- Ysunza, V. (2011). *Tensão das múltiplas territorialidades na região do Istmo de Tehuantepec, no estado do Oaxaca, pela presença do Plano Puebla-Panamá* (tesis de maestría). Universidade Federal Fluminense.
- Zolla, C. y Zolla Márquez, E. (2010). *Los pueblos indígenas de México. 100 preguntas*. En http://www.nacionmulticultural.unam.mx/100preguntas/pregunta.php?num_pre=14
- Zúñiga Ortiz, R. (2009). “Papantla nunca perdió su denominación como ‘Pueblo Mágico’; fue un error ya aclarado”. En http://www.alcalorpolitico.com/informacion/papantla-nunca-perdio-su-denominacion-como-pueblo-magico-fue-un-error-ya-aclarado-40930.html#.VsIPt_LhDIU

Xicotepec, Puebla ¿Pueblo mágico?

Alejandra Toscana Aparicio*

A partir del 29 de noviembre de 2012, Xicotepec se convirtió en uno de los pueblos mágicos del país.¹ Esto significa que fue considerado por el Programa Pueblos Mágicos (PPM) para formar parte de la oferta turística compuesta por localidades que ofrecen magia, es decir que cuentan con una serie de atributos naturales, históricos, culturales y gastronómicos que, en conjunto, ofrecen al turista una experiencia única.

El PPM es una opción turística diferente a la tradicional de sol y playa. A su vez intenta impulsar el desarrollo local —y de ser posible regional— de los pueblos que reciben el nombramiento de mágicos. En este texto se presentará una reflexión sobre Xicotepec y su magia con base en observación directa y opiniones de la población. Para la realización de este trabajo, se consideró el desarrollo local como marco de referencia con tal de indagar si, hasta ahora, esta política turística ha sido una opción viable para el mejoramiento de Xicotepec. Lo anterior en cuanto a generación de empleos directos e indirectos, emprendimiento de negocios asociados al turismo, participación ciudadana, disminución de dependencia hacia ámbitos exteriores, respeto al entorno na-

* Profesora e investigadora del Departamento de Política y Cultura de la UAM Xochimilco. Contacto: atoscana@correo.xoc.uam.mx

1 A nivel nacional, se ubica en el lugar 83 en recibir el nombramiento y a nivel estatal ocupa el séptimo puesto entre los nueve pueblos mágicos con que cuenta Puebla actualmente.

tural, crecimiento económico y, en general, desarrollo local. La investigación es de corte cualitativo; está basada en revisión de documentos, entrevistas abiertas, pláticas informales y observación en campo. Dicha labor se efectuó entre septiembre y diciembre de 2015.

El texto está integrado por cuatro secciones. En la primera, se proporciona un marco de referencia del turismo en relación con el papel que ocupa como motor de la economía y del desarrollo para contextualizar el PPM. En la segunda, se exponen datos de Xicotepec para conocer sus características. A continuación, se describen y analizan los atributos *mágicos* del pueblo a partir de información oficial, observaciones y testimonios. Por último, se presentan las conclusiones, las cuales indican que, en este caso, la implementación del PPM no ha arrojado beneficios para la población local.

El estudio de los pueblos mágicos es necesario por la importancia y el crecimiento que el PPM ha tenido desde que arrancó. El primer nombramiento fue para Huasca de Ocampo, Hidalgo, en 2001. Desde entonces hasta 2015, la lista ha crecido hasta rebasar las 100 denominaciones. El caso de Xicotepec como pueblo mágico resulta interesante porque es un municipio sin antecedentes ni suficiente potencial turístico. Sin embargo, a nivel federal, durante los sexenios panistas (2000-2012) y en este nuevo priista (2012-2018), el turismo ha sido considerado pieza clave en la generación de divisas, por lo que se ha diversificado en cuanto a temáticas y se ha ampliado el número de destinos. De ahí que esta localidad sea una más en la lista.

Turismo y desarrollo local

En esta sección se presentarán algunos datos generales del turismo con el fin de contextualizar el PPM. La siguiente definición del término será de gran utilidad para empezar:

Es el conjunto de turistas, los fenómenos y relaciones que éstos producen en sus viajes, el equipo receptor de hoteles, agencias de viajes, transportes,

espectáculos, guías-intérpretes, etcétera, el conglomerado de las organizaciones privadas o públicas que surgen para fomentar la infraestructura y la expansión del núcleo, y los efectos negativos o positivos que se producen en las poblaciones receptoras (económicos, sociales, religiosos, etcétera), por el contagio de los extranjeros y entre estos últimos; que a su vez se reproduce en las poblaciones cercanas. (Fernández, 1985: 25-26)

Por su parte, Mathieson y Wall definen al turismo como “el movimiento temporal de personas con destino fuera del lugar normal de trabajo y residencia, las actividades emprendidas durante la estancia en estos destinos y las instalaciones creadas para atender sus necesidades” (1990: 9).

Si bien el turismo existe desde tiempos remotos, los avances tecnológicos en materia de transporte del siglo xx (automóvil, avión, carreteras modernas) incentivaron un aumento sin precedentes. Esto tras la Segunda Guerra Mundial (1949-1973), cuando grandes cantidades de población, especialmente de los países más desarrollados, pudieron acceder a la actividad turística (De la Torre, 1980).

En 1960, la OCDE señaló el potencial del turismo para generar recursos económicos y el Banco Mundial comenzó a estimularlo en países poco desarrollados con el fin de propiciar crecimiento económico para estos últimos (Figuerola, 1985; Lozato, 1990; Benseny, 2007; Mercado y Palmerín, 2012). México es uno de los países donde el turismo se reconoce como fuente importante de divisas, generador de empleos directos e indirectos, motor de la economía y del desarrollo local y regional.¹ Sin embargo es importante

1 De acuerdo con datos del INEGI, durante 2012 el turismo reafirmó su importancia al participar con 8.4% de la economía total, con lo que generó el equivalente a la suma del PIB de Coahuila, Sinaloa, Yucatán y Guerrero (Sector, 2014). En el Segundo Informe de Labores 2013-2014 de la Sector se lee: “Para el gobierno de la República el turismo tiene la más alta prioridad en la política pública y en la agenda nacional”. Para el caso del estado de Puebla, el turismo también se considera una política pública primordial, especialmente desde el sexenio del gobernador Rafael Moreno Valle (2011-2017).

mencionar que, con frecuencia, la derrama económica no permanece en el ámbito local en que se enclava el sitio turístico. Esto se debe a que las empresas turísticas provienen de otros lugares adonde trasladan sus ganancias; los empleos suelen ser mal pagados y temporales, y los niveles de desigualdad social aumentan. Además esta actividad suele generar impactos ambientales negativos. Por todo lo anterior, el turismo no necesariamente se traduce en desarrollo y bienestar social para las comunidades receptoras (De Rus y León, 1997 y Gómez, 2008).

Gracias a los efectos negativos del turismo, desde la década de 1990 y cada vez con mayor intensidad, se ha impulsado una modalidad turística alternativa. Esto en relación con la tradicional, basada en la combinación de sol y playa. Aunque existen diversos tipos de turismo alternativo, en general implican una forma menos agresiva de incidir tanto en la naturaleza como en los contextos sociales y culturales locales, así como más participación de la población para que la derrama económica tenga mayor permanencia e impactos positivos en los espacios locales.

El PPM se deriva de las siguientes premisas: el turismo genera divisas y con ello puede haber crecimiento económico y desarrollo; al mismo tiempo, el turismo alternativo es una buena opción con menos externalidades que el tradicional y que además aumenta y diversifica la oferta. De tal suerte, el PPM se lanzó en 2001, durante el sexenio del presidente Vicente Fox (2000-2006). Según la Sectur, un pueblo mágico es lo siguiente:

Una localidad que tiene atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, en fin magia que te emanan en cada una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significan hoy día una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico. El Programa Pueblos Mágicos contribuye a revalorar a un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en

el imaginario colectivo de la nación en su conjunto y que representan alternativas frescas y diferentes para los visitantes nacionales y extranjeros”. (2014)²

Con el PPM se otorga una etiqueta de valor a los poblados distinguidos como aquellos que merecen ser visitados. Esto gracias a que —oficialmente— se les ha reconocido como poseedores de ciertos atributos (arquitectura prehispánica, colonial o moderna; obras de arte como murales; bellezas paisajísticas; gastronomía original, etcétera)³ con el objetivo de estimular otra forma de turismo.

Lo *mágico* en estos pueblos se refiere al conjunto de atributos simbólicos, culturales y naturales que se manifiestan en las comunidades. Éstas, además, poseen atractivos gastronómicos que pueden resultar una alternativa turística

- 2 En el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, el turismo ocupa un lugar relevante en la búsqueda de divisas internacionales, se considera una prioridad del Estado y busca diversificar y consolidar la oferta turística aprovechando el potencial natural y cultural con que cuenta el país. En el siguiente sexenio, el objetivo continuó; incluso 2011 se declaró como el año del turismo con el objetivo de que México se colocara entre los cinco principales destinos turísticos a nivel internacional, para lo cual se impulsaron diversos programas turísticos, además del PPM. Algunos son México Norte, Mundo Maya, Ruta de los Dioses, Tesoros Coloniales, En el Corazón de México, Mar de Cortés, Barrancas del Cobre y Centros de Playa (Carrillo, 2013 y Sector, 2002). Las localidades que se conviertan en pueblos mágicos deben estar localizadas cerca de algún destino turístico ya consolidado, a manera de complementos. De igual modo, el Plan Estatal de Desarrollo del Estado de Puebla 2011-2017 señala que “el turismo es una fuente de generación de riqueza, de empleo y de inversión, que debemos potenciar; es importante porque se vincula con múltiples actividades productivas y el estado tiene recursos naturales, culturales e historia. Se debe fomentar mediante la diversificación de sus mercados, productos y destinos para aumentar el flujo de visitantes y mejorar los ingresos poblanos” (2013: 29).
- 3 Un antecedente del PPM puede encontrarse en la Ley de 1897 que se “concretó en el cuidado y conservación de monumentos arqueológicos y antigüedades, y en la de 1930 que se extendió a los lugares de belleza natural y aspecto típico de poblaciones dentro de la jurisdicción del Distrito Federal o de la Federación, cuestiones que también interesaron a la Ley de 1933 y a su Reglamento conforme al cual, para aplicar el régimen de protección e impedir que se alteraran las características de las poblaciones o de los sitios, era indispensable una declaratoria por parte del Ejecutivo de la Unión” (Olivé, 1981: 378).

al ser potencialmente interesantes. Así, se pretende diversificar el turismo e incluir aspectos culturales y naturales en sitios donde supuestamente se ha sabido conservar la riqueza histórica, cultural y natural. La máxima del PPM es que todo lo anterior constituye un motor de desarrollo por atraer a viajeros dispuestos a gastar dinero en el pueblo mágico al pernoctar, comer en sus restaurantes, visitar sus museos o monumentos, comprar artesanías a los vendedores oriundos y demás actividades que implican derrama económica.

Hay concordancia entre el PPM y las propuestas de desarrollo local. Éstas surgieron en países pobres con crecimiento escaso o mediano. Su objetivo es paliar los efectos negativos de las políticas neoliberales y del ajuste productivo, los cuales causaron un declive considerable en el nivel de vida de amplios sectores de población. El desarrollo local es considerado como una respuesta a la crisis macroeconómica y al ajuste que implicó la implementación del modelo económico neoliberal. En este sentido, el PPM es una medida que emana de un ajuste estructural recomendado por los organismos internacionales con el fin de capitalizar los recursos y patrimonios, es decir lo *mágico* de algunas localidades. De tal suerte que lo anterior es una gran oportunidad para el desarrollo (Hoyos y Hernández, 2008).

El desarrollo local plantea que “para actuar sobre el sistema productivo conviene hacerlo teniendo en cuenta las acciones que se realizan en territorios caracterizados por el sistema social, institucional y cultural con que interactúan. Por ello, las medidas son más eficaces cuando se utilizan los recursos locales y se articulan con las decisiones de inversión de los actores locales” (Vázquez, 2009: 9). Así, el desarrollo local busca la formación de recursos humanos, el progreso social y el desarrollo sustentable, y se basa en “la mejora continua de los recursos naturales y del patrimonio histórico y cultural, ya que con ello se contribuye a aumentar la ventaja competitiva del territorio y el bienestar de la población” (2009: 9).

Entonces, si el desarrollo local “es como un fertilizante para zonas empobrecidas como resultado del crecimiento desigual” (Klein, 2006: 303), el impulso del PPM sería el detonante del desarrollo local en los pueblos con el nombramiento. De igual forma, dicho programa promueve el desarrollo sustentable,

la conservación de los patrimonios históricos y culturales, y la participación de la población local por medio de los comités de pueblos mágicos.⁴

En resumen, “la idea subyacente al PPM es que el desarrollo se puede alcanzar por medio del turismo si se logra un esquema de trabajo que parta de una lógica empresarial eficiente y productiva” (Figueroa y López, 2015). Dicho esquema debe incluir a la ciudadanía entendida como la población total y no nada más como los actores clave del lugar. Éstos serían quienes cuentan con una posición relevante y con recursos que los ubican estratégicamente en la toma de decisiones, o bien, que les permitan capitalizar sólo para sí mismos las ventajas del programa.

El PPM es diferente al modelo de turismo tradicional, casi siempre masivo y —en México— enfocado en el binomio sol y mar (por ejemplo Acapulco, Cancún, Ixtapa). La propuesta turística a la que aspira el PPM es respetuosa con los recursos naturales, el patrimonio cultural y la población local. Este nuevo enfoque pretende que haya participación de los actores locales a través de pequeñas empresas que ofrezcan servicios (alojamiento, rutas turísticas, restaurantes, artesanías, etcétera), es decir que la población local no limite su participación a sólo ser asalariada (Inostroza, 2008); al contrario, que participe en los negocios y en las estrategias turísticas mediante los comités de pueblos mágicos. Esta iniciativa no nada más es diferente en cuanto a lo que ofrece, sino en cuanto a quiénes resultan beneficiados. Además, se parte del supuesto de que el turismo fomentaría la creación de nuevos negocios que le den soporte: hoteles, restaurantes, comercios y servicios. Con ello habría una derrama económica en los pueblos y sus alrededores.

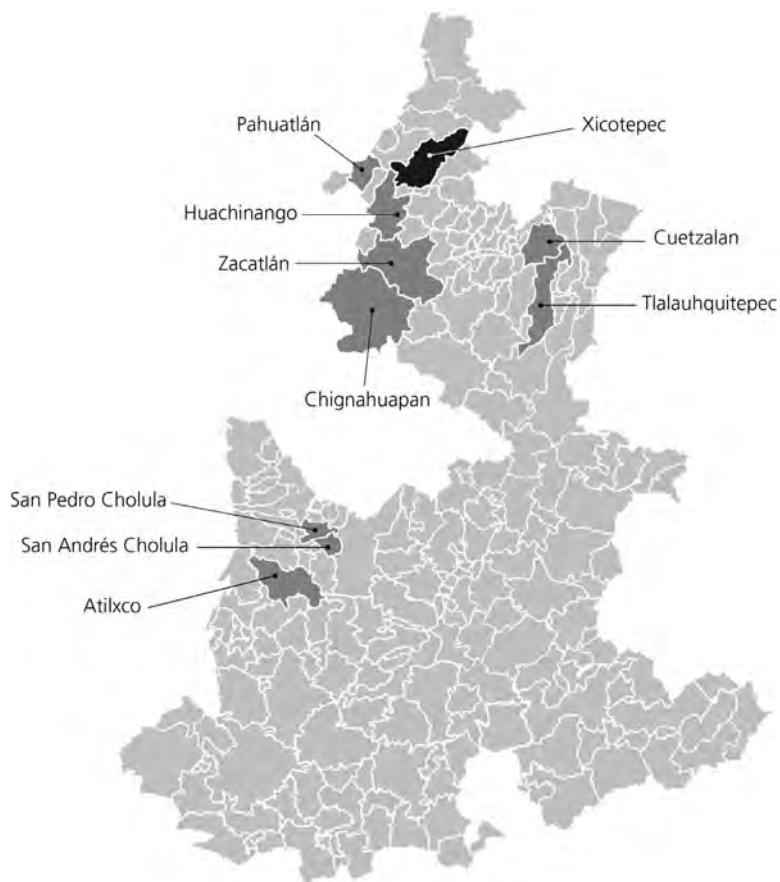
4 Como parte del PPM existe un comité de pueblos mágicos en cada localidad nombrada. Estos comités son fundamentales para que el programa opere; la conformación del comité en cada pueblo es un requisito. La idea es que los comités “sean la voz de la comunidad, es decir, el portavoz entre la comunidad y las autoridades e instancias gubernamentales. El comité garantizaría la participación de la población local en coordinación con las instituciones públicas y privadas para implementar estrategias que ayuden al desarrollo turístico de la localidad (Rosas, 2014).

Un punto clave del programa es que en el mundo globalizado, neoliberal y moderno, que en muchos aspectos tiende a homogeneizarse —por ejemplo en los centros turísticos *all included*—, los pueblos mágicos ofrecen peculiaridades y diferencias, experiencias únicas por medio de las cuales se revalora lo tradicional y lo natural. Esto crea un contraste con el desarrollismo.

Entre 2001 y 2010 se incorporaron al programa unos cuantos pueblos por año, pero en 2011 se sumaron 11 más, y en 2012, 37. Fue en 2012 cuando entraron al PPM cuatro localidades de Puebla: Chignahuapan, Cholula, Pahuatlán, Tlatlahuitepec y Xicotepec de Juárez. Cuetzalan fue de los primeros pueblos mágicos, recibió el nombramiento en 2002, mientras que Zacatlán, en 2011. En 2015 ingresaron Atlixco y Huauchinango (mapa 1). De las denominaciones otorgadas en 2012, cuatro son de la segunda mitad del año, lo cual despierta cierta suspicacia: tal vez detrás de los nombramientos pudieran haber motivos diferentes a la *magia* de los pueblos, tales como compromisos políticos entre los gobiernos federal y estatal. Todas las entidades del país, excepto la Ciudad de México, cuentan con al menos un pueblo mágico; Puebla es de los estados que más tiene. Incluso existe una propuesta de *citymarketing* para crear un corredor turístico natural y cultural con base en el modelo de clúster. El objetivo sería desarrollar la industria turística de la región a partir de los pueblos mágicos localizados en la Sierra Norte de Puebla (Herrera *et al.*, 2015).

Aunque el PPM no ha dejado de incorporar pueblos, las críticas en su contra no cesan gracias a que —en la mayoría de los casos— las expectativas de mejorar las condiciones de vida de la población oriunda no se han cumplido. No hay indicios de desarrollo local ni de crecimiento económico para el grueso de los habitantes, a excepción de algunos beneficiados puntuales. Es el caso de las empresas turísticas que se instalan en las localidades para la mercantilización del patrimonio de los pueblos; esto es la gentrificación de los centros históricos y la concentración de recursos en detrimento del resto de la localidad e incluso del municipio. En Xicotepec la crítica va dirigida a que no se han generado recursos económicos, empleos, desarrollo ni bienestar para la localidad. Esto resulta decepcionante pues entre los habitantes existía la expectativa de que con el nombramiento las condiciones de vida mejorarían.

Mapa 1. Localización de Xicotepec y otros pueblos mágicos de Puebla.



Con todo, el plan de desarrollo de Xicotepec ratificó su apoyo al PPM tras reconocer al turismo como medio para alcanzar la prosperidad económica. La finalidad sería mejorar la competitividad del municipio para impulsarlo a nivel estatal como polo de desarrollo regional. Todo esto, supuestamente, en favor de sus habitantes. Así, se parte de la siguiente premisa: el turismo genera

divisas que permean poco a poco en el municipio.⁵ Pero la implementación del programa, como ya dijimos, no se ha traducido en bienestar generalizado.

Xicotepec

En esta sección se presentarán algunos datos que contribuirán a entender la situación actual de Xicotepec en relación con que sea un pueblo mágico.

El municipio de Xicotepec (“lugar de jicotes” o “cerro de los abejorros”) se encuentra enclavado en la porción de la Sierra Madre Oriental denominada Sierra Norte de Puebla, en el noreste de dicho estado. Destaca su vegetación exuberante de selva alta perennifolia y bosques de ocozote, encino y pino, verde casi todo el año gracias a los climas húmedos y cálidos con que cuenta.⁶

5 Entre los objetivos del Plan de Desarrollo Municipal de Xicotepec vigente se encuentra lo siguiente: desarrollar y fortalecer la imagen de Xicotepec como pueblo mágico en el estado, incrementando, de esta forma, la afluencia de visitantes durante todo el año; invertir en el desarrollo, preservación y consolidación de los atractivos turísticos del municipio, enriqueciendo la oferta de productos y servicios complementarios (áreas de entretenimiento y recreación); establecer una estrategia de turismo de largo plazo entre los prestadores de servicios turísticos y los gobiernos municipales vecinos; desarrollar infraestructura turística básica para Xicotepec, integrando una red de negocios especializados en el sector turismo; fortalecer e incrementar las relaciones que mantiene Xicotepec con otros municipios de la región, buscando aumentar el intercambio comercial, cultural y turístico; plantear un rediseño institucional del área municipal dedicada a la atención del tema turístico a fin de fortalecer sus atribuciones y funciones para el desarrollo eficiente y eficaz de esta actividad; diseñar una agenda de promoción turística y establecer acuerdos con las autoridades estatales para considerar a Xicotepec en las acciones de promoción turística; impulsar las MIPYMES turísticas con esquemas de financiamiento y programas de profesionalización, capacitación y certificación de calidad y competencia laboral; otorgar distintivos de calidad que reconozcan a las empresas que presten servicios turísticos; fomentar la sensibilización entre los habitantes de Xicotepec sobre la importancia del turismo y su valor social, cultural, político y económico.

6 Cálido húmedo en las partes bajas (entre 300 y 800 m s. n. m.) y semicálido húmedo (entre 800 y 1 230 m s. n. m.).

Asimismo, se caracteriza por la presencia de cuerpos de agua y capas de niebla que cubren el relieve accidentado de la sierra.

En Xicotepec ha habido diversos grupos indígenas. Se sabe que sus primeros habitantes fueron otomíes; llegaron de El Tajín en 300 d. C. Sin embargo, la fundación de Xicotepec, en 1120 d. C., se atribuye a grupos de totonacas, quienes de inmediato estuvieron 40 años bajo dominio chichimeca hasta que lograron reconquistar la región en 1162. Posteriormente, en 1432, se convirtió en tributario de Texcoco (Santos, 2004).

Durante el Virreinato, los religiosos que llegaron al territorio en cuestión fueron agustinos. Esto sucedió en 1542. Una de sus principales labores, además de proteger a los naturales, fue sustituir a las deidades indígenas por imágenes católicas. Su estancia duró aproximadamente dos siglos, periodo en que lograron evangelizar a los indígenas de la región (2004). Los agustinos le dieron el nombre de San José Xicotepec al lugar e hicieron de San Juan Bautista el patrono del pueblo.

La historia reciente de la sierra ha estado marcada por la entrada del cultivo de café, en la década de 1950. Según el testimonio de un par de cafecultores locales, antes de eso las principales actividades económicas eran la ganadería, la agricultura y el comercio. Al término de la Revolución (1910-1920), el principal sustento de la región fue la ganadería. Desde entonces crecieron los ranchos ganaderos con la seguridad de que nadie hurtaría las vacas. Se trataba de pequeños rancheros que vendían carne para consumo en Puebla, Tlaxcala, el norte de Veracruz y la Ciudad de México. Esta actividad declinó con el auge del café. Las vacas (ganado criollo) fueron retiradas para sembrar café, cultivo meramente especulativo. Así, la ganadería se desplazó hacia la Huasteca y la zona de la sierra se quedó para el café. Tenemos, pues, que el panorama se componía por pueblos autosuficientes gracias a la ganadería y la agricultura para venta y autoconsumo. Sembraban maíz, chile, tomate, plátano, lima, naranja, mandarina, cilantro y jitomate (Santos, 2004). Con todo, estas actividades productivas se cambiaron por el monocultivo del café: se abandonó el traspatio y entraron Bimbo, Maseca y otras empresas

de alimentos. En la actualidad esto se paga muy caro porque el campo quedó dismantelado y la mayoría de las familias vive de programas gubernamentales de apoyo.

En la década de 1950, la actividad cafetalera se expandió ampliamente en la mayor parte de la porción nororiental de la sierra, sobre suelos de origen ígneo con deficiencia de fósforo. La zona correspondiente al municipio de Xicotepec se convirtió en la primera productora de café. Esto se debió a la elevada capitalización del suelo por parte de productores de gran escala con dinero extranjero (de inversión alemana fundamentalmente) y por el impulso del Inmecafé. Al inicio de la siguiente década, la política gubernamental con respecto a la cafecultura causó un impacto contundente en el desarrollo cafetalero de la zona. Incluso pequeños y medianos propietarios de tierras se involucraron en dicha actividad (Bermeo, 2003).

A finales de la década de 1980 empezó a disminuir el apoyo gubernamental al cultivo del café y desapareció el Inmecafé. Esto implicó una transformación no sólo en las actividades económicas, sino también en el paisaje. Aproximadamente, 40% de las fincas cafetaleras de la Sierra Norte de Puebla fueron abandonadas; otras tuvieron que cambiar de cultivo. Así, la totalidad de esa zona cafetalera entró en crisis. Aunque no todos abandonaron el negocio sí decayó, lo cual generó una crisis económica que hasta ahora no se ha revertido. Por ello, el anuncio de la entrada de Xicotepec al PPM generó grandes expectativas en la población.⁷

Desde entonces, aunque se sigue produciendo café, las opciones económicas son limitadas. Un breve lapso de repunte económico se registró entre 2010 y 2015 con la construcción de un tramo de la autopista México-Tuxpan,

7 El día del nombramiento, el gobernador del estado afirmó lo que sigue: “Xicotepec se va a convertir en un gran destino turístico”. Sin embargo, hasta ahora, eso no ha sucedido (Pérez, 2012). Anteriormente, ante la posibilidad de ingresar al PPM, las autoridades municipales se entregaron a una búsqueda desesperada —que más bien parecía construcción— de atributos mágicos para que Xicotepec cubriera los requisitos de la Sector.

la cual pasa muy cerca de Xicotepec. Para llevar a cabo la obra, varios predios de la región fueron adquiridos por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Esto no fue a precios de expropiación sino comerciales. Por si fuera poco, en Xicotepec se instalaron los empleados encargados y las oficinas respectivas. Este afluente de personas, empleo y dinero trajo consigo un breve auge inmobiliario y de recursos.

La magia de Xicotepec

Aunque Xicotepec tiene tres años de haber sido denominado pueblo mágico, hasta ahora ello no ha sido detonante de desarrollo local. Las condiciones económicas de la población no han mejorado; no hay afluencia turística que permita un crecimiento económico a partir de dicha actividad. Al respecto, un empresario dedicado a la venta de arcilla dijo lo siguiente: “Al principio toda la gente del pueblo estaba muy entusiasmada con el nombramiento, hasta estaban orgullosos, pero con el paso del tiempo ha sido decepcionante porque no vienen los turistas”.

Pero ¿tiene Xicotepec las condiciones necesarias para ser un pueblo mágico? Si bien cumple con la lista de atributos solicitados por la Sectur para recibir el nombramiento (tabla 1), quizá éstos no son suficientemente atractivos como para transformar a un municipio sin trayectoria turística.⁸

8 La afluencia de turistas en el estado de Puebla se distribuye de la siguiente manera: ciudad de Puebla, 63%; Tehuacán, 6%; Cholula, 5%; Atlixco, 4%; Teziutlán, 3%; Zacatlán, 2%; Cuetzalan, 2%; Huauchinango, 2%, e Izúcar de Matamoros, 2 por ciento. El 11% restante es la suma de los demás destinos del estado. Como se puede observar, Xicotepec no aparece en la lista de los destinos más visitados, a diferencia de otros pueblos mágicos poblanos (Plan de Desarrollo Estatal del Estado de Puebla 2011-2017, con base en datos de la Secretaría de Turismo del Estado de Puebla, 2009). En el recuento de turismo cultural nacional de Sodi (1973) no aparece Xicotepec en lo referente a Puebla, pero sí otras localidades que actualmente pertenecen al PPM

Tabla 1. Atributos mágicos de Xicotepec y su descripción.

ELEMENTO MÁGICO	BREVE DESCRIPCIÓN
Gruta de estalactitas	Se localizan en la ranchería Nactanca Chica, ubicada más o menos a 10 km del noreste del municipio de Xicotepec. Resultan representativas para la comunidad porque los lugareños y algunos visitantes adornan el interior de la cueva para celebrar la fiesta a San Juan Bautista (24 de junio) y el Día de la Santa Cruz (3 de mayo).
Garganta del Diablo y cascada	Es una barranca enorme con paredes casi verticales desde donde se ve el río Necaxa. Cuenta con una cascada.
Centro ceremonial La Xochipila	Último santuario prehispánico y centro ceremonial de la zona. Cada 24 de junio, allí se honra a Juan Techachalco. Está formado por una roca basáltica monolítica que semeja un conjunto de piedras irregulares de basamento piramidal. Su altura es de 6.60 m y se encuentra al borde de un acantilado de 40 m. Tiene dos escalinatas, una para ascender y otra para descender.
Teponaxtli sagrado	Figura zoomorfa tallada en ébano por artistas totonacas; se le atribuye una antigüedad de 600 años. Es un instrumento ritual que se usaba para acompañar al sacerdote durante las fiestas de la Xochipila y los ritos fúnebres, o bien para alertar en casos de peligro. Actualmente se toca el 24 de junio.
Parroquia San Juan Bautista	Fue construida en 1570 por los agustinos en honor al santo patrono del pueblo. Es de estilo gótico y alberga catacumbas de cientos de moradores que habitaron la zona en los siglos XVI y XVII.
Zócalo	Adecuado para pueblo mágico, está pintado en tonos verdes, naranjas y blancos. Se caracteriza por las frondas de sus árboles —con formas geométricas— y la presencia de zopilotes.
Casa Carranza	Museo ubicado en la plaza de la Constitución. Fue construido en honor a Venustiano Carranza, después de haber sido asesinado en Tlaxcalantongo, el 21 de mayo de 1920. En esta casa se le practicó la autopsia. En la entrada del museo se puede leer una placa que dice: “En esta casa fueron acogidos los restos mortales del presidente de la República C. Venustiano Carranza, a su paso de Tlaxcalantongo a México, por los buenos samaritanos de esta Villa los días 21 y 22 de mayo de 1920”. Contiene los restos de Carranza.

Tabla 1 (continuación).

Monumental Virgen de Guadalupe	Fue construida sobre un cerro donde se dice que hace décadas apareció una imagen de la Virgen de Guadalupe. La escultura fue financiada por un patronato popular y por el pueblo católico de Xicotepec. Es la escultura de mayor tamaño del estado de Puebla y la más grande representación de la Virgen de Guadalupe expuesta a la intemperie en todo en el mundo.
Ciudad mural	En el palacio municipal se puede encontrar la historia de Xicotepec plasmada en una serie de murales que evocan los acontecimientos más trascendentes del pueblo.
Tradiciones	Las más importantes son el Día de la Candelaria, el lavamiento de manos para curanderos, la celebración de costumbres a las cuatro estrellas protectoras, la gran misa de los cafetaleros, el Día de San José, la fiesta de San Juan Bautista, la de la Xochipila y Juan Techachalco, la festividad de todos los santos y la feria de la primavera.
Leyendas	Xicotepec, ¹⁰ el indio triste, ¹¹ el águila de la profecía, Techachalco, ¹² la leyenda poética de Xicotepec ¹³ y la casa del monje. ¹⁴

10 Habla sobre la fundación del pueblo, una batalla que se da en la Xochipila entre Tlaque Nahuac y Tepetl, quien intentaba apoderarse del cerro.

11 Tinaj Misin se enamora de Xochipila, una doncella muy bella creada por Cazalla (señor de Xicotepec), quien había dispuesto que la doncella se casara con un guerrero de alto rango que estuviera a su altura. Ante esto, Tinaj Misin encontró la muerte por la tristeza que le provocó que su amada se casara con otro.

12 Esta leyenda tiene relación con el santuario prehispánico y su dueño Techachalco, a quien se le ha dado vida para que Xochipila tenga un significado acorde con las creencias indígenas.

13 Fue escrita por el poeta español Ángel Rabanal. Más que una leyenda es un poema que habla sobre la fundación del pueblo.

14 Historia de amor y desamor ocurrida en 1958 en Xicotepec. Estuvo protagonizada por un miembro de la familia Tejada Vázquez.

Tabla 1 (continuación).

Gastronomía	Quesadillas de manteca, galletas esponjadas, ¹⁵ chileatole, ¹⁶ acamayas al mojo de ajo y chilpachole, ¹⁷ pascales con pollo, ¹⁸ molotes, ¹⁹ tostadas, gorditas, enchiladas, salsa de chicalas ²⁰ y licor de acachul. ²¹
Artesanías	Collares, pulseras, aretes, etcétera, elaborados con piedras de río y semillas de café; blusas bordadas, macetas de piedra de río, cestas de mimbre, muebles de madera y pinturas en papel amate.

Elaboración propia con base en información de la Dirección de Turismo de Xicotepec y de Santos (2004).

Enseguida revisaremos observaciones de campo y opiniones de los habitantes de Xicotepec que contrastan con la información oficial sobre lo mágico de algunos atributos del pueblo. Con esto, en cierta forma, podremos explicar la falta de turistas y la decepción de la población en torno a la implementación del PPM.

En cuanto a los atractivos naturales, un empleado de la industria ligera refirió lo siguiente:

- 15 También conocidas como galletas de agua, se utilizan para acompañar frijoles, o bien, se les unta mermelada, cajeta o queso. Pueden sustituir a las galletas saladas. Están elaboradas a base de harina de trigo, sal, manteca y levadura.
- 16 Platillo de origen prehispánico a base de chile y atole. También se utilizan elote y epazote para su elaboración. Se sirve agregando un poco de queso de cabra en cubitos.
- 17 Platillo elaborado con una especie de cangrejo de río que se da durante los meses de julio, agosto, octubre y noviembre principalmente.
- 18 Especie de mole que se acompaña con pollo.
- 19 Tipo de quesadilla rellena de carne deshebrada y sazonada con cebolla y jitomate.
- 20 Es una salsa que se hace con chicalas, hormigas de San Juan que sólo pueden encontrarse al inicio de la temporada de lluvias. Se trata de un platillo prehispánico que se prepara con chile morita, ajo, sal y el abdomen de las hormigas.
- 21 El acachul es una planta típica de la Sierra Norte de Puebla.

[...] sin duda hay paisajes muy bonitos, pero absolutamente contaminados. Todos los pueblos de la sierra descargan las aguas negras en sus vasos de agua, no hay un solo río en el que puedas tomar agua. Todo está totalmente contaminado con las aguas negras de nueve pueblos que descargan en la misma zona, entonces los que pagan el pato son los que están para la Ceiba y los que están para Nautla. Los dos ríos, el río San Marcos y el río Necaxa, van llenos de aguas negras, así de fácil. Pavorosa la situación, pavorosa, es problema de salud pública. No tiene para dónde.

Otro empleado del mismo giro dijo lo que sigue sobre una barranca contemplada por el PPM como atractivo turístico:

Andar en la Garganta del Diablo [es] para los muy expertos, se la van jugando por el tipo de carretera que es, y luego los asaltos también están a la orden del día. Ahí te roban, estás totalmente indefenso. Llegas a la cascada, y cuando es temporada de café pues es una cascada de aguas negras porque todos los que limpian café usan agua para contaminar, entonces toda la miel de café, el mucilago, va en las cascadas. Cuando tú ves las fotografías y las películas, algunas películas tiene hasta 10 años que se hicieron, según de cuando estas aguas eran transparentes y abundaba el agua. Falso de toda falsedad.

Sobre este mismo sitio, una productora de chile agregó: “No te quieren llevar ni los taxistas para allá, les da miedo”.

Por otra parte tenemos a la Xochipila, adoratorio dedicado al dios Xochipili.²² Se ubica entre dos arroyos y fue el más importante de su tipo en Mesoamérica. Allí se venera a Juan Techachalco cada 24 de junio; sus creyentes le piden buenas cosechas y salud. Los curanderos y brujos también asisten a la Xochipila los martes y los viernes para realizar limpiezas y trabajos. Esto fue lo

22 Deidad regente de los cultivadores de flores. Con el proceso de evangelización, se cambió la festividad de Xochipilli a San Juan Bautista.

que opinó una contadora respecto del lugar: “Como imagen, este sitio es sólo una pila de piedras basálticas. Resulta poco atractiva la visita debido a que se encuentra en un cantil por donde pasan las aguas negras del pueblo y emana un olor pestilente. Hay que bajar varios metros y luego subirlos respirando el olor de las aguas negras”.

Otro caso es el de la parroquia de San Juan Bautista, así denominada en honor al santo patrono asignado al pueblo. Cabe destacar que es de estilo gótico; sin embargo, la misma contadora admitió esto: “Incluso dicen que es igual a la catedral de Notre Dame, en París, pero el estilo gótico no es puro, ya tiene muchos elementos modernos”. Aun así, no deja de ser la pieza arquitectónica distintiva de Xicotepec.

Del zócalo no puede dejarse de lado que fue *arreglado* para que encajara dentro del concepto pueblo mágico. Pese a ello, no conserva casi ninguna de las construcciones tradicionales con techo de teja. Tras el auge económico de antaño, las casas se reconstruyeron, por lo cual casi todas están hechas con losa de cemento. De igual forma fueron pintadas con los colores sugeridos por el PPM. Un comerciante nos compartió anécdotas e hizo precisiones en torno a la zona central de la localidad:

Cuando recién se nombró a Xicotepec como pueblo mágico vinieron unas muchachas alemanas parientes de una familia de aquí, ¿y sabes qué les fascinó?, que había zopilotes comiendo basura en el centro del pueblo al mediodía [...] Antes te podías estacionar alrededor del jardín, ahora está invadido de taxis y ya no te puedes estacionar. En el curso del día hay lugares del jardín central en donde dejaron a los ambulantes. En la tarde se llena de puestos de comida, huele mal, a fritanga [...] Lo que sí está bonito es que a las copas de los árboles les hacen formas geométricas y de animales, esto lo hace un señor con un machete y creo que sí es único.

Sobre el Teponaxtli, objeto representativo de la localidad, un jubilado aseguró lo siguiente: “El Teponaxtli es un tambor de madera que parece jaguar. Hace



Fotografías | Alejandra Toscana Aparicio

XICOTEPEC







tiempo robaron el original, que estaba en la presidencia, y ahora lo tiene una familia en su casa. Tiene ojos verdes, de canica”.

Otro sitio emblemático es la Casa Carranza. El museo destinado al personaje histórico sólo cuenta con una habitación. En ésta se expone un cofre —dentro del cual se supone que están sus vísceras—, una imagen y un busto. También se ofrece información sobre la Revolución y varias imágenes, aunque ninguna es exclusiva. Muchachos con capacidades diferentes se encargan de dar las explicaciones. La versión de la historia presentada, si se compara con fuentes fiables, presenta inconsistencias; alaga en demasía el papel de Xicotepec. Por lo demás, la visita dura pocos minutos. El acta de la autopsia de Carranza se guardaba en la presidencia, pero también fue robada.

Ahora bien, la Virgen de Guadalupe que se anuncia como la más grande de América Latina no lo es. Hay otras esculturas de mayor tamaño, como la de El Pan de Azúcar de Cristo Mayor o la del Cristo del Cubilete. Sin ir tan lejos, en México hay cuatro o cinco con dimensiones superiores. En torno a este asunto, el gerente de un vivero relató lo que sigue:

Y la más grande del mundo tal vez es la virgen del Socavón, en Oruro, que la acaban de poner el año pasado, este año la pusieron. Es de más de 45 m. Esta virgen se anuncia como obra del trabajo, unión y esfuerzo de todo el pueblo de Xicotepec, pero se originó entre un grupo de amigos [...] el que los organizó, el que los encabezó, se llama León Amador López, de Chihuahua, y buscando dinero va a hacer una capilla. Rifaban coches en el jardín, coches Tsuru, y la gente daba 5 pesos por el boleto, daban 10 pesos por el boleto, y así se fue mucho tiempo, y dando las cuentas cada mes de lo que habían recabado. En una de éstas, uno que quería ser presidente municipal lo agarró para él. Y dijo, con muchísimo adelantado, ya comenzada la estatua, que era un reconocimiento de él y su papá, en agradecimiento al pueblo que tanto les había dado. Y se levantó un monstruo, porque lo único que le interesaba era hacer una cosa muy grande.

Una empresaria dedicada a la extracción de arcilla agregó esto en cuanto al colosal monumento:

Un inconveniente es que se ubica en un rumbo alejado del centro, en una colonia en la que hay mucha delincuencia, en un rumbo muy solitario, saliendo del pueblo hacia Tuxpan. Entonces, estás ahí y estás viendo si te van a robar el coche, o a ver qué pasa. Es la parte más bárbara del pueblo. Vas en el coche y ni siquiera bien te indican cómo, te pierdes varias veces.

Respecto de Ciudad Mural —obra que recorre el palacio municipal e ilustra los episodios de la historia de Xicotepec—, la misma empresaria se expresó así: “No creo que tenga ningún valor artístico”. Esos murales se hicieron durante la presidencia municipal de Benito Ánimas (1999-2001). Fue él quien trajo a los pintores.

En lo que respecta a las tradiciones, cabe aclarar que son sólo dos las verdaderamente importantes: la feria de primavera y la fiesta de San Juan. La primera se celebra en Semana Santa, y la segunda el 24 de junio. Recientemente ha empezado a conmemorarse el nombramiento de pueblo mágico el 30 de noviembre. Un cafeticultor hizo algunas aclaraciones referentes a este asunto:

La tradición ahí, la máxima tradición, es lo de San Juan Bautista, que es el 24 de junio, te digo, es una ceremonia en la Xochipila, donde van los famosos mayordomos y le toman el pelo a la gente, hacen las limpias. Y todos ya cayeron. Hace muchos años empezaron a ponerle a la gente las guirnaldas hawaianas, ésa no era costumbre mexicana, se las ponen a todo mundo, a todo mundo le ponen eso y eso no es costumbre de aquí. Lo empezamos a ver en Hawái, ¿no?

Vayamos al aspecto concerniente a las leyendas. De acuerdo con Santos (2004) existen varias: Xicotepec, el indio triste, el águila de la profecía, Techachalco, la leyenda poética de Xicotepec, la casa del monje, etcétera. El cafeticultor arriba aludido nos dio la siguiente información al respecto: “Estas leyendas cobraron importancia hace unos años, cuando vinieron cineastas a hacer dos

cortometrajes sobre el café en Xicotepec. Sólo le sacaron dinero al presidente municipal, que era Carlos Barragán. La gente los vio, pero daban risa”²³

Pasemos ahora a la comida. De acuerdo con Santos, “la Sierra Norte de Puebla —en particular Xicotepec— ofrece innumerables muestras de su gastronomía local, ésta se subdivide en cocina tradicional y prehispánica [...] Cabe mencionar que los ingredientes secretos y las cantidades específicas se los reservan los creadores (2004: 59)”. Algunos alimentos tradicionales son las quesadillas de manteca, las galletas esponjadas, el chileatole, las acamayas al mojo de ajo y en chilpachole, los pascales con pollo, los molotes, las tostadas, las gorditas, las enchiladas y la salsa de chicalas, entre otros. En este sentido, no es posible ignorar que la mayor parte de esos platillos se ofrece también en todo el altiplano: quesadillas, tlacoyos, cecina, etcétera. Lo único en verdad propio son unas galletas infladas que se venden en bastantes establecimientos. Un ganadero de la región nos habló un poco de tales galletas y de unas cuantas delicias más:

[...] pero pueden tener días de haberse cocinado y no están frescas, además el envoltorio es un simple plástico. Las acamayas se dan en los ríos tropicales y semitropicales de toda la región, pero están tan contaminadas como los ríos [...] algunas personas las comen, las dan en un restaurante que se llama La Curva, pero las chicalas nadie, ni siquiera están en los menús de los restaurantes y sólo salen una vez al año, cuando empieza la temporada de lluvias [...] ésas son más de Hidalgo.

Sucede lo mismo con el trabajo artesanal. Supuestamente, lo principal es la joyería a base de semillas de café; sin embargo, un vendedor de arcilla admitió que “no hay nada en particular de artesanías que sea típico o que se produzca en Xicotepec”.

23 Los cortometrajes se hicieron durante el primer periodo de Carlos Barragán Amador (2005-2008) como presidente municipal.

Respecto de la infraestructura de Xicotepec como pueblo mágico, actualmente hay 26 hoteles, los cuales pueden albergar a más de 300 turistas. El problema es que carecen de huéspedes. Incluso el hotel Mi Ranchito, de los más antiguos y reconocidos del poblado —data de 1947—, está al borde de la quiebra. La familia propietaria que lo mantuvo durante décadas apenas lo remató. Fue adquirido por el presidente municipal Juan Carlos Valderrábano, del PAN. El Hotel San Carlos, anunciado en la página web del pueblo mágico, pertenece a un expresidente municipal, quien ahora es diputado federal del PRI, Carlos Barragán Amador. El otro hotel importante, también de los antiguos, es el Villa de Cortés, cuyo dueño es el presidente municipal de Huauchinango (PRD), donde tiene otro con el mismo nombre.

Por su parte, la imagen urbana del pueblo ha cambiado desde el nombramiento del PPM. En relación con ello, el dueño de un vivero aseveró lo siguiente:

Antiguamente era un pueblo con casas de adobe, con tejas y palma; era una aldea tropical. Luego empezaron a construirse casas de cemento con el flujo de capital de la ganadería y de las remesas, se hicieron casas estrambóticas [...] Ahora, desde que es mágico, se pintó con los colores asignados a los pueblos mágicos [en este caso blanco con tonos verdes y naranjas]. Ni siquiera estas adecuaciones beneficiaron a la población local. A la entrada de Xicotepec hay un camellón con plantas, casi siempre están secas porque ponen plantas que no son de la región, como cactáceas, en este clima que es húmedo [...] Bueno, es que es negocio de alguien que vende plantas.

Hasta aquí hemos visto que la *magia* de Xicotepec no ha sido suficientemente persuasiva como para atraer turismo. Tampoco parece que la idea del circuito de pueblos mágicos contribuya en la atracción de turistas. Otro cafeticultor dio su punto de vista al respecto: “Chignahuapan y Zacatlán funcionan, pero el problema son las distancias y las carreteras en mal estado, con muchas curvas y neblina [...] y luego lo que hay que ver, en la mayoría de los casos, te ocupa pocos minutos [...] no vale la pena hacer un recorrido porque es más tiempo de viaje entre un lugar y otro que lo que hay que ver”.

Tras este recuento de los elementos *mágicos* de Xicotepec, cabe preguntarse por qué ostenta el nombramiento. Una posible respuesta sería que se trata de un criterio político. El mismo cafeticultor nos platicó que

al gobernador le dieron de los siete primeros pueblos casi 300 millones de pesos en una sola exhibición [...] Ahí las malas lenguas hablan que cuando menos el 25% es para el gobierno [...] Y lo demás se reparte equitativamente entre el gobierno, y dan dinero para que el presidente municipal se luzca, ponga ciertos alumbrados, ponga ciertas cosas de puritita apariencia y donde él juzgue pertinente. Lo que hizo nuestro presidente municipal fue abrir tres hoteles.

En suma es evidente que existen discrepancias importantes en cuanto a lo mágico. Por un lado, la versión oficial tiende a exagerar las características de los elementos potencialmente turísticos con el fin de hacerlos pasar por mágicos; por otro, la opinión de las personas y las observaciones en campo tienden a reducirlos.

Para que el turismo funcione en su modalidad de pueblo mágico, no basta con cubrir una lista de requisitos encaminada a cierta oferta. En otras palabras, no es suficiente con los productos turísticos y los servicios puestos a disposición del usuario. También debe tenerse en cuenta que existe un conjunto de consumidores reales. En este sentido, los potenciales del patrimonio deben ser echados a andar por operadores especializados, agentes que participen en la actividad turística como intermediarios (Puertas, 2007). Lo anterior, hasta ahora, no ha ocurrido en Xicotepec.

Conclusión

El PPM ha recibido fuertes críticas en los últimos años. Esto como consecuencia de los escasos resultados en beneficio de la población local. En los casos de pueblos mágicos con afluencia turística constante, las ganancias económicas son absorbidas por empresas externas, de ahí que no se reinviertan en la localidad.

Otra crítica se centra en la mercantilización del patrimonio cultural y su efecto en la imagen real de los pueblos. La presencia de extranjeros en localidades como Todos Santos, Baja California Sur, Real de Catorce, San Luis Potosí, y San Miguel de Allende, Guanajuato, ha ocasionado cambios en la vida social de sus habitantes. Estos últimos se han apropiado de los espacios céntricos; compran casas y terrenos constantemente, lo cual ha desembocado en la proliferación de negocios dedicados a la compra de bienes raíces y ha estimulado el proceso de gentrificación (Ortiz, 2011). Lo anterior implica el desplazamiento de las clases populares hacia zonas de menor plusvalía; en estos procesos también intervienen corredores de bienes raíces y empresarios. Con todo, en Xicotepec esto no ha sucedido pues su dinámica inmobiliaria reciente sólo se relaciona con la construcción de la autopista México-Tuxpan.

De tal suerte, el PPM no ha sido un buen negocio para los empresarios ni para los prestadores de servicios por el simple hecho de que no hay turistas. Un huésped del hotel Mi Ranchito que estaba de visita por asuntos de trabajo expresó lo que sigue: “¿Turistas aquí? No. La gente que viene de fuera no lo hace por visitar el pueblo mágico, sino por otros motivos, por visitar a sus familiares o por trabajo, pero no son personas que anden de turistas”. Así, el beneficio económico se ha reducido a la obtención de recursos extraordinarios por ingresar al programa. Desde luego, éstos no se distribuyen entre la población local. Por otro lado, algunos funcionarios se han convertido en empresarios para hacerse de los recursos que emanan del PPM. Los últimos dos presidentes municipales, por ejemplo, son dueños de los principales hoteles. Sin embargo, en este caso, no tienen el negocio esperado: el flujo turístico es tan escaso que no puede mantener a flote este tipo de establecimientos. Los empleados sólo son contratados cuando hay huéspedes, el resto del tiempo no son queridos —excepto en el hotel Mi Ranchito.

Existen otras críticas enfocadas en que muchos pueblos mágicos poseen “un centro histórico reluciente, pero un entorno hundido en la miseria” (Flores, 2012). Xicotepec entraría en esta categoría aunque relativamente, ya que en cierta medida ha cambiado. Aun así no resulta muy atractivo, además de que

no se obtuvo un beneficio para la población local mediante el mejoramiento de la imagen urbana. Un ganadero habló al respecto:

Los colores ... te dan lo que le llaman muy pomposamente la paleta de colores, que llega desde Puebla, o el que diseñó el asunto viene y te dice “esta casa así”. No te dan a escoger ni te dan opción. La marca de pintura y los que hacen la pintura es un contrato por separado, no es una actividad que haga el pueblo, no te preguntan, te la imponen así, y es estrictamente lo que se ve. Dos calles para acá, tres calles para allá y párele de contar.

Tal como se mencionó párrafos atrás, algunos pobladores se quejan del mal olor tanto en el centro —por los puestos ambulantes— como en la Xochipila —por el desagüe que atraviesa la zona ceremonial.

Los atributos mágicos de Xicotepec no han fascinado a los turistas, quienes brillan por su ausencia. Por más que las autoridades municipales intentan exaltar lo mágico con folletos, páginas web y otras formas publicitarias, no hay resultados plausibles. Según las palabras de un vendedor de arcilla, ocurre lo siguiente: “No se sostiene como pueblo mágico. Xicotepec creció por la ganadería, el comercio, el cultivo del café. Eso ha venido para menos, para menos, para menos, y no tienen con qué suplirlo, no hay cosas de pueblo mágico”. Si bien cualquier localidad puede tener algún atributo destacable (monumentos, museos, paisajes, platillos, etcétera), ello no es suficiente para que sea considerada mágica y reciba miles de visitas.

A diferencia de otros pueblos mágicos como Valle de Bravo, Pátzcuaro y Real de Catorce, que ya estaban consagrados antes de ingresar al PPM, Xicotepec nunca ha sido un lugar turístico. El municipio no tiene experiencia previa en la materia y la capacitación para ingresar al programa fue mínima. Antes de la construcción de la autopista, era una parada obligada camino a El Tajín. Eso hacía que algunos autobuses con turistas se detuvieran en el hotel Mi Ranchito, no siempre a pernoctar pero sí a desayunar, comer o cenar. Lo anterior le daba cierta vida al recinto, el único con personal local trabajando de manera permanente.

En torno al desarrollo local y posibles beneficios emanados del programa, un vendedor de arcilla explicó que

no se detecta que alguien haya puesto algo específicamente para ser pueblo mágico, no. La teoría o el enfoque es que tengas lo que tú estés haciendo, que eso sea el atractivo a los visitantes para que tú te incorpores al programa. Un restaurante, una tienda de artesanías, alguna cosita que hagas de curiosidades, de manteles o algo. Pero no ha habido un desplazamiento de dinero ni de actividades exclusivamente para pueblo mágico, eso no lo hay. Ni un emprendedor nuevo ni nada, se sigue con lo mismo.

El comité de pueblos mágicos no ha dado impulso a nada debido a que no lo permiten las autoridades municipales. En cambio, la construcción de la autopista sí implicó un breve repunte económico. Cuando inició su construcción, aproximadamente en 2009, se vendieron terrenos y se rentaron casas hasta en 40 000 pesos mensuales; antes, a lo mucho, llegaban a 5 000. Lo dicho impactó en la vida de Xicotepec. Se abrieron restaurantes y cafeterías que consiguieron progresar; sin embargo, la cantidad de personas externas llegó por motivos de trabajo, no turísticos. En la actualidad casi todos se han ido. En consecuencia, los negocios aludidos y los hoteles han perdido su clientela. Por si fuera poco, Xicotepec quedó aislado. Está a 18 km de la autopista; se trata de 18 km de curvas y neblina.

En suma, este pueblo mágico sólo ha generado expectativas de desarrollo que no se han cumplido entre la población local. Sus atractivos —su magia— no bastan para generar una actividad turística significativa. Las condiciones económicas de crisis, el aislamiento con respecto a la autopista, la inseguridad de los caminos y, quizá, la falta de mayor promoción no han contribuido a que los turistas se interesen por la localidad. Aunque el impulso al turismo se considere una prioridad nacional, no hay en este caso transversalidad en las políticas públicas. Por un lado se pretende fomentar las opciones alternativas, como los pueblos mágicos, pero por otro la construcción de vías de comunicación no necesariamente toma en cuenta un perfil de esa naturaleza. Así,

mientras la Sectur y los gobiernos estatal y municipal impulsan a Xicotepec como pueblo mágico, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes lo aísla de una de las principales autopistas del país. La ubicación de Xicotepec, entre la Ciudad de México y Tuxpan, podría ser favorable, pero la autopista no cuenta con libramiento a Xicotepec, por lo cual queda fuera de esta vía de articulación territorial. Lo anterior se debe a que no hay un flujo de vehículos que amerite la construcción del ramal y el PPM no es tan robusto como para cambiar esa situación.

Finalmente, el turismo cuenta con potencial para generar desarrollo local y regional. Esto mediante generación de empleos, participación de los habitantes locales y conservación de los recursos y el patrimonio. En Xicotepec no ha habido beneficios para la población receptora porque ni siquiera hay turistas. Por tanto, no se crean trabajos ni se involucra a los habitantes locales, ya que los presidentes municipales han impedido el funcionamiento del comité respectivo.

Referencias

- Carrillo, A. (2013). *Pueblos Mágicos y la gestión del turismo en México. Caso Cuetzalan, Puebla 2002-2011* (tesis de licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública). México: UNAM.
- Benseny, G. (2007). "El turismo en México. Apreciaciones sobre el turismo en espacio litoral". En *Aportes y Transferencias* (año 11, vol. II, pp. 13-34). Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Bermeo, A. A. (2003). *La actividad cafetalera en los municipios Xicotepec, Zihuateutla y Tlacolotepec en la Sierra Norte de Puebla, su organización y potencialidades de producción* (tesis de licenciatura en Geografía). México: UNAM.
- De la Torre, O. (1980). *El turismo. Fenómeno social*. México: FCE.
- De Rus, G. y Carmelo, L. (1997). "Economía del turismo. Un panorama".

- En *Revista de Economía Aplicada* (vol. V, núm. 15, pp. 71-109). España: Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- Fernández, L. (1985). *Introducción a la teoría y técnica del turismo*. Madrid: Alianza.
- Figueroa, M. E. y López, L. (2015). “Zacatlán, Pueblo Mágico: estrategias de marketing territorial” (ponencia del VI *Coloquio Internacional de Ciudades del Turismo. Gestionar, viajar y otras formas de apropiación patrimonial*). México: UNAM-UAM.
- Figuerola, M. (1985). *Teoría económica del turismo*. Madrid: Alianza.
- Flores, L. (2012). “Entre pobreza y narco: ¿sobrevivirán los pueblos mágicos?”. En *Sin embargo. Periodismo digital con rigor*. En <http://www.sinembargo.mx/30-01-2012/133858>.
- Gobierno de la República. (2013). *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018*. En pnd.gob.mx.
- Gobierno del Estado de Puebla. (2014). *Plan de Desarrollo Municipal de Xicotepec de Juárez 2014-2018*. En <http://ojp.puebla.gob.mx/index/php/zoo-items-landing/item/plan-de-desarrollo-municipal-de-xicotepec-puebla-2014-2018>
- . (2013). *Plan Estatal de Desarrollo del Estado de Puebla 2011-2017*. En <http://www.cidge.gob.mx/wp-content/uploads/2013/05/PUEBLA.pdf>
- Gómez, S. (2008). “Ciencia y desarrollo turístico en México”. En *Estudios y perspectivas en turismo* (vol. 17, pp. 340-358). Argentina.
- Herrera, A., Cano, H. y Tlalpan L. B. (2015). “Propuesta de *citymarketing* para los pueblos mágicos del estado de Puebla”. En *Transitare. Revista de Turismo, Economía y Negocios* (vol. I, núm. 1, pp. 60-83). México.
- Hoyos, G. y Hernández, O. (2008). “Localidades con recursos turísticos y el Programa Pueblos Mágicos en medio del proceso de la Nueva Ruralidad. Los casos de Tepetzotlán y Valle de Bravo en el Estado de México”. En *Quivera* (vol. X, núm. 2, pp. 111-130). México.
- INEGI. (2011). *XIII Censo de población y vivienda 2010, Estado de Puebla*. Aguascalientes: INEGI.
- Inostroza, G. (2008). “Aportes para un modelo de gestión sostenible del

- turismo comunitario en la región andina”. En *Ensayos. Gestión Turística* (núm. 10). Valdivia, España.
- Klein, J. L. (2006). “Geografía y desarrollo local”. En Hiernaux D. y Lindón, A. (dir.). En *Tratado de Geografía Humana* (pp. 303-319). México: Anthropos-UAM.
- Lozato, J. P. (1990). *Geografía del turismo. Del espacio contemplado al espacio consumido*. España: Masson.
- Mathieson, A. y Wall, G. (1990). *Turismo: repercusiones económicas, físicas y sociales*. México: Trillas.
- Mercado, H. y Palmerín, M. (2012). “El turismo y su impacto en la economía de México y del Estado de Michoacán”. En *Turydes. Revista de investigación en turismo y desarrollo local* (vol. V, núm. 12). España.
- Olivé, J. C. (1981). *Antropología mexicana*. México: Conaculta-INAH.
- Ortiz, M. (2011). *Pueblos mágicos: análisis de la dinámica cultural*. Ensayo presentado en el Foro de Economía y Cultura. México: UACM-UNAM. En <http://pueblomagico.blogspot.mx/>
- Pérez, P. (2012). “Xicotepec: el séptimo pueblo mágico de Puebla”. En *Sexenio Puebla*. 30 de noviembre. En <http://www.sexenio.com.mx/puebla/articulo.php?id=14903>
- Puertas, I. (2007). *Ecoturismo en las reservas de la biósfera*. Granada: Universidad de Granada.
- Rosas, M. I. (2014). *Participación de los comités de pueblos mágicos en el desarrollo turístico local* (tesis de maestría en Ciencias). Texcoco: Colegio de Posgraduados.
- Santos, A. (2004). *Xicotepec, rincón de la Sierra Norte de Puebla: hallazgo y riqueza histórica* (reportaje para obtener la licenciatura en Periodismo). México: UNAM.
- Sectur. (2014). *Segundo Informe de Labores 2013-2014*. En sectur.gob.mx
- Semarnat. (2006). *Introducción al ecoturismo comunitario*. México: Semarnat.
- Sodi, E. (1973). *Turismo cultural*. México: Populibros La Prensa.
- Vázquez, A. (2009). “Desarrollo local, una estrategia en tiempos de crisis”. En *Universitas Forum* (vol. I, núm. 2).

Xala, Nayarit

Maíz, tradición y magia en los pliegues del volcán

José Alfonso Baños Francia*

Xala es un municipio nayarita. Su nombre se vincula con la tierra, significa “lugar abundante en arena” en lengua indígena. Su origen se remonta al periodo mesoamericano, se extendió durante el régimen colonial y continúa gracias a la actividad agrícola. Actualmente, la huella material del progreso comunitario se observa en su traza, arquitectura y tradiciones.

Su inserción dentro del Programa Pueblos Mágicos (PPM) se dio en 2012, como parte de una estrategia que busca resaltar los elementos patrimoniales y ofertarlos al turismo como actividad complementaria para el desarrollo local.

Xala fue el único pueblo mágico en Nayarit hasta 2015, gracias a sus recursos patrimoniales y paisajísticos, manifestados en la imagen de un poblado tradicional asentado en las faldas del volcán El Ceboruco.

El objetivo de este capítulo es exponer los atributos de Xala incorporados a la actividad turística y examinar si han incidido en la transformación material (espacial) y simbólica (social) tras su reconocimiento como pueblo mágico.

* Doctor por la Universidad de Guadalajara e investigador del Instituto Tecnológico Superior de Puerto Vallarta. Contacto: cyberponx@yahoo.com y jose.banos@tecvallarta.edu.mx

Las tácticas analíticas se basaron en identificar las narrativas del lugar y la forma en que se materializan a través de sus componentes naturales, fragmentos urbanos y sitios emblemáticos. Además se ponderó, mediante entrevistas, la percepción de habitantes y turistas sobre la puesta en valor para el turismo.

El trabajo se divide en cuatro secciones. En la primera, se narran los atributos históricos, territoriales, urbanos y arquitectónicos. La segunda considera las tradiciones y el patrimonio inmaterial de Xala, condensados en fiestas, ritos y leyendas. El tercer apartado cuestiona el proceso institucional de aprobación y gestión del poblado dentro del PPM. En la última sección se abordan las conclusiones en torno al papel del turismo para favorecer el desarrollo regional en comunidades como la que nos ocupa.

Aproximación a Xala, Nayarit

El municipio de Xala se ubica a 75 km de Tepic, en el sur de Nayarit. Está entre los paralelos 21° 03' y 21° 22' de latitud norte y los meridianos 104° 14' y 104° 34' de longitud oeste. Se eleva entre 300 y 2 500 m s. n. m.

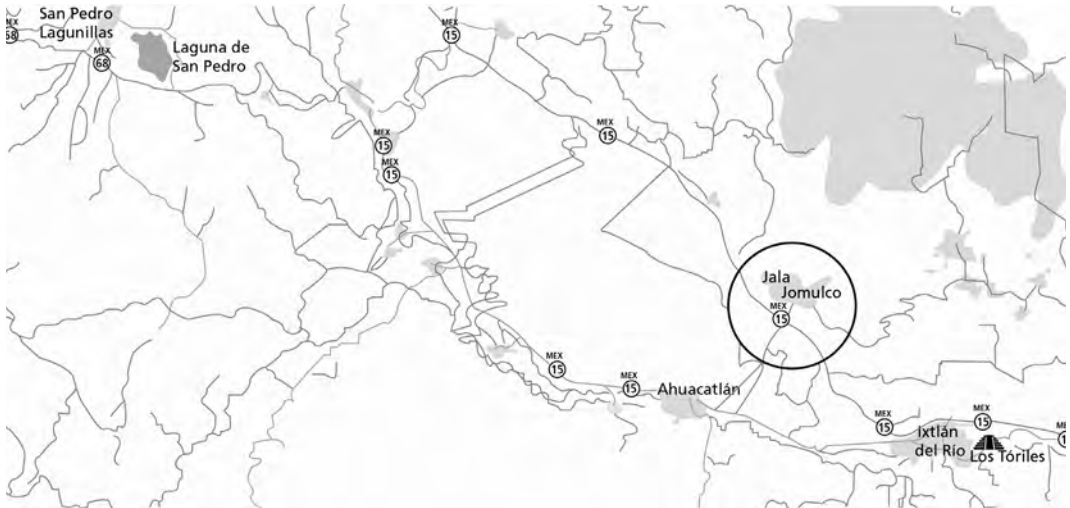
El tranquilo poblado se asienta en un pequeño valle rodeado de formaciones montañosas. Hoy en día, el acceso más conveniente es un ramal de la autopista federal que conecta la capital nayarita con Guadalajara.

Limita al norte con los municipios de Santa María del Oro y La Yesca; al este, con La Yesca e Ixtlán del Río, y al oeste, con los municipios de Ahuacatlán y Santa María del Oro (INEGI, 2009).

Su extensión municipal es de 503.83 km², equivalentes a 1.81% de Nayarit. Ocupa el lugar 19 en el estado en cuanto a dimensión. Contaba con 17 690 habitantes en 2010, distribuidos en 54 localidades. Dentro de estas cifras destaca la cabecera municipal con 9 631 pobladores;¹ otras cinco localidades

1 Se trata de Rosa Blanca, que cuenta con 2 292 habitantes; Los Aguajes, con 922; Cofradía de Juanacatlán, con 805; Francisco I. Madero, con 682, y San Miguel, con 442.

Mapa 1. Localización de Xala.



Fuente: Mapa digital de México (INEGI).

concentran el 83% de la población en el municipio, y el resto se distribuye en pequeñas comunidades (Ayuntamiento de Xala, 2014).

En este caso se ha seguido el criterio establecido por González (2009: 9) de nombrar a Xala con x porque “así corresponde a su origen náhuatl, que proviene de la raíz “xalic”, que significa arena, y la desinencia “a”, que denota “abundancia”. El autor fortalece su argumento al señalar que fray Antonio Tello, distinguido historiador, en su *Crónica Miscelánea de la Santa Provincia de Xalisco* así lo escribió. En la actualidad, al poblado se le nombra Jala.

La construcción del relato histórico

El devenir temporal de Xala se compone de cuatro periodos principales: mesoamericano, colonial, decimonónico y actual.

Periodo mesoamericano

Durante la época prehispánica, la región del occidente de México fue extensa en ocupación territorial,² pero modesta en creaciones artísticas. Esto se debió a la dispersión ocasionada por las rugosidades territoriales —accidentes topográficos, ríos y clima semiárido—, la heterogeneidad grupal y la amplitud del terreno (De Anda, 2006). Hubo numerosos asentamientos humanos con intensa actividad agrícola que se mantuvieron aislados, dificultando la formación de organizaciones sociopolíticas complejas que rebasaran su propia área de influencia.

Una de las características distintivas del occidente fue el “énfasis en el culto a los ancestros, materializado en la construcción de múltiples tumbas, denominadas por los arqueólogos como de tiro y cámara” (Schöndube, 1986: 191). Lo anterior contrasta con otros conjuntos mesoamericanos, edificados sobre la superficie de la tierra y no excavados como en esta región.

Hacia el siglo VII d. C. disminuyó la tradición de las tumbas de tiro al presentarse la influencia de grupos y costumbres del Altiplano Central. De este periodo destaca Ixtlán del Río,³ muy cercano a Xala. También figura el modelaje de maquetas de cerámica con chozas o templos, los cuales estaban decorados con personajes en su interior, como sucede en la tradición teuchitlán (Solórzano *et al.*, 1980).

En el norte de Nayarit, donde se asienta Xala, se impusieron los grupos de Aztatlán, mientras que los de Xalisco estuvieron en el centro (Mountjoy, 1993). Gutiérrez afirma que “Xala era un señorío o cacicazgo independiente

2 Al respecto Schöndube comenta que es impreciso considerar al occidente de México como una unidad, así como establecer parámetros generales. Por ello establece tres áreas generales: el occidente propiamente dicho, integrado por Nayarit, Colima y la mayor parte de Jalisco; la región de Barrancas, el Bajío y los Altos de Jalisco, y el Altiplano michoacano.

3 El sitio arqueológico de Ixtlán del Río está formado por cerca de 85 montículos. Destaca el templo de Quetzalcóatl, compuesto por un basamento en talud y planta circular. Además está adornado con aperturas (vanos) perimetrales en forma de cruz (Schöndube, 1986: 201).

pero que se encontraba bajo la influencia del señorío de Xochitepetque (hoy Magdalena, Jalisco) al que pagaba tributo” (González, 2009: 27).

El mito de la fundación de Tenochtitlán menciona la peregrinación realizada por los antiguos aztecas desde Aztlán (León Portilla, 1961), lugar que suele ubicarse en las costas de Nayarit. En este sentido, fray Antonio Tello, retomando a fray Toribio de Benavente y Andrés de Olmos, menciona a Xala como parte del recorrido para el establecimiento de la capital azteca en el Altiplano Central.

No se dispone de datos para afirmar que el sitio donde se ubicaba el asentamiento indígena de Xala corresponda con el actual. De hecho, en el periodo colonial se conocían dos xalas, la “de arriba” y la “de abajo” (González, 2009: 33).

Periodo colonial

La primera exploración española en el occidente de México⁴ fue efectuada en 1524 por el capitán Francisco Cortés de San Buenaventura, sobrino del conquistador Hernán Cortés (Solórzano *et al.*, 1980). Por la región, la avanzada habría recorrido Amatlán de Cañas, Ixtlán, Mexpan, Ahuacatlán, Tetitlán, Tepic, Xalisco y Guaristamba (González, 2009: 31) hacia marzo o abril de 1525 (1980: 269).

En 1530, Nuño Beltrán de Guzmán concluyó la conquista de los territorios de Xala, con lo que quedaron sujetos a la Corona de España mediante la Audiencia de la Nueva Galicia, establecida originalmente en Compostela y trasladada en 1560 a Guadalajara. Para ejecutar la transformación espiritual se comisionó a la orden franciscana. En este proceso destacó la actividad pastoral

4 De acuerdo con lo citado por Solórzano *et al.* (1980: 267-269), la expedición de Cortés salió de México en agosto de 1524, cuando la temporada de lluvias se acercaba a su fin y había menos dificultad. El retorno fue rápido pues en noviembre de 1525 Cortés de San Buenaventura despachaba en la Ciudad de México en calidad de procurador de Colima.

de Juan de Padilla. Es probable que este antecedente explique la devoción de los habitantes a la figura de San Francisco de Asís, cuyo templo data de 1674.

En 1582 se fundó el convento de Nuestra Señora de Xala, bajo la advocación de la Inmaculada Concepción,⁵ como parte de una estrategia de evangelización regional (González, 2009).

Entre 1584 y 1589, Xala fue visitada por fray Antonio de Ciudad Real, quien acompañaba al comisario general de la orden franciscana, fray Alonso Ponce. En el relato surgido de tal visita se habla del modesto convento y de la iglesia, del buen modo de los naturales y de la dificultad para abastecer de agua al pueblo. Dicha descripción se complementó con lo escrito por fray Alonso de la Mota y Escobar,⁶ obispo de Guadalajara a finales del siglo XVI (2009: 37-38).

Fray Antonio Tello apunta que en 1656 Xala era de temperamento seco y falta de agua, además de que producía maíz en abundancia. Desde entonces, la actividad agrícola vinculada con dicho cereal se fue posicionando en el imaginario colectivo de los habitantes.

De acuerdo con el informe de la población de 1786, “Xala pertenecía a la jurisdicción de Ahuacatlán y contaba con alcaldía; la población estaba dividida en 142 españoles, 130 indios y 40 mulatos” (2009: 41). Dignos de mención son algunos intentos independentistas de indios de la región.⁷

5 En este sentido, González refiere que “tanto la iglesia como el convento eran de construcción rústica con techos de zacate” (2009: 39). Debido a esto su conservación fue precaria.

6 La transcripción señala que “dos leguas deste pueblo (Aguacatlán) hacia el norte, está arrimado al propio volcán un pueblo llamado Xala, que tiene ciento diez y siete indios casados, y es la doctrina de los frailes franciscanos, de temple frío y summamente regalado, danse muy bien muchas frutas de Castilla y de la tierra. Ay en la plaza una gran pila de agua hecha con muy buen artificio, tiene por granjería las frutas que llevan a vender en las minas comarcanas” (González, 2009: 38).

7 El mismo González (2009: 45-48) en su interesante obra refiere que a principios del siglo XIX un personaje que se hacía llamar el Indio Mariano y el Máscara de Oro encabezó una conjura en muchos pueblos de Nayarit que tuvo implicaciones en Xala. Su objetivo era constituir un reino sobre la base de la población india. En la región, la gresca fue impulsada por un indio

Periodo decimonónico

La guerra de Independencia tuvo repercusiones en la Provincia de la Nueva Galicia con levantamientos regionales como el encabezado por el cura José María Mercado, quien se alzó en armas en San Blas. En el caso de Xala, se menciona al indio Jesús López, líder de una gavilla (González, 2009).

Tras la consumación de la Independencia, se creó el Séptimo Cantón de Jalisco,⁸ que incluye al actual estado de Nayarit (León Portilla, 1978). Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX no se logró la tranquilidad en la región. Esto se debió a la actividad de Manuel Lozada, el Tigre de Alica, figura controversial en la región occidental de México.⁹

Un hecho relevante fue la erupción del volcán El Ceboruco¹⁰ en 1870, generada por un derrame de lava en el flanco occidental de la montaña (Nelson, 1986). Ello propició la visita de una comisión científica para evaluar el suceso. Como se describirá posteriormente, el volcán es esencial para el paisaje y constituye un referente significativo en el imaginario de la región.

llamado Juan Hilario, quien empleó un sistema de comunicación regional. Destaca que los intentos emancipadores surgieran antes de 1810.

8 En 1825, el antiguo territorio de la Nueva Galicia se transformó, con el Congreso Constituyente de Jalisco, en el Séptimo Cantón de Jalisco, compuesto por siete departamentos (Tepic, Acajoneta, Ahuacatlán, Sentispac, San Blas, Santa María del Oro y Compostela) y 14 municipios.

9 El sentimiento de orgullo local en Tepic es uno de los elementos que explican la fuerza de Manuel Lozada. Él promovió la separación del Séptimo Cantón de Jalisco. En 1859, Miramón, el presidente conservador, reconoció esa separación y, en 1865, cuando Maximiliano dividió el Imperio en 50 departamentos, creó un departamento de Nayarit. Fue cuando se utilizó por primera vez ese nombre. En http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/estados/libros/nayarit/html/sec_49.html, fecha de consulta: septiembre de 2015.

10 El Ceboruco es un volcán de tamaño medio, con un volumen aproximado de 60 k³. Se ubica en las coordenadas 104° 30' W y 21° 7.7' N, dentro del eje neovolcánico transmexicano. Ha presentado ocho erupciones en el último milenio, con una periodicidad promedio de 125 años (Nelson, 1986: 243-244).

Periodo actual

El territorio de Tepic se declaró como entidad federativa de Nayarit en el Congreso Constituyente de 1917; Xala fue uno de los 19 municipios que lo integraron. Durante el periodo posrevolucionario sucedieron diversas disputas por el reparto agrario con implicaciones sociales y políticas.

En la primera mitad del siglo xx, la actividad económica fue de subsistencia: la agricultura determinaba el ciclo del poblado involucrando a la población. La estructura productiva fue complementándose con el comercio y la práctica de oficios. Destacaba la fabricación de equipales elaborados en Jomulco, esto a tal grado que alcanzó prestigio regional.

Actualmente, el municipio de Xala cuenta con 17 698 habitantes repartidos en 4 329 hogares. Asimismo dispone de 75 escuelas de educación básica y media superior (INEGI, 2015).

Atributos del territorio y la naturaleza

Las condiciones naturales contribuyen a consolidar la actividad de los hábitats humanos en determinados territorios. En Xala diversos atributos han incidido en el modelaje físico y en la formación de imaginarios locales.

El contexto geográfico y natural

El poblado y cabecera municipal de Xala se encuentra a una altura de 1 095 m s. n. m., en una llanura de origen aluvial. Esta condición propicia un clima semicálido, con lluvias en verano, de humedad media y con un rango de temperatura entre los 16 y 28 °C. La precipitación se ubica entre 600 y 1 500 mm anuales.

Un elemento distintivo es el paisaje llano, rodeado de mesetas con múltiples rugosidades de escasa vegetación. En la fisiografía forma parte de la

Sierra Madre Occidental (85.72%) y del eje neovolcánico (14.28%),¹¹ con dos subprovincias modeladas por mesetas y cañadas del sur (85.72%), así como por sierras neovolcánicas nayaritas (14.28 por ciento).¹²

Sus componentes geológicos son ígnea intrusiva con granito (0.14%), ígnea extrusiva de riolita-toba ácida (80.10%), basalto (6.52%), riodacita (5.12%), brecha volcánica básica (2.41%) y volcanoclástico (1.26 por ciento). El suelo aluvial tiene 2.74% y 0.92% de residual (INEGI, 2009).

La región dispone de un gran potencial minero. Se extraen materiales pétreos como piedra de río, bancos de arena, grava y piedra pómez. También se cuenta con minerales como el ópalo, cantera, oro y plata (Ayuntamiento de Xala, 2014: 12).

La zona hidrológica corresponde a Lerma-Santiago (57.27%) y Ameca (42.73%); la cuenca se integra con Santiago-Aguamilpa y Ameca-Atenguillo, al tiempo que la subcuenca considera al río Bolaños-Huaynamota, Ahuacatlán y Barranquitas, con diversas corrientes de agua perennes.¹³

Los recursos de suelo y vegetación del municipio se componen mayormente por bosque (41.76%), localizado principalmente en la meseta y cañones. Le siguen selva, pastizales y áreas de aprovechamiento agrícola. En cuanto a éstas, la actividad se da en planicies cercanas a Xala a partir de tres modalidades: tradicional por estación, que depende sobremanera de las condiciones climáticas y se realiza manualmente; de tracción animal estacional, basada en el sistema de yuntas rústicas, y mecanizada continua, la cual emplea tecnología

11 Las topoformas corresponden a meseta típica con 44.19%; cañón típico, con 41.53%; meseta basáltica con cañadas, con 5.17%; sierra volcánica con estrato de volcanes o con estrato de volcanes aislados, con 5.15%; llanura aluvial de piso rocoso o cementado, con 2.34%, y sierra volcánica con laderas tendidas con lomeríos, con 1.62% (INEGI, 2009).

12 Para visualizar la orografía de Xala, se pueden identificar tres formas de relieve: zonas accidentadas que abarcan aproximadamente un 60% de la superficie municipal; zonas semiplanas, con 30%, y zonas planas, con 10 por ciento. En <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM18nayarit/municipios/18007a.html>, fecha de consulta: octubre de 2015.

13 Entre las que se encuentran Grande de Santiago, Santa Fe y Jala. Las de carácter intermitente son Jomulco, Coapilla, Chico, Tía Atilana, El Rincón, Palmillas y El Charro (INEGI, 2009).

reciente. A pesar de que la agricultura es la principal actividad económica, el porcentaje mayoritario del suelo municipal (53.48%) no es apto para su desarrollo (2009).

El municipio dispone de una rica vegetación en la zona serrana. Abundan los bosques de pino, otate, encino y oyamel. La fauna también es variada. Algunas de las especies representativas son las siguientes: venado, tigrillo, coyote, pequeños roedores y una gran diversidad de aves.

Los recursos geográficos y ambientales son modestos si se comparan con otras poblaciones consideradas pueblos mágicos. Pese a ello hay un elemento sobresaliente del paisaje: el volcán El Ceboruco.

El Ceboruco

El Ceboruco o “gigante negro” era llamado Tonán por los habitantes prehispánicos vinculados a Tonatiuh, dios del cielo, y Tonantzin, diosa mujer. Forma parte de una cadena de volcanes que se extiende desde Guadalajara, Jalisco, hasta Tepic, Nayarit.¹⁴ Tiene una altura de 2 200 m s. n. m. y una elevación de aproximadamente 1 000 m sobre los valles adyacentes. En el pico cuenta con dos calderas. La más grande presenta 3.7 km de diámetro, y la más pequeña 1.5 km. Destaca que sus laderas occidental y del sur están cubiertas por derrames de lava reciente.

Las emanaciones del volcán, que incluyen ceniza y piedra pómez, contribuyeron a formar un depósito en los valles de Xala y Ahuacatlán. La erupción de 1870 comenzó el 23 de febrero y fue observada y documentada por científicos (Nelson, 1986).

14 Incluye la sierra La Primavera, Tequila, El Ceboruco, Tepetitlic, Santa María del Oro, Sangüey, Las Navajas, San Juan y una caldera sin nombre cerca de Tepic. Todos, excepto La Primavera y Las Navajas, han emitido lava y ceniza en algún momento (Nelson, 1986).

Imagen 1. Vista aérea de El Ceboruco en el entorno de Xala.



Fuente: Mapa digital de México (INEGI).

Es posible visitar la cumbre del volcán en un recorrido pintoresco. Esto sobre un camino empedrado que salva los 16 km de distancia con Xala. Conforme se asciende surgen paisajes inesperados que permiten disfrutar la belleza regional. Entre los puntos más atractivos se encuentran los valles superiores, donde surgen fumarolas producidas por vapor de agua hirviendo. Ése es un punto clave para curanderos y practicantes, quienes improvisan temazcales en los alrededores.

En torno a El Ceboruco se han tejido leyendas y mitos compartidos entre los habitantes por varias generaciones. Unos se refieren a la presencia de

duendes, quienes estorban a aquellos que se dirigen a la cumbre. Otros muy difundidos son los que se relacionan con el relato “Beto Lucas”.¹⁵

No es posible determinar si el volcán volverá a tener actividad en un futuro próximo, pero la presencia de El Ceboruco en el ámbito regional es importante. Constituye un elemento esencial en la construcción imaginaria del paisaje y de los valores locales, algunos asociados a los ciclos agrícolas y festivos, como se verá más adelante.

Expresión del espacio colectivo y arquitectónico

La transformación del espacio para el asentamiento humano en Xala ha sido modelada por la paciente labor de autores anónimos. En este sentido destacan las adaptaciones del territorio, el paisaje y el clima. Estas condiciones se consolidaron mediante un fuerte vínculo con la actividad agrícola regional, lo cual confirió a la localidad un lenguaje y una expresión propios de un poblado rural mexicano.

Modelaje espacial del poblado

La estructura urbana de Xala está configurada en una trama irregular alargada. Ésta conecta las unidades con un sentido oriente-poniente. Así, el modelaje

15 El cuento “Beto Lucas” describe a este personaje como alguien con problemas de aprendizaje. En una ocasión, recorriendo las faldas del volcán, encontró una cueva que conducía a un pasadizo, en el cual obtuvo algunas mazorcas con granos de oro puro. Al salir, el tiempo había cambiado: pasaron años en lugar de minutos. Tras esto, la madre de Beto Lucas vendió las mazorcas de oro a un comerciante local por un precio irrisorio. Poco después, por haber caído en una penosa necesidad, Beto Lucas vuelve a la cueva para reabastecerse de oro; en esta ocasión cinco años pasaron como si fueran cinco minutos. Al salir, su madre había sido asesinada por el comerciante sin escrúpulos. La fábula indica que la abundancia sólo será concedida a personas inocentes y de buen corazón; jamás a los avaros.

de calles y manzanas se conforma por medio del esquema conocido como plato roto,¹⁶ característico de numerosos lugares en México. Esta disposición se dio de manera natural entre los pobladores, quienes fueron expandiendo los límites de acuerdo con sus necesidades de crecimiento sin disponer de algún plan urbano previamente establecido.

Mapa 2. Estructura urbana de Xala.



Fuente: Mapa digital de México (INEGI).

El recorrido se encuentra lleno de sorpresas. Tiene ángulos que se quiebran y perspectivas que cambian por el caprichoso modelaje de la traza. Resulta

16 La articulación urbana con forma de plato roto resulta de un trazado vial irregular en que las calles suelen tener diferente amplitud en su recorrido. Esta modalidad urbanística se desarrolló, sobre todo, en la Edad Media, tanto en la cultura cristiana como en la islámica (Chueca, 1968; Morris, 1979 y Munizaga, 2014).

llamativo el ancho de algunas calles, amplias en relación con los requerimientos espaciales. El pavimento está hecho a base de piedra de canto rodado y las banquetas a partir de lozas de cantera, en la zona centro, y con cemento en los alrededores.

Una nota distintiva es la colocación de árboles de naranja criolla en el primer cuadro del poblado. Su presencia agrega toques de vegetación en el espacio construido al tiempo que incorpora sutiles olores a la calles, particularmente de noche, cuando despiden su aroma.

La unidad estilística colectiva se obtiene gracias a la edificación de fincas señoriales en uno y dos niveles, lo cual destaca la gran altura interior. En cuanto a la techumbre, suele ser de geometría plana sostenida con vigas de madera y terrado adornadas con cornisas de buena manufactura. Un rasgo armónico es el alineamiento al paño de la banqueta. Éste aparece pintado con vivos colores y enmarca los guardapolvos y los marcos de las puertas.

Un espacio esencial para la vida cívica y social es El Cuadro. Así es como se conoce popularmente a la plaza delimitada por el palacio municipal y las señoriales mansiones que envuelven el espacio central de la localidad. Cuenta con un quiosco de base hexagonal; su manufactura es tan reciente que expresa visos de modernidad. En la esquina nororiente destaca la belleza de la casa de la cultura, finca que perteneció a don Miguel Cambero y muestra un ingreso de alta calidad estilística. Un elemento natural reconocible es un enorme árbol de higuera que forma parte del imaginario de este espacio público.

Llama la atención también que el templo principal, la basílica lateranense de Nuestra Señora de la Asunción, no cuenta con un ingreso franco desde El Cuadro, a diferencia de casi todas las poblaciones mexicanas, donde se dan cita los poderes público, económico y religioso. La fachada posterior de la Basílica apenas se percibe; cierra el lado sur de la plaza.

En el entorno de El Cuadro, se localiza la plaza del Inmigrante, erigida con fondos obtenidos de los habitantes expatriados. La modelación del espacio recuerda a un escenario teatral, delimitado por un arco de ingreso y un entablamento sostenido por seis columnas acanaladas, inspiradas en los modelos clásicos. Ahí se encuentran el mercado y las oficinas municipales del DIF.

Imagen 2. Vista aérea de Xala.



Fuente: Autor.

El ingreso a Xala se da mediante un arco de reciente manufactura. Está compuesto por tres vanos con remate circular y columnas de piedra, esto para marcar el traspaso simbólicamente.

En el espacio colectivo se establece una relación entre la forma urbana, los valores sociales y el paisaje regional. Lo anterior constituye un elemento importante en el imaginario de los habitantes que puede ser aprovechado como atributo para la experiencia turística.

Arquitectura civil

Las formas de expresión de la arquitectura en Xala responden a una integración de narrativas en la esfera social y espacial. Éstas se revelan enriquecidas por la experiencia histórica y la adecuación del territorio. De tal suerte, se agrupan en dos categorías: los edificios religiosos y los de uso civil.

En la primera categoría, el edificio más relevante es la basílica lateranense de Nuestra Señora de la Asunción,¹⁷ obra iniciada aproximadamente en 1912 —en el lugar que ocupaba la iglesia antigua— a instancias del párroco José de Meza. Los recursos iniciales fueron aportados por la acaudalada familia Salazar (González, 2009). En el templo se venera a la Virgen de la Asunción,¹⁸ cuya imagen se ubica en el interior.

La planta es de cruz latina con transepto y cúpula de grandes dimensiones. La fachada principal se ubica al oriente, con lo cual cumple con una de las premisas del programa arquitectónico de arte sacro. La torre es un elemento distintivo por ocupar el centro del conjunto, delimitado por una silueta fácilmente observable desde cualquier rincón del poblado.

El espacio interior fluye a través de una sola nave con tres segmentos interiores sostenidos por una cubierta. Ésta, a su vez, descansa sobre una bóveda de medio cañón; en el transepto se desplantan cuatro pechinas sobre columnas acanaladas de capitel jónico, de las cuales emerge una señorial cúpula de base octogonal con linternilla y esfera de remate.

La fachada principal no está alineada en relación con el eje de la calle de acceso; la portada está construida en cantera de colores y dispone el acceso principal con un arco de punto buscado, el cual se muestra acompañado por dos pares de pilastras de fuste redondo acanalado y capitel jónico. En éstas se leen cuatro sentencias bíblicas.

17 La denominación lateranense se vincula con la Basílica de San Juan de Letrán, en Roma, el templo del papa. Corresponde a una de las cuatro basílicas mayores de la Ciudad Eterna.

18 La veneración a la Virgen de la Asunción, cuya fiesta se celebra el 15 de agosto, es una de las tradiciones más añejas del mundo católico. De acuerdo con la tradición oral, en Xala se incorporó debido a que en la época colonial unos arrieros que viajaban en el Camino Real de Guadalajara a San Blas dejaron encargados tres burros con unos costales. Sin embargo, estos personajes nunca volvieron. Con el correr del tiempo, los pobladores abrieron los costales y descubrieron tres piezas que en conjunto formaban la figura de dicha virgen; la ensamblaron el mismo día en que se lleva a cabo la celebración. En la parte trasera de la peana tiene tallada la fecha 1719. Es así como se originó la principal festividad de Xala.

La ventana del coro resalta por su proporción alargada y culmina con una figura en forma de concha marina que contiene el reloj. La torre es de tres cuerpos que giran de manera octogonal con dos vanos; el último alberga una ventana larga rematada en una pequeña cúpula recubierta de azulejo y cruz.

Por su parte, la iglesia del convento de Nuestra Señora de Xala es una verdadera joya arquitectónica. Entre los xaleños es conocida como la “iglesia viejita”. Data del siglo XVII. Cuenta con una sola planta de sólidos muros de adobe. En la fachada hay una portada y una solitaria torre orientada al sur. Sobresale una talla en piedra con el escudo de la orden de San Francisco con ambos brazos cruzados sobre la cruz.¹⁹ El estado de conservación es lamentable, lo cual afecta la estructura de la cubierta y el interior (2009: 296).

El tercer elemento patrimonial religioso es la capilla de la Natividad, dedicada al nacimiento de la virgen María y que da nombre al barrio de abajo. La elegante fachada cuenta con una sola torre y está compuesta por dos cuerpos con sendos pares de pilastras a los lados del eje central de composición. La nave es única; está sostenida por tres bóvedas vaídas. Aquí se congrega una de las fiestas religiosas más populares de Xala, la quema de la sierpe, el 8 de septiembre.²⁰

Para completar las obras patrimoniales religiosas está el templo de la comunidad de Jomulco, curiosa construcción con tres arcos ojivales y torre con cúpula elíptica recubierta por azulejos blancos y azules.

En cuanto a arquitectura civil sobresale la gran calidad de algunas viviendas tradicionales, cuyo lenguaje responde a las condiciones del lugar. La dimen-

19 El escudo de la orden franciscana dispone de dos brazos; el primero, desnudo, representa a Jesucristo, y el segundo a San Francisco de Asís, fundador de la orden franciscana. Cada mano tiene la marca de una cruz pequeña. Estas marcas representan las de los clavos que recibió Jesús en su pasión y muerte, materializadas en los estigmas de la cruz del santo.

20 La tradición de la sierpe refiere que en el cerro de la Cruz se aparecía una serpiente de siete cabezas que causaba gran espanto. Para enfrentarla, subieron nueve soldados que no pudieron darle fin. Éstos se encomendaron a la virgen María, quien se apareció y liquidó con un rayo a cada una de las cabezas. Por ello, cada año, el 8 de septiembre se construye una serpiente de papel de China con pirotecnia en su interior, la cual desciende del cerro a la capilla de la Natividad.

sión de unas cuantas fue significativa; en ocasiones ocupaban el espacio de una manzana completa.

Una finca emblemática es la casa de la cultura. Como ya se comentó, fue la vivienda de la familia Cambero. Se erige en un solo nivel de generosas proporciones. Destaca la solución compositiva de la esquina sur por integrar tres ventanas verticales cercanas a un esquinero de refuerzo estructural. El interior es muy agradable y cuenta con patio.

Otro caso significativo está en la finca de la familia Salazar, la cual tuvo una poderosa influencia en el devenir de Xala. El edificio cuenta con dos niveles de altura considerable; en la planta baja muestra la puerta de ingreso y dos ventanas verticales revestidas de marco y enrejado, mientras que en el piso superior destacan dos ventanas gemelas de configuración ojival, delimitada por balcones de herrería de elegante manufactura. Otro aspecto relevante es la cornisa, que articula la fachada rematada por cinco pináculos de piedra.

En cuanto a la casona Jala, cabe mencionar que es una fiel muestra de los códigos arquitectónicos locales. Salta a la vista una elegante proporción entre los espacios interior y exterior de la finca, simbolizada en la relación entre los vanos (puertas y ventanas) y el macizo compuesto por muros.

Otro elemento que se impone en las viviendas tradicionales de Xala es la utilización de puertas y ventanas ensambladas con sólidos tableros de madera con postigos. Éstos permiten la apertura flexible y regulan la entrada de luz, lo cual enriquece la convivencia en el espacio interior (íntimo) y en el exterior o público (calle).

Tradición, festividades y patrimonio inmaterial en Xala

Uno de los elementos distintivos de Xala es la riqueza de sus tradiciones y su vasto patrimonio inmaterial. Resulta recurrente escuchar entre los pobladores que su mayor recurso es la suma de costumbres que cohesionan y otorgan sentido al vivir colectivo.

Si bien el sentido de estas prácticas se relaciona con los valores comunitarios, las tradiciones pueden ser puestas en valor e incorporadas para la oferta turística, lo cual no sucede con excepción de la feria del elote, evento masivo que atrae a miles de participantes.

Uno de los objetivos del nombramiento del poblado dentro del PPM tiene que ver con la revalorización del patrimonio inmaterial. En el caso de Xala, los esfuerzos aún no se concretan, como se verá posteriormente.

La base de las celebraciones tiene una fuerte vinculación con los ciclos festivos de la religión católica. Esta dinámica se desarrolla durante el año y contribuye a dar unidad al alma colectiva.

Festividades

La primera manifestación sucede el 6 de enero. Se trata de una representación local conocida como Las alahuerteras. Está conformada por jóvenes que se disfrazan de mujer en una suerte de metáfora sobre las madres de Belén que perdieron a sus hijos tras la matanza ordenada por Herodes. Con los disfraces se asumen personajes de la vida cotidiana, como la muerte y el catrín, o se recurre a la burla de las modas existentes. Los participantes recorren las calles del poblado acompañados por una banda musical, todo esto ante la algarabía popular.

El 20 de enero se celebra a San Sebastián en el barrio y santuario de la Natividad, donde se venera una imagen del santo mártir. Para la ocasión, los peregrinos hacen veladas nocturnas en las casas, donde se cumple la promesa o manda por algún favor recibido. El evento es modesto. Culmina con una misa y algún otro acto religioso.

La peregrinación al santuario mariano de Talpa de Allende, también conocida como la ida a Talpa, acontece del 26 de enero al 6 de febrero. Representa un esfuerzo colectivo que requiere de dos semanas para completarse. Interviene asimismo la inclemencia del invierno, por lo que la vida del poblado se

trastoca. Uno de los elementos esenciales era la práctica de danzas piadosas por parte de los peregrinos, organizados en barrios. Desafortunadamente, estas tradiciones se han ido diluyendo.

La Cuaresma y la Semana Santa están cargadas de tradiciones religiosas propias de Xala. Se comienza con el Miércoles de Ceniza, cuando se adornan los templos con cordeles de papel de china picado; en la Basílica, el pitero —músico ejecutante de la chirimía— toca desde lo alto del edificio tristes y penetrantes melodías dando vueltas alrededor de la cúpula. Esto simboliza que el mensaje debe llegar a todos los confines del pueblo.

Un rasgo distintivo de la Semana Mayor en Xala es la representación de la Judea, tradición que parece remontarse al periodo de evangelización de los frailes franciscanos, en los siglos XVI y XVII. El suceso consiste en el montaje de la pasión y crucifixión de Jesús, dinámica que también sucede en varios poblados de Nayarit y el mundo. Implica un esfuerzo comunitario para ensayar y preparar la intervención de los farsantes, como se designa a los participantes en el drama. La magna representación acontece el Domingo de Ramos y marca el inicio de este periodo religioso.

El Viernes Santo es el día de los judíos. En éste aparecen personajes vestidos de rojo con cascos de cartón y lanzas. Van acompañados de los vigías y persiguen a los niños y a los jóvenes con el ánimo de atraparlos. La persecución cuenta con la complicidad de los pobladores y no está exenta de momentos divertidos.

Otro personaje peculiar es el Judío Errante, representado por un joven que se cubre la cara con una máscara y un gorro con dos grandes picos alargados al frente y en la espalda; va vestido con camisa y calzón en amarillo y rojo respectivamente. Su participación está aderezada por una risa loca y burlona. Recorre los puestos de comida típica, cuyos vendedores son despojados pacíficamente de los productos que el Judío Errante decida tomar para sí.

La Santa Cruz es conmemorada el 3 de mayo. Esta celebración se vincula con las ermitas ubicadas en algunos cerros, donde se erige una cruz para cuidar al poblado y ahuyentar a los malos espíritus. En este caso, las fiestas inician con

XALA

Fotografías | José Alfonso Baños Francia



Casa de Cultura



Calle típica



Capilla antigua



Basilica Lateranense

un novenario y el día designado se tocan "Las mañanitas" al alba. La tradición consiste en recorrer el mayor número de cruces, en las cuales se ofrecen aguas frescas de sabores como recompensa al esfuerzo realizado.

La evolución de Xala se liga con los ciclos agrícolas. En particular, con la siembra del maíz, actividad económica con una tradición centenaria. La cultura local gira en torno al cultivo de esta gramínea, sobre todo por la dimensión de las mazorcas, inusualmente grandes.

González (2009: 303) argumenta que la tierra del pequeño valle de Xala, también conocida como El Llano, es pródiga en la producción de maíz; registra ejemplares de mazorcas de hasta 60 cm de longitud. La explicación está en la calidad de la tierra, que se debe a la riqueza mineral proporcionada por las cenizas volcánicas esparcidas por El Ceboruco durante sus exhalaciones. Además de lo dicho intervienen las condiciones ambientales del clima, la orografía y la humedad.

En relación con lo anterior surge la principal festividad, la feria del elote. Se lleva a cabo del 8 al 16 de agosto. En esos días se realizan peleas de gallos, bailes masivos, encuentros deportivos y culturales, etcétera. Para la ocasión, se aglomeran miles de personas que deambulan por el poblado. De acuerdo con lo expresado por un informante, llegan hasta 400 camiones de pasajeros para disfrutar de este evento popular.

Ello coincide con la gran fiesta patronal, en honor a la virgen de la Asunción, el 15 de agosto. La organización y realización involucra a todo el pueblo estructurado en barrios, lo cual fortalece la cohesión comunitaria. El rompimiento, que marca el inicio de la festividad, sucede dos semanas antes; otras manifestaciones piadosas se dan durante este periodo. El 14 de agosto tiene lugar la peregrinación de los hijos ausentes. Simboliza el papel de los emigrantes xaleños en el imaginario local. Por la noche se da la velada de la virgen de la Asunción, a quien se engalana para la ocasión.

El ciclo de fiestas y tradiciones culmina el 8 de septiembre, el Día de la Sierpe, en la capilla del barrio de la Natividad. El evento principal es la quema de la sierpe, representación de un dragón construido en carrizo y cartón. Su tamaño es de unos 7 m y lo adornan cohetes y luces. A las 10 de la noche

se sube la sierpe al cerro de la Cruz, desde donde desciende al arder. El espectáculo resulta muy atractivo en el plano visual.

Las tradiciones y festividades de Xala, como ya se dijo, tienen un vínculo con los ciclos agrícolas y contribuyen a estrechar los lazos de solidaridad y cohesión comunitaria. También constituyen una representación de mitos y leyendas que se entrelaza con las prácticas religiosas del culto católico.

Pese a los avatares del mundo contemporáneo, todo lo anterior es una muestra de que muchos poblados mexicanos se sostienen con poderosos y renovados imaginarios sociales. Estos valores patrimoniales pueden ser disfrutados. Para ello, la puesta en valor del turismo podría ser una alternativa pertinente.

Hechicería y chamanismo

A nivel regional, Xala cuenta con una larga tradición de brujería blanca por la presencia de curanderos tradicionales y chamanes. Si bien no se ha establecido con precisión la consolidación de esta actividad, parece estar vinculada con la presencia del volcán El Ceboruco debido a la carga energética que proporciona su actividad.

Los curanderos tradicionales han transmitido por generaciones los conocimientos de sus prácticas de sanación. Dentro de las acciones que realizan está hacer limpias, leer la mano y predecir el futuro de las personas que lo soliciten.

La fama de Xala en curanderismo y hechicería se extiende a nivel regional y atrae a numerosos practicantes, quienes permanecen algunas horas pero no pernoctan en el poblado.

Gastronomía y artesanías

Las expresiones gastronómicas de Xala tienen su base en la comida tradicional mexicana. Sin embargo, se han incorporado platillos típicos con aportaciones

regionales, como las gorditas de horno de maíz, la birria de chivo y el cerdo, así como el pollo rostizado al estilo Ixtlán del Río.

Dentro de las variedades dulces figuran encanelados, morquisotes, rosquetes, viscotelas, atole blanco de maíz, colado de atole y tejuino, bebida elaborada con maíz fermentado y un toque de limón. En la cuaresma son tradicionales las torrejas, panes de huevo cuyas rebanadas son capeadas y bañadas en miel de piloncillo y canela.

Las nieves de garrafa son muy reconocidas. Sobresalen las de limón y vainilla. La pitaya es una fruta popular que se da por temporada. También hay presencia de conservas y de cajeta de frutas.

Por su parte, los artesanos de la región se caracterizan por la calidad en la elaboración de sus productos. De gran relevancia son los equipales de carrizo fabricados en la comunidad de Jomulco. En cuanto a alfarería se fabrican tinajas, cántaros y macetas de barro, mientras que en madera hay sillas, camas y mesas. Un elemento distintivo es el tallado de figuras con hojas de maíz, material estrechamente vinculado con el imaginario productivo de la región y de Xala.

Xala como pueblo mágico

El PPM es impulsado por la Secretaría de Turismo (Sectur) del gobierno federal. Se trata de una alternativa dentro del segmento de turismo cultural. La intención es contribuir al desarrollo comunitario en localidades con patrimonio material (arquitectura, edificaciones, locaciones) e inmaterial (leyendas, historia, símbolos). Dichos atributos confieren *magia* a determinados lugares. Tal como se afirma en el discurso oficial, el PPM pretende revalorar a las poblaciones del país que han estado en el imaginario colectivo y que pueden ofertarse como opciones turísticas frescas y diferentes (Sectur, 2014).

Xala obtuvo su reconocimiento como pueblo mágico en 2012; sin embargo, no entró en operación formalmente sino hasta tres años después. La gestión fue formulada directamente desde la Sectur de Nayarit y se mantuvo activa

por tres años sólo que sin conformarse un comité local, como establece uno de los lineamientos para la incorporación y permanencia en el PPM.

En marzo de 2015 se integró oficialmente el comité local, con lo que se asignó una partida presupuestal de 10 millones de pesos para invertir en la introducción subterránea del cableado eléctrico en el centro histórico de Xala. Esto abarcó unas 12 manzanas y benefició a más de 100 fincas.²¹ Dicha acción coincidió con lo acontecido en otros pueblos mágicos, donde el mejoramiento físico de la imagen urbana fue la acción inicial de intervención.

También se logró que la federación destinara —a través de la Secretaría de Comunicaciones y Transporte— 4 millones de pesos a la rehabilitación del camino a la cumbre del volcán El Ceboruco. Cabe precisar que en este caso el objetivo era dar mantenimiento a la infraestructura de telecomunicaciones allí alojada y no precisamente apoyar a la actividad turística.

La socialización del PPM entre los habitantes es otra asignatura pendiente. Ello se percibe en las personas que expresan un vago conocimiento de las incidencias del programa y no identifican los beneficios que ha traído a la comunidad. De hecho, a inicios de 2016, el ayuntamiento local, en conjunto con autoridades de turismo nayaritas, lanzó un taller de concientización para los diferentes sectores de la población.

Por su parte, el Instituto Nacional de Antropología e Historia había realizado trabajos de catalogación del patrimonio arquitectónico desde la década de 1980. Dentro de las acciones se registraron los elementos arquitectónicos interiores y exteriores.²² Esta labor puede considerarse como un antecedente significativo para la preservación patrimonial.

La inversión económica no se ha visto acompañada de una promoción de los atributos turísticos; da la impresión de que Xala está alejada de los circui-

21 Información proporcionada por el señor Salvador Cambero Gómez, presidente del comité local de pueblos mágicos en Xala, Nayarit, en entrevista personal realizada en noviembre de 2015.

22 Así lo expresó el arquitecto Ignacio Carrillo, en entrevista personal realizada en diciembre de 2015.

tos recreativos regionales. Una muestra de ello es que los residentes locales no están familiarizados con el PPM ni han visto reflejados sus beneficios en el desarrollo regional.

Esto se acentúa con la escasa participación de la actividad turística en la vida cotidiana del poblado, ya que no se ha consolidado la llegada de visitantes por periodos de largo alcance. A pesar de contar con una oferta relevante de atractivos turísticos, éstos no están puestos en valor o no resultan atractivos para los potenciales clientes.

Dicha dinámica se refleja en la escasa oferta de hospedaje. Sólo se cuenta con dos recintos: el hotel Juanitos, ubicado a la entrada del poblado, y el hostal Casa María, con menos de 10 habitaciones. Además ninguno cuenta con los requerimientos necesarios para satisfacer las aspiraciones de los viajeros actuales.

Cabe señalar que una empresa de Tepic realizó inversiones considerables para habilitar el hotel *boutique* y spa Casona Xali. Por desgracia éste cerró sus operaciones en 2013 por ser incosteable, aunque también se cree que pudo deberse a amenazas del crimen organizado local.

Para mejorar en este rubro, las autoridades de turismo lanzaron una iniciativa para invertir en fincas tradicionales. Se busca habilitarlas para recibir clientela en la modalidad *bed & breakfast*, lo cual tendría como fin generar una experiencia auténtica para los usuarios.²³ Se pretende que el mobiliario de estos espacios esté integrado por artesanía local: equipales de Jomulco, tapetes y artículos de madera.

En cuanto a gastronomía, la oferta es limitada. Sólo hay 11 restaurantes, los cuales prestan sus servicios a los residentes y, marginalmente, a los visitantes. Lo anterior se da en horarios limitados.

Finalmente, las visitas programadas a sitios de interés tampoco cuentan con los estándares de calidad esperados en la prestación de servicios. Un claro

23 De acuerdo con los datos consultados, se otorgaba un subsidio de 80 000 pesos por habitación mediante recursos de origen federal y estatal.

ejemplo radica en la visita al volcán El Ceboruco: sólo hay una guía turística acreditada para efectuar tal fin. Por si fuera poco, una vez que se termina el recorrido, se cae en cuenta de que el número de atractivos es insuficiente como para que la experiencia sea significativa.

El fin del recorrido

El devenir de Xala ha estado acompañado de fragmentos relevantes en su proceso histórico y social. La comunidad se ha conformado desde el periodo prehispánico basando su evolución en la vinculación con la tierra y los procesos agrícolas tradicionales, en particular con el maíz.

El territorio ha incidido en el modelaje físico del poblado por la conformación topográfica regional. En este sentido destaca la presencia del volcán El Ceboruco, un referente del paisaje por su silueta, la cual se proyecta en vastos confines. En cuanto a la traza del espacio colectivo, se distingue por su forma de plato roto, lo que propicia una experiencia sorpresiva con ángulos inesperados y lugares emblemáticos.

Sus expresiones arquitectónicas conforman un patrimonio cultural relevante. Especial atención merece la basílica lateranense de Nuestra Señora de la Asunción, así como diversos conjuntos de viviendas sumamente armónicas. Como vimos, mucho de este esplendor se debe a que fueron edificadas bajo la sabiduría de la estética popular.

Desde el aspecto social, Xala se distingue por la vitalidad y amplitud de sus tradiciones, relacionadas en gran medida con el culto católico. El ciclo de festividades forma parte de la vida cotidiana, por lo que se ha granjeado reconocimiento regional. Es el caso de la feria del elote, que atrae a miles de participantes.

Dichos atributos hacen de Xala un sitio atractivo para ser visitado que puede consolidar una experiencia turística robusta. Para fortalecer esas cualidades, la Sectur federal otorgó a la localidad el reconocimiento de pueblo mágico en

2012. De tal suerte, el apoyo institucional otorgado buscaba lanzar al poblado dentro del segmento de turismo con tintes culturales.

Sin embargo, la experiencia empírica demostró que la implementación del PPM en este caso resultó poco efectiva. Los programas de inversión en la infraestructura física y de difusión se mantuvieron en pausa durante casi tres años. Fue hasta 2015 cuando se comenzó con la introducción del cableado subterráneo en el primer cuadro del poblado.

A diferencia de otros pueblos mágicos del país que ya contaban con una tradición recreativa aunque fuera a nivel regional, en Xala la actividad turística no ha formado parte de la vida cotidiana. Además, no se cuenta con una planta de soporte adecuada en materia de hospedaje, gastronomía y recorridos.

Da la impresión de que Xala ha permanecido lejos de los circuitos turísticos y, por tanto, su viabilidad como destino recreativo está en entredicho. Queda por ver si la inscripción al PPM incidirá en el desarrollo local, así como en los procesos de transformación socio-espacial emparentados.

Por último, el caso de esta localidad aporta luces para futuras indagaciones sobre la efectividad de las políticas públicas de turismo implementadas por el gobierno federal, en concreto con el PPM. Persiste la sensación de que hay casos, como el estudiado, donde la débil tradición turística local no logrará compensar los esfuerzos ni la inversión realizada.

Referencias

- Ayuntamiento de Xala. (2014). *Plan Municipal de Desarrollo 2014-2017*. México.
- Chueca, F. (1968). *Breve historia del urbanismo*. Madrid: Alianza.
- De Anda, E. X. (2006). *Historia de la arquitectura mexicana*. Barcelona: Gustavo Gili.
- González, M. (2009). *Xala: un pueblo, un destino. Nayarit*. Tepic: Comunidad de Artistas e Intelectuales de Nayarit, A.C.

- Gutiérrez, S. (1979). *El territorio del estado de Nayarit a través de la historia*. Compostela: Gobierno de Nayarit.
- INEGI. (2015). *Resultados del XIII Censo General de Población y Vivienda 2010*. En <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=18>
- _____. (2009). *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos. Jala, Nayarit. Clave geoestadística 18007*. México: León Portilla, M. (1978). *Historia de México*. México: Salvat.
- _____. (1961). *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. México: FCE.
- Morris, A. E. J. (1979). *Historia de la forma urbana desde sus orígenes hasta la Revolución Industrial*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Mountjoy, J. (1993). "El pasado prehispánico del municipio de Puerto Vallarta". En Olveda, J. *Una aproximación a Puerto Vallarta*. Zapopan: Colegio de Jalisco.
- Munizaga, G. (2014). *Diseño Urbano. Teoría y método*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.
- Nelson, S. (1986). "Geología del volcán Ceboruco, Nayarit, con una estimación de riesgos de erupciones futuras". En *Revista del Instituto de Geología* (pp. 243-258). México: UNAM.
- Schöndube, O. (1986). "Arquitectura del occidente y área norte". En *Historia del Arte Mexicano* (tom. II, Arte prehispánico II, pp. 187-206). México: SEP y Salvat.
- Sectur. (2014). "Lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos". En *Diario Oficial de la Federación*. México.
- _____. (2014). "Pueblos Mágicos". En <http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/>
- Solórzano, F. et al. (1980). *Historia de Jalisco* (t. I). Guadalajara: Gobierno de Jalisco.
- Tello, A. (1945). *Crónica Miscelánea de la Sancta Provincia de Xalisco*. Guadalajara: Editorial Font.

El Rosario, Sinaloa

De ciudad de paso a pueblo turístico

Sylvia Cristina Rodríguez González*

El Rosario, pueblo ubicado al sur del estado de Sinaloa, se ha distinguido a lo largo de la historia gracias a la explotación minera. También cuenta con tierra fértil, ideal para la agricultura y la producción del famoso chile ancho. Presenta asimismo riqueza pesquera por hallarse cerca de la costa. Se distingue por su arquitectura patrimonial, la cual va mermando por el uso cotidiano y el abandono en que se tiene a las fincas. El programa federal que nos atañe se disuelve entre distintos escenarios, los cuales fragmentan al pueblo en sectores. Éstos son difíciles de integrar por la sinuosidad de la traza urbana original; su forma laberíntica hace que el visitante se pierda entre callejones y cerradas.

Ciudad asilo

El Rosario se ubica al sur del estado de Sinaloa, entre las ciudades de Mazatlán y Escuinapa. Su antecedente histórico está en el emplazamiento de la Villa del Espíritu Santo, en la orilla del río Baluarte. En 1531 se le conoció como provincia de Chiametla, por órdenes del conquistador español Nuño

* Universidad Autónoma de Sinaloa. Contacto: sc_sc802004@yahoo.com

de Guzmán. Se cree que fue un asentamiento transitorio, el más cercano a la cabecera municipal.

Hay numerosas leyendas sobre su origen. Destaca una de 1655, según la cual el caporal Bonifacio Rojas descubrió la primera veta de plata en la mina El Tajo. Se dice que esto sucedió cuando aquel hombre encendió una fogata. Al retirarse de ese sitio dejó un rosario, lo que definió el nombre del pueblo.

Más tarde se le conoció como el Real de Minas de Nuestra Señora del Rosario: “Para 1657 se reactivó el potencial minero de la antigua Chametla con un nuevo real en el distrito de la alcaldía de San Sebastián, San José de Copala, cuya playa era llevada a quintar a la real caja de Guadalajara; más al sur surgió el real de Nuestra Señora del Rosario” (Piñera, 1994: 196).

En ese entonces era el poblado más próspero del noroeste de la Nueva España: “El producto de sus minas durante un mes del año de 1785 fue de 32 454 marcos de plata y 702 de oro”; otro hecho relevante en 1827 fue que “la Legislatura del Estado de Occidente (que formaron Sinaloa y Sonora de 1823 a 1830) declaró ciudad asilo a El Rosario por haber ofrecido hospitalidad y protección a los diputados durante el conflicto político con don Francisco Iriarte y Conde” (Sinagawa, 2004: 453).

El registro oficial del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el *X Censo General de Población y Vivienda 1980*, contabilizó una población total de 44 740 habitantes distribuidos en 144 comunidades en el municipio de El Rosario. Para 2010 se registró una población total de 49 380 habitantes distribuidos en 232 comunidades. De éstas, 20 tienen un solo habitante; 120, menos de 10, y 164, menos de 50. Lo anterior demuestra una gran dispersión poblacional en el territorio. De igual forma, siete comunidades cuentan con más de 1 000 y menos de 5 000 habitantes.

En los últimos 30 años, se registró un incremento en el número de comunidades surgidas en el municipio, el cual presentó un proceso de dispersión socioespacial con una diferencia porcentual de 9.39. En otras palabras hubo un incremento poblacional muy reducido en la cabecera y un crecimiento en el número de comunidades ocupadas.

En el actual pueblo mágico se concentra 32% de la población, es decir que lo habitan 16 001 rosarenses (7 803 hombres y 8 198 mujeres). Le sigue la localidad de Agua Verde, con 4 053. Hay otras comunidades con más de 1 000 y menos de 2 000 habitantes. Algunos ejemplos son El Pozole, Apoderado, Chametla, Ejido Cajón Ojo de Agua Número Dos, Cacalotán y Los Pozos (INEGI, 2010).

Es representativo de El Rosario que no tiene altos índices de marginación dentro del estado de Sinaloa. El pueblo presenta -1.2515, un nivel de marginación bajo. De las 232 comunidades que configuran el municipio, 20 se encuentran con muy alta marginación y 58 con alta marginación (Conapo, 2010).

Los servicios educativos y de salud que se ofrecen en el municipio determinan la configuración de la sociedad rosarense. La infraestructura educativa con que cuenta, según la Secretaría de Educación Pública y Cultura (2015), se compone por una escuela de nivel medio superior, 14 bachilleratos y licenciaturas universitarias y tecnológicas escolarizadas.

En cuanto al sector salud tiene el Hospital Integral de El Rosario, de la Secretaría de Salud; el DIF del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia; el ISSSTE; la Cruz Roja Mexicana, delegación El Rosario; el Centro de Atención Primaria en Adicciones, de la Secretaría de Salud; la Secretaría de Salud; la UMFH 31 El Rosario, del IMSS, y la Uneme-Sorid de enfermedades crónico degenerativas, también de la Secretaría de Salud (2015).

A pesar de existir equipamiento destinado a la salud, en 2014 se registraron 223 muertes; de enero a mayo de 2015 hubo 75. En 2014, las principales causas fueron 32 casos de infarto agudo del miocardio; 22 por exposición a factores no especificados; 12 por diabetes mellitus; 12 por diabetes mellitus no insulino dependiente; 10 por tumor maligno de próstata; ocho por insuficiencia cardiaca; seis por neumonía; seis por enfermedad isquémica crónica del corazón; seis por tumor maligno de los bronquios y del pulmón; cinco por tumor maligno del páncreas; cuatro por disparo de armas de fuego; tres por fibrosis y cirrosis del hígado; tres por edema pulmonar; tres por enfermedades cerebro

vasculares; tres por tumores malignos del hígado y de los conductos biliares intrahepáticos, y tres por tumores malignos del estómago.

En 2015 se originaron 14 muertes por casos de infarto agudo del miocardio; cinco por exposición a factores no especificados; cuatro por diabetes mellitus no insulino dependiente; cuatro por tumor maligno de la próstata; cuatro por tumor maligno de los bronquios y del pulmón; tres por agresión con disparo de armas de fuego; tres por diabetes mellitus; tres por enfermedades cerebro vasculares; dos por tumor maligno de la mama; dos por fibrosis y cirrosis del hígado; dos por accidente de vehículo de motor o sin motor; dos por insuficiencia renal crónica, y dos por hipertensión.

Por su parte, las principales causas de morbilidad de 2005 a 2015 fueron las siguientes: infecciones respiratorias agudas, infección de vías urinarias, infecciones diversas, úlceras, gastritis e inflamación del intestino delgado, intoxicación por picadura de alacrán, lombrices intestinales, amebiasis intestinal, otitis media aguda, hipertensión arterial, otras infecciones intestinales, fiebre tifoidea, conjuntivitis, gingivitis y enfermedad periodontal, diabetes mellitus tipo II y fiebre por dengue, entre otras. De las enfermedades erradicadas hubo 11 casos de varicela y uno de lepra en 2015.

En ese mismo año predominaron heridas, gingivitis y enfermedades periodontales, hipertensión arterial, otras helmintiasis, conjuntivitis, úlceras, gastritis y duodenitis, intoxicación por picadura de alacrán, infecciones por otros organismos, infección de vías urinarias e infecciones respiratorias agudas.

Los casos de mortalidad y morbilidad hablan de las carencias de la población asentada en el territorio rosarense. En ese apartado figuran las dinámicas económicas y productivas, las deficiencias en el sistema de agua potable, el uso de leña para la preparación de alimentos y la minería.

La riqueza natural del territorio rosarense está acaparada por la agricultura, la pesca, la ganadería y la explotación minera. Con ello se pierden otras opciones de movilidad, accesibilidad y atractivos turísticos.

Así, los frutos de la tierra del chile ancho, la producción de mango y el secado de las ciruelas rojas se suman a la riqueza obtenida del mar y la sierra.

Los rosarenses tienen gran creatividad para producir y procesar alimentos y bebidas artesanales.

El Rosario, pueblo mágico, registra 6 810 personas económicamente activas (42.56% del total de la población que habita en el pueblo) y una tasa de desocupación de 0.97 por ciento.

A pesar de que la mayoría del municipio se encuentra económicamente activa, diversos personajes han salido del territorio para ser reconocidos fuera del estado. El Rosario cuenta con numerosos héroes y caudillos, pero también destacan sus políticos, pensadores, artistas y deportistas. Pablo de Villavicencio González, El Payo de Sinaloa, nació en el Real de Minas de Nuestra Señora de El Rosario, el 28 de agosto de 1796. Es reconocido como soldado de la guerra de Independencia, además de como político, periodista y pensador liberal mexicano; fue nombrado benemérito del estado de Sinaloa. Por su parte, Teófilo Noris Cibrián nació el 9 de enero de 1829. Ingresó muy joven al colegio militar y combatió en la invasión de los estadounidenses a México. Se le reconoce como el último héroe de Chapultepec en la defensa del castillo. Severiano M. Moreno Medina, quien nació en 1862, fue músico, compositor, poeta y maestro de escuela. Se incorporó a la brigada Buelna y escribió notas de marchas militares como “Viva Buelna”, “Restauración y justicia”, “Valientes buelnistas”, “Los maderistas”, “Vivan los agraristas” y “Viva Bátiz”. Ignacio Gadea Fletes vivió en El Rosario. Formó su propio ejército durante la intervención francesa y lo puso a disposición del general Antonio Rosales. Fue condecorado por el presidente Benito Juárez gracias a su colaboración en la Independencia de México. Enrique Pérez Arce nació el 18 de enero de 1889. Fue poeta, jurista, tribuno y político. También fungió como gobernador constitucional de Sinaloa, de 1951 a 1952, y como rector del Colegio Civil Rosales, en 1922 y 1927. Es autor de *Colores de México*, “La Tambora” y “Jarabe Tapatío”. Gilberto Owen vio la luz en 1905. Fue un poeta mexicano del grupo de los Contemporáneos. Como diplomático vivió gran parte de su vida en el extranjero y fue autor de *Desvelo*, *Línea*, *El libro de Ruth*, *Perseo vencido*, *La llama fría* y *Novela como nube*. Escribió lo siguiente

en sus memorias de 1933: “He nacido en Rosario de Sinaloa, un pueblo de mineros junto al Pacífico” (Owen, 2008). María Lucila Beltrán Ruiz, Lola Beltrán, mejor conocida como Lola la Grande, nació el 7 de marzo de 1932. Fue conocida como la reina de la canción ranchera. Inició en el programa *Así es mi tierra*, de la XEW, y grabó casi 80 discos. También actuó en películas como *Cucurrucucú Paloma* y fue la primera que cantó en Bellas Artes. Estuvo en la sala L’Olympia, de París, y en el Conservatorio de Leningrado. Margarita Lizárraga Saucedo nació en 1939. Realizó la maestría en Oceanografía Biológica en Francia y el doctorado en Ciencias Biológicas Marinas en la UNAM. Prestó sus servicios en la FAO y contribuyó a la concepción, preparación y fomento de la pesca con el código de conducta para realizar esta actividad de manera responsable. Juan Sigfrido Millán Lizárraga nació el 15 de junio de 1943. Fue un político mexicano, miembro del Partido Revolucionario Institucional y gobernador del estado de Sinaloa de 1999 a 2004. Finalmente, Horacio Llamas Grey nació el 17 de julio de 1973. Fue el primer basquetbolista mexicano que jugó en la NBA.

A pesar de que los personajes mencionados hicieron brillar el nombre de su localidad, el 9 de enero de 2012 se instaló formalmente el comité de pueblos mágicos de El Rosario y sólo hasta el 8 de diciembre del mismo año —durante el último mes del sexenio de Felipe Calderón Hinojosa— el Rosario recibió el nombramiento número 83. A partir de esa fecha se convirtió en el tercer pueblo mágico del estado de Sinaloa.

Hasta 2015, se autorizaron 111 pueblos mágicos. El Rosario continúa en el listado, mientras que otro pueblo de Sinaloa logró sumarse. Se trata de Mocoltlan, ubicado al norte del estado.

La Sectur de Sinaloa precisó (2015) que la afluencia turística durante 2014 fue de 34 547 turistas, de los cuales sólo 137 fueron extranjeros. En ese mismo periodo se registró una ocupación hotelera de 31.68%, esto en 12 establecimientos que suman 191 cuartos.

Para 2015 incrementó la afluencia turística a 8.86% de enero a marzo. En el primer mes de ese año se recibió a nueve turistas extranjeros y aumentó 9.77% la oferta hotelera en cuanto a ocupación de cuartos (2015).

Un trabajador restaurantero del Hotel Bellavista identificado como Mario Silva afirmó lo siguiente: “Se reciben turistas, gente que viene de Culiacán, gringos americanos. De diciembre a marzo nos visitan aquí y se establecen en Teacapán”.

Lo anterior quiere decir que los turistas registrados sólo van de paso o hacen estancias mínimas. Ello revela que la localidad funge como enlace con el Centro Integralmente Planeado de playa Espíritu, en Teacapán.

Actualmente, el pueblo mágico en cuestión cuenta con 10 hoteles: Bellavista (tres estrellas), Yauco (tres estrellas), D’ Lola, Las Glorias, Baluarte, San Ángel, Villas de Diana, Galindo, Orlando y Savic. Además tiene dos posadas, San Ángel y Don Raúl. Esto da una oferta total de 208 cuartos (Ayuntamiento de El Rosario, 2015).

En opinión del mismo Mario Silva, la infraestructura de hospedaje quedaría de esta forma: “De hoteles los principales son el Bellavista, el Yauco, el Lola Beltrán y El Rosario. Y de menor categoría, el San Carlos, Baluarte y está aquí también el San Ángel, hay otros más abajo. El primer hotel del que yo tengo conocimiento es el Galindo y Sauce, después el Yauco” (2015).

Por otra parte, se cuenta con 21 lugares que ofertan comida dentro del pueblo mágico: Tiro San Antonio, Parador Don Mauricio, Bellavista, El Patio, La Fuente, La Palapa, La casona de la Abuelita, Servipollo, Sakaisushe, La cocina de Lupita, Tacapeados, La casita, La casa de los abuelos, Paletería Michoacana, El Toronjito, Zong Sheng Express, Tacos El Machete, Tacos Miranda, Birriería Alejandro, Carnitas y birria Beto y Tacos Majandro’s. Asimismo existen tres en las Playas El Caimanero: El Tigre, La Perla Costera y El Caimanero.

Una vez más, Mario Silva nos brindó su punto de vista: “Entre los primeros restaurantes de El Rosario figura el bar frente a la plazuela municipal, donde está el palacio, un restaurante que llevó por nombre Bar Silva [...] era de palma y de concreto [la palma era fresca], ellos se establecieron ahí, era comida regional, tostadas, gorditas, enchiladas y costillas de puerco fritas, así como el carcaje, que lo pedían mucho. Era visitado por Escuinapa y El Rosario” (2015).

De tal suerte, El Rosario registra un índice de satisfacción ante el turista de 8 sobre 10. El gasto promedio diario por persona o excursionista es de

1 000 pesos. La estadía promedio es de un día y se ofrece una oferta turística de 60% de ocupación, así como un estado medio de los principales atractivos (Sectur, 2014).

El recorrido turístico tradicional por el municipio de El Rosario inicia en su acceso, en la carretera federal número 15 Mazatlán-Tepic, conocida también como la carretera libre. Ésta conecta al puerto de Mazatlán con el estado de Nayarit.

Existe un acceso más por la autopista número 15 D, la cual está acotada por una desviación; conserva el cruce de corte de carretera de cuota, con la tradicional caseta de cobro, y enseguida ofrece la desviación para ingresar al pueblo mágico. Éste se revela enmarcado por una glorieta que se muestra de manera frontal y con un remate en su fondo. Esto es por el rumbo del famoso panteón español, el cual aún conserva su fachada.

Estas carreteras se distinguen por tener una estructura lineal y encontrarse paralelas, lo que da pie al paso por El Rosario. También hay dos accesos secundarios. Por la costa, la autopista número 15 D se conecta con el pueblo de Villa Unión y con la carretera costera número 6 hasta la playa El Caimanero. Después continúa hasta topar con el panteón español. Existe otro camino sinuoso. Se ubica en el estado de Durango y va por el pueblo de Cacalotán, donde predomina el cordón de minas.

El Rosario se oculta entre dos grandes carreteras que comunican el sur del estado de Sinaloa. De paso se perfila un pequeño pueblo que se distingue por el campanario de su iglesia. Si uno se adentra por allí se topa con una estructura sombría compuesta por escenarios tradicionales, calles laberínticas y callejones. Éstos aparecen de forma espontánea, por lo que son un factor sorpresa del territorio. El encuentro con diferentes escenarios urbanos da pauta para entender la zona a partir de elementos arquitectónicos claros.

Tenemos, pues, que la morfología urbana de El Rosario es irregular. Presenta calles sin salida y su trazo se considera único. Esto se debe a la creencia de que los arroyos de sus calles siguen los antiguos túneles de la mina El Tajo, los cuales se encuentran ahogados en agua dulce. A su vez, éstos hacen evidente la



EL ROSARIO







configuración de la laguna del Iguanero, actual punto de escape de las familias rosarenses para disfrutar su tiempo libre.

Según los oriundos existe el temor de que la laguna se seque o sea desazolada. También se especula que el pueblo de El Rosario podría derrumbarse por estar sobre los túneles que ocupara en otros tiempos la antigua mina El Tajo.

En la novela *El eterno Adán*, de Julio Verne, se evocan tales miedos:

Aquel día, el 24 de mayo, había reunido a algunos amigos en mi villa de Rosario [...] Me había instalado allí una decena de años antes para dirigir la explotación de una mina de plata que me pertenecía en propiedad [...] Hubo una explosión de hilaridad [...] Como era poco admisible que el nivel del agua hubiera subido tanto, había que suponer necesariamente que era la tierra firme la que se había hundido. Su hundimiento superaba los 100 metros, puesto que el acantilado tenía anteriormente esa altura, pero debía haberse producido con una cierta suavidad, ya que apenas nos habíamos dado cuenta de ello, lo cual explicaba la relativa calma del océano. (1904)

La ficción se refleja fielmente en la vida cotidiana real hasta el día de hoy. Los lugareños temen por el posible derrumbe del pueblo en cualquier momento. Para Marc Augé “el miedo, ha sido siempre un componente de la vida, un factor de progreso, en definitiva [...] El suelo donde echan raíces nuestras certezas se ha puesto a temblar. Los nuevos miedos no son tan nuevos, pero se difunden instantáneamente y por todas partes” (2015: 56).

La confrontación de universos imaginarios que desarrolla Marc Augé (1998) indica varios registros: el de la *representación* (sustitución-sobreimpresión); el de la *cosa misma* (imagen-objeto), y el de lo *simbólico* (materialización de la imagen-identidad).

Podríamos considerar que en El Rosario se sobreponen las etapas de su trayectoria histórica. Entonces, a pesar de ser considerado ciudad, conserva rasgos culturales propios de los pueblos. Y estos rasgos, en su desarrollo identitario, no han sido bien asimilados.

En cuanto a la *representación*, el mismo autor acota lo que sigue:

[...] bastante rápidamente una iconografía sustituye a otra o se superpone a ella en los lugares de sustitución de cultos [...] la referencia al pasado más reciente del que pueden acordarse los individuos de la segunda generación: esa sustitución-sobreimpresión se convierte en una segunda cultura, así como se dice una segunda naturaleza, y hasta en la única cultura [...] (1998: 94)

De esa forma se da la sustitución y sobreimpresión, a través de las diferentes culturas que se exponen y se ocultan en El Rosario. Dichos rasgos de intervenciones culturales se plasman en diferentes escenarios urbanos del pueblo, conservando lugares precisos que puntualizan hechos históricos de la localidad tales como las ruinas de la iglesia y el panteón español.

Sobre la *cosa misma*, Augé añade:

Toda imagen puede suscitar un fenómeno de apropiación y de identificación que le confiere a su vez una especie de existencia autónoma y de vida propia: esto es cierto en el caso de la imagen material y más aún en el de la imagen de los sueños y, todavía más, cuando ambos se confunden, pues el sueño se nutre de las imágenes diurnas y éstas a su vez aparecen como recuerdos o prolongaciones del sueño que les ha dado cuerpo. (1998: 94)

Resulta relevante el fenómeno de apropiación e identificación. En el caso de las ruinas y la actual iglesia existe una determinada apropiación por parte de la iglesia, así como una identificación con las ruinas; sin embargo, el lugar de búsqueda del turista de paso son las ruinas de la iglesia, donde se cree que están expuestas las piedras con vetas de oro que hicieron famosa a la iglesia tradicional. En este sentido, el turismo religioso se identifica completamente con la iglesia de Nuestra Señora del Rosario en su ubicación actual. Es decir con el lugar donde se escenifican los relatos religiosos.

Por último, respecto de lo *simbólico*:

[...] las imágenes están materializadas, son instrumentos de relación; hay que reconocerse en ellas (y reconocer en ellas la identidad que se comparte con los demás) para reconocerlas como fuerzas efectivas o representantes de una fuerza efectiva. (1998: 95)

Es evidente que lo simbólico ha sido utilizado por medio de las imágenes para la implantación de los escenarios turísticos a partir del Programa Pueblos Mágicos (PPM). Dentro de esta iniciativa federal, el manejo de las diferentes imágenes configura el nuevo pueblo de El Rosario.

De ciudad efímera a ciudad asilo

En los denominados distritos mineros se impulsó el modelo de distribución espacial de cuadrícula o damero, mientras que en los reales mineros prevaleció el desorden, el plato roto (Gonzalbo, 2014). La bocamina —como en el caso de la mina El Tajo, en el Real de Minas de El Rosario— fungía como centro del orden dentro del caos; regía los asentamientos cercanos, casonas de los trabajadores con mayor jerarquía rodeadas por las ahora conocidas como cuarterías. Éstas se distribuían entre caminos que se formaban según la factibilidad del terreno debido a la generación de túneles subterráneos. Muchos de éstos, en la actualidad, coinciden con las vías de las calles del pueblo.

Los asentamientos habitacionales se originaron en función de la explotación minera. La característica central de este tipo de pueblos o ciudades es establecerse según la producción, sin pensar en arraigar dentro de determinado territorio. De ahí que se constituyeran estas ciudades efímeras. En otras palabras, estas localidades se formaban para ser explotadas hasta que aparecieran zonas de trabajo más prósperas.

De ese modo fue como se dieron asentamientos en El Rosario durante el Real de Minas. Ello sucedió sin que hubiera arraigo de ningún tipo durante generaciones. En algún punto, la población originaria salió del territorio rosarense y fue reemplazada por gente de los pueblos aledaños que buscaba oportunidades de trabajo. A esto se debe que El Rosario sólo tenga habitantes de las comunidades cercanas.

El primer pueblo que se configuró como asentamiento habitacional en El Rosario se distingue por sus cuarterías, las cuales son una serie de casas alineadas, contiguas y a paramento. En la fachada frontal de éstas se deja ver una pequeña ventana cubierta de madera y una sola puerta.

Dichas viviendas cuentan con características arquitectónicas como techumbre con mayor altura al frente; sin embargo, algunos techos son planos, otros a dos aguas o bien de una sola caída.

De tal suerte, el sector de la mina El Tajo se encuentra reconvertido en su arquitectura y es una de las zonas con mayor número de escenarios tematizados para el atractivo turístico. Esto se refleja en su arquitectura híbrida, la cual se posiciona entre la tradición y la modernidad.

A partir de los testimonios recabados se detectaron ciertas centralidades que se definen a partir de ciertos puntos: la mina El Tajo; la iglesia de Nuestra Señora de El Rosario; el mercado; el palacio municipal, y los hoteles.

En la mina El Tajo el recorrido inicia con la visita a las ruinas de la antigua iglesia de Nuestra Señora de El Rosario, continúa con la visita tradicional al museo Lola Beltrán y sigue con la contemplación del agua dulce en la Laguna del Iguanero. Allí pueden observarse El Tajo y otros paisajes desde lo alto; el lugar preciso para obtener la mejor vista es justo donde se ubicaba el restaurante El Tajo. La panorámica del pueblo resulta impresionante.

Este sector se distingue por los primeros tiros de la Mina El Tajo y las cuarterías que configuran el primer trazo de la estructura urbana. Muestra de ello es que donde se cree que estuvo el primer tiro de la mina actualmente se encuentra tapeado. Esto es en el interior del patio de una vivienda, en la calle Lola Beltrán. Esa calle es rica en historias, asentamientos y recuerdos, los cuales reconstruyen el pueblo antiguo a partir de la oralidad.

Una lugareña llamada Ángela nos contó lo siguiente al respecto: “Aquí, en esta calle, nació Lola Beltrán. Es la primera calle que se pavimentó. Esta casa la pintamos cada que va a ser diciembre. La vienen remodelando, vinieron dos o tres veces, ya han venido” (2015).

La iglesia de Nuestra Señora de El Rosario se distingue por ubicarse cerca de un arco de acceso al pueblo; está cruzada por la calle Mariano Escobedo y se yergue frente a una nueva plaza, la cual tiene una escultura de la cantante rosarense Lola Beltrán. También hay un quiosco y un museo con motivos religiosos.

En su tesis de doctorado, Belén Castro (2006) señala lo que sigue:

En el año 1931 dio comienzo el traslado, previa aprobación del Departamento de Bienes Nacionales, del templo de Nuestra Señora del Rosario (Sinaloa) en México, por hallarse sobre la explotación minera de la compañía El Tajo. Los gastos del lento proceso, prolongado hasta 1961, corrieron a cargo de la referida empresa, donando, asimismo, los terrenos para reedificarlo, con algunas transformaciones, a las afueras de la ciudad. Al margen de su temprana fecha —es uno de los pocos que ha sido detalladamente estudiado— nos interesa por reflejar la importancia que el gobierno concedió a la política económica y al aprovechamiento de recursos frente a la conservación del patrimonio cultural, contexto común a los traslados de monumentos durante el siglo XX. (2006: 261)

Este sector periférico parte de la nueva arquitectura híbrida, aquella que data de la década de 1990 con el surgimiento del primer asentamiento del Infonavit. Asimismo tiene como característica encontrarse aislado por su delimitación con la carretera federal. En este sitio se emplazaron los primeros desarrollos habitacionales del pueblo —en las décadas de 1980 y 1990— que contaban con una perspectiva moderna.

Se trata de escenarios con potencial turístico desde la motivación religiosa. El deterioro resulta innegable, pero al mismo tiempo se está ante una muestra fiel de la arquitectura pueblerina. Las pequeñas viviendas han recibido intervenciones por parte de sus habitantes en relación con el crecimiento familiar.

En general, la tipología arquitectónica del sector está rodeada por casas de interés social. Esto fue impulsado por el primer proyecto de vivienda del Infonavit en la zona bajo el concepto de fraccionamiento.

En todo caso impera un ambiente pueblerino acompañado por dinámicas sociales de apropiación del espacio público. Claro ejemplo son las reuniones de grupos de la tercera edad que se instalan en la esquina de la calle Luis Donaldo Colosio Murrieta.

El municipio registra 15 201 viviendas, de las cuales 31% se encuentra en el pueblo. El Rosario cuenta con 18 colonias: Centro, La Cruz, Luis Donaldo Colosio, Presidentes, Invasión los Bagres, Alfonso G. Calderón, Bonifacio Rojas, El Tierral, Valle Nuevo, Genaro Estrada, Juan S. Millán, La Joya, Marcelo Loya, Minas del Tajo, María Luisa Lizárraga Saucedo, Vicente Guerrero, Rubén Jaramillo y Villas del Mineral. De igual forma presenta cuatro fraccionamientos del Infonavit: Real de Minas, Rosarito, Lola Beltrán y Rosendo G. Castro (Ayuntamiento de El Rosario, 2015).

En el pueblo existen 4 694 viviendas construidas, de las cuales 583 se encuentran desocupadas. Su promedio de ocupación por habitante es de 3.89 y 27.72% pertenece a hogares con jefatura femenina. Los servicios quedarían consignados de la siguiente forma: 3 970 tienen agua; 4 045, electricidad, y 3 891, drenaje. Estos datos muestran que 84.55% de las casas ocupadas cuenta con servicios básicos (INEGI, 2010).

El mercado Hidalgo es un espacio tradicional del pueblo. Se caracteriza por ser el sitio donde acuden los pobladores de las localidades aledañas. En su interior hay pequeñas tiendas atendidas por sus propietarios. En general son de alimentos y comercializan productos de la región; sin embargo, también ofrecen artículos provenientes del puerto de Mazatlán. Por otra parte hay algunas tiendas de ropa, las cuales presentan menor dinamismo.

Con todo, las actividades del mercado han cambiado. Según un lugareño identificado como Refugio, antes era así: “Salíamos del baile y llegábamos por un menudo, un panquequis [...] el desayuno era a las 7 de la mañana, como en cualquier casa, ahora ya no” (2015).

En la actualidad, este sector conserva tres elementos clave. El primero es una tienda de ropa y artículos de trabajo que se encuentra frente al mercado; el segundo, una peluquería, y el tercero es más bien un reconocimiento a uno de los pobladores más antiguos del sector. Éste consiste en una edificación vertical construida con materiales híbridos. Se encuentra aledaña a la finca histórica, que quizá sea la construcción más antigua del entorno.

El mercado fue intervenido por las autoridades locales, pero no ha tenido el éxito esperado en cuanto a apropiación por parte de los habitantes. Su ubicación no se encuentra dentro de la ruta turística del pueblo, lo cual disminuye las visitas.

En torno al palacio municipal se ha creado un nuevo sector. Se reconstruyó un fragmento del pueblo tradicional al cual se le colocaron elementos encaminados a magnificarlo. La estructura de origen del palacio municipal se encuentra elevada sobre una explanada. Esto le confiere una jerarquía mayor respecto del resto de elementos presentes. En la zona hay otras construcciones con valor patrimonial que cuentan con rasgos semejantes a los del palacio; sin embargo, están descuidadas y su valor va mermando entre los estragos del tiempo.

Los últimos dos sectores referidos, el del mercado y el palacio, se encuentran en procesos de intervención pero conservan la mayoría de sus rasgos originales en cuanto a arquitectura y urbanismo. Por desgracia, lo anterior no sucede en todos los casos; a veces las remodelaciones impulsadas por el programa federal en cuestión propician la disolución de los legados culturales en no pocos niveles.

Así, las intervenciones urbanas se hacen patentes por igual en escenarios tradicionales y modernos. En general prevalece un deterioro en la arquitectura patrimonial y cierto abandono. Por otra parte, el pueblo puede ser considerado como hostil pues presenta una cotidianeidad que se desarrolla en el interior de los hogares.

El sector hotelero se ha concentrado en un solo núcleo. Allí se ubican desde los primeros hoteles de la población hasta aquellos impulsados por el

PPM para fomentar el auge turístico. En su mayoría, se ubican a lo largo de la carretera federal número 15 Mazatlán-Tepic.

De ciudad asilo a pueblo mágico

La Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó que 2017 fuera el Año Internacional del Turismo Sostenible para el Desarrollo. Esto por la importancia de promover una mejor comprensión entre los pueblos mediante la conciencia de la riqueza del patrimonio y los valores de las diferentes culturas (OMT, 2015).

Lo expuesto por Dean MacCannell (2003) respecto de la etiqueta despectiva que se otorgaba al turista tiene un nuevo tratamiento. En especial dentro de los territorios culturales: el turista puede continuar en los bloques de masas, pero las nuevas modalidades turísticas se distinguen por cautivar al visitante hasta convertirlo en alguien que aprecie la tradición y las costumbres, a la vez que se sumerge en las creencias de los oriundos.

Lo anterior en el sentido de que “los turistas están motivados por un deseo de ver la vida como realmente se vive, incluso mezclarse con los nativos. Aunque al mismo tiempo se les reprocha no lograr nunca estos objetivos” (2003: 125).

Así, pues, el PPM se sustenta en la dinámica turística de los últimos años. Ésta indica que el turista desea consumir el mayor número de sitios con la finalidad de desplazarse en el territorio y configurar nuevas rutas.

Estas propuestas se distinguen por el tiraje de escenarios tematizados. Lo anterior va desde la nueva pavimentación de concreto que simula adoquín rojo hasta la pintura en fachadas. En la zona hotelera se hace presente la ciudad asilo, la cual da hospedaje a los paseantes pero evita ingresarlos a su territorio. Esto se debe a que la mayoría de los hoteles se extiende por el borde de la carretera federal. Ésta da a la serranía y, tímidamente, se adentra

en algunas fincas históricas de la periferia o en algunas zonas aledañas a las ruinas de la iglesia.

En la parte hotelera prevalece el turismo tradicional, de paso o para estancias de fin de semana. Y al interior de la localidad se instaura el nuevo turismo, destinado a festivales como el consagrado a Lola Beltrán y sustentado por medio de programas federales.

En este sentido, el PPM se apoya en proyectos detonadores: imagen urbana, mejoramiento ambiental y desarrollo social. Al mismo tiempo presenta rutas turísticas: ruta religiosa Rosario-Chametla-Cacalotán-Matatán; ruta del mango Rosario-Escuinapa-Concordia; ruta arqueológica El Fuerte-Las Labradas-El Rosario, y el sistema turístico (Sectur, 2014).

Asimismo, se han realizado diversos proyectos de impacto para el sector turístico. Uno que destaca en el sur del estado de Sinaloa es la presa de almacenamiento Santa María, ubicada en el río Baluarte de El Rosario. Será construida por la empresa ICA, S.A.B. de C.V. La empresa de infraestructura y construcción más grande de México firmó un contrato con la Conagua por 3 989 millones de pesos para realizar una presa de 120 m de altura por 784 m de largo con capacidad de almacenamiento de 980 millones de m³ de agua. Su fin es abastecer 24 000 ha de cultivo en los municipios de El Rosario y Escuinapa. Se acordó que será terminada en enero de 2018 (ICA, 2015).

Estos proyectos, que no son realizados en el pueblo sino en las comunidades aledañas, se consideran de impacto para el auge turístico y la conservación de su afluencia en los próximos años.

En otras palabras, diversas acciones culturales se mezclan con intervenciones concretas realizadas con la inversión federal del PPM en El Rosario.

El Portafolio de Proyectos de Inversión de Pueblos Mágicos (Sectur, 2014) de El Rosario es de 62 millones 312 093 pesos. Entre sus objetivos incluye el teatro al aire libre Lola Beltrán, la continuación de este mismo y un mirador, el mejoramiento de la imagen urbana del centro histórico y la segunda etapa de remodelación del museo Lola Beltrán.

El teatro al aire libre Lola Beltrán incluye la construcción y adecuación de gradería sobre el cerro; equipo de iluminación y sonido; cursos de capacitación, concertación de acciones y diseño del programa prototipo a presentar, así como reuniones de presentación y sensibilización. Todo esto suma más de 3 millones de pesos. Se estimaba que sería concluido en 2016.

La continuación del teatro Lola Beltrán y el mirador incluyen obra civil, equipo de iluminación, sonido y acciones sociales. En este caso la inversión es superior a 4 millones de pesos y las obras deben estar listas en 2017.

El mejoramiento de la imagen urbana del centro histórico contempla calles, fachadas y banquetas, así como zonas aledañas a los atractivos turísticos. Este proyecto —realizado por la Sectur, Obras Públicas y el INAH— tiene como plazo para ser concluido hasta 2018; su inversión es de 50 millones de pesos.

Por último, la segunda etapa de remodelación del museo Lola Beltrán, coordinada por la Sectur, el INAH, el Municipio de El Rosario y el Conaculta, cuenta con una inversión de 5 millones de pesos.

Lo interesante es conocer qué ha sucedido con la expectativa de El Rosario como pueblo mágico. Cedamos la palabra a MacCannell para contextualizar la situación: “Según la teoría de Goffman la realidad aparente, la que se da por sentada en una actuación social, constituye una parte problemática de la conducta humana [...] un firme sentido de la realidad social requiere cierta *mistificación*” (2003: 123).

Según Mario Silva, algunos de los cambios a raíz del turismo son los siguientes: “Se han reestructurado algunas partes. La iglesia, la iglesia vieja, algunas luces donde está la laguna. Para que ese lugar sea visitado hay restaurantes y personas que hacen ejercicio al aire libre. Se han creado nuevos hoteles y restaurantes” (2015).

Sin embargo, otro lugareño, Refugio, opinó con un matiz contrario en referencia con el PPM: “Me imagino que por todo lo que tiene El Rosario, su cultura, las minas, todo mundo dice pueblo mágico, pueblo mágico, pero no lo veo yo [...] empezaron muy bien, remodelando casas ...” (2015).

Conclusión

La ciudad asilo se resiste a ser considerada pueblo mágico; continúa siendo un asentamiento transitorio para los viajeros. Esto pese al turismo religioso, el cual prolifera cada vez más por las festividades de la virgen de El Rosario. De este modo, los visitantes se han convertido en curiosos que intentan descubrir el pueblo mágico oculto, tal como en otros puntos de la República Mexicana.

El pueblo de El Rosario ha conservado un promedio de habitantes por superficie ocupada; sin embargo, se ha incrementado el número de comunidades y, con ello, la dispersión poblacional a lo largo del territorio rosarense.

El surgimiento de las nuevas comunidades se sustenta en el impulso de las actividades económicas tradicionales: agricultura, pesca y minería.

El turismo no ha sido una actividad económica relevante a lo largo de la historia de El Rosario, ni siquiera de manera secundaria. Esto se mantiene a pesar de que el PPM ha procurado incorporar a las comunidades dentro del proceso de captura de turistas.

Aun cuando El Rosario destaca por su carácter religioso, hay turistas que lo visitan en busca de una opción vivencial relacionada con la minería. También existen detonantes a partir de la modalidad de sol y playa; sin embargo, éstos trascienden las fronteras del PPM.

Para explicar el paso de la ciudad efímera a la ciudad asilo nos apoyamos en el marco teórico de Marc Augé mediante la representación, la cosa misma y lo simbólico. Lo anterior fue aplicado al territorio rosarense: la representación a partir de los diferentes escenarios, la cosa misma a partir de la serie de imágenes convertidas en objetos y lo simbólico a partir de la relación de la imagen y la identidad existente o construida.

La localidad minera fue considerada como algo efímero porque los asentamientos existentes eran para los trabajadores de las excavaciones. Ellos se desplazaban siguiendo los criterios de la explotación, que en ese entonces se dio en el territorio del noroeste. Con todo, se logró la configuración de la

comunidad de El Rosario y se reconvirtió en ciudad asilo, aquella que recibía a los viajeros de paso.

El turismo, como ya dijimos, nunca ha sido el eje nodal de El Rosario. Pese a ello, vale la pena traer a colación un interesante paréntesis. Un hotel conocido como El Yauco recibía a turistas extranjeros durante la década de 1980. Éstos viajaban en caravanas para cazar animales en la sierra.

Ahora bien, el impulso turístico de tipo regional se dio un año antes del nombramiento, con lo que El Rosario incursionó en la dinámica del sistema nacional imperante.

En la actualidad existe una riña local derivada de las categorías ciudad asilo y pueblo mágico. En sus accesos, El Rosario permanece catalogado como una ciudad asilo, pero entre sus escenarios impulsados por los recursos federales se cuela el logotipo del PPM.

Referencias

- Ángela. (2015). Entrevista en El Rosario realizada por Sylvia Rodríguez el 17 de mayo.
- Augé, M. (1998). *La guerra de los sueños. Ejercicios de etno-ficción*. Barcelona: Gedisa editores.
- _____. (2015). *Los nuevos miedos*. México: Paidós.
- Ayuntamiento de El Rosario. (2015). *Hoteles en el Rosario*. México.
- _____. (2015). *Registro de asentamientos en El Rosario*. México.
- Castro Fernández, B. M. (2006). *Francisco Pons-Sorolla y Arnau, arquitecto-restaurador: sus intervenciones en Galicia 1945-1985* (tesis de doctorado). Santiago de Compostela: Facultad de Geografía e Historia. En http://www.kriptia.com/HISTORIA/HISTORIAS_ESPECIALIZADAS/HISTORIA_DEL_ARTE/5#119979
- Conapo. (2010). *Índice de marginación por localidad 2010*. En http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010.

- Gonzalbo Aizpuru, P. (2014). *Espacios en la Historia. Invención y transformación de los espacios sociales*. México: El Colegio de México. En <https://books.google.com.mx/books?id=vgmGcGAAQBAJ&pg=PT199&dq=historia+ciudades+de+forma+de+plato+roto&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwi-z3O6PvcrJAhXB7D4KHbRmDgMQ6AEIGjAA#v=onepage&q=historia%20ciudades%20de%20forma%20de%20plato%20roto&f=false>. ISBN 978-607-462-730
- ICA. (2015). “ICA firma contrato por 3,989 millones de pesos para la construcción de la presa Santa María en Sinaloa”. En <http://ri.ica.mx/releasedetail.cfm?releaseid=890936>
- INEGI. (2016). *Censo de Población y Vivienda 2010*. En <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>
- _____. (2016). *X Censo General de Población y Vivienda 1980*. En <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/tabentidad.aspx?c=16762&s=est>
- MacCannell, D. (2003). *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*. Barcelona: Melusina.
- OMT. (2015). “Las Naciones Unidas proclaman 2017 Año Internacional del Turismo Sostenible para el Desarrollo”. En <http://media.unwto.org/es/press-release/2015-12-10/las-naciones-unidas-proclaman-2017-ano-internacional-del-turismo-sostenible>
- Owen, G. (2008). *El infierno perdido*. México: UNAM.
- Refugio. (2015). Entrevista en El Rosario realizada por Sylvia Rodríguez el 16 de mayo.
- Secretaría de Salud. (2015). “Número y nombre de los centros de salud, clínicas y hospitales en El Rosario Sinaloa. Morbilidad y Mortalidad por tipo de causa en el Municipio y la ciudad de El Rosario en Sinaloa durante los últimos diez años”. RDAEDyO-01-05. SSS/00524/2015. México.
- Sectur. (2015). “Indicadores de la actividad turística de El Rosario con los Acumulados de Julio a Diciembre de 2013 y Acumulados de Enero a Diciembre de 2014. Primer trimestre de los años 2014-2015”. RDAEDyO-01.05. DIT/021/2015. México.

- _____. (2014). “Portafolio de Proyectos de Inversión de Pueblos Mágicos. El Rosario Pueblo Mágico”. En <http://www.sectur.gob.mx/pueblos-magicos/el-rosario-sinaloa/>
- SEPyC. (2015). “Número de escuelas”. RDAEDyO-01.05. México.
- Silva, M. (2015). Entrevista en El Rosario realizada por Sylvia Rodríguez el 16 de mayo.
- Sinagawa Montoya, H. (2004). *Sinaloa, historia y destino*. México: Difocur. ISBN 968-5442-00-2
- Piñera Ramírez, D. (1994). *Visión Histórica de la Frontera Norte de México. De los aborígenes al septentrión novohispano* (t. II). Universidad Autónoma de Baja California: Kino/El Mexicano. En https://books.google.com.mx/books?id=gEQxtPcy6wUC&pg=PA196&dq=la+mineria+en+mexico+el+rosario+sinaloa&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwi7o7bTtc_JAhXDJiYKHYSVCyUQ6AEIGjAA#v=onepage&q=la%20mineria%20en%20mexico%20el%20rosario%20sinaloa&f=false.
- Verne, J. (1904). *El Eterno Adán*. En <http://www.biblioteca.org.ar/libros/154134.pdf>

Yuriria, Guanajuato

De los rojizos humedales a los pantanos burocráticos

Rigoberto Ramírez López*

Gerardo Zamora Fernández de Lara**

Aun cuando el Programa Pueblos Mágicos (PPM) se ha visto politizado en su evolución y funcionamiento, ha mostrado que puede ser una buena estrategia para reflotar y sacar adelante a localidades que se encontraban en una situación de estancamiento o declive socioeconómico.

A pesar de sus problemas operativos, en términos generales el PPM ha dado buenos resultados si se parte de la derrama económica generada; sin embargo, los beneficios no se han distribuido de manera uniforme en todos los pueblos mágicos. Éste es el caso de Yuriria, en el estado de Guanajuato.

El pueblo mágico de Yuriria ha pasado por varias peripecias desde que surgió la iniciativa en busca de su denominación (2006-2009) hasta insertarse en el programa (noviembre de 2012). Luego de ello se ha visto en un proceso zigzagueante en cuanto a la aplicación de programas y acciones que revalidaran sus esfuerzos. Esto con el fin de beneficiar su desarrollo socioeconómico como referente nacional de turismo. De los centros formalmente etiquetados como turísticos en el estado de Guanajuato, Yuriria —junto con Jalpa de

* Profesor e investigador del Departamento de Política y Cultura, División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-Xochimilco. Contacto: rramirez@correo.xoc.uam.mx

** Profesor e investigador del Departamento de Política y Cultura, División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-Xochimilco. Contacto: zaflg@correo.xoc.uam.mx

Cánovas— ha quedado rezagado en las expectativas y logros depositados en su nombramiento de pueblo mágico.

Sin embargo, pese a las circunstancias adversas y los jalones de carácter político-partidista que han complicado el proceso de gestión de este pueblo mágico, las posibilidades de superar dicho estancamiento pasan por una etapa pragmática de convergencia entre los tres órdenes de gobierno. En este proceso, el actual gobierno municipal de Yuriria (2015-2018) parece decidido a emprender una ruta más promisoriosa. Así, aprovechando la emisión de los Lineamientos Generales para la Incorporación y Permanencia al Programa Pueblos Mágicos y su Evaluación Anual (Segob, 2014), Yuriria se ha integrado en una dinámica de reajuste en la gestión del programa, la cual incluye la reactivación del comité de pueblos mágicos con la intención de mantener su nombramiento.

De manera que sin desatender los aspectos socioculturales del municipio y su población —basamento de su condición de pueblo mágico— resulta particularmente interesante y pertinente abordar el análisis de Yuriria desde la perspectiva de la gestión y las políticas públicas. A nuestro parecer es en esta vertiente que el nudo de acontecimientos político-administrativos puede tener un esclarecimiento y una ruta de salida del entrapamiento en que quedó el desempeño de este centro turístico.

La exposición de este capítulo se diseñó deliberadamente a partir de un movimiento pendular. Éste oscila entre los contextos generales del PPM y las descripciones particulares de Yuriria con sus avatares de gestión en cuanto a su condición de pueblo mágico. De tal suerte, la estructura del trabajo se compone de siete apartados: origen, fundación y desarrollo de Yuriria; tratamiento político-administrativo de los pueblos mágicos; proceso de denominación de Yuriria; reglamentación municipal; racionalización operativa; consenso ciudadano, y función del gobierno municipal, de director a gestor. La propia secuencia de estos apartados manifiesta el movimiento pendular mencionado, pero incluso en su interior se encuentra cierta oscilación entre la contextualización general y la particular que no sólo estimamos analíticamente indispensable, sino fácticamente inevitable.

Origen, fundación y desarrollo

La ciudad de Yuriria tiene su origen en uno de los centros urbanos más antiguos del actual territorio del estado de Guanajuato. Fue fundada por asentamientos chichimecas y purépechas hacia el año 945 d. C.¹

Sin presentar peculiaridades sumamente marcadas —puesto que comparte aspectos regionales con los territorios y poblados de la franja que colinda con Guanajuato y Michoacán—, los orígenes y la fundación de Yuriria ostentan rasgos que hoy en día se asumen como distintivos. Esto se debe a que le otorgan características especiales y le dan un toque único. Que estuviera situada en medio de los caprichos hídricos y geológicos de la cuenca del río Lerma y de la extinta zona volcánica, hoy conocida como Siete Luminarias, influyó en la denominación que en 1115 le dio el rey purépecha Tangáxoan. La nombró Yuririapúndaro, que significa “lago de sangre” (por el tono rojizo del depósito líquido del cráter La Joya). Posteriormente, dicho apelativo sería ratificado por colonizadores y misioneros españoles, quienes fundaron la población reconocida hacia 1560 por cédula real como San Pablo de Yuririapúndaro (Sector Guanajuato, s.f.: 2).

La laguna artificial de Yuriria domina el paisaje a orillas de la ciudad. Fue construida en 1548 por fray Diego de Chávez y se le consideró como la primera obra monumental de riego que existió en la América colonial.

La laguna artificial definió la traza urbana de Yuriria. Su crecimiento se ha extendido hacia el oriente y el poniente del municipio, por lo cual la ciudad quedó atravesada en esa orientación por una avenida principal; el conjunto de sus calles presenta alineamientos irregulares. El exconvento agustino, los jardines y las plazas públicas son los principales centros de atracción de los turistas, además de fungir como espacios de convivencia donde se desarrolla la vida cotidiana de la población del municipio.

1 Jorge Guzmán Martínez, “Yuriria, Guanajuato”, en <http://yuriria-gto.blogspot.mx>, fecha de consulta: 9 de julio de 2014.

Figura 1. Traza urbana de Yuriria.



Fuente: Google Maps.

Aunque en el proceso de colonización y evangelización participaron franciscanos dominicos y agustinos, fueron estos últimos quienes dejaron la apacible huella de la laguna artificial en la zona, así como su monumental convento. Éste presenta muros almenados e impresionantes contrafuertes. Hasta la fecha, ambas construcciones son los dos grandes distintivos de Yuriria por darle un toque mágico.

Pese a lo dicho, el catolicismo cuenta con otro monumento importante en Yuriria. Se trata del templo del Señor de la Preciosa Sangre de Cristo. La devoción del pueblo ha conservado una serie de tradiciones populares durante

siglos. Éstas se concentran en la figura —esculpida en madera negra— del Cristo crucificado. Fue traída de España en 1646 y se instaló en el templo mencionado, el cual fue construido a finales del siglo XIX.

Actualmente, la ciudad presenta un carácter pintoresco y agradable por sus calles estrechas, sus casas bajas y un jardín principal amplio y lleno de árboles. Éste armoniza con el convento y el templo de San Pablo (1550), conjunto de estilo plateresco cuya fachada se encuentra entre las más ornamentadas y mejor conservadas del país. La localidad cuenta, además, con otro importante recinto: el Expiatorio, donde se venera a la virgen del Buen Consejo.

Desde luego Yuriria ha ido forjando, con el paso de los siglos, una manifestación sociocultural producto del mestizaje regional indígena-español. Esto se refleja no sólo en sus dos baluartes icónicos, sino también en que —apoyándose en ellos— ha ido desarrollado un patrimonio productivo (agrícola y pesquero); arquitectónico (templos con fachadas e interiores que exhiben piezas del arte colonial), y cultural (festividades y tradiciones populares). Los yurineses se enorgullecen de todo lo anterior y lo disfrutan, al mismo tiempo que lo ofrecen y comparten con quienes los visitan.

Si bien es cierto que Yuriria tiene potencial para aprovechar su nombramiento en favor de mayor desarrollo y bienestar, también lo es que varios factores obstaculizan esa posibilidad. A continuación enumeraremos los más notorios en cuanto a infraestructura urbana: a) se señala con insistencia la necesidad de construir una central de autobuses moderna que ofrezca a los visitantes comodidad, aseo y salubridad, así como que esté situada fuera de la zona centro pero que cuente con facilidades de vialidad y transportación respecto de los puntos de interés turísticos; b) construir estacionamientos para liberar la vialidad en el centro, ya que ofrecer dicho servicio a los visitantes y lugareños es indispensable para mejorar la infraestructura y la imagen urbana; c) reubicar y proporcionar instalaciones adecuadas a comerciantes y artesanos ha sido parte del programa y responde a las demandas de los rubros

involucrados. Sin embargo, en relación con esto último, notas periodísticas reportan lo siguiente: “Gastrónomos del malecón de Yuriria siguen esperando la adquisición de alguno de los 30 locales con los que cuenta el Centro Gastro-Artesanal, el cual ya tiene más de un año edificado y sigue sin ser utilizado.”²

Lo anterior ha desembocado no sólo en la percepción de que Yuriria es un pueblo mágico sin organización, sino en que durante los tres años transcurridos desde su nombramiento la afluencia de visitantes ha disminuido. Es interesante observar que los medios periodísticos han difundido los resultados de un estudio diagnóstico bastante completo y bien elaborado por parte de la Universidad de Guanajuato, cuyos planteamientos y críticas propositivas parecen incidir en la necesidad de reorientar la gestión del programa. El estudio señala “que las principales debilidades de este Pueblo Mágico son la limitada iniciativa de su Comité, la comunidad y empresarios para aprovechar las oportunidades de dicho programa [...] Lo anterior se traduce en una falta de desarrollo de productos y actividades turísticas así como un bajo nivel de profesionalización del sector” (2013). De modo que a pesar de los recursos culturales y naturales con que cuenta Yuriria, no se ha podido consolidar como una oferta turística significativa.

Conviene mostrar ahora las condiciones sociales de los pueblos mágicos del estado de Guanajuato (cuadro 1). Actualmente, según las cifras del INEGI de 2010, en Yuriria había 70 782 habitantes, de los cuales 55.15% vive en localidades con menos de 5 000 personas. Se trata de un municipio con alta dispersión poblacional (como sucede en la mayoría del país), lo que hace más difícil la derrama de inversiones y beneficios económicos. Sin embargo, en términos de acceso a servicios básicos como provisión de agua potable, electricidad y drenaje, Yuriria cuenta con buena infraestructura (los porcentajes de viviendas sin estos servicios son relativamente bajos).

2 En nuestra visita a Yuriria confirmamos la información periodística referida. Las propias autoridades municipales no pudieron ofrecer una explicación convincente para justificar que los espacios construidos no hayan sido asignados en abril de 2016. Ver nota completa en <http://www.am.com.mx/celaya/local/esperan-grastronomos-locales-245808.html>

Cuadro 1. Pueblos mágicos de Guanajuato. Índice de Marginación Municipal 2010 (Conapo).

Municipio	Población total	A	B	C	D	E	F
San Miguel de Allende	160 383	12.00	29.23	18.84	3.67	9.78	56.47
Dolores Hidalgo	148 173	11.92	32.26	18.37	4.17	5.41	60.02
Guanajuato	171 709	5.21	16.92	6.12	1.95	10.16	31.86
Purísima del Rincón*	68 795	7.02	28.16	1.95	1.18	1.29	36.75
Salvatierra	97 054	11.96	32.18	4.12	1.15	2.43	45.36
San Luis de la Paz	115 656	12.83	31.22	16.08	3.56	6.86	51.04
Yuriria	70 782	12.72	37.36	8.23	0.84	4.12	55.15

Fuente: Estimaciones del Conapo con base en el Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI).

* Jalpa de Cánovas se ubica en el municipio de Purísima del Rincón.

A % de población de 15 años o más analfabeta

B % de población de 15 años o más sin primaria completa

C % de ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado

D % de ocupantes en viviendas sin energía eléctrica

E % de ocupantes en viviendas sin agua entubada

F % de población en localidades con menos de 5 000 habitantes

Otro indicador que debe llamar nuestra atención es el nivel de escolaridad. Si bien el sector turístico demanda algunos puestos de trabajo de baja calificación, también requiere de recursos humanos con un nivel aceptable de estudios. Posteriormente éstos podrán acceder a cursos de formación y gestión turísticas. En el caso de Yuriria, si sumamos el 37.36% de habitantes mayores de 15 años que no tienen primaria completa al 12.72% de población analfabeta, tenemos que al menos 50.08% de la población tendría problemas para ser reconducido en la dinámica de la prestación de bienes y servicios turísticos. En este sentido creemos que entre mejor calificados estén los recursos humanos con los que cuente el municipio mayores posibilidades habrá de incorporarlos a la industria. Ello propiciará un mejor panorama a las localidades reconocidas como pueblos mágicos. Lo inquietante es que en todos los casos de Guanajuato se da una situación educativa similar, con excepción de la capital.

Por otra parte, la gestión de servicios turísticos ha incorporado las tecnologías de la información de una forma muy acelerada; no hay gestor de reservaciones de hotel que no recurra a procedimientos y búsquedas automatizadas. Las computadoras y el uso de las redes de información han cambiado la forma de planificar los viajes y de viajar. De ahí que si no hay información disponible en las redes es casi como si no existieran los servicios turísticos. Tomando esto en cuenta, revisemos los datos del cuadro 2, disponible en la siguiente página.

Ahora bien, la pregunta sería si los pueblos mágicos y sus habitantes están habituados a manejar las tecnologías de la información. Los datos del INEGI señalan que probablemente no (véase cuadro 2). En Yuriria, por ejemplo, solamente 12.32% de los habitantes cuenta con una computadora en su vivienda y apenas 6.52% de las viviendas tiene conexión a Internet. Las autoridades municipales y los otros niveles de gobierno deberían subsanar dichas carencias. Esto mediante cursos de formación en el uso y aprovechamiento de las computadoras y las redes. El fin sería reducir la brecha tecnológica y, quizá, lograr una mejor inserción dentro del mercado del sector turístico.

Cuadro 2. Pueblos mágicos de Guanajuato.
Viviendas con computadoras y acceso a Internet (2010).

Municipio	Viviendas habitadas	% de viviendas que disponen de computadora	% de viviendas con acceso a Internet
Dolores Hidalgo	31 490	14.75	9.11
Guanajuato	40 153	37.49	26.31
Purísima del Rincón	15 090	13.43	7.18
Salvatierra	24 652	16.54	10.30
San Luis de la Paz	24 206	14.82	8.04
San Miguel de Allende	35 397	22.76	16.77
Yuriria	17 701	12.32	6.52

Fuente: Resultados definitivos del Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI).

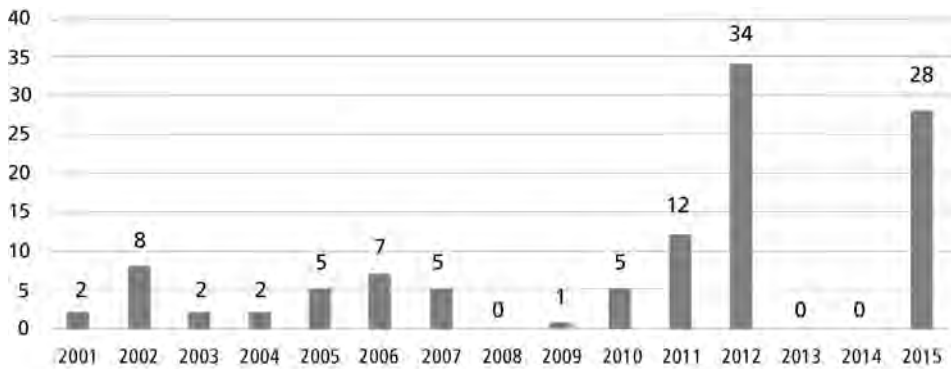
Se debe reconocer, por otra parte, que el actual gobierno de la localidad ha prestado atención a la problemática descrita. Esto se debe a los nuevos lineamientos. Yuriria corre el riesgo de ser excluido del PPM si no enmienda y supera las condiciones que frenan el cumplimiento de las expectativas. En palabras del propio presidente municipal: “Hay que hacer algo para que no se nos vaya a quitar el nombramiento de pueblo mágico”.³

- 3 Diana Nayeli Álvarez Mora, “Reubicar central camionera en Yuriria: la clave para mantenerse como Pueblo Mágico”, en <http://zonafranca.mx/reubicar-central-camionera-en-yuriria-la-clave-para-mantenerse-como-pueblo-magico/>, fecha de consulta: 28 de noviembre de 2015.

Nuevo tratamiento político-administrativo a los pueblos mágicos

El PPM ha tenido una evolución marcada por los intereses político-partidistas. En el último año de gobierno del presidente Felipe Calderón, se otorgó a 34 municipios el nombramiento de pueblo mágico. Con anterioridad, el ritmo en que se habían concedido las denominaciones era de cuatro por año en promedio. Esto último durante un lapso de poco más de una década. La siguiente gráfica ilustra lo anterior:

2012, año en que el programa se disparó.



Un total de 34 pueblos mágicos fueron nombrados durante el año 2012, cifra que contrasta con el ritmo de crecimiento que había ido presentando el programa desde 2001, año de su lanzamiento.

Fuente: Secretaría de Turismo.

Con el retorno del PRI al gobierno federal, una de las primeras acciones por parte de la Secretaría de Turismo (Sectur) fue pausar el PPM. Al mismo tiempo, encargó un diagnóstico a la consultoría de Eduardo Barroso. Se titula *Diagnóstico de la evolución y perspectivas del Programa Pueblos Mágicos*. La

intención de esto fue crear nuevos lineamientos.⁴ La renovada administración federal no realizó ningún nombramiento entre 2013 y 2014; sin embargo, en 2015 nombró a 28 nuevos pueblos mágicos, de los cuales cinco pertenecen al Estado de México, con lo cual esta entidad tiene 10 en total. Éstos representan casi un 10% de las denominaciones a nivel nacional. De tal suerte surge de nuevo la percepción de que hay un componente político en la designación de los pueblos mágicos. En otras palabras, tanto los gobiernos panistas como ahora los priistas han beneficiado a los municipios donde hay gobernadores y presidentes municipales afines con sus respectivos partidos políticos.

No obstante lo anterior, a partir del diagnóstico referido, pareciera que el PPM se ha convertido en una “marca apreciada” que puede generar beneficios a las localidades. Según la fuente consultada de *Forbes*, los pueblos mágicos generan una derrama económica de 7 200 millones de pesos al año, cifra ligeramente superior a la que produce el turismo fronterizo (7 100 millones de pesos) y muy por encima de la derrama económica generada por los visitantes que bajan de los cruceros (4 795 millones de pesos). Así, pues, se trata de una estrategia que puede convertirse en la alternativa ideal para reflotar localidades económicamente deprimidas, pero que tienen un potencial turístico o, por lo menos, una historia para los turistas cada vez más ávidos de conocer el territorio nacional.

Adicionalmente, el diagnóstico aludido identificó los siguientes problemas:

- El programa sufrió un crecimiento explosivo en 2011 y 2012. Numerosos pueblos mágicos fueron nombrados en los meses finales de la pasada administración.
- Ese crecimiento permitió la incorporación de localidades que aún no estaban preparadas.

4 Gustavo Armenta, “¿Cuál es la situación real de los ‘Pueblos Mágicos?’”, en <http://www.forbes.com.mx/develan-misterios-de-los-pueblos-magicos/>

- Asimismo, se violentaron las reglas de operación y se rebasó al Comité de Evaluación.
- El programa se distorsionó, comenzó a ser cuestionado y perdió credibilidad.
- Hay 26 poblaciones que requieren ser revisadas para que profundicen su trabajo y puedan mantener el nombramiento.
- Tener 83 pueblos mágicos genera un importante reto de inversión pública para la federación y los gobiernos estatales.

A partir de semejante diagnóstico y de las conclusiones que de ahí se desprenden, se elaboraron los Lineamientos Generales para la Incorporación y Permanencia al Programa Pueblos Mágicos, los cuales fueron publicados en el *Diario Oficial de la Federación* del 26 de septiembre de 2014.

Con el actual gobierno federal se ha generado una dinámica de funcionamiento diferente. Esto puede observarse si se comparan las reglas de operación del PPM utilizadas durante los gobiernos panistas con los lineamientos aplicados en el actual sexenio. El resultado resulta esclarecedor. Además permite entender que se han creado candados financieros que en el futuro condicionarán de una manera más estricta las posibles nominaciones.

Lo primero que debemos destacar es que los nuevos lineamientos integran conceptos como sustentabilidad, uso de tecnologías de la información y transversalidad. Este último estaba olvidado en el diseño original del programa pues no se había subrayado la importancia de la acción coordinada con otros niveles de gobierno. Por otro lado, los mismos lineamientos consideran un procedimiento de incorporación más detallado que inicia con la publicación de una convocatoria, la presentación de un expediente en que se acredite la candidatura y, como novedad, la exigencia de que en el municipio se cuente con una unidad administrativa encargada del turismo (esto tampoco figuraba en el diseño original). De ahí que los nuevos requisitos para presentar una candidatura sean más exigentes. Ahora se requiere de un directorio de pres-

tadores de servicios turísticos; datos e información georreferenciada sobre las condiciones de comunicación del municipio con los principales centros urbanos, y un plan de desarrollo turístico municipal.

Para la integración del expediente se establece la obligatoriedad de constituir un comité de pueblos mágicos, la aprobación del ayuntamiento para que presente la candidatura, el respaldo del Congreso Local y el compromiso de aportar recursos para desarrollar a la localidad en cuestión, así como un plan de inversión turística municipal a tres años. Los lineamientos hacen hincapié en esos aspectos y en la garantía financiera para ejercer lo programado. Todo ello representa un cambio radical en el diseño y la operación del programa.

Sobre la evaluación del expediente, los lineamientos consideran visitas técnicas a las localidades, las cuales no estaban consideradas en el modelo anterior. Éste es un cambio notable pues no es lo mismo una evaluación remota y burocrática que una en la cual se recopila información de primera mano.

Finalmente, en los aspectos considerados para la permanencia de los pueblos mágicos, hay una variante sustantiva. Ahora, más que centrarse en el desarrollo de un sistema de indicadores (como sucedía anteriormente), el enfoque va dirigido a factores más específicos: la existencia y el funcionamiento real del comité de pueblos mágicos; el respaldo financiero del Congreso Local al sitio nominado; el cumplimiento de planes, programas y normativa turística, y el fortalecimiento e innovación de los servicios de turismo. Quizá la parte más controversial de esta nueva dinámica sea la figura del Grupo de Evaluación. Éste consiste en una agrupación interinstitucional dentro de la que concurren funcionarios de distintas secretarías, a saber: Sectur, SEP, Sedesol, STPS, SE, Semarnat, Fonart, Conaculta, Banobras, CFE, Conagua e INAH, entre otras. De esta forma se creó un organismo del gobierno para evaluar al propio gobierno. Creemos que un aparato externo a las estructuras gubernamentales sería más útil.

Proceso de denominación del pueblo mágico de Yuriria

El enfoque de análisis y gestión de políticas públicas recomienda centrar la atención en el estudio de los planes y programas de los gobiernos. Esto se debe a que allí se establecen las grandes líneas de su actuación: se definen metas y objetivos, al mismo tiempo que se asignan recursos humanos, materiales y legales. En resumen, los planes y programas expresan cuáles son las prioridades del gobierno, la manera en que se combinarán los recursos con los que se cuenta y la estrategia para alcanzar dichas prioridades (Rose, 1998).

Siguiendo dicha lógica describiremos la ruta seguida por los últimos gobiernos de Yuriria para conseguir la denominación de pueblo mágico. El primer intento se realizó durante la gestión de Gerardo Gaviña (2006-2009); se efectuaron diversas iniciativas apoyadas por el ayuntamiento.⁵ Para complementar la solicitud de pueblo mágico, dicha administración trabajó en la rehabilitación del centro histórico y de la explanada de San Agustín. Estas obras, gestionadas por la dirección de turismo local, estuvieron destinadas a dar mayor impulso al turismo. Se invirtieron 11 millones de pesos, los cuales se mantuvieron para la siguiente administración. Es importante señalar que ambas gestiones correspondieron al PVEM.

Posteriormente, durante el periodo 2009-2012, encabezado por la alcaldesa María de los Ángeles López Bedolla, se empezó a gestionar en forma oficial el nombramiento de pueblo mágico ante la Dirección de Turismo y la Secretaría de Gobierno Estatal. Estos órganos respondieron con una negativa por considerar aún improcedente la solicitud de integración de Yuriria al PPM. Esto a pesar de que se contaba con el potencial turístico necesario.

En la gestión 2009-2012, de acuerdo con el primer informe de gobierno de la presidenta municipal en turno, se realizó una inversión mayor a 70 mi-

5 Esta información fue proporcionada por Soledad Ledesma, exdirectora de Ecoturismo en Yuriria durante la administración 2009-2012. En https://www.youtube.com/watch?v=dR_PdZv-APg

llones de pesos en obras públicas. Se pavimentaron 23 calles en la cabecera y 20 en las comunidades. También se realizaron cimentaciones en la glorieta y en la columna Bicentenario. Asimismo tuvo lugar la remodelación del parque Santa María y la del palacio municipal, así como las construcciones de explanadas y jardines. Otras obras consistieron en la colocación de redes eléctricas y agua potable en las comunidades; la construcción de 13 km de caminos y la primera etapa de la restauración del exconvento. De esa forma hubo continuidad con el plan de trabajo que buscaba incorporar a Yuriria como pueblo mágico.

Al parecer, el gobierno estatal de ese momento no tenía interés o no quiso dar importancia al trabajo realizado por la administración local para conseguir la nominación de pueblo mágico. Es decir que el proyecto no contaba con el consenso intergubernamental suficiente, por lo que no logró la sinergia organizacional adecuada para llevar a buen término la propuesta del gobierno municipal.

Así, pues, el proceso de incorporación de Yuriria al PPM concluyó al finalizar la gestión 2009-2012 encabezada por el PVEM. Prácticamente, la denominación se otorgó al inicio de la gestión municipal abanderada por el PAN, lo cual trajo consigo suspicacias y rumores en cuanto a que estuvo influida por intereses políticos.

Cabe destacar que un instrumento empleado como plataforma del pueblo mágico es el Programa de Desarrollo Turístico de la Laguna de Yuriria. Al estudiarlo encontramos una situación interesante: los gobiernos municipales de Yuriria siempre han puesto en el centro de su estrategia a la laguna compartida con Valle de Santiago y Salvatierra. Lo relevante de estos ejercicios de planificación es que prácticamente todas las acciones relacionadas con el saneamiento de la laguna aparecen como responsabilidad financiera de organismos del gobierno federal. De manera que Yuriria planifica y promueve su condición de pueblo mágico apoyándose en un recurso natural sobre el cual no tiene jurisdicción directa; al ser nombrada área natural protegida, la jurisdicción de la laguna recae en el gobierno del estado de Guanajuato por medio del Instituto Estatal de Ecología, según

quedó asentado en el *Periódico Oficial* del estado correspondiente al 11 de mayo de 2010.⁶

Del análisis del Programa de Desarrollo Turístico de la Laguna de Yuriria, se desprende que contempla acciones de promoción del pueblo mágico en tanto que busca impulsar el desarrollo ordenado y sostenible de la actividad turística de la laguna de Yuriria y de su *área de influencia*. Al mismo tiempo pretende establecer estrategias, acciones e inversiones que fomenten una oferta turística de calidad. Lo anterior fungiría como elemento detonador de la región sur del estado de Guanajuato. De tal suerte, en dicho programa se describen las acciones y las atribuciones de los diferentes niveles de gobierno; resalta claramente que las autoridades municipales de Yuriria juegan sólo un papel coadyuvante o de apoyo en relación con las acciones de mayor calado, las cuales son responsabilidad de la federación o del estado.

Todavía resulta más interesante analizar el programa en términos de responsabilidades financieras; esto es conocer el origen y el destino de los recursos requeridos para financiar las obras y las acciones proyectadas. A continuación enlistaremos dicha información:

- De la Sectur, el Convenio de Coordinación en Materia de Reasignación de Recursos.
- De la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales, el Programa de Empleo Temporal aplicado a la construcción y rehabilitación de infraestructura social y básica.
- De la Secretaría de Economía, el Fondo de Apoyo para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa (Fondo Pyme) para desarrollar proyectos turísticos.

6 Presidencia Municipal de Yuriria, Guanajuato, "Proyecto de publicación", en <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Estatal/Guanajuato/Todos%20los%20Municipios/wo48483.pdf>, fecha de consulta: 10 de julio de 2014.

- De la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, el Programa de Desarrollo Regional Sustentable para la realización de proyectos comunitarios.
- De la Comisión Nacional Forestal, el Programa Gerencial de Desarrollo Forestal para invertir en proyectos de turismo de naturaleza.
- Del Fondo Nacional de Apoyo a Empresas Sociales, el Programa de Capital Productivo y Facultamiento Empresarial.
- De Financiera Rural, el Programa de Financiamiento al Sector Turístico Rural para gastos de operación y construcción de inmuebles.

Los economistas tienden a enfatizar en la importancia del dinero dentro de la ejecución de políticas, proyectos y programas. Esto es así porque debe seguirse la ruta del dinero para conocer qué tan viable financieramente es una política, un programa o un proyecto. Como puede verse, las fuentes de financiamiento de las posibles acciones desarrolladas en el proyecto de rehabilitación de la laguna de Yuriria corresponden a los organismos del gobierno federal. No hay un segmento en que el gobierno municipal comprometa la inversión de recursos con la idea de fortalecer al municipio como destino turístico. Desde luego, esto no impide que Yuriria pueda y deba aprovechar su condición de vecino inmediato de la zona de influencia de la laguna.

Reglamentación municipal

Uno de los requisitos no negociables para lograr la incorporación al PPM era la obligatoriedad de contar con un marco reglamentario actualizado y adecuado. Esto para gestionar el programa en los municipios que postulaban su nominación bajo el entendido de que ello fortalecería la capacidad de gobernación requerida para promover las localidades como destinos turísticos.

Aunque su intención de obtener la denominación data del primer lustro de este siglo, Yuriria logró formalmente su designación en diciembre de 2012. Lo anterior, sin haber ajustado ni formulado la norma reglamentaria para

regular y gestionar el PPM. Si bien el municipio de Yuriria tenía ya un cuerpo reglamentario constituido por 28 documentos que abarcan los campos más importantes de cualquier gestión municipal, resultaba imperativo contar con una reglamentación adicional apropiada para afrontar de manera óptima los retos inmediatos del PPM. La reacción resultó tardía pues no fue sino hasta dos años después que el ayuntamiento expidió tres nuevos reglamentos específicamente para tal efecto, a saber:

- Reglamento para el Funcionamiento de Establecimientos Comerciales y de Servicios en el Municipio de Yuriria (diciembre de 2014).
- Reglamento de Imagen Urbana para Yuriria y su Área de Influencia (enero de 2015).
- Reglamento del Mercado Gastronómico y Artesanal de Yuriria (agosto de 2015).

Con estos tres reglamentos, el gobierno municipal se dotó de un basamento reglamentario para enmendar esta carencia con respecto al PPM en Yuriria. Por ello conviene mostrar sintéticamente un análisis de las características de estos tres reglamentos, atendiendo a cuatro categorías que ponderan el alcance de la reglamentación municipal como instrumento de gestión gubernamental. Éstas son estructura textual y jurídica; gobernabilidad; gobernanza, y planeación estratégica. Veamos brevemente el resultado de nuestro análisis.

Estructura textual y jurídica. Los reglamentos no presentan su objetivo ni los artículos acompañados de sus respectivos glosarios con un lenguaje claro y pertinente según el campo de gestión al que se dirigen conforme a su propio título. Ninguno de los tres tiene anclajes explícitos con ordenamientos constitucionales (federales y estatales). Por si fuera poco, el anclaje referenciado al propio cuerpo reglamentario municipal resulta insuficiente.

Gobernabilidad. En los tres reglamentos se encuentran presentes algunos factores que apoyan el sentido de gobernabilidad en su aplicación al campo de gestión correspondiente. Esto al señalar en su articulado los actores gubernamentales responsables de la ejecución, coordinación y coadyuvancia

YURIRIA

Fotografías | Rigoberto Ramírez López y Gerardo Zamora Fernández Lara



Tranquilidad provincial



Baluarte persistente



A puerta cerrada



Delirio en la laguna

de las acciones y políticas en sus respectivas materias, así como los agentes de supervisión de las mismas. Sin embargo, sólo el Reglamento de Imagen Urbana para Yuriria y su Área de Influencia presentan una cobertura excelente en esta categoría de gobernabilidad.

Gobernanza. Ninguno de los tres reglamentos estipula medios o mecanismos de participación ciudadana en la coordinación y supervisión de políticas y acciones correspondientes al campo de gestión. Cuando menos no más allá de señalar responsabilidades y obligaciones para los actores implicados, así como a los beneficiarios de dichas políticas. Por tanto, los incentivos de participación ciudadana resultan insuficientes.

Planeación estratégica. En este rubro del análisis se incluyen los 12 tópicos que conforman el sentido estratégico de la gestión, por ejemplo: planeación, programación, procesos y cursos de acción, monitoreo y evaluación, eficacia y eficiencia, incumplimiento/sanción, coordinación intergubernamental y dirección/supervisión, entre otros. Los reglamentos de Imagen Urbana y de Establecimientos Comerciales y de Servicios tienen una buena ponderación en esta categoría, mientras que el del Mercado Gastronómico y Artesanal resulta insuficiente en su planteamiento estratégico.

Este método de análisis plantea una ponderación cuantitativa según sea el cumplimiento (medido en porcentaje) de los indicadores y tópicos referidos a cada una de las cuatro categorías o factores arriba señalados. Dicha ponderación se traduce en una escala cualitativa que contempla cuatro niveles de calidad: muy buena, buena, insuficiente y deficiente. De acuerdo con ello, en el cuadro 3 sintetizamos el resultado del análisis de los tres reglamentos expedidos a propósito de la gestión en torno al pueblo mágico de Yuriria.

Como se puede observar en el cuadro referido, una deficiencia importante de los reglamentos se encuentra en el factor gobernanza, categoría que se refiere a los estímulos y orientaciones que desde la reglamentación deben fomentar la participación ciudadana. Ésta no es una cuestión menor. Mucho menos tratándose de un proyecto que, como el de pueblos mágicos, requiere amplio consenso y participación de los habitantes. Asimismo cabe destacar que no sorprende la relativa mejor puntuación y ponderación del

Cuadro 3. Reglamentación municipal.

Campo de gestión	Estructura	Gobernabilidad	Gobernanza	Planeación
Imagen urbana	Insuficiente (38%)	Muy buena (100%)	Insuficiente (60%)	Buena (67%)
Mercado Gastronómico y Artesanal	Deficiente (25%)	Deficiente (40%)	Deficiente (40%)	Insuficiente (50%)
Establecimientos comerciales y de servicios	Insuficiente (50%)	Deficiente (40%)	Insuficiente (60%)	Insuficiente (58%)

Reglamento de Imagen Urbana para Yuriria y su Área de Influencia. Ello refleja que su elaboración corresponde a una visión instrumental de carácter estatal-regional, en contraste con la expresada en los otros dos reglamentos, la cual es más local.

En todo caso, los tres reglamentos son sin duda necesarios para regular la gestión del pueblo mágico Yuriria, pero resultan insuficientes puesto que todavía se precisa atender y actualizar, desde el punto de vista reglamentario, otras áreas muy sensibles para la promoción turística de la localidad. Algunos ejemplos serían salubridad, rastros, seguridad pública, tránsito, vialidad y estacionamientos, entre otros.

¿Racionalidad operativa en la gestión del pueblo mágico?

Tanto el análisis de políticas como la teoría publiadministrativa sugieren que todo programa, política o proyecto requiere de un diseño organizacional

alineado con los objetivos deseados. Esto implica que las agencias gubernamentales participantes se coordinen en sus funciones y se complementen en la asignación de recursos aplicados al proyecto en cuestión. Al respecto veamos qué ha ocurrido en Yuriria en torno a su gestión como pueblo mágico.

Un aspecto sumamente positivo es que todos los funcionarios entrevistados tienen claro que el objetivo del programa era y es impulsar el turismo local; la apuesta es que con ello se generen fuentes de empleo y una derrama económica favorable al comercio y al municipio. Incluso apuntaron hacia una visión estratégica al comentar que se pretendía ser el “centro turístico referencial de la región sur del estado”. Esto equivale, dijeron, a lo que representa Dolores Hidalgo para el conjunto de Guanajuato o San Cristóbal de las Casas para Chiapas.

En contraste —lamentablemente—, las mismas entrevistas con funcionarios municipales evidenciaron que las direcciones administrativas no participan ni se coordinan para la realización de acciones en torno al programa, además de que tanto la administración como el ayuntamiento están completamente desvinculados del comité de pueblos mágicos (existe la percepción de que este comité es un círculo cerrado e incluso familiar).

Al abordar el tema de planeación, los entrevistados mencionaron que no existe un plan de trabajo estructurado para la gestión del pueblo mágico y que en la implementación de las acciones se han presentado los siguientes problemas:

- Obras de remodelación inconclusas
- Falta de infraestructura en restaurantes y hotelería
- Locales comerciales sin asignación y en desuso
- Discontinuidad en la operación del proyecto al cambiar de gobierno
- Deficiente regulación del comercio ambulante
- Ausencia de trabajo compartido entre ayuntamiento/administración y el comité de pueblos mágicos

Acaso un aspecto plausible se pudo detectar en la actual administración (2015-2016) al separar en dos direcciones las funciones de ecología y turismo, que antes estaban unidas. De esta forma fue como se creó la Dirección de Turismo (seguramente para atender los nuevos lineamientos).⁷

Consenso sobre la nominación de pueblo mágico

El consentimiento ciudadano es un factor determinante para ponderar el éxito alcanzado por las políticas gubernamentales. Por ello, se realizó un sondeo de opinión ciudadana con la intención de valorar el nivel de consenso obtenido por el PPM en Yuriria.

En primer lugar destaca que todos los encuestados sabían que Yuriria fue nombrado pueblo mágico, aunque 59% desconocía las razones por la que se otorgó tal distinción.

Hay también una opinión unánime en cuanto a los elementos considerados para que el municipio se haya hecho acreedor al nombramiento: 83% de los ciudadanos entrevistados identificó el exconvento agustino, la laguna y el cráter como referentes simbólicos que otorgan identidad a la población.

En relación con aquello que les producía pertenecer a un pueblo mágico, los encuestados respondieron lo siguiente: gusto y alegría (43%), orgullo (31%), esperanza (14%) e indiferencia (12 por ciento).

Respecto de si esta denominación traería algún tipo de beneficio, 49% respondió afirmativamente y 51% de manera negativa. Los datos resultan-

7 Esta dirección cuenta formalmente con un titular, un auxiliar administrativo y un promotor turístico; sin embargo, en los hechos, la directora de Turismo señaló que la auxiliar hace funciones administrativas y de promoción turística. Con ello reconoció que los recursos humanos no son suficientes para realizar las funciones atribuidas a esta dirección. Además agregó que se requiere capacitación orientada a la promoción turística y que es indispensable la vinculación ayuntamiento-administración-comité de pueblos mágicos para una buena implementación de las acciones del proyecto.

tes son reveladores de lo que ocurre en el municipio: si bien la ciudadanía observa que en efecto la imagen urbana del municipio se ha transformado notablemente, también percibe que el gobierno no ha sido capaz de poner en marcha los proyectos que, se supone, serían prioritarios. Nos referimos al centro gastro-artesanal, los quioscos comerciales, la limpieza y depuración del agua de la laguna y la rehabilitación del área del cráter. Estas fallas en la capacidad de gestión de las autoridades han hecho que los ciudadanos mantengan una opinión recelosa en cuanto al programa.

De ahí que los resultados del sondeo de opinión sean contrastantes. Hay consenso sobre los méritos con que el municipio cuenta para ser considerado pueblo mágico, pero existe disenso respecto de la infraestructura urbana y los servicios: no hay restaurantes, rastros, hoteles ni estacionamientos. Además, el hecho de que la central de autobuses esté ubicada en el centro es un elemento disruptivo para la consolidación del municipio como atractivo turístico.

Función del gobierno municipal: de director a gestor

Cuando decimos que el PPM se ha politizado nos referimos no sólo a los procesos de cambio o renovación de los gobiernos federal y estatal, sino también a los del gobierno municipal. Éstos no son simplemente calendáricos; presentan un posicionamiento distinto con repercusiones en la gestión del PPM. En el caso de Yuriria nos percatamos de lo siguiente: de un gobierno a otro puede darse un cambio en el énfasis de las prioridades. Si analizamos el Programa de Gobierno de Yuriria para el periodo 2012-2015,⁸ nos daremos cuenta de tal afirmación pues dentro de éste no se mencionan acciones específicas que

8 Gobierno del Estado de Guanajuato, “Programa de Gobierno de Yuriria 2012-2016”, en http://portalsocial.guanajuato.gob.mx/sites/default/files/documentos/2013_YURIRIA_Programa_de_gobierno_2012-2015_0.pdf, fecha de consulta: 22 de noviembre de 2015.

direccionen al PPM. En el apartado de entorno económico, sólo podemos leer el párrafo que sigue:

El pasado noviembre 2012 se otorgó a la ciudad de Yuriria el nombramiento de “Pueblo Mágico”, el cual el municipio ha asumido con gran orgullo y compromiso, consciente de la loable tarea que esto conlleva y con la certeza de que será una herramienta para impulsar a Yuriria como un destino turístico, fortaleciendo la economía mediante la generación de empleos basados en la singularidad de Yuriria, su cultura y sus tradiciones.

Por otra parte, en el apartado correspondiente al programa de trabajo de la casa de cultura se lee esto:

En la medida de lo posible dar apoyo constante a los artistas y artesanos locales mediante una continua promoción y difusión de su trabajo. Brindar apoyo a las fiestas tradicionales, y mediante el fomento y preservación de nuestra cultura, buscaremos que nuestras costumbres y tradiciones sean valoradas por nuestra propia gente y conocidas por los turistas, promoviendo y fortaleciendo nuestra identidad cultural, con el fin de posicionar a nuestro pueblo mágico como un fuerte atractivo turístico en el estado.

Dentro de las acciones concretas y los objetivos específicos de dicho apartado, se establece lo siguiente en relación con la denominación de pueblo mágico:

- Realizar los eventos de Cultura en Movimiento en coordinación con el Instituto Estatal de la Cultura.
- Llevar Cultura en Movimiento a las diferentes locaciones de nuestro pueblo mágico.
- Gestionar ante las distintas instancias el apoyo para la realización de diversos eventos culturales.

Del análisis de los anteriores extractos del programa, se desprende que el gobierno de Yuriria modificó su participación en la gestión del pueblo mágico: pasó de tener un papel protagónico y muy activo como promotor del turismo en el municipio (en los dos trienios que comprendieron el periodo 2006-2012) a convertirse prácticamente en un simple gestor cultural. Éste es un cambio regresivo que ha afectado el desarrollo y desempeño del PPM en Yuriria.

Tal como ya mencionamos, Yuriria es un municipio marcado por los ciclos electorales y por las dinastías políticas locales: el ascenso del PAN en el estado de Guanajuato marcó un súbito crecimiento de su influencia en los gobiernos municipales. Fue el caso de Yuriria. El partido mencionado aprovechó las fracturas internas del PRI en el municipio al final del siglo pasado. Así surgió una dinastía político-familiar: Pedro Gaviña Jiménez⁹ fue militante priista; sin embargo, al no obtener la candidatura a la presidencia municipal, decidió cambiar de partido y hacer campaña bajo la bandera del PAN. Ganó la elección, pero al terminar su gestión se le fincaron responsabilidades por supuestos manejos indebidos de recursos públicos. Cierto o no esto último, lo que sí resulta absolutamente comprobable es que Gaviña generó una inercia positiva en la administración municipal. Mientras su predecesor en tres años de gobierno sólo gastó, en promedio, 12.8% de los recursos municipales en inversión pública, Gaviña invirtió alrededor de 34.08% en ese rubro. En pocas palabras incrementó el monto en poco más de 21 puntos porcentuales. Con ello lo puso incluso por encima del nivel de inversión pública estatal, que fue de 33.44% en aquel entonces.

Desde ese momento, el rubro en inversión pública creció considerablemente en la estructura de gasto municipal de Yuriria. Llegó a un punto máximo entre 2006 y 2009, en el cual la inversión pública representó 45.8%, casi 12 puntos porcentuales más de lo que en esa época se destinaba a los municipios del estado en ese rubro (en promedio, 28% de los recursos). Es importante mencionar que la gestión municipal referida fue encabezada por Gerardo

9 Presidente municipal de Yuriria de 1998 a 2000.

Gaviña González, hijo del neopanista Pedro Gaviña Jiménez, sólo que su vástago llegó a la presidencia bajo los colores del PVEM.

Lo que también resulta interesante, como ya habíamos comentado, es que Luis Gerardo Gaviña González fue un actor central que sentó las bases para que Yuriria obtuviera la mención de pueblo mágico. Esto se debe a que en su gestión se hicieron obras públicas para que el centro de Yuriria y sus localidades tuvieran las condiciones necesarias para aspirar al nombramiento en cuestión.

Cuadro 4. Presidentes municipales de Yuriria (1998-2018).

Presidente municipal	Periodo	Partido
C. Pedro Gaviña Jiménez	Del 1/ene/1998 al 31/dic/2000	PAN
C. Artemio Torres Gómez	Del 10/oct/2000 al 9/oct/2003	PAN
Dr. Guillermo Zavala Alcaraz	Del 10/oct/2003 al 9/oct/2006	PAN
C. Luis Gerardo Gaviña González	Del 10/oct/2006 al 9/oct/2009	PVEM
C. María de los Ángeles López Bedolla	Del 10/oct/2009 al 9/oct/2012	PVEM
C. César Calderón González	Del 10/oct/2012 al 9/oct/2015	Coalición PAN-Panal
C. Luis Gerardo Gaviña González (hijo)	Del 10/oct/2015 al 10/oct/2018	PVEM

Fuente: Sistema Nacional de Información Municipal.

En el cuadro anterior presentamos algunos datos de los presidentes municipales. Tres cosas hay que destacar al respecto incluso cuando una ya la mencionamos:

1. La relación familiar entre Pedro Gaviña Jiménez y Luis Gerardo Gaviña González (padre e hijo).
2. La relación conyugal entre Luis Gerardo Gaviña González y María de Los Ángeles López Bedolla.
3. La reelección de Luis Gerardo Gaviña González como alcalde para el actual periodo de gobierno (2015-2018).

Los datos sobre las finanzas públicas municipales son muy llamativos. Como ya hemos señalado, se generó una inercia positiva en el sentido de ampliar los recursos que se destinaban al gasto de inversión pública. Sin embargo, la dinastía que produjo esa inercia positiva también la rompió: en el periodo de gobierno 2009-2012 sólo se mantuvo la tendencia durante el primer año; en los dos siguientes desapareció. Esto afectó la continuidad del mantenimiento, así como la mejora y modernización de la infraestructura urbana deseable para la nominación de Yuriria como pueblo mágico. Quizá con este cambio de tendencia podemos entender —en parte— las razones por las que no se otorgó la mención de pueblo mágico durante ese periodo y que la denominación llegara hasta el mes de diciembre de 2012, cuando ya había sido electo un nuevo presidente municipal del PAN.

Conclusiones

En gran medida, los avatares de la gestión del pueblo mágico de Yuriria se deben a la politización que a nivel nacional y estatal ha tenido el propio programa y, sobre todo, a los intereses partidistas de la localidad, en los cuales una dinastía político-familiar ha jugado un papel determinante y controvertido.

En ese contexto son explicables el recelo y la poca participación de agentes locales y ciudadanía en el proceso, ya que predominan los vaivenes políticos con resultados contradictorios derivados de la gestión gubernamental en torno al programa.

El hecho de que entre los casos del estado de Guanajuato Yuriria sea el penúltimo en términos de afluencia turística —sólo por encima de Jalpa de Cánovas— se debe a que el programa sigue manteniendo un enfoque autista y desventajosamente competitivo entre los diferentes pueblos mágicos de la región. Esto en el sentido de que no contempla posibles complementariedades. Por ejemplo, en Yuriria la principal oferta turística es su laguna; sin embargo, el municipio debe competir con otros pueblos nominados que ofertan patrimonios similares. Nos referimos en concreto a Cuitzeo, donde el principal atractivo es su lago y se encuentra a sólo 29.4 km de Yuriria; también está Pátzcuaro, que tiene casi la misma oferta turística y se encuentra a 120 km, así como con Tzintzuntzan, ubicado a 125 km. De ahí que resulte imperativo que Yuriria asuma una visión regional y complementaria de su oferta turística en el futuro.

Con la emisión de los Lineamientos para los Pueblos Mágicos y su evaluación anual, el municipio de Yuriria se ha insertado en una dinámica de reajuste en cuanto a la gestión de su proyecto. Con ello se han creado incentivos para reactivar al comité de pueblos mágicos mediante un diagnóstico. Esto para identificar y ejecutar acciones que consoliden a la localidad como un destino turístico interesante. Dichos lineamientos obligarán a los gobiernos municipales a incrementar su actividad entre los cabilderos pues no basta con que el gobierno del estado apoye de palabra a los pueblos mágicos; debe haber un compromiso financiero claro y sólido a través del Congreso Local.

El actual periodo de gobierno (2015-2018) puede significar un relanzamiento del proyecto para hacer de Yuriria no solamente un pueblo mágico, sino un auténtico destino que llame la atención de los potenciales turistas. De hecho hay indicios que apuntan en esa dirección. En concordancia con la proyección ejecutiva del diagnóstico realizado por la Universidad Autónoma de Guanajuato, se ha tomado la decisión de sacar de su marasmo al comité

municipal del pueblo mágico de Yuriria —éste existía únicamente desde el punto de vista burocrático, pero carecía de peso en la definición política y en las estrategias para la promoción turística—. En ese sentido, el actual presidente municipal ha nombrado a un exrector como presidente del comité. Con ello se dio una variante en la dinámica de su funcionamiento, la cual habrá de observarse para saber si en efecto se cumple la expectativa de que Yuriria se consolide como una alternativa atractiva a nivel nacional.

Puede advertirse que la preservación del patrimonio sociocultural de Yuriria y la gestión del programa no han sido fáciles; sin embargo, debe reconocerse el intento por incorporar —sin pérdida de identidad— elementos contemporáneos que apuntalan la sustentabilidad y configuran una plataforma de desarrollo para el municipio a partir de su condición como pueblo mágico.

Por último resulta loable el sabor provinciano que Yuriria conserva como elemento atractivo capaz de maravillar a sus visitantes. Lo anterior es congruente con lo plasmado en la descripción de la Sector Guanajuato:

El turista que llegue a Yuriria encontrará en la historia de su pueblo las raíces vigorosas de tradiciones y costumbres de sus moradores. Para toda ocasión tienen un santo patrón, una plaza, un jardín, una laguna, un volcán y múltiples rincones entre los edificios centenarios, los ahuehuetes inertes y los portales donde el encuentro con su pasado encantado revive mágicamente con la presencia de sus visitantes. (Sector Guanajuato, s.f.: 20)

Referencias

- Álvarez Mora, D. N. (2015). “Reubicar central camionera en Yuriria: la clave para mantenerse como Pueblo Mágico”. En <http://zonafranca.mx/reubicar-central-camionera-en-yuriria-la-clave-para-mantenerse-como-pueblo-magico/>
- Armenta, G. (2014) “¿Cuál es la situación real de los ‘Pueblos Mágicos’?”. En <http://www.forbes.com.mx/develan-misterios-de-los-pueblos-magicos/>

- Gobierno del Estado de Guanajuato. (2015). "Programa de Gobierno de Yuriria 2012-2016". En http://portalsocial.guanajuato.gob.mx/sites/default/files/documentos/2013_YURIRIA_Programa_de_gobierno_2012-2015_0.pdf
- Guzmán Martínez, J. (2008). "Yuriria, Guanajuato". En <http://yuriria-gto.blogspot.mx>
- INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda*. En <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/>
- Ledezma, S. (2013). "Yuriria Pueblo Mágico". En https://www.youtube.com/watch?v=dR_PdZv-APg
- Pérez Villalobos, J. I. (2015). "Esperan gastrónomos locales". En <http://www.am.com.mx/celaya/local/esperan-grastronomos-locales-245808.html>
- Presidencia Municipal de Yuriria, Guanajuato. (2010). "Proyecto de publicación". En <http://www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Estatal/Guanajuato/Todos%20los%20Municipios/wo48483.pdf>
- Rose, R. (1998). *El gran gobierno. Un acercamiento desde los programas gubernamentales*. México: FCE.
- Segob. (2014). "ACUERDO por el que se establecen los Lineamientos generales para la incorporación y permanencia al Programa Pueblos Mágicos". En *Diario Oficial de la Federación* (26 de septiembre). En http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5361690&fecha=26/09/2014
- Sectur Guanajuato. (s.f.). *Pueblos mágicos de Guanajuato. Yuriria*. En http://audioguias.guanajuato.mx/descargas/yuriria/historia_yuriria.pdf
- Universidad de Guanajuato. (2013). *Diagnóstico de Competitividad y Sustentabilidad de Pueblos Mágicos*. En <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/04/YURIRIA.zip>

Magdalena de Kino, Sonora

Turismo religioso en un pueblo mágico del noroeste mexicano

Jesús Ángel Enríquez Acosta^{*}

Manuela Guillén Lúgigo^{**}

Blanca Aurelia Valenzuela^{***}

Magdalena de Kino fue fundada en 1688 como la misión de Santa María Magdalena de Buquivaba, por el jesuita Eusebio Francisco Kino. La historia de la localidad está ligada al misionero jesuita, quien fundó diversas misiones en lo que hoy son los estados de Sonora y Baja California Sur, en México, y en Arizona, en Estados Unidos. Sus restos se encuentran en la plaza principal de la ciudad, en un mausoleo construido en el mismo lugar donde fueron descubiertos en 1966. Esto es frente a la iglesia de Santa María. En 2012 Magdalena de Kino fue declarado pueblo mágico por el gobierno federal.

Magdalena de Kino tiene como santo patrono a San Francisco, introducido por el jesuita Eusebio Kino al momento de fundar la misión. Dicho santo se convirtió históricamente en motivo de devoción para la población del noroeste

* Profesor del Departamento de Sociología y Administración Pública de la Universidad de Sonora. Contacto: jesusenriquez@sociales.uson.mx

** Profesora del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Sonora. Contacto: mguillen@sociales.uson.mx

*** Profesora del Departamento de Psicología y Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora. Contacto: blancav@sociales.uson.mx

de México y del sur de Estados Unidos. En su honor se realiza la tradicional peregrinación anual a la iglesia de Santa María, donde se encuentra la capilla de San Francisco. Esta devoción genera una alta presencia de visitantes a lo largo del año. Éstos acuden a pedir favores o cumplir sus mandas. La alta afluencia de feligreses y las fiestas patronales hicieron de la ciudad un importante destino turístico en el norte de Sonora.

El objetivo de este capítulo es analizar el proceso de transformación originado por la designación de Magdalena de Kino como pueblo mágico. Dada la importancia que guarda la dimensión religiosa para esta localidad también es de interés indagar en las percepciones que la población de Magdalena de Kino tiene de su patrimonio cultural de carácter religioso.

La investigación en la ciudad fue realizada durante 2014 y 2015.¹ El trabajo de campo consistió principalmente en observación y entrevistas semiestructuradas a pobladores y turistas, así como en la aplicación de una encuesta compuesta por 53 preguntas y variables respecto de las percepciones de cambio, imagen urbana e influencia del turismo en la comunidad. La observación se hizo a partir de una guía con el objetivo de recuperar la historia urbana del poblado, los lugares emblemáticos, el proceso de turistificación y los problemas sociales más importantes. Los resultados se pueden apreciar en el apartado referido al turismo religioso y la peregrinación. También se realizaron 14 entrevistas a turistas y habitantes de Magdalena de Kino. Todas fueron grabadas y transcritas para facilitar su procesamiento. A partir de los relatos se pudo especificar lo que sigue: a) los significados atribuidos al turismo religioso, el patrimonio cultural y la identidad local, así como las cualidades de la gente y la ciudad; b) lo que se piensa en torno a las consecuencias de la actividad turística en el tejido social, urbano y cultural.

1 La elaboración de este capítulo fue posible gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología brindado a la investigación *Imaginario del turismo residencial en ciudades del noroeste de México. Apropiación simbólica y material de espacios y lugares en ciudades costeras y pueblos mágicos* (2000-2013), bajo la conducción del doctor Jesús Ángel Enríquez Acosta.

El trabajo se encuentra dividido en varias secciones. En la primera se hace una rápida descripción del escenario social y urbano que caracteriza hoy en día al pueblo mágico de Magdalena de Kino. Por supuesto, se muestra la dimensión histórica que define al lugar. Para comprender el imaginario social de la comunidad es necesario situar el lugar en cuanto a su dinámica urbana y demográfica más reciente; conocer sus problemáticas sociales, la vocación económica y las particularidades culturales. En la segunda parte, a partir de entrevistas e información desprendida de la aplicación de una encuesta realizada entre la comunidad, se abordarán las percepciones que los habitantes tienen de la cultura local, el significado de las peregrinaciones y el turismo religioso, así como algunos de los problemas sociales más relevantes asociados con las festividades religiosas. En el último apartado se ofrecerán las conclusiones generales.

Contexto social y espacial de Magdalena de Kino

La misión de Santa María de Magdalena de Buquivaba fue fundada en 1688 por el misionero jesuita Eusebio Francisco Kino. Ése es el primer antecedente de la actual ciudad de Magdalena de Kino. La misión de Santa María se inscribe en el proceso de establecimiento del sistema de misiones jesuitas en el territorio que ocuparon los indígenas pápagos y pimas altos —denominado la Pimería Alta—, en lo que hoy es el norte de Sonora y el sur de Arizona (Bolton, 2001). El sistema de misiones tenía como objetivo contribuir a la evangelización de los indígenas y convertir a sus pueblos en centros autosuficientes. Los misioneros jesuitas enseñaron a los nativos técnicas agrícolas, aprovechamiento de nuevos cultivos e introdujeron la ganadería, además de construir iglesias e instruir en la fe católica a los indígenas (Del Río, 1984). En la frontera septentrional, la encomienda como política colonizadora española fue sustituida por la misión y el presidio.

Fue hacia 1687 que la evangelización en el noroeste de la Nueva España cobró impulso. Esto con la llegada del misionero Eusebio Francisco Kino, quien

fundó alrededor de 25 misiones siguiendo el curso de los ríos Magdalena, Santa Cruz y Altar. Lo anterior sucedió en pleno territorio de la Pimería Alta, habitada por indígenas pápagos y pimas, en lo que hoy es el norte de Sonora y el sur de Arizona, donde se ubica la actual Magdalena de Kino. En 1711 murió Eusebio Francisco Kino y sus restos fueron sepultados en la misión de Santa Magdalena de Buquivaba que él mismo fundara.

En 1767 se decretó la expulsión de los misioneros jesuitas de la Nueva España. En la Pimería Alta fueron sustituidos por sacerdotes franciscanos. La misión de Santa Magdalena apenas sobrevivió a la salida de los jesuitas, las rebeliones y el bandolerismo de los pimas altos, así como a la amenaza permanente de los apaches. Tal situación transcurrió hasta muy entrado el siglo XIX, cuando ya se había instaurado la República y dividido Sonora de Sinaloa. En 1832 los franciscanos concluyeron la iglesia actual y San Francisco Javier ya era motivo de devoción y fe para los indígenas, quienes realizaban peregrinaciones al recinto para venerarlo.

En la segunda mitad del siglo XIX, Magdalena ocupó un lugar importante por ser aduana fronteriza; la última ciudad entre Sonora y Arizona. Esta situación cambió durante el Porfiriato, cuando se fundó la ciudad de Nogales en el límite fronterizo con Estados Unidos y se construyó la vía ferroviaria que comunica a esta ciudad con Guaymas pasando por Hermosillo, la capital. En 1923 Magdalena de Buquivaba adquiere el rango de ciudad (Camou, 1985). En 1966 se descubren los restos del padre Kino y se cambia el nombre de la ciudad por Magdalena de Kino.

Magdalena de Kino es una localidad ubicada al norte del estado de Sonora, a 87 km de la frontera con Estados Unidos. Colinda al norte con los municipios de Nogales e Imuris; al este, con Imuris y Cucurpe; al sur, con Santa Ana, y al oeste, con Tubutama. Se trata de un municipio pequeño, tan sólo representa 0.69% de la superficie del estado. Sus poblaciones principales son Magdalena de Kino —cabecera municipal—, San Ignacio, El Tacícuri y La Cebolla, entre otras.

Para 2010, el municipio contaba con 29 707 habitantes, 1.12% de la población estatal; de 1930 a 2010 creció de 4 211 a 29 707. Actualmente, la

localidad tiene una tasa de crecimiento poblacional de 0.88%, por debajo del promedio estatal de 1.2 por ciento. El 89.5% de la población vive en la cabecera municipal; la ciudad cuenta con 26 605 habitantes (INEGI, 2010). Se considera a Magdalena un municipio urbano medio debido a que más de 50% de la población vive en localidades de entre 15 000 y menos de 100 000 habitantes.

El municipio tiene altas tasas de urbanización. El 97.66% de las viviendas dispone de drenaje; el 97.5%, de agua entubada de la red pública, y el 98.3%, de energía eléctrica. El índice de Desarrollo Humano se considera alto, con un valor de 0.87, y ocupa el lugar 83 a nivel nacional (Conapo, 2011). La tasa de mortalidad infantil es de 9.9%, muy inferior al promedio nacional de 16.77% y al estatal de 12.3 por ciento. La tasa de alfabetismo es de 96.54 por ciento. El grado promedio de escolaridad de la población de 15 años y más es de 9.2 años, superior al nacional de 8.6 (Coneval, 2011).

La localidad presenta un grado de marginación muy bajo; tiene un índice de -1.7260 en este rubro, por lo cual ocupa el lugar 2 399 de un total de 2 464 municipios en México. En Sonora ostenta la posición 69 de un total de 72. Es decir que prácticamente no existe marginación social de acuerdo con las variables y los indicadores utilizados para tal medición. La herramienta empleada en este caso es el Índice de Rezago Social. Éste resume indicadores de educación, acceso a los servicios de salud, acceso a los servicios básicos, calidad y espacios en la vivienda y activos en el hogar. De tal suerte, para el Coneval (2012) Magdalena de Kino presenta un índice de rezago social muy bajo y se ubica dentro de las ciudades sonorenses menos afectadas en este sentido.

A nivel de cabecera municipal, la Población Económicamente Activa (PEA) es de 50.26 por ciento (11 245 personas), de la cual 96.4% está ocupada y 3.5% desocupada. Dentro de la composición de la PEA, 68.4% son hombres y 32.36% mujeres. A nivel municipal el sector económico predominante es el terciario, con 50% de la población ocupada en comercio y servicios. Le sigue el sector secundario con 39% de la población ocupada en actividades industriales —maquiladoras primordialmente— y minería. El sector primario representa 11% y su población se dedica a agricultura y ganadería. En cuanto

al trabajo, 67.18% de las ocupaciones corresponde a empleados u obreros, y 19.5% a trabajadores por su cuenta principalmente. En cuanto a la distribución por ingresos mensuales, 30.5% de la población ocupada percibe entre más de dos y hasta tres salarios mínimos. Le sigue, con 28.82%, la población que gana más de uno y hasta dos salarios mínimos; el 13.84% gana más de tres y hasta cinco salarios mínimos. El ingreso per cápita anual ajustado a cuentas nacionales se estima en 12 193 dólares (H. Ayuntamiento, 2011).

A nivel urbano, Magdalena de Kino se ubica en la margen izquierda del río homónimo. La ciudad se encuentra sobre una superficie plana con algunos cerros de baja altura. Sus límites se fijan al oeste por el río Magdalena y el cerro de la Cruz; al sur y el este, por la carretera internacional México 15, que la rodea, y al norte por la población de El Tacícuri. Magdalena de Kino está organizada a partir de una traza ortogonal que inicia al oeste, sobre la margen del río, donde se ubica la iglesia de Santa María. En sus alrededores existe un importante sector comercial (artesanías, curiosidades, restaurantes, etcétera) ligado al turismo religioso que visita la iglesia referida y que estructura el área central de la ciudad. Cerca de allí se encuentran el palacio municipal, que data del periodo porfirista, y otras edificaciones que datan del siglo XIX y los inicios del XX. El área central de la ciudad es el sector comercial y de servicios más importante para la población; históricamente, su límite lo constituía la hoy llamada calle Niños Héroe. Ésta fue, hasta fines de la década de 1980, la carretera internacional México 15 (SIUE, 2006). Dicha calle, que atraviesa la ciudad de norte a sur, es un corredor comercial importante para la población y los viajeros que deciden entrar a la localidad para evadir la carretera de peaje que rodea la población por el sur y el este.

Al sur de la ciudad hay algunos fraccionamientos de interés social, escuelas, pequeñas áreas deportivas y algunas parcelas contiguas al arroyo El Sásabe. Éste desemboca en el río Magdalena. Al norte, este río y la carretera internacional forman un embudo que limita el crecimiento de la ciudad. Sobre esta área existen fraccionamientos de interés social, maquiladoras, pequeños sembradíos sobre la margen del río y áreas deportivas. El este de la ciudad

está conformado por diversas colonias con viviendas de autoconstrucción sobre pequeños cerros que dificultan el trazado ortogonal de la urbe; éste es el sector más poblado.

Se advierte que la ciudad se articula en función de la centralidad que representan la iglesia Santa María y el mausoleo del Padre Kino, ubicados sobre una gran plaza edificada más recientemente. Este espacio da sentido al turismo religioso y a los servicios ligados con él. También constituye una parte del centro histórico donde todavía se pueden apreciar algunas construcciones antiguas. En general, el centro de la ciudad luce transformado gracias a las construcciones más modernas.

La legibilidad urbana de Magdalena de Kino se reconoce a partir del inventario de los lugares presentes en el imaginario socialmente compartido por la comunidad. Méndez (2012) propone una metodología para reconocer los imaginarios del lugar turístico que otorgan legibilidad a la ciudad. Bajo el sentido de dicha propuesta se tiene lo siguiente:

Lugares. El lugar es el sitio constructor de identidad por excelencia. Remite a los sitios de encuentro y socialización, pero también a los de vida personal. En Magdalena de Kino, los lugares principales son aquellos que se vinculan con el centro histórico, por ejemplo:

- La plaza monumental
- El palacio municipal
- La iglesia de Santa María de Magdalena
- El mausoleo al padre Kino
- El panteón municipal
- El cerro de la Cruz
- La torre del reloj

Emblemas. Son las marcas o símbolos de identidad que la comunidad establece. Magdalena de Kino posee los siguientes:

- San Francisco
- Padre Kino
- Mausoleo a Colosio
- Palacio municipal

Itinerario. Es la ruta turística, dirigida o no, que realizan el turista y los locales. Los elementos que conforman el itinerario turístico en Magdalena se asocian con la antigua carretera que atraviesa la ciudad de norte a sur —actualmente calle Niños Héroes— en dirección al centro histórico hasta desembocar en la plaza monumental, donde se ubican la iglesia de Santa María, la capilla de San Francisco y el mausoleo del padre Kino.

Tinglados. En arquitectura son definidos así: “[...] prevista como una estructura a decorar, forma en general utilizada para resolver la arquitectura tradicional u ordinaria [...] concebida como ornamento” (Méndez, 2012: 27). Los tinglados son parte del imaginario social y funcionan como vehículos de representación. Se asocian con la figura del padre Kino, que da nombre a la ciudad, o con el pasado señorial. Entre otros sobresalen los que se hallan en los siguientes puntos:

- Monumento al padre Kino, en el acceso norte a la ciudad
- Edificios aledaños a la plaza monumental
- Casas ubicadas en el primer y segundo cuadro de la ciudad

Intersticios. Son espacios que separan o median entre lugares distintos. Se trata de límites que dividen; pueden ser naturales o pertenecer a los bordes que apartan a la ciudad de las zonas agrícolas. A continuación enumeraremos algunos:

- Río Magdalena
- Carretera México 15, al este y sur de la ciudad

Mesetas. Espacios de ciudad con orden visible. Magdalena de Kino tiene escasas mesetas. La más observable tiene que ver con la hechura de la ciudad de acuerdo con los procesos de urbanización modernos. En este sentido, las más destacables se encuentran en los fraccionamientos de interés social ubicados al norte y al sur de la ciudad.

Los elementos expuestos hasta aquí forman parte de los imaginarios de la comunidad. Sirven para identificar los lugares con el mundo cotidiano, ya sea como principios de identidad y sentido de lugar o como alteridades entre la representación del pueblo mágico como oferta turística y la ciudad como ámbito vital y de encuentro social.

Magdalena de Kino, pueblo mágico

Magdalena de Kino ingresó al Programa Pueblos Mágicos (PPM) de la Secretaría de Turismo del gobierno federal (Sectur) en 2012. La declaratoria supone la existencia de un conjunto de atributos referidos a la historia, el patrimonio cultural y la magia de los lugares susceptibles de aprovechar con fines turísticos. El ingreso al programa culminó un esfuerzo encabezado por ciudadanos y gobierno local. Éstos estaban interesados en reivindicar la historia, el patrimonio y la identidad regionales. Por iniciativa ciudadana, se formó una asociación que se encargó de realizar los trámites ante la Sectur e involucrar a los principales actores ligados al turismo. Actualmente, algunos de ellos integran el comité de pueblos mágicos. Esta instancia de la sociedad civil se encarga de decidir sobre las actividades y tareas para mejorar la imagen urbana; transparentar el uso de los recursos públicos; realizar obras de preservación patrimonial, y fomentar el turismo con la finalidad de contribuir al desarrollo local.

Para Magdalena de Kino, el turismo no es una actividad nueva. Históricamente, la ciudad se constituyó en un referente turístico muy importante del norte de Sonora y el sur de Arizona. Esto en merced a la figura de San Francisco,

quien es venerado por los habitantes de estos estados y por la población indígena. Anualmente, San Francisco es motivo de peregrinaciones católicas que recorren diversos itinerarios para pagar mandas o dar gracias. Una escultura del santo, ubicada en la capilla de la iglesia de Santa María, es la razón por la cual cientos de turistas y feligreses acuden a Magdalena de Kino para besar su rostro, sus manos y sus pies, así como levantarla en un acto de fe. Existe la creencia de que sólo las personas con verdadera fe logran hacerlo.

El turismo religioso es una actividad que tradicionalmente permitió a la ciudad generar servicios e infraestructura turística. Ahora, con el PPM, se le pretende dar un nuevo impulso. La plaza monumental es el lugar más importante de Magdalena de Kino. Alberga la iglesia de Santa María de Magdalena, la capilla de San Francisco, el mausoleo con los restos del padre Kino, una estatua de Luis Donaldo Colosio —el malogrado candidato a la presidencia de México por el PRI— y un conjunto de edificios con negocios de artesanías mexicanas.

La Sectur incluye a Magdalena de Kino dentro del programa denominado Ruta de las Misiones. Dicha ruta pretende fomentar el turismo en las misiones fundadas por el padre Kino a fines del siglo XVII. Los lugares que conforman la ruta son Cocóspera, Imuris, Magdalena de Kino, Caborca, Pitiquito, Tubutama y Saric, entre otros. El programa procura exaltar, con fines de turismo, el patrimonio histórico representado por las iglesias misionales. Algunas se encuentran derruidas por ubicarse en lugares que no prosperaron como centros de poblamiento tras la salida los jesuitas a mediados del siglo XVIII. Otras no resistieron a las guerras contra los apaches que tuvieron lugar en el siglo XIX.

La inclusión de Magdalena de Kino en el PPM tiene poco tiempo; sin embargo, sus efectos son visibles en la ciudad. La principal obra realizada bajo los auspicios del programa fue la construcción de una capilla, contigua a la iglesia de Santa María, donde se reubicó la escultura de San Francisco para facilitar su veneración de parte de los feligreses y preservar la iglesia de los posibles daños por las frecuentes visitas.

Se cambió la imagen del primer cuadro de la ciudad de acuerdo con un imaginario que pretende revalorizar los símbolos, recuperar la historia y enaltecer

el pasado. Esto mediante escenografías y montajes que armonizan la fisonomía urbana; se busca que destaquen las figuras veneradas por el turismo religioso y los símbolos de identidad como el padre Kino. A la construcción de la capilla contigua a la Iglesia, la cual aloja al santo que es motivo de devoción y fe, siguió la recuperación de la imagen del padre Kino como emblema dispuesto en el mobiliario urbano y en diversos murales de edificios públicos. También se modificó la publicidad y el uso de anuncios para que los comercios y servicios no contaminen la imagen visual del primer cuadro de la ciudad. Fue así como proliferaron pequeños letreros con el logo del PPM junto con el nombre de los establecimientos comerciales, entre otros detalles. La mayoría de las obras se ha realizado en el centro histórico, en los alrededores de la plaza monumental y cerca del palacio municipal. He aquí un listado de las principales:

1. Empedrado de calles y arreglo de banquetas en el centro histórico
2. Instalación de cableado eléctrico y telefónico subterráneo en las calles que circundan la plaza monumental
3. Remozamiento y rehabilitación de fachadas de edificios públicos y privados del centro histórico
4. Instalación de alumbrado público con farolas basadas en modelos antiguos
5. Arreglo de instalaciones sanitarias y de agua potable en el primer cuadro
6. Dotación de mobiliario urbano nuevo y remozamiento del ya existente

Las intervenciones bajo la cobertura del programa aún presentan un efecto limitado; apenas van tres años desde la inclusión de Magdalena de Kino en el PPM. Cabe destacar que estos cambios se circunscriben primordialmente al área adyacente a la plaza y al palacio municipal.

Turismo religioso y devoción a San Francisco

La historia de Magdalena está ligada a la figura del misionero jesuita Eusebio Francisco Kino. La ciudad no sólo adquirió su nombre; el jesuita también in-

trodujo en el imaginario indígena la devoción a San Francisco Javier. El ritual contemporáneo de la peregrinación anual y las visitas cotidianas de devotos para dar ofrendas al santo y agradecer sus favores son prácticas sociales que se remiten a inicios del siglo XVIII. Fue entonces que tuvo lugar la fundación de la misión de Santa María de Buquivaba. La veneración a este santo implica un sincretismo religioso muy significativo para la cultura popular del norte de Sonora y el sur de Arizona. La importancia del padre Kino en el imaginario social se hace evidente en este testimonio de una entrevistada:

Pues es grande la influencia del padre Kino. Yo pienso que gran parte de lo que somos y lo que tenemos se lo debemos a él. ¿Qué te puedo decir? Trajo la ganadería, la religión; trajo muchísimas cosas a acá, a la región. Entonces yo lo veo a él como una persona que aportó muchísimo y nos heredó muchísimas cosas positivas, y que a la fecha nos seguimos beneficiando de ellas.

La obra del sacerdote jesuita contribuyó a la evangelización de los indígenas e hizo de las misiones lugares autosuficientes. Enseñó a los naturales sobre técnicas agrícolas y aprovechamiento de nuevos cultivos. También introdujo la ganadería e instruyó en la fe católica a los oriundos de la zona. En el imaginario regional persiste una impresión positiva del padre Kino respecto de su labor con los pueblos prehispánicos:

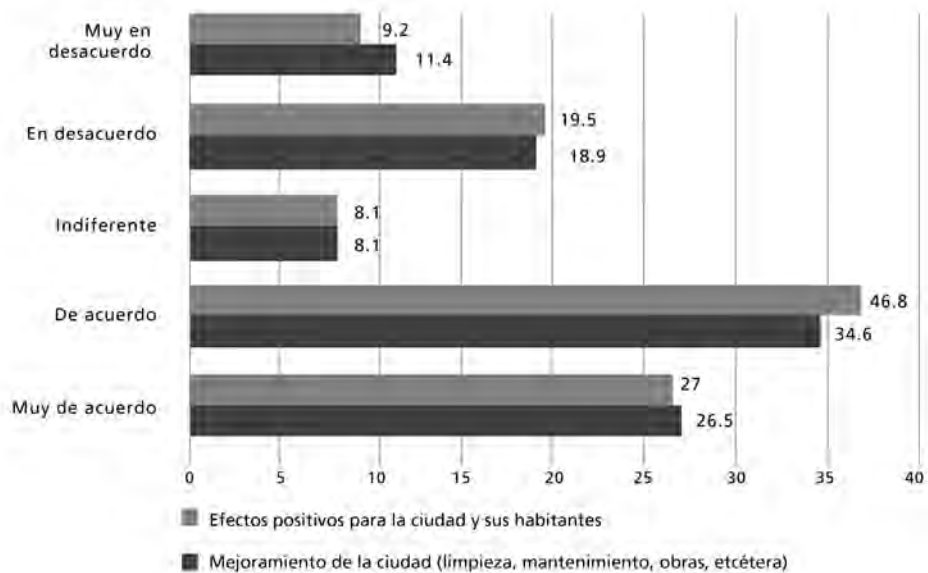
Fue un padre de gran corazón. Siempre el objetivo de él fue traer y dar beneficios. Él estaba compartiendo lo que sabía. Trabajó duramente con las etnias en ese sentido. Aquí a ellos les enseñó muchísimo, fue un gran civilizador, principalmente para las etnias. Pienso que no fue una sola cosa, sino que fueron muchísimas las que se dicen de la figura del padre Kino.

De tal suerte, el padre Kino es la figura emblemática de la localidad. Forma parte del patrimonio cultural y religioso de la comunidad y juega un papel importante en la oferta ligada al consumo del turismo religioso. El principal patrimonio edificado de la ciudad se relaciona con el padre Kino. Hablamos de

la iglesia de Santa María Magdalena, la capilla de San Francisco y el mausoleo que resguarda los restos del jesuita. Todos estos puntos están ubicados en la denominada plaza monumental.

Magdalena de Kino adquiere el nombramiento de pueblo mágico a partir de 2012. Pese al poco tiempo de operación del programa, los cambios comienzan a ser perceptibles para la comunidad.

Efectos del Programa Pueblos Mágicos (porcentajes).



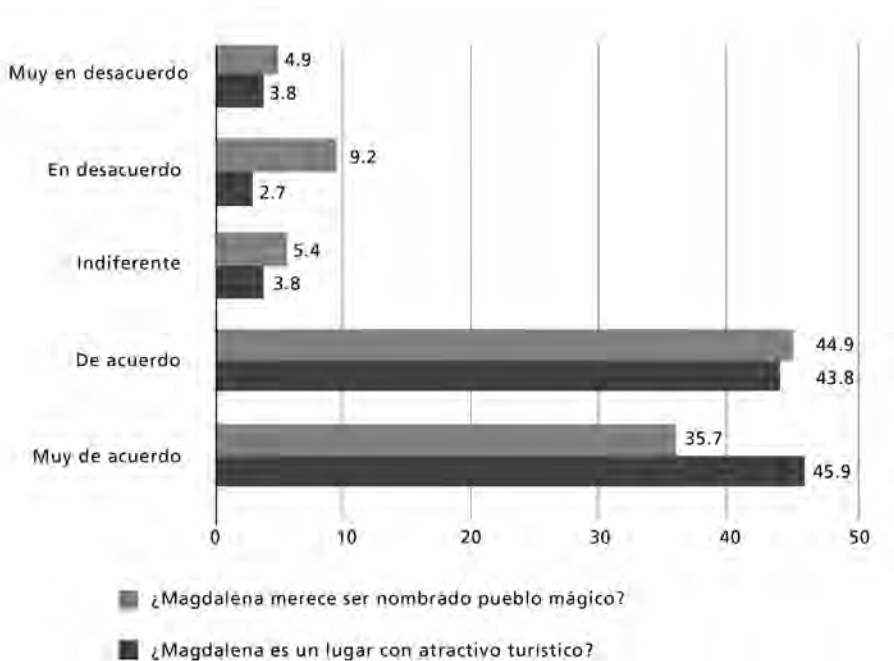
Al respecto, otro entrevistado comentó lo siguiente:

Han hecho mejorías en las imágenes del padre Kino, las estatuas que le han hecho a las entradas de la ciudad, eso nomás, o sea todo es en infraestructura [...]

La remodelación de los centros comerciales en el centro, el empedrado de calles, el embellecimiento de lo que es la plaza Juárez, la plaza Zaragoza [...]

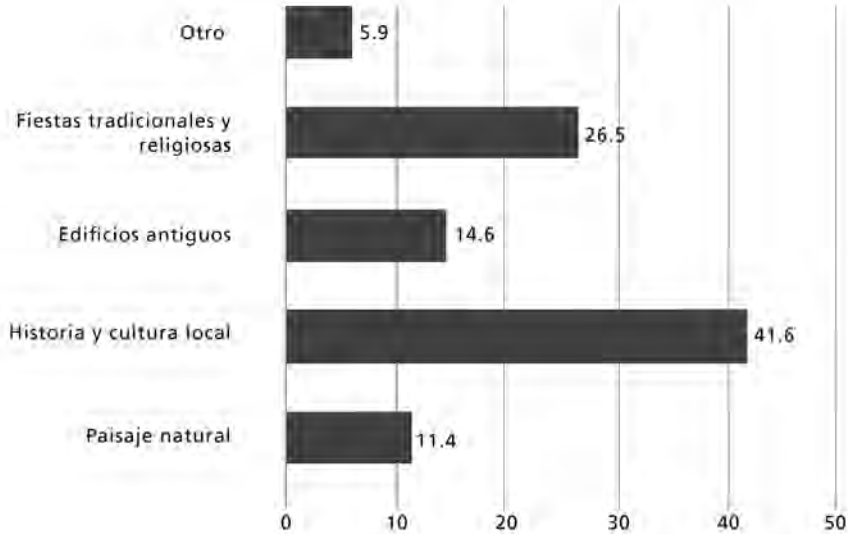
En 2014, 80% de la población encuestada estuvo de acuerdo con el nombramiento de Magdalena de Kino como pueblo mágico:

Pueblo mágico y atractivo turístico



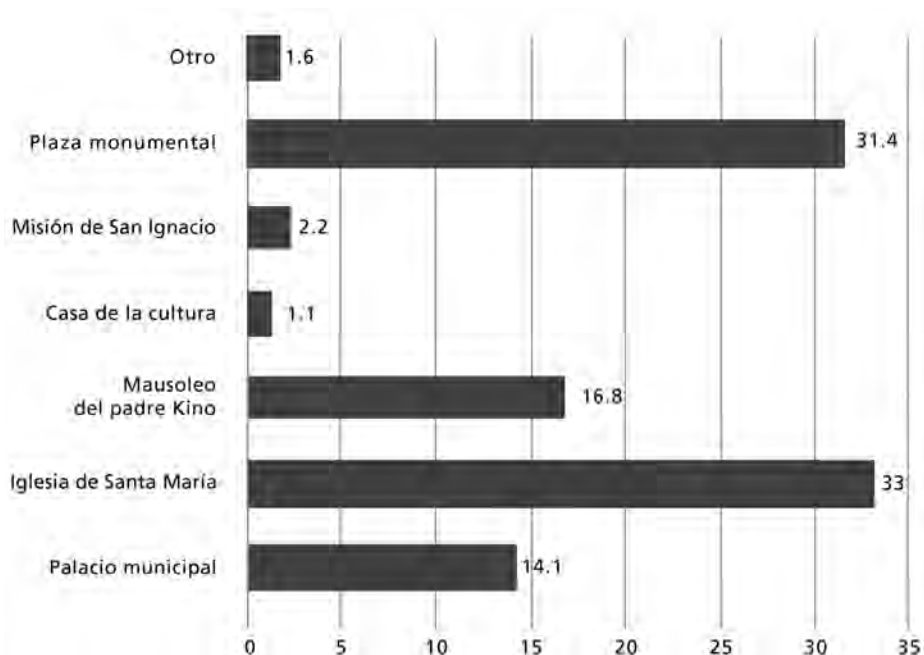
El 41.6% considera que la historia y la cultura locales fungen como los atributos principales para el nombramiento de pueblo mágico. Por su parte, un 26.5% ve las fiestas tradicionales y religiosas como los atractivos que propiciaron la nominación.

¿Cuál es el atributo principal de Magdalena para ser declarado pueblo mágico?



Para la población, los lugares más emblemáticos de la ciudad son la iglesia de Santa María y la plaza monumental. En dicha plaza se ubican la iglesia referida, el mausoleo del padre Kino, la capilla de San Francisco Javier y la estatua de Luis Donaldo Colosio. En ese mismo lugar se realizan las fiestas del padre Kino durante mayo y las de San Francisco en octubre. Es a este mismo punto que llegan las peregrinaciones anuales y las constantes visitas de los habitantes locales y de quienes van de paso. Por tanto, se trata del gran espacio público de la ciudad, así como del elemento rector que organiza las festividades religiosas y las actividades turísticas.

¿Cuáles son los lugares más representativos de Magdalena de Kino?



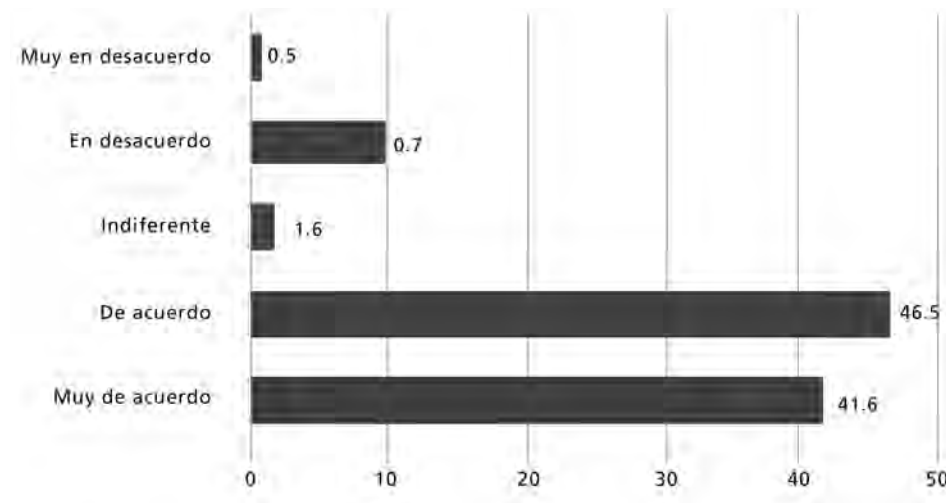
El contenido de la plaza municipal es para los habitantes un sitio central en términos urbanos, simbólicos y religiosos. La población percibe que su patrimonio religioso —conformado por la iglesia, el santo y el jesuita— es atractivo para el turismo. Otro entrevistado opinó lo siguiente en ese sentido:

Comer y experimentar la cultura, disfrutar la iglesia, conocer de Kino, aprender algo de la historia del área [...]

Hay muy bonitas cosas dentro de Magdalena, por eso lo denominaron pueblo mágico [...] pero más que nada tú vas a Magdalena y lo que te venden o lo que te promocionan es su iglesia, San Francisco y el padre Kino; todos esos puestos son religiosos.

La tabla que presentaremos a continuación ilustra lo anterior en términos concretos.

¿Piensa usted que Magdalena es un lugar atractivo para los turistas por su patrimonio religioso?



La ciudad se encuentra en un punto geográfico importante, de ahí que cruce por ella gran parte de los viajeros que van hacia la frontera con Estados Unidos o hacia el sur de Sonora. Muchos de ellos paran en la localidad para visitar a San Francisco, realizar el ritual de levantarlo y dirigirse al mausoleo del padre Francisco Kino. Esta particularidad ha propiciado un tipo de turismo que no es estacional ni duradero. Enseguida ofrecemos un testimonio relacionado con lo anterior: “Pues los que llegan aquí no es que se queden, sino que es gente que va de paso”.

Conviene destacar que la visita a la capilla de San Francisco, frecuente entre creyentes católicos durante el año, es realizada por viajeros de paso: el destino no es la ciudad de Magdalena de Kino en sí, sino el patrono San Francisco. Revisemos la perspectiva de otro entrevistado en relación con ello:

Pues yo creo que Magdalena religiosa no es, sino que es el fervor que se le tiene a San Francisco. Sí, pues si usted viene a una misa entre semana, de lunes a viernes, va a ver muy poca gente, o sea, es más el fervor que le tienen a San Francisco Javier [...]

Regularmente son los fines de semana cuando se visita la ciudad y los turistas se dedican [...] a comprar, a visitar a San Francisco y a visitar aquí, la plaza. En viernes, sábado y domingo.

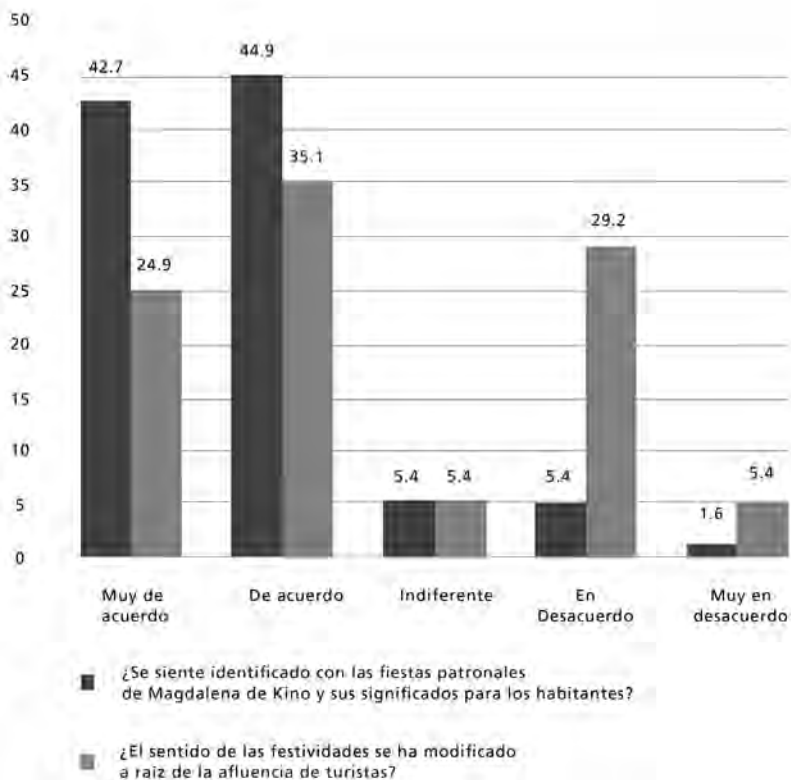
Magdalena de Kino no sólo es famosa entre los sonorenses, sino también entre los extranjeros provenientes del estado de Arizona, Estados Unidos. Muchas familias norteamericanas que visitan la ciudad son de ascendencia mexicana, o bien, se trata de comunidades indígenas de Arizona ligadas al pasado cultural y religioso del padre Kino: “Pues tenemos a los yaquis, a los pápagos de Estados Unidos, que nos visitan mucho. Viene mucho turismo de Estado Unidos que inclusive, si se dirige a San Carlos o Bahía Kino, siempre llega a aquí, de ida y de regreso”.

Indudablemente, la peregrinación anual realizada por los devotos a San Francisco es para cumplir con una penitencia o manda. A fines de septiembre y comienzos de octubre se inicia la peregrinación, esto con el fin de coincidir con la celebración a San Francisco el 4 de octubre. La caminata implica un sacrificio personal. Entre las principales motivaciones figura agradecer favores concedidos, pedir curación de enfermedades propias o de algún familiar, conseguir empleo, etcétera.

La peregrinación culmina en la iglesia de Santa María Magdalena. Tanto en la parte delantera como en la frontal, los devotos hacen interminables filas para ingresar a la capilla donde se encuentra el santo. Los feligreses provienen de diversos grupos sociales: indígenas, clase media y alta, pobres, habitantes urbanos y rurales, mexicanos y extranjeros. A San Francisco se le habla, suplica o llora en agradecimiento o para pedir un favor. También se le soba con las manos, alguna imagen del propio santo o incluso con una fotografía del familiar afectado. Levantar la figura de madera representa la prueba de fe y

gracia; no levantarla significa que la manda y la devoción no son suficientes, o que el santo no está satisfecho con las obras realizadas por el devoto. Afuera del recinto, indígenas provenientes de diversas comunidades realizan bailes o danzas en su honor. Esto se lleva a cabo en la explanada central. A veces también hay música de mariachi o norteña a modo de manda u ofrenda del gremio hacia San Francisco. Las calles contiguas a la plaza y alrededor de la iglesia se ven atiborradas de puestos de comerciantes que ofrecen comida, bebida y suvenires, entre otras cosas. A las orillas del río Magdalena, a pocos metros de la plaza, los peregrinos acampan con sus familias y saturan de automóviles y casas de campaña el poco espacio disponible.

Fiestas patronales y efectos del turismo.



Con todo, la fiesta de San Francisco no se limita a los rituales religiosos ni se circunscribe a la iglesia de Santa María y su capilla. En una plaza contigua, a una centena de metros, otra fiesta se realiza. De acuerdo con la percepción de los informantes, Magdalena de Kino es un pueblo tranquilo y apacible; su mayor fortaleza reside en su gente, historia compartida, tradiciones firmes y recursos religiosos y culturales. Sin embargo, una vez al año, ese imaginario se transforma en fiesta y la identidad religiosa y cultural se guarda durante la noche. La tranquilidad cotidiana de la ciudad se ve interrumpida por la feria de San Francisco, el momento más esperado por los comerciantes y por la población:

Pues, ¿qué te diré? Es muy tranquilo, pero ya en las fiestas se ve más movimiento, se ve más alegre el pueblo. Todo mundo está esperando las fiestas, unos para agradecer y otros para pedir; unos para vender y otros para comprar; otros para divertirse [...] es la mejor época para nosotros, la más fuerte del año.

Históricamente, la feria de San Francisco nació ligada a lo religioso. Asimismo es una oportunidad para que los comerciantes ofrezcan productos regionales y mercancías de otros lugares del país. Así, lugareños y visitantes se ven provistos de artículos diversos. En el presente, la feria consiste en una celebración popular muy concurrida en que los placeres mundanos se erigen como principal atracción. En la plaza, el consumo de alcohol es auspiciado por reconocidas cerveceras nacionales, las cuales patrocinan la música en vivo ejecutada por grupos nortños o bandas sinaloenses. Los peregrinos, una vez cumplida su manda, aprovechan para bailar, beber cerveza, comer y utilizar el espacio público para la fiesta. Según algunos entrevistados, esa parte de la celebración es desagradable y se contrapone a los rituales religiosos:

[...] la fiesta de San Francisco me parece bien. La gente viene con fe a ver al santo, lo que se hace en esta plaza me parece muy bien, pero lo que se hace en la otra plaza se me hace muy mal, allá es la perdición, puro sexo, alcohol y drogas [risas]. Pero lo que es aquí, aquí vemos la devoción de la gente que viene y hace

MAGDALENA DE KINO

Fotografías | Jesús Ángel Enriquez Acosta



Indígenas yaquis pagando su manda a San Francisco



Mural en el mausoleo al padre Kino



Prueba de fe: indígenas levantando a San Francisco



Iglesia de Santa María de Magdalena y, adjunta, la capilla de San Francisco en la plaza monumental

horas la fila con niños enfermos, y aguantan horas haciendo fila. Eso sí vemos nosotros. Eso es lo bonito.

Hay mariachi por "Las mañanitas" a San Francisco Javier, el 3 y el 4 de octubre. Hay danza, música, comida y, sobre todo, misa para nuestro patrono y mucha gente viene a hacer largas filas para ver y levantar a San Francisco Javier y cumplir la manda. En la otra plaza pura borrachera y degeneración. No me gusta eso, desvían lo que en realidad es esta fiesta, la cual es para agradecer a San Francisco por su bondad.

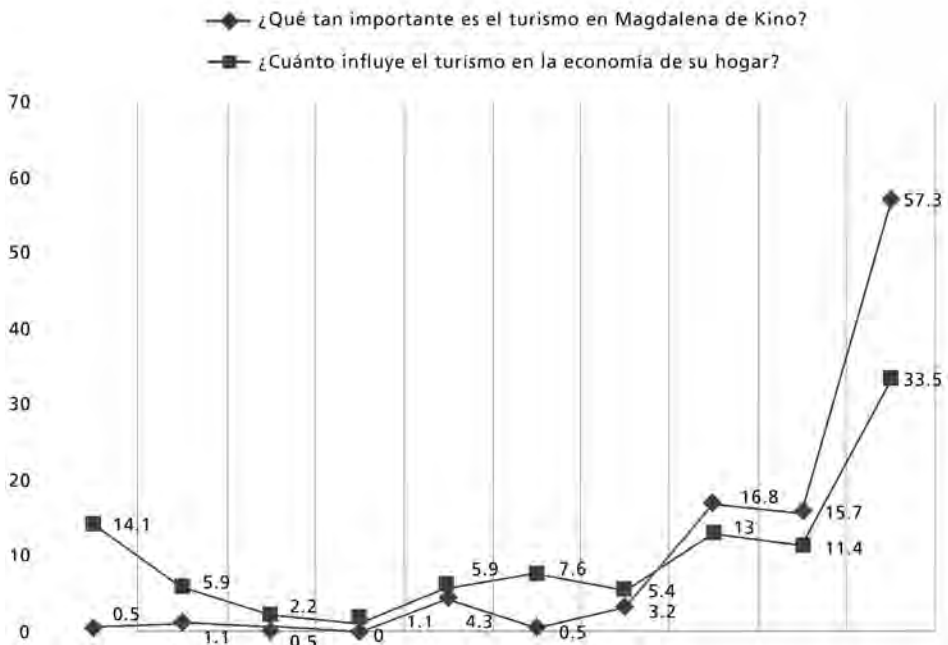
El patrimonio religioso de Magdalena de Kino es fuente de identidad regional y cultural. Sus habitantes asocian la fe y devoción con las figuras de San Francisco y el padre Kino. Pese a ello, estos emblemas guardan una relación directa con el turismo. Las figuras religiosas se ligan al consumo, al comercio y al turismo. La religiosidad popular, que busca seguridad espiritual, resolución de problemas de cualquier tipo y sentido de pertenencia, tiene eco en la actividad turística que explota lo sagrado con fines profanos. Es tal como afirmó otro de los entrevistados: "Las celebraciones se han vuelto muy populares en el estado de Sonora. Son un atractivo turístico para Magdalena porque atraen ingresos para el pueblo, para la gente de aquí".

El PPM procura utilizar el patrimonio cultural para desarrollar la actividad turística. Los habitantes reconocen esa relación entre religiosidad popular y turismo, no se oponen; por el contrario, exaltan las fuentes de identidad religiosa para hacer posible el turismo. Los testimonios de algunos entrevistados resultan inequívocos:

Pues es algo muy bueno [el turismo] realmente hay mucho turismo, tiene esa magia Magdalena gracias a este santo San Francisco. Tenemos al padre Kino también y es probable que a la gente del pueblo; somos muy abiertos, hospitalarios, damos pues, a todos, la bienvenida.

[...] siempre ha habido afluencia turística aquí por la cuestión de San Francisco, ahora se ve mucho más por la cuestión del río [lleva agua] y más todavía desde que nombran pueblo mágico a Magdalena de Kino, se ha tenido más interés en venir, de parte de todo tipo de gente.

Importancia del turismo en la ciudad e influencia en la economía del hogar.



Conclusiones

La declaratoria de Magdalena de Kino como pueblo mágico tiene poco tiempo. Sin embargo es posible advertir cambios en la imagen urbana. Éstos tienden a explotar el patrimonio cultural —material e inmaterial— con fines turísticos. El turismo religioso es una actividad que influye enormemente en la economía local. Esto se debe a que se liga con el sector más dinámico

de los servicios terciarios. Las percepciones apuntan a la articulación y negociación entre el patrimonio cultural y el turismo religioso. La religiosidad popular que entrelaza la cultura, la identidad y la fe es vista también con fines de turismo por los propios devotos y peregrinos. Por ello, la anexión de Magdalena de Kino al PPM ha tenido un efecto directo en la mejora de la imagen urbana, que es donde tienen lugar los rituales y la feria anual. La comunidad se siente identificada con su patrimonio cultural y religioso, es uno de sus recursos más valiosos. Esto no evita que lo haga atractivo para el turismo al mismo tiempo que fortalece su identidad.

La peregrinación anual y los rituales de devoción a San Francisco —realizados por los habitantes de Magdalena de Kino, visitantes, turistas y peregrinos— manifiestan formas sociales de integración y cohesión. La religiosidad popular implica significados culturales que se relacionan con una forma de ver el mundo, determinada historia y cierta memoria compartida; en suma, se trata de una identidad local y regional. El culto a la imagen de San Francisco proporciona a los devotos tranquilidad y seguridad; cuidado y protección; alivio espiritual y muchos otros beneficios. Socialmente, lo sagrado funciona como un proceso que cohesiona grupos, los integra y los dota de identidad. Las percepciones de los entrevistados son claras al respecto. Sus testimonios expresan los significados atribuidos al santo, el sentido del ritual y las peripecias que implica el sacrificio. Pero a la vez evidencian cómo la devoción puede unir y cohesionar lo social, así como construir una identidad cultural en el noroeste de México. Este caso se asemeja a otros muy significativos a lo largo del territorio nacional. De tal suerte, las percepciones de los entrevistados dejan ver cómo lo religioso es utilizado con fines turísticos: la fiesta y el ritual son susceptibles de consumirse.

Referencias

Bolton, H. (2001). *Los confines de la cristiandad*. México: Editorial México Desconocido.

- Camou, E., *et al.* (1985). *Historia General de Sonora* (t. V). Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora.
- Conapo. (2011). *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*. México.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2011). *Informe de pobreza y evaluación*. México.
- . (2012). *Informe de pobreza y evaluación en el estado de Sonora 2012*. México.
- Del Río, I. (1984). *Conquista y aculturación en la California jesuítica 1697-1768*. México: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- H. Ayuntamiento de Magdalena de Kino. (2011). *Plan municipal de desarrollo 2012-2015*. Magdalena de Kino.
- Méndez, E. (2012). “Imaginario de ciudad turística: una propuesta de abordaje”. En Enríquez, J y Méndez, E. (coords.). *De itinerarios, paisajes e imaginarios*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- SIUE. (2006). *Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población Magdalena de Kino*. Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora.

La isla de Mexcaltitán, Nayarit

La pérdida del título de pueblo mágico en la cotidianidad

Elaine Scarlet Castellón Frías*

Lilia Scarlet Frías Espericueta**

María Mayela Benavides Cortés***

El Programa Pueblos Mágicos (PPM) se asume como un compromiso real con los habitantes en el mejoramiento y conservación de la imagen urbana. Impacta principalmente en el desarrollo de los poblados por tener como objetivo convertirlos en detonadores del desarrollo económico de su región. Con esa finalidad, se destinan recursos del gobierno federal para obra pública dentro de las localidades. En este sentido, las autoridades municipales se organizan con el fin de conservar el patrimonio cultural y físico de sus pueblos. Esto al adquirir compromisos con la Secretaría de Turismo (Sectur) para realizar adecuaciones pertinentes. Las reuniones informativas con la Sectur sobre el PPM se realizan en presencia de algunos pobladores. En estas juntas surge la esperanza de que se realicen mejoras en los pueblos y, con ello, en la calidad de vida. Los locales se entusiasman porque su cultura tendrá reconocimiento nacional y mundial, cuando menos ése fue el imaginario que se construyeron los habitantes de la isla de Mexcaltitán. Con el objetivo

* Universidad Autónoma de Nayarit. Contacto: docenteelaine@gmail.com

** Universidad Autónoma de Nayarit. Contacto: lilia.scarleth@gmail.com.

*** El Colegio del Estado de Hidalgo. Contacto: mayela.benavides@gmail.com

de presentar la situación del poblado en cuanto a todo lo dicho hasta aquí realizamos entrevistas tanto a actores clave como a diferentes residentes en agosto de 2015. Ello con el fin de ofrecer el contexto que pueda llevarnos a reflexionar con precisión sobre la situación de la isla de Mexcaltitán y su fallido nombramiento como pueblo mágico.

Contexto de Mexcaltitán

La isla de Mexcaltitán es un pequeño islote ligeramente ovalado de 400 m de largo de norte a sur y de 350 m de ancho de este a oeste; tiene un perímetro de 1 000 m. Está localizada en el municipio de Santiago de Ixcuintla, ubicado en el norte del estado de Nayarit. Éste limita con los municipios de Tecuala, Rosamorada, Ruiz y Tuxpan al norte; al sur, con San Blas; al oriente con Tepic y



El Nayar, y al poniente, con el océano Pacífico. El municipio es bañado por los ríos Lerma-Chapala-Santiago y San Pedro, el cual desemboca en Mexcaltitán.¹

La leyenda narra que Mexcaltitán fue la mitológica Aztlán, donde nació la civilización azteca. Allí vivió el sacerdote que, en una visión, vio a un águila parada en un nopal mientras devoraba a una serpiente. Él interpretó esto como una orden para los aztecas, la cual consistía en que se dirigieran al sur para fundar Tenochtitlán.

Su nombre proviene del vocablo náhuatl *mexcalli*, “mezcal”, y *titlán*, “riqueza” o “abundancia”. Por su forma se le conoce también como “casa de la luna” y por su fauna como “lugar de garzas”. Sus calles están circundadas por altas aceras. Esta característica forma responde a que frecuentemente se inunda y sus calles, en tales ocasiones, hacen la función de canales. De ahí que se le haya llamado la Venecia mexicana. Afortunadamente, a pesar de los inconvenientes climáticos, las edificaciones siguen resistiendo y conservan su apariencia original, además de ofrecer un encanto espectacular. Hablamos de ese aire propio de los poblados tradicionales, con sus casas con techos de madera y de doble teja color rojizo. Por si fuera poco, la mayoría de las paredes están cubiertas de mangle y lodo.²

La isla se edificó sobre numerosos islotes ubicados a lo largo y ancho del río San Pedro. Por esta razón, del suelo proviene una importante concentración de sales poco aptas para la agricultura. El clima promedio es cálido subhúmedo; en el verano se presentan fuertes aguaceros. De tal suerte que aun cuando el clima es propicio para la agricultura, no sucede lo mismo con las tierras. Como consecuencia, la siembra es escasa. En contraste abundan los productos marítimos dada la cercanía con el Pacífico. A esto se debe que su cocina tradicional esté basada en esa clase de insumos. Los platillos típicos que se pueden degustar en Mexcaltitán son las albóndigas de camarón bar-

1 Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, “Santiago Ixcuintla”, en <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM18nayarit/municipios/18015a.html>

2 *México Desconocido*, “Mexcaltitán, un viaje en el tiempo en Nayarit”, en <http://www.mexico-desconocido.com.mx/mexcaltitlan-viaje-en-el-tiempo-nayarit.html>

bón, los ostiones en su concha, los tamales de camarón, la lisa a la parrilla y el legendario tlaxtihuilli. Todos son preparados a partir de recetas indígenas y se acompañan con tortillas recién hechas. También pueden degustarse tacos de diversas carnes: cerdo, res o ave. Éstos se sirven con una gran variedad de chiles y quesos.

Los atractivos de Mexcaltitán están representados por su belleza paradisiaca conformada por la apacible laguna, su exuberante vegetación y los numerosos manglares. Estos elementos naturales resultan ideales para pasear, pescar o disfrutar de la vegetación y sus especies animales. En cuanto a arquitectura destaca el templo del Señor de la Ascensión, edificado en el siglo XIX. Está compuesto por una fachada con portada de dos cuerpos y un remate, además de una torre de tres niveles. El primer cuerpo consta de un pórtico sobre columnas de capitel toscano y un acceso con arco de medio punto sobre pilastras y nichos a los costados. El segundo nivel tiene un balcón circundado por barandal de hierro forjado con los mismos elementos arquitectónicos del primer nivel.

El pueblo, a pesar de sus pequeñas dimensiones, cuenta con el museo El Origen, que contiene una sala de arqueología local y otra dedicada a la exhibición de objetos pertenecientes a diversas culturas mesoamericanas. Desde luego, sobresale la mexicana. Otro sitio emblemático es la casa de cultura Luis Castillo Ledón. Allí puede contemplarse el mural creado en la última década del siglo XX por el maestro José Luis Soto con materiales cerámicos industriales y otros de la costa nayarita como conchas de mar, obsidiana, piedra laja, vidrio, mosaico, talavera y mármol.³

Un elemento del patrimonio cultural intangible de Mexcaltitán que contribuyó para considerarlo un lugar con magia es la fiesta de San Pedro y San Pablo, patronos del lugar. Se celebra en la última semana de junio, por lo que coincide con la conmemoración de la zafra del camarón. Consiste en la confrontación de dos equipos que realizan una gran regata con barcas en las que llevan imágenes de los santos. Así ofrecen tributo con el propósito de

3 Ibid.

asegurar una buena pesca en la próxima temporada. El colorido de la isla se complementa con la alegría de los isleños y los turistas que acuden a disfrutar de dicha celebración, lo cual crea un ambiente inigualable y mágico.

La distinción de pueblo mágico de Mexcaltitán

La conservación de su estructura física, historia, tradiciones culturales y gastronomía fungió como cualidad distintiva para que el 3 de septiembre de 2001 fuera otorgado el nombramiento de pueblo mágico a Mexcaltitán. Esto ocurrió cuando cumplió con los requerimientos de la Secretaría de Turismo (Sectur) del gobierno federal mexicano. Sin embargo, este nombramiento sólo duró ocho años, ya que en 2009 fue retirado por incumplimiento de los estándares exigidos por el PPM.

Como es sabido, con esta distinción el gobierno federal se compromete a dar apoyo económico a las poblaciones beneficiadas para realizar obras de infraestructura. Fue el caso de Mexcaltitán, donde los recursos se destinarían a introducir electricidad y cableado subterráneo, así como sembrar árboles y otorgar asistencia técnica, capacitación y certificación laboral. Todo esto con la finalidad de que los lugareños pudieran brindar atención turística. Además, las autoridades de la isla recibirían financiamiento de las secretarías de Turismo, Desarrollo Social, Trabajo y Previsión Social, Medio Ambiente y Recursos Naturales, así como del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la Comisión Federal de Electricidad y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, entre otras dependencias. Por otra parte, el gobierno estatal debía aportar recursos para el Plan de Desarrollo Urbano y el ayuntamiento municipal se encargaría de instalar el alumbrado público, pintar las fachadas, recolectar la basura y tratar tanto las aguas como los desechos sólidos.⁴

4 Jesús Narváez Robles, “Empiezan trabajos para electrificar la isla de Mexcaltitán”, en <http://www.jornada.unam.mx/2006/01/05/index.php?section=estados&article=032n4est>

Desafortunadamente, por el incumplimiento de las obras el gobierno federal alertó a las autoridades de que estaban en riesgo de perder el nombramiento. A finales de 2005, la evaluación del nuevo alcalde fue que se contaba con escasos recursos y el tiempo apremiaba. Su antecesor había informado que se realizó la planta de tratamiento de agua, pero que las obras restantes no fueron ejecutadas porque los residentes se opusieron —mediante una asamblea pública— a la construcción del andador turístico. En su lugar, se inició la edificación de un estadio de fútbol en la cabecera municipal.⁵

Mexcaltitán deja de ser pueblo mágico

En agosto de 2009, en la ciudad de Tampico, Tamaulipas, dentro del marco de la XXVI Reunión de Funcionarios Estatales de Turismo, la Sectur dio a conocer que Mexcaltitán, Nayarit, al igual que Papantla, Veracruz, y Tepoztlán, Morelos, dejaban de ser pueblos mágicos. La motivación principal del retiro del nombramiento fue “incumplir compromisos de limpieza y ordenamiento del ambulante.”⁶ Además se señaló lo siguiente:⁷

[...] debe de quedar claro que la decisión de pérdida de calidad de Pueblo Mágico obedece a una determinación interinstitucional, tomada con base en criterios técnicos de orden y calidad, y no es en modo alguno un criterio tomado a partir de filias o fobias ideológicas [...]

Es importante especificar que un Comité Interinstitucional de Evaluación y Selección está formado por ocho dependencias del gobierno federal. Éste es el

5 *Ibid.*

6 Juan José Rodríguez, “Pueblos que dejan de ser mágicos”, en <http://www.eluniversal.com.mx/articulos/55757.html>

7 *La Jornada*, “Quitan título de pueblos mágicos a tres localidades, anuncia Sectur”, en <http://www.jornada.unam.mx/2009/08/21/economia/026nIeco>

órgano que evalúa a los pueblos mágicos para que cumplan con la normativa a la cual se comprometen. Ahora bien, el hecho arriba referido desencadenó diversas acciones y reacciones por parte de los presidentes municipales de las entidades señaladas. En el caso de Papantla, su presidente municipal revocó el veredicto dos días después. Acudió inmediatamente ante el gobierno federal de la Ciudad de México para replantear la situación de su pueblo mágico. En cuanto a Mexcaltitán, sólo se presentaron algunas declaraciones del presidente municipal sobre el impacto que esa pérdida tendría sobre la actividad turística, principal fuente de empleo directa e indirecta de la localidad.

Con todo, la pérdida del nombramiento le dio libertad a la isla. Los habitantes llevaban en su memoria algunas palabras simbólicas que se encuentran plasmadas en un mural artesanal de la entrada del poblado por el municipio de Santiago Ixcuintla. Esas palabras explican que el 8 de diciembre de 1986 se obtuvo el decreto de zona de monumentos históricos,⁸ el cual resulta significativo para los habitantes de la isla; representa orgullo e identidad, a la vez que reafirma el sentido de pertenencia que los une, con lo cual hacen suyas las historias del pasado que se fusionan con el presente y se manifiestan en la vida cotidiana. De ahí que sus casas sean vestigios del pasado; las construcciones presentan un paisaje con una arquitectura doméstica realizada con lodo, oate y teja. Cuenta con 20 manzanas y todas parten radialmente del centro hacia la periferia, orientándose del centro hacia los cuatro puntos cardinales, como los coloridos y místicos ojos de dios.⁹

De cualquier modo preservan casi intactas su historia y sus tradiciones. Buenos ejemplos son la Semana Santa y la fiesta del pueblo del 29 de junio, día

8 Esta declaratoria fue emitida por el entonces presidente de la República, Miguel de la Madrid Hurtado. En gran medida se debió a que pese a ser una de las zonas más pequeñas del país cuenta con gran importancia histórica por tratarse del posible origen del pueblo mexicana.

9 Los ojos de dios son entre los wixáricas elementos coloridos de protección que condensan la cosmovisión de dicho pueblo. También representan los cinco puntos cardinales. En las ceremonias sirven como ofrendas a los dioses que los padres ofrecen como símbolos de buen crecimiento y desarrollo para los niños.

de sus santos patronos. De igual forma, la trascendencia de sus antecedentes históricos se remonta a la construcción del poblado en los islotes por tribus aztecas —las mismas que edificaron Tenochtitlan—, por lo que existieron similitudes entre ambos lugares.

Los isleños ante la política pública turística

En nuestro recorrido exploratorio por las calles entablamos entrevistas y charlas sobre el significado de la pérdida del nombramiento con los habitantes de la localidad. Les preguntamos cuáles eran las principales afectaciones para el sector turístico y cuáles fueron los beneficios y los aspectos negativos del programa. De esta forma se evidenciaron posicionamientos no sólo vertidos en palabras, sino también en ademanes y actitudes elocuentes. Resultó peculiar la forma en que se expresaron al responder sobre las maneras en que impactó el discurso político-económico que implica pertenecer a la élite del PPM. Aseguraron que dicho impacto fue directo y tuvo repercusiones en su vida cotidiana. Esto porque el desarrollo de la isla es el motor principal en la mejora de la calidad de vida. Reconocieron que la actividad turística aumentó a partir de 2001 por la publicidad vertida en torno al reconocimiento de su cultura.

Los testimonios emitidos que a continuación graficamos son signos de las fuertes debilidades por parte de las instituciones que ejercen la política pública tras los escritorios. Es evidente que las acciones de los funcionarios encargados no responden a las necesidades reales de los habitantes.

En la actitud y lo dicho por los entrevistados se manifestó su desencanto ante las acciones realizadas en su entorno. De alguna manera, los alejaron de su territorio, de lo suyo. Pasaron a ser los otros, los extraños, los invasores de ese espacio en el cual se les impusieron cambios (cuadro 2). Estos últimos incidieron en la vida familiar y social de la isla de Mexcaltitán. Cabe recordar que es en esa clase de espacio donde se vinculan y desarrollan las prácticas

Cuadro 1. Mexcaltitán, un pueblo mágico.

¿Ser pueblo mágico con qué lo relacionas?	Respuesta	Actitud/postura
José	“Prohibiciones”.	Desaprobación y apatía
Lilia	“Política pública mal planteada de afuera hacia dentro.”	Frustración
Rosa	“El gobierno es el que manda y nos cobra por celebrar a nuestras quinceañeras. De pilón vamos a Santiago a hacer el pago y no regresa el dinero a la isla, allá se queda.”	Enojo y desconcierto
Jesús	“Se exigen cobros que antes no se hacían.”	Enojo
Héctor	“Todos nos esperanzamos por lo que nos prometieron y no se cumplió.”	Desaprobación y desencanto
Paula	“Arreglaron nuestras casas como ellos quisieron.”	Resentimiento
Dora	“No somos dueñas de nuestras casas, nos quitan libertad; no decidimos nosotros en lo nuestro, el gobierno manda.”	Desaprobación y desesperación

Fuente: Entrevistas a los pobladores (agosto de 2015).

socio-urbanas que unen o generan conflictos para el ser social; en cualquier caso, se brinda sentido especial al territorio, el cual incluye elementos conformadores de significado y de identidad. En otras palabras, se trata del espacio como expresión de la sociedad. En ese sentido, Castells plantea que las formas y los procesos espaciales se configuran por dinámicas de la estructura social y

Cuadro 2. Entre lo físico y el significado.

Estructura física	Significado
Adoquín	“Fue de los principales cambios en los pasillos de las entradas a la isla por Tuxpan y Santiago; ni se ocupaba, somos pueblo de pescadores.”
Luminarias	“ciento cincuenta luminarias que quedaron muy cerca y no hay luz pública.”
Arreglo y pintura de fachadas	“No somos dueños de nuestras casas, de la fachada hacia afuera eran de pueblos mágicos. Tenían restringida a la isla, vinieron los soldados y pintaron a fuerzas; eran muchísimos.”
Remozamiento a las fachadas de entrada al poblado por Tuxpan y Santiago	“El gobierno elige los colores, no nos deja ni cambiar las puertas. Yo pedí permiso por siete años, además no podía hacer un baño adentro ... Estaban mal, así estamos mejor.”
Instalación de luz, agua y drenaje	“Ahorita hay letreros en la isla. Los de la comisión están cobrando muy caro y se apagaron las luminarias. Al cabo ni las ocupamos.”

Fuente: Entrevistas a los pobladores (octubre de 2015).

general, las cuales implican fenómenos discordantes “derivados de conflictos y estrategias entre actores con intereses y valores opuestos” (1997: 444; Lefebvre, 1994 y Ramírez Kuri, 2009: 23).

Fenómenos discordantes que generan conflictos se hacen presentes en la imposición de los lineamientos y en la conservación de la estructura física; es obvio que los intereses de los pobladores no concuerdan del todo con los del programa, sobre todo cuando se afecta de manera directa su integridad

(cuadro 2). Sin embargo, los habitantes reconocieron por igual los beneficios obtenidos del PPM. Éstos se tradujeron en mejoras a la isla en cuanto a infraestructura. Por otra parte, entre líneas podemos dar lectura a las restricciones. Éstas surgen de manera inmediata y están presentes en la memoria de los pobladores. Hablamos, en concreto, del reconocimiento y la significación.

Una de las técnicas privilegiadas para esta investigación fue la observación participante. Esto tomando en cuenta lo dicho por Álvarez Gayou (2003: 77) al señalar que este procedimiento sumerge al investigador “en las actividades cotidianas del grupo, o bien realiza entrevistas individuales con sus miembros. El investigador estudia los significados del comportamiento, el lenguaje y las interacciones del grupo con una cultura común”. Lo anterior nos ha permitido un acercamiento auténtico; un redescubrimiento de lo dado, de lo implícito a lo que se ha añorado; lo esperado, lo trabajado, que se ha convertido en desencanto ante la realidad. Ser pueblo mágico creó expectativas de vida que fortalecieron la reorganización al interior de la isla; sus tradiciones se han consolidado a través del tiempo y el espacio.

En ese sentido, hemos seguido la línea de investigación-acción descrita al acercarnos a nuestro sujeto de investigación. Dirigimos desde el inicio nuestra mirada etnográfica hacia las palabras, los gestos, las actitudes, los silencios, la forma de gesticular, para luego, en un segundo momento, continuar descubriendo las tensiones entre lo que se dice y lo que se hace; lo que se tiene y lo que se anhela; lo que se esperaba del programa y lo que se recibió (cuadros 1 y 2). El significado, lo no esperado, el objeto de deseo compartido, no se realizó; las expectativas no se cumplieron. Cabe aclarar que las instituciones han sido rebasadas por la problemática social en un dinamismo constante, tal como lo asevera Castells (1978) en diversas investigaciones. Él vislumbra horizontes que trascienden el ámbito urbano, informático, económico y social. Esa renovación en su teoría es constante; se percibe la vigilancia que tiene la teoría de la ciencia sobre la ciencia misma. A la ciudad no la considera como la simple proyección de la sociedad en el espacio, sino que piensa que toda la problemática social nace de la unión indisoluble entre la naturaleza

y la cultura por medio de un proceso dialéctico, dentro del cual el ser social desencadena transformaciones de tipo material e ideológico. También puntualiza que el espacio

no es azar, ni simple pretexto para materializar lo social, es la expresión concreta de cada conjunto histórico en el cual se especifica una sociedad dada. El espacio es una estructuración de elementos. Así, en la medida en que en su seno ocurren determinados procesos sociales en los cuales se concretan los determinismos de cada tipo y de cada periodo de la organización social, no puede existir una teoría del espacio independiente de una teoría social. (1978: 141)

En otro orden de ideas rescatamos la postura teórica de Lezama (1993: 295) —quien reconoce en Lefebvre (1973) una ascendencia marxista sólida, con la diferencia de que aplica su propuesta teórica a estudios urbanos y a análisis de la vida cotidiana—, en concreto que su propuesta parte del hombre y termina en el hombre. Pero el hombre en el que piensa es aquel que ejerce el más esencial de los contenidos: la libertad. Lo anterior da lugar al producto más acabado de ésta: la diversidad. Esta teoría se relaciona a la perfección con el conflicto y los fenómenos discordantes que emergen en la cotidianidad (cuadro 2). Éstos develan de manera sutil que la libertad está condicionada; las instituciones, que deberían representar la vanguardia al buscar cierta consolidación, son las principales limitantes de la libertad; libertad de decidir en el propio patrimonio, en la toma de decisiones comunitarias y en la aplicación de los recursos destinados. Observamos una dualidad en el discurso; es la esencia del PPM. En el caso de la isla de Mexcaltitán repasaremos algunos de los aspectos negativos.

Las discordancias llevan a la pérdida de la armonía en la vida cotidiana y, de manera paralela, a la pérdida de credibilidad en las instituciones gubernamentales. Éstas deberían ser piedra angular para la observancia de valores perennes como la aplicación de políticas públicas destinadas a la justicia y al desarrollo social y económico de los pueblos. Todo esto de manera armóni-

LA ISLA DE MEXCALTITÁN

Fotografías | Lilia Scarlet Frías Espericueta









ca, sin trasgredir la seguridad de nadie y velando por el cumplimiento de las garantías individuales plasmadas en la Constitución Mexicana.

Tras entrevistar a Lola, Lorenzo, Lilia y Dora, habitantes de la isla, nos permitimos ponderar sus discordancias a través de lo que ellos mismos dijeron.

Fragmento 1, agosto de 2015 (Lola)

“No hubo cuentas del dinero de pueblos mágicos. Se aplicó al municipio, al estadio de Santiago y sus luminarias.”

“Nos prohibieron construir, vinieron a ver qué íbamos a hacer del ... no me lo recuerdo ... pero que les enseñáramos y dijeron que no. Por eso nos sacaron de pueblos mágicos. Quien construyó tiene viejitos y éstos se necesitan resguardar cuando la isla se hunde. Se hizo por necesidad, pero vienen y paran la construcción, eso no se vale ... es ...”

Fragmento 2, agosto de 2015 (Lorenzo)

“Ya quisiera que estuvieran aquí, lloviendo y con el agua dentro de las casas, se asustarían. Se mojan las casas por el material, con enfermos; la creciente y el agua, adentro de las canoas no podemos tener a nuestros viejitos, se enferman, eso no le importa al gobierno.”

¿Hasta dónde debe permitirse seguir los lineamientos cuando emerge el poder del estado y está en riesgo la integridad física de los habitantes en cuestión? Notamos ausencia de sensibilización y matices de autoritarismo. Entre los oriundos hay desesperanza; las autoridades carecen de credibilidad, desconocen la cultura, su identidad, y la problemática social. No hay un vínculo real con la cotidianidad de los afectados.

Fragmento 3, agosto de 2015 (Lilia)

“Querían en el gobierno de Antonio Echevarría un corredor turístico, una muralla; era para drogarse, beber alcohol; no se analiza la vida de Mexcaltitán, se necesita el espacio para las canoas, no se analiza, se habla, se dice ... pero somos pueblo de pescadores”

Fragmento 4, agosto de 2015 (Dora)

“Las leyes friegan al jodido, sabe, le pagan 150 pesos por barrer las calles a una brigada, a la semana. Pregunto: ¿eso es apoyo de gobierno o son sólo programas electoreros? ¿No hay apoyo real?”

Modificaciones sociales en el territorio isleño

La cultura le da identidad al poblado; acerca, une y modifica el territorio. Ejemplificaremos lo anterior con el caso del museo del Origen. Durante la gestión administrativa 1993-2012 dependía del CECAN. Nunca fue incorporado al presupuesto municipal; para su mantenimiento dependía de la cuota de entrada (5 pesos). Los amigos de la encargada cooperaban de buena fe con especie. Pese a ello, siempre cumplió su función: las caravanas artísticas se presentaban en las fechas estipuladas. Había diversos talleres: teatro, cuento, poesía, conciertos, repujado y construcción de cestos. Éstos eran aceptados socialmente, lo cual brindaba beneficios directos a la población. De tal suerte, las ventas de las artesanías entre los turistas incrementaban debido a que ofrecían productos de calidad, así como promoción cultural y participación directa con niños, jóvenes y adultos.

Lo colectivo es lo dado, lo establecido, lo que iguala; lo diferente es la fuerza individual que lleva a romper con las reglas, con lo que se espera, y emprender caminos hacia nuevas formas de vida que la comunidad está experimentando

mediante los riesgos futuros, no como amenazas o peligros inmediatos. Recordando a Giddens (1999), en los riesgos de un mundo desbocado se presenta la dualidad en las situaciones que a futuro vislumbran cambios que trasgreden su entorno, que lo modifican y se reflejan en las relaciones familiares y prácticas comunitarias; los efectos se incorporan a la vida cotidiana. Algunos son positivos, como la apertura de la comunidad a la preparación profesional y la participación en proyectos de mejora social y productiva.

A través de la observación directa y mediante charlas ocasionales y entrevistas con los locales, se percibió que con la pérdida del título de pueblo mágico se presentaron varios cambios en el paisaje de la isla de Mexcaltitán. Ahora está sucia porque no se ha pagado a los barrenderos. En la plaza principal hay jóvenes y adultos ingiriendo bebidas alcohólicas. En suma, se percibe desunión en el entorno. Los partidos políticos han dividido a la sociedad.

Conclusiones

El propósito de esta investigación fue estudiar, desde la lógica de los pobladores de la isla de Mexcaltitán, las percepciones en torno a la pérdida del título de pueblo mágico en 2009. Han transcurrido siete años; en 2015 fue cuando se realizaron los primeros acercamientos. El trabajo de campo redescubre la memoria, las vivencias a las que la palabra da vida, expresando discrepancias que surgieron durante el tiempo que se perteneció a dicho programa. Así, pues, el rescate de las experiencias hace que vuelva a emerger el ejercicio del poder ante la imposición de lineamientos que modifican el territorio y la vida cotidiana. Estas situaciones llevaron a los pobladores a reafirmar los lazos de identidad que los unen: se continúa con las fiestas tradicionales y familiares sin pagar al municipio por el uso de espacios públicos como la plaza principal. Con esto los habitantes se han apropiado nuevamente de lo suyo —sus fachadas por ejemplo—. El estudio permitió vislumbrar cómo el discurso oficial ha sido rebasado por la realidad. Ser pueblo mágico no propició que la isla de Mexcaltitán fuera un motor de desarrollo de la región. El trabajo empírico

demuestra que lo único que dejó entre los oriundos fue falta de credibilidad en las instituciones oficiales. La población se sintió agredida en el ejercicio de su libertad; en la aplicación de recursos financieros destinados a la isla; en su persona física y en sus propiedades. La calidad de vida no se mejoró; sin embargo, hubo un reforzamiento de identidad en relación con la fe en sus creencias, así como en el orgullo de ser patrimonio de la nación.

Referencias

- Álvarez Gayou, J. J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Castells, M. (1978). *La cuestión urbana*. México: Siglo XXI.
- Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México, “Santiago Ixcuintla”, en <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM18nayarit/municipios/18015a.html>
- La Jornada*. (2009). “Quitan título de *pueblos mágicos* a tres localidades, anuncia Sectur”, en <http://www.jornada.unam.mx/2009/08/21/economia/026n1eco>
- México Desconocido*. (s.f.). “Mexcaltitán, un viaje en el tiempo en Nayarit”, en <http://www.mexicodesconocido.com.mx/mexcaltitlan-viaje-en-el-tiempo-nayarit.html>
- Narváez Robles, J. (2006). “Empiezan trabajos para electrificar la isla de Mexcaltitán”, en <http://www.jornada.unam.mx/2006/01/05/index.php?section=estados&article=032n4est>
- Ramírez Kuri, P. (2009). *Espacio público y ciudadanía en el Ciudad de México. Percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán y su Centro Histórico*. México: UNAM.
- Rodríguez, J. J. (2009). “Pueblos que dejan de ser mágicos”, en <http://www.eluniversal.com.mx/articulos/55757.html>

Tenosique de Pino Suárez, Tabasco

Escenarios en torno a un proyecto turístico¹

Julieta Fuentes Carrera^{*}
Mauricio Pablo Cervantes Salas^{**}

Tenosique de Pino Suárez es la cabecera municipal de Tenosique, municipio del estado de Tabasco. Esta ciudad representa un caso particular en el estudio de los pueblos mágicos, ya que este trabajo se realizó mientras se encontraba en proceso de obtener la denominación. Con todo, a la fecha en que se suscribió este capítulo, la ciudad no quedó inscrita en el Programa Pueblos Mágicos (PPM).² Ello representa una oportunidad metodológica y conceptual respecto del análisis del PPM, ya que la observación del proceso y su traducción en el territorio sucedían de manera simultánea a la emergencia del fenómeno mismo.³ Lo anterior también posibilita

- 1 Los autores agradecen a la agencia Adis-Bacab Tenosique A.C. su invaluable apoyo para poder entrar en contacto con las comunidades estudiadas y en el trabajo de campo.
- 2 El expediente se sometió en 2013, durante la presidencia municipal de Alberto Vega Celorio, y en abril de 2015 pasó a la segunda etapa. No obstante, esta ciudad y su municipio no quedaron inscritos en el PPM y a la fecha no se ha tenido acceso a los documentos oficiales en que se expresan las razones de tal decisión. El análisis de esos documentos formará parte de una segunda etapa de este proyecto de investigación, lo que permitirá contrastar los resultados de este trabajo con los criterios esgrimidos por las autoridades oficiales.
- 3 En la mayoría de los casos, se aborda la evolución de la denominación de una ciudad más que su génesis.

^{*} Centro de Investigación en Geografía y Geomática Ingeniero Jorge L. Tamayo.

^{**} Centro de Investigación en Geografía y Geomática Ingeniero Jorge L. Tamayo.

analizar la relación entre el ordenamiento del territorio y la emergencia de representaciones e imaginarios sobre el mismo. El caso de Tenosique permite, en este sentido, observar la transición y la transformación de una ciudad a pueblo mágico, lo cual abona a la conceptualización del nombramiento como fenómeno turístico.

Asimismo, esta simultaneidad representa un reto metodológico en el proceso de evaluación de la experiencia turística en sus distintas dimensiones, ya que el objeto de estudio se construye *in situ* y al mismo tiempo de manera prospectiva. ¿Cómo analizar el impacto de las transformaciones territoriales en las dinámicas locales y regionales cuando éstas están en proceso? ¿De qué manera evaluar el éxito de una política pública y de una iniciativa ecoturística cuando ésta es aún incipiente; cuando ni siquiera se han instalado los logotipos y la publicidad que se ven en cada pueblo mágico? Y, finalmente, ¿cómo identificar conflictos territoriales cuando las dinámicas socio-espaciales, locales y regionales planteadas por el PPM aún no se dan?⁴

En este marco, el objetivo de este capítulo es esbozar escenarios referentes a la viabilidad del PPM en Tenosique a diferentes escalas y desde distintos ángulos. El capítulo consta de cuatro partes. En la primera sección se plantean los marcos conceptuales a partir de los cuales se lleva a cabo el análisis. En la segunda parte se problematiza, a escala local y regional, la denominación pueblo mágico y el discurso patrimonial como representaciones geopolíticas. Se analiza, desde esta perspectiva, de qué manera las políticas públicas estipuladas en el PPM se están traduciendo en el territorio a nivel local, y se esbozan posibles dinámicas territoriales que pueden surgir del ordenamiento de la ciudad como pueblo mágico. En el tercer apartado se analizan las capacidades comunitarias para desarrollar proyectos de ecoturismo en cuatro ejidos del Área Natural Protegida Cañón del Usumacinta: Niños Héroe, Corregidora Ortiz, Santo Tomás y Álvaro Obregón. Haciendo uso del marco teórico de

4 Entre otros aspectos, el PPM estipula que las dinámicas turísticas locales harán sinergia con las regionales.

los bienes comunes, se retoman las experiencias analizadas para plantear escenarios que puedan favorecer u obstaculizar el desarrollo de la actividad ecoturística en esta región y sus ejidos. Por último, se problematiza el PPM con la condición transfronteriza del municipio de Tenosique.

Marco conceptual

Representación geopolítica

El concepto de representación geopolítica es trabajado principalmente por el geógrafo Yves Lacoste (1995: 120), quien lo define en dos sentidos. En el primero, representar es dibujar. En este caso, *geografiar*, dibujar un territorio. Los mapas son ejemplos por excelencia de este tipo de representaciones. En su segundo sentido, la representación se entiende como una pieza de teatro; como una narración que cuenta, en un momento histórico determinado, las peripecias de un territorio. De tal suerte, la toponimia, la historia nacional y los discursos políticos y mediáticos en torno al territorio son algunos ejemplos.

Las representaciones son construidas a partir de elementos concretos como las características físicas de un territorio, o bien, a partir de elementos más abstractos como la ideología, la cultura o la religión (1995: 120). En ambos casos son construcciones sociales sobre un territorio históricamente determinadas que implican apropiación, ordenamiento del territorio y que evolucionan en el tiempo.

Las representaciones territoriales pueden ser directa o indirectamente geopolíticas. Son directamente geopolíticas cuando se sustentan en discursos que hacen alusión a la defensa, la soberanía del territorio, el desarrollo o la identidad de la nación. Las fronteras son un ejemplo de representaciones territoriales directamente geopolíticas. Éstas resultan, en la mayoría de los casos, de cambios en la relación de fuerzas entre actores, como consecuencias de guerras o de procesos de colonización; remiten a los mitos fundadores del estado-nación y a la narrativa de la identidad nacional (Foucher, 2012: 66).

En ese sentido, las fronteras sientan los límites y el significado del estado-nación (Lacoste, 1995: 83).

Las representaciones son indirectamente geopolíticas cuando hacen alusión a consideraciones técnicas, jurídicas o ambientales propias del ordenamiento del territorio. Por ejemplo, los planes de ordenamiento utilizan un lenguaje técnico, pero expresan, de manera indirecta —a través de la política pública—, un uso específico del territorio al definir cuál es su utilidad, cómo se aprovecha y a quién beneficia; determinan cómo se distribuye la población y cómo se explotan los recursos estableciendo los parámetros de progreso y desarrollo. Al mismo tiempo instauran fronteras de inclusión y de exclusión socio-espaciales. De acuerdo con esta perspectiva, las representaciones que los actores se hacen de su territorio están siempre presentes a la hora de ordenar dicho territorio; es decir, al momento de darle sentido y apropiárselo (Subra, 2008: 11).

Lo que define a una representación geopolítica, ya sea directa o indirecta, es que está siempre asociada a la geografía, a una delimitación territorial específica y a un proyecto de apropiación y de ordenamiento de territorio particular (Lacoste 1995: 120). De hecho, dicha representación constituye conjuntos espaciales de significado susceptibles de cartografiar. Las representaciones geopolíticas no son del mismo orden de magnitud, se presentan a diferentes escalas y bajo distintas narrativas. La mayoría de los diferentes conjuntos espaciales que se pueden dibujar sobre un mapa para representar diversas características (relieve, conjuntos vegetales, divisiones administrativas, lenguas, etcétera) tiene límites que no coinciden con otros conjuntos espaciales.

Para abordar las representaciones geopolíticas, Lacoste (1995:124) propone un acercamiento metodológico basado en la observación geográfica de distintos conjuntos espaciales de significado —políticos, étnicos, lingüísticos, ambientales, militares— que se expresan en el territorio a partir de la superposición de mapas a diferentes escalas. La superposición de niveles espacio-temporales permite identificar las intersecciones entre los diferentes planos y analizar, en consecuencia, las interacciones y dinámicas que se dan en éstas. Estas intersecciones responden a puntos de interacción y de apropiación

territorial potencialmente conflictivos, lo cual permite esbozar escenarios de acuerdo con la interacción de dinámicas territoriales a diferente escala.

Gobierno de los bienes comunes

El marco teórico de los bienes comunes permite estudiar los problemas que enfrentan las decisiones de las personas en cuanto a invertir en acciones colectivas para un proyecto determinado. En este caso hablamos de impulsar proyectos de ecoturismo a nivel de ejido. Este marco teórico examina los factores que afectan las acciones colectivas en torno a tres dimensiones: principios de diseño institucional, atributos del recurso y atributos de los usuarios.

Los principios de diseño institucional analizan cómo se diseñan las reglas de apropiación de los recursos naturales y cómo inciden en los siguientes aspectos:⁵ distribución de derechos de apropiación entre usuarios y organización territorial de las actividades de manejo, conservación y explotación de los recursos naturales; en el grado de congruencia entre las características de recursos y las reglas de su apropiación; en los mecanismos para supervisar el cumplimiento de las reglas, las sanciones derivadas de su incumplimiento y el acceso a instancias para la solución de conflictos; finalmente, en el grado de autonomía de las personas para el diseño de sus propias reglas, así como en el papel de múltiples niveles de gobierno en cuanto a la regulación de actividades de apropiación, conservación, supervisión, aplicación de sanciones y resolución de conflictos.

Los atributos del recurso ponen al centro de su análisis cómo el conocimiento sobre las condiciones y peculiaridades de los recursos facilita la acción colectiva. Es el caso de las características ecológicas y geográficas del recurso, su estado de deterioro y la predictibilidad sobre su comportamiento (Ostrom, 2001).

5 Ver Ostrom (2000).

Por su parte, los atributos de los usuarios evalúan la importancia del recurso para su sustento; su autonomía para diseñar reglas propias sin que éstas sean revocadas por autoridades externas; la experiencia organizativa previa, y el grado de convergencia que existe en las representaciones de los usuarios con respecto a lo siguiente: la naturaleza de las relaciones entre ellos (confianza, reciprocidad y cómo sus acciones afectan a los demás), el efecto de sus actos sobre el recurso y los beneficios provenientes del aprovechamiento de éste, es decir las tasas de descuento (2001).

Pueblo mágico como representación geopolítica

¿Por qué la denominación pueblo mágico es una representación geopolítica? De acuerdo con el marco conceptual previamente abordado, el pueblo mágico es una representación indirectamente geopolítica. La denominación compete a un territorio geográfico definido, delimitado por límites jurídicos, y constituye un conjunto espacial de significado administrativo que se puede cartografiar. A nivel regional, se trata de un municipio de alrededor de 200 km², con una población de 60 000 habitantes (INEGI, 2013). El municipio comprende lo siguiente: una ciudad, Tenosique de Pino Suárez, 11 pueblos, 15 rancherías, 73 ejidos, 11 centros de desarrollo regional y siete localidades de la zona indígena. A nivel local, se trata de una ciudad ribereña (mapa 1) con una población de 36 000 habitantes, la cual constituye 55% de la población total del municipio (2012).

En este caso tenemos un territorio turístico y una lógica económica a partir de los cuales se esboza el ordenamiento de la ciudad y la región. De esta política pública de carácter turístico surgen, además, discursos —oficiales y mediáticos, principalmente— orientados a sustentar la denominación y legitimar las intervenciones territoriales derivadas. Aquí se trata de un discurso patrimonial y uno en torno al desarrollo local-regional sustentable.

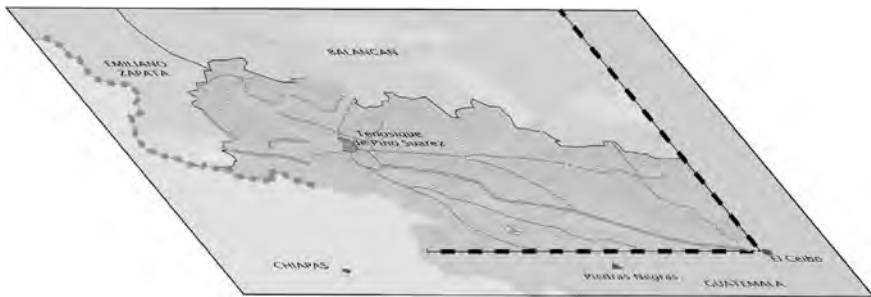
A nivel local, el discurso patrimonial que se promueve en primer término es la danza del pochó, la cual se anuncia como la última prehispánica que

Mapa 1. Tabasco, Tenosique y Tenosique de Pino Suárez.

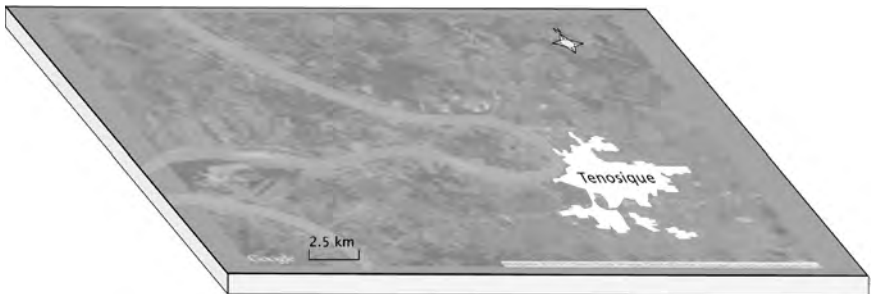
Escala estatal: Tabasco



Escala municipal: Tenosique



Escala local: Tenosique de Pino Suárez



Fuente: Carrera (2015).

se conserva y “la más bella y misteriosa”.⁶ En segundo lugar está el carnaval, que se lleva a cabo del 19 de enero al 2 de febrero. Ambos son los elementos primordiales que conforman la narrativa patrimonial de Tenosique para ser pueblo mágico. En el expediente se menciona asimismo que el festival del queso, la pesca deportiva cerca del malecón y la motonáutica “son, entre otros, los eventos que tenemos para invitar a la gente de fuera a que conozca nuestra tierra” (Carrera, 2014).

Estas representaciones con respecto a patrimonio, turismo y territorio se han traducido en modificaciones urbanas. Aun sin el nombramiento de pueblo mágico, las políticas derivadas del PPM se reflejan ya en la localidad: remodelaciones, homologación de fachadas y letreros, reubicación del comercio ambulante y repavimentación. Por el momento, se ha reconstruido el malecón y se han remodelado el palacio municipal y el nuevo mercadito Manuel Bartlett. De acuerdo con Vega Celorio, “se prevé, para una segunda etapa, la construcción de un museo regional y de un parque de beisbol, y la ampliación de la carretera de la 38” (2014). La homologación de letreros y las fachadas se suscribe a algunas casas y edificios de la plaza central. El elemento que las homologa es la teja francesa. De acuerdo con una entrevista realizada a funcionarios de la Coordinación de Turismo del municipio en 2015, “la intención es que todos los techos del primer cuadro de la ciudad sean de este tipo de teja pues son el orgullo del lugar. Claro que algunos se han resistido y han creado problema”.

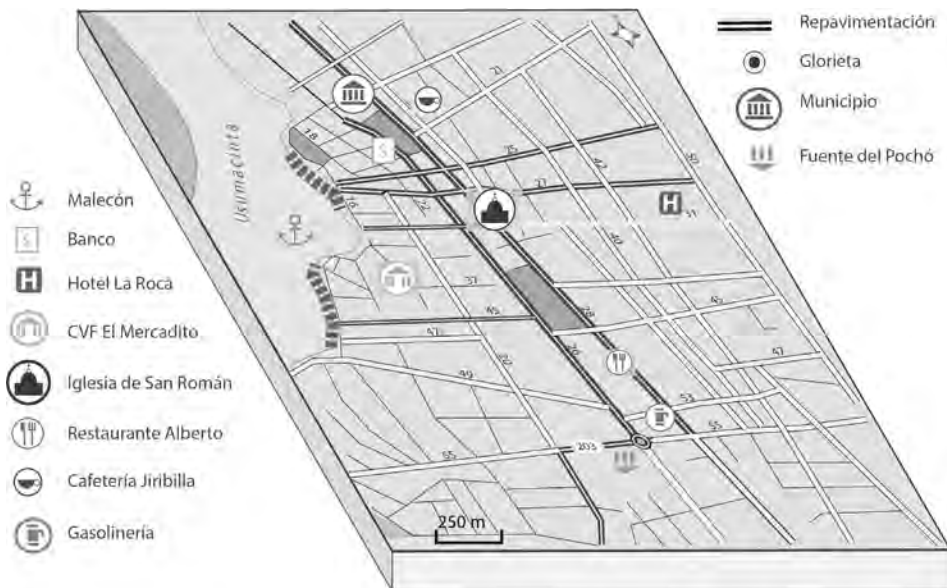
Por otro lado, los comerciantes ambulantes, en su mayoría productores indígenas de la región, han sido desalojados de la plaza central y reubicados en la explanada exterior del nuevo mercadito. Ahí venden sus productos a menor precio que en el interior del mercado por no pagar luz ni mantenimiento. De acuerdo con una marchante, se invierte un poco menos de la mitad si se vende en la explanada. Esto ha provocado el cierre de muchos locales del interior del mercado. La mayoría de los comerciantes allí instalados ha decidido dejar sus

6 Gobierno Municipal de Tenosique, “Video del plan municipal”, en www.tenosique.gob.mx

locales y salir a la explanada para poder competir con los vendedores informales. De los locales —38 en total—, 11 permanecen abiertos (fotografías 1 y 2). Se podría pensar que la reubicación del ambulante ha reconfigurado de manera contradictoria las dinámicas espaciales del comercio en el primer cuadro de la ciudad. Y es que, en efecto, esta reconfiguración parece generar más informalidad: en lugar de regularizarse el comercio ambulante con este reordenamiento, la actividad formal se está convirtiendo en informal.

En cuanto a la remodelación de calles, Vega Celorio puso en marcha, en 2013, un proyecto de repavimentación de las calles aledañas al centro. La primera etapa consistió en “la pavimentación con concreto hidráulico de muchas calles del centro [...] la entrada, desde la fuente del Pochó hasta la gasolinera y asfalto caliente, y de ahí hasta la glorieta” (Carrera, 2014) (mapa 2). Esta primera etapa aún no finaliza, pero ya se ha puesto en marcha la segunda, lo que ha

Mapa 2. Discurso patrimonial, escala local.



Fuente: Carrera (2014).

ocasionado mucho descontento entre la población: “Tiene aproximadamente dos años que, en las calles de la ciudad, no existe fluidez peatonal y vehicular. El *boulevard*, la calle 26 [calle principal que atraviesa el centro de la ciudad], ahora en la segunda etapa de *remodelación* está terriblemente enlodada de ambos carriles, y así todo en el cuadro principal del centro” (Pedrero Totosaús, 2014).

La transformación del centro de la ciudad en pueblo mágico se ha hecho, paradójicamente, bajo una lógica urbana de modernización. Por ejemplo, la repavimentación sigue una lógica automovilista: se ha utilizado concreto hidráulico y asfalto, cuando en la mayoría de los pueblos mágicos se ha colocado empedrado o mosaicos en calles y callejuelas aledañas al centro (Valverde *et al.*, 2013). En el *boulevard* 26 se han ampliado los carriles de los coches y no las banquetas. Para ello fueron talados los árboles del camellón. De acuerdo con la Coordinación de Turismo del municipio, se quitaron porque sus raíces afectaban la permanencia del pavimento recién aplicado. Contrario al discurso oficial de revalorización del patrimonio de Tenosique, se han retirado especies nativas como los framboyanes, el laurelillo y el tamarindo. En su lugar se ha puesto palma; sólo el guayacán permanece. Al respecto, Pedrero Totosaús aseveró: “Del ofrecimiento de pueblo mágico, ahora dicen en sus discursos que Tenosique será un pueblo moderno. ¿Ustedes comprenden?” (2014)

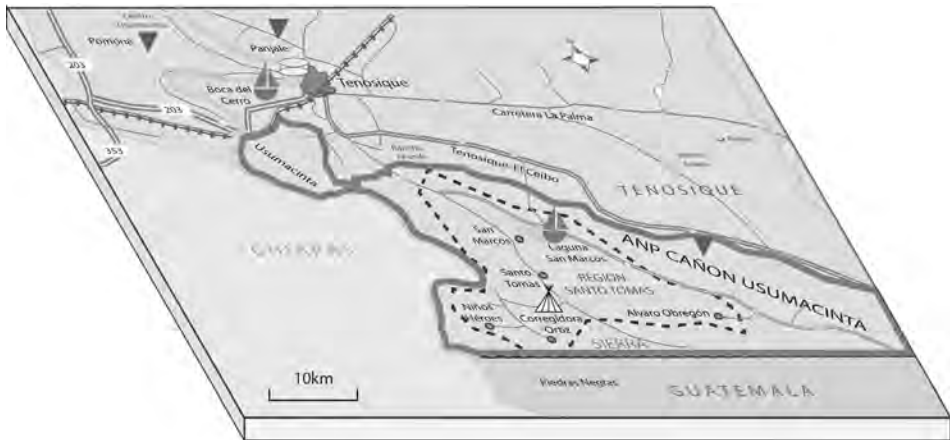
Bajo la misma lógica, se concibió la remodelación de los parques principales de la ciudad: la plaza central, el parque central y el parquecito Usumacinta. Una vez más acudamos a la perspectiva de Pedrero Totosaús: “Vega Celorio mandó cimentar la plaza central. Derribó los árboles que tenía el parque [...] la ciudadanía comenzó a decirle el parque de las garzas porque no dejaron bancas para sentarse. La plaza, antes punto de encuentro, se ha convertido en un lugar sin atracción ni distracción alguna para los lugareños” (2014) (fotografías 3 y 4). En el mismo sentido, un oriundo entrevistado agregó lo siguiente en cuanto a que la ausencia de árboles ha alejado a los pájaros de la plaza: “Han desaparecido los zanates y las golondrinas. Para mí su canto es la identidad de Tenosique”. Con todo, el coordinador municipal de Turismo justificó esas modificaciones bajo el argumento de que la hojarasca genera basura en la plaza.

En resumidas cuentas, el reordenamiento de la ciudad no considera la calidad de vida de los lugareños. Pareciera que las modificaciones —en especial la repavimentación del *boulevard* 26 y la cimentación de las plazas— responden a una lógica de abrir y despejar espacios para el paso del carnaval, en el caso del *boulevard* y, para multiplicar la danza del pochó, en el caso de las plazas. Como en la mayoría de los pueblos mágicos, estas modificaciones se circunscriben al primer cuadro de la ciudad. Éste constituye un conjunto espacial de significado turístico de alrededor de 1.5 km² (mapa 2). Estos conjuntos espaciales han ocasionado, en otros pueblos mágicos, una suerte de gentrificación vía turismo. Esta última ha provocado la expansión de la periferia y, al mismo tiempo, su acercamiento a partir del primer cuadro de la ciudad (Fuentes-Carrera, 2014). Estas dinámicas se observan en Tenosique y podrían generar, como en otros casos, dinámicas de exclusión socio-espacial.

A nivel regional, el discurso de la solicitud para ser pueblo mágico plantea como patrimonio los rubros arqueológico, gastronómico y natural. Se promocionan los sitios mayas Pomona (a 39 km de Tenosique), Panjale (a 5 km) y San Claudio (a 30 km). También se promueven los ranchos quejeros. En la región de Santo Tomás (zona de sierra, 23 km al sur de Tenosique), que forma parte del Área Natural Protegida Cañón del Usumacinta, se ofertan actividades ecoturísticas. Además del cañón, en esta parte se encuentran la laguna de San Marcos, el cerro de la Ventana, los cenotes Aktun-Ha y Ya Ax Há, la cueva Na Choj y las grutas Golondrinas, Zorro y Usumacinta (mapa 3).

En cuanto al discurso de desarrollo local-regional sustentable, en el sitio de Internet del municipio se establece que “la denominación Pueblo Mágico impactará de manera favorable en la economía local y del municipio, y es un medio para alcanzar el desarrollo sustentable de la región”. Desde esta perspectiva, el territorio turístico es una representación que concibe el turismo como un instrumento para combatir la pobreza y elevar el nivel de vida de la población, así como un medio para frenar la deforestación (Valverde *et al.*, 2013). De hecho, el PPM está determinando, de manera indirecta, un cambio en el uso de los recursos de dicho territorio. En este sentido, el ecoturismo es una representación indirectamente geopolítica.

Mapa 3. Discurso patrimonial, escala regional.



-  Localidad <500 hab
 -  Sitio arqueológico
 -  Productores de queso
-  Ecoturismo
 -  Cabañas
 -  Balneario y kayaks
 -  ANP Usumacinta

Fuente: Carrera (2015).

TENOSIQUE DE PINO SUÁREZ



Fotografía 1



Fotografia 2



Fotografía 3



Fotografía 4

Si a nivel local estas representaciones no cesan de reflejarse en el territorio, a nivel regional la infraestructura de la oferta ecoturística es, por el contrario, casi inexistente. Esto contrasta con la publicidad en sitios de Internet turísticos del ayuntamiento, con las declaraciones oficiales e incluso con la revista *México Desconocido*, la cual especifica que la región de Santo Tomás “cuenta con interesantes atractivos ecoturísticos [...] como el kayak en la laguna de San Marcos y el buceo en los cenotes de Aktun Há y Ya Ax Há [...] Esta región es ideal para realizar caminatas, paseos en bicicleta de montaña e incluso se puede organizar una cabalgata hasta la zona arqueológica de Piedras Negras, en Guatemala”.⁷ Sin embargo, la realidad sólo se puede apreciar en campo. Para acceder a la región de Santo Tomás hay un solo camino que al salir de la ciudad está pavimentado, pero la mayoría de los siguientes tramos son de terracería. Por las fuertes lluvias, el camino se encuentra frecuentemente enlodado y los camiones y los coches pueden atascarse. El transporte público pasa tres veces al día, a las seis de la mañana, al mediodía y a la seis de la tarde.

Existen señalamientos de las ofertas a lo largo del camino (cabalgatas, kayak y alojamiento en cabañas), pero en la localidad no hay letreros ni nadie que informe al respecto. Por ejemplo hay señalamientos sobre los cenotes, pero los senderos no están en condiciones para ser transitados. En Corregidora Ortiz, uno de los ejidos de la región, se promociona la cabalgata a Piedras Negras; sin embargo, según un informante, en el lugar no hay más que tres caballos y debe buscarse a sus dueños, quienes pueden no encontrarse en ese momento. En otros casos, la infraestructura está completamente abandonada (fotografías 5 y 6).

Paradójicamente, de acuerdo con el discurso de la Coordinación de Turismo del municipio, la iniciativa del PPM en Tenosique tiene un fuerte sustento en la oferta ecoturística. Los funcionarios dijeron lo siguiente al respecto en la entrevista antes aludida: “La apuesta es lograr, a través del ecoturismo, que la gente se quede en Tenosique más de un día y no sólo venga por el carnaval”.

7 En www.mexicodesconocido.com.mx

Fotografía 5.



Fotografía 6.



Ecoturismo y capacidades comunitarias

Dado el peso que tiene el discurso del ecoturismo en el PPM y su implicación en el cambio de uso del territorio, en este apartado se analizará —mediante el marco teórico de los bienes comunes— la experiencia en la implementación de esas actividades en cuatro casos de estudio y cómo se generan escenarios en torno al desarrollo de este tipo de proyectos en la región de Santo Tomás, la cual se encuentra al interior del área natural protegida Cañón del Usumacinta. Se usarán como referente empírico las entrevistas en campo a informantes claves, realizadas en cuatro ejidos: Álvaro Obregón, Corregidora Ortiz, Niños Héroes y Santo Tomás.⁸

El Área de Protección de Flora y Fauna Cañón del Usumacinta forma parte del Corredor Biológico Mesoamericano. Este proyecto tiene, entre otros objetivos, “fortalecer las capacidades locales en el uso sustentable de los recursos naturales y promover la conservación de los mismos”⁹ en zonas donde la biodiversidad presenta una particular riqueza. La exuberancia natural que alberga esta área natural protegida ofrece un escenario ideal para el desarrollo del ecoturismo. Éste, desde el discurso de la Conabio, al integrar los principios y orientaciones de la sustentabilidad, sirve de instrumento “para transformar [...] nuestra relación con el medio ambiente, generar conciencia ecológica y promover las economías locales con énfasis en la protección y conservación de los recursos naturales”.

Bajo esta concepción de ecoturismo, en 2004 el gobierno del estado y el municipio impulsaron la primera iniciativa en la región, conocida con el nombre de Pantié Witz. Su ejecución estuvo a cargo de un despacho de arquitectura ecológica y contó con apoyo financiero de la Comisión Nacional Forestal. El objetivo fue desarrollar un parque con servicios de hospedaje ecológico de

8 Se hizo una revisión documental para complementar la información recopilada en campo.

9 Conabio, “Corredor Biológico Mesoamericano México”, en <http://www.biodiversidad.gob.mx/corredor/cbmm/cbmm.html>

categoría internacional para ofertarlo a un turismo interesado en los paisajes medioambientales (Pinkus, 2006: 73). Abarcó 11 ejidos, de los cuales 10 se encuentran al interior del área natural protegida. En esa primera experiencia participaron tres de los cuatro ejidos que se analizan aquí: Niños Héroses, Santo Tomás y Corregidora Ortiz.¹⁰ La segunda iniciativa de promoción del ecoturismo tuvo lugar a partir de 2007. Este otro proyecto fue impulsado y financiado por la representación estatal de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y el gobierno municipal en los ejidos participantes: Álvaro Obregón, Corregidora Ortiz y Niños Héroses.

En ambas iniciativas, el acuerdo implicó compromiso del gobierno para otorgar dinero al desarrollo de los respectivos proyectos. Por su parte, los participantes debían capacitarse en las actividades ecoturísticas ofertadas¹¹ y aportar su fuerza de trabajo sin remuneración económica a cambio. Esto para llevar a cabo la construcción de la infraestructura.¹² A partir de lo dicho se generaron cuatro experiencias. A continuación las expondremos y a partir de ellas analizaremos los escenarios que favorecieron el desarrollo del ecoturismo en estas comunidades. Posteriormente, se expondrán los elementos que truncaron su continuidad.

El ejido Niños Héroses participó en ambas iniciativas ecoturísticas. En el proyecto Pantié Witz, los ejidatarios participaron organizados en una comisión que dependía de estructuras tradicionales de gobierno ejidal (asamblea, consejo de vigilancia y comisariado). Tras el fracaso de este proyecto (principalmente asociado a la falta de un trabajo remunerado y la escasa transparencia

10 El resto de los ejidos fueron Crisósforo Chinas, Boca del Cerro, Luis Echeverría Álvarez, Javier Rojo Gómez, Los Rieles de San José, Francisco I. Madero y Cortijo Nuevo (Pinkus, 2006).

11 Guías para recorridos ecológicos por selva y río, senderismo, temas de herbolaria, producción de artesanías y preparación de alimentos.

12 Entre las cuatro comunidades construyeron un total de 12 cabañas y tres restaurantes. Se les dotó de varias bicicletas para los paseos, se construyó una casa, un mariposario y un museo. Además, se adecuaron algunos espacios para el desarrollo de las actividades de ecoturismo, por ejemplo senderos que permiten paseos destinados a la observación de paisajes.

en el ejercicio de los recursos), quienes decidieron continuarlo adoptaron la figura de socios. Esto implicó la participación de ejidatarios, posesionarios y vecindados, quienes se desvincularon de las estructuras de gobierno ejidal, con lo que obtuvieron una autonomía relativa frente a aquéllas. A partir del apoyo de la CDI en 2007, se conformó un grupo de 35 personas para trabajar en el proyecto, pero en 2010 se abandonó. En 2011, una agrupación de 24 socios decidió reapropiarse el proyecto y darle continuidad con nuevas reglas (ahora el trabajo que aportan los socios es voluntario y no remunerado). Actualmente cuentan con folletos y paquetes de su oferta. Es de destacar que es el único ejido que desarrolla estrategias publicitarias propias (fotografía 7). Como resultado de un acuerdo *de facto*, los socios tienen construidas las cabañas y el restaurante en la parcela escolar del ejido. Si bien este acuerdo también da cuenta de la reapropiación del proyecto por parte de los miembros del ejido, su sostenibilidad a largo plazo dependerá, en gran medida, de su cumplimiento, a saber: que el grupo de socios ayude a la escuela en lo que requiera para seguir usando esa parcela. Entre sus objetivos inmediatos sobresale la necesidad de tener energía eléctrica para dotar de ese servicio a la zona de cabañas y al restaurante.

El ejido Álvaro Obregón únicamente participó en el proyecto impulsado por la CDI y le llevó varios años de gestión contar con ese apoyo. Fue en 2013 cuando lo consiguió. En este caso la organización de las actividades ecoturísticas siguió la trayectoria inversa a la experimentada por Niños Héroes. En un inicio, las iniciativas de ecoturismo fueron impulsadas por un grupo de socios. Posteriormente, se transitó a la figura de comisión, de manera que la organización de sus actividades ahora depende de las estructuras del gobierno ejidal. Con el apoyo económico y la asesoría de otras instituciones (CDI, Reserva Ecológica en el Cañón del Usumacinta e Instituto Nacional de Antropología e Historia), durante ese año se impulsó el diseño y la construcción de un museo comunitario que se materializó en 2014 (fotografía 8). En este proyecto participaron tanto ejidatarios como posesionarios y vecindados. En el corto plazo, este ejido se ha planteado como objetivo adecuar las dos cabañas y la casa con que cuenta para dar alojamiento a turistas.

En estos casos, el escenario de éxito en el desarrollo de iniciativas ecoturísticas se asocia con la flexibilidad y autonomía para la transformación de sus formas de organización y apropiación. También al diseño de nuevas reglas, entre las cuales destaca el trabajo voluntario y no remunerado de los participantes. Esto debido a que, de momento, las ganancias están invertidas en el mantenimiento de las instalaciones.

De las experiencias de desarrollo ecoturístico en la zona, se derivan también los escenarios que pueden truncar los objetivos de desarrollo en dicho ámbito.

Fotografía 7.



Fotografía 8.



El ejido Santo Tomás únicamente participó en el proyecto Pantié Witz; abandonó labores en 2010. En un inicio, el trabajo estuvo sostenido por la acción organizada de una comisión de 35 ejidatarios. En la actualidad quedan 18 solamente. De acuerdo con lo expresado por su representante, aún hay interés en retomar el proyecto; sin embargo, la palapa, el restaurante y la lancha destinada a dar paseos por el río ya no son funcionales (fotografía 6). En este ejido, algo que dificultó la oferta de ecoturismo fue que no se desarrollaron reglas claras con respecto a cómo repartir los derechos y beneficios derivados de la oferta de ecoturismo en los cenotes. Uno pertenece a un ejidatario de Santo Tomás que no participó en el proyecto Pantié Witz, mientras que el otro está ubicado en un ejido vecino. Así, la falta de un convenio formalizado

fomentó incertidumbre entre algunos de los que participaron en el proyecto en torno a la posibilidad de sostener la oferta a largo plazo.

El ejido Corregidora Ortiz fue partícipe en las dos experiencias de ecoturismo; la segunda permitió darle continuidad a lo desarrollado con anterioridad. Sin embargo, después de siete años de coordinar sus esfuerzos, a finales de 2014 decidió abandonar el proyecto. En un inicio, las actividades emprendidas contaron con la participación de 70 personas. Al final este número se redujo a la mitad. Actualmente se cuenta con cinco cabañas y un restaurante en desuso pero bien conservado. Prevalece el acuerdo de continuar con las actividades de ecoturismo bajo un esquema de esfuerzos individuales, en el que los turistas se hospedarían en las viviendas de las familias interesadas y las ganancias generadas serían para las mismas.

En el caso del proyecto Pantié Witz se contaba con una estructura organizacional a escala regional bastante compleja: participaban 990 ejidatarios, con una comisión de ecoturismo en cada uno de los 11 ejidos participantes. Éstos, a su vez, conformaron la Unión de Ejidos Ecoturísticos del Usumacinta. Una asociación civil estaba encargada de desarrollar y ejercer los recursos económicos del proyecto (Pinkus, 2006: 76). En este sentido, Pinkus advierte que hubo poca claridad en el ejercicio de los recursos y que tres años después de haber iniciado los trabajos, sólo se había ejercido 50% del dinero comprometido. Con todo, no se pudieron esclarecer las razones puntuales por las cuales no se terminó el proyecto (2006).

Esta experiencia y las entrevistas informales hechas en campo permiten avanzar que un escenario desfavorable al desarrollo de este tipo de proyectos radica en la ausencia de mecanismos. Esto a diferentes escalas y en distintos niveles de gobierno dentro de los siguientes aspectos: supervisión del cumplimiento de las reglas o de los acuerdos alcanzados; solución de conflictos generados por incumplimientos, y sanciones para quienes sean los responsables de ello. Un escenario como éste puede dar como resultado la erosión de relaciones de confianza y reciprocidad, así como la ruptura del tejido social, lo cual fragiliza las alianzas interinstitucionales, indispensables para impulsar y mantener propuestas de acción colectiva.

Finalmente, no debe perderse de vista que los altos índices de marginación de la región ponen en entredicho la viabilidad de impulsar proyectos de ecoturismo en regiones donde no existe acceso adecuado a los servicios ni infraestructura urbana (Conapo, 2012). Tal panorama carece de congruencia con el trabajo no remunerado propuesto para el desarrollo de proyectos de ecoturismo. Un escenario en el que no se conciba un esquema de apoyo económico que permita apereibir tales problemas podría derivar en un rechazo de la representación ecoturística como medio de subsistencia, lo que ocasionaría disminución en el número de personas involucradas en los proyectos y un truncamiento prematuro de los mismos. De acuerdo con lo expresado por los informantes en campo, esto fue lo que pasó en Niños Héroes, Corregidora Ortiz y Santo Tomás, donde los costos asociados a la acción colectiva en torno al ecoturismo fueron mayores a los beneficios obtenidos en el corto y mediano plazos (tasas de descuento). Esto funcionó como un factor determinante para que las personas abandonaran las iniciativas en cuestión.

Por tanto, planteamos que a nivel regional el éxito de la tentativa ecoturística depende de ciertos aspectos. Las experiencias apuntan, por un lado, a que la apropiación de los proyectos gubernamentales, acompañados de flexibilidad y autonomía para su adaptación a las condiciones locales, pueden favorecer su desarrollo a largo plazo. Establecer reglas claras y mecanismos que den transparencia al ejercicio de los recursos asignados por los proyectos es otra variable importante a tomar en cuenta. Adicionalmente, la congruencia entre mecanismos de ejecución de proyectos y las condiciones socioeconómicas de la población podrían servir de incentivo para promover la participación sostenida de las personas y sus colectivos.

En estos dos apartados, se ha problematizado la viabilidad del PPM en Tenosique como una representación indirectamente geopolítica desde la lógica del programa mismo. A partir de una perspectiva multinivel, se han esbozado dinámicas espaciales que podrían derivarse del PPM en Tenosique de Pino Suárez y se han planteado escenarios en torno a la iniciativa ecoturística en la región de Santo Tomás. Para realizar un análisis cabal sobre la viabilidad

del PPM es necesario, en este caso, cambiar de escala y nivel de análisis pues la condición transfronteriza del municipio en cuestión complejiza dicha iniciativa turística.

“Tenosique, ruta de terror”¹³

Como señalamos con anterioridad, las fronteras delimitan conjuntos espaciales de significado directamente geopolíticos, donde están en juego la soberanía, la defensa y la seguridad del estado-nación. Así, pues, son el límite pero también la línea de contacto con otros conjuntos nacionales (Lacoste, 1995). Las dinámicas territoriales que genera la colindancia están atravesadas por la complejidad de la frontera. La migración (documentada o indocumentada), el comercio (lícito o ilícito) y el crimen organizado son algunos denominadores comunes de las dinámicas que genera una frontera (Santiago Cruz, 2010). Las fronteras, al mismo tiempo que estabilizan territorios a escala nacional, vuelven inestables los territorios colindantes (Lacoste, 1995). El grado de inestabilidad depende, en gran medida, del estado de las relaciones de fuerza; las rivalidades de poder entre actores que interaccionan a diferentes escalas en el territorio. En el caso del municipio y la ciudad de Tenosique, las dinámicas transfronterizas que los atraviesan se han exacerbado en los últimos 10 años por la confluencia de distintos factores.

El municipio de Tenosique comparte 290 km de frontera con Guatemala. Lo atraviesa la carretera internacional Tenosique-El Ceibo-Tikal, que cruza la frontera con Guatemala por el puesto fronterizo El Ceibo, a tan sólo 53 km de la ciudad. En la ciudad para el Ferrocarril del Sureste (Mérida-Coatzacoalcos), tren que usan los migrantes indocumentados, en su mayoría centroamericana-

13 Roberto Barboza, “Tenosique, ruta de terror para migrantes”, en <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/79481.html>, fecha de consulta: 7 de junio de 2015.

nos, para llegar a Estados Unidos. No muy lejos de la estación se encuentra el hogar refugio para personas migrantes La 72, mientras que en el centro de la ciudad está una oficina del Instituto Nacional de Migración (INM), además de los consulados de El Salvador y Honduras.

Como consecuencia del Proyecto Zonas Libres, implementado en la frontera sur en la década de 2000, se formalizó el puesto fronterizo El Ceibo. Entre tanto, del lado guatemalteco se instaló una zona comercial franca. A tan sólo 30 minutos de la ciudad de Tenosique y a tres horas y media de Villahermosa, El Ceibo se convirtió en un foco de intercambio comercial con demasiado dinamismo. Al mismo tiempo, se transformó en un punto de cruce estratégico de migrantes indocumentados. Por su cercanía con la frontera, tras las devastaciones que el huracán *Stan* ocasionó en la red ferroviaria de Chiapas, en 2005, los flujos migratorios se desplazaron hacia la ciudad de Tenosique. Ésta, además, tiene acceso directo por la carretera Tenosique-El Ceibo-Tikal y es parada del Ferrocarril del Sureste.¹⁴

La modificación de los flujos migratorios generó, a su vez, un desplazamiento en las dinámicas transfronterizas del crimen organizado. En 2009, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos denunció el afianzamiento de diversos cárteles en el Ceibo y en el municipio de Tenosique y los tipificó como un foco rojo de extorsiones, secuestros y asesinatos (Santiago Cruz, 2010: 4).

Ante el recrudecimiento de la violencia, en 2014 el gobierno federal implementó el Programa Integral Frontera Sur (PIFS) con el fin de evitar que los migrantes pongan en riesgo su integridad, así como combatir y erradicar a los grupos criminales que vulneran sus derechos. Bajo este discurso, se instalaron retenes y patrullajes permanentes a lo largo de la carretera Tenosique-El Ceibo-Tikal. Esto provocó que tanto los indocumentados como los traficantes utilicen caminos alternos. La droga pasaba de rancho en rancho

14 De acuerdo con Martínez *et al.* (2015: 253), hasta 2005 por El Ceibo cruzaba 16% de los migrantes no documentados. En 2010 cruzaba el 32 por ciento.

y los migrantes circundaban la carretera por el sureste usando caminos de extravío en medio de la selva. Ambas rutas hacen intersección con el área nacional protegida del cañón Usumacinta y la atraviesan no lejos de la región de Santo Tomás (mapa 4).

De tal suerte, si las estrategias del PIFS continúan fomentando el desplazamiento del flujo migratorio hacia el área natural protegida estos caminos

Mapa 4. Intersección de las dinámicas transfronterizas con la propuesta ecoturística del PPM.



Fuente: Carrera (2015).

alternos podrían transformarse en las principales rutas migratorias (Martínez *et al.* 2015: 245), lo que plantearía nuevas dinámicas transfronterizas dentro del área referida.

Por ejemplo, los indocumentados que circundan la carretera llegan al ejido Nueva Concepción, dentro del área natural protegida, a comprar alimentos y a descansar. Aunque no forma parte de la región Santo Tomás, Nueva Concepción se encuentra a 15 km de Corregidora Ortiz, uno de los ejidos contemplados para el ecoturismo (mapa 4). De institucionalizarse, estos nuevos puntos y caminos se convertirían en las principales rutas disputadas por el crimen organizado. El PPM en Tenosique obvia estas dinámicas a pesar del impacto que puedan tener en el equilibrio de la relación de fuerzas a nivel regional y de ejido.

En el plano local, la estrategia del PIFS ha consistido en realizar operativos sorpresa en colaboración con el INM y la policía estatal. Esto para evitar que los migrantes suban al tren. De acuerdo con el director del refugio La 72, los operativos consisten en bajar a los migrantes de los vagones a tiros y jalones.¹⁵ Esto ha ocasionado que haya más mutilados y más extorsiones. Además, con estas dificultades aumentaron los riesgos físicos y los precios de los polleros. Tales factores han influido en el periodo de permanencia y la cantidad de migrantes en la ciudad de Tenosique. De acuerdo con el director del refugio, los accidentes han aumentado y se han agravado, lo que prolonga las estancias y el número de migrantes lesionados que permanece en la ciudad.¹⁶ Otros aguardan a que sus familiares en Estados Unidos junten y les envíen dinero para pagar los montos cada vez más onerosos de las extorsiones (Martínez *et al.*, 2015: 246). Es por esto que los negocios de envío de dinero como Money Gram han proliferado en la ciudad; en aproximadamente 2 km² hay ocho de estos establecimientos, dos en la plaza central.

15 En www.la72.org

16 *Ibíd.*

Actualmente, la actividad cotidiana de los migrantes que esperan en Tenosique se suscribe a la entrada de la ciudad por la carretera 203. Ahí están la estación de tren y el refugio La 72. Del otro lado de la carretera hay una gasolinera donde los migrantes venden sus artesanías o se suman a la indigencia. En la tienda de la gasolinera compran alimentos, cigarrillos y alcohol. No muy lejos, se encuentra un local que funciona como prostíbulo, donde trabajan en su mayoría jóvenes centroamericanas (Santiago Cruz, 1995: 8). Si se cambia de escala y se problematizan estas marcas territoriales¹⁷ con la representación cartográfica del pueblo mágico (conjunto espacial de alrededor de 1.5 km²), se puede apreciar la superposición de las lógicas migratoria y turística (mapa 5). Por el momento, las intersecciones entre éstas no se han traducido de manera conflictiva en el territorio. A excepción de que el consulado de El Salvador, que se encuentra en la plaza central, se ha negado a homologar su fachada de acuerdo con el PPM. Éste es uno de los edificios que el coordinador de Turismo señaló como problemático en la entrevista.

De recrudescerse los operativos del PIFS, esta relación podría modificarse. Si los migrantes se quedan más tiempo en el refugio, la capacidad para alojarlos se vería comprometida. Con la tendencia actual es posible que, de acuerdo con Martínez *et al.* (2015: 446), algunos migrantes se conviertan en una población ya no de tránsito, sino desempleada, sin recursos, tal vez discapacitada y en busca de trabajo; en pocas palabras, forzada a insertarse en la economía de la ciudad y a expandir el radio de sus actividades.

Se podría especular que, de tener éxito el PPM en Tenosique, los migrantes constituirían una fuerza de trabajo sumamente barata. Los cambios en los patrones de estos individuos impactarán, en todo caso, en las dinámicas socio-espaciales del centro de la ciudad. Dinámicas que son desestimadas por el PPM en Tenosique.

17 Las marcas territoriales se entienden como la traducción territorial objetiva de representaciones indirecta o directamente geopolíticas. Los mojones son, por ejemplo, las marcas territoriales de la frontera y de la migración.

Mapa 5. Superposición pueblo mágico-ciudad fronteriza.



Fuente: Carrera (2015).

Conclusiones

En este capítulo se plantearon algunas perspectivas para abordar la viabilidad del PPM en Tenosique a diferentes escalas y a partir de distintos enfoques. Se problematizó, en primera instancia, la denominación pueblo mágico como una representación indirectamente geopolítica que tiene implicaciones en el territorio más allá de la lógica meramente turística. A nivel local, se estudió la traducción territorial de esta representación y se esbozaron algunas dinámicas territoriales que pudieran derivarse del PPM, como el incremento de la informalidad y la gentrificación vía turismo en el primer cuadro de la ciudad.

Por otra parte, se planteó que la viabilidad de los proyectos de ecoturismo depende de la posibilidad de poder entrelazar, de manera congruente, las reglas y mecanismos de ejecución de estos proyectos en distintos niveles y escalas del gobierno. En este sentido debe destacar la autonomía de las comunidades para adaptar las propuestas a sus necesidades, así como generar mecanismos de monitoreo para el cumplimiento de reglas, sanciones para quienes las rompan y acceso a espacios para la solución de conflictos. Finalmente, se dio cuenta de la complejidad que implica el análisis del PPM en una región transfronteriza, donde las dinámicas que imperan son directamente geopolíticas y donde lo que está en juego trasciende el fracaso o el éxito de un programa turístico.

El 25 de septiembre de 2015 se informó que Tenosique no fue incorporado al PPM.¹⁸ Hasta la fecha no se conocen los argumentos que llevaron a tal decisión.¹⁹ De ahí que en una segunda etapa habrá que profundizar en la investigación para conocer qué papel jugó la interacción espacial de las representaciones indirectamente geopolíticas con las directas (como la frontera)²⁰ y su grado de conflictividad en la decisión de no inscribir a Tenosique en dicho programa.

18 Sectur, “Boletín de Prensa 157.- Enrique de la Madrid da a conocer a 28 nuevos pueblos mágicos”, en <http://www.sectur.gob.mx/sala-de-prensa/2015/09/25/boletin-157-enrique-de-la-madrid-da-a-conocer-a-28-nuevos-pueblos-magicos/>, fecha de consulta: 5 de octubre de 2015.

19 Existe información en medios de comunicación al respecto. Pese a ello no se ha tenido acceso al documento oficial en el cual el Comité Nacional de Pueblos Mágicos vierta las razones por las cuales no se incorporó a Tenosique al PPM. Para ver las notas periodísticas se pueden seguir los siguientes enlaces: Oro Negro, “Tenosique fracasa en su intento por ser Pueblo Mágico”, en <http://oronegro.mx/2015/09/26/tenosique-fracasa-en-su-intento-por-ser-pueblo-magico/> y Luis M. Sánchez, “Rechazan a Tenosique como pueblo mágico pero lo postularán de nuevo, junto con Teapa y Centla”, en <http://www.elcorreodetabasco.com.mx/2015/09/29/rechazan-a-tenosique-como-pueblo-magico-pero-lo-postularan-de-nuevo-junto-con-teapa-y-centla/>

20 Otro aspecto que dejamos en el tintero radica en los proyectos hidroeléctricos de la región, que no se abordaron por falta de espacio pero se considerarán en futuros estudios.

Referencias

- Barboza, R. (2011). "Tenosique, ruta de terror para migrantes". En <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/79481.html>
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. (s.f.). "Corredor Biológico Mesoamericano México". En <http://www.biodiversidad.gob.mx/corredor/cbmm/cbmm.html>
- Conapo. (2012). *Índice de Marginación por Localidad, 2010*. México: Consejo Nacional de Población.
- _____. (s.f.). *Programa de Manejo del Área de Protección de Flora y Fauna Cañón del Usumacinta*. Borrador para consulta. México: Conapo.
- De Jesús Carrera, J. (13/5/2014). "Tenosique avanza rumbo a Pueblo Mágico". En *Diario de la Tarde*.
- Diario Oficial de la Federación*. (5/6/2015). "Acuerdo por el que se da a conocer el resumen del Programa de Manejo del Área Natural Protegida con la Categoría de Área de Protección de Flora y Fauna Cañón del Usumacinta.
- Foucher, M. (2012). *L'obsession de frontières*. París: Librairie Académique Perrin.
- Fuentes-Carrera, J. (2014). "Huamantla, Tlaxcala: magia efímera". *Pueblos Mágicos* (t. I). México: UNAM-UAM.
- Gobierno Municipal de Tenosique. (s.f.). "Video del plan municipal". En www.tenosique.gob.mx
- Lacoste, Y. (1995). *Dictionnaire de Géopolitique*. París: Larousse.
- Martínez, G., Cobo, S. D. y Narváez, J. C. (2015). "Trazando rutas de la migración de tránsito irregular o no documentada por México". En *Perfiles Latinoamericanos* (vol. XXIII, núm. 45, pp. 127-155).
- Oro Negro. (2015). "Tenosique fracasa en su intento por ser Pueblo Mágico". En <http://oronegro.mx/2015/09/26/tenosique-fracasa-en-su-intento-por-ser-pueblo-magico/> y Luis M. Sánchez, "Rechazan a Tenosique como pueblo mágico pero lo postularán de nuevo, junto con Teapa y Centla", en

<http://www.elcorreodetabasco.com.mx/2015/09/29/rechazan-a-tenosi-que-como-pueblo-magico-pero-lo-postularan-de-nuevo-junto-con-teapa-y-centla/>

Ostrom, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. México: CRIM/UNAM/FCE.

_____. (2001). "Reformulating the Commons". En Buerger, J., Ostrom, E., Norgaard, R., Policansky, D. y Goldstein, B. (eds.). *Protecting the commons: a framework for resource management in the Americas* (pp. 17-41). Washington, D.C.: Island Press.

Pedrero Totosa, A. (2014). *Dejando sin ágora a la ciudadanía*. En RevisitaMalecon.com.mx

Pinkus M. J. (2006). "El ecoturismo, ¿aventura o realidad? Pantié Witz, Tabasco". En Pacheco Castro J. A., Lugo Pérez, J. A., Paredes Guerrero, L. y Tzuc Canché, L. (coords). *Investigación y Sociedad 2. Globalización, procesos políticos, género y educación en el Sureste de México. Mérida, Yucatán* (pp. 71-81). México: Universidad Autónoma de Yucatán.

Rivero Zapata, J. (27/5/2013). "Tenosique podría ser declarado 'Pueblo Mágico'". En *El filo del Usumacinta*. En <https://jorgerivero.wordpress.com/>

Santiago Cruz, M. (2010). *Migración y Transmigración en la frontera sur de México: reflexiones sobre su relación e impacto en el desarrollo local. XII Reunión de Economía Mundial*. España: Universidad de Santiago de Compostela.

Sectur. (2015). "Boletín de Prensa 157.- Enrique de la Madrid da a conocer a 28 nuevos pueblos mágicos". En <http://www.sectur.gob.mx/sala-de-prensa/2015/09/25/boletin-157-enrique-de-la-madrid-da-a-conocer-a-28-nuevos-pueblos-magicos/>

Subra, P. (2008). *Géopolitique de l'aménagement du territoire*. París: A. Collin.

Valverde, C., Levi, L. y Fernández, A. (2013). "Definiciones y percepciones en torno a la Magia en los Pueblos Mágicos". En www.topofilia.net

Reflexiones finales

Aquí finaliza el tercer volumen de la serie *Pueblos mágicos. Una visión interdisciplinaria*, que conjunta los trabajos de investigación derivados del Proyecto de Ciencia Básica Conacyt “Los imaginarios del turismo: el caso de los pueblos mágicos”. La serie ha presentado estudios de caso específicos y ofrecido un panorama amplio de la diversidad y la unidad que constituyen los pueblos mágicos. Esto a partir de un número estimable de ejemplos. En este volumen se sumaron 23 localidades, con lo cual se alcanzó un total de 61 pueblos analizados.

Una constante en los capítulos de estos volúmenes fue la presencia de una tensión entre lo particular y la estandarización. Por un lado está la riqueza cultural, histórica y patrimonial específica, así como la problemática particular de cada lugar y, por otro, la tendencia a la homogeneización de los destinos distinguidos —mediante la marca— como si se tratara de sucursales de un pueblo mágico ideal. Otro hallazgo fue constatar que el turismo no representa la panacea ni la salvación de las localidades. No es ni puede ser el camino y la garantía del desarrollo económico y el aumento en la calidad de vida y el bienestar de las poblaciones receptoras, tal como el Programa Pueblos Mágicos (PPM) plantea.

Asimismo, esta serie de, hasta ahora, tres volúmenes ha dado cuenta del enorme patrimonio que albergan los lugares analizados, irreductible al inventario de los atractivos turísticos ofertados al visitante. Se trata de un patrimonio que escapa, en última instancia, a las dinámicas turísticas del mercado por constituir identidades y sentidos colectivos. Sin embargo, también se ha

constatado que dicho patrimonio se ve amenazado por la certeza capitalista de que todo puede ser vendido, consumido, utilizado. Bajo esta lógica el verdadero valor del patrimonio es de uso e intercambio, y bien puede reducirse a ser una mercancía que dejará ganancias, cuando menos, a los pocos que se encuentren bien posicionados en el poder político o en el económico. De aquí se desprende la enorme diversidad cultural, patrimonial, histórica, social y geográfica de los pueblos mágicos y, por tanto, su imposibilidad de ser reducidos a un modelo único, listo para circular en el mercado turístico.

Por otro lado, los autores también han dirigido sus reflexiones a los procesos positivos hallados entre los distintos beneficios que el programa ha generado en casos específicos: la puesta en valor de patrimonio antes desconocido o ignorado; la activación de economías locales; las dinámicas incluyentes y participativas en la generación de opciones creativas para ofrecer a los visitantes; la recuperación y reivindicación de determinadas expresiones culturales; la generación de empleos y establecimiento de nuevas formas de tomar decisiones, negociar y acordar; en suma, las buenas prácticas que merecen ser tomadas en cuenta y difundidas.

Dos conclusiones generales se desprenden de estos ensayos: la imposibilidad de que el turismo pueda generar, por sí solo, crecimiento económico, desarrollo y bienestar social, y que no hay (ni puede haber) un único modelo de pueblo mágico, así como que es necesario —para fines de autenticidad en la experiencia turística, pero sobre todo por respeto a las poblaciones locales y su vínculo con el patrimonio propio— preservar la diversidad, la irreducibilidad y lo específico.

Este volumen da continuidad al sentido de la investigación completa: aparecen problemas y temas ya presentes en las otras dos partes. A su vez, este libro presenta nuevos problemas, lo que nos habla de la riqueza de los casos estudiados, así como de la mirada abierta de los investigadores al abordar sus casos de estudio.

Como bien sabemos, el PPM cuenta ya con más de un centenar de pueblos distinguidos con la marca. Entre éstos encontramos destinos con una sólida tradición turística, así como otros con poca o nula experiencia en el ramo. De

tal suerte, algunos pueblos mágicos eran de antemano exitosos destinos turísticos, ya fuera por su patrimonio natural, religioso, histórico, gastronómico, artístico o cultural. En esos casos se da un fenómeno particular. El programa se *monta* en dichas tradiciones turísticas previas, como en el caso de Magdalena de Kino, con una trayectoria de turismo religioso ya consolidada. Este fenómeno se complementa con otro más: el uso de los recursos del PPM para fines específicamente religiosos. Parece ser que buena parte del dinero proveniente de esta iniciativa, generalmente destinado a obra pública o de imagen urbana, se invierte en iglesias y capillas porque ello responde al imaginario y a las prioridades de ciertos actores.

Otro caso de un lugar con un sólido patrimonio histórico es Dolores Hidalgo. Aunque se encuentra entre dos destinos turísticos por excelencia, la ciudad de Guanajuato y San Miguel de Allende, su patrimonio histórico ligado a la Independencia ha sido fuente privilegiada para la construcción del imaginario nacionalista mexicano. Por tanto, la marca pueblos mágicos está muy poco presente en el paisaje y no es central en la dinámica social y turística, ni tampoco en las expectativas de desarrollo y progreso. Un caso más ligado a los anteriores es Comala, donde se manifiesta una conexión con el México profundo (lo que sucede en muchos lugares del país) que se despliega en estratos de experiencia que rayan en lo inefable. Frente a esto, el arte —la literatura y la pintura específicamente— se vuelve camino de acceso, de reflexión, a la vez que patrimonio local.

Por otro lado prevalece el uso del discurso del progreso y el desarrollo para promover la actividad turística e insertar a los destinos en el mercado, como en el caso de Lagos de Moreno. Para los autores el turismo se vuelve retórica del desarrollo. El patrimonio adquiere un valor de cambio y se convierte en mercancía simbólica, en recurso. Y por más que se hable de la función identitaria y del sentido de pertenencia de la puesta en valor del patrimonio, queda la duda de si no se desvirtúa el sentido del mismo de manera que los habitantes terminen por alterar su relación con sus referentes simbólicos y culturales. También hay casos en que el turismo cultural del PPM parecería favorecer la promoción y la conservación del patrimonio, así como la posibilidad de

crear (o fortalecer mediante la reactivación) un sentido de pertenencia. Lo anterior sucede en Jerez, donde el turismo podría generar mecanismos para frenar la migración.

Así como el PPM ha incorporado lugares que son destinos turísticos consolidados, exitosos, donde los actores han acumulado una gran cantidad de experiencia en la materia, también ha sucedido lo contrario. Se han incluido sitios sin experiencia ni trayectoria turística, con una limitada o nula infraestructura para dar alojamiento y atención al visitante, y que se encuentran lejos de cualquier proceso que ponga en valor el patrimonio local. Esto se ha hecho, tal vez, sin una clara noción de lo que podría convertirse en atractivo turístico. En pocas palabras, se ha dado el nombramiento a lugares sin el capital necesario para enfrentar un reto de tal envergadura. Es el caso de Xala, Nayarit, donde tal situación va de la mano —¿como causa?, ¿como consecuencia?— de la falta de afluencia turística. Este caso en concreto es cuestionado por el autor del capítulo correspondiente, quien se pregunta si se podrán compensar la inversión y los esfuerzos realizados con tan pocos visitantes. Lo mismo pasa con Xicotepac, que además de no ser tradicionalmente turístico y no contar con afluencia de visitantes, tampoco cuenta con inversiones: las ganancias se van del lugar, el dinero no se queda ni se reinvierte. Los ingresos se reducen a aquellos que provienen directamente del programa. De este modo, dichos apoyos no cumplen su cometido de reactivar economías locales.

Una situación similar a la descrita está en los pueblos que históricamente se han configurado como lugares de paso, es decir como parte de una ruta mayor hacia otras localidades o actividades. Dichos lugares, al ser designados pueblos mágicos, se introducen en situaciones tensas, de presión, entre aprovechar la distinción o continuar con la trayectoria consolidada. Por ejemplo, a través del tiempo se construyó un imaginario de El Rosario como ciudad asilo que albergaba a mineros y viajeros, y aunque ya es pueblo mágico, el turismo nunca ha sido una actividad relevante en el lugar. Apenas emerge un turismo ligado a la actividad minera, pero incluso uno de los más grandes hoteles del lugar estaba destinado a dar hospedaje a gente que cazaba en la región. Igualmente,

Calvillo, en Aguascalientes, siempre ha sido un sitio de paso. Apenas a tres años de haber recibido el nombramiento, se ha gestado un impulso creativo por dar vida a la dimensión turística del lugar y por aprovechar el turismo de naturaleza que ya existía previamente, aunque aún se percibe una escasa colaboración de los actores involucrados.

San Joaquín de la Palizada, lugar fronterizo en muchos sentidos a lo largo del tiempo, se inserta en el programa federal en un contexto de quebranto económico. Esto a partir de la crisis en que entran las actividades productivas fundamentales del lugar. En esa coyuntura, el PPM promete, por una parte, el ansiado desarrollo y, por otra, la conservación del patrimonio natural y cultural, vinculado siempre con la identidad de su habitantes.

Es una constante en los estudios de caso sobre pueblos mágicos —que no buscan regularidades ni generalidades— encontrar fenómenos similares que apuntan al fracaso de un modelo dirigido a generar derrama económica que se traduzca en desarrollo, bienestar, calidad de vida, empleos o crecimiento. En estos casos fallidos, las (pocas o muchas) ganancias se quedan en unas cuantas manos; entre funcionarios y operadores (que a veces son los mismos), o bien, en empresas externas al lugar. En algunos casos, como el de Tzintzuntzan, incluso la élite en el poder ha impuesto un imaginario que rechaza las pautas locales y excluye a la población, tanto en la toma de decisiones como en el funcionamiento y los imaginarios del pueblo como destino turístico. No sólo se apuesta por las apariencias, sino que éstas se imponen desde arriba.

De manera similar a Tzintzuntzan, el pueblo de Tlatlauquitepec, ubicado en Puebla, ha sufrido una toma de decisiones unilateral por parte de las autoridades gubernamentales. Esto en lo que respecta a las modificaciones en la dinámica urbana, que han sido arbitrarias con tal de poderse acceder a la designación y a los recursos. La población local es excluida y presionada con el fin de que entre a un proceso para el cual no está preparada. La gente se encuentra desprotegida y a merced del caos vial, de prohibiciones y de pocas salidas a su situación. Como en otros casos, un atractivo del pueblo son sus casas antiguas, las cuales se han preservado simple y sencillamente por la

pobreza y la carencia de recursos para remodelar o reconstruir. A veces no es fácil distinguir la preservación del patrimonio por su valor, de la conservación por falta de recursos.

En algunos casos tratados en los dos volúmenes previos, si el pueblo mágico cuenta con recursos, la tendencia ha sido modernizar —y no conservar lo antiguo— de acuerdo con las pautas imperantes en el imaginario de muchos de los actores sociales.

A veces, la exclusión de la población se expresa mediante un total desconocimiento por parte de los habitantes sobre cómo funciona el programa. Lo anterior sucede en Pátzcuaro, Michoacán, cuyos habitantes continúan inmersos en su cotidianidad cargada de sólidos referentes identitarios. Tal como Dolores Hidalgo y Comala, Pátzcuaro cuenta desde hace mucho con una afluencia turística sólida y con una gran experiencia en el tema.

Sin embargo, en el caso de Jalpan, si bien hay un relativo desconocimiento del PPM por parte de la mayoría de la población, también existen genuinos proyectos para reactivar la esfera de lo cultural. Esto mediante el rescate de tradiciones que están en el olvido. Para este pueblo estar ubicado en una reserva ecológica protegida, dentro de una zona patrimonio de la humanidad, ha hecho que en sus estrategias turísticas los responsables tengan que apearse a los lineamientos sobre turismo sustentable emitidos por la Organización Mundial del Turismo. Esto es muy favorable en términos de conservación medioambiental y cultural.

En Tequisquiapan, Querétaro, también hay una clara distancia de la población con respecto al PPM, lo que deriva en escepticismo respecto de la *magia* proclamada. Ello se debe a que las autoridades asumen que pueblo mágico es sinónimo de primer cuadro de la ciudad, lo que conlleva al descuido y abandono del resto del lugar. La población reporta, asimismo, que su patrimonio, el agua (y la flora y la fauna dependientes de ella), se ha perdido, lo que implica un grave deterioro ambiental.

El análisis sobre Malinalco, Estado de México, resulta interesante por evidenciar un problema presente en muchos destinos turísticos culturales. Éste altera profundamente las dinámicas locales; se trata de la presencia de

estructuras socio-espaciales ajenas al lugar. En el caso de Malinalco, el Club de Golf y el desarrollo del turismo de segunda residencia no sólo transformaron el territorio, sino que aceleraron los procesos complejos de transculturación, además de desterritorializar a la población local. A veces se apuesta por lograr el desarrollo sostenible, pero a costa de banalizar y descuidar la riqueza cultural ancestral de las zonas. Así fue el caso de este pueblo mágico en concreto.

Mientras que algunos funcionarios municipales, autoridades y empresarios han sacado provecho del programa con más o menos utilidad, con mayor o menor esfuerzo, hay casos en que, ante una situación de desventaja frente a otros destinos turísticos, los tomadores de decisiones realizan un diagnóstico de su localidad. Hacen esto para poner manos a la obra y revertir los procesos que no benefician ni promueven la competitividad y el desarrollo. En Yuriria, Guanajuato, pueblo mágico en desventaja frente a otros pueblos mágicos y frente a otros destinos ubicados en el estado, las autoridades se propusieron, desde la plataforma de la gestión pública, hacer un diagnóstico de fortalezas y debilidades, reactivar el comité de pueblos mágicos y diseñar y aplicar acciones con vistas a consolidar el lugar como destino turístico.

De manera similar, en Comitán, Chiapas, se han desarrollado diversas estrategias que buscan el consenso entre diferentes actores dentro y fuera del municipio. Pensar el alcance del turismo en términos regionales, y no locales, ha permitido sentar las bases para acuerdos y apoyos basados en buenas relaciones con los municipios colindantes.

En algunos casos, problemáticas externas a la lógica turística merman e, incluso, destruyen el tejido social y, con ello, toda posibilidad de recibir visitantes y beneficiarse. En Santiago, Nuevo León, la violencia tuvo un impacto fuerte en la dinámica social y turística, y la gente tendió a la reclusión. Con estrategias bien pensadas, dirigidas a fortalecer el imaginario de la seguridad, se ha podido revertir la situación.

Con respecto a la riqueza patrimonial, presente en todos los pueblos mágicos, tienden a generarse contradicciones que afectan los destinos turísticos. Por ejemplo, el principal atractivo de Bernal es la peña, Patrimonio Cultural Inmaterial según la UNESCO, de la que deriva una geografía sagrada. Además,

cuenta con un pasado prehispánico, así como con capillas coloniales que condensan un enorme legado cultural. Sin embargo, los actores involucrados en las dinámicas turísticas se han dado a la tarea de convertir Bernal en un “pueblito típico mexicano” para cumplir con el imaginario local de lo que debe ser el imaginario del turista. Con tal de tratar de cubrir las posibles expectativas del visitante que puede dejar recursos en el lugar, se deja de lado la verdadera riqueza patrimonial con que se cuenta.

En la práctica turística hay un encuentro entre visitantes y oriundos; aunque se trate de turismo nacional, dicha actividad vincula lo local con lo global; se desea preservar lo específico, lo especial y lo particular de cada destino, pero a la vez incrementar la eficiencia, las comodidades, los atractivos (el patrimonio convertido en atractivo o la invención de entretenimiento al gusto del cliente). Lo local, con toda su riqueza y su inconmensurabilidad, se ofrece como objeto de consumo, apelando a un contexto —global, cosmopolita o, por lo menos, urbano— que poco o nada tiene que ver con el lugar.

Papantla, Veracruz, perdió la nominación por no apearse a las normas relativas a la venta ambulante y a la imagen urbana. Años después volvió a entrar al programa. Este caso resulta interesante porque, a raíz de la pérdida de la distinción, hubo un descontento expresado en “echarle la culpa al otro”. Mientras que para los pobladores el exalcalde incumplió con lo que debía hacerse, para algunas autoridades fue el pueblo quien no revisó lo que estaba haciendo mal. La sensación tras la inconformidad que generó la salida de Papantla del programa es que se vendió la idea de que ser pueblo mágico era sólo una distinción en tanto reconocimiento y que no implicaba responsabilidad o acción alguna. Sin afán de señalar culpables, el caso manifiesta una serie de irregularidades vinculadas con la concepción y la puesta en marcha de ciertas políticas públicas, toma de decisiones, exclusión de la población y falta de capacidad en la regulación de ciertos procesos y en la preservación del patrimonio.

El presente volumen cuenta, además, con estudios de caso de dos pueblos que salen de la norma y por ello enmarcan y dan sentido, de alguna manera, a la propuesta del programa explicitada y cristalizada en muchos contextos

particulares. El primero es similar al caso de Papantla: Mexcaltitán, pueblo mágico de 2001 a 2009, año en que perdió la nominación definitivamente, y cuya población expresó enojo y resentimiento por la forma en que las diversas autoridades manejaron el proceso y los recursos, así como por la poca participación que tuvieron. El programa fue visto por algunos como una oportunidad; la nominación, como una imposición que no benefició a la comunidad.

El segundo es Tenosique, localidad que se ha preparado durante mucho tiempo para poder convertirse en pueblo mágico y que muy probablemente ya no lo pueda lograr por las restricciones impuestas al programa en 2015, año en que se cerró la posibilidad de ampliar el número de nominaciones. Dicha preparación incidió en el ordenamiento territorial a la par que en la construcción del imaginario afín a la nominación. Tanto Mexcaltitán como Tenosique son casos tangenciales al programa; están fuera pero cerca de su órbita y permiten una mirada desde otra perspectiva.

Es un hecho que el PPM afecta las dimensiones política, social, económica y cultural de los lugares a los que llega. Nunca es indiferente; siempre genera cambios, tanto positivos como negativos. Sin lugar a dudas, buena parte de los conflictos que aparecen en estos destinos derivan de decisiones unilaterales, de la politización del programa, de sobreponer intereses particulares o avedez de recursos a las necesidades y a los ritmos de las comunidades locales.

La realidad es que no basta con que un lugar cuente con atractivos turísticos, como ha establecido el programa mismo. Se requiere cubrir muchos otros requisitos, además de tomar en cuenta, activamente, a las poblaciones locales: entender sus ritmos, sus negativas a entrar en dinámicas económicas, sociales y culturales nuevas; sus necesidades materiales y psicológicas, así como su escepticismo frente a las acciones de los gobiernos locales.

Una vez cerrado el programa, con reglas claras y bien establecidas, y quizás con suficientes diagnósticos críticos, será interesante observar la evolución de los destinos *mágicos*, así como de qué manera —y con qué instrumentos— se enfrentan a los retos que la gran mayoría presenta con respecto a las paradojas del desarrollo en el contexto capitalista (o más bien neoliberal, en nuestro caso como país en vías de desarrollo). Estas paradojas, concretamente,

serían, en primer lugar, la tensión existente entre el desarrollo económico vía la industria turística (y el apoyo gubernamental vinculado) y el desarrollo y bienestar humanos; en segundo lugar está aquella que se establece entre la lógica del turismo (pensada como fuente mayoritaria de ingresos, como derrama económica) y la verdadera preservación del patrimonio natural y del medio ambiente.

Pueblos Mágicos. Una visión interdisciplinaria cuenta ya con tres volúmenes que conjuntan estudios de 61 localidades distinguidas con el nombramiento, más de la mitad de los pueblos mágicos definitivos hoy por hoy. Cabe destacar que el trabajo colectivo, siempre interdisciplinario y crítico, ha sido muy enriquecedor para los integrantes del proyecto. Lejos de ser una investigación abarcadora y exhaustiva, se ha recuperado el espíritu del estudio de caso: ir a lo particular de cada pueblo para rescatar lo peculiar, la historia, el proceso, lo subjetivo, siempre enmarcado por condiciones —estructurales o no— que superan las acciones y los sentires particulares. Sin buscarlo expresamente, se han llegado a detectar constantes, algunas ya mencionadas en estas reflexiones, lo cual es siempre un objetivo deseable de la investigación en ciencias sociales: acumular datos, pruebas y ejemplos que nos permitan una comprensión mayor de la complejidad humana y social.

María Elena Figueroa Díaz



Pueblos mágicos. Una visión interdisciplinaria, volumen III, obra coordinada por Liliana López Levi, Carmen Valverde Valverde y María Elena Figueroa Díaz, se terminó de imprimir el (pendiente) de 2017 en los talleres de (pendiente).

